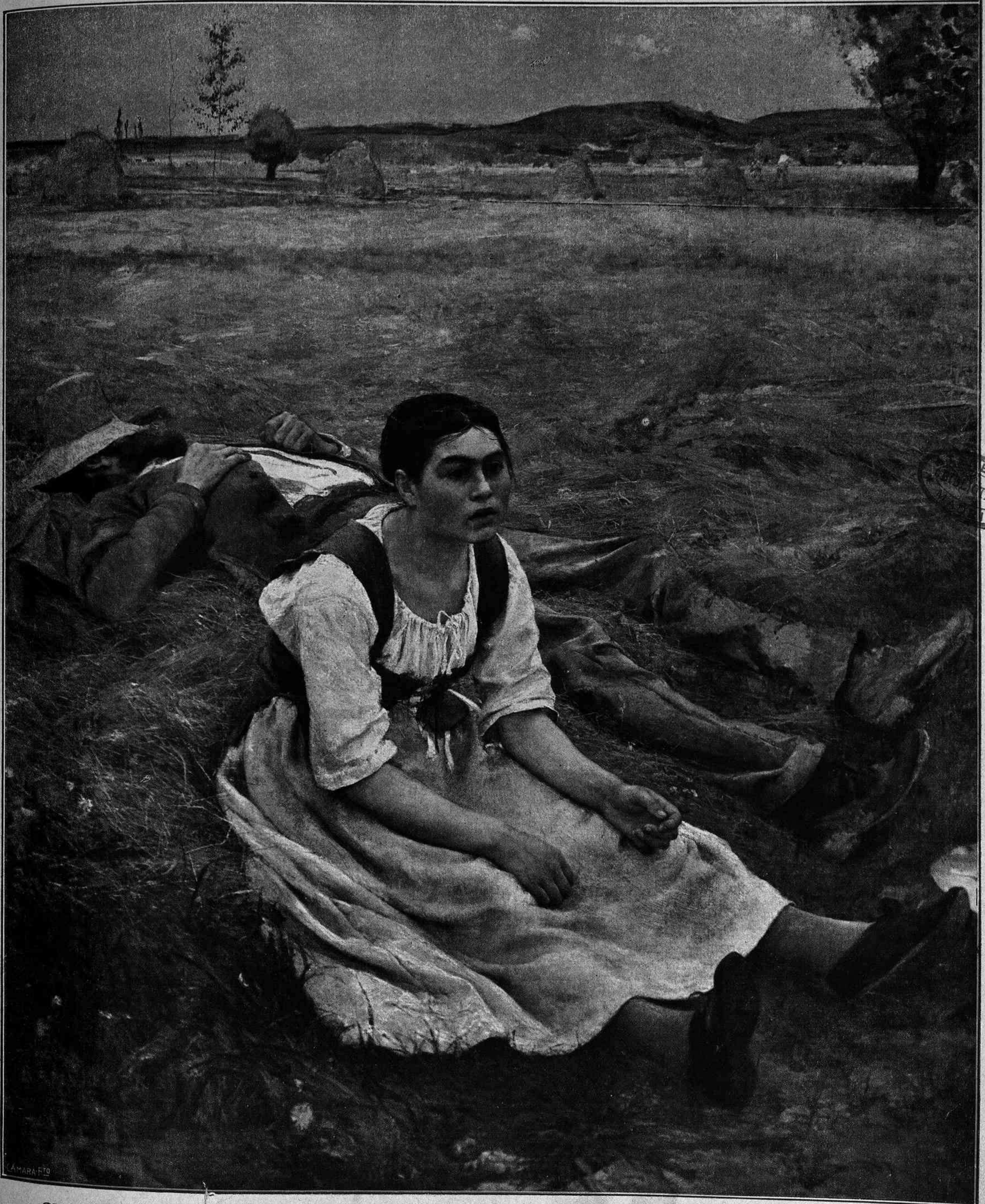


# La Esfera

Año V Núm. 235

Precio: 60 cénts.



LAMARA FOTO

SEGADORES DE HENO, cuadro de Bastien Lepage, que figura en la Exposición de Pintura Francesa del Retiro

## El Cultivo afortunado de la Belleza

Sin grandes gastos ni instrucciones molestas

Las señoras obtienen resultados mejores y duraderos empleando

"NIEVE" ("Hazeline" Snow" TRADE MARK)

(Marca de Fábrica)

"HAZELINE"

Hasta la primera aplicación exquisita efectúa una mejoría de las más agradables sobre un cutis áspero y marchito.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías  
Burroughs Wellcome y Cia. Londres  
S.P. 1448

La "Nieve 'Hazeline'" no es grasienta. Aquellas personas cuyo cutis requiera una preparación grasienta deberían obtener la Crema 'Hazeline.'  
All Rights Reserved



## Convierta usted su GRAMÓFONO



en un Profesor de **IDIOMAS** y aprenda

**Inglés, Francés o Alemán**

en casa, a ratos perdidos, pronto, bien y por poco dinero

El famoso sistema C. I. E., reconocido como el más práctico después de veinte años de experiencia, puede ahora seguirse, usando una máquina parlante cualquiera, mediante la adaptación del

## FONOSTILO

aparato para impresionar, creado por el Centro Internacional de Enseñanza.

Su manejo es sencillísimo y el Gramófono no sufre alteración alguna, aun cuando se centuplica su utilidad.

Si no tiene usted aparato el Centro se lo proporciona sin ningún desembolso extraordinario.

Escriba usted en seguida con este cupón y recibirá gratis y sin compromiso detalles de nuestra oferta.

CUPÓN

Al C. I. E., Apartado 656, Madrid  
Apartado 531, Barcelona

Nombre \_\_\_\_\_

Señas \_\_\_\_\_ 88

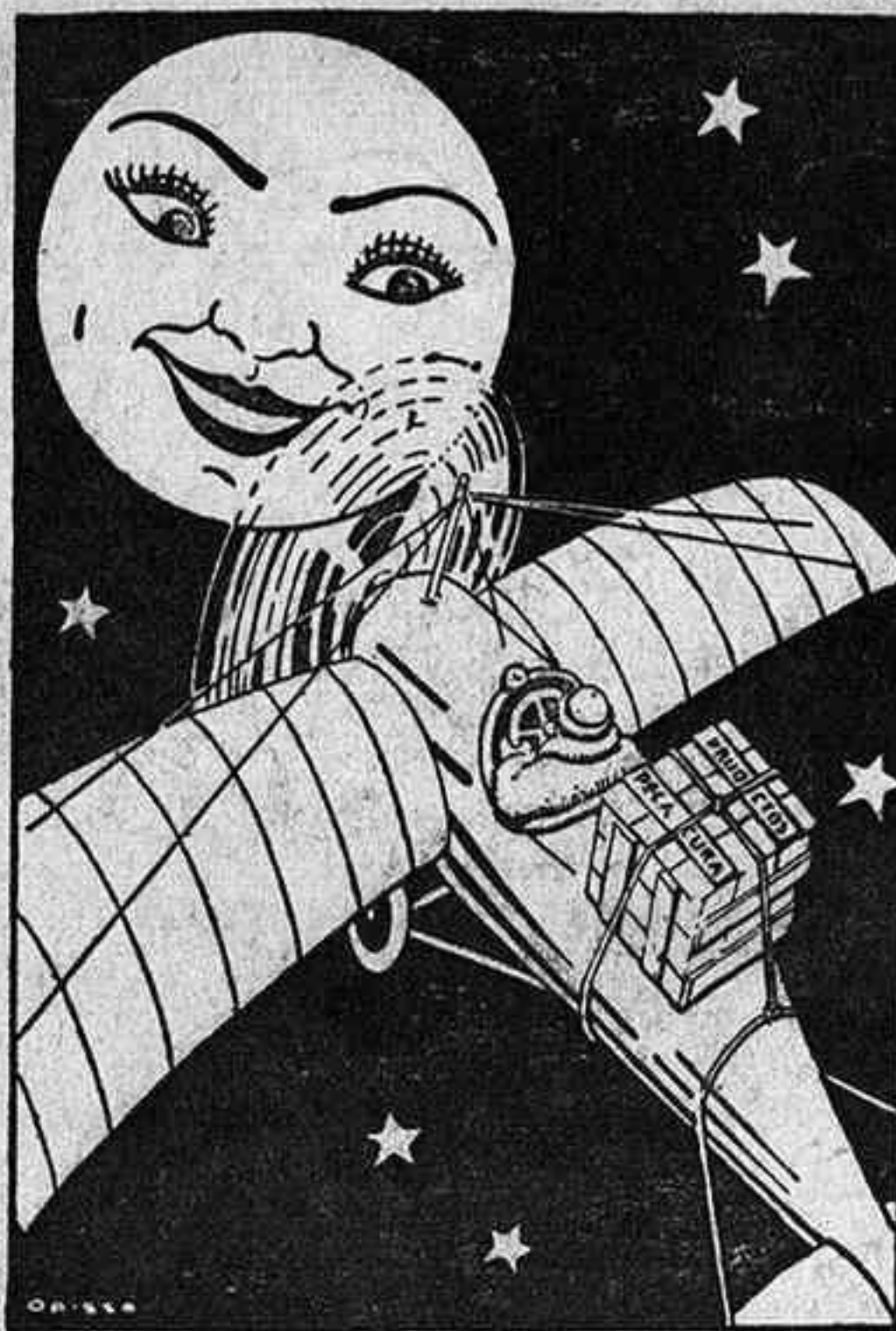
El conocimiento de lenguas extranjeras es más que necesario, es **INDISPENSABLE**

TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS DE

**Pedro Closas**

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70 BARCELONA  
Despacho: Unión, 21



Cuando más la luna brilla y encanta con su hermosura, es cuando con aeroplanos adquiere, con gran premura, los productos PECA-CURA de casa Cortés Hermanos.

Jabón, 1,40. — Crema, 2,10. — Polvos, 2,25. — Agua cutánea, 5,50. — Colonia, 3,25, 5, 8 y 14 pesetas, según frasco.

CREACIÓN DE CORTÉS HERMANOS.—BARCELONA

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á la Administración, Hermosilla, núm. 57, Madrid

## Fotografía BIEDMA

23, Alcalá, 23

Casa de primer orden

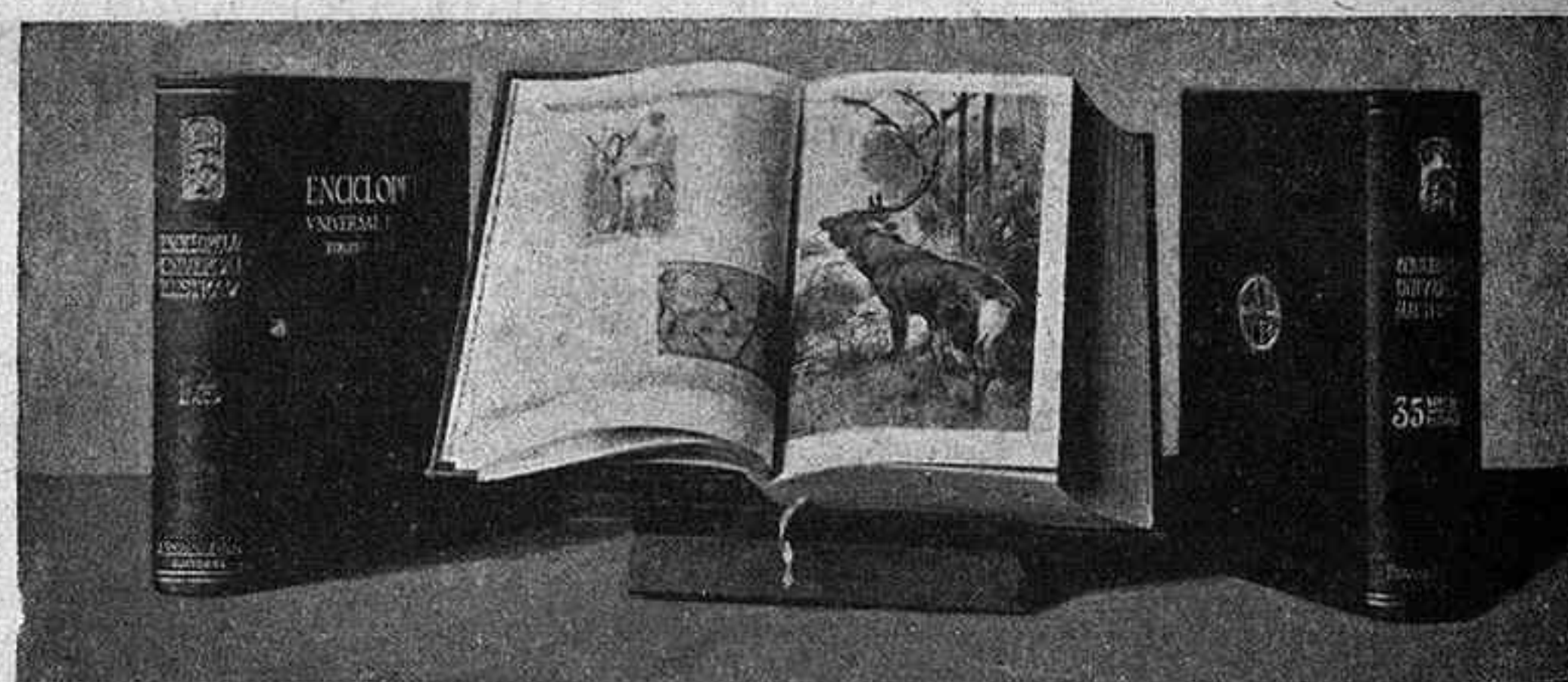
Hay ascensor



¿Sabéis por qué gozamos de un constante buen humor y de una salud perfecta? Sencillamente porque en nuestra mesa es imprescindible el sabrosísimo y jamás superado

## XEREZ-QUINA RUIZ

DE FÉLIX RUIZ Y RUIZ, JEREZ



"ENCICLOPEDIA ESPASA"

Lea Ud. los miércoles

## MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

30 cts. en toda España

**ALCOHOLATO DE ROSAS Ó VIOLETA**  
Delicioso perfume. Lo mejor para fricciones. Suaviza la piel. Ideal para el baño — 6, 3 y 2 pesetas. Sólo se vende en CARMEN, 10, Alcohólera.



# PRENSA GRÁFICA

SOCIEDAD ANÓNIMA, EDITORA DE

## LA ESFERA - MUNDO GRÁFICO - NUEVO MUNDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

### LA ESFERA

|                          |                   |            |
|--------------------------|-------------------|------------|
| Madrid y provincias..... | { Un año .....    | 30 pesetas |
|                          | { Seis meses..... | 18 »       |
| Extranjero.....          | { Un año .....    | 50 »       |
|                          | { Seis meses..... | 30 »       |
| Portugal.....            | { Un año .....    | 35 »       |
|                          | { Seis meses..... | 20 »       |

### MUNDO GRÁFICO

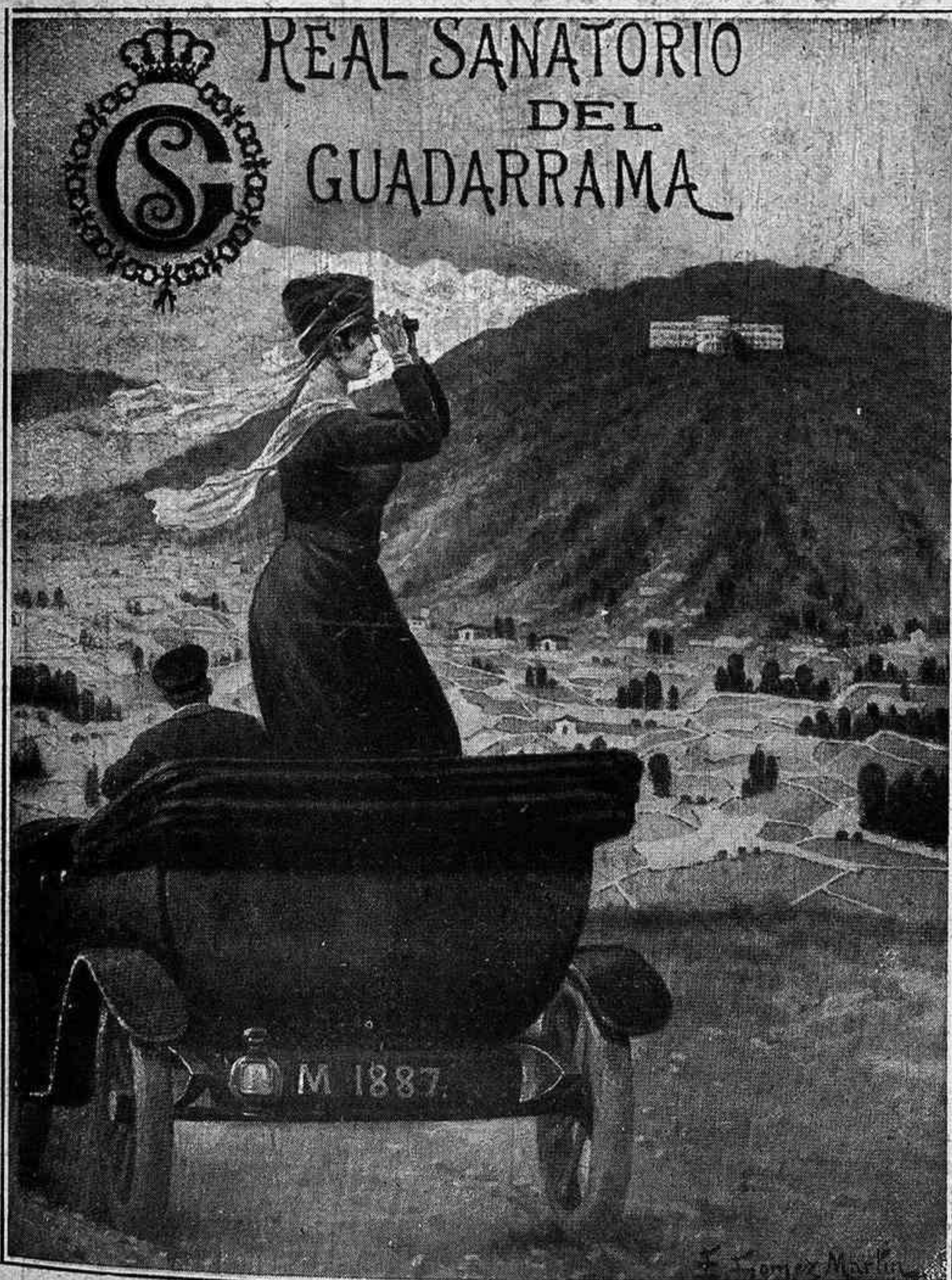
|                          |                   |            |
|--------------------------|-------------------|------------|
| Madrid y provincias..... | { Un año .....    | 15 pesetas |
|                          | { Seis meses..... | 8 »        |
| Extranjero.....          | { Un año .....    | 25 »       |
|                          | { Seis meses..... | 15 »       |
| Portugal.....            | { Un año .....    | 18 »       |
|                          | { Seis meses..... | 10 »       |

### NUEVO MUNDO

|                          |                   |            |
|--------------------------|-------------------|------------|
| Madrid y provincias..... | { Un año .....    | 19 pesetas |
|                          | { Seis meses..... | 10 »       |
| Extranjero.....          | { Un año .....    | 30 »       |
|                          | { Seis meses..... | 16 »       |
| Portugal.....            | { Un año .....    | 22 »       |
|                          | { Seis meses..... | 12 »       |

Hermosilla, 57.-MADRID

**FÁBRICA DE CORBATAS** 12, CAPELLANES, 12  
Géneros de punto. Elegancia, Surtido, Economía. PRECIO FIJO. Casa fundada en 1870.



PRIMERO Y ÚNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA

Estación de altura: 1.700 metros sobre el nivel del mar.—Mayor sequedad de atmósfera y muchas más horas de sol que en sus similares del Extranjero.—Abierto todo el año.

Para informes, dirigirse al señor Director-Gerente, Barquillo, 3, Madrid

**Overland**  
TRADE MARK REG.

**Es el automóvil**  
que más y mejor servicio presta.  
Lo utiliza desde S. M. el Rey, que prefiere esta marca a cualquiera otra, hasta el modesto empleado que necesita rápidamente acudir a sus ocupaciones.  
Le permite la variedad de tipos, desde el más ligero y económico de 10 caballos al más potente y lujoso de 60 caballos.  
Hay variedades de 4, 6 y 8 cilindros, con y sin válvulas, y las características de todos ellos son las siguientes:

|                          |                             |
|--------------------------|-----------------------------|
| Construcción esmerada.   | Seguridad en el servicio.   |
| Elegancia en las líneas. | Suavidad en los movimientos |
| Economía en el consumo.  | Potencia en el motor, y     |

Un valor efectivo muy superior á lo que por él se paga.

**GARAGE "EXCELSIOR"**  
ALVAREZ DE BAENA, 7 MADRID

**WILLYS-OVERLAND, Inc.**  
Toledo, Ohio, E. U. A.

**CASAMIENTOS VENTAJOSOS** proporcionamos á caballeros y señoritas de posición. Pidánselos. Apartado 591, Madrid. Organización con garantías ciertas y absoluta reserva. Unica casa en España.

# PEELE



ANGELES OTTEIN, notable cantante lirica

Los preparados "PEELE", Lociones, Cremas, Polvos, Pastas, Coloretos, Tinturas, Depilatorio, Elixires, Esencias, Colonias, Jabones, etc., etc., tienen fama mundial por su incomparable calidad y por sus efectos higienicos, no conteniendo ninguna substancia perjudicial a la epidermis ni a la salud.

De venta en todas las Perfumerías, Farmacias y en



**CASA PEELE MADRID**  
CARRERA DE SAN JERONIMO, 40

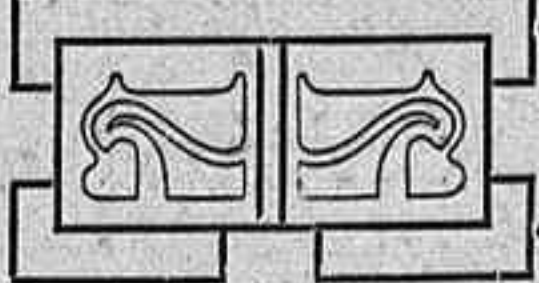
Concesionario para la Argentina: M. GAYTERO, Pichincha, 176, Buenos Aires



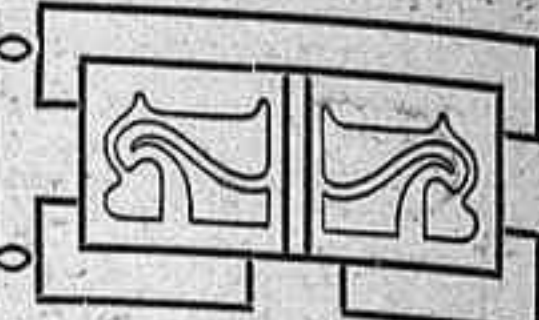
ATENE  
BIBLIOTECA  
MADRID

LA NIÑA DE LA PELOTA

Cuadro del pintor alemán Ludwig von Zumbusch

DE LA VIDA  
QUE PASA

## JUEGOS FLORALES



COMIENZAN á anunciarse en varias provincias Juegos florales, donde entre varios temas industriales, agrícolas y sociológicos, aparece el tema «Poesía, con libertad de asunto y metro», y premio de la «flor natural».

Esta invasión de realidad y practicismo en los reinos de la imaginación poética, es preferible á aquella otra invasión de la política profesional que imperó en tan galanas fiestas durante muchos años. A los tiempos en que Silvela y Romero Robledo se disputaban el puesto de «Mantenedor», en Sevilla ó Valencia, suceden estos otros en que los ingenieros, los médicos, los catedráticos acuden, en honrosa rivalidad, á triunfar en los temas profesionales. Pero ayer, como hoy, el puesto de honor sigue siendo para los poetas; porque hoy, como ayer y como siempre, la Poesía es la suprema síntesis humana.

¡Cortes de Amor!  
¡Leyes de Amor! Al través de «Rimados» y de «Cronicones», de «Cancioneros» y de «Gestas», la Evocación las ve y las oye en toda su plasticidad magnífica y en todo su complejo rumor social. Porque no fueron solamente fiestas de gentileza y cortesanía, limitadas á las princesas y á los trovadores, sino que celebraron, además, todos los grandes júbilos humanos: el Amor, la Patria, la Fe, y congregaron en sus inmortales consistorios al castillo y á la behetría, al monasterio y á la choza, al cetro y al laúd, al capisayo y al arnés.

La Poesía resplandece en ellas con un fulgor universal, como la Madre eterna del linaje humano. Ella no niega allí á ninguno de sus hijos, porque en todos ha puesto maternalmente un corazón y una ansiedad, y sabe de las gallardías del paladín y de las cantilenas del pastor, del relinchar de los bridones y del manso balar de los cordeiros...

Por los caminos de Provenza, al sol de Junio, entre un colorear de zagalejos y un blandir de cayadas con rosas fragantes, pasa, con sus canciones, la Pastoral. Es la Gleba, que acude al consistorio, aportando con el dolor de la servidumbre, la poesía del hato y del aprisco; el pellico de Bato, y el candor y la herrada de Magalona...

Al doblar un recodo, divisan á lo lejos la mesnada. Suenan trompetas y añafiles, brillan picas, almetes y cimbras, se oye el pregón de los heraldos y, entre relinchos de corceles y chocar de estriberas y lanzones, pasa «el cortejo de los paladines». Es la «Justa», que acude al consistorio, aportando con la fatiga y el heroísmo «la poesía de las armas»: la

coraza del Cid y el brial enlutado de Jimena Gómez.

Viene luego, escoltado de sus ballestas, el cortejo de clérigos y mitrados, todos en recias mulas, siguiendo las banderas del señor Abad. Es la Iglesia, que acude al consistorio, aportando la poesía del Milagro; el caballo que Santiago cabalgó en Clavijo, el zagal que predijo el triunfo de las Navas.

Cuando pasa el cortejo del Abad y están en soledad los campos, y se oye el rumor de las fontanas y los arrullos de las tórtolas, sale de su castillo provenzal, con sus damas, pajes y halcones, una condesa rubia y triste. Los lebreles saltan al verla. Las alas de un azor aletean, como los brazos de un infante. El más gallardo capitán acude á la estribera del corcel blanco. La condesa cabalga, entre suspiros. Es el Amor, que

acude al consistorio, á ofrendar «la poesía del no dormir», el divino romance de una noche y el madrigal de unas ojeas...

Tras «el cortejo del Amor», cierra por los caminos el «estado llano», con golpe de labriegos y mercaderes, de arrieros y menestrales; procesión de anguarinas y tabardos, de gritos broncos, de caras renegridas y de manos alzando biellos. Son los héroes sin nombre, la raza anónima que, con sus cuitas y cantares, ofrendarán al consistorio la magna ofrenda. Es «la poesía popular», el Romancero, la admirable cantera lírica que ha de ofrecer el mármol inmortal de *Mío Cid*, de *El alcalde de Zalamea* y de *Don Juan Tenorio*.

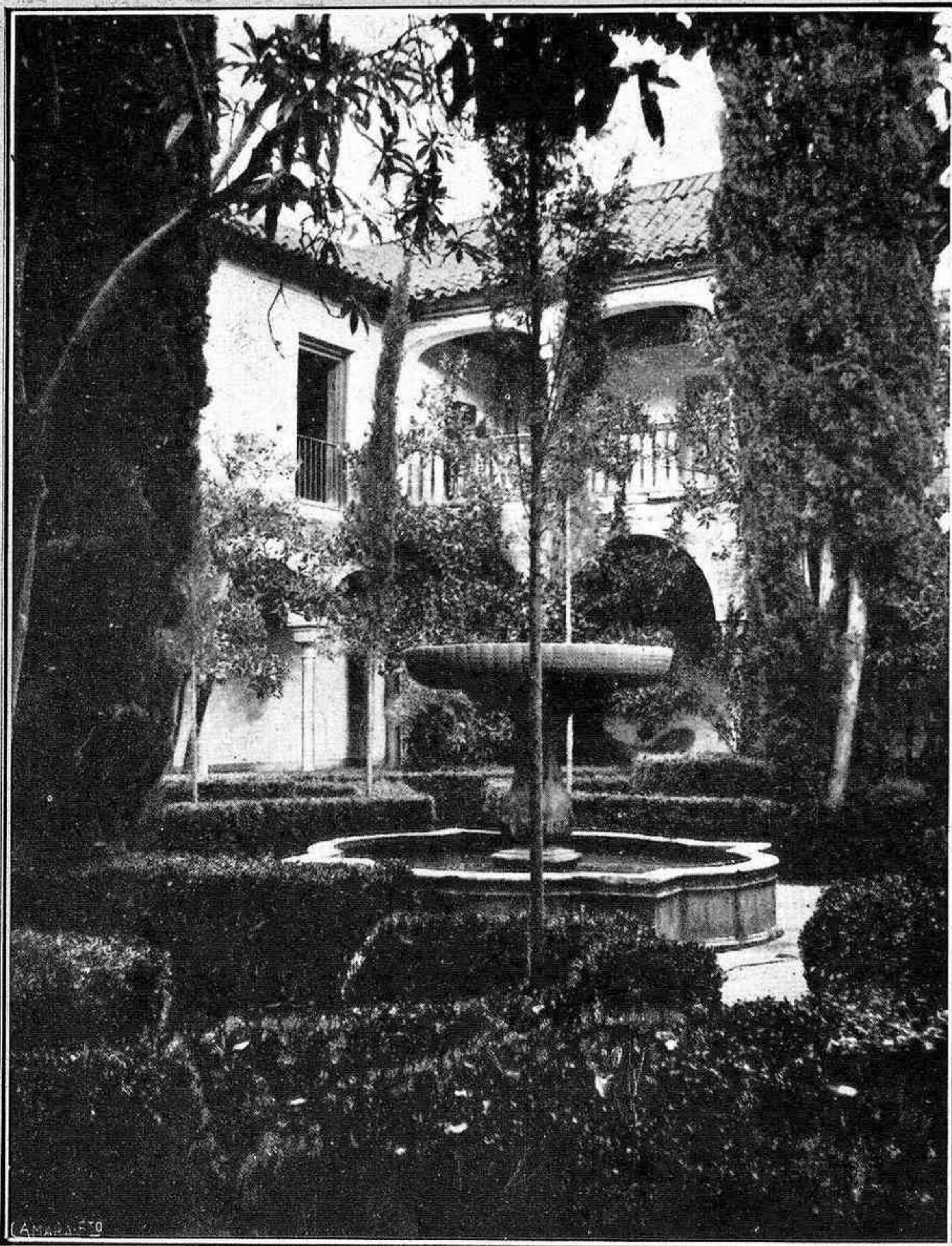
Las Cortes de Amor, pues, no son meros torneos retóricos, sino asambleas nacionales. A ellas van los monarcas y los pastores, el fuero y el tributo, el poderío y la humildad. Y cuando el rey escucha las ansiedades del pastor y el pastor las cuitas del rey, el pastor odia menos y el rey compadece más. Porque si la Fortuna los diferencia en el alcázar y en el hato, la Poesía madre de todos, á todos los iguala.

Porque acercarse á la Poesía es acercarse á la Belleza, á la Bondad y al Bien. Porque allí donde las miradas del prosaísmo no ven sino un guerrero á caballo, la Poesía ve pasar al Cid. Y allí donde el oído indiferente no oye sino la plática vulgar de una doncella con su paje, los oídos del corazón se han regalado con el romance de Gerineldo y la Infantina.

La Humanidad debe á los poetas todo su patrimonio emocional. Poetizar una cosa es hacerla más bella y más noble. La Humanidad, sin ensueños ni ambiciones, sin congojas y sin tumulto cordial, no tendría ni apóstoles, ni caudillos, ni inventores, ni mártires, ni ideales, ni blasón, ni Historia. Sería una Humanidad anónima, Humanidad de expósitos, sin linaje y sin apellido, como un rebaño ó como un bosque.

La Poesía nos ha legitimado con su heráldica emocional, ennobleciendo por igual á todos, no dejando una sola alma sin el escudo del ensueño, ni unos ojos sin el blasón del llanto. Y por la Poesía, y á sus conjuros, abrió la obscura noche del Génesis en la espléndida aurora del Paraíso, con el primer amor y también con el primer dolor humano. Y desde entonces, por los siglos de los siglos, en el sistema planetario de la Vida, la Poesía es el sol de la Humanidad que, si anochece en una decadencia, reamanece en un fulgurante Renacimiento...

## EL CLAVEL DE ANDALUCÍA



Del jardín de Andalucía  
traigo, mi amor, un clavel  
rojo y lleno de ambrosía  
como tus labios de miel.  
En un carmen de Granada  
para ti lo cogí yo,  
y la mano perfumada,  
al cortarlo, me dejó.  
Es un clavel que ha nacido  
sin que nadie lo sembrara,  
como el rubor encendido  
que está tiñendo tu cara.  
Clavel que nació en el huerto  
tan fragante y tan lozano,

no merecía haber muerto  
traidoramente á mi mano,  
si su destino no fuera  
dar el culto de su aroma  
á tu obscura cabellera  
ó tu pecho de paloma;  
pues ya prendido en tu pecho  
ó sobre tu corazón,  
el mismo sol en el cielo  
ha de envidiar su prisión.

Alberto A. CIENFUEGOS

FOT. MARTÍNEZ RUIBOÓ

Cristóbal DE CASTRO

LA MODERNA PINTURA FRANCESA AMAN-JEAN



"La confidencia"

CON el erróneo título *Retrato de señora joven* (porque en esta lamentable Exposición hasta el catálogo está plagado de equívocos y de tonterías), hallamos en el palacete del Retiro el *Retrato de la prometida*, de Aman-Jean.

Pintado el año 1892, meses antes de su boda, representa este bello *Portrait de la fiancée* á la novia de Aman-Jean, pero no representa la significación actual del ilustre pintor.

Aislado del conjunto total de la obra de Aman-Jean, este cuadro tiene un valor positivo de buen gusto cromático, de reposada línea, de íntima y delicada expresión. Considerado dentro de la totalidad evolutiva del arte de Aman-Jean, señala el período de transición entre el obsesionante amor á los primitivos, la todavía un poco seca y reconcentrada manera y la exaltación de sensibilidad, el poético hallazgo de los matices sutiles, los arabescos felices y las feminidades lánguidas.

Ungido de amor y de promesas está el *Retrato de la prometida*. Fija en la vida y en el arte del pintor una época decisiva, y todo él se halla como envuelto de temblorosas é iniciales caricias, de acordes musitados, de un doble misterio psicológico y colorista que subyuga...

Tenia, entonces, Aman-Jean treinta y dos años—nació en Chevry Consigny el 13 de Noviembre de 1860—y formaba parte de aquella *banda negra* que irrumpió en la pintura francesa la última década del siglo xix. Con él empezaban á señalarse Luciano Simón, Renato Meunier, Carlos Cottet, Jacobo Blanche y Renato



"Retrato de miss Hella C..."

Prinet, como una protesta contra esa pintura anémica y aparatosa que precisamente ha elegido el *Comité de aproximación franco-española*, para bochorno de los que amamos, verdadera y conscientemente, á la Francia actual.

Antes del *Retrato de la prometida*, la labor de Aman-Jean no es más que preparatoria y un poco desorientada. Es discípulo, sucesivamente, de Lehmann, de Hebert, de Merson, de Puvis de Chavannes. Empapa su adolescencia y sus primeros años juveniles, de un idealismo casi místico, que prolonga austeramente á sus obras. Viaja por Flandes y por Italia, y se extasia frente á Memling y frente á Boticelli y Fra Angélico.

Después del *Retrato de La prometida* comienza la evolución de Aman-Jean, la libre, amplia y ascendente manifestación de su temperamento, que culmina en el delicioso retrato de *Miss Hella C.*, expuesto en el Salón de la *Société Nationale* el año 1906, y que es una de las obras maestras de la moderna pintura francesa. Hasta lle-



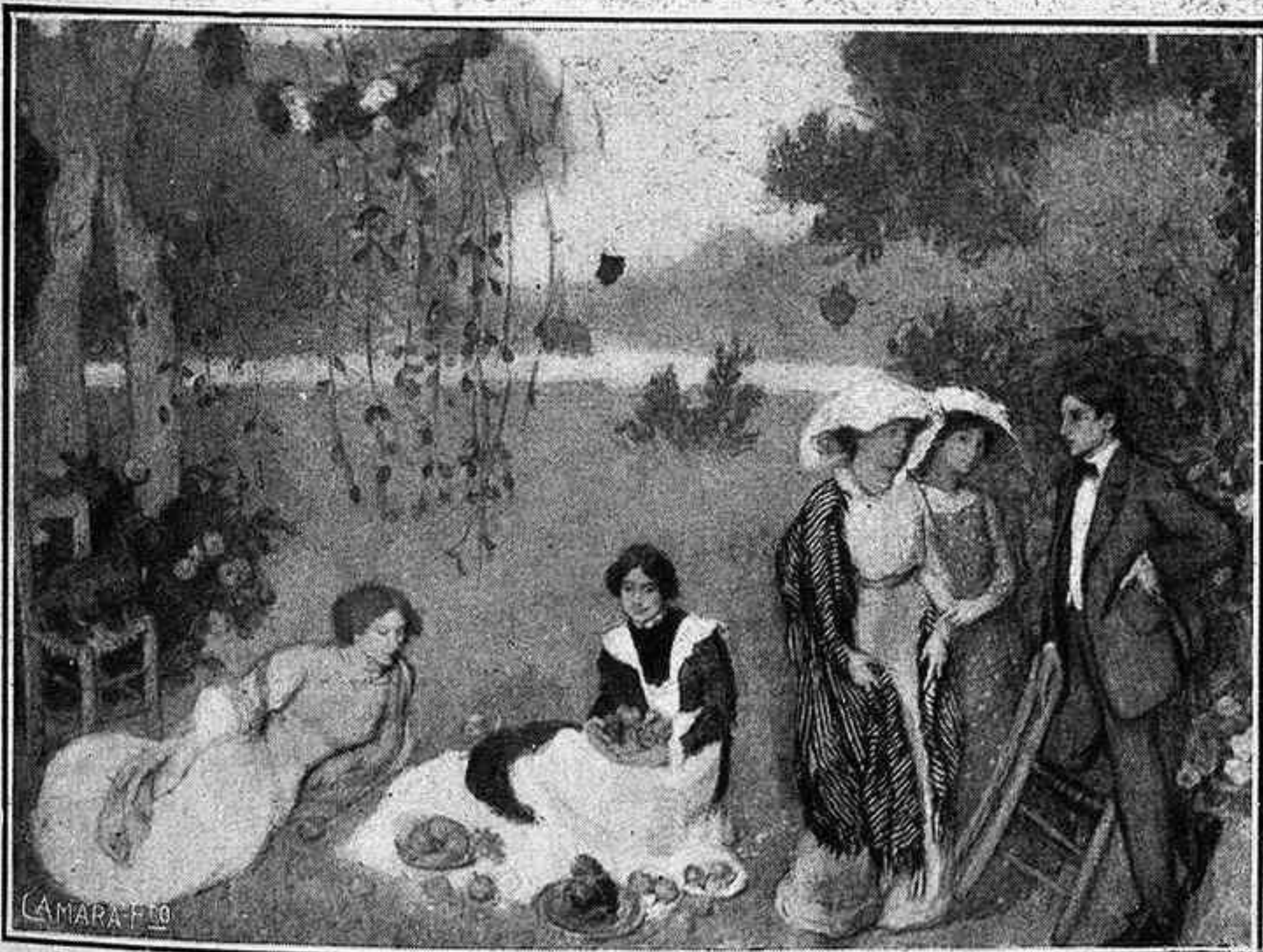
"Aman-Jean"

gar á esta maravillosa síntesis de su tendencia, Aman-Jean va realizando una serie de obras cada vez más personales, cada vez más expresivas del encanto vespéral y otoñal que tiene su pintura. Se define progresivamente el intimismo sugestivo, la calma un poco enfermiza y melancólica de sus composiciones, la blanda eurytmia del arabesco, inconfundible y característico. Sucesivamente van apareciendo: *La femme au paon*, *La Confidence*, *L'Attente*, las *Venitiennes*, las *Sirènes*, la *Jeune Songeuse*, el *Petit Reve*, los retratos

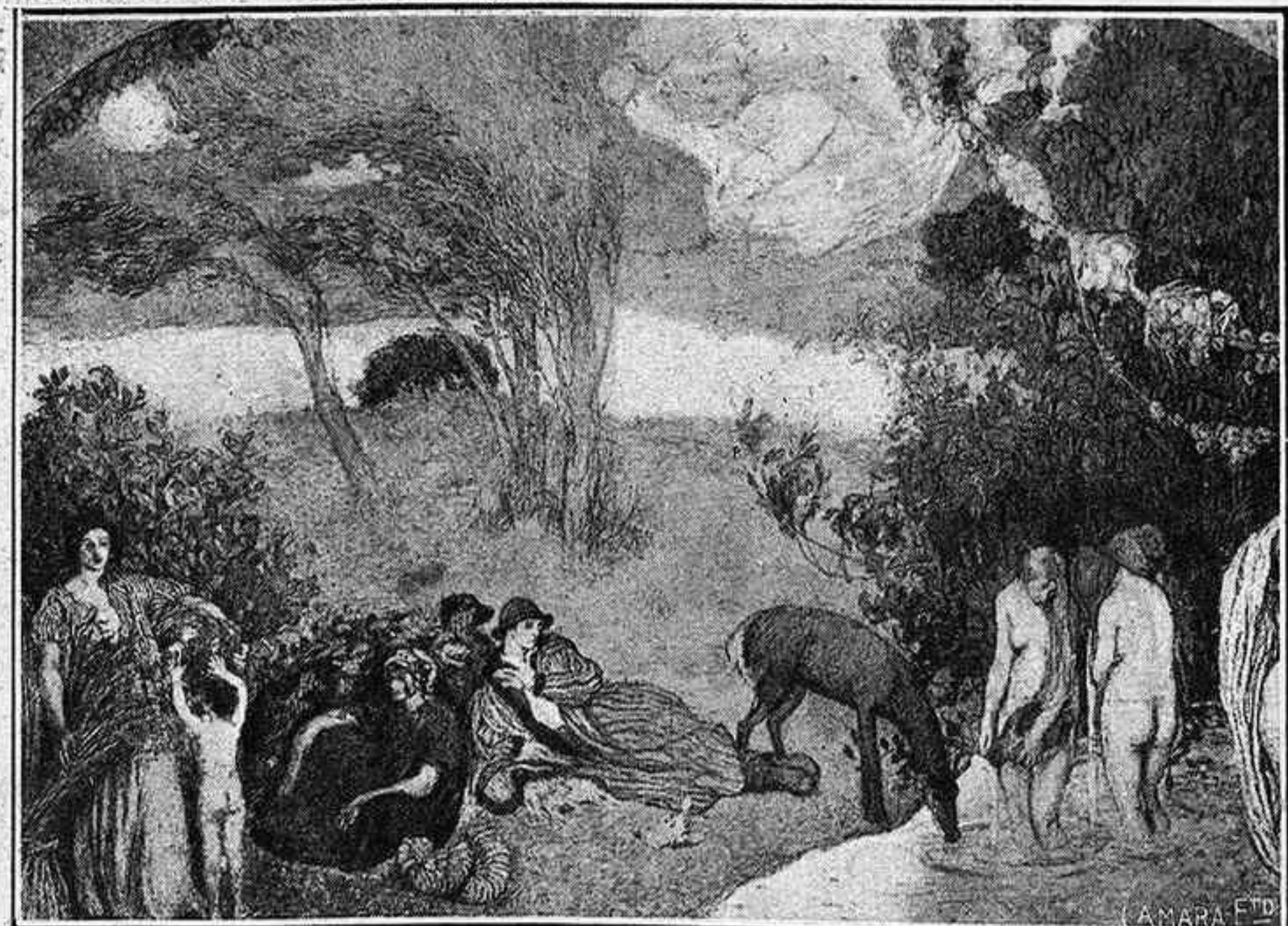
de *Madame Potemkine*, *Mlle. Potemkine*, *Madame Poncet*, *Madame Segond* y *Mlle. de la Baume*, las *Jeune fille au vase bleu* y *Jeune fille á la pomme*, *La lecture*...

Y es, por último, á partir del retrato de miss Hella C., tan pleno de flexible gracia, tan delicadamente armónico, de suaves acordes, que sugieren la idea de una rosa abierta en la luz clara de una mañana vernal, cuando Aman-Jean afirma definitivamente su personalidad con las decoraciones murales del Museo de Artes Decorativas, del Parlamento chileno, de la Sorbona, con sus cuadros concebidos ya en un sentido más concretamente decorativo y con un optimismo franco, jugosamente fecundo, que sorprende después de la nostálgica melancolía, del fatalismo dulce que respiran sus obras anteriores. De esta tercera época son: *La Collation dans un parc*, *La Saltimbanque*, *La vieilleuse*, *La Comedie*, *La Force*, *La loi* y *Les quatre elements*.

José FRANCÉS



"Los cuatro elementos"



La colación"

(«Panneaux» decorativos de Aman-Jean)

LA ESPERA

# LA MODERNA PINTURA FRANCESA

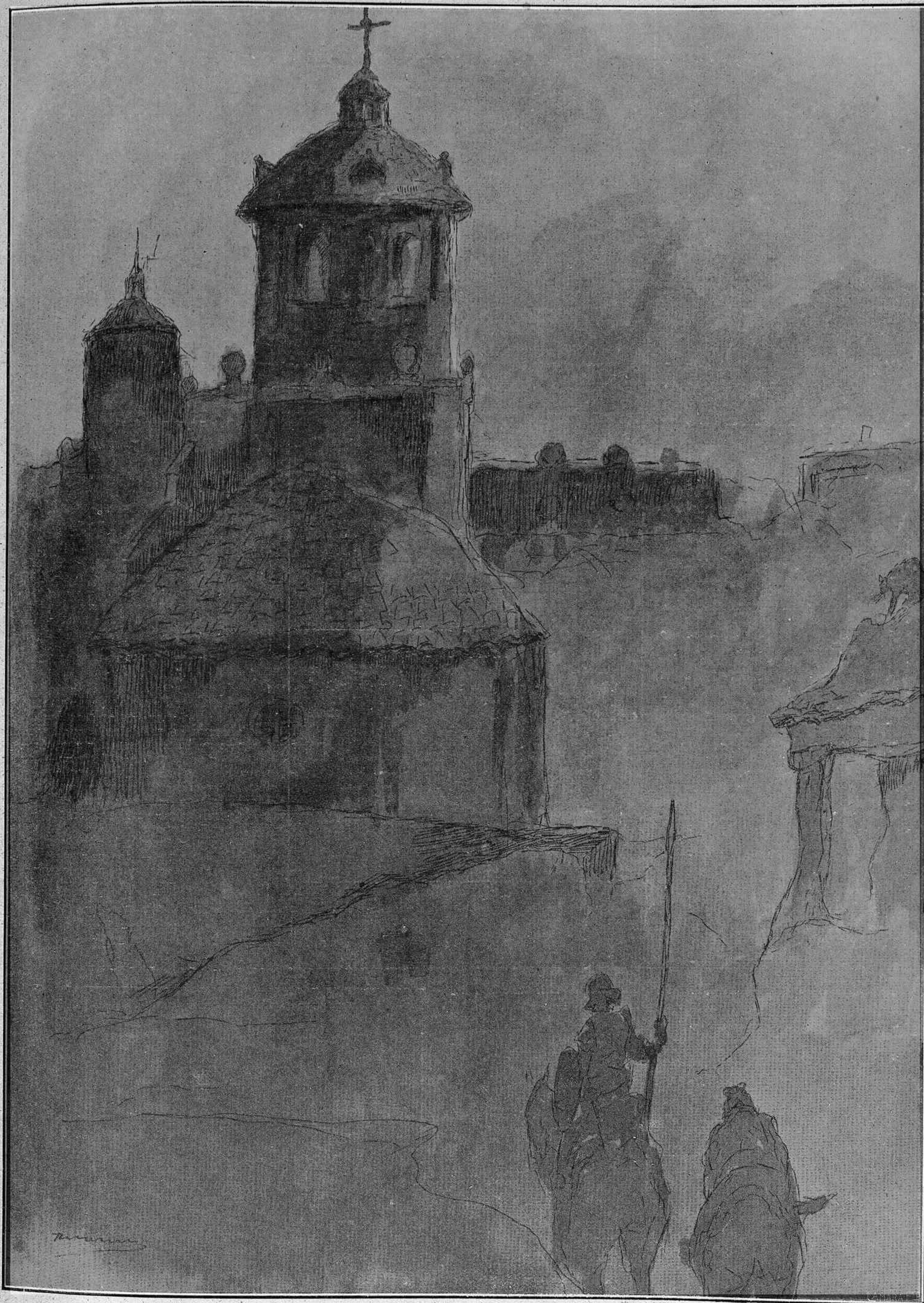


EL ESPEJO

Cuadro de Aman Jean



# LA ILUSTRACIÓN DEL "QUIJOTE"

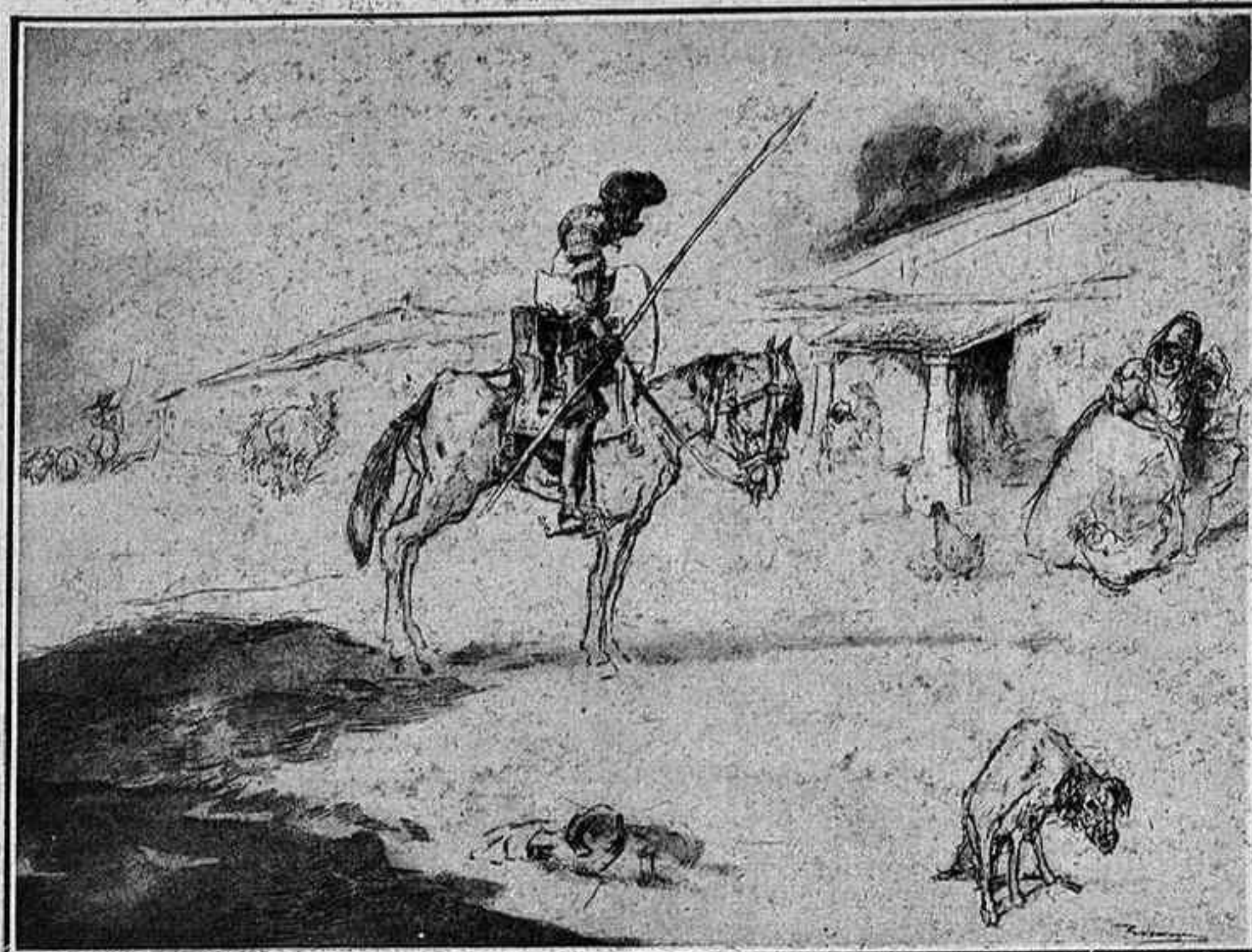


**“—Con la iglesia hemos dado, Sancho.”**

Dibujo de Ricardo Marín, que figura en la edición monumental de “Don Quijote de la Mancha”, subvencionada por el Gobierno

LOS DIBUJOS DEL "QUIJOTE"

LA OBRA DE UN GRAN DIBUJANTE



"—Non fuyan las vuestras mercedes..."



"—Ese cuerpo, señores, que con piadosos ojos estáis mirando..."

EN lo que llaman *Palacio de Cristal*, del Retiro, se exponen actualmente los originales, y las reproducciones en heliograbado, de las ilustraciones hechas por Ricardo Marín para una edición oficial de *Don Quijote de la Mancha*.

Esta edición, á todo lujo, ha sido costeada por el Estado, y lleva prólogo y notas del ilustre cervantista, director de la Biblioteca Nacional, D. Francisco Rodríguez Marín. Cada ejemplar se vende al precio de 2.000 pesetas.

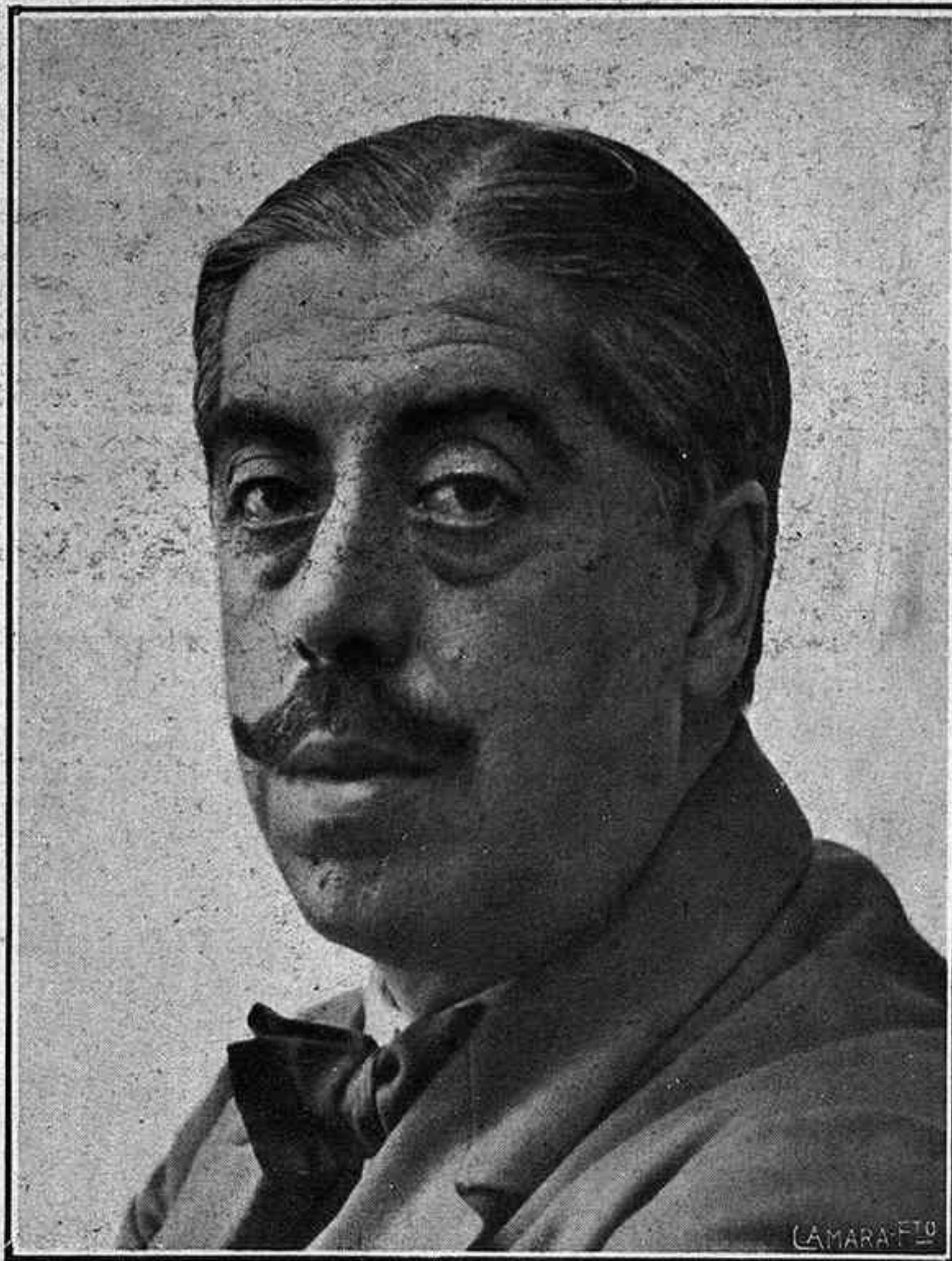
La Exposición se ha instalado con sobriedad y buen gusto, habiendo cedido para ella, algunas casas nobiliarias, reposteros, muebles y cerámicas, que la prestan un rancio sabor castellano.

Todo ello contribuye á realzar de más glorioso modo la consagración artística del ilustre dibujante.

ooo

Años hace que inquieta el espíritu y le mueve la mano este deseo de ilustrar el Libro Máximo, á Ricardo Marín. En 1905 ya expuso algunos dibujos. Eran escenas aisladas, momentos de algunas aventuras quijoteskas, menudos y fugitivos comentarios gráficos que tenían el valor de notas marginales á los capítulos de los molinos de viento, de los yangüeses, de la venta imaginada castillo, de los galeotes...

Estos dibujos fueron publicados en un álbum que prologó Martínez Sierra y que se titula *La tristeza del Quijote*. Varios de ellos encontramos ahora con su primitiva frescura de espontaneidad, con su movible gracia expresiva, en medio de la obra ya totalizada, lograda á lo largo del tiempo y del Libro Má-



RICARDO MARÍN

Ilustre dibujante, autor de los dibujos que ilustran la edición monumental de "Don Quijote de la Mancha", que ha subvencionado el Gobierno, y de los cuales se hace actualmente una Exposición en el Palacio de Cristal del Retiro

FOT. CAMPÚA

ximo. La primera impresión que causa el enorme número de dibujos expuestos en el Palacio de Cristal es desconcertante. Imaginamos que la mirada se fatigará y que el ánimo dejará vencer su interés por una repetida monotonía de figuras y ambientes.

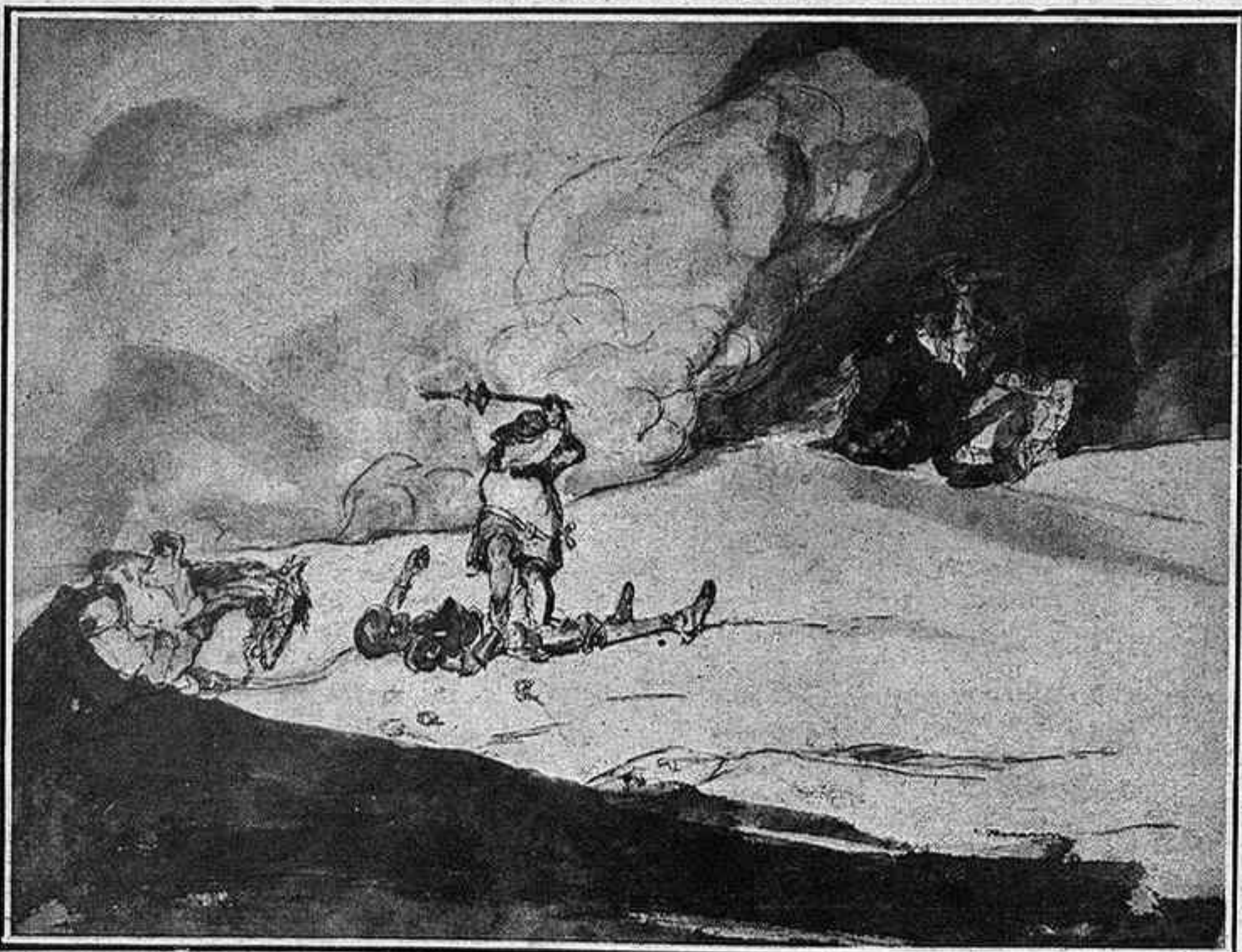
No es así, luego. Se admiran, simultáneas, la audacia del intento y la fortuna del resultado. La fantasía del dibujante siempre halla motivos inéditos para nuestro interés. Vamos de unos dibujos á otros, hechizados de recuerdo y evocación. Los tipos, los paisajes, las aventuras y—lo que es más importante—la infinita melancolía de *Don Quijote de la Mancha*, rebrota en nosotros como una planta inextinguible, bajo sanos hálitos verna-

ooo

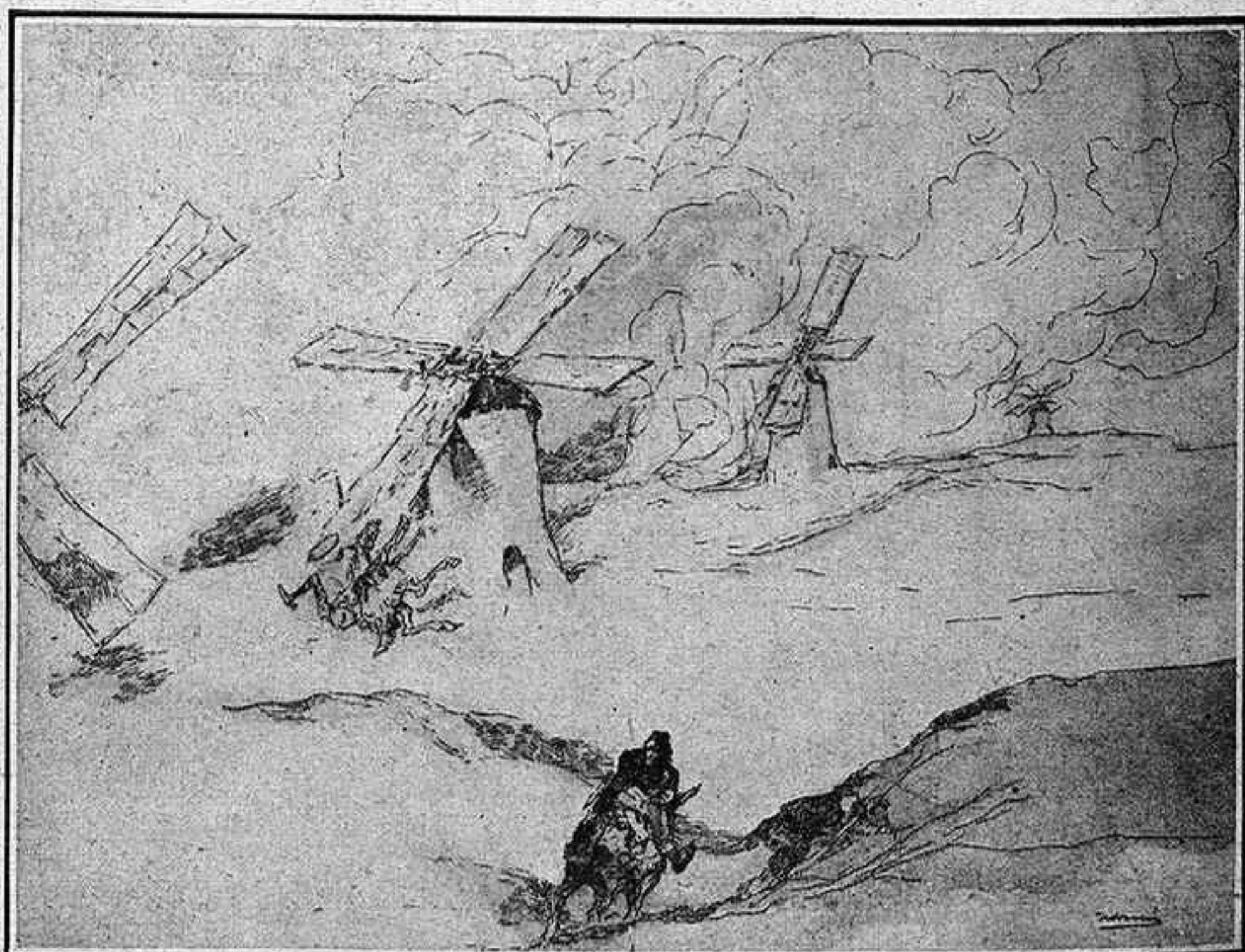
Ante todo, el *Quijote* no es una obra ilustrable, en el sentido de que el ilustrador supere al creador literario, fijando en nuestra memoria tipos y ambientes definitivos, únicos. Cuantos lo intentaron de ese modo, obtuvieron un fracaso. Han ilustrado artistas de todo el mundo el Libro Máximo, y han internacionalizado á Don Quijote y á Sancho. Dentro de su españolismo, les han prestado los dibujantes españoles una pegadiza y caediza expresión, que varía con el temperamento de cada ilustrador.

Poética y multicolorde la obra, cambia los espectáculos psicológicos en cada alma de lector. Y la imposición ajena de las interpretaciones artísticas no siempre concuerda con las huellas que dejó la lectura en nuestro espíritu.

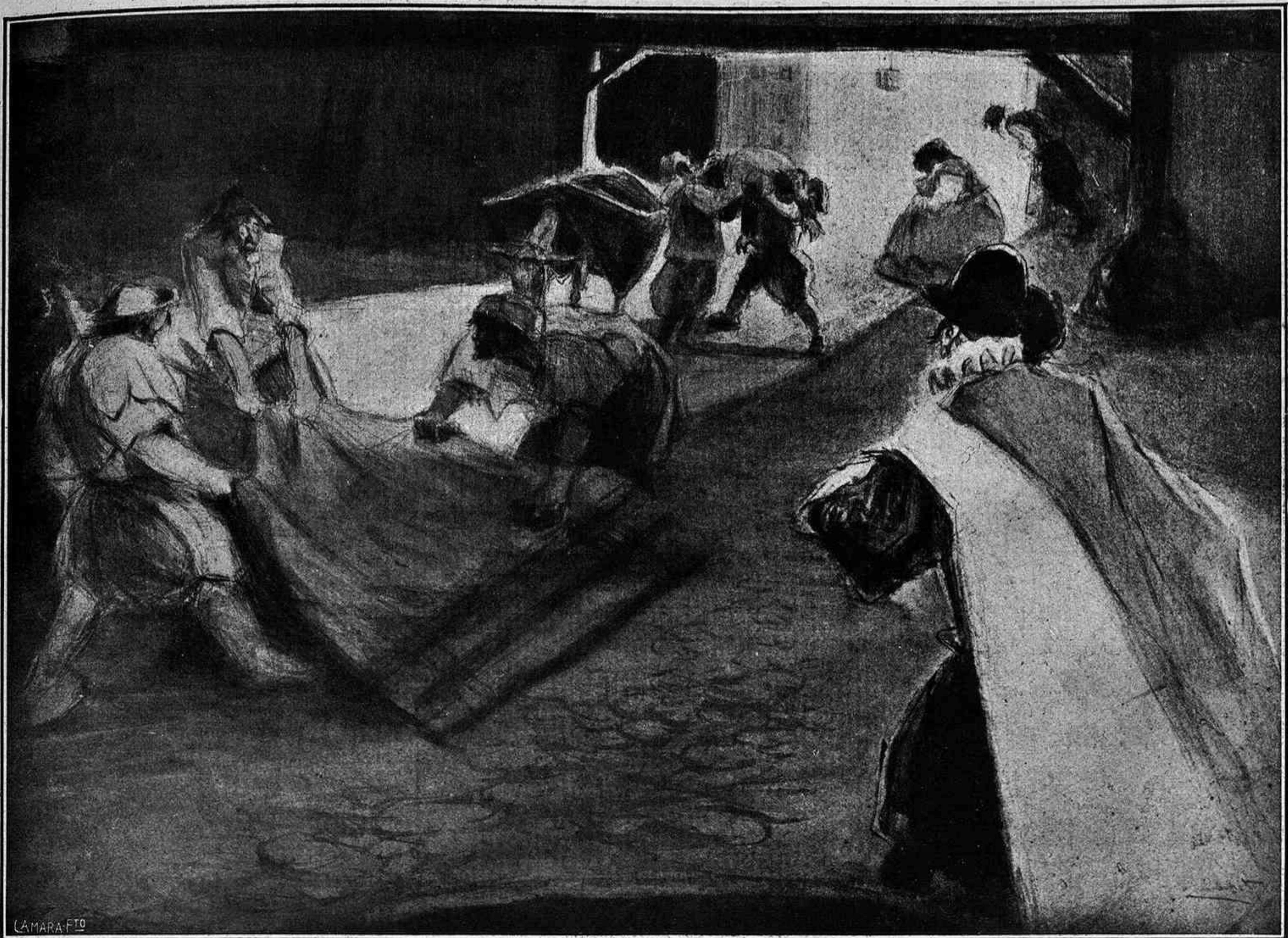
Por eso, el verdadero ilustrador del *Quijote* será aquél que lo *sugiera* únicamente;



"... y después de haberla hecho pedazos, con uno dellos comenzó á dar á nuestro don Quijote tantos palos..."



"... y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero..."



“... y apeándole del asno, uno dellos entró por la manta de la cama del huésped...”

aquél que dé impresiones fugaces, rápidas, inconcisas y no inconcusas.

Y esto es lo que ha hecho Ricardo Marín. *Sugerir el Quijote*. Dejar sueltos motivos y pretextos que reconstruyen la visión personal de pretéritas lecturas, ó tientan para las futuras de los que todavía ignoran.

ooo

La obra inquieta, pródiga, exaltada siempre, del gran dibujante; sus veintitantos años de un trabajo tenaz y permanente, reflejando los aspectos de hoy y de ayer con un estilo nervioso y movable, culminan en estas ilustraciones de *Don Quijote de la Mancha*.

La colección se compone de dibujos á pluma y de aguadas. Igualmente diestro en ambos procedimientos, Ricardo Marín obtiene siempre el efecto que se propone. No dan cabal idea de la manera, y mucho menos de los efectos de claroscuro conseguidos por Marín, los heliogramas del señor Sánchez Gerona. Por muy bellos que sean estos últimos, debemos reprocharle su interpretación arbitraria, su excesiva libertad al grabar los dibujos originales y cambiarles de valores. Es preciso cotejar el original con la reproducción, para comprender todo el mérito artístico de aquél y toda la equivocada habilidad de ésta.

Sorprende en esta colección de «sugestiones gráficas», el admirable paisajista que es Ricardo Marín, tal vez sin darse cuenta él mismo. Los lugares recorridos por Don Quijote tienen su fisonomía peculiar. Son cielos y llanuras polvorrientas de la Mancha, frondosidades ingentes de Sierra Moreña, las que realmente hallamos expresadas con unas líneas hábiles y justas, con una sutil pincelada de «gouache».

Estos pueblecillos españoles, agrupados en torno de la iglesia, que se alzan á contra hori-

zonte de la llanada, ó aguardan encaramados en cumbres trepadas de olivos, asoman frecuentemente, en los dibujos de Marín, como una garantía de veracidad.

En muchas ilustraciones las figuras son pequeñas, pequeñas, con una idea de la infinitesimal importancia de la Humanidad, comparada con la pluralidad de los mundos. Y, en cambio, el cielo llena las tres cuartas partes del dibujo, pesando sobre él, agobiándole; esos cielos polvorientos ó de nubes infladas y plúmeas que conocen Castilla y la Mancha y Extremadura.

ooo

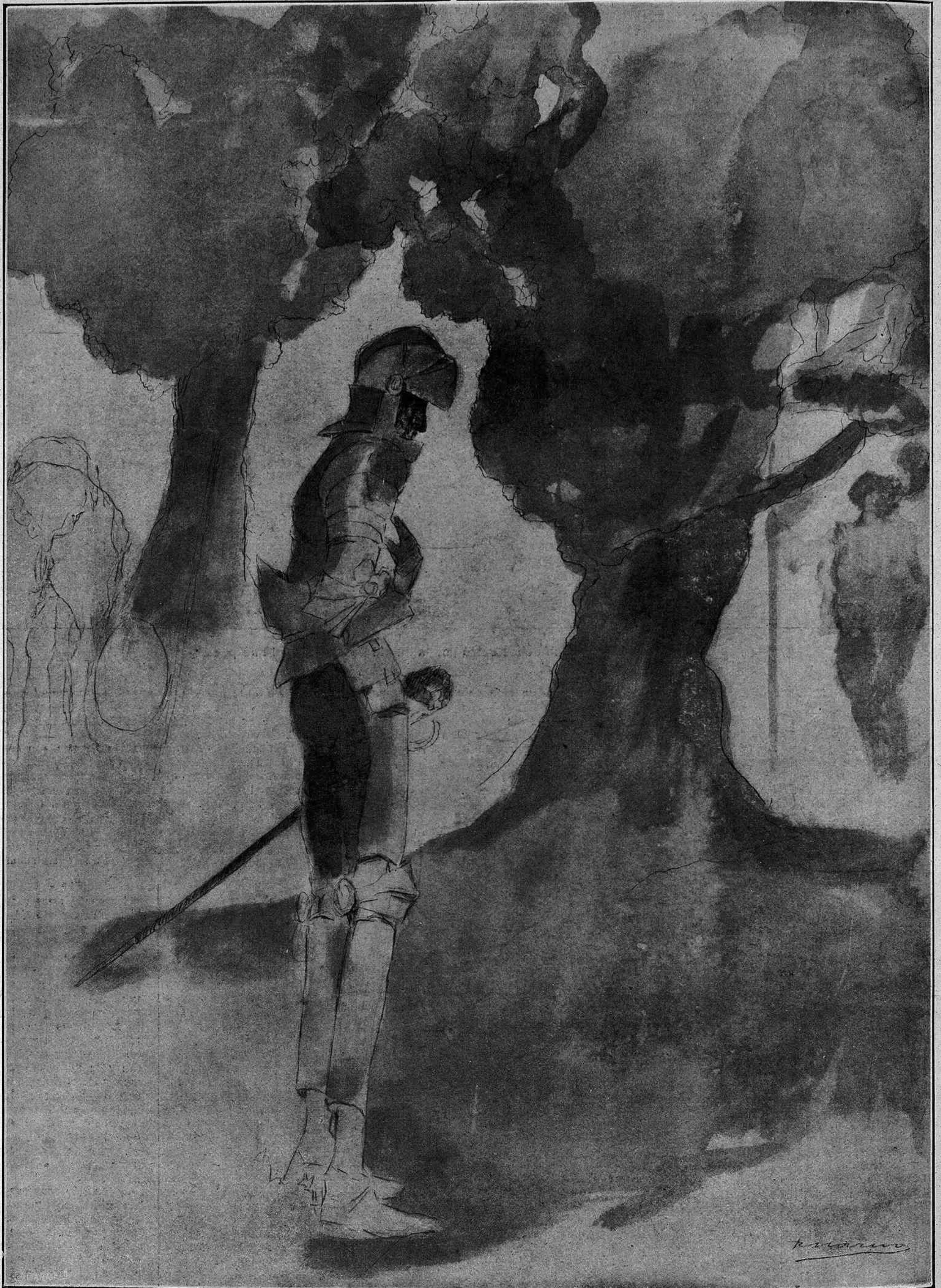
La noche tiene también en Ricardo Marín su poeta. Hay muchos momentos nocturnos en esta serie de glosas artísticas del gran dibujante. Noches lóbregas, trágicas, de goyesca energía, de rembranescos contrastes; noches serenas, donde los astros palpitan y la llanura duerme; noches azules y nostálgicas para la meditación del Gran Romántico; noches en que el misterio aúlla ó en que lo grotesco agita sus cascabeles de bufón.

Y también crepúsculos indecisos y tímidos. Ortos donde el alma amanece con la misma pureza ingenua que el campo; vésperos que mueven el corazón como el esquiloncillo de una espadaña monjil recordando el *Angelus*.  
SILVIO LAGO



“... entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dió su espíritu: quiero decir que se murió.”

# LA ILUSTRACIÓN DEL "QUIJOTE"



**“—De los afligidos—respondió don Quijote.”**

Dibujo de Ricardo Marín, que figura en la edición monumental de “Don Quijote de la Mancha”, subvencionada por el Gobierno

## El primer embotellamiento marítimo



Las recientes tentativas de embotellamiento de las bases submarinas germánicas de la costa belga, nos han hecho recordar que el primer hecho de esa naturaleza que registra la Historia, se debe á los españoles, quienes muy justamente podrían reclamar el privilegio de invención del sistema, siquiera como tributo rendido a su innegable genio militar y marítimo.

La idea partió del gran monarca español, Felipe II, como queda atestiguado en carta fechada en el bosque de Segovia, donde más tarde los monarcas borbónicos habían de asentar La Granja, á 27 de Octubre de 1564, y dirigida á don Alvaro de Bazán, capitán general de las Galeras, que andaban á cuenta de averías en la carrera de las Indias y Estrecho de Gibraltar.

Le decía que después de la toma del Peñón de Vélez por D. García de Toledo, no quedaba más refugio de corsarios que el río de Tetuán, y que convenía mucho quitarles el pie que allí tenían, y que esto podría hacerse con mucha facilidad y en breves días con ir algunas galeras en tiempo de invierno, porque en otro no había tanto peso de agua como era menester, á cegarles la boca de dicho río, echándoles en ella tres ó cuatro chalupas ú otros navíos viejos llenos de cal y piedra, los cuales harían, hasta que entrase el verano que se bajan dichas aguas, tal cama que no pudiese entrar en él ningún bajel y fuése dificultosa cosa poderlo tornar á limpiar.

Luego dice, procediendo con exquisita corrección, que perteneciendo Tetuán á la demarcación del rey de Portugal, había escrito á su embajador en Lisboa para que mandase galeras que juntamente con las suyas acometiesen la empre-

sa. Pero habiéndose excusado el monarca lusitano por lo muy avanzado del tiempo y habiéndole manifestado que se holgaría lo verificasen los españoles, había decidido acometer la empresa, para la que le daba las debidas instrucciones.

En carta de 3 de Noviembre contestó el insigne caudillo pareciéndole cosa importante el cegar la boca del río tetuaní, para cuya jornada se aprestaba diligentemente, secundando las órdenes y disposiciones de Su Majestad.

Felipe II le contestó en carta de 21 de Noviembre, fechada en Madrid, disponiendo la inmediata ejecución, para no perder tiempo, y diciéndole haber mandado tomar en el Puerto de Santa María las cuatro chalupas y los dos barcos sevillanos que eran necesarios, los que se cargarían de cal y piedras, que se diría serían para fortificar el Peñón, con objeto de ocultar el fin verdadero y mantener en el debido secreto la empresa.

A los proveedores de Málaga ordenó armar cuatro bergantines de diez ó doce bancos, que pedía D. Alvaro, y que los enviasen á Gibraltar á esperar sus órdenes. Por último, le encargaba el acometimiento de la empresa cuando le pareciera el tiempo á propósito, y terminaba deseándole el éxito de la jornada.

Don Alvaro salió de Sevilla con seis de sus galeras el 20 de Diciembre hacia el citado Puerto, donde había mandado ir los bergantines y demás navíos con la cantería y material necesarios. Al salir del río, el tiempo fué fortunoso y las galeras recibieron bastante daño, por lo que se detuvo algún tiempo en el Puerto de Santa María para repararlas, durante el cual gastó la mayor parte de la panatela y bastimentos y le fué nece-

sario rehacerse de nuevo del todo. Al fin partió el 16 de Febrero de 1565, habiendo enviado delante un bergantín á saber nuevas de Berbería á Tánger, de donde le escribió Lorenzo Pérez de Tavira, capitán general portugués de la plaza, diciéndole que los alcaides de Tetuán, Alarache y Arzila, y los demás de los otros puertos, estaban muy apercebidos de gente de á pie y de á caballo, tanto de la tierra como de soldados del sultán, por haber tenido aviso de dos naos inglesas que habían salido del puerto de Sanlúcar y entrado en el río de Alarache, las cuales les habían advertido de las intenciones de D. Alvaro.

Con esta nueva que rompía el sigilo que tanto había recomendado Felipe II, el invicto marqués de Santa Cruz atravesó, con dos galeras muy bien armadas, el Estrecho y arribó á Ceuta con intención de saber las nuevas que allí hubiese de Berbería y para tomar relación de la disposición del río de Tetuán, por haber allí gente práctica de todas las costas berberiscas. El capitán general de Ceuta, D. Pedro de Acuña, le presentó cuantos hombres prácticos de dicha costa había en la localidad, y le ofreció cuanto pudiera necesitar para acometer la jornada y que pudiera facilitarle. Obtenido el diseño del río y el fondo de la boca, tornó aquella misma noche á España, llevándole el furioso vendaval junto á Marbella. Al día siguiente entró en Gibraltar donde ordenó al maestre vizcaíno, Esteban de Guisásstegui, hombre de grande ciencia y experiencia en edificios de mar, que pusiese la cantería en cuatro carabelas largas de las que llaman de Ancona, y una galeota y tres chalupas. Y puestos estos navíos en orden, estuvo en Gibraltar algunos

días, ocupándose en hacer la mezcla de la cal y las piedras y sin poder atravesar á Ceuta por haber mal tiempo. Durante su forzada inacción recogió hasta ciento cincuenta arcabuceros y ballesteros amigos suyos de las villas de Tarifa, Jimena y Gibraltar, que sólo por su amistad y darle contento se alistaron en la jornada, sin sueldo alguno. El capitán general de Tánger, por su parte, le había facilitado ciento cincuenta arcabuceros de su guarnición, con cuyo refuerzo se juzgó lo suficientemente preparado de gentes de armas para hacer frente á las guarniciones que los moros tuviesen en la costa. Así partió de Gibraltar para Ceuta el 3 de Marzo con cinco galeras bien en orden, dejando la otra en Gibraltar por no tener bastante gente de remo, más los cuatro bergantines, tres chalupas y cuatro carabelas de Ancona, y la galeota cargada de la fábrica de cantería, formando así una lucida é imponente armada de diez y siete navíos completamente equipados.

El capitán general de Ceuta se ofreció nuevamente para cuanto redundase en auxilio del negocio y servicio de Su Majestad, aceptando don Alvaro el ofrecimiento. Pidióle dos bergantines y algunos pilotos prácticos de la costa y boca del río, y el general se los envió muy bien armados y cuantos pilotos fueron menester.

De acuerdo con D. Alvaro concertó una hábil demostración estratégica sobre el castillo que está á tres leguas de Tetuán, para derivar la atención de los moros sobre el verdadero fin de la empresa. Toda la guarnición de Ceuta y sus habitantes, incluso mujeres, niños y ancianos, vestidas aquéllas de hombres, irían en diez ó doce bergantines y fragatas con muchas banderas y atambores á simular un desembarco y atraer la mayor cantidad de moros al punto elegido.

Convenido el plan, partió D. Alvaro en el Armada á los 7 de Marzo; pero por el mal tiempo volvió al Almina de noche sin ser descubierto, y á las ocho de la noche volvió á partir con tal orden en la navegación, que, sin ser descubierto, vino á amanecer á la boca del río. Los navíos de Ceuta, por su parte, dieron el rebato á la misma

hora, haciendo acometimiento de echar banderas en tierra y sacar infantería y atambores.

Estando D. Alvaro sobre la boca, al amanecer, viendo y reconociéndolo, y pareciéndole bien el sitio y la disposición, determinó ser él el primero que entrase con dos barquillas para sondar y aboyar el río para meter seguidamente los navíos que habían de ser hundidos, para que yendo él delante se animase la gente á seguirle. Habiendo entrado con valeroso ánimo en el río, lo sondó y puso boyas por el canal, que sirviesen de referencia á sus planes. Con suma diligencia entraron seguidamente las carabelas de Ancona y la galeota, y D. Alvaro y el maestre Guillisástegui las iban poniendo por su orden, atravesando el río con los cuatro navíos y con un bergantín que se echó á la orilla, á la parte de Poniente. Una vez anegados, formaron una especie de muelle por cima del cual sería imposible entrar ni salir ningún navío, porque todos los navíos quedaron afondados y anegados cargados de piedras de mucho peso y tamaño.

Mientras tanto los moros escaramuceaban acercándose al río y procuraban defenderlo; pero la artillería de las galeras los mantenía alejados.

Pero para que no impidiesen el feliz remate de la operación, D. Alvaro dispuso que su hermano D. Alonso embarcase gente en los esquifes con banderas y atambores, para que los moros creyesen que se trataba de un desembarco y se desentendiesen de la operación principal, cual era cegar el río, y no la estorbasen.

Los moros tiraban su arcabucería sobre los esquifes, cuyos tripulantes mantenían con ellos vivo tiroteo.

Una vez cegado y atravesado el río con los navíos condenados al naufragio voluntario, don Alvaro, con mucha presteza, hizo meter las tres chalupas cargadas de cantería por la canal, donde se afondaron. En este tiempo cargaron hasta mil moros de á pie y de á caballo y ballesteros. Y empezaron á trabar escaramuzas con hasta treinta soldados y marineros que estaban en las chalupas, y estaban más comprometidos en el interior del río, acribillándolos á arcabuzazos.

La artillería de campo moruna, por su parte, abrió también fuego contra las galeras, alcanzando á la capitana un pelotazo en el árbol y otro en la popa. La artillería de las galeras no cesaba de disparar contra el enemigo, protegiendo á los de las chalupas. Entonces se trabó una de las más bravas escaramuzas que se habían visto en aquella costa. Los de las chalupas pelearon con valeroso ánimo contra más de quinientos moros de á pie y de á caballo que penetraron en el agua con intención de alcanzarles. Pero los soldados y marineros pelearon de manera que hirieron y mataron más de cien moros y muchos caballos. Y una vez afondadas las chalupas, se salvaron sus tripulantes retirándose hacia las galeras. De la escaramuza salieron heridos de escopetas, flechas, ballestas y cuchilladas, porque se llegó por momentos al cuerpo á cuerpo, hasta cincuenta soldados y marineros, y fué muerto el alguacil de la galera capitana y el patrón de la «Lupiana» y otros cuatro soldados. D. Alvaro y D. Alonso de Bazán se hallaron en la escaramuza, el uno junto á las chalupas, dirigiendo el afondamiento de los buques, y el otro cerca de los navíos que estaban afondados en la boca del río, y cierto fué cosa de milagro escaparan según eran muchas las pelotas y saetas que tiraban los enemigos, los cuales, á la retirada, parece serían número de cuatro mil peones y mil lanzas.

Los moros pasaban de una á otra parte del río por cima de los navíos con agua hasta la rodilla, por lo que se colegía fácilmente cuán feliz remate había tenido el propósito de D. Alvaro de Bazán. Quedaron encerrados dentro del río doce fustas y bergantines de moros y corsarios y turcos.

Tal es el relato completo de la empresa tan felizmente llevada á cabo por el glorioso marqués de Santa Cruz, en la que por primera vez se embotelló un puerto enemigo.

GUILLERMO RITTWAGEN

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

## MONUMENTOS ESPAÑOLES

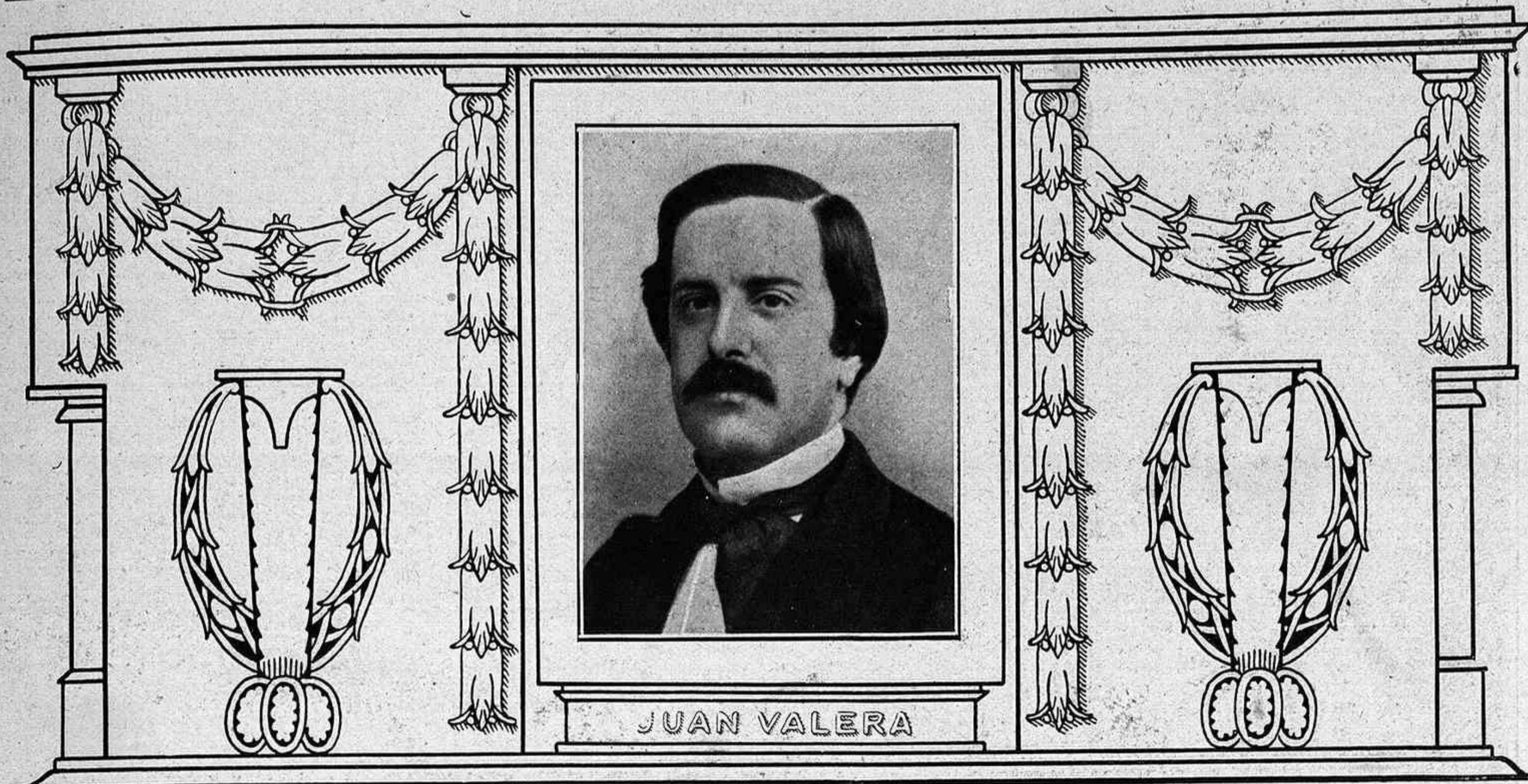


Fachada de la iglesia de San Marcos, de León, edificada hacia el final del siglo XI y reedificada en 1514 por Fernando el Católico FOT. SOL

CÁMARA FOTO

LOS MAESTROS

DON JUAN VALERA



COMO en estas notas sobre los grandes escritores de mi tiempo no me propongo realizar estudios críticos que, desde luego, declaro superiores á mis medios, habrá el lector de contentarse con las pálidas proyecciones de una pobrísima linterna que apenas deja ver, sobre el blanco telón, las líneas esenciales de las figuras... Recuerdos de lo que vi, repetición de lo que oí, rápidas lecturas: nada más, y aun para eso hará falta que el lector me ayude, poniendo de su cosecha lo que en la mía falte... Declaración que entrego á la benevolencia pública, en descargo de mi conciencia y en demanda de perdón por la osadía del intento.

La vez primera que yo vi á D. Juan Valera fué cuando éste empezaba á publicar en la *Revista de España* su novela inesperada *Pepita Jiménez*. Yo había leído con admiración el comienzo de esta obra sin par. Y al mismo tiempo Valera daba en la Universidad, cada domingo, conferencias sobre literatura helénica. El aula, con ser de las más amplias, no bastaba á contener á los oyentes. Había que madrugar para lograr un sitio en un banco. Y era caso digno de citarse el de que allí estaban juntos, entre la varia promiscuidad del público, Cánovas del Castillo, Aureliano Fernández Guerra, Fernández Jiménez, Castelar, Salmerón, Núñez de Arce, el marqués de Molins, Tamayo y Baus, y toda la señoría del entendimiento. Así un día exclamó D. Juan: «He de hablar para los maestros. He de hablar para los discípulos... Tiemblo ante el temor de no acertar con el estilo...» Faltan ahora esas aulas y esos conferenciantes.

Poco después apareció en las librerías el volumen de *Pepita Jiménez*. No sé cómo logré yo adquirir ese libro... Milagros de la pobreza... Me abismé en los prodigios de estilo y de observación que hacen de esa novela un bello abismo coronado de flores. Entonces comprendí la personalidad de aquel señor elegante, atildado, sonriente, que cubría sus ojos con quevedos y que de cuando en cuando los sujetaba sobre la nariz correcta de noble traza. El decía cómo escribía: poniendo la gentil burla sobre la emoción. Sin los espejuelos que irradiaban el resplandor de las acerinas pupilas, no hubiera yo comprendido al novelista que nos refería donosamente los amores del seminarista y la bella pecadora. Toda la alegría andaluza, la de los campos serranos de Córdoba, la de las riberas del Guadalquivir, la de aquellas tierras únicas en el mundo, con sus hembras pulcras y dolientes del mal de ilusión, con sus varones viciosos, hidalgos y garridos, palpita en las páginas del libro famoso, como en la personalidad de su autor.

Más tarde—en la primavera de 1878—entré yo á formar parte de la Redacción de *Los Debates*, periódico admirable y acaso único en la historia de la Prensa española, que había fundado é in-

piraba D. José Luis Albareda, y donde escribían, bajo la suave tutela de Francisco Calvo Muñoz, Angel Urzáiz, Pons y Castells, Aureliano Linares Rivas, Gaspar Núñez de Arce, Ramón Rodríguez Correa, Ferreras y otros notables periodistas. También colaboraba allí D. Juan Valera. Fué un momento de inolvidable emoción el que viví una noche, cuando vi que entraba en la sala, y dando el cordial saludo se sentaba cerca de mí, un caballero gentilísimo, vestido de frac, el cual dijo al director: «¿Podré ver las pruebas de mi artículo?» El director—Calvo Muñoz—pidió á la imprenta esas pruebas, y el caballero las tomó en sus manos, requirió una pluma y se puso á examinar lo que había escrito... Tardé un rato en saberlo... Aquel señor era D. Juan Valera... ¿Sería posible que en la misma mesa en que yo garrapateaba no sé qué ineptia, se hallara sentado el autor de *Pepita Jiménez*?... Así era, en verdad. Y él leía sus pruebas y ponía aquí una coma, más allá una hache, y de cuando en cuando se detenía para asombrarse de la torpeza del corrector de la imprenta. Al fin dijo: «Alguien hay aquí que odia las haches.» Y mirándome fijamente me pidió la explicación del caso. No supe contestar. Entonces D. Juan me dijo: «Joven colega: la hache es una letra clasificadora. Los que no saben usarla quedan fuera de la República de las Letras.»

Desde entonces me han causado pavor los vocablos dudosos en que la hache es necesaria ó huelga. Voltaire había dicho: «La ortografía es una aristocracia.» Y mucho después Legouvé escribió: «Una falta de ortografía es una falta de educación.»

Pasaron los años. Valera había sido ministro de España en varias naciones y había añadido á su libro inicial otros maravillosos: *Las ilusiones del doctor Faustino*, prodigio de poesía idílica y de profundidad «goethiana»; *El comendador Mendoza*, que siendo tan castellano por los tipos, el ambiente y el estilo, recuerda á los maestros de la ironía gala; *Doña Luz*, *Pasarse de listo* y otras invenciones novelísticas, llenas de la peculiar genialidad burlesca y analítica del maestro. Su fama era universal. El contribuyó poderosamente á elevar el gusto de los lectores, y al amparo de su bandera se formó una escuela de literatos, guardadores de la limpieza del léxico. Yo creo que lo mejor de lo mejor que ahora nos honra se debe á Valera y á «Clarín». Aquel con la enseñanza y ofreciendo diarios modelos que eran imitados, y éste con su sátira punzante, castigadora, noblemente orientada, que mojaba sus flechas en veneno castizo, acabaron con los escritores que no sabían escribir. El renacimiento de la forma literaria española lleva en una esquina el nombre de D. Juan y en otra el de Leopoldo Alas.

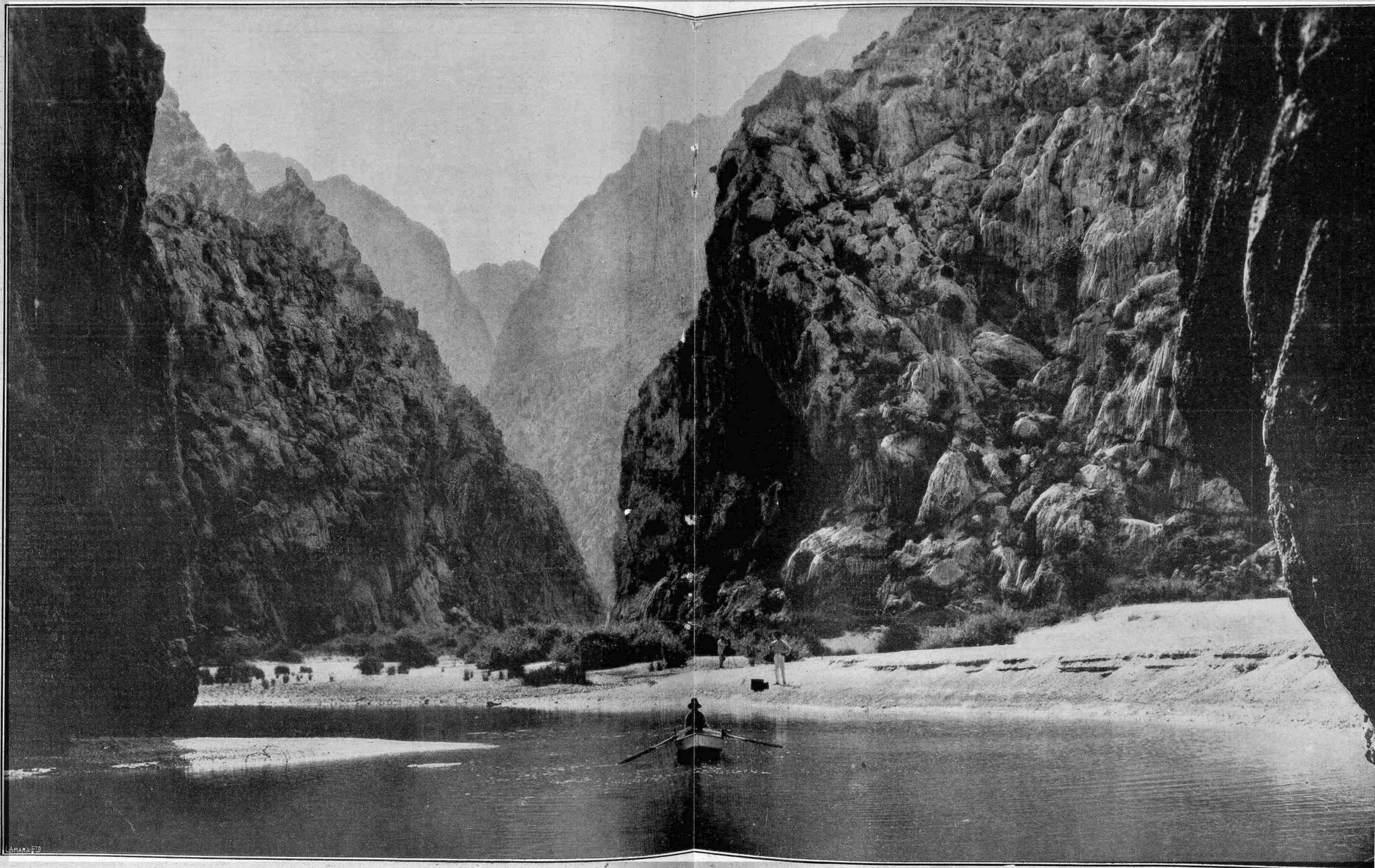
Valera había nacido en Cabra, ciudad notable

en la historia de la Reconquista, centro de una de las más bellas regiones de la patria. Allí la fantasía meridional está contenida por el freno de un discernimiento severo, calidad cordobesa, que pone la risa en la frontera de los entusiasmos y deja el ánimo libre de las servidumbres de la exageración. Y D. Juan sintetizó maravillosamente esa condición de sus conterráneos, haciendo capital de la broma metafísica á Villabermeja, lugar de su mente, sin realidad geográfica, pero con una realidad espiritual absoluta. Allí los hidalgos saben sacrificarse por la ley de la raza, sin que los labios dejen de sonreír, hasta que el postrer estertor los inmoviliza. Allí es donde la hembra es bella, amable, tolerante para los atrevimientos que su gracia inspira á los hombres, pero que en el momento definitivo levanta con un gesto serio una barrera entre ella y sus audaces codiciadores. Tierra de virtud sin aspavientos, de honor sin versos calderonianos... Y don Juan ha construido en sus novelas, en sus estudios académicos, en sus bellísimas y correctas poesías, el alcance de esa mentalidad exquisita de la gente cordobesa, que huye con tanto empeño de las apariencias dogmáticas, que gusta de aparecer ruda en el decir, para permitirse el lujo de ser aristocrática en el pensar.

No he de olvidar el honor que me otorgó don Juan Valera, al pedirme que aceptara su compañía para mi ingreso en la Real Academia Española. Nunca hubiera yo aspirado á tanto. Me acordaba entonces (1902) de la escena de la Redacción de *Los Debates* (1878), cuando apareció ante mí y se sentó á mi lado en la mesa oblonga, aquel maestro admirable. Aquí la caja de las obleas, allá las tijeras protectoras en los momentos de inopia cerebral, por todas partes periódicos leídos ó olvidados. Y en torno los compañeros que conmigo preparaban la hoja de nuestro diario, esmerándonos en colocar una flor sobre cada párrafo y una idea en cada artículo. El, el autor de *Pepita Jiménez*, nos presidía, y sin emitir un vocablo, nos excitaba al esfuerzo y á la posible perfección. Que ésta es la obra suprema de los grandes maestros, que enseñan sin hablar y corrigen sin reñir... El azar quiso que D. Juan me llevara á la Academia de la Lengua, dándome al entrar un pescozón amable, para que no me envaneciera y recordase siempre que ingresaba el intonso en la morada de los sabios por un bondadoso capricho de éstos.

... Luego le vi ciego, decaído, hermoso siempre con su cabeza gentil, con su ademán señorial, con su apostura de enciclopedista... Murió riendo porque no esperaba nada... De lo que hay que esperar, acaso él tenía una noción perfecta. Y de lo que hay que desdenar en la vida, tenía hecho el inventario en sus libros inolvidables.

J. ORTEGA MUNILLA



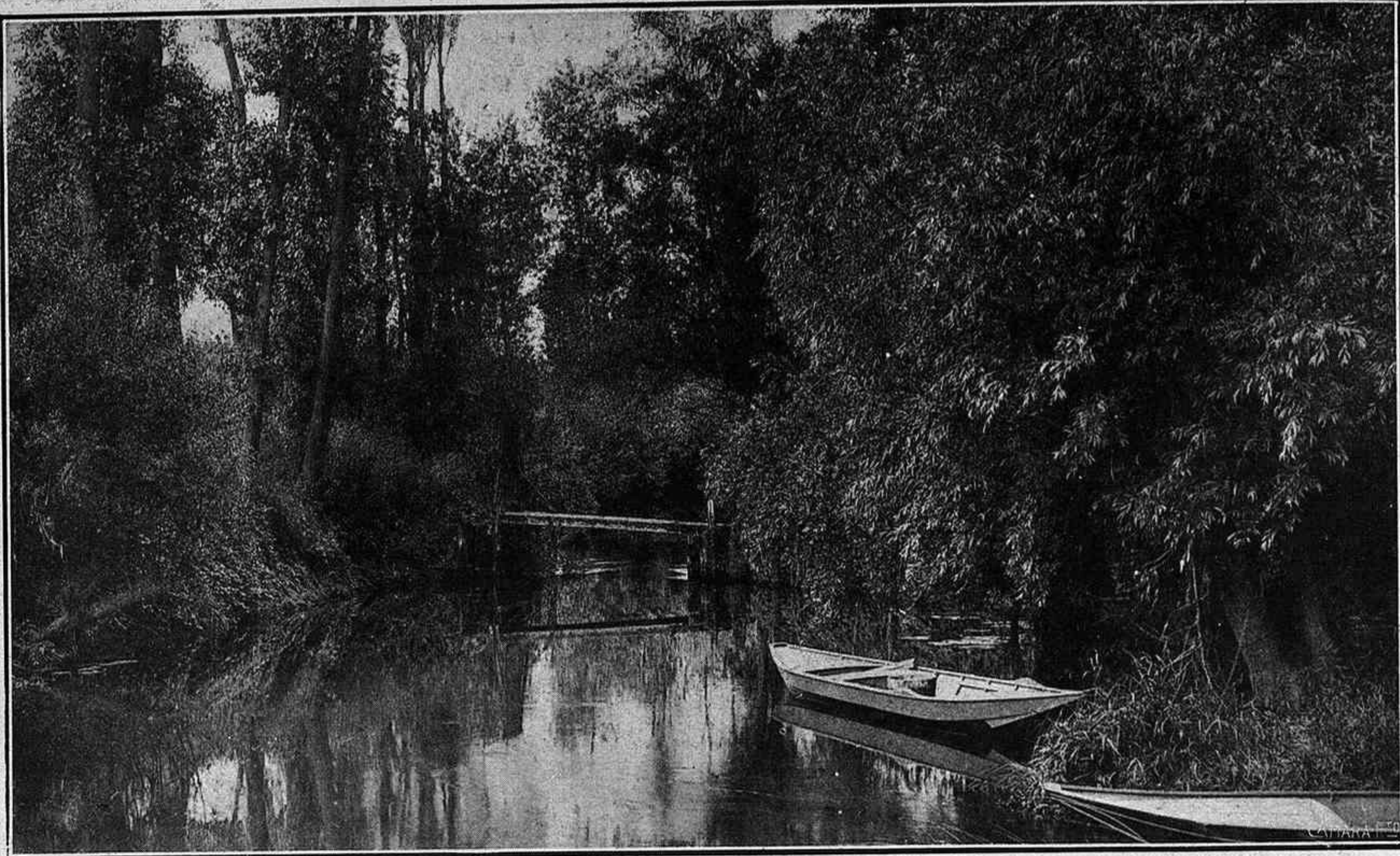
LA ENSENADA DEL TORRENTE DE PAREYS, EN MALLORCA

VENEDIC  
BIBLIOTECA



EN LOS VIÑEDOS DE CHAMPAGNE

# LAS ORILLAS DEL MARNE



Un bello paisaje de las cercanías de Meaux

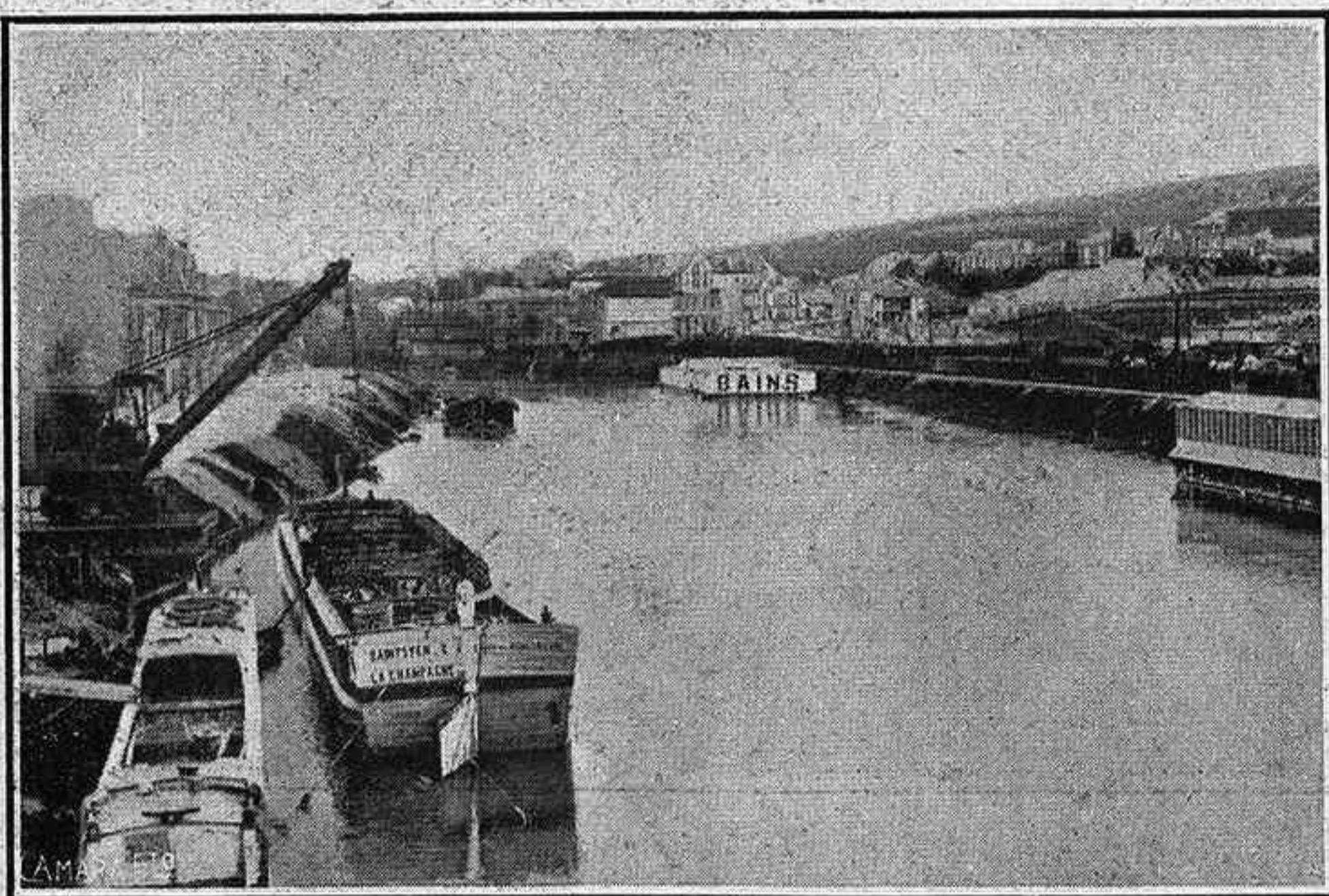
Las orillas del Marne vuelven á ser campo de la guerra. Quien haya recorrido aquel encantado valle, se espantará de que puedan los cañones arrasar sus florestas, destruir sus viñedos, talar sus boscajes, incendiar sus campos de trigo... Desde Saint-Dizier, donde el río comienza á ser navegable y donde la construcción de lanchas y bateas constituye una tradición industrial y tiene todas las apariencias presuntuosas de unos grandes astilleros, hasta el lugar en que se convierte en el camino más placentero de París, no hay en el mundo corriente de agua más fecunda, más útil, más hermana y amiga del hombre, ni más fervientemente adorada por unas márgenes tan bellas, tan ricas, tan pobladas y tan alegres. Adrián de Longperier en su *Historia de las ciudades y castillos de Francia*, dice del Marne que es el río civilizado por excelencia. En sus orillas encontráis vestigios de los druidas, de los galos y de



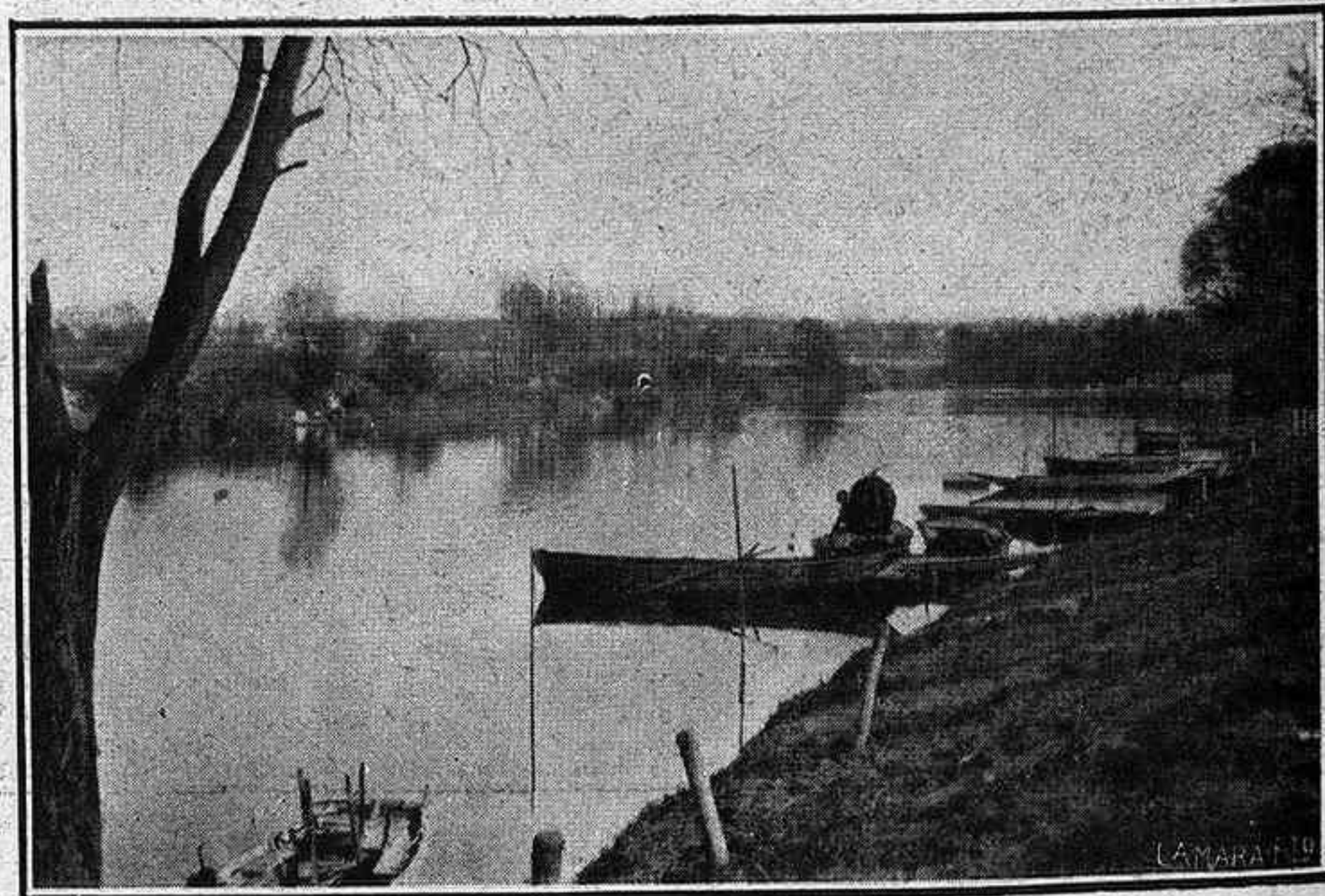
Un aspecto de Epernay, tomado desde el río Cubry

los romanos. Cuantos allí llegaron con el estruendo de la guerra, sintieron vencidos por la encantada apacibilidad de la Naturaleza y allí dejaron enmohecer sus armas. Cada raza invasora, hasta los hunos, creyó llegar al encantado edén de las leyendas religiosas y se extendió por las márgenes floridas y las convirtió en su patria. En alguna de aquellas razas, de fe originaria panteísta, se adoró al río, convirtiéndolo en dios y haciendo de sus aguas medicina; en otras, educadas en el paganismo, se le simbolizó en Ceres, á la que se coronaba con los pámpanos y las hojas de las vides de *Castellum Theodorici*, la ciudad donde, andando los siglos, había de nacer La Fontaine, el fabulista que buscaba su inspiración en el espectáculo de la Naturaleza.

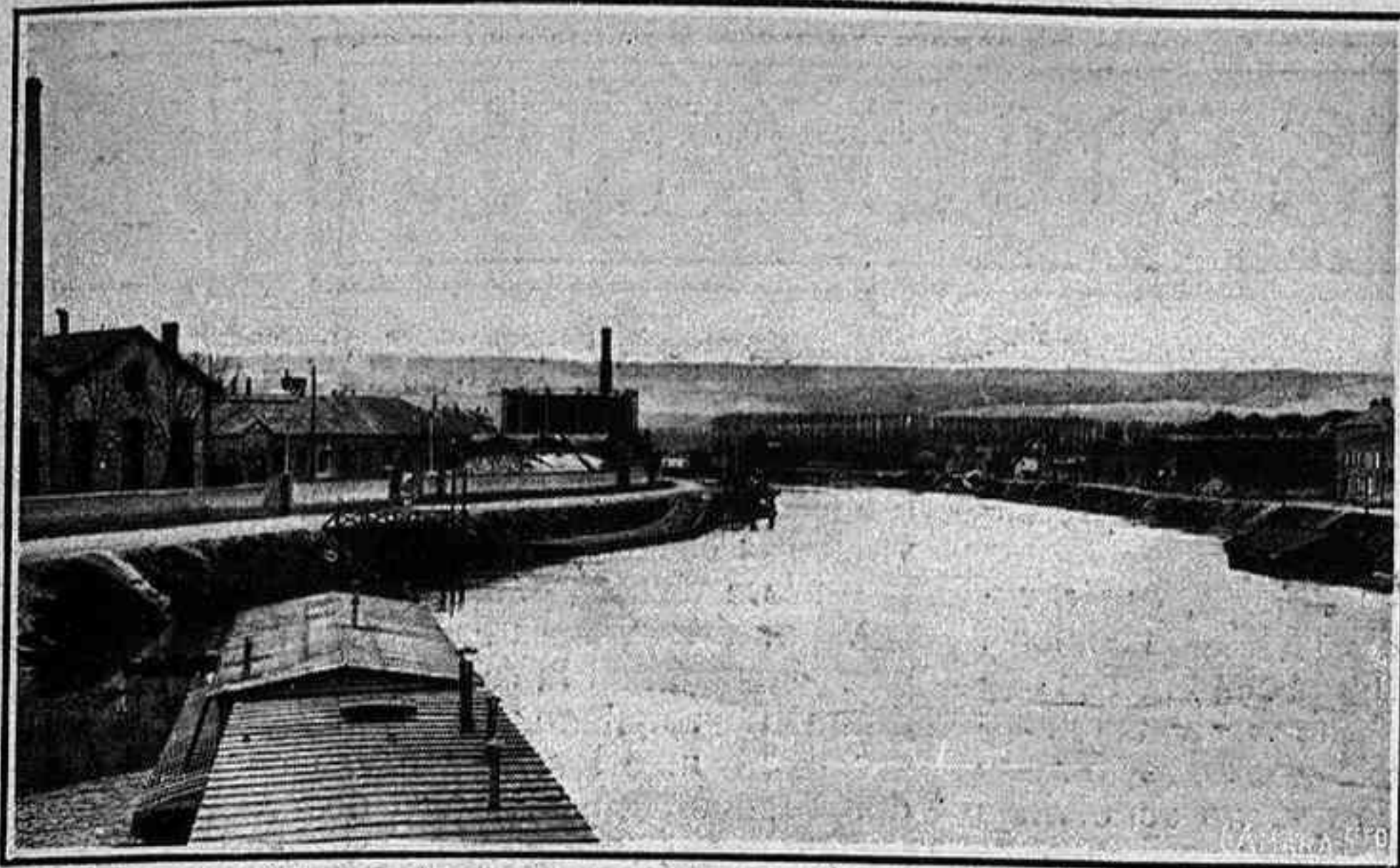
Así, en las orillas del Marne la belleza vencía y domaba á la fuerza; una intensa compenetración del árbol y el agua, del bosque y la corriente.



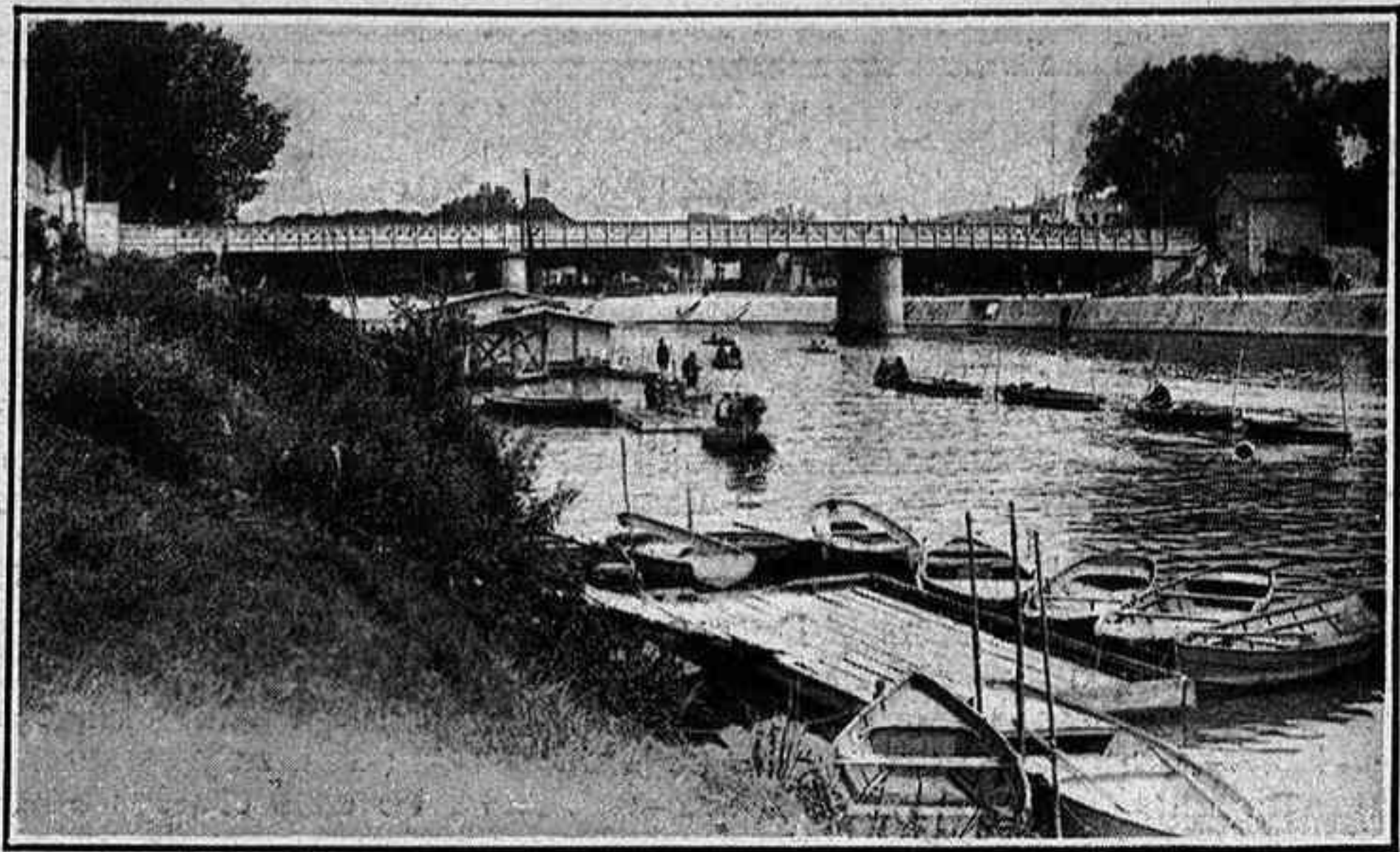
Los baños de Epernay, en el Marne



El curso del Marne, entre Joinville y Champigny



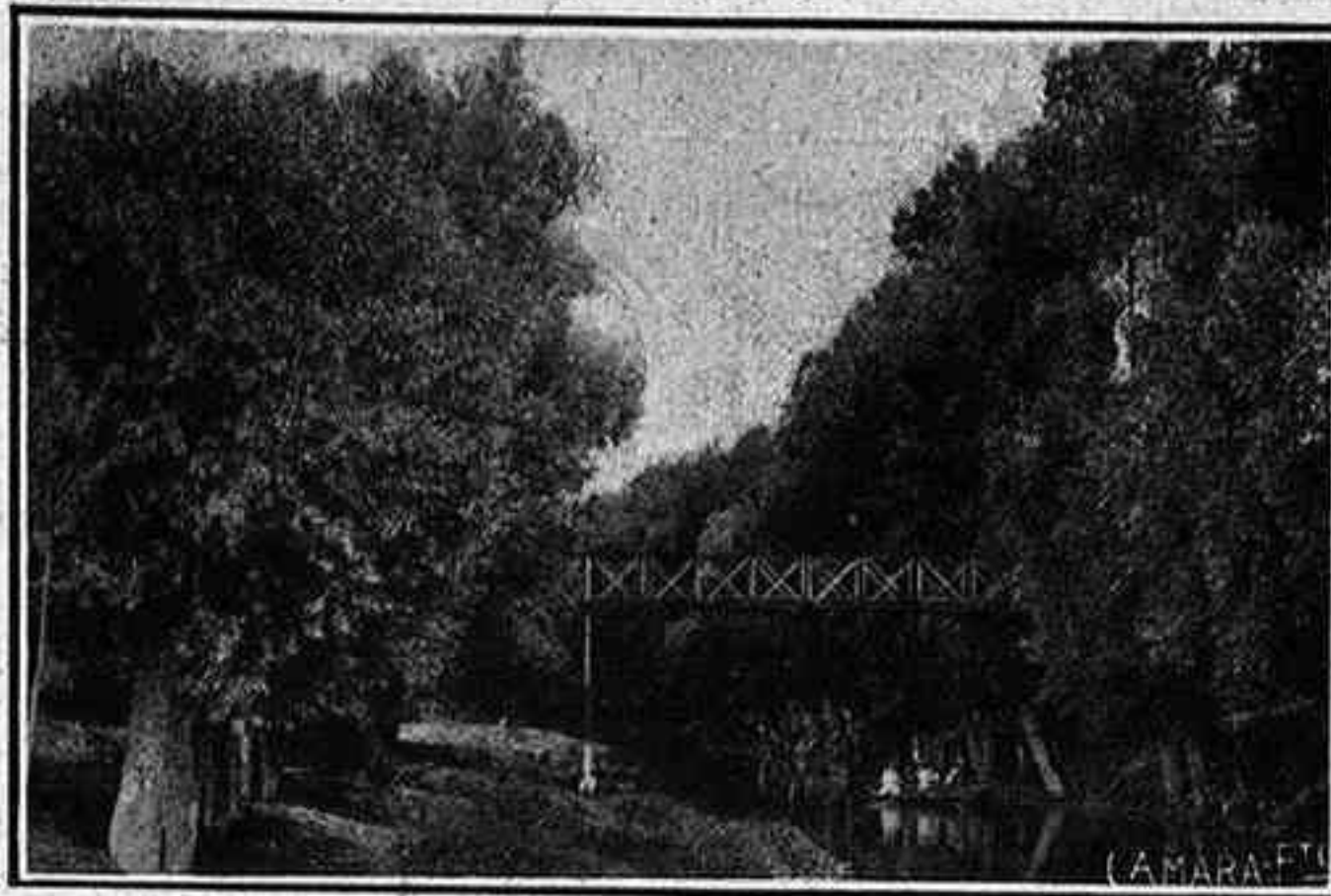
Talleres de los Caminos de Hierro de Epernay, sobre el Marne



El curso del Marne, á su paso bajo el puente de Bry

te teje y desteje á todo lo largo del cauce principal innumerables canales, que al alejarse entre arboledas llenas de misterio, forman islas donde Pan salmodia en su flauta enervadora, remansos donde Rubens podría hacer surgir á Diana saliendo del baño... Y tras estos bosques perfumados y rumorosos las praderas verdes como esmeraldas, donde pacen las vacas con cuya leche se fabrican cada año seis millones de kilos de queso de Brie; los viñedos de Damery-sur-Marne, que sembraron los romanos en las colinas de su *Damericum*, y los de Epernay, que tanto codició Enrique IV, y donde un Moët—este Moët cuyo nombre se repite al final de todos los banquetes en el mundo entero—pudo ofrecer un lecho regio á Napoleón en vísperas de la batalla de Montmirail, y los de Chatillon-sur-Marne, que producen el Champaña rojo, más recio que el Burdeos, y los de Ay, cuyos racimos dan el más delicado espumoso de la región y del mundo, y los de Avize y los de Oiry...

Aguas arriba, desde Joinville á Lagny, las orillas del Marne ofrecen uno de los más típicos aspectos de la laboriosidad gala; los pequeños astilleros, las serrerías de las maderas de los grandes bosques de la región, las forjas, las herrerías y los altos hornos, los talleres de material ferroviario, las hilaturas de lana y de lino, las guanterías famosas de Chaumont-en-Basigny... Aguas abajo, desde Lagny, el ribereño dedica sus esfuerzos á cuidar la tierra fecunda, alentado por la cercanía de un mercado consumidor como París, cuyo vientre gargantuesco



El puente de Isles-les-Villenoy, cerca de Meaux

pintó Zola con asombrosa realidad. Así, aquellas lindas mujercitas de Lagny, que recuerdan con espanto la trágica leyenda de las hordas del señor feudal duque de Lorges, entrando en su aldea y reproduciendo con brutales excesos no superados nunca más, las escenas del robo de las Sabinas, utilizan las orillas del Marne para criar los patos, ánsares y ocas, los pollos y los pichones que París apetece. Así también las mujeres de Dampmard, Esbly, Villenay, Gregy, Juilly, Trilport y La Ferté-sous-Jouarre preparan cada día provisiones para el mercado de la capital.

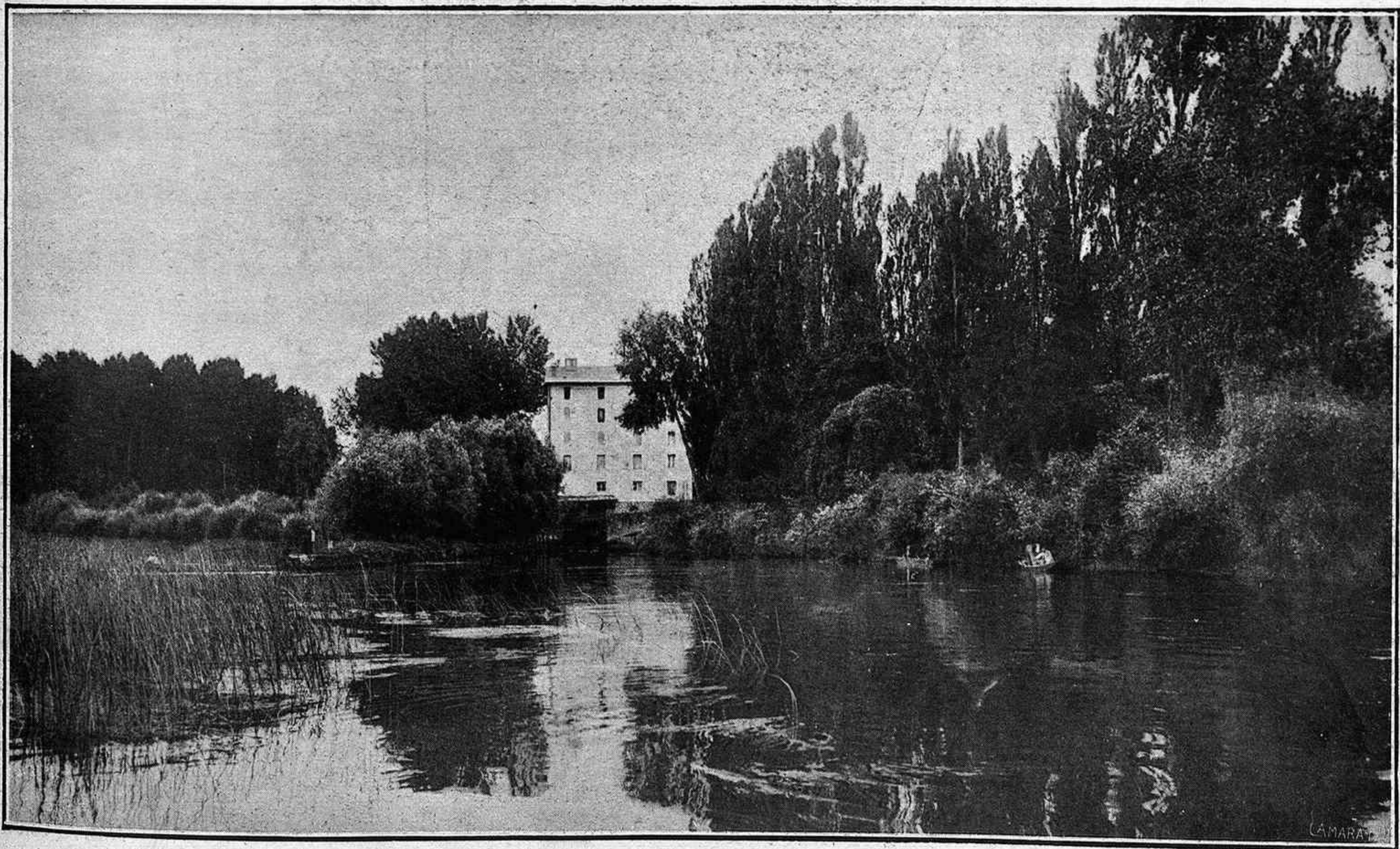
Así, durante la paz podía marcarse con un trazo de oro todo el cauce del Marne. Allí estaba una sexta parte del ahorro francés. Y cada do-

mingo, cada día festivo acudían á engrosar estos caudales los parisienses que iban en numerosas caravanas y en millares de parejas enamoradas á pasar el día en las islas fragantes, en los remansos donde se refugia la pesca, en los restaurants con sexteto...

¡Oh, con qué delectación buscaban los enamorados el refugio, en medio de los boques, de las ruinas llenas de poesía y misterio del castillo donde nació el cardenal de Lorena, del castillo de Montceaux ó del de Nantouillet ó del de la Isla ó del de Lagny ó del de Venteuil...! ¡Oh, cómo corrían, apenas descendían del tren parisino, hasta la gruta de Gregy, á admirar las plantas que petrifica, sin matarlas, un manantial misterioso, y á vocear sus nombres, para que el eco, repitiéndolos en el fondo de la caverna, los colmara de buena suerte!... ¡Oh, los días de amor pasados en una lancha, dejada ir al azar de la corriente!...

Y de pronto, como al empezar la guerra actual; como en la campaña de 1814 cuando todo se coligaba contra Napoleón; como cuando Carlos V ó Enrique IV buscaban tierras para sus coronas, toda esta exuberancia de vida, todo este desbordamiento de belleza, toda esta labor afanosa de legiones de trabajadores, todo este cariño intenso puesto en el enriquecimiento de los hogares por millares de mujeres, va á ser aventado como cenizas de un incendio por la avalancha ciega y feroz de la guerra...!

MÍNIMO ESPAÑOL



Un molino de Meaux

Cuentos de  
"LA ESFERA"

## DESENGAÑO

MOCITAS juncales, guapetonas y saladas era una bendición de Dios las que había en el barrio de la Paloma, uno de los rincones más típicos de los Madriles; pero ninguna podía competir con Lola, la hija del señor Isidro Cañizares, *el Pajaritos*.

¡Vaya una chavala hermosa! De regular estatura, morena, con ojos «asesinos», boca de claveles, el pelo como la endrina, airoso y mimbrenillo el cuerpo, trazando el seno y las caderas una curva turgente de inquietante voluptuosidad. Una

lasen el oído y pronta á corresponder saladamente á un piropo bien dicho. Agradecía y halagaba su vanidad femenina, ¿cómo no?, que chavales postineros y varones sesudos la pretendieran.

Pero tenía hecho voto á la Paloma, su virgencita adorada, de no hacer caso á ningún hombre.

Y aquella promesa fué sellada con lágrimas de infinita amargura, como las que vierte una mocita de diez y seis abrilés que acaba de recibir uno de esos crueles desengaños que no se olvidan

—¡Bah! ¡Cosas de chicos! ¡Una tontada!

Pero, al ver entrar, á los pocos días, en la taberna al «Copas», vestido como debe vestir un tabernero rico que se precia de serlo, le dió un vuelco el corazón.

—¡Este viene á pedirme la chica!—musitó.

Y por vez primera en su vida—tan azorado se puso—cobró mal la ronda que acababa de servir á unos parroquianos.

Saludáronse los compadres como cumple á dos buenos amigos, y tras de echar una parra-



mujercita, en fin, de las que quitan la cabeza, según se dice ahora para ponderar lo excepcional y superlativo.

Cándido resultaría afirmar que á tal hembra mirábanla los hombres codiciosos y admirados, las mocitas pintureras con mal disimulada envidia y las comadres con visible despecho.

En el barrio, y aun fuera del barrio, eran muchos los Adanes que pretendían labrar la felicidad de Eva tan apetitosa por varios conceptos, ya que señor Isidro no estaba descalzo; al decir de la gente era una máquina de hacer dinero, un rey Midas que, explotando á Baco, convertía en oro el mostagán que se consumía en su taberna, una de las más famosas de la Latina.

Lola oía los requiebros y las declaraciones como quien oye llover. No es que le enojase ó le fuera indiferente verse admirada y solicitada, que no era la chavala una heroína de la moderna literatura decadentista, sino muy mujer; *item más*, madrileña neta y castiza, amiga de que le rega-

jamás y que envuelve para siempre en tinieblas la ilusión más grata de la vida.

ooo

Aquel día, uno de tantos para la inmensa mayoría de los mortales, fué para señor Isidro el más melancólico y trascendental de su existencia.

Y eso que ya estaba prevenido y lo esperaba desde el punto en que señá Pepa, su digna consorte, le vino con el cuento—no sin previos circunloquios para explorar el terreno—de que su Dolores y «Celipe», el hijo del señor Juan, «el Copas», eran novios, «lo cual que ni por soñación—á juicio de la madre—hubieran podido encontrar mejor *convenencia*, porque el Celipe era un muchacho modelo, y «el Copas» un tío que no sabía lo que tenía».

Señor Isidro escuchó á su mujer un tanto emocionadillo, y acabó por encogerse de hombros, mientras pensaba:

fada quejándose de lo mal que iba el negocio por culpa, ¡naturalmente!, del Gobierno y del Ayuntamiento que los traía fritos á contribuciones y socialías, señor Juan, que era parco en palabras y enemigo de andarse por las ramas con retóricas, dijo á su interlocutor, llevándole á un rincón de la tienda.

—Oye, he venido á decirté que mi chico se quiere casar con tu chica.

Y quedóse mirando al compadre que, distraído, contemplaba el cochinito asado que, de pie y con una mata de perejil en la boca, veíase en el escaparate, entre una fuente de judías y otra de callos.

—¿Que tu chico quiere casarse con mi chica?—repitió estúpidamente, y como si despertara, señor Isidro.

—Sí, hombre, jeso he dicho! Quieren que seamos familia. Por mi parte, no hay que hablar; tu chica es una onza de oro y no le irá mal con mi chico, que no es porque yo lo diga, pero es un hombre como deben ser los hombres.

Satisfecho de lo redondo que le había salido el párrafo, señor Juan dió una chupetada al tagarote que fumaba y, sin grandes miramientos, arrojó el humo al rostro de su interlocutor.

La nube impidió que viera nublarse de lágrimas los ojos del compadre.

—Bueno, pues si se quieren, ¿qué vamos á hacer más que casarlos?—replicó señor Isidro con voz no muy firme.

—¡Natural!—asintió gozoso «el Copas». Ea, me voy, que tengo la tienda sola... Ya vendré yo por acá, ó vete tú por casa para arreglar con más despacio lo que sea menester... Conque, lo dicho, da recuerdos á Pepa y á la chica. ¡Adiós!...

Contento de haber desempeñado en un decir Jesús la engorrosa embajada, salió de la taberna señor Juan, quedándose señor Isidro parado en el umbral, ceñudo y ensimismado.

Un incesante zumbar de críticas, comentarios y augurios, sin que faltaran los consabidos alfilerazos, que no hay nada tan sabroso como clavar el agujón cuando se trata, entre pelagatos, de las cosas de los ricos. Y tal cotilla, dándose las de enterada, y sin haberlos visto, aseguraba que los encajes del vestido de boda eran de «imitación», y cuál otra, que la sortija, regalo del novio, tenía unos brillantes «indecentes»; quién decía que los chicos no se podían ver ni en pintura, y quién, que por interés amañaron los padres el casorio.

Y cuando la expectación y la ansiedad de las gentes alcanzaban su grado máximo, y no había en el barrio y aun en el distrito quien, dándose por invitado, no se refocilara de gusto con el buen día que esperaba pasar, cayó como una bomba el notición de que todo habíase hecho

á una íntima amiga de colegio, que la visita á raíz del «suceso».

—¡Ni más ni menos, chica!... Hemos reñido para siempre... Ya sabes que yo andaba recelosa de contarle á Felipe que cuando pasé el tifus, un mes antes de ser novios, se me había quedado la cabeza lo mismito que una bola del puente de Segovia, y que para disimular, llevaba peluca... Bueno, pues ya estaba yo como si me pincharan con alfileres por no decírselo, y, ¡plaf!, anteayer voy y se lo digo, aunque dándome mucha vergüenza, la verdad... Pues, hija, ¡no quieras saber cómo se puso!... Le sentó la noticia peor que un tiro, y muy furioso va y me suelta la andanada de qué le había engañado como á un chino, y antes se casaba con *la tonta de la pandereta* que con una pelona, y que ni á mí ni á la



DHOX.

Merendona en los Viveros, baile y juega á todo gasto: lo que se dice una boda de rumbo de las que meten ruido y hablan los papeles como si se tratara de la de unos magnates.

Desde que se anunció, era la comidilla del barrio: las comadres chismorreaban que si la novia llevaba tanto más cuanto, y que si al novio le había dado su padre una barbaridad de miles de duros.

Y unas á otras, en los patios de vecindad, á la puerta de la calle ó en las tiendas, hacían el inventario de los regalos, de las ropas y del moblaje. ¡Virgen de la Paloma! ¡Vaya un ajuar y vaya un *truchó!*, como decían las más finas.

—Ahora les pondrán á los chavales otra tabernita para que puedan ir viviendo—murmuraban algunas con la sarcástica ironía de la envidia.

Y otras:—Lo que harán, y buenos tontos son si no lo hacen, es gastarse alegremente los cuartos de los viejos.

agua de cerrajas: los novios habían tarifado para siempre.

Los más optimistas supusieron que tales voces las propalaban los papás de las criaturas—que, aunque podridos de dinero, eran unos tíos miserables—para zafarse de convidar á la gente; los maliciosos atribuían á causas más graves el rompimiento, y con reticencias canallescás empañaban la honra de la hija del señor Isidro.

Sin embargo, pronto se despejó la incógnita que ocasionaba tan odiosas murmuraciones. El mismo novio

«dando al vulgo que decir con su alegría vuelta en rabia»

satisfizo cumplidamente la malsana curiosidad de comadres y compadres, dejando á los maldicientes corridos como una mona.

Felipe había roto con Lola porque... El «porqué» se lo cuenta pintorescamente y con encantadora ingenuidad la hija de *Pajaritos*

propia Cibeles consentía semejante tomadura de pelo. ¡Calcula, mujer! Le pregunté si se iba á casar conmigo ó con mi pelo. Se puso tonto, me puse yo más, alzó él la voz, chillé yo lo que pude... Total, que me he quedado para vestir imágenes.

—¡Con toda mi alma! ¿Cómo te diré yo que le he querido?... ¡Más que á mi madre! ¡Las lágrimas que me ha costado!... Los que iban á ser mis suegros estuvieron en casa á ver si hacíamos las paces, y ninguno dimos nuestro brazo á torcer. Si él es, como dice su padre, un hombre como deben ser los hombres, yo soy una mujer como deben ser las mujeres, y primero me aspan que volver con Felipe... ¡ni con ninguno! ¡Así se lo he prometido á la Virgencita de la Paloma!...

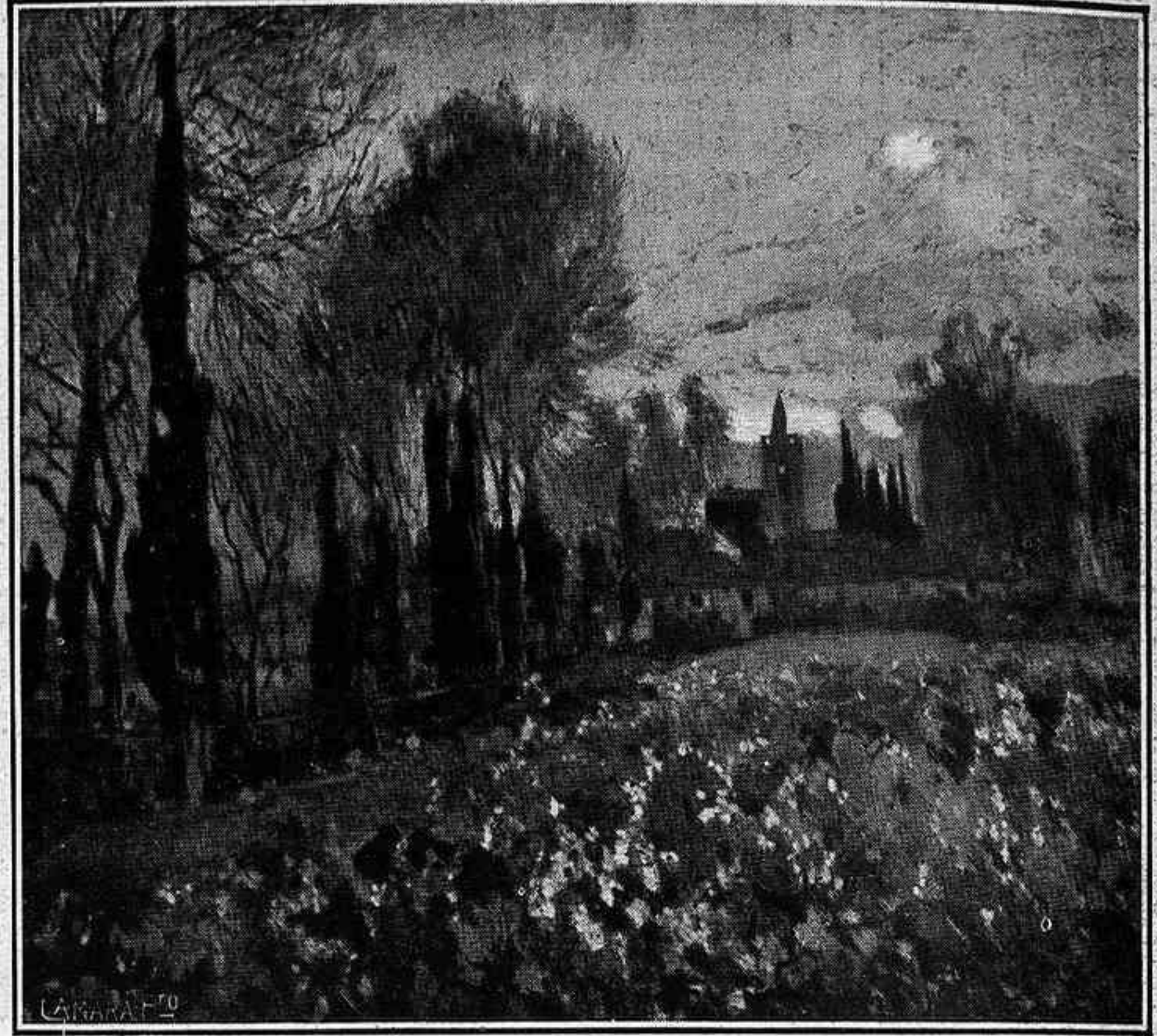
ALEJANDRO LARRUBIERA

DIBUJOS DE DHOX

LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA  
LA PINTURA



"Cala de Forn", cuadro de Joaquín Suñer



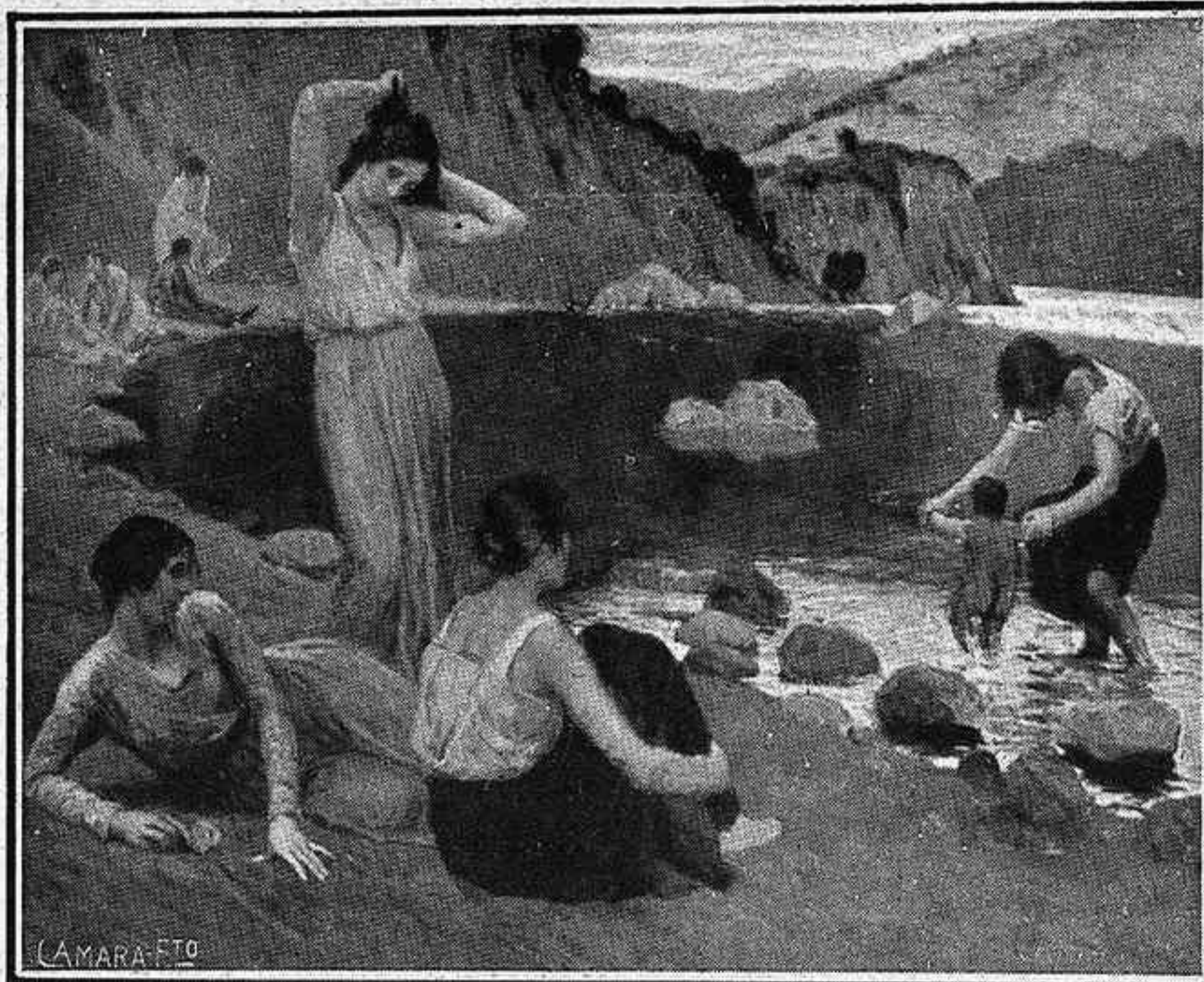
"El molino rosa", cuadro de Joaquín Mir

**P**UEDE y debe servir la Exposición de Bellas Artes que se celebra actualmente en Barcelona, como enseñanza y norma de conducta para las Exposiciones nacionales que suelen celebrarse en Madrid con relativa periodicidad.

En Barcelona estas Exposiciones representan íntegramente el momento actual de las artes plásticas, puesto que son admitidas todas las tendencias, por avanzadas ó retrógradas que sean. ¿Puede decirse lo mismo de nuestros pomposos certámenes? Desde esta Exposición barcelonesa quedan abolidas las medallas. Como consecuencia del sainetesco Congreso, se solicitan para los certámenes nacionales mayor número de medallas todavía.

Claro es que en Madrid no existen las diversas entidades artísticas que en Barcelona, perfectamente delimitadas unas de otras, y á las cuales el Ayuntamiento concede amplia autonomía y libertad de acción.

Así ha podido organizarse esta primera Exposición, si no muy importante como resultado, de positiva importancia como esfuerzo lleno de promesas para lo futuro. El Comité organizador de la Exposición está



"Hijas del Ter", cuadro de Juan Llimona

formado por representantes de los siguientes organismos artísticos, bajo el patronato del Ayuntamiento: Real Círculo Artístico, Círculo Artístico de San Lucas, Sociedad Artística y Literaria de Cataluña, Las Artes y los Artistas é Independientes.

Cada una de estas entidades ha invitado ó admitido é instalado las obras con entera independencia de las demás, lo cual indica de antemano la garantía de que son respetados todos los criterios estéticos y todas las orientaciones técnicas.

En las salas del Real Círculo Artístico figuran, entre otros, los pintores Alcalá Galiano, Bilbao, Caprotty, Cardona, Casas, Castellanos, Cidón, Florensa, Forn, Galwey, Gili Roig, Grau Miró, Gutiérrez Solana, Llorens, Masriera (L. y F.), Mir, Moisés, Moreno Carbonero, Navarro, Peña, Pinazo Camarlench, Pinazo Martínez, Plá, Raurich, Rusiñol, Sigüenza, Sindlerova, Villegas y Zaragoza.

En retrato se destacan los dos femeninos y el de Miguel Utrillo, presentados por Ramón Casas; los ya conocidos del público madrileño *María Luisa* y *Luciérnaga*, de Pinazo Martínez; *La Camelia* y *Señora de Villasante*, de Julio Moisés; *La Castiza*, de Gili Roig; *Mihiri*, *La señora F.* y *Viejos bretones*, de Zaragoza, y *En el estudio*, de Federico Masriera.

En paisaje ocupan la supremacía Joaquín Mir, Raurich, Santiago Rusiñol y Francisco Llorens. Son interesantes, además, las notas firmadas

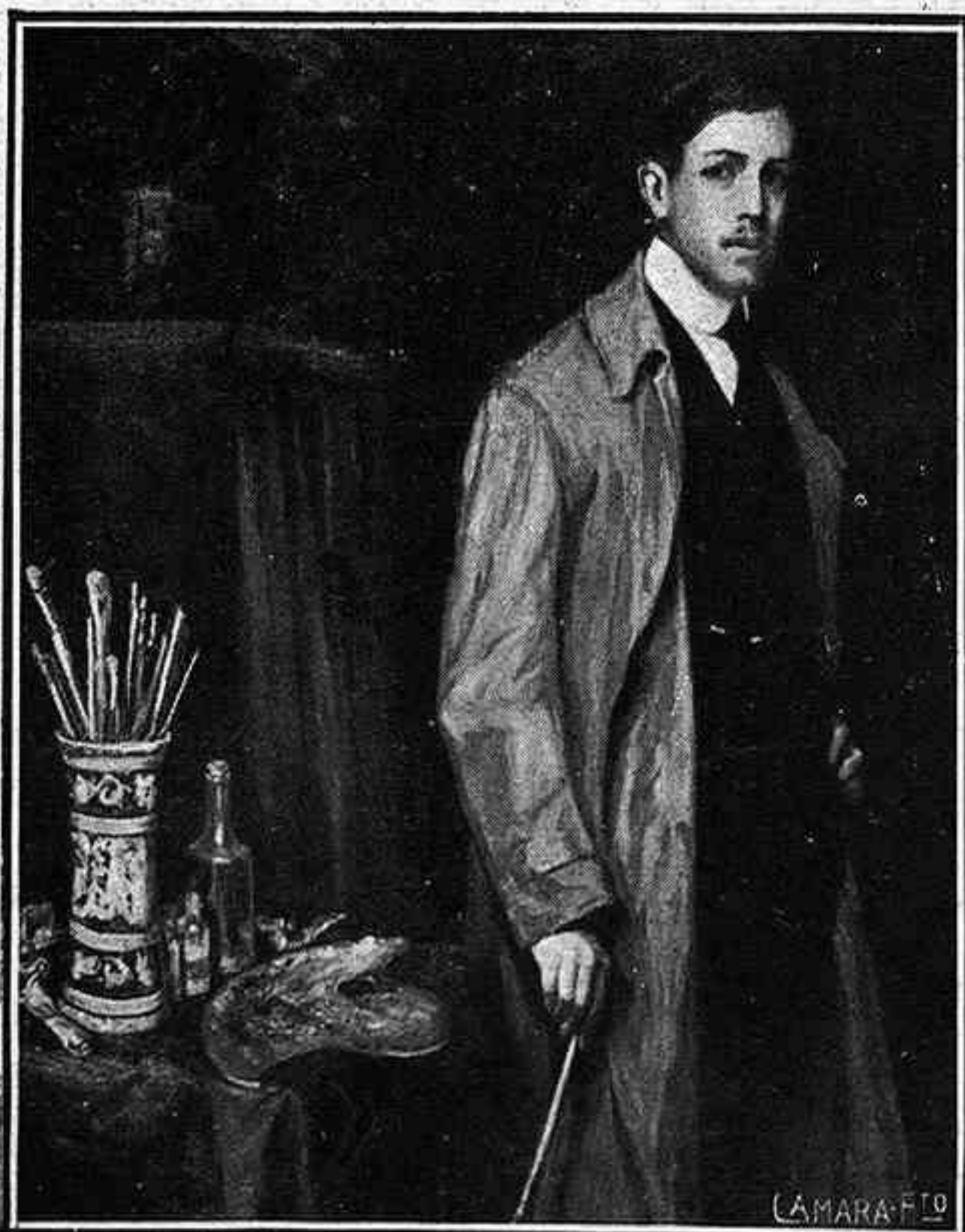
por Galwey, Gili Roig, Forn, Bilbao, Matilla, Florensa, Foix, Murillo Ramos y Navarro.

En los cuadros de género han sido elogiados *De América del Sur*, por Carlos Alberto Castellanos; *Regreso de la pesca* y *En el puerto*, por Alcalá Galiano; *La dama ataviada*, de Cardona; *Los ojos del muerto*, de Caprotty; *La gallina de los huevos de oro*, de Masriera, y *Las escenas gallegas*, de Sobrino Buhigas.

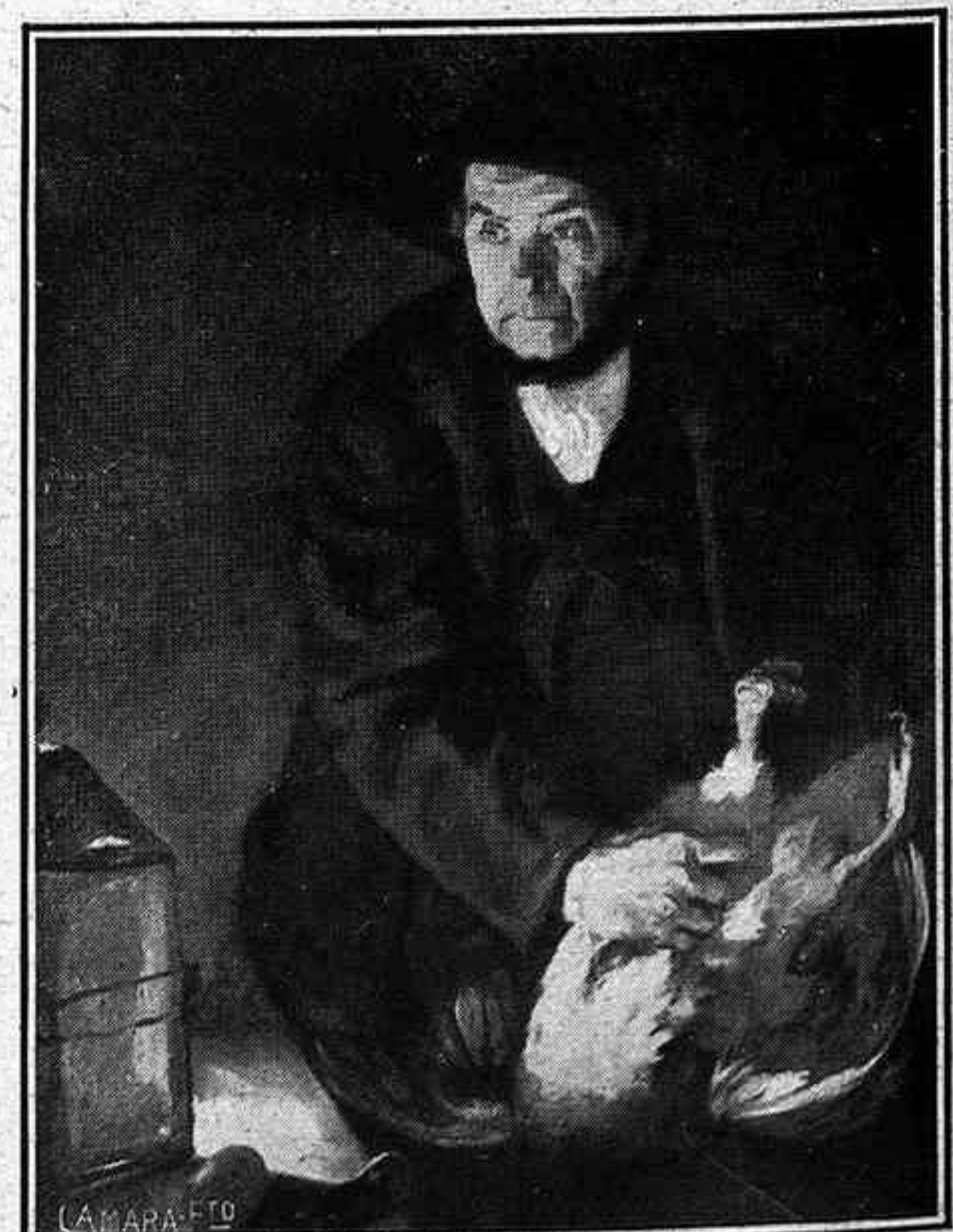
En la sección del Círculo Artístico de San Lucas, exponen, entre otros, Antonio Badrinas, Francisco Gimeno, Juan Llaverías, Juan Llimona, Olivet Legares, Pérez Barradas, Rafael Salas y Torres García.

Las obras más interesantes son los retratos de señora firmados por Mariano Andreu; el *Plafón decorativo*, de Torres García; *Hijas del Ter* y *El reposo*, de Llimona; *La mujer de los pájaros*, de José María Marqués; *Naturaleza muerta*, de Rafael Sala, y los paisajes cubistas *Plaza de la Universidad* y *Puerto de Barcelona*, de Barradas.

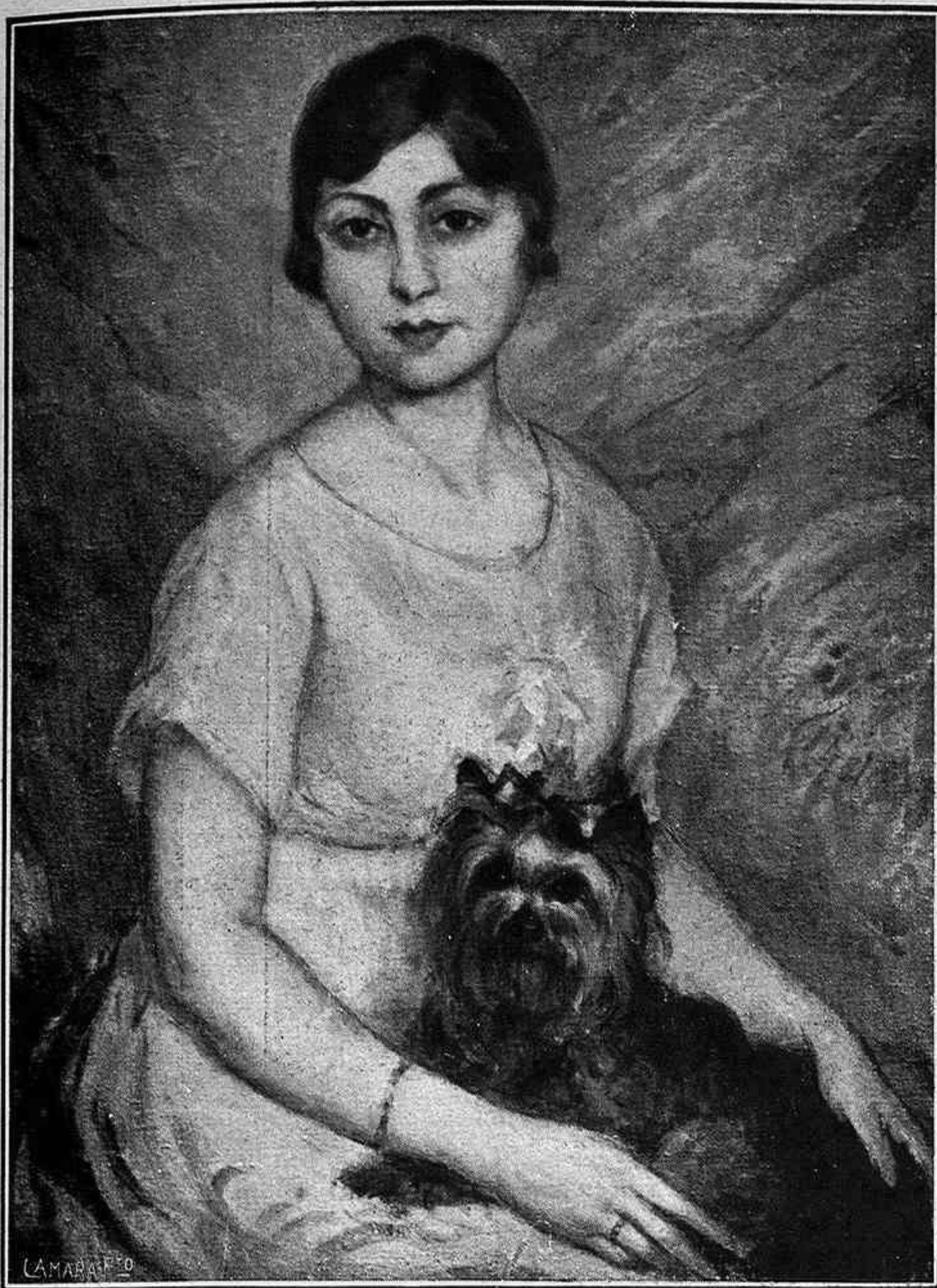
La Sociedad Artística y Literaria señala el mismo eclecticismo que el Círculo Artístico, aunque un poco más orientado hacia las es-



"Autorretrato", cuadro de Federico Masriera



"La gallina de los huevos de oro", cuadro de L. Masriera



"Retrato de señorita", cuadro de Canals



"Busto de gitana", cuadro de Isidro Nonell

cuelas tradicionales. Aquí exponen Alvarez de Sotomayor, Benedito, Cabañés, Casas Abarca (A. y P.), Hernández Nájera, Laroche, López Mezquita, Martí Garcés, Meifren, Mongrell, Rodríguez Acosta, Simonet, Sorolla, Urgell, Vázquez, Verger y Xiró.

Las obras más importantes son *Maruxa y Retrato de niño*, de Sotomayor; *Después del baño* y *El agua*, de Sorolla; *Mujercita* y *Segovianas*, de López Mezquita; *La cacharrera*, de Benedito; *Retrato de mi padre*, de Mongrell; *La casa roja* y *Nieblas sobre la laguna*, de Laroche; *Con el santo y la limosna*, de Rodríguez Acosta; *Interior*, de Martí Garcés, y *Bailes rusos* y *Avec le*

*chant du coq*, de Ricardo Urgell, no por conocidas menos alabadas.

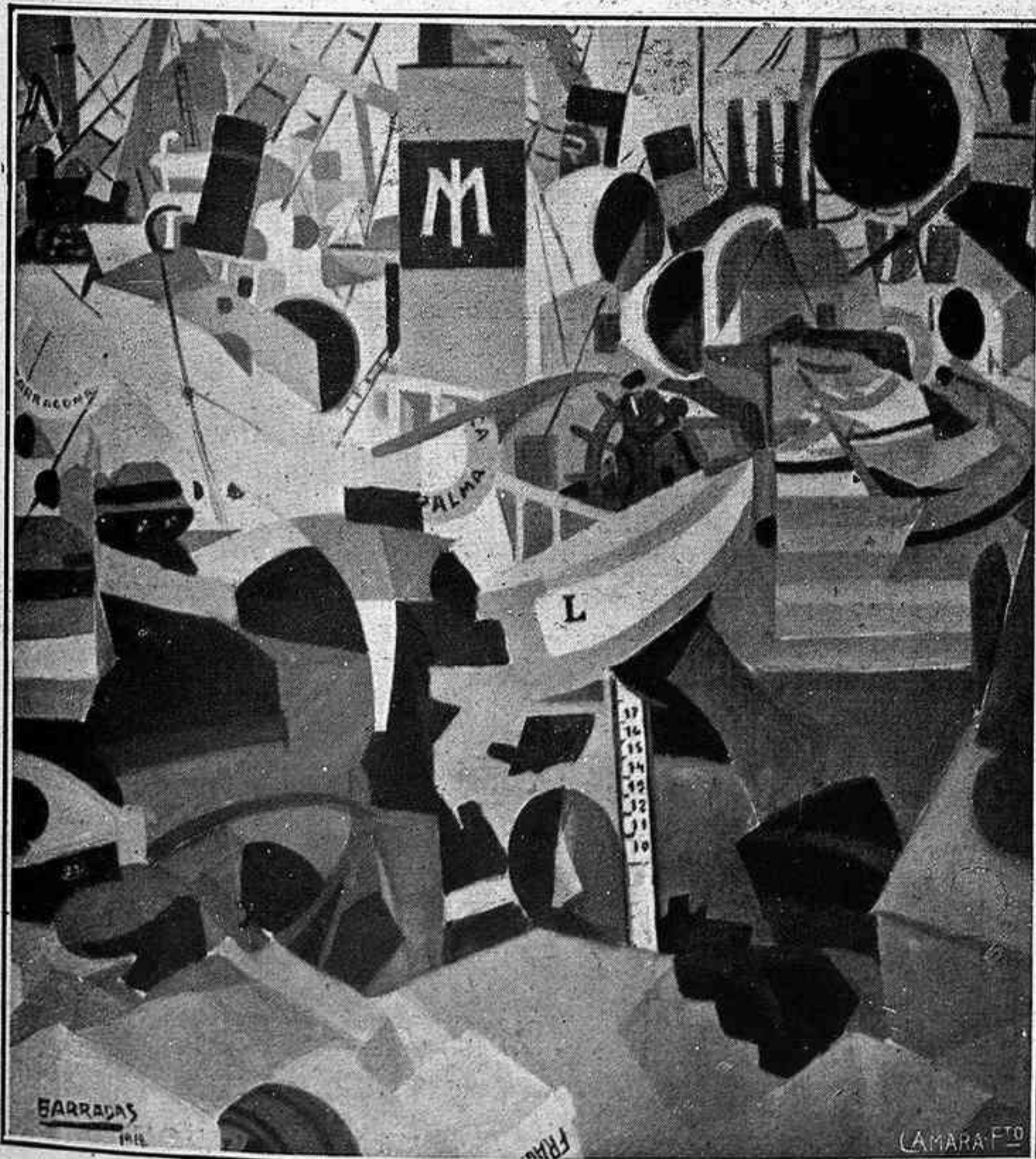
En la entidad El Arte y los Artistas, encontramos genuina y admirable representación de la pintura catalana moderna.

Se ha consagrado á Isidro Nonell una sala donde figuran veintiocho obras del malogrado artista, y en salas contiguas exponen Aragay, Canals, Carles, Colom, «Apa», Iturrino, Juñer, Celso Lagar, Ivo Pascual, Joaquín Suñer y Francisco Vayreda.

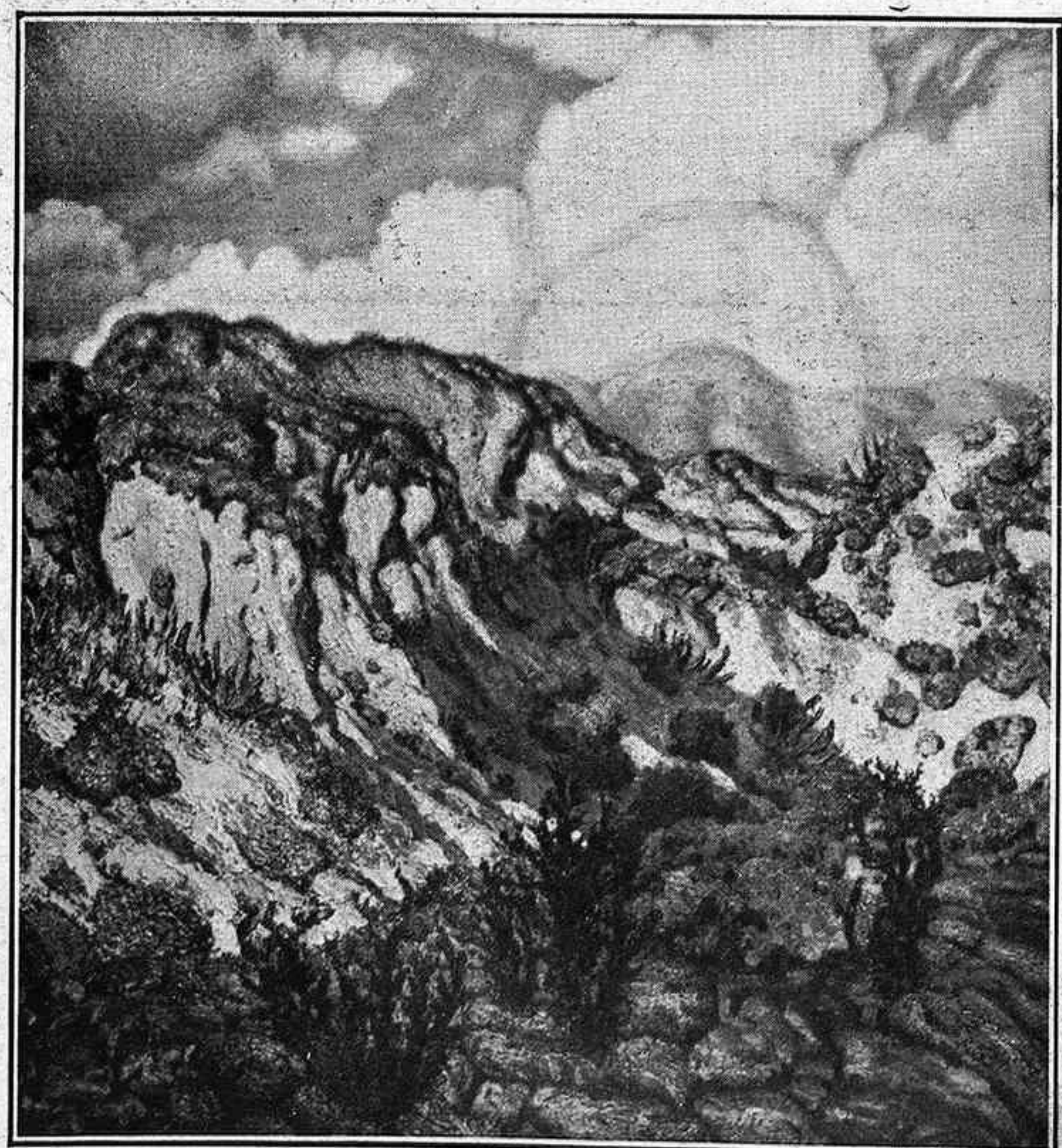
Joaquín Suñer, que es hoy día uno de los más grandes pintores españoles, presenta un solo cuadro, *Cala de Forn*, pero pleno de belleza;

«Apa» un *Bodegón*, fino y elegante de tonos; Canals cuatro figuras femeninas de extraordinario encanto; Colom varios paisajes muy bellos; Aragay un retrato de su madre y dos frescos decorativos. Deben citarse también *Desnudo*, de Vayreda; un paisaje de Olot, de Pascual; *Busto de mujer con mantilla*, de Francisco Iturrino, y (á título de curiosidad) unas «cosas» simultaneístas del pintor francés Delaunay.

Finalmente, en la sección de Independientes lo más notable son las obras de Lola Anglada, los paisajes y tipos valencianos de Segismundo de Nagy, los paisajes granadinos de Paul Sollman y las notas modernas de Juan Vila.

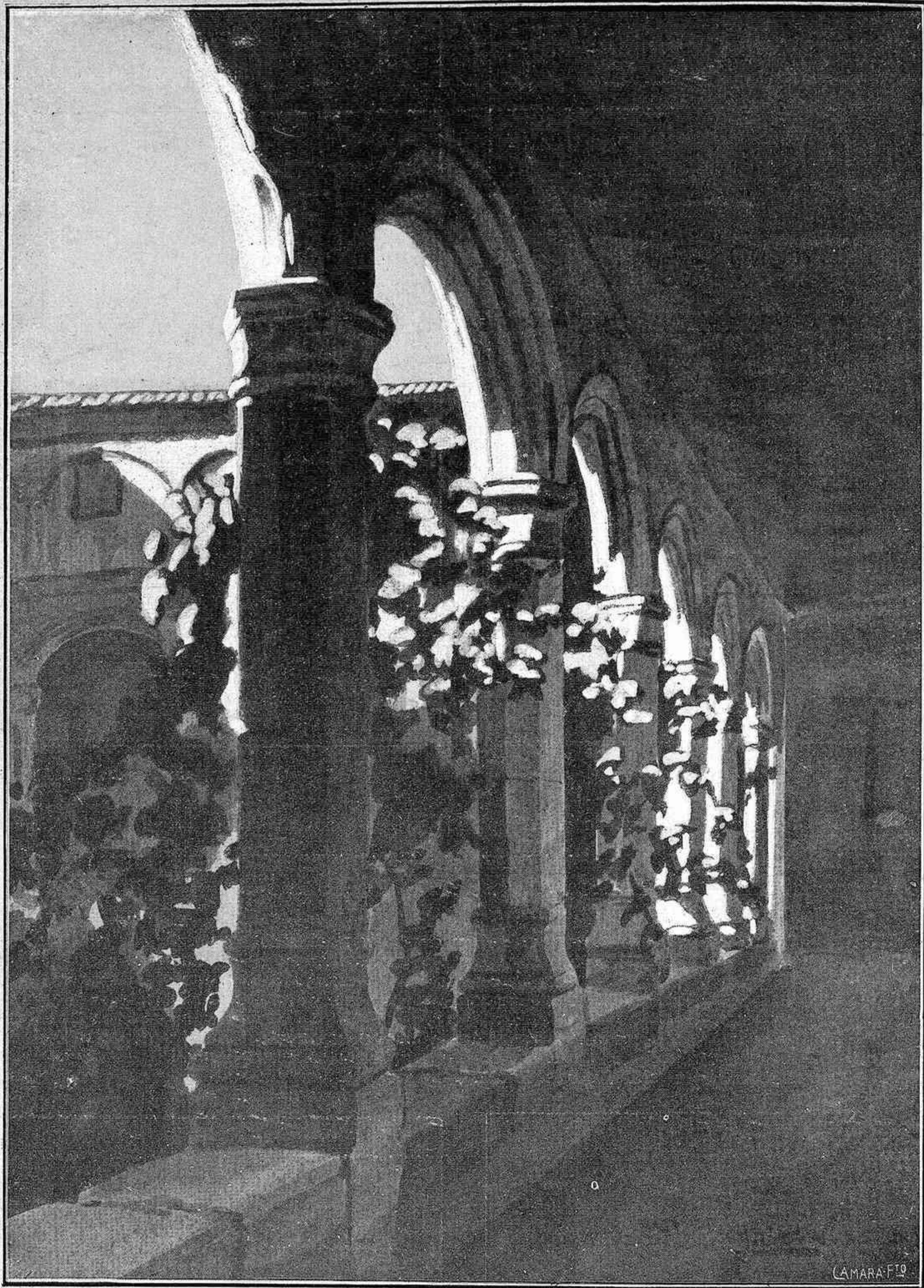


"Puerto de Barcelona", cuadro de Rafael Pérez Barradas



"Tierras de San Pol", cuadro de Nicolás Raurich

## ENCANTAMIENTO



*El claustro de las viejas columnas prodigiosas es lo mismo que un cáliz con perfume de rosas. Tejen las madresevas guirnaldas y cadenas, se levantan al cielo las varas de azucenas; son una sinfonía de rojo los claveles y alza su verde pompa un bosque de laureles; empenachan los muros jaramagos y hiedras y una luz como el ámbar de a un beso en las piedras. Cabalgando en un rayo de luz, manso y cobarde, pasa, igual que un suspiro, el viento de la tarde. ¡Oh, el viejo y prodigioso claustro conventual, con rumor de plegarias y aroma de rosal!*

*Bajo el palio que forman las vetustas arcadas han pasado unas vidas juveniles, atadas á ilusiones lejanas y á místicos anhelos que tenían el mágico resplandor de los cielos. Las macizas columnas han visto silenciosas un pausado desfile de sombras vaporosas, desvaídas imágenes austeras y hieráticas, que tenían perfiles de esfinges enigmáticas. La fría indiferencia de sus vidas piadosas no veía el misterio del alma de las cosas, ni escuchaba el lenguaje de las piedras labradas por la ardiente caricia del sol glorificadas.*

*Y, entre tanto, en los vanos de la inmensa cruja, con risa de los cielos la luna se reía; sustentaban los fustes, gallardos como lirios, cuadros de cetrería ó escenas de martirio, y entre firmes sillares prisionera y cautiva mostraba silenciosa sus encajes la ojiva.*

*Dicen que en este claustro de piedras prodigiosas, que es lo mismo que un cáliz con perfume de rosas, enfermó una monji'a de un mal desconocido que el corazón le puso palpitante y herido. ¡Oh, dolor! En su rostro, del color de las flores, pintó el mal misterioso desvaídos colores; en sus pálidas manos, que eran dos azucenas, transucía doliente el azul de las venas; y en sus ojos, ¡sus ojos de celeste mirada!, brilló como un crepúsculo una luz apagada. Las Madres consultaron unos libros famosos muy viejos; que curaban los males misteriosos; celebraron consejo, prendieron luminarias y pasaban los días en rezos y plegarias á vírgenes y santos; mas la pobre monji'ta estaba á cada aurora más triste y más malita. Junto á ella rezaban devotas el Rosario, le colgaron al cuello un santo escapulario,*

*le pusieron una hoja de trébol en la almohada y le dieron el agua de una fuente encantada. Todo en vano. La monja del mal languidecía lo mismo que un rosal sin savia... Y se moría. Una noche de Mayo, de luz ardiente y clara, se hizo marfil la triste palidez de su cara; sus manos fueron manos de oración y martirio y sus ojos se hundieron en las cuencas de lirio; sintió su pobre cuerpo ya de la Muerte preso; acudieron las Madres... y escucharon un beso. —¡Yo le amaba! ¡Le amaba!—suspiró la enfermita. Las campanas doblaron... Y expiró la monji'ta. Y las Madres pensaron, con un miedo espectral, que la Hermana había muerto en pecado mortal.*

*De la tierra amorosa que cubrió á la monji'ta dicen las buenas Madres que está seca y marchita; pero sobre su lecho ha nacido un rosal de encendido color, que en la calma claustro brota rosas de amor.*

Jose MONTERO

DIBUJO DE UNTURBE

## COSTUMBRES MADRILEÑAS



## UN BAILE EN CUATRO CAMINOS

ALREDEDOR de los ventorros establecidos á la izquierda del límite de la calle de Fuencarral, todos los días de fiesta la gente baila, bebe, charla, ríe, cumpliendo concienzudamente el propósito que durante la semana le embelesó tanto, de aturdirse y aturdir á los demás.

Por la laya de habituales que le favorecen, Cuatro Caminos se parece más á las Ventas del Espíritu Santo que á los sotillos del Manzanares. En aquella parte de Madrid se dan cita la flor y nata de la milicia sin graduación, la espuma de los dependientes de géneros ultramarinos y la quintaesencia de las criadas de servir. Gente humilde y sufrida que perece en el barranco del Lobo, detrás del mostrador ó en la cocina de casa; gente de la llamada del «montón», á la que nosotros—pertenecientes á otros montones sociales—debemos el encanto de una gran parada militar, la seducción de unos comestibles cuacamente empaquetaditos ó la hechicería de un bisté casi en su punto.

Pues bien: la «menegilda», el «militar de tropa» y el chico «de coloniales», á quienes durante

toda una semana molestan todo cuanto pueden los amos, se desquitan hoy abundantemente. Su alegría desborda, invadiendo por unas horas el norte de Madrid. Alegría es el piano, y el churro, y el frasco de vino, y las castañas «asás», y el medio cordero frito, y la «mordaga», «merluza», «sopladura», «tajada», etc., que de mil curiosos modos suele llamarse en nuestra España á la suprema saturación de mosto; alegría es el fulgor de la mirada de la criadita de dos duros; el tartajeo rural del húsar y la languidez, lírica á su manera, del joven que corta el bacalao en la tienda de la esquina; y alegría, por fin, es ese bailar y bailar sin tino, sin tregua, sin norma, al aire libre, á la buena de Dios y á lo que salga...

Amaniel será la merendona, que puede degenerar en pirosis aguda; la Bombilla será el idilio, entre romantiquillo y sentimental, que fenecer en la Vicaría ó en el Juzgado de guardia; pero Cuatro Caminos es la danza, el baile por el baile; Teniers dando voces á Rabelais; alejamiento leve, intermitente y hebdomadario de esta tierra donde el señor y el criado, el gene-

ral y el furriel, el patrón y el sometido bailan cada uno al son que le tocan, y aun muchas veces sin son de ninguna clase. Porque, como si la plebe se diera cuenta cabal de que arrastrarse es facultad reservada á los muy cultos y beneficiados, prefiere saltar, girar, abrazarse en un chotis, desprenderse un momento de la tierra y hallar en el ritmo del baile un ligero pero sabroso gustillo de emancipación.

Por ello, en esta tarde dominguera, en estos madrileños Cuatro Caminos, la gente danza, la gente transmite su alboroto y su afán á los pies, y las parejas sudan, pero olvidan; se rinden, pero se fugan; mascan polvo, pero hurtan á la Felicidad una sonrisilla; beben vinazo y aceitazo, pero se sienten dueñas de sí propias; reciben pisotones, codazos, empujones, pellizcos, pero sonríen indescriptiblemente fanfarrones, porque durante toda una tarde ni el coronel, ni el señorito, ni el «principal» existen...

E. RAMÍREZ ANGEL

DIBUJO DE ANTEQUERA AZPIRI



LOS AVATARES DE MÓNACO

La epopeya, el juego y la ciencia



El tristemente célebre casino de Monte-Carlo

MÓNACO, la heroica, está en lo remoto de los tiempos... ¿Acaso fué su alborada el prestigio misterioso y ceñudo de aquel templo fenicio, altar del solitario y casto Monoicos?... ¿Fué, por lo contrario, como nos cuenta Diodoro de Sicilia, obra del propio Hércules, cuando de paso para España dejó tras de sí la milenaria *Herculis Lonaeci Cortus*?...

Hasta aquí llegan las incertidumbres de la leyenda... Después, con las invasiones germanas y con la dominación árabe, comienza la historia, y la historia es la epopeya...

Héroe iniciador de la gesta es un paladín del abolenjo: se llama Grimoald, desciende de Papino de Heristal y lucha contra los sarracenos de tal modo que limpia de ellos la costa de Liguria... Así, y en premio a las hazañas del caudillo, recibe su hijo, primero de los Grimaldi y de nombre Gibelino, el puerto de Mónaco y todo el litoral comprendido entre Frejus y Saint Tropez, como donación hecha por Guillermo, conde de Arlés y vizconde de Marsella...

Con esto, nace el Principado de Mónaco entre mediados y fines del siglo x, y es feudo de los Grimaldi hasta que en 1162 han de refugiarse los señores de Mónaco en Provenza, al ser expulsados de sus tierras por Federico I que cede el Principado a los genoveses...

Un siglo de contiendas y de singulares duelos entre los Grimaldi, desterrados, y los Doria y los Spinola, usurpadores, termina con la victoria de los bisnietos de Grimaldi, y vuelve la Historia al cauce profundo de la tradición...

Al correr de los años que tejen siglos, encontramos a los Grimaldi, señores de Mónaco, en todas las empresas que hace suya la cristiandad torno al mar latino...

Hay un Grimaldi IV que mandó como almiran-

te la escuadra de los Cruzados, y que en 1218 murió en la toma de Damietta...

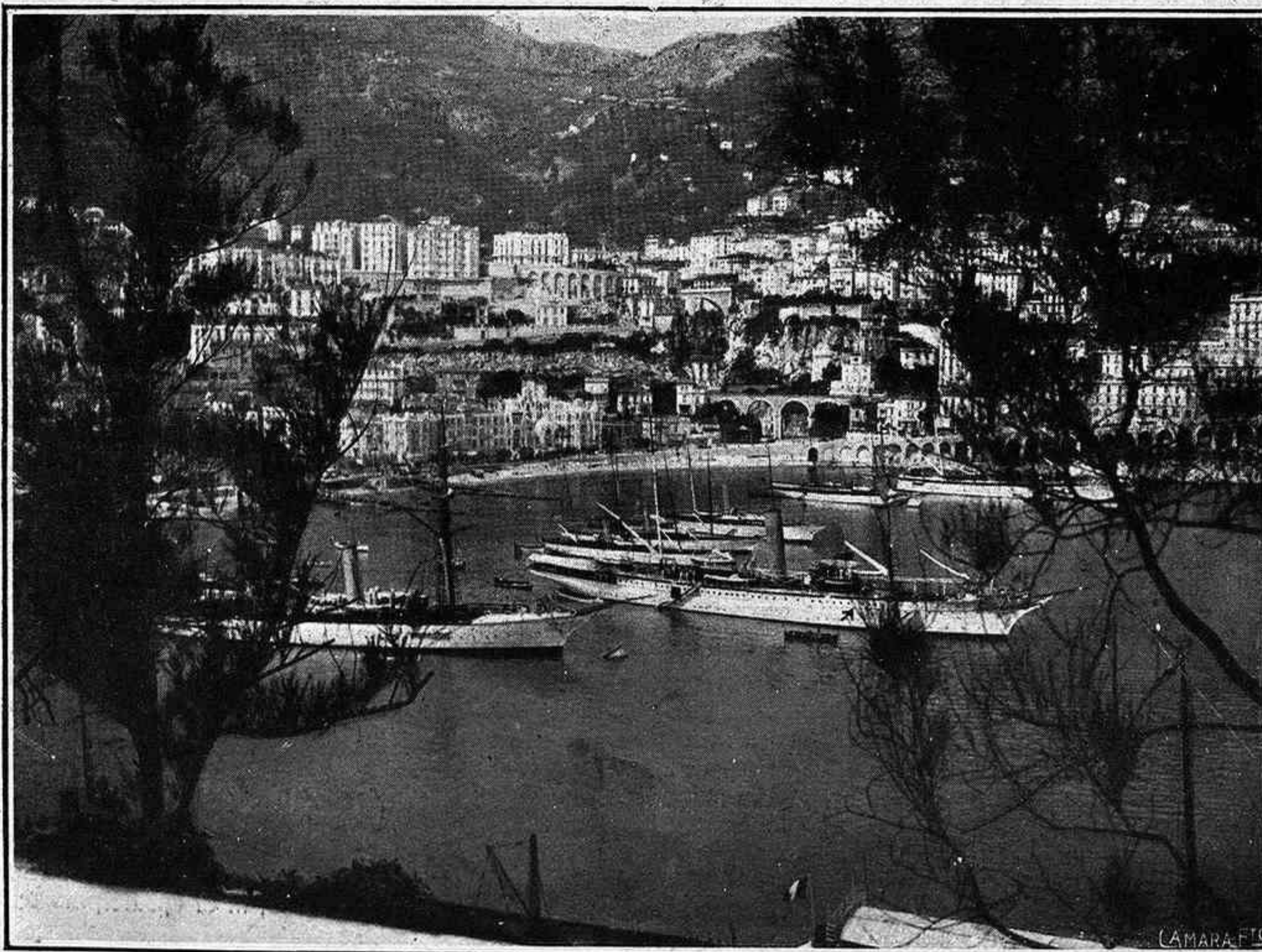
Hay un Raniero I que batalló a las órdenes de Carlos de Anjou, rey de Nápoles, y combatió por él, sobre el mar, con diez galeras...

Hay un Raniero II que luchó en las batallas de Zieriksee y de Mons, y en el sitio de Lila, bajo los estandartes del rey Felipe, *el Hermoso*, y que venció a los Spinola y a los Gibelinos...

Luego, aparece sobre el árbol genealógico de los Grimaldi aquel Carlos I, *el Grande*, que en victoria definitiva puso fin al duelo secular sostenido con los Doria y los Spinola, y alzó como garantía de su perdurable dominio la fortaleza de Mónaco, desde la cual extendió su señorío hasta abarcar, con él, los de Menton, de Roccabrunna y de Castillon... Aun le quedaron fuerzas y lugar para combatir, como almirante que era de Génova y de Francia, contra ingleses y catalanes, y para vencer en Guernesey y cubrirse de gloria en Crecy...

Su hijo Raniero III sirve como almirante del rey Carlos V de Francia, y aparece, en Provenza, como lugarteniente de la reina Juana I de Nápoles... Su nieto, Juan I, pelea con el duque de Milán y contra los venecianos, a quienes vence en el 60...

Más tarde pasa el señorío de Mónaco a manos de una mujer,



Mónaco, visto desde Monte-Carlo

Claudia, tan digna de sus antepasados y tan esforzada, que sostiene victoriosamente, contra genoveses y pisanos, un largo asedio puesto en vano á la fortaleza de Carlos, *el Grande*...

Un Grimaldi, Honorato I, sirvió á Carlos V de España y estuvo con él en la toma del fuerte de la Goleta y en la de Túnez, y se batió por defender á Malta, y combatió en Lepanto... Sus hijos Carlos II y Hércules, siguieron adictos al protectorado español con el rey Felipe II, y ambos lucharon contra los franceses, que fueron rechazados en sus dos intentos de hacerse dueños de Mónaco...

Harto de los españoles que guarnecían la plaza y dictaban la ley en el Principado, Honorato Grimaldi pactó con Luis XIII de Francia, recibió de él el ducado de Valentinois y el título de par del reino, y en 1642 sorprendió á la guarnición española con un ataque imprevisto y nocturno, y puso fin al protectorado de los Austrias...

Hay un Grimaldi, Luis I, que peleó por Holanda contra Inglaterra... Otro, Antonio, figuró en el sitio de Namur, y en la batalla de Fleurus... Y otro, en fin, Honorato III, estuvo en Fontenoy...

Tal es la epopeya que acaba en la grande algarada sangrienta de la Revolución... A partir de 1793, los señores de Mónaco pierden su carácter feudal: de hombres de guerra se truecan en hombres de negocios y en administradores, y comienza para Mónaco el segundo avatar: el juego...

El príncipe Carlos III inauguró esta era en 1001, cediendo á Francia las villas de Menton y de Roccabrunna contra una indemnización de cuatro millones de francos, y estableciendo contrato con una sociedad anónima para la explotación del balneario y actual casino de Monte-Carlo.

Fué creado el tristemente célebre casino en 1856, y cuando más tarde, en 1873, quedaron suprimidos todos los establecimientos de juego en Alemania, Monte-Carlo recogió la clientela de Baden-Baden, de Spa y de Wiesbaden, realizando



Monte-Carlo, visto desde Mónaco



EL PRÍNCIPE ALBERTO DE MÓNACO  
Duque de Valentinois

beneficios fabulosos... En Monte-Carlo se han hecho contadas fortunas y, en cambio, no es posible calcular el número de las que se han deshecho... Epocas hubo en las que no pasaba un día sin el correspondiente suicidio de un jugador, y si pudieran verse juntas todas las lágrimas y todas las miserias que se deben á ese rincón de la Costa Azul, el patrimonio de los Grimaldi, más que tierra encantada, parecería tierra maldita...

Por suerte, no es el juego el último avatar de Mónaco... La vida del actual príncipe Alberto, rota en dos sucesivos y desgraciados matrimonios—¡pesa sobre él la ceñuda soledad de Mónicoicos!—hubo de ampararse en la ciencia como en refugio de calma y de olvido...

Y el descendiente de los grandes marineros y de los gloriosos almirantes que fueron señores de Mónaco prosiguió, en la obra de investigación y de paz, la tradición que en la guerra mantuvieran sus antepasados; fué hombre de mar, no para combatir sobre él, sino para descubrir y estudiar los secretos que, insospechados, guardaban sus profundidades: esas profundidades que hace un siglo se diputaban como impenetrables para la luz y como imposibles para la vida, y de las cuales arrancaron las dragas del *Travailleur* y del *Talismán*, prodigiosos seres vivos que nunca hasta entonces habían aparecido ante los ojos humanos...

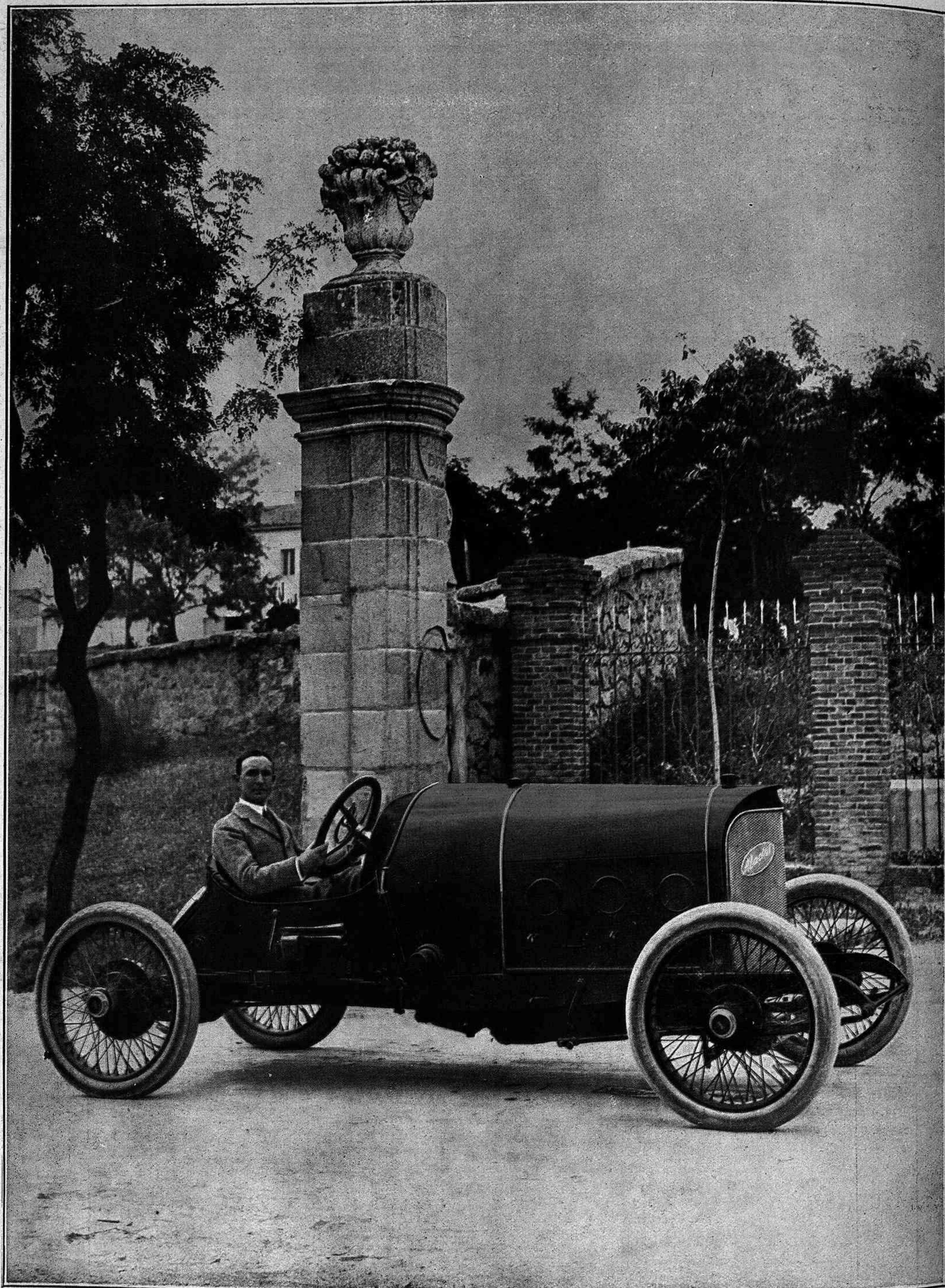
Por el Museo Oceanográfico de Mónaco han desfilado, de treinta años á esta parte, todos los grandes naturalistas del mundo, que en aquellos laboratorios estudiaron ante las colecciones más ricas y más completas que existen...

Por ello, tal vez en la futura Historia, cuando la guerra aparezca perdida en la bruma de los tiempos bárbaros como un bárbaro mito, nadie sabrá ya nada acerca de los Grimaldi de la epopeya; se habrá esfumado el mal recuerdo de los Grimaldi del trágico negocio y quedará sola, perdurable en la gesta del progreso humano, la memoria del científico príncipe Alberto...

ANTONIO G. DE LINARES



Vista general de la admirable playa de Mónaco



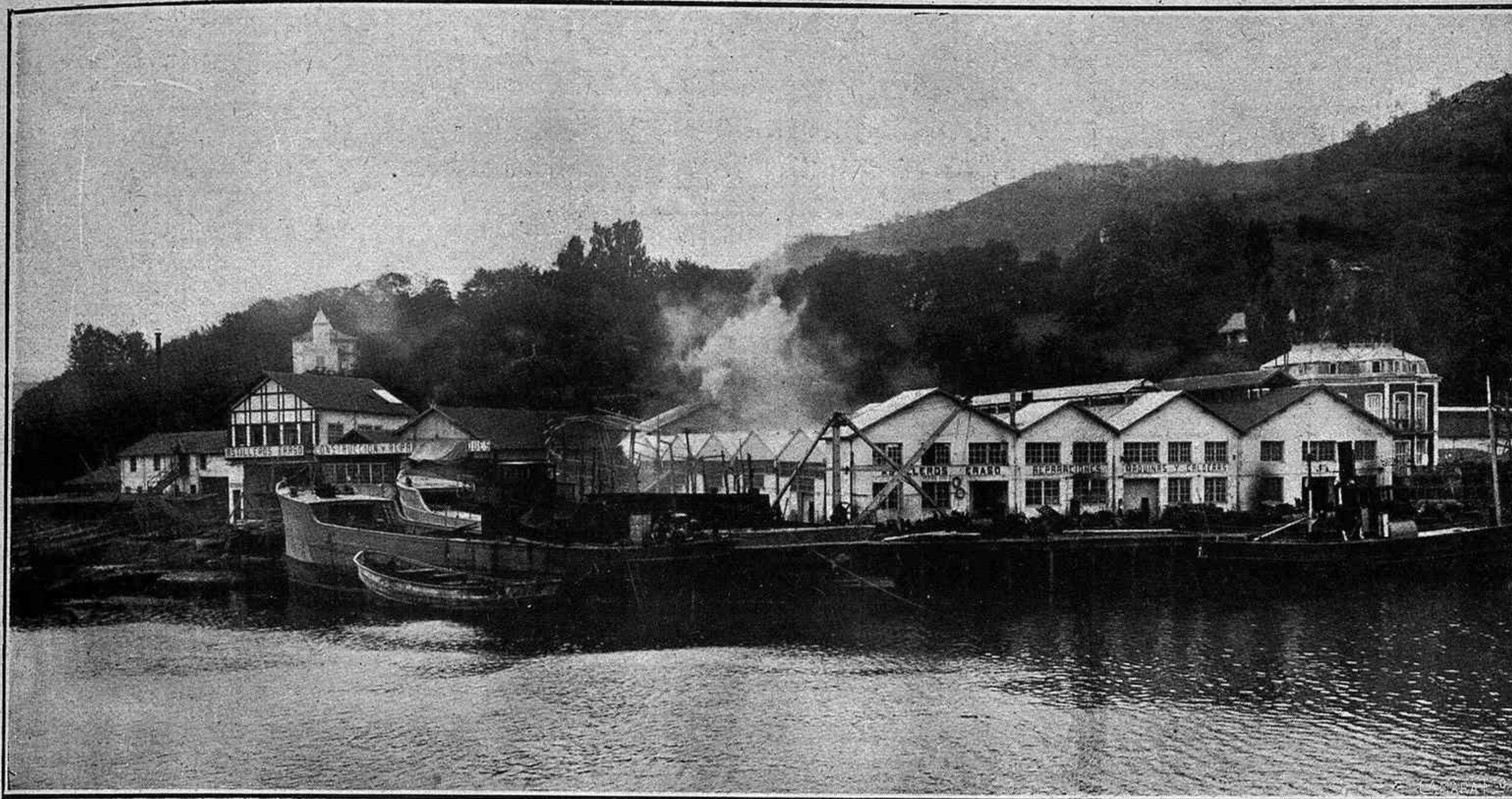
El automóvil **ABADAL-BUICK**, conducido por Abadal, sube la Cuesta de las Perdices en 40 segundos dos décimas, batiendo todos los "records" establecidos hasta esta fecha por coches y motocicletas, alcanzando una velocidad media de 107'500 kilómetros.

Carroante **ABADAL y PNEUS PIRELLI**

Representante general: **F. S. Abadal.—Barcelona.**

Delegación de Madrid: **Sociedad General de Tracción.**

LA INDUSTRIA NAVAL ESPAÑOLA  
*La Sociedad anónima "Astilleros Eraso"-Pasajes*



Vista general de los "Astilleros Eraso", establecidos en Pasajes

CONSIDERANDO de interés en el momento actual el tratar sobre la construcción naval en España, por ser éste uno de los problemas de mayor interés nacional, hemos hecho una visita á uno de los astilleros de la provincia de Guipúzcoa, no dudando será ésta una información agradable á nuestros lectores.

Los astilleros de la casa cuya razón social encabeza estas líneas, están situados en el pintoresco puerto de Pasajes, y tienen también talleres en el vecino pueblo de Zumaya.

Acompañados amablemente por uno de los gerentes de la casa, el Sr. Olaizola, que, con el señor Eraso, lleva la dirección de esta importantísima industria, y por el jefe de oficinas, señor Peña, fuimos visitando los espaciosos talleres de la casa, y pudimos ver en ellos que cuentan con grandes elementos para la construcción de barcos, tanto en maquinaria como en expertos operarios.

Se dedica la casa tanto á la construcción como á la reparación de buques, máquinas y calderas, contando para ello con magníficos talleres de ajustaje, calderería, forja y fundición.

Empezó esta casa su vida industrial en el año 1907, en Zumaya, bajo la razón social de Eraso

y Compañía, y estimulados por los excelentes resultados obtenidos, en 1916 se hizo cargo de los astilleros de Pasajes, que actualmente ocupa.

Llevan construídos estos astilleros 158 vapores de pesca, habiendo contribuído con ello poderosamente al desarrollo de la industria pesquera en Asturias, Galicia y las Vascongadas.

En los dos últimos años, ó sea desde que la casa se quedó con los astilleros de Pasajes, llevan terminados felizmente seis vapores para el cabotaje, los que representan aproximadamente unas dos mil toneladas de carga.

Recientemente, el 9 de Junio han botado un buque de carga de unas 450 toneladas, encargado por un importante grupo de fabricantes de papel de Tolosa, y de cuyo acto es una de las adjuntas fotografías. Se llama el nuevo barco *Euloa*, nombre formado por las iniciales de los cinco ríos que suministran fuerza á las fábricas de papel. Las características de este barco, son: Eslora, 40 metros; manga, ocho metros, y puntal, 4,50 metros. Va movido por una caldera marina y máquina «Compound», de 310 HP.

En breve empezará la construcción de cuatro buques aljibes de hierro, encargados á la casa por el Estado. Desplazará cada uno de dichos

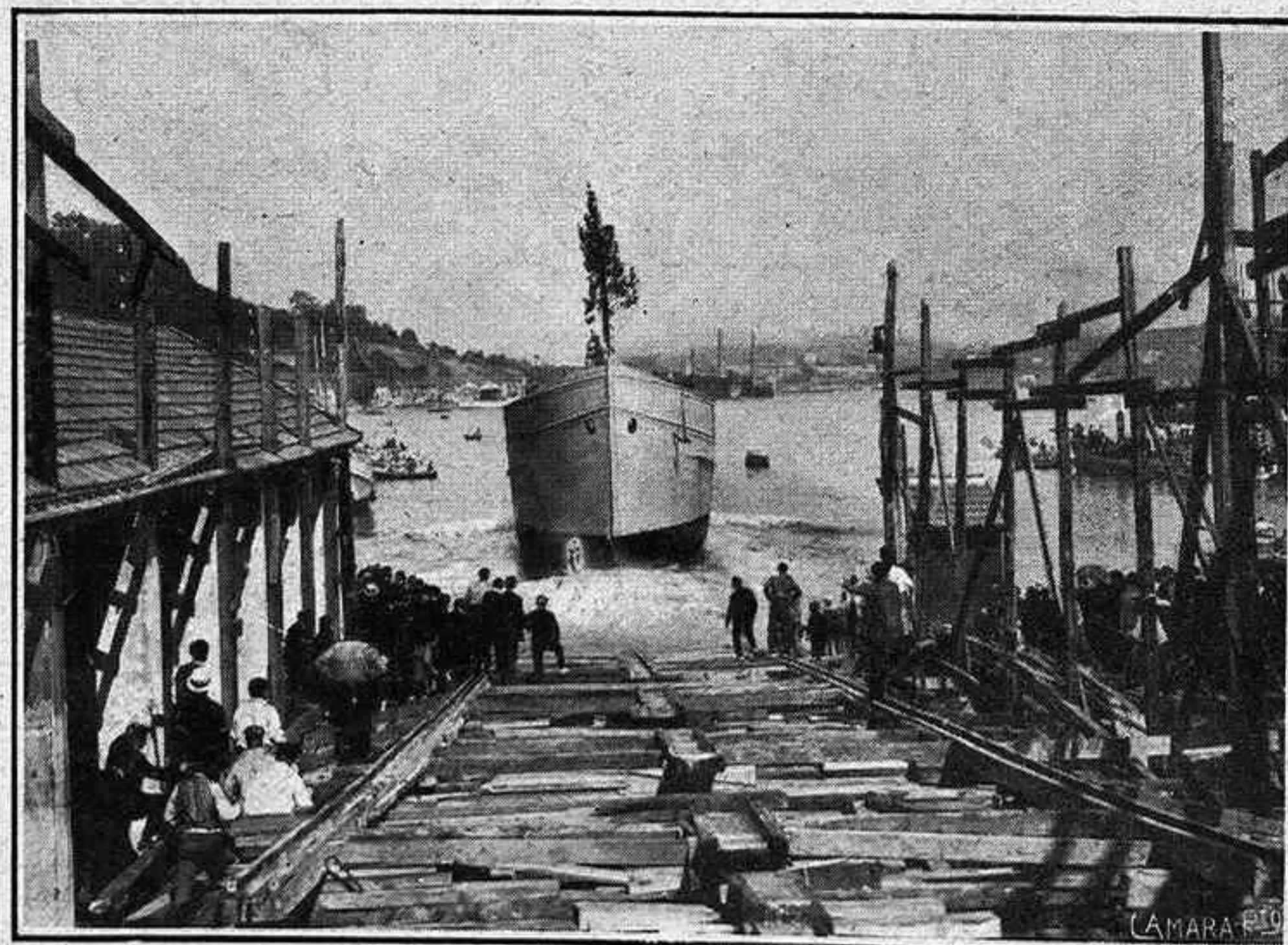
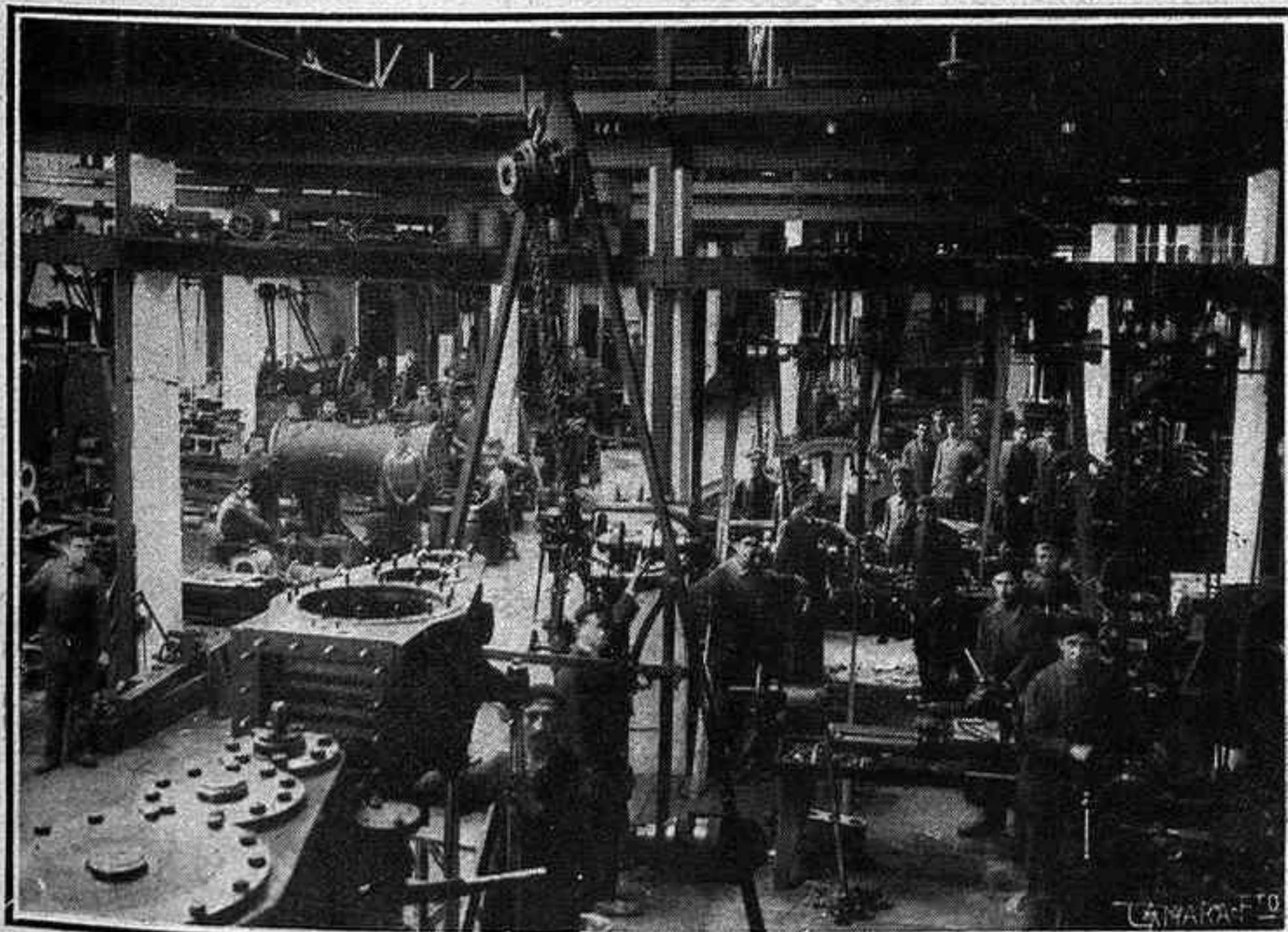
barcos 250 toneladas, é irán provistos de motores «Semi-Diessel», de 100 HP., con sus correspondientes bombas de achique, accionadas por motores de la misma marca.

Para las reparaciones tiene la casa un magnífico dique-varadero, utilizable para barcos hasta de 500 toneladas.

Animados los Sres. Eraso y Compañía por el éxito conseguido, y deseando dar á su industria el mayor desarrollo posible, han constituído recientemente una nueva Sociedad, bajo la razón social S. A. Astilleros Eraso, y la nueva entidad se propone seguir las huellas de la anterior. Para ello tienen en proyecto la construcción de vapores de gran tonelaje, con casco de hierro, fabricando en sus talleres los equipos de máquinas y calderas apropiados.

No dudamos que del nuevo esfuerzo saldrá la casa tan airosa como de los anteriores, lo cual será un gran beneficio, no sólo para sus accionistas, sino para España en general, que ve aumentado su tonelaje mercante, del que estamos tan necesitados, y que sería una solución para muchos de los problemas nacionales.

RAFAEL GAY DE OCHOA



Vista parcial de uno de los talleres de ajustaje de los "Astilleros Eraso" PHOTO-CARTE Momento de la botadura del vapor "Euloa", verificada el día 9 de Junio actual

Suscribiéndose á **EL SOL** por un año

se remite á cualquier dirección de España, diariamente, **EL SOL**, gran periódico de información, y mensualmente, el volumen correspondiente de la Biblioteca de **EL SOL**.

# ESTAMOS IMPRIMIENDO ACTIVAMENTE

y será repartido á nuestros suscriptores y lectores, el **tercer volumen** de la Biblioteca de **EL SOL**, titulado

## EL ETERNO MARIDO

original del autor ruso **Dostoievski**, traducción completa y directa de **D. Ricardo Baéza**.

En preparación: Un interesante volumen con artículos de Mariano José de Larra ("Fígaro"), no recopilados hasta el día.

Precio de la suscripción, combinada con la Biblioteca:

Un año, 30 pesetas



SUSCRÍBASE A "EL SOL"



ADMINISTRACIÓN: LARRA, 8, MADRID

Sucursal: Librería de San Martín, Puerta del Sol, 6

Sucursal en Barcelona: Rambla de Canaletas, 9

## VIAJES DE EXCURSIÓN

La Compañía de explotación de los Ferrocarriles de Madrid á Cáceres y Portugal ha establecido unos viajes de excursión en los domingos de los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, desde Madrid-Delicias á las estaciones comprendidas entre Fuenlabrada y Talavera de la Reina. Los precios de ida y vuelta son reducidísimos.



**¡Jamás use un Pulimento de Aceite en Ninguno de Mis Muebles!**

**Deseo Que Siempre Use Cera Preparada de JOHNSON**

Forma una capa protectora sobre el barniz, haciendo mayor su duración. Nunca se pondrá pegajosa; por lo tanto, no muestra las manchas de los dedos.

**Ni Recogerá el Polvo.**

Los pulimentos que contienen aceite retienen todo el polvo y manchan la ropa, etc. La Cera Preparada de Johnson produce un pulido duro y seco, dejando la superficie como un espejo.

Tenga Ud. siempre a la mano una caja para pulimentar:

Pisos Pianos Automóviles  
Linóleo Muebles Obra de Madera

De venta en los buenos almacenes.

Invitamos a los comerciantes para que nos escriban.

S. C. Johnson & Son, 244 High Holborn, Londres, E. C., Inglaterra

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

OBRA NUEVA

**EL AÑO ARTÍSTICO  
1917**

POR

**JOSÉ FRANCÉS**

Un tomo de 430 páginas, en papel couché, con más de 300 grabados y cubierta á todo color y oro,

**11,50 ptas. en rústica y 13 ptas. encuadernado**

EN TODAS LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS.

## “LA ESFERA” Y “MUNDO GRAFICO”

ÚNICOS AGENTES PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA:

**ORTIGOSA Y COMP.ª, Rivadavia, 698, Buenos Aires**

NOTA Esta Empresa no responde de las suscripciones que no van hechas directamente en la República Argentina por nuestros agentes SRES. ORTIGOSA Y C.ª, únicas personas autorizadas.



Lea Ud. los viernes la revista ilustrada

**NUEVO MUNDO**

40 céntimos número en toda España

## TAPAS

para la encuadernación de

**La Esfera**

confeccionadas con gran

lujo

PARA EL 1.º Y 2.º TOMO DEL AÑO 1917

A 4 pesetas el juego para un semestre

SE VENDEN EN LA ADMINISTRACIÓN DE Prensa Gráfica (S. A.)

HERMOSILLA, 57 MADRID

Para envíos á provincias añádanse 0,40 para franqueo y certificado

**COMPAÑY FOTÓGRAFO**  
Fuencarral, 29, Madrid

Se admiten suscripciones y anuncios para esta revista en la  
**LIBRERÍA DE SAN MARTÍN**  
PUERTA DEL SOL, 6 MADRID

El papel en que se imprime esta ilustración está fabricado especialmente para "LA ESFERA" por

**LA PAPELERA ESPAÑOLA**

## ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

### ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

## CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

# MEJOR

QUE  
LA **MEJOR**

es el **AGUA** de

# COLONIA



PERFUME DELICIOSO-ÚNICA ANTISÉPTICA  
USARLA UNA VEZ, ES ADOPTARLA PARA SIEMPRE  
FRASCO 3,50 PTAS.

Loción **FISAN**, para la cabeza ..... 7 ptas.  
Brillantina **FISAN** ..... 3 »  
Elixir dentífico **FISAN** ..... 1,50 »  
Polvos selectos **FISAN** ..... 2 y 3 ptas. caja

FÁBRICA DE PERFUMERÍA **FISAN**:  
NACIONES, 17, Hotel.—Teléf.° S-1.008

## YELMO FLORIDO

POR

### JOSÉ MONTERO



Libro primorosamente editado, con versos y prosa, á manera de prólogo, de Francés, López Martín, Pérez Olivares, López de Saá y Ramírez Angel :-: Dibujos de A. calá del Olmo, Antequera Azpíri, Ferrer, Güe., K-Hito, Marín, Ribas, Tito, Varela de Sejas y Verdugo Landi.

Pedidos á «Prensa Gráfica» y á la «Edición del Mundo Latino», plaza del Conde de B. rajas, núm. 5, Madrid.

Precio: **4 pesetas** franco correo certificado



## AUTOMÓVIL

BARATO, MUY BARATO Y CASI NUEVO

Se vende un ómnibus automóvil, apropiado para industrias, hoteles, colegios, etc. Es de la acreditadísima marca «Dion-Bouton»

INFORMARÁN EN LA ADMINISTRACIÓN DE «PRENSA GRÁFICA»  
CALLE DE HERMOSILLA, NÚM. 57, MADRID

## COCHES-CAMAS

Habiendo decidido la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte reponer, á partir del día 10 del corriente mes, los trenes expresos números 3 y 4, que circularán diariamente, y hasta nuevo aviso, entre Madrid-Hendaya y viceversa, se pone en conocimiento del público que de estos trenes formarán parte coches-camas de la Compañía Internacional.

# La Esfera



Número extraordinario dedicado a Asturias

Julio, 1918



EL GUIGNOL EN LA ALDEA, cuadro original del eminente pintor asturiano Luis Menéndez Pidal



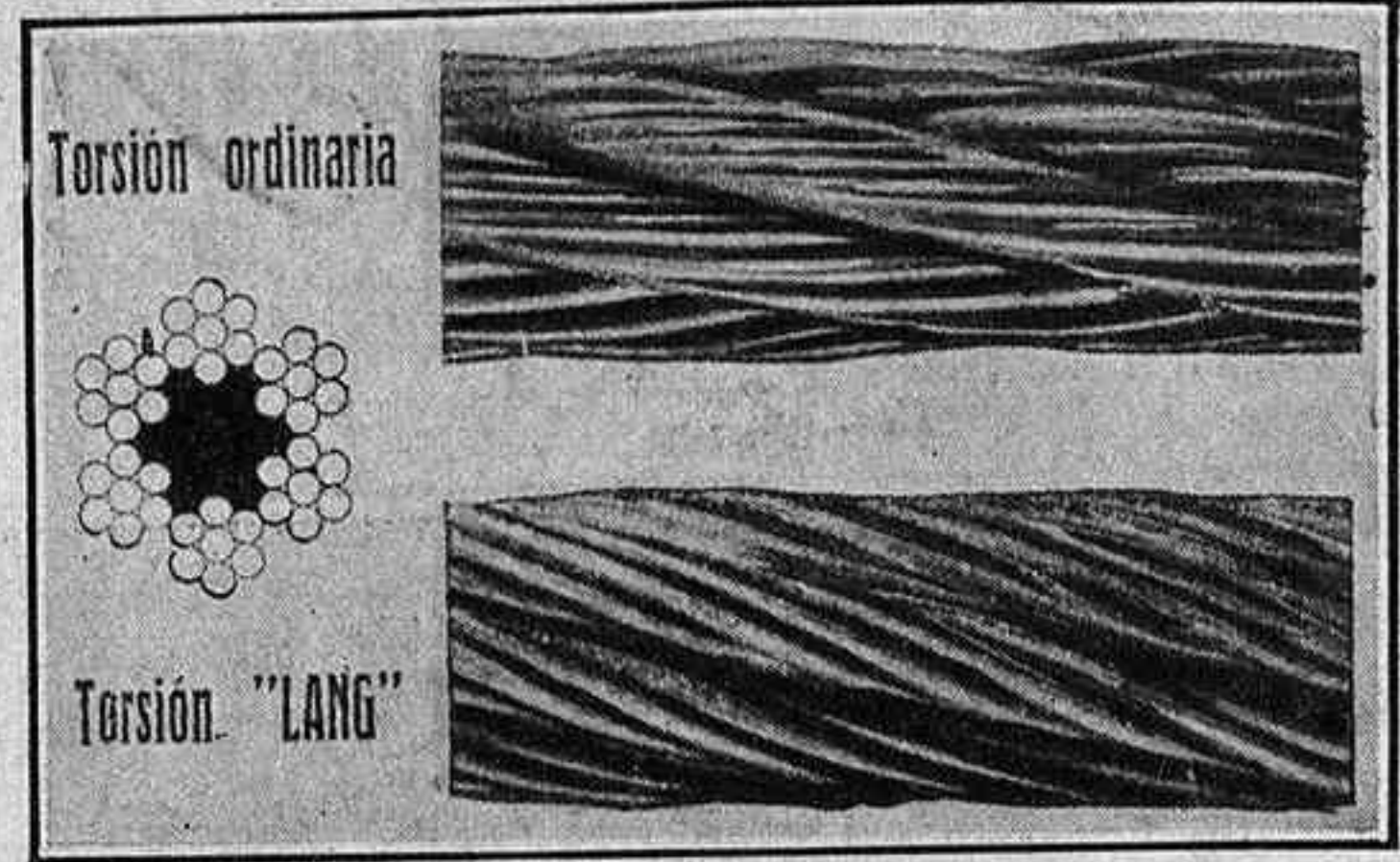
# PAULINO G. GONZÁLEZ

## REPRESENTACIONES

DE

Aceites y Grasas minerales,  
Cables y Seguros marítimos

Teléfono núm. 124.-OVIEDO



Cables de la Franco Española

### PABLO HOSPITAL

Equipos para novia, canastillas de niños y géneros de punto  
AL POR MAYOR Y MENOR

FRUELA, 16.-OVIEDO

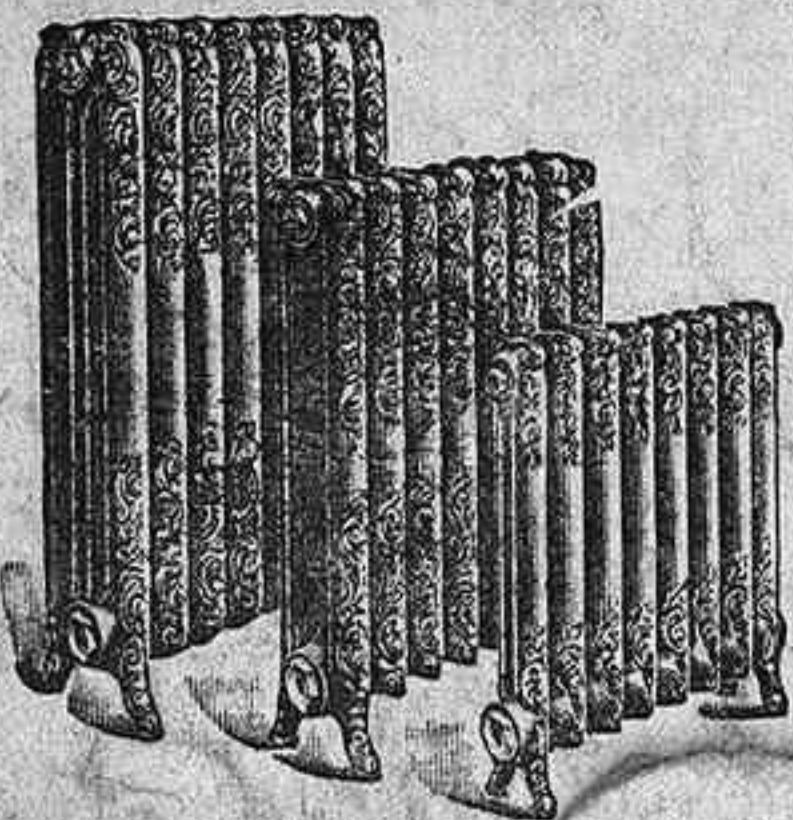
### Casa Tuero

Muebles, Pianos, Autopianos

:-: y obras de música :-:

CIMADEVILLA, 19. - OVIEDO

### Instalaciones de Calefacción,



Cuartos de baño,  
Cocinas, Termosifones,  
Saneamiento en general.-Ascensores y montacargas

PROYECTOS Y PROPUESTAS GRATIS

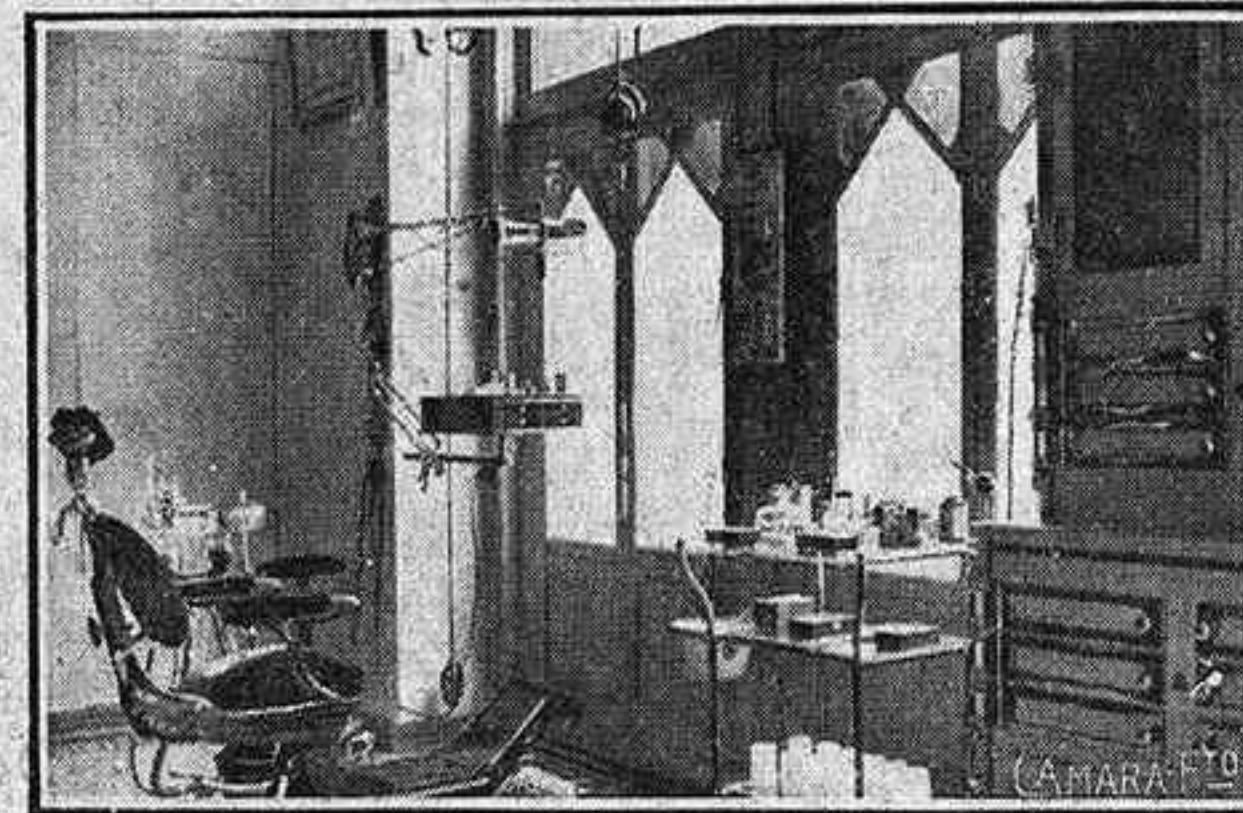
**R. Nuño y C.<sup>a</sup>**

REGALADO, 7 VALLADOLID

Representante: Manuel López Flórez,  
Torre, núm. 15 OVIEDO

### Clínica Dental de Jaime B. Viliesid

URIA, 28, 2.º - OVIEDO



Esta Clínica dental, dotada de todos los más modernos adelantos de la profesión, se recomienda al público para toda clase de tratamientos de la boca y dientes.

English spoken  
On parle française  
Man spricht deutsch

### EL SIGLO XX

Constantemente novedades en calzado

ROSAL, 5.-OVIEDO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

### SASTRERÍA INGLESA

Pañería y géneros ingleses

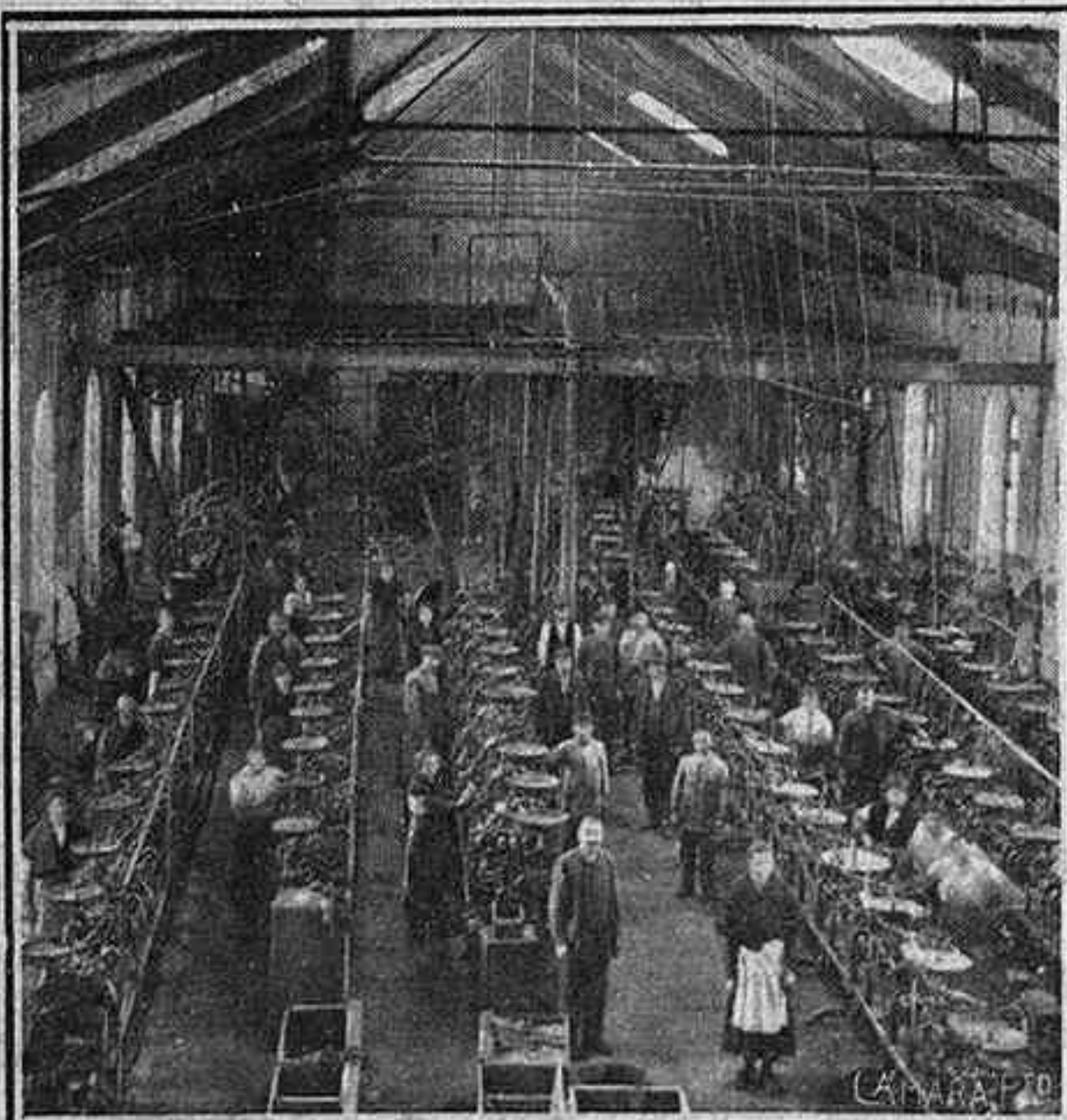
Novedades del país

MIGUEL C. RASCON

Uria, núm. 12, principal (frente al Paseo de los Alamos).-OVIEDO

### "UNIÓN INDUSTRIAL" FUNDICIONES Y CONSTRUCCIONES METÁLICAS

SAN LAZARO.-OVIEDO



Un interior de la Tornillera de Ventanielles (Oviedo)

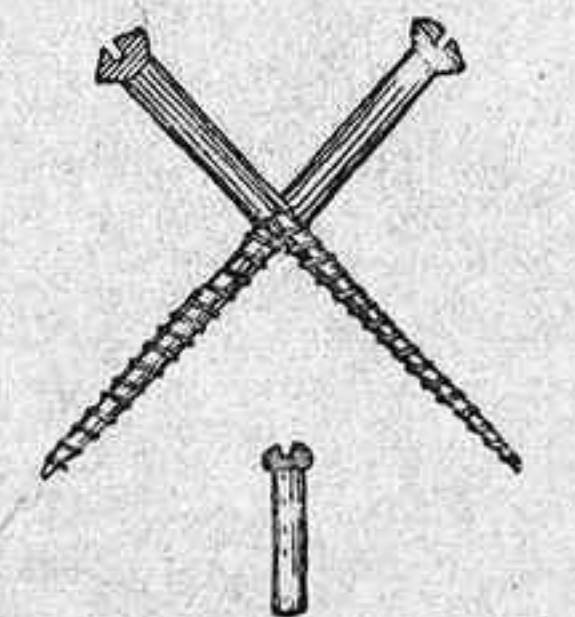
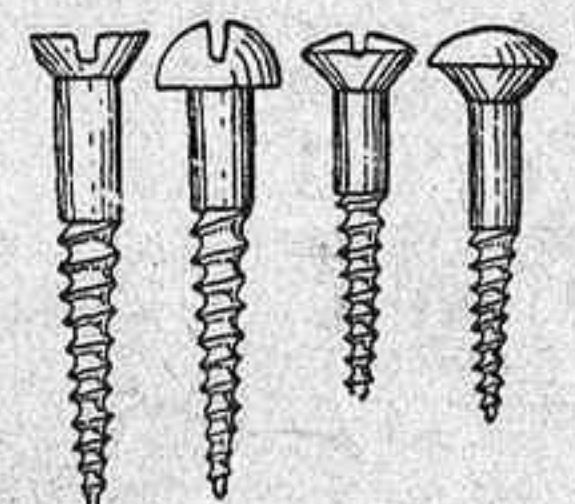
### Sociedad Industrial (C. A.)

### TORNILLERA DE VENTANIELLES

OVIEDO

Situado este establecimiento fabril en las inmediaciones de la capital de Asturias, fué montado hace 17 años, produciendo, como su título indica, tirafondos con rosca para madera, de tan excelentes condiciones, que son aceptados por el mercado nacional con preferencia á sus similares, por su perfecta construcción y por la bondad de los materiales con que se elaboran.

Dotada de elementos modernos, le permiten conseguir una producción importante, hasta el punto de que casi todas las poblaciones de España le honran con su demanda.





# CASA BLANCO

Es la única que por sus salones-exposición desfilan todas las personas de GUSTO.  
 Todos los muebles de esta Casa llevan el sello de ELEGANCIA.  
 Cuantas instalaciones hechas en casas particulares, oficinas, Sociedades y Casinos demuestran CALIDAD.  
 De los talleres de esta Casa salen magníficos muebles, que constituyen verdaderas obras de arte de EBANISTERIA.  
 También construyen artísticos retablos, imágenes y otros efectos RELIGIOSOS.  
 Las marcas de Pianos y Autoclaveolas de esta Casa son los preferidos por los amantes de la MÚSICA.  
 Disponible en todo momento el mejor surtido en Cuadros, Aparatos de luz, Alfombras, Tapices y Cortinajes, de confección especial de la Casa.  
 ¡Visitad esta Casa! y os convenceréis que es LA PRIMERA DE ESPAÑA.

## LA ESMERALDA

JOYERIA, RELOJERIA Y PLATERIA

Cimadevilla, 8 (Frente al Café Español)

OVIEDO

## LA JUANITA

FABRICA DE GALLETAS, BIZCOCHOS, CAMELOS, BOMBONES Y ALPES

Río San Pedro.—Oviedo.—Teléfono 165

Esta casa da á los artículos que ofrece al público elaboración esmerada; la creciente demanda lo justifica, y en especial el Bizcocho, que por su agradable gusto y lo esponjoso, sigue siendo tan solicitado.

LA JUANITA.—Jenaro Huerta

## COLEGIO DE AGENTES DE NEGOCIOS DE OVIEDO

### SEÑORES COLEGIADOS:

- D. José María Aparicio Valdés.
- » Francisco González Castañón.
- » Víctor Guzmán y Díaz Ordóñez.
- » José Díaz Sarri.
- » Julio Miñón.
- » Miguel Valdés-Hevia.

Gestión de toda clase de asuntos en las Oficinas Públicas

Domicilio social: **URIA, 64**

**EL IMPERMEABLE**  
 DE VENTA  
 UNIVERSIDAD 14 - Oviedo

**X. QUIJES**

ES EL MEJOR ESCUDO CONTRA EL AGUA

## Angel Colomina

### "LA CONSTRUCTORA"

Fábrica de piedra artificial y gran taller de decoración en Estat

Santa Susana, 12. - OVIEDO

## GRAN RESTAURANT FORNOS

DE TEODOSIO MORO

EL MEJOR SITUADO DE LA CAPITAL

Especial cocina dirigida por su dueño

Universidad, 20 y Porlier, 7.-OVIEDO



## CORSETERÍA

DE

J. Vizcaíno de Solís

Corsés y Fajas á la medida para señora y caballero

Plaza de la Escandalera, Oviedo

## PELUQUERÍA HIGIÉNICA

DE

Alfredo Solís

Desinfección para todos los servicios.  
 Lavados y fricciones



# FABRICA DE QUESOS Y MANTECAS



Construcción de envases de lata



Vista exterior de la casa Arias



Elaboración de la manteca

de ANGEL ARIAS  
OVIEDO

Sucursal en Madrid:  
Mayor, núm. 20

## RED TELEFÓNICA URBANA DE OVIEDO

Con Sub-Centrales en los Centros fabriles de Mieres, Sama y Trubia, en las Villas de Siero-Noveña, Grado y Pravia, y en los importantes puertos de San Esteban de Pravia y Cudillero, siendo unos 1.500 abonados.

Domicilio y Oficinas: **Universidad, 18**

Concesionario: D. Próspero Blanco

## ANTONIO T. VEGA GIJON

Consignación y fletamento de buques

Teléfono núm. 78 Dirección telegráfica: VEGA

## MIRÁIME BIEN...



toy fumando  
papel de  
**LA PANOYA**

## PAPELES

DE

## FUMAR

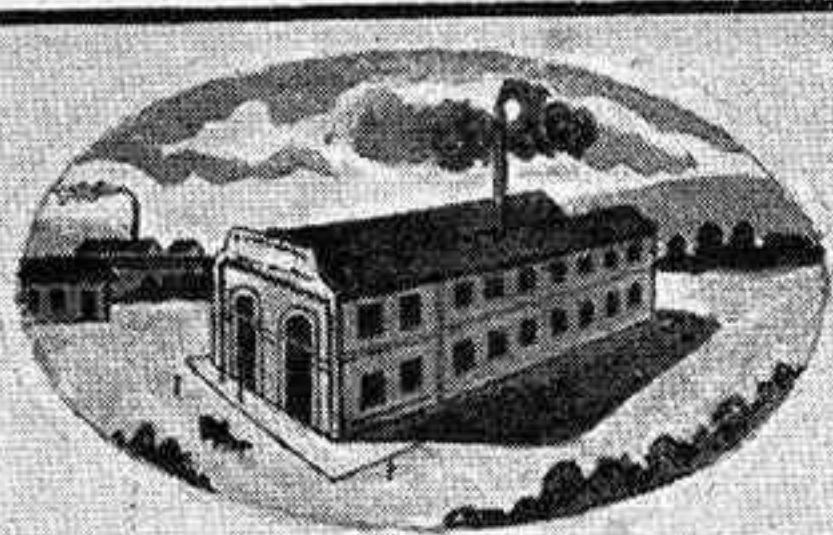
TODAS MARCAS

Juan Fernández

SUCESOR DE

Estremera

7, FRUELA, 7  
OVIEDO



## LA INDEPENDIENTE

Gran fábrica de achicoria  
pura, garantizada

## RAMÓN VILLA

Calle de Asturias.-OVIEDO (España)

EXPORTACIÓN A TODAS PARTES

Pídase en todos los mejores  
Establecimientos

Consignación y fletamento de buques :: Compra-  
venta de carbones :: Agencia de aduanas :: Co-  
misiones :: Seguros marítimos y de incendios

## Hijo de Eduardo Marina y C.<sup>a</sup> GIJON

Telegramas y Telefonemas: Marina Tel. núm. 20



Avilés.—Vista de las oficinas, almacenes, cargaderos y talleres de Castro y Compañía

## Castro y C.<sup>a</sup> (S. en C.) AVILÉS

Importadores de maderas  
de todas clases y grandes  
:: :: talleres mecánicos :: ::  
Fabricación de envases

SUCURSAL EN BILBAO:

Plaza de Uribitarte

# LA ACADEMIA OJANGUREN

DESDE el año 1905 cuenta Oviedo con un Centro preparatorio de enseñanza, digno, por todos conceptos, de la importancia que ha adquirido la región: es la *Academia Práctica Mercantil*, que dirige D. Armando G. Ojanguren. En trece años de trabajo, la Academia Ojanguren ha desparramado por el mundo centenares de jóvenes, que han logrado una posición y disfrutan de un nombre prestigioso en las esferas de los negocios. A la Academia llegan frecuentemente numerosas cartas de gratitud, firmadas por antiguos alumnos que, en España y en América, han conseguido abrirse camino, merced á los estudios que realizaron bajo la dirección del Sr. G. Ojanguren y los demás profesores que le secundan. No es solamente al comercio al que atiende la acreditada Academia ovetense. De sus aulas salen alumnos preparados debidamente para la carrera del Magisterio, para optar á las plazas de la Tabacalera y del Banco de España, ó para conseguir el título de perito agrónomo. En la Academia Práctica Mercantil guarda la enseñanza relación con el título que aquélla ostenta; supresión de los métodos rutinarios, procedimientos absolutamente prácticos. Para que la educación del alumno sea más completa, dispone la Academia de todo el material científico necesario, y en el nuevo edificio, construido expresamente para el objeto á que era destinado, fueron atendidas las necesidades de higiene y comodidad de la vida moderna.

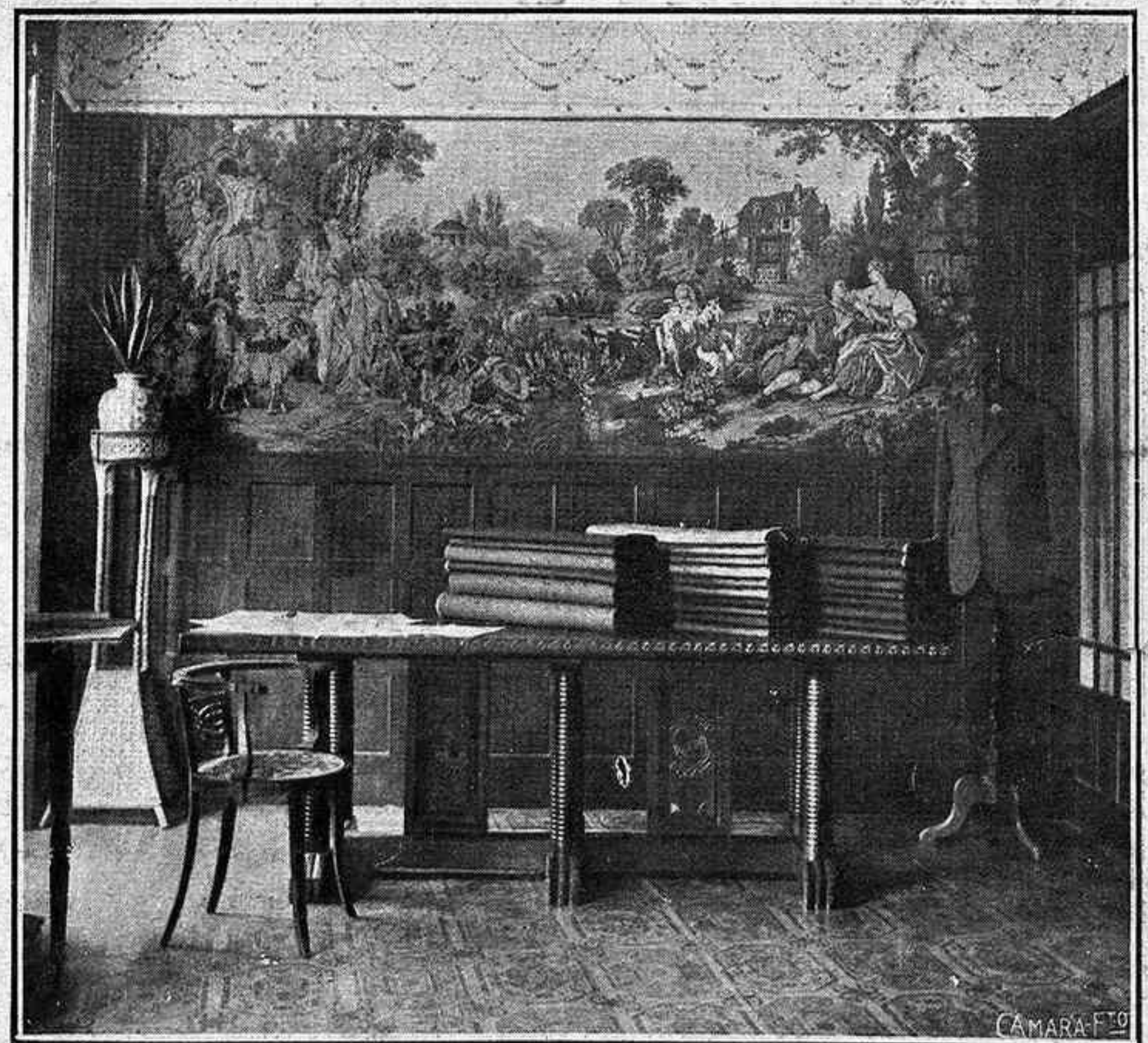


Vista del hermoso edificio de la Academia Práctica Mercantil, en Oviedo

# LA CASA NATALIO, DE OVIEDO



Vista general del Establecimiento de pañería y sastrería de D. Natalio Martín



Fotografía de un elegante salón de la gran sastrería y novedades de D. Natalio Martín

CUANTAS personas llegan á Oviedo por primera vez, se sorprenden gratamente ante la suntuosidad de la Casa-comercio de pañería fina y géneros ingleses, propiedad de D. Natalio Martín. Luego caen en la cuenta de que tan espléndida instalación es consecuencia natural de la vida de florecimiento alcanzada por la capital asturiana.

La acreditada Casa de D. Natalio Martín ha

seguido á la región, y particularmente á Oviedo, en su desenvolvimiento y en su desarrollo. Crecida la potencia industrial y comercial asturiana y aumentada considerablemente cada año la población forastera no podía mostrarse indiferente á este rápido caminar hacia el progreso. Y dando un ejemplo que ya han imitado otros industriales, llegó á poner su Casa-comercio en condiciones de competir ventajosamente con to-

das las de su clase. La «Casa Natalio», de Oviedo, es digna de una capital de primer orden.

El público encuentra siempre en ella los géneros más selectos en calidad y buen gusto. La acreditada pañería está en relación constante con las más grandes casas de su género, y puede siempre ofrecer á sus clientes las últimas novedades. Así ha conseguido ser en Oviedo un centro de distinción y elegancia.

BIBLIOTECA  
MADRID

# JULIANA Y COMPAÑÍA. - GIJÓN

Es Gijón una de las más importantes y florecientes poblaciones españolas. Su animación es extraordinaria; su comercio y su industria importantísimos; asombroso el movimiento de su puerto y el aspecto general de la villa, bullicioso y alegre, con el bullicio y la alegría de los grandes pueblos modernos.

Constantemente Gijón crece, aumenta y desarrolla sus fuerzas por la laboriosidad y el trabajo. Al llegar el verano, alterna su poderosa potencia fabril e industrial con la vida de playa moderna. Entonces intensifica sus energías, y Gijón, el apacible Gijón de otros días lejanos, es una de las poblaciones más ruidosas del norte de España.

Esta enorme potencia de la hermosa villa asturiana ha desarrollado rápidamente y en grande escala todos los negocios. Sus hijos, laboriosos y emprendedores, saben muy bien que un pueblo siempre es grande cuando trabaja, y han puesto al suyo en condiciones de satisfacer todas las necesidades de la vida industrial, comercial y de relación.

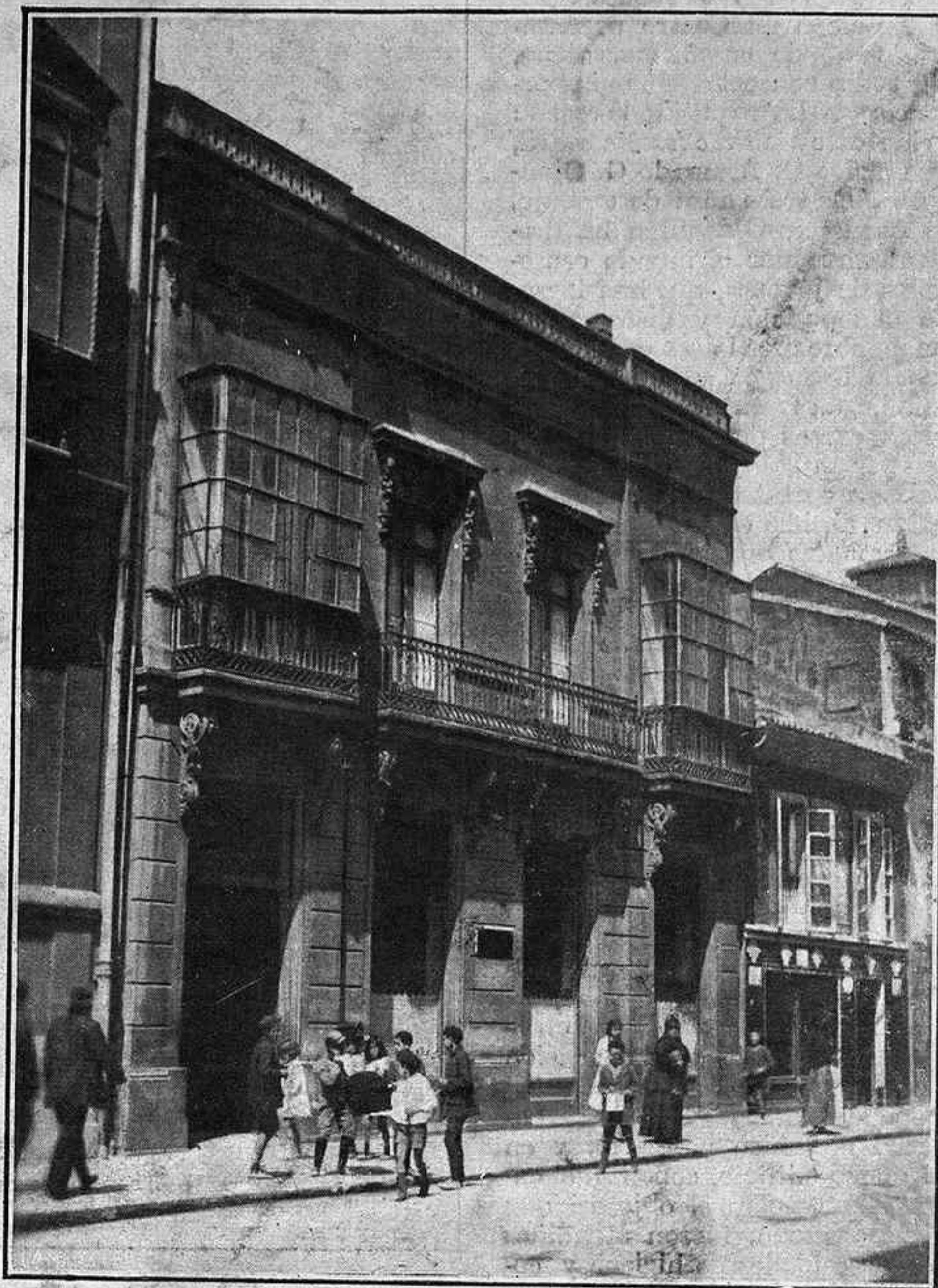
Entre las Casas que han contribuido al progreso comercial gijonés, figura la Sociedad comanditaria Juliana y Compañía, prestigiosos banqueros de inmenso crédito, justamente adquirido.

La importantísima Casa bancaria fué fundada el año 1899, y desde entonces viene interviniendo activamente en importantes negocios, que han sido ampliados constantemente.

Los Sres. Juliana y compañía, de Gijón, son actualmente consignatarios y comisionistas y agentes de seguros marítimos, de incendios y de vida. Tienen además establecido el cambio de monedas y billetes extranjeros, y reciben órdenes de Bolsa sobre todas las plazas españolas y extranjeras, giros sobre todas las plazas, cartas de crédito, etc. Realizan, en general, toda clase de operaciones bancarias.

Su crédito es el que merecen por su honradez y su seriedad. En Gijón, donde la industria y el comercio han adquirido extraordinario impulso durante los últimos años, la Casa bancaria Juliana y Compañía cumple una importantísima misión, porque, al intervenir con inteligencia y eficacia en los negocios, coadyuva al progresivo desenvolvimiento de la villa, que ya ocupa hoy uno de los principales puestos entre los pueblos grandes y trabajadores de España. En realidad, mucho tienen que aprender de la villa asturiana otras poblaciones españolas.

Como la de los Sres. Juliana y Compañía, hay muchas Casas en Gijón, que honran a la villa por la actividad que desarrollan en sus empresas, y por el noble afán que sienten, ambicionando que su pueblo aumente su renombre de trabajador y de laborioso. Esto, que se advierte en todo tiempo, es más fácil de notar en la época veraniega, cuando la villa de Jovellanos es visitada por la inmensa muchedumbre que busca la placidez de su clima y la tranquilidad de sus playas. El forastero advierte que está en una población donde todo es moderno, y en la que el espíritu de las gentes se ha dado oportunamente cuenta de cómo hay que vivir para tener derecho a entrar en el concierto de los pueblos nuevos.

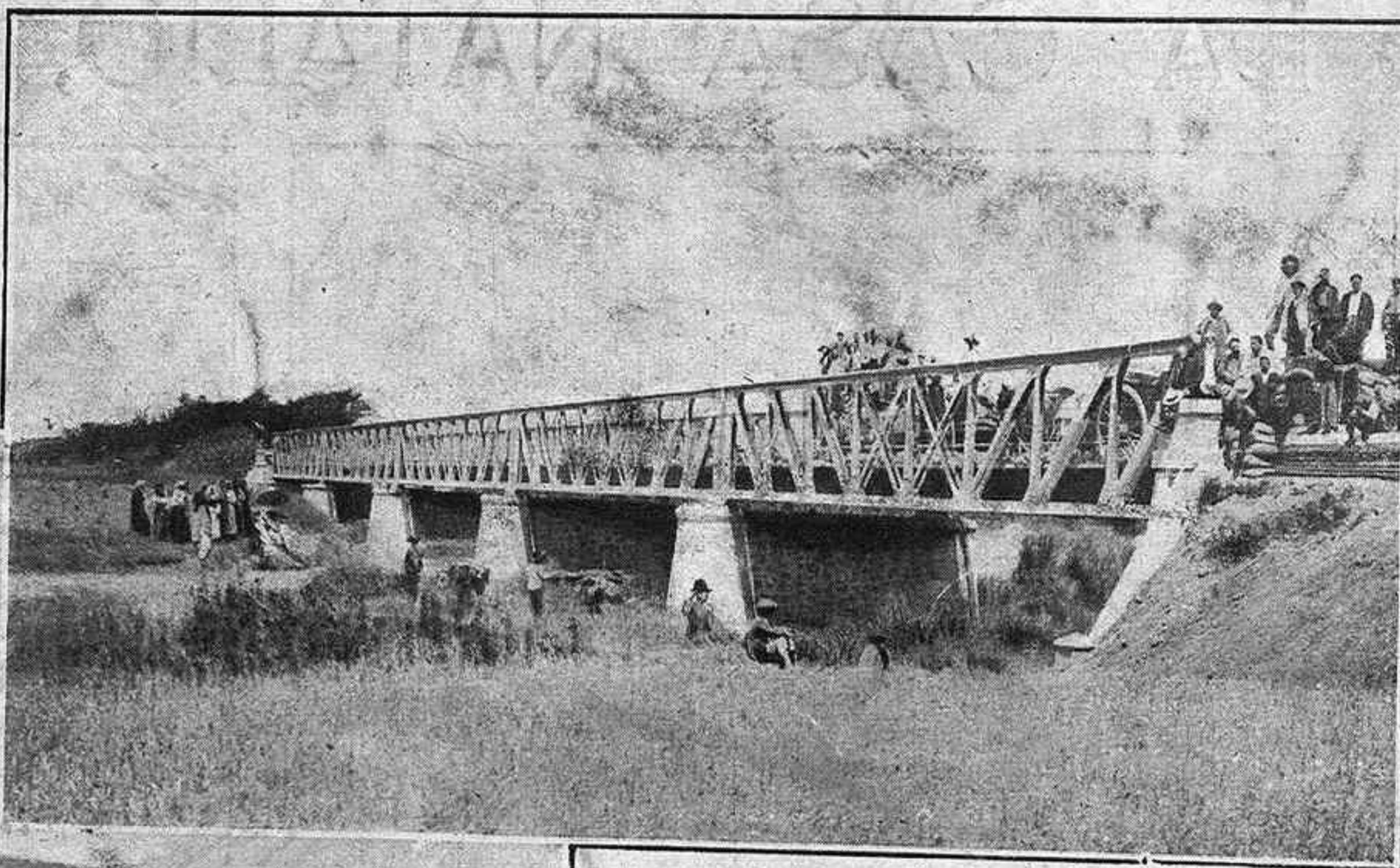


Edificio del Establecimiento bancario de Juliana y Compañía, en la calle Corrida

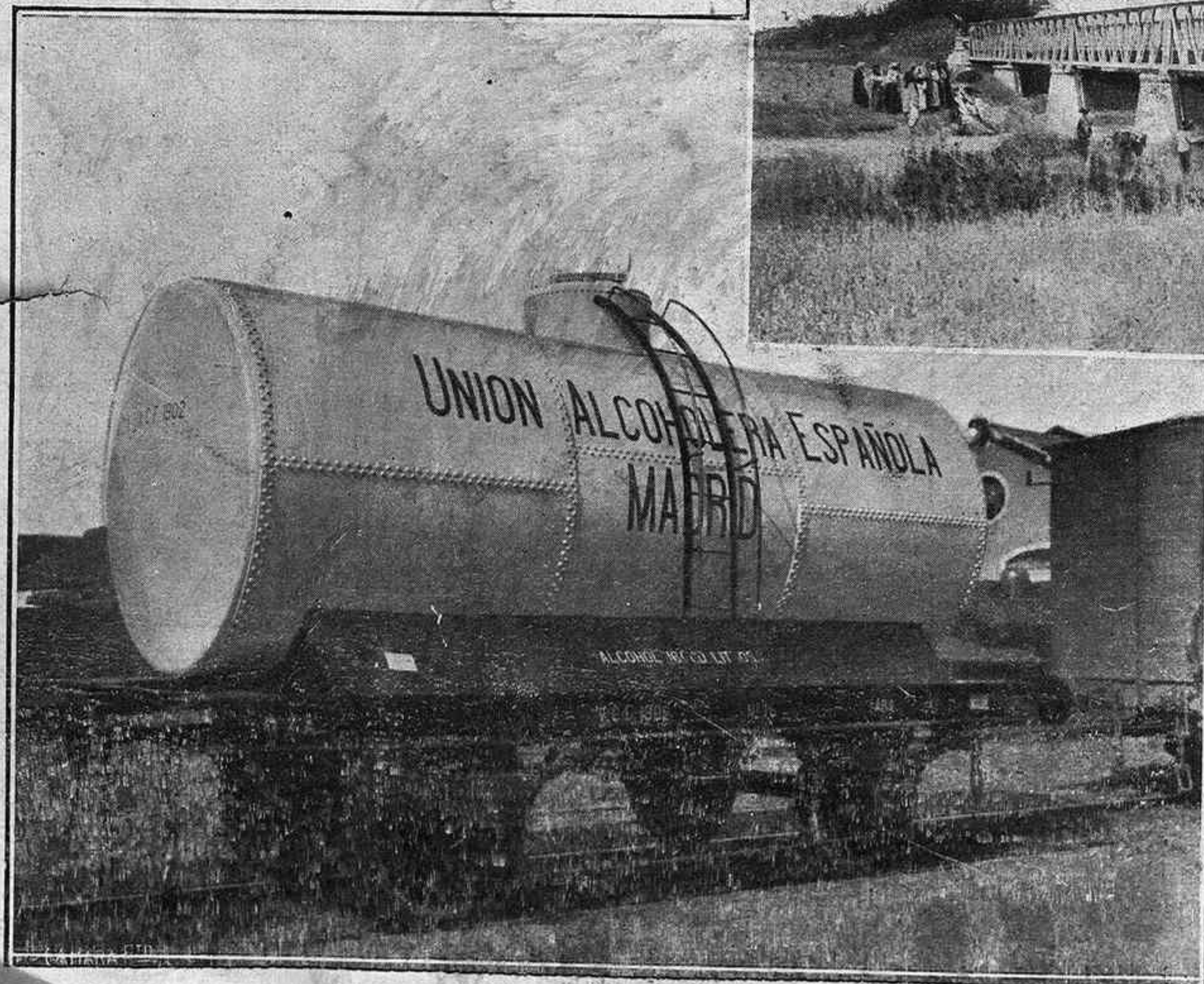
## La Constructora Gijonesa

LA Sociedad anónima *La Constructora Gijonesa*, cuyos principales accionistas son los Sres. Juliana y Compañía, de Gijón, fué constituida en 1901.

Se dedica a toda clase de construcciones metálicas, tales como puentes, armaduras, depósitos para agua, tuberías, vagones de ferrocarriles y minas,



Uno de los hermosos puentes construidos por "La Constructora Gijonesa"



Vagón-tanque construido en los talleres de "La Constructora Gijonesa"

material fijo para ferrocarriles, etc., etc. Esta Sociedad ha especializado su trabajo para diversas instalaciones, tales como cadenas para cangilones, mesas para el escogido y la clasificación en las explotaciones mineras, castilletes para pozos, ferromotores, molinetes para buques, tuberías y piezas con soldadura autógena, y, en general, toda clase de piezas de fundición y ajuste. Tiene establecido un depósito de materiales de construcción y aparatos de saneamiento en la calle Corrida, número 48, la vía más importante y más frecuentada de la industrial villa asturiana.

Ha realizado numerosas obras metálicas, y en la actualidad tiene en construcción otras muchas, todas importantísimas. Entre ellas, pueden ser recordadas la construcción de una gran partida de vagones para los ferrocarriles Económicos de Asturias y una completa instalación de lavaderos de carbón con destino a la fábrica de Mieres.

# LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

UNA de las instituciones más íntimamente ligadas al progreso de Asturias es la Universidad de Oviedo. Fundada por el arzobispo D. Fernando de Valdés y Salas, inquisidor general, se verificó la apertura de sus aulas el día 21 de Septiembre de 1608, cuarenta años después de la muerte de aquél. Por Real cédula de Felipe III, de 1604, confirmatoria de la Bula expedida en 1574 por el Papa Gregorio XIII, se establecieron las Facultades de Artes, Teologías, Cánones y Leyes. Por breve espacio de tiempo hubo de añadirse la de Medicina, fundación del obispo Pisador. De 1859 á 1860 se profesaron también las enseñanzas de la Facultad de Ciencias. Por el plan de 1866 quedó la Universidad reducida á Escuela de Derecho y de Notariado; pero en 1895, la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Oviedo restablecieron á su costa los estudios comunes de la Facultad de Ciencias, que fueron incorporados al Estado en 1904 y completados hasta la Licenciatura en la sección de Ciencias químicas.

El edificio de la Universidad, cuyas fotografías publicamos, es obra de los maestros González de Bracamonte y Juan del Rivero, que la construyeron de 1598 á 1604. Severo y frío en el exterior, con fachadas del más pobre estilo greco-romano, ofrece á la admiración de los que le visiten un alegre y hermoso patio, en cuyo centro se erigió, por suscripción pública, en 1908, la estatua en bronce del fundador, hermosa escultura de Folgueras, inspirada en el célebre panteón de la Colegiata de Salas, una de las mejores obras de Pompeyo Leoni.

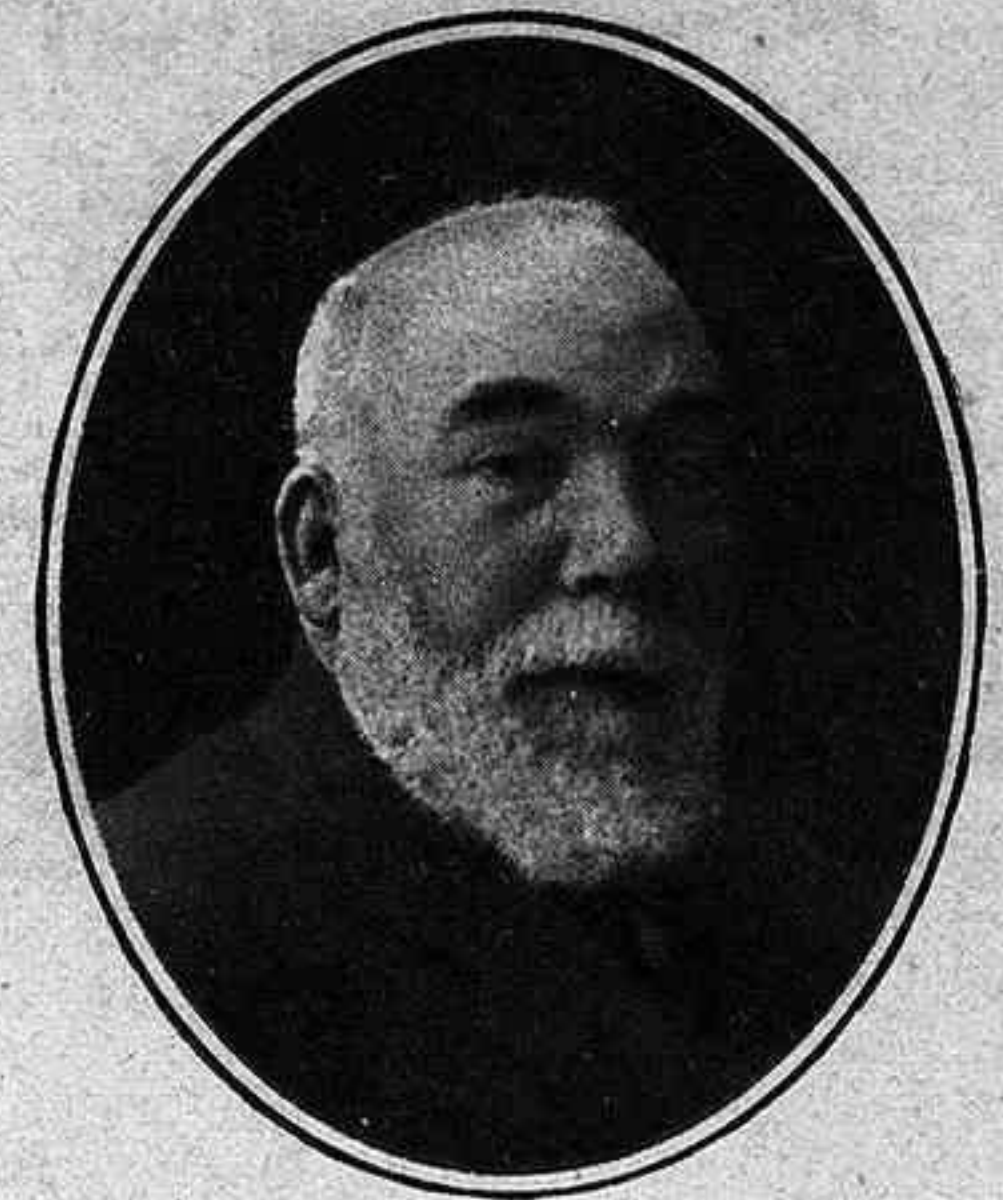
Si en todo tiempo salieron de las cátedras universitarias de Oviedo varones ilustres, que brillaron en la Filosofía, en la Literatura, en la Jurisprudencia y en la gobernación del Estado, y las ocuparon doctos maestros cuyos nombres, por muchos títulos gloriosos, son dignos de pasar á la posteridad, señalase, no obstante, en la historia moderna de esta Escuela una época de verdadero renacimiento, en la cual, por una conjunción afortunada de circunstancias, hubo de convertirse en Centro de renovación pedagógica universitaria, á la par que arraigaba más profundamente en la provincia y se granjeaba el afecto y la adhesión de los asturianos. Bajo el rectorado de D. Félix Pío de Aramburu y Zuloaga, se reunieron en Oviedo profesores como Estrada, Ordóñez, Canella, Berjano, Tova, Buylla, Alas, Posada, Sela, Melquiades Alvarez y Altamira, entre otros, de la Facultad de Derecho, y Urios, Rioja, Barras de Aragón, etc., de la de Ciencias; todos animados, no sólo de verdadero deseo de trabajar, que, individualmente, se encuentra en el profesorado español, sino de un espíritu corporativo, que ya es más raro, y sin el cual las Universidades no pasarán nunca de ser, como D. Vicente Lafuente decía, meras «oficinas de enseñanza».

La Escuela práctica de estudios jurídicos y sociales, las Colonias escolares de vacación, la Extensión universitaria, las Clases populares, la Asociación de antiguos alumnos y amigos de la Universidad, y los *Anales*, son de esta época; y de todas estas instituciones, como del soplo vivificador que las animaba, ha podido decir el más excelso maestro de nuestra patria, D. Francisco Giner de los Ríos: «que en una tierra como ésta querida, seca, desdichada, de España, donde por ahora toda miseria espiritual y moral tiene su asiento, basta, sin embargo, la firme voluntad honrada de un puñado de gente animosa, puesta al servicio de un ideal, para crear un núcleo de vida intelectual, moral, social, que con ser, como es, sólo un comienzo, maravilla verlo crecer y prosperar y dar fruto, en medio del erial de nuestra educación pública, abriendo camino á la esperanza entre los propios y atenuando nuestra vergüenza ante los extraños».

Aun después de la dispersión de este



Puerta principal de la Universidad, de estilo dórico, en su fachada Norte



D. ANICETO SELA Y SAMPIL

Don Aniceto Sela y Sampil, Rector de la Universidad, Asociado del Instituto de Derecho internacional, Correspondiente del Instituto de Coimbra, Oficial de Instrucción pública de Francia, ha representado á la Universidad ovetense en el Congreso Pedagógico Hispano-Americano de 1892, en el Congreso internacional de Enseñanza Superior de París de 1900 y en las Asambleas universitarias de Valencia y Barcelona, habiendo presidido esta última. Tomó participación muy activa en el movimiento de aproximación de las Universidades francesas y españolas, iniciado por la de Oviedo, explicando una conferencia acerca de «Concepción Arenal y el Derecho de la guerra» en el gran anfiteatro de la Facultad de Derecho de Burdeos. Viene consagrado, con especialísimo celo, aparte de su clase de Derecho internacional, á la Extensión universitaria, de la que fué Secretario diez y seis años consecutivos; á las Colonias escolares de vacaciones, y á cuanto afecta á la primera enseñanza y á la educación popular.—Obras principales: *Memorias de la Institución para la Enseñanza de la Mujer, de Valencia; La educación del carácter; La misión moral de la Universidad; La educación nacional, Manual de Derecho internacional*, varios folletos de *Derecho internacional público y Derecho internacional privado*, publicados por la Casa Reus, en su biblioteca de oposición; *Diez años de Extensión universitaria, Geografía de Asturias*, etc.

núcleo, por muerte de unos y por ausencia de otros, su espíritu flota sobre la Universidad, y los jóvenes profesores que ya han venido y que continuarán viniendo, dotados de nuevas ideas y afanosos de ensayar nuevos procedimientos, no dejarán de inspirarse en las enseñanzas de los años prósperos, durante los cuales el nombre de Oviedo fué pronunciado con respeto en el resto de España y más allá de las fronteras. Cuando ya faltaban muchos elementos de los que más poderosamente

contribuyeron á esta obra, aún pudo el rector, Sr. Canella, con su actividad y su constancia, dar cima á dos grandes empresas universitarias: la conmemoración del III Centenario de la Escuela de Oviedo en 1908, cuyas fiestas honraron personalmente nutridas representaciones de las más ilustres Universidades francesas, inglesas y americanas, y el resonante viaje del Sr. Altamira y el no menos fecundo del señor Posada á las Repúblicas de América, cerca de las cuales acertaron á desempeñar una elevada misión intelectual, que es lástima se haya interrumpido casi por completo después de este generoso y afortunado esfuerzo. Durante las fiestas del Centenario pudo verse cómo la Escuela de Oviedo había logrado alcanzar en Asturias una popularidad que no es frecuente, tratándose de establecimientos de enseñanza. Nuestra Universidad la llamaron entonces, acentuando el posesivo en gritos llenos de patriótico entusiasmo, personas de todas las clases sociales y de todos los pueblos de Asturias. «Nosotros, los extranjeros — decía en un excelente discurso Mr. Armstrong, ilustre profesor de Oxford —, hemos visto maravillados, y quizá con cierta noble envidia, la identificación del pueblo asturiano con la obra de la Universidad.» «La Universidad de Oviedo — decía M. Radet, el eminente decano de Burdeos, en la *Revue Internationale de l'Enseignement* — es verdaderamente una planta regional arraigada en el suelo, de donde extrae su savia. Une en torno suyo todas las fuerzas del país. Forma el anillo central de una gran cadena, que va del gran señor al simple jornalero, del industrial al minero, del negociante ó del oficial al viajante y al soldado.»



Patio de la Universidad de Oviedo, con la estatua de su fundador



"Bretonas", cuadro del ilustre pintor asturiano José Zaragoza Ramón

NUESTRAS PLANAS EN COLOR

## PINTORES ASTURIANOS

**H**EMOS procurado realzar este homenaje á Asturias, reproduciendo obras de ilustres artistas nacidos en la hermosa región norteña, y que figuran con relevantes nombres en la historia de la pintura española.

He aquí Juan Carreño de Miranda, que resume en sí españolas excelencias y flamencas pompas del color. Es uno de los más grandes pintores que ha tenido el siglo xvii, un siglo donde existieron, contemporáneos de él, Velázquez y Murillo.

Carreño de Miranda nació en Avilés el 28 de Marzo de 1614. De muy nobles familias era descendiente.

Su padre, Juan Carreño de Miranda, era alcalde de los hijosdalgos de Avilés; su madre, doña Catalina Fernández Bermúdez, figuraba como una de las damas de más elevada alcurnia asturiana. Desde 1288 disfrutaba la familia Carreño el privilegio otorgado por Sancho IV de Castilla á García Fernández Carreño, de recibir todos los años el traje que vistiera el rey el día de Jueves Santo.

Ya en la Corte de Felipe IV representó Carreño á la Nobleza asturiana, y gracias á Velázquez dió un poco de mano tales honores para gloria de la pintura española. Sus retratos de Carlos II, de las mujeres de Felipe IV, de las monjas infantas y princesas, sus cuadros de asuntos religiosos, sus bufones —¡oh, esa enana monstruosa del Museo del Prado, tan admirable!— son verdaderas joyas de nuestro arte y ratifican la creencia, cada vez más arraiga-

da, de ser Carreño Miranda uno de los más grandes artistas del mundo.

Luis Menéndez Pidal nació en Pajares el año 1864. Tenemos preparada para uno de los próximos números de LA ESFERA amplia información acerca de este eminente pintor, y será ocasión entonces de alabar su casticismo de buena ley, sus dotes excepcionales de colorista y su vigorosa mentalidad, que consiente dotar á los cuadros con filosófica entraña ó simplemente íntima emoción sentimental.

Menéndez Pidal tiene en la pintura contemporánea un valor absoluto, respetado por los más rebeldes y arbitrarios iconoclastismos de última hora. Académico de la de San Fernando, poseedor de las más altas recompensas, catedrático por oposición, escritor correctísimo y cultísimo de asuntos artísticos, que trata con singular competencia, trabaja aureolado de gloria con la misma fe é igual entusiasmo que en los comienzos. Es, tal vez, el mejor costumbrista de tipos, campiñas y escenas asturianas de entre los pintores actuales.

No pocas veces se ha elogiado cumplidamente en estas páginas á José Zaragoza Ramón (1), que ha consolidado su fama de joven maestro en la generación de los Sotomayor, Mezquita, Chicharro, Romero de Torres, Pinazo, Beltrán, Benedito, Llorens, Nieto, Salaverria, Zubiaurre, etc. José Zaragoza nació en Cangas de Onís el año 1879. Discípulo de

Menéndez Pidal, no tardó en destacarse, yendo pensionado á Roma y adquiriendo altas recompensas en cuantas Exposiciones se presentó.

Especializado en la pintura de retratos, es hoy día uno de los artistas favoritos de la aristocracia, por la elegancia refinada de su arte que, sin caer en adulaciones mercantilistas, conserva siempre la pureza estética y la señorial distinción indispensable á este género de obras.

Y tan interesantes como esos lienzos, para los cuales posan las bellas damas francesas, españolas é italianas, son sus cuadros bravos, fuertes, de Bretona y Holanda, en cuyos países residió el artista algún tiempo. Uno de estos cuadros, que representa varios tipos característicos de San Guenolé, es el que honra la presente página de nuestra Revista.

Juan Martínez Abades nació en Gijón el año 1862. Es uno de los primeros marinistas españoles, y su colaboración asidua en las revistas ilustradas, sus triunfos repetidos en las Exposiciones Nacionales, han hecho popular la simpática figura del ilustre pintor.

Consagrado preferentemente á interpretar aspectos marítimos de Asturias y Galicia, tiene una larga serie de obras, donde no se sabe qué admirar más, si la fidelidad en la interpretación del natural, ó el buen gusto para la elección de temas pictóricos.

Sus lienzos más notables y conocidos son: *El viático á bordo*, *Acantilados de Santa Catalina*, *La tarde en la aldea*, *Marea baja*, *Calma* y *¿Serás buena?*

(1) Véase el número 107 de LA ESFERA.



# LOS ASTURIANOS EN AMÉRICA



De los asturianos sí que no puede decirse que «no van á ninguna parte».

Habrán pocos rincones del mundo donde deje de oírse alguna vez el *ixuxú*, que por tradición y por pulmones nos corresponde. Es probable que fuera de Asturias haya más asturianos que en Asturias, y si resultaría injusto y pretencioso decir, como un ingenioso paisano mío, que los asturianos son «de raza superior», lo cierto es que, lejos de su tierra, no pasan inadvertidos, ni mucho menos.

No he de anotar aquí la estadística de los que andan desparramados por América. En Buenos Aires y Méjico especialmente, hay una cantidad considerable de hijos de Pelayo; pero por el número, por la importancia, por la riqueza, es en Cuba indudablemente donde su representación tiene mayor relieve. Por esto y porque con ellos he vivido algunos años en estos últimos tiempos, á los asturianos de Cuba habré de referirme expresamente, comenzando por decir (no quisiera equivocarme) que de la emigración de las regiones españolas, es la asturiana la más numerosa, la más rica y la de mayor arraigo en aquel país. Muy importante es también la emigración de las provincias gallegas; pero muchos de esos emigrantes son trabajadores del campo que van y vuelven durante la temporada de zafra. Los asturianos, en cambio, suelen establecerse en el país, y los que, al cabo de unos cuantos años, regresan á la tierra y en la tierra se quedan, disfrutando de sus ahorros — otros muchos en Cuba se casan y mueren —, dejan continuando los negocios á parientes ó vecinos, que años más tarde hacen lo mismo con otros vecinos ó parientes. Así, lo que comienza siendo «La Bomba», por ejemplo, pasa á ser «La segunda Bomba», y acaso, andando el tiempo, «La segunda Bomba reformada».

Lo que da más cabal idea de su valer y significación, es el Centro Asturiano de la Habana. Esa poderosa institución, como el Centro Gallego y la Asociación de Dependientes del Comercio, deben ser conocidas en España, siquiera para que se vea que los españoles, cuando queremos, sabemos hacer cosas muy buenas, que tienen que envidiar y copiar los extranjeros. Dentro de casa no nos lucimos mucho, por desgracia; pero al salir, no parece sino que se nos aviva la inteligencia y se centuplican nuestras energías. Tal vez consista en que las clases directoras ni hacen ni dejan hacer, y que, alejados de su contacto y de su influencia, nos va muchísimo mejor.

Volviendo al Centro Asturiano de la Habana, unas cuantas cifras demostrarán, más elocuentemente que ninguna otra consideración, lo que es

esa gran obra asturiana en Cuba. Los datos están tomados de la última Memoria publicada: la de 1917.

Número de socios, 42.502.

Importe mensual de cuotas (un peso y medio al mes), 63.753 pesos.

Importe anual de cuotas, 765.036 pesos.

Valor del edificio social y del Teatro Campamor, en él incluido, 698.771 pesos.

Quinta de Salud «Covadonga»:

Valor de los terrenos, 483.907 pesos.

Idem de los pabellones fabricados, 892.545 pesos.

Presupuesto de la Quinta de Salud para 1918 (donde entraron el año último 10.116 enfermos, se hicieron 6.000 operaciones quirúrgicas y se despacharon en la farmacia 420.361 recetas), 461.702 pesos.

Los asturianos no se han limitado á esto. *Buscando mayor espacio*, plantaron su bandera nada menos que en los Estados Unidos, y el Centro tiene una Sucursal ó Delegación en Tampa, con 7 ú 8.000 socios, y un magnífico edificio propio y Quinta de Salud, que suponen un capital de 150.000 pesos aproximadamente.

Hay también establecida otra Delegación en Key West (Cayo Hueso).

Pero esos datos — se me dirá —, que chorrean cientos de miles de pesos, revelan gran potencia económica y una garantía muy consoladora para los socios enfermos, que tienen la seguridad de ser perfectamente atendidos. Y... ¿qué más? Porque claro está que una Sociedad tan poderosa no ha de limitarse á eso.

Lo demás se deducirá de la organización y funcionamiento de ese pequeño Estado, que manejan y dirigen admirablemente hombres modestos que, en su mayor parte, salieron del rincón de la aldea con nociones incompletas de lectura y escritura y las *cuatro reglas* por todo bagaje intelectual. Pero sin presumir de sabios ni tener motivos para serlo, hicieron y hacen grandes cosas. La necesidad, la experiencia de la vida y el patriotismo son libros que enseñan mucho.

La Junta directiva del Centro la forman el presidente, dos vicepresidentes, el tesorero y cincuenta vocales, y con éstos y un buen número de socios auxiliares, se forman los Departamentos ó Secciones, que se encargan de todos los trabajos. Además de la de *Asistencia sanitaria*, que regula, inspecciona y dirige todo lo que con la Quinta de Salud se relaciona, hay las secciones siguientes: *Intereses materiales*, que viene á ser el Ministerio de Hacienda de la Casa; *Instrucción*, para todo lo relativo á la enseñanza, en la que se gasta aproximadamente 20.000 pesos anuales; *Recreo y Adorno* (sobraba lo del «ador-

no», porque lo lleva implícito el «recreo», pero se viene llamando así), compuesta de lo más juvenil y rozagante de la familia; para organizar veladas, bailes, conciertos y toda clase de fiestas; *Propaganda*, incansable en sus campañas para aumentar las listas sociales, impulsando y alentando todo cuanto tienda al progreso colectivo; y, por último, la de *Inmigración*, que tiene, y cumple á maravilla, la importantísima misión de recoger á los que llegan, auxiliándolos y protegiéndolos desde que desembarcan hasta que encuentran colocación, evitando así que sean engañados y explotados por agentes oficiosos y demasiado serviciales.

Movidos todos esos resortes con entusiasmo, perseverancia y fe, funciona la gran máquina acompasadamente y cada día se perfecciona más. Bueno es hacer constar de paso que los operarios que la manejan no cobran nada. Más bien hacen lo del sastre del Campillo.

La organización del Centro Asturiano se completa con las Delegaciones establecidas en todas las ciudades y pueblos de alguna importancia de Cuba. Suman hasta ahora setenta y dos, y vienen á ser una especie de Gobiernos civiles (también sin nómina, por supuesto) que funcionan de acuerdo con el Gobierno central.

La gran Sociedad asturiana no limita su acción á procurar recreos, instrucción y asistencia sanitaria á los socios. Cumple también un fin político manteniendo cordiales relaciones con los elementos del país y asociándose á los cubanos para toda clase de empeños benéficos, culturales y patrióticos, satisfaciendo así un natural deseo y cumpliendo al mismo tiempo un elemental deber, pues asciende á algunos miles el número de cubanos inscritos en las listas sociales.

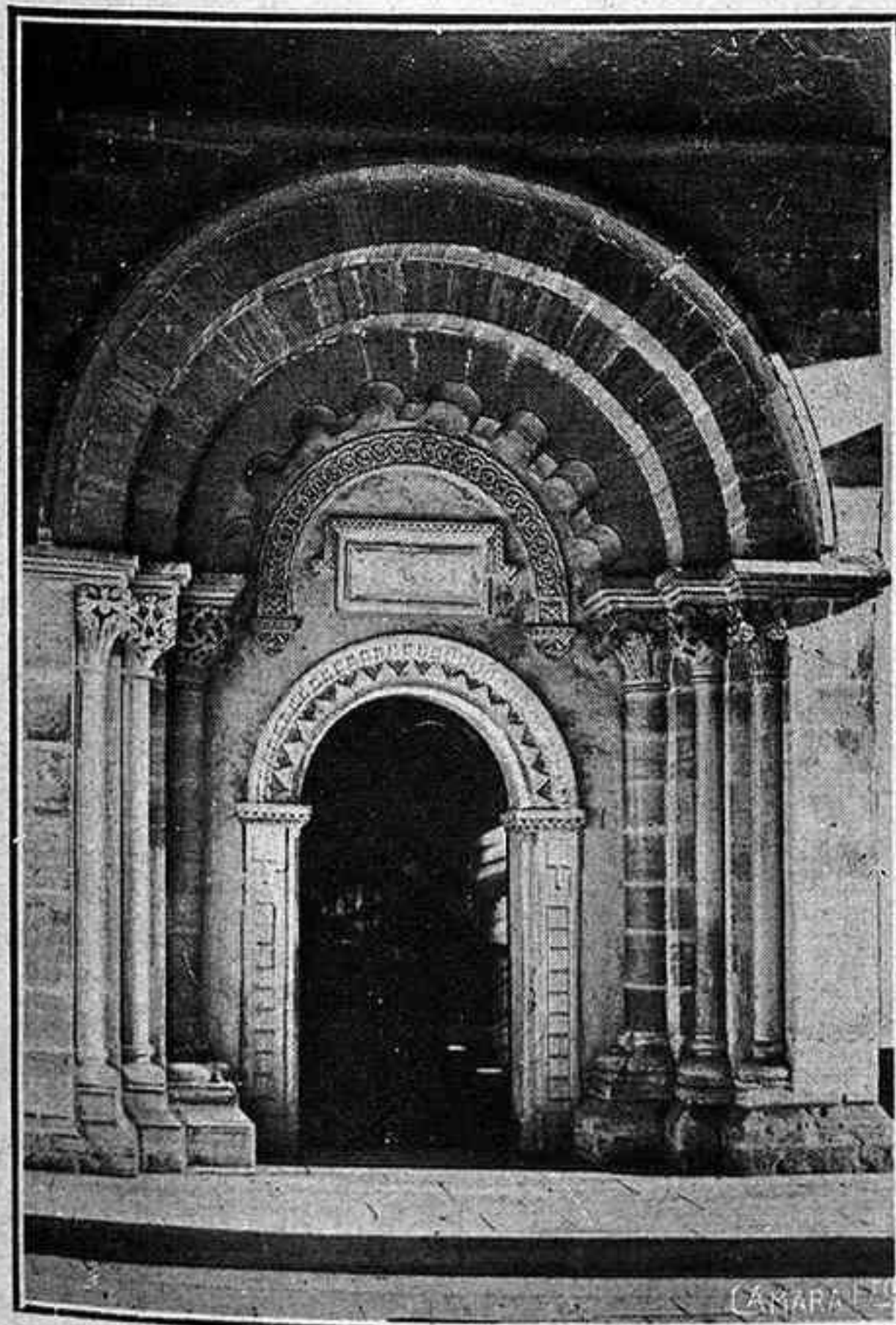
España ha recibido — ¡no faltaba más! — frecuentes demostraciones del patriotismo sin mácula que en el Centro Asturiano se siente. Allí no sólo no se habla mal de España — que es aquí el criminal entretenimiento de muchos —, sino que el cariño y el dinero se juntan para sufrir ó gozar con ella, según la suerte lo quiera.

Y Asturias, la adorada Asturias, sabe también que aquellos paisanos que tanto la honran, que aquel Centro Asturiano que á todos cobija y ampara, no la olvidan jamás. La tierra es su ídolo, y para ensalzarla y glorificarla, los miles de asturianos que en Cuba residen son un solo corazón y una sola voluntad.

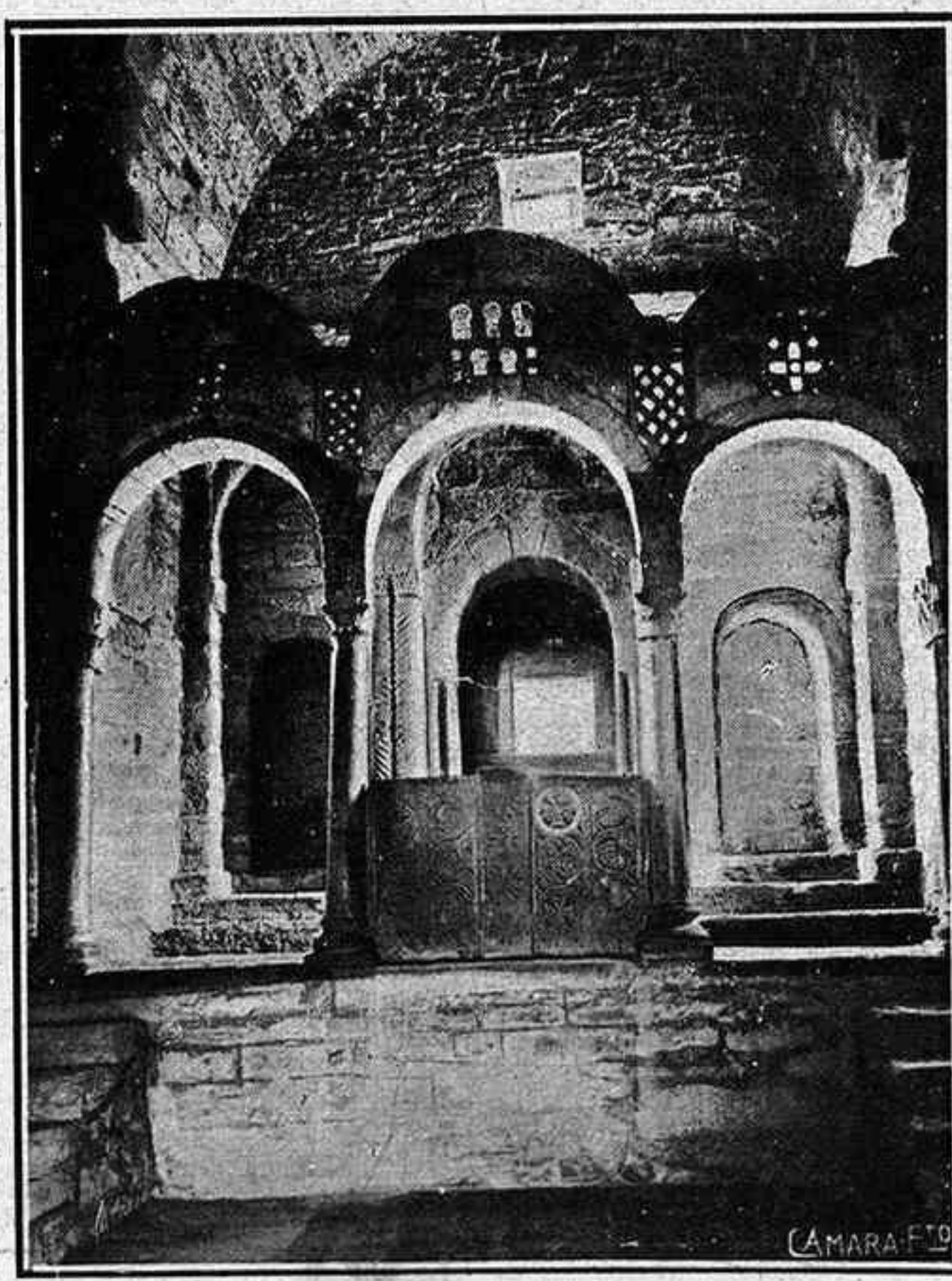
Una institución que tal hace, que en tan nobles móviles se inspira y que cumple tan altos fines, bien merece que del lado de acá se la aplauda y se la quiera.

JUAN BANCES

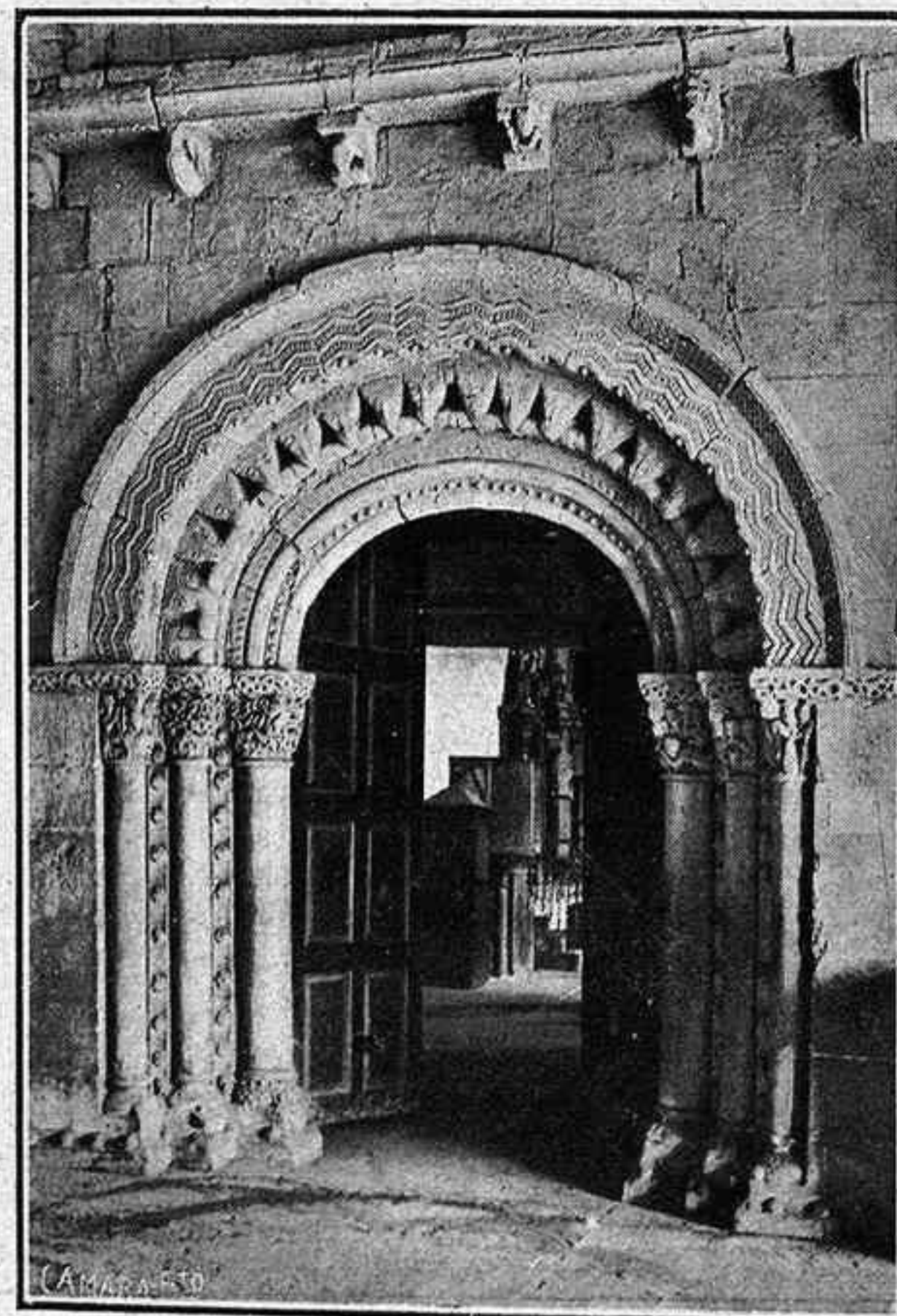
## ASTURIAS MONUMENTAL



Portada de la antigua iglesia de la Vega, de Oviedo, siglo XII



Interior de la capilla de Santa Cristina, en Lena, siglo IX  
FOTS. L. MUÑIZ MIRANDA

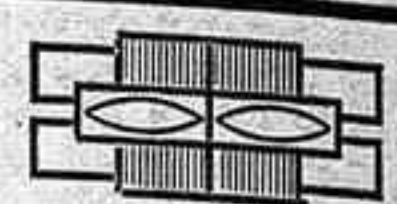


Portada de la iglesia de Ciaño (Langreo), del siglo XIII





## El ferrocarril Vasco-Asturiano y el puerto de San Esteban de Pravia



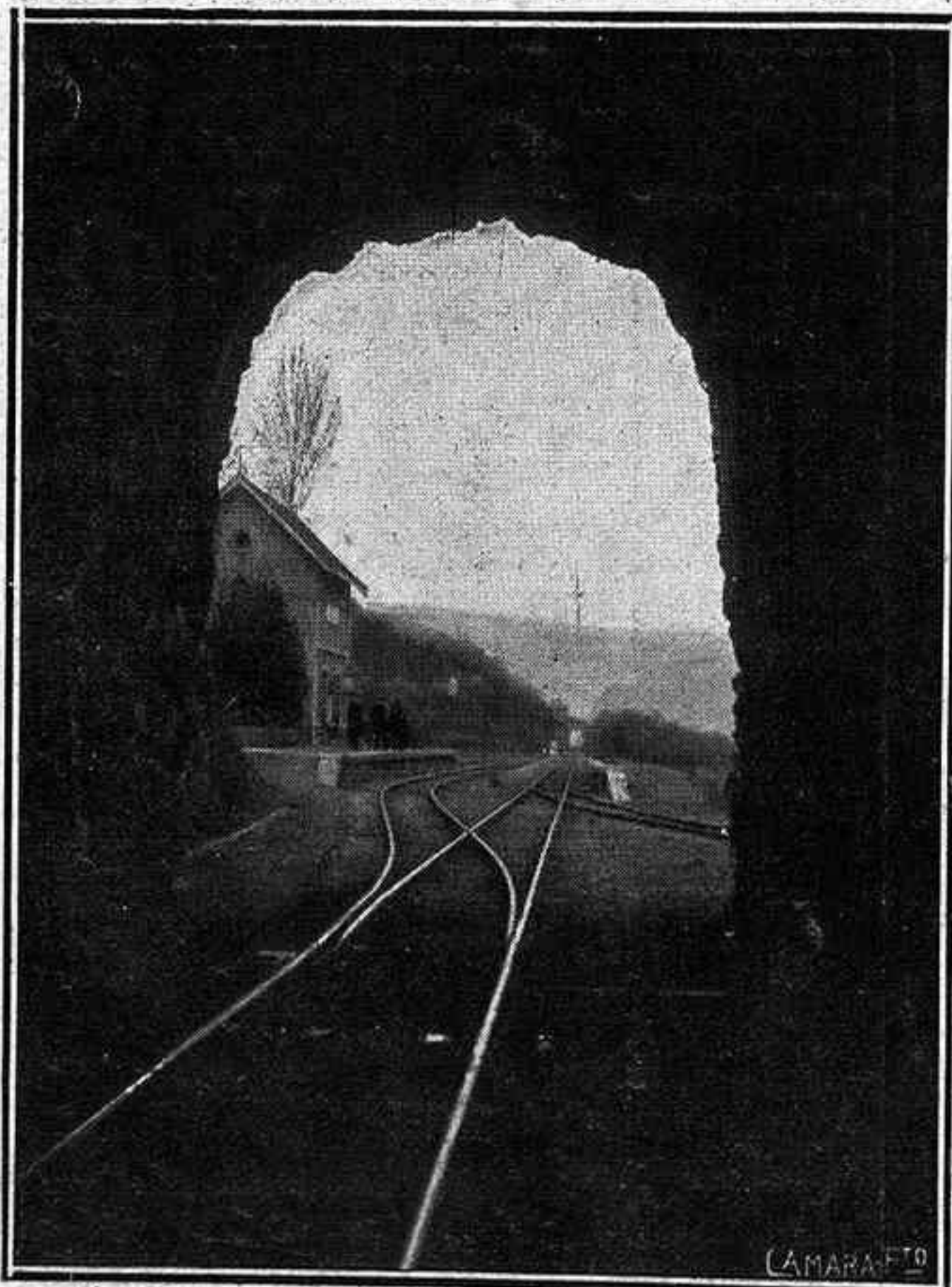
Andenes de la estación de viajeros de los Ferrocarriles Vasco-Asturianos, en Oviedo

Cuando sale á plaza la conversación acerca de Asturias y tercián en ella forasteros que la han visitado más ó menos someramente, solemos escuchar con agrado los elogios que sugiere la maravillosa variedad del paisaje, la frondosidad de aquellos campos, que son, como los agrós bíblicos, tierras de abundancia y de grosura. Deslízase luego la conveniencia de que los asturianos cuidemos de acrecentar el turismo,

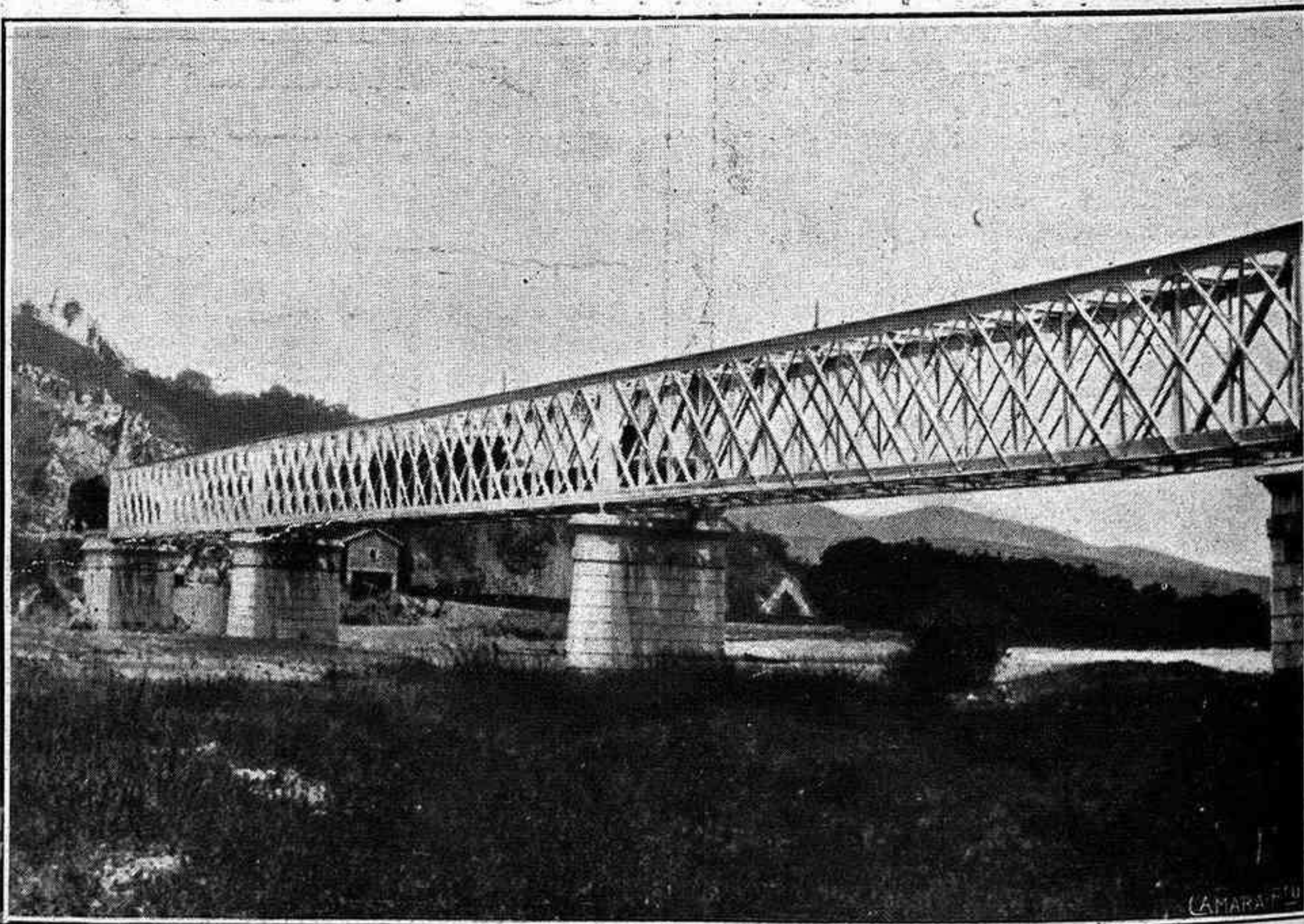
y nosotros asentimos, sonrientes y agradecidos; pero en nuestro interior levántase una satisfacción tácita por algo que, para el viajero superficial, es menos asequible que la contemplación de la Naturaleza.

Pensamos, en efecto, que es bella nuestra tierra; que debemos divulgar sus encantos y despertar el deseo de gustarlos; superar la esplendidez natural mediante la creación de órganos ade-

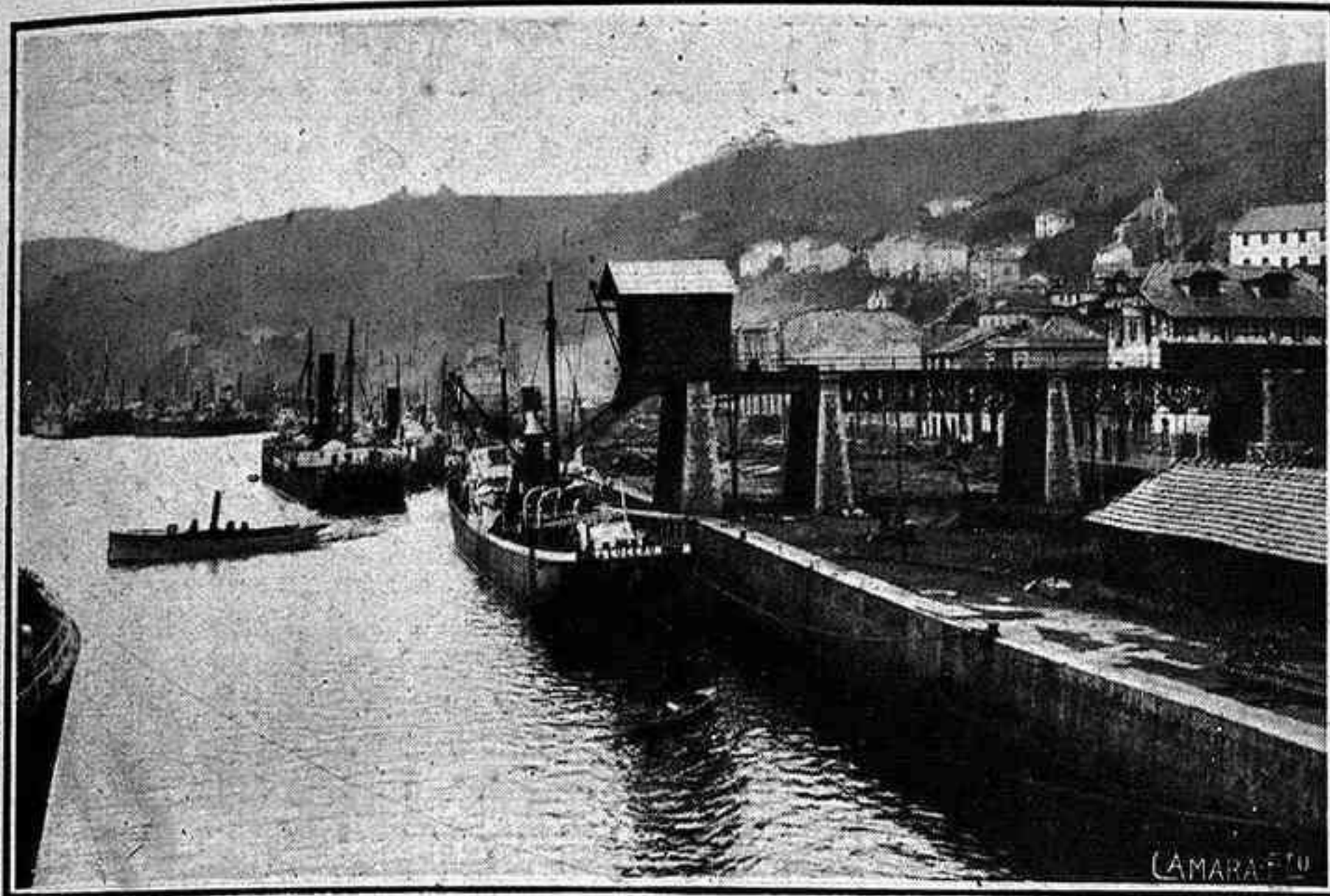
cuados, en vez de fiarlo todo á la dispersa providencia del país, que os suministrará mantenimientos gustosos, aun en el más enriscado caserío de la montaña. Pero, al mismo tiempo, nosotros creemos que las ideas no deben adquirir jamás dimensiones obsesionantes, no pueden trascender de su círculo propio y proyectarse sobre la vida total. Es cosa óptima el turismo; no obstante, más que la simple catalogación de



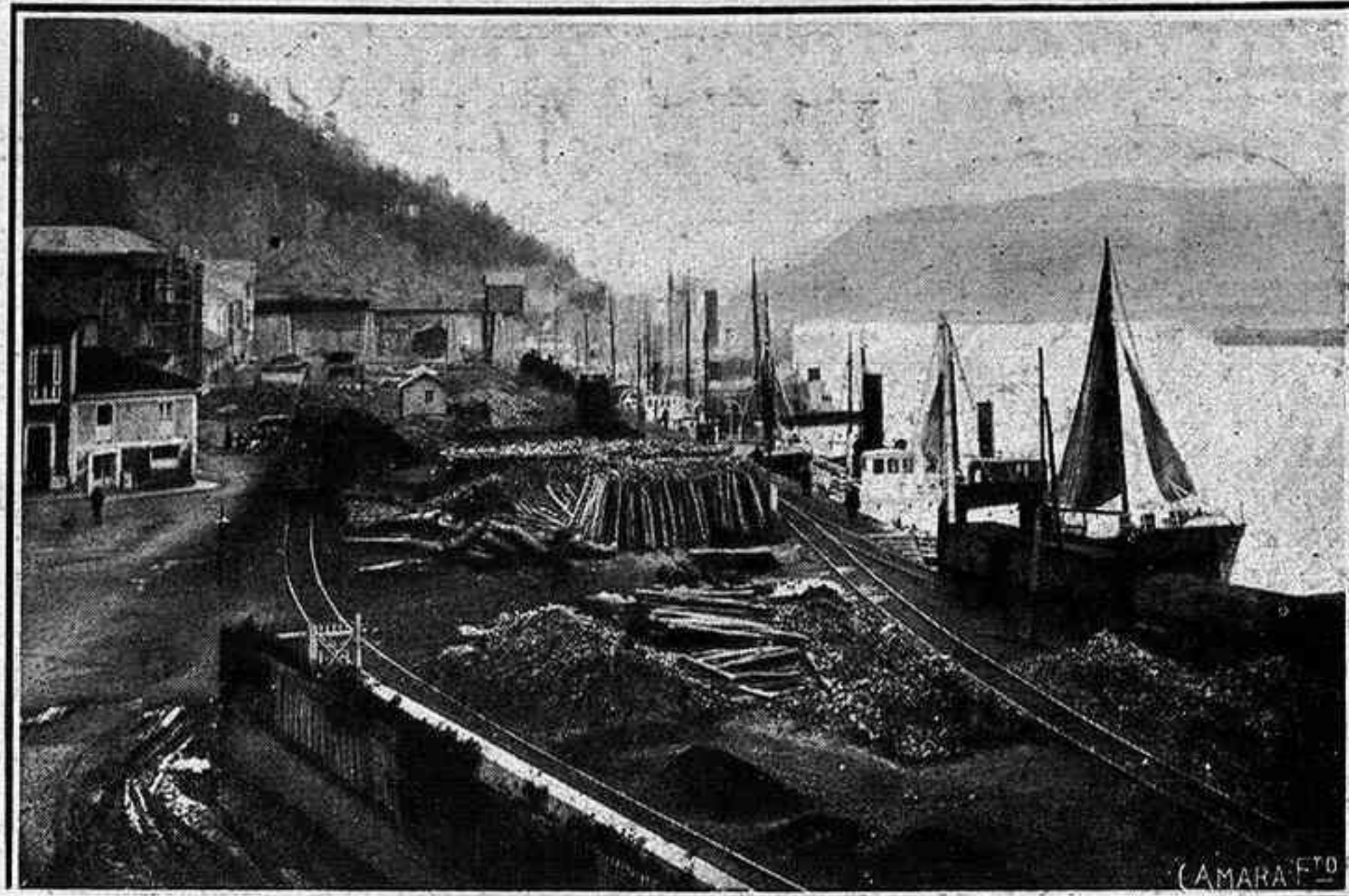
La Estación de Vega, en la línea de San Esteban



Puente de Forcines, en la línea del ferrocarril Vasco-Asturiano



Cargaderos de carbón en el puerto de San Esteban de Pravia



San Esteban de Pravia.—Un aspecto del puerto

Asturias junto á las ciudades venerables, llenas de ruinas gloriosas y evocaciones magnificas, ó al lado de campiñas suaves, deleitosas, blandas, pero adormecidas, á nosotros nos satisface la percepción de todas las inquietudes que agitan esta tierra, orientada hacia el futuro.

A más de las bellezas naturales, queremos que se advierta el esfuerzo de nuestros hombres y la copiosa aportación de energías que Asturias puede llevar al resurgimiento de España.

Aquella diáfana mañana de Julio, mientras avanzaba el tren hacia San Esteban de Pravia, yo escuché de mi compañero de viaje una ininterrumpida loa para las vegas magnificas de Grado, para los pintorescos pueblecitos de Los Cabos y San Ramón, que parecen escapar de Pravia, la próspera y antigua corte, para correr hacia el mar. Más tarde fueron la desembocadura del Nalón, Muros, Somado y Soto del Barco los motivos que produjeron el éxtasis de mi amigo. En cualquiera dirección que lanzase su mirada, sólo encontraba temas de arrobamiento y entusiasmo. Por fin, cuando ya descendíamos de nuevo á la estación, mi acompañante miró hacia el

puerto y comenzó á contar los numerosísimos barcos allí reunidos. Entonces mi orgullo regional se satisfizo plenamente: era el momento adecuado para proporcionar á aquel hombre, curioso é inteligente, la sensación íntegra de lo que es Asturias.

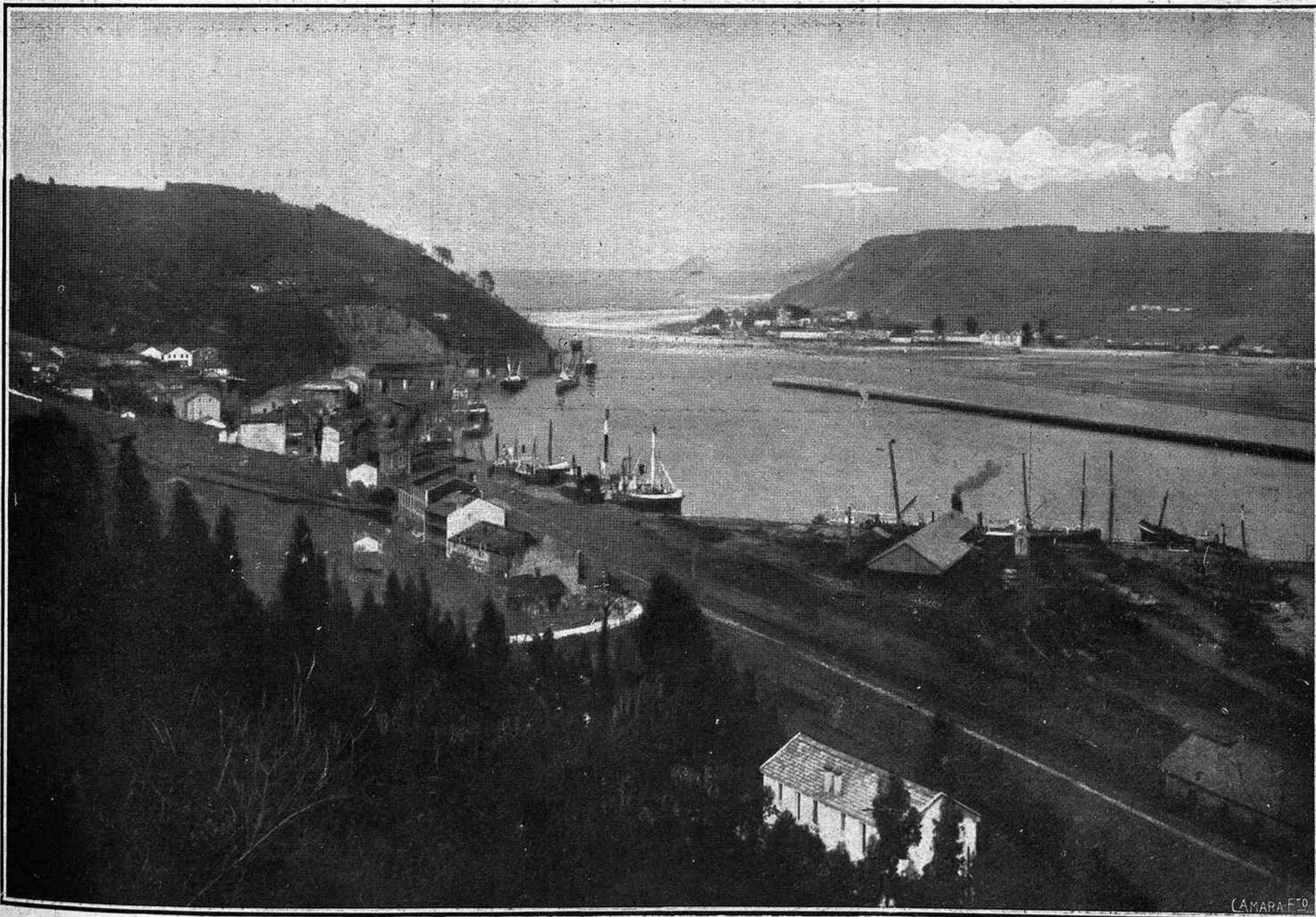
Así este ferrocarril, que nos ha traído á San Esteban y que parece un juguete, pequeño, raudito, limpio, adecuado, sólo para excursiones placenteras, atraviesa, desde Ujo hasta Soto de Ribera, toda la cuenca minera, sirviendo los pueblos de Figaredo, Mieres, Ablaña, Baiña y Parte Aller; sigue luego las pintorescas orillas del Nalón, y vierte sobre el puerto de San Esteban el carbón, que reparten por todo el litoral español csas numerosas embarcaciones que vemos ahí apretadas, estrujadas, á pesar de los novecientos metros lineales de muelle atracable, esperando que, por las vías que el ferrocarril instaló, lleguen los vagones hasta los cargaderos, para volcarse estrepitosamente en sus panzas oscuras. El movimiento del puerto pasó, de 124.598 toneladas en 1907, á 531.214 en 1917.

Y atendiendo cuidadosamente al dragado de

la barra y de las 16 hectáreas á que se extiende su dársena, pasará, de ser el segundo puerto carbonero de Asturias, como es hoy, á una importancia todavía mayor, puesto que sobre sus muelles dejará el proyectado ferrocarril de Pravia-Cangas-Villablino toda la inexplorada riqueza de hierros, carbones, mármoles y maderas que se ocultan en las regiones de Tineo y Cangas.

El tren nos llamaba con agudos y punzantes silbidos; de los astilleros y talleres de reparación llegaban, espaciándose en el aire, los sonoros golpeos del hierro como campanadas de un culto ciclópeo. La sirena de una draga lanzó su adiós quejumbroso; unas lanchas lejanas enfilaban el canal de entrada, frente al Espíritu Santo; y al volvernos de espaldas al mar vimos bajar, por entre castañedos rumorosos, cuatro, cinco, seis, diez rapazas, con sus ferradas brillantes sobre las cabezas altivas; venían graves, lentas y procesionales, como en un friso antiguo... Frente al esfuerzo industrial, Asturias conserva su encanto pastoril. Flora se hermana con el gigante Polifemo.

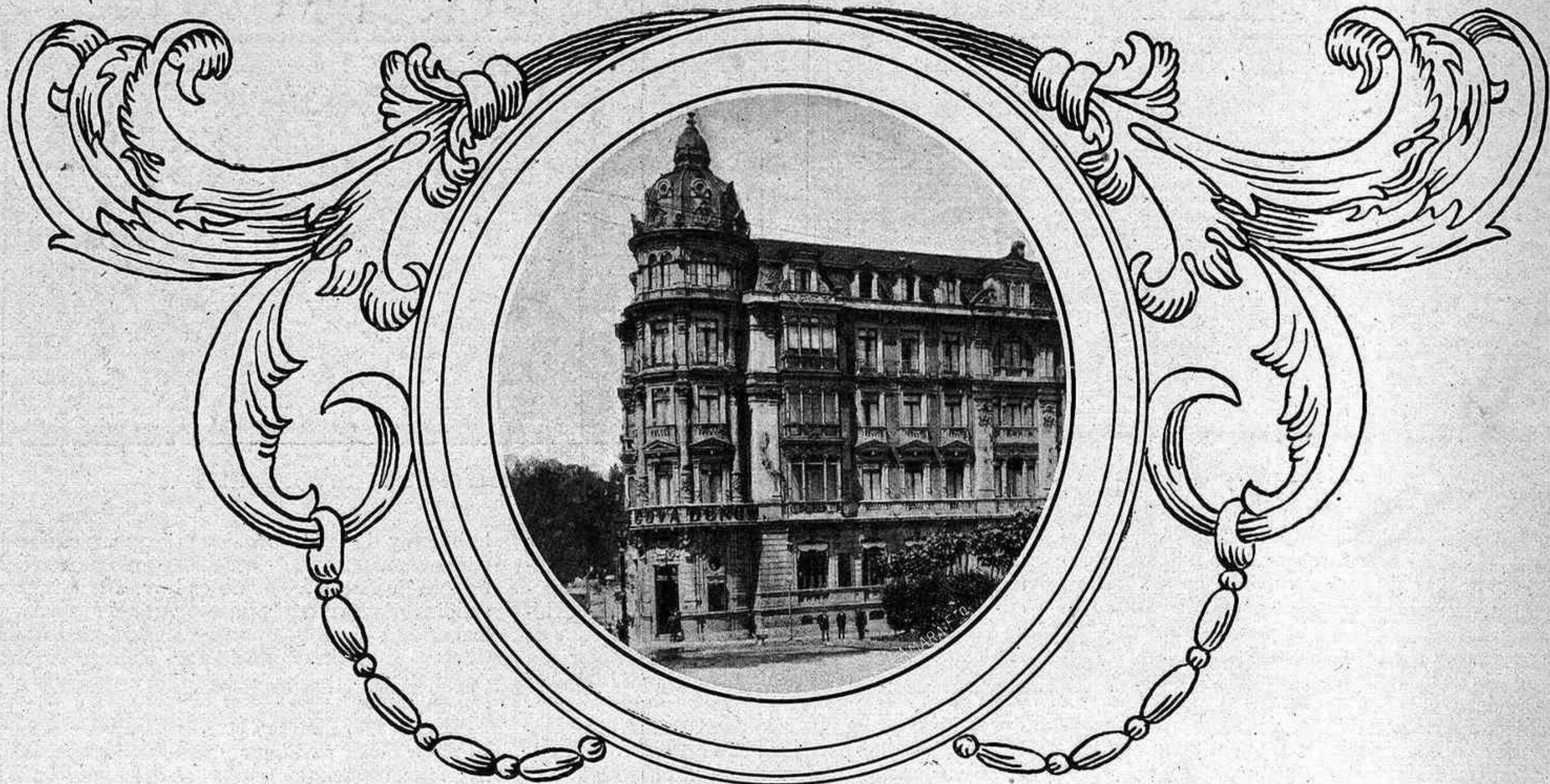
ARMANDO DE LAS ALAS PUMARIÑO



Vista general del puerto de San Esteban de Pravia y, al fondo, la playa y pueblo de La Arena

BIBLIOTECA  
R. I. D.

# BANCO ASTURIANO DE INDUSTRIA Y COMERCIO



Vista general del edificio en que se halla instalado el Banco Asturiano de Industria y Comercio

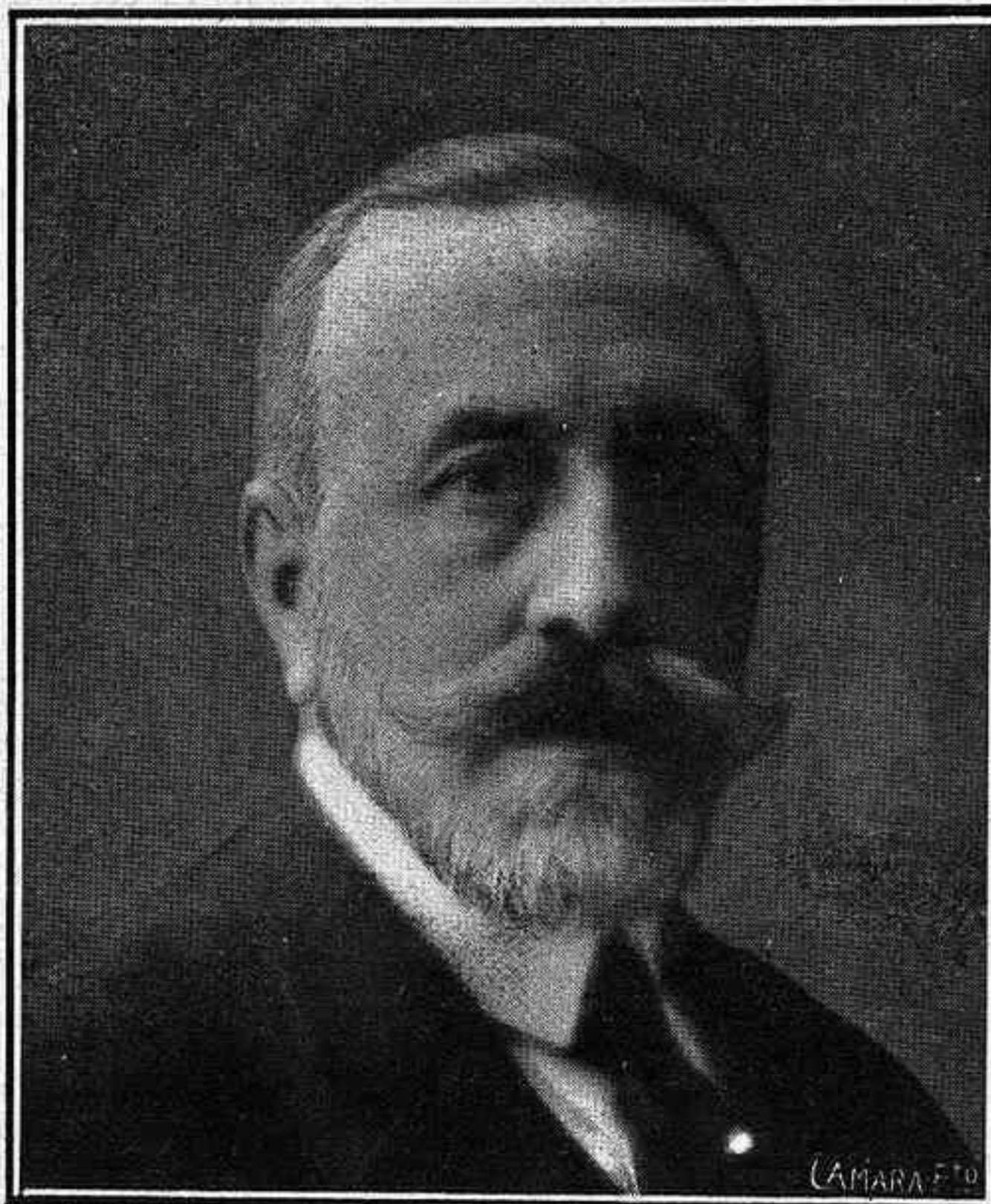
El Banco Asturiano de Industria y Comercio, que funciona en Oviedo, tiene una vida próspera y floreciente, merced á la gestión realizada por su Consejo de Administración y al trabajo de todos sus empleados. No es de extrañar, pues, que la expresada entidad bancaria haya aumentado su crédito de manera incesante, ni que lo aumente todavía en su futuro funcionamiento.

Forman el Consejo del Banco Asturiano de Industria y Comercio personalidades de mucho relieve en Asturias, y cuyo nombre, además de ofrecer todo género de garantías, merece la consideración de todos los asturianos. Durante el ejercicio de 1917 presidió el Consejo D. José Tartiére, y fueron consejeros los Sres. D. Victoriano García San Miguel, D. Marcelino Trapieles, D. Antonio de Goya, D. Juan T. de Arceche, D. Aniceto Sela, D. Juan Uría, D. Francisco González Argüelles, D. Juan Botas Roldán, D. Armando de las Alas Pumariño, D. Tomás Botas y D. Celso San Román. Este respetable señor falleció durante el ejercicio, dejando de su gestión gratísimo recuerdo entre sus compañeros, con los cuales cooperó siempre activamente al desarrollo de los negocios y á la prosperidad del Banco. Para substituirle, como tributo á su memoria, fué designado D. Manuel San Román.

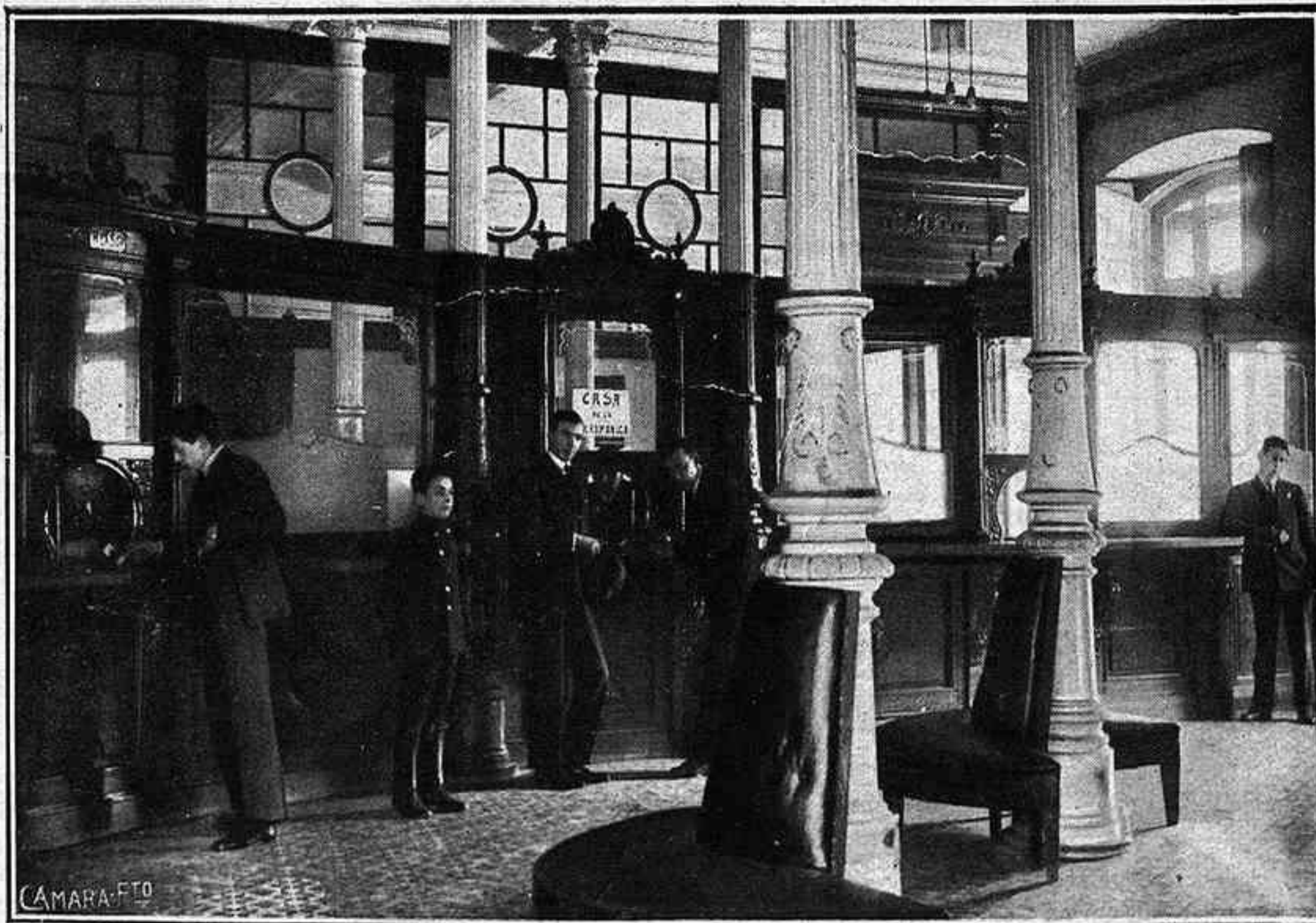
Reglamentariamente, correspondía cesar en sus cargos á los Sres. Tartiére, Sela, Alas Pumariño y Botas Roldán, cuya reelección fué propuesta á la Junta general de Accionistas, celebrada el día 17 de Febrero del año actual. Esta es la demostración más evidente del acierto con que han procedido en sus cargos los consejeros reelegidos.

Al frente del Banco y en las diferentes oficinas y dependencias, hay personas de inteligencia reconocida y de acrisolada honradez. En la Memoria que el Consejo de Administración presentó á la Junta de Accionistas, se hacía del personal el debido elogio, recordando la celosa labor realizada durante el ejercicio, con la que los empleados ganaron la estimación de cuantas personas están interesadas en la prosperidad del Banco.

La mejor prueba de la marcha satisfactoria, y más que satisfactoria, floreciente, del Banco Asturiano de Industria y Comercio, la constituyen los datos contenidos en la Memoria leída en la



D. ARMANDO DE LAS ALAS PUMARIÑO Y TRONCOSO  
Presidente de la Diputación de Oviedo y director gerente del Banco Asturiano



Oficinas del Banco Asturiano de Industria y Comercio

Junta general de Accionistas, ya citada. De ellos vamos á extractar los más salientes:

La suma total de las operaciones que el Banco realizó durante el ejercicio, asciende á pesetas 943.957.438,68.

El balance general, verificado el 31 de Diciembre de 1917, arrojó la suma de 69.087.712,53 pesetas.

El saldo de Caja en la misma fecha, era de pesetas 2.891.716,21, y la existencia en la Sucursal del Banco de España, de 3.011.559,72.

Los efectos en cartera sumaban 5.199.965,70 pesetas.

El saldo de las cuentas corrientes con garantía, 7.785.720,38.

El de las cuentas corrientes del Pasivo, pesetas 10.892.215,02.

El de las Imposiciones, 199.482.

El movimiento de las cuentas corrientes con los corresponsales sumaba 58.605.762,40.

La existencia de los depósitos en custodia ascendía á 34.355.939,96.

Y la de los depósitos en garantía, 4.139.686,50.

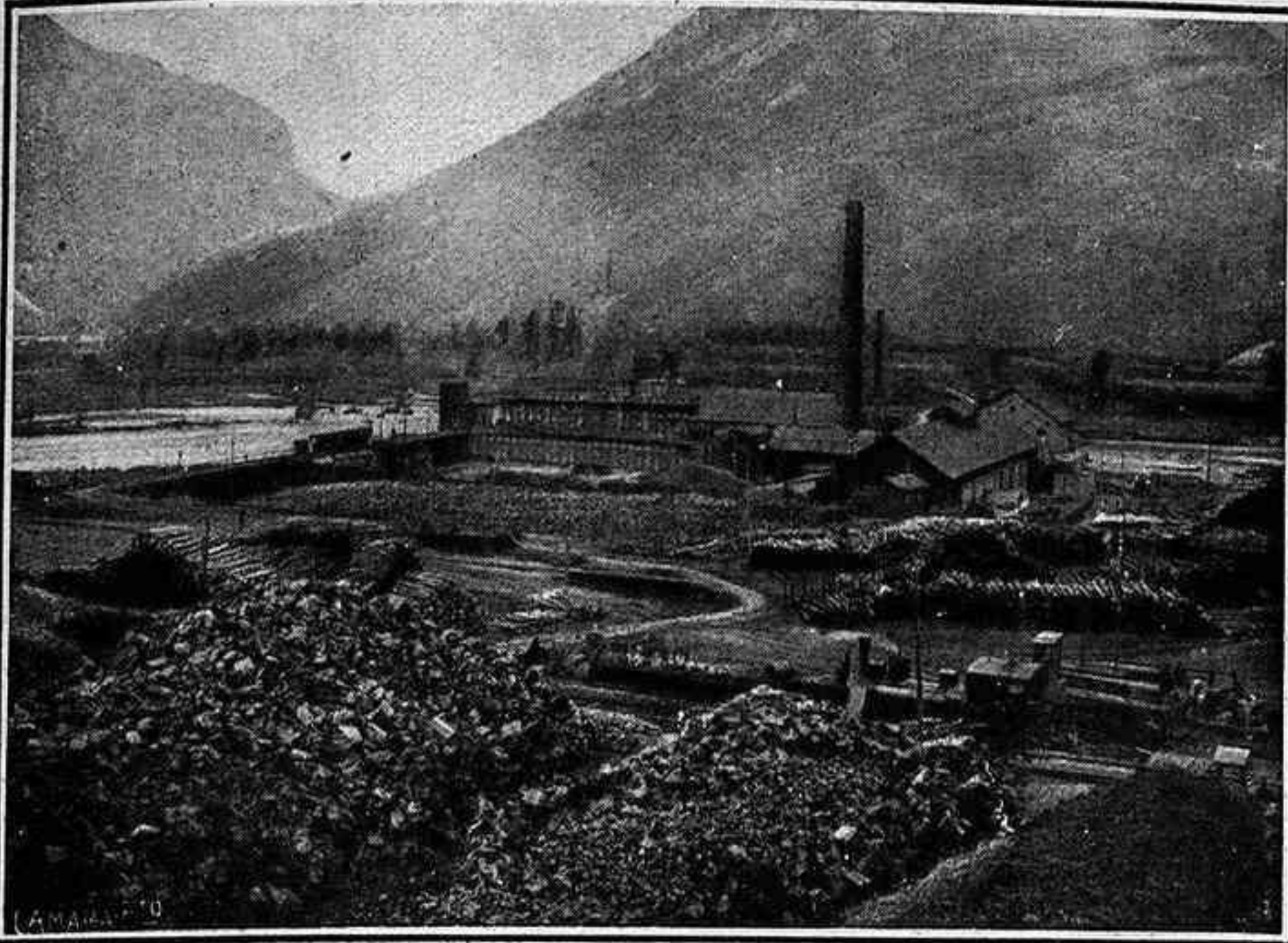
Los gastos de Administración, englobados los de la Central de Oviedo y las Sucursales establecidas en Llanes y Avilés, ascendieron á pesetas 120.475,12.

Por último, el saldo de la Caja de Ahorros era, el día 31 de Diciembre, de 6.476.040,46 pesetas.

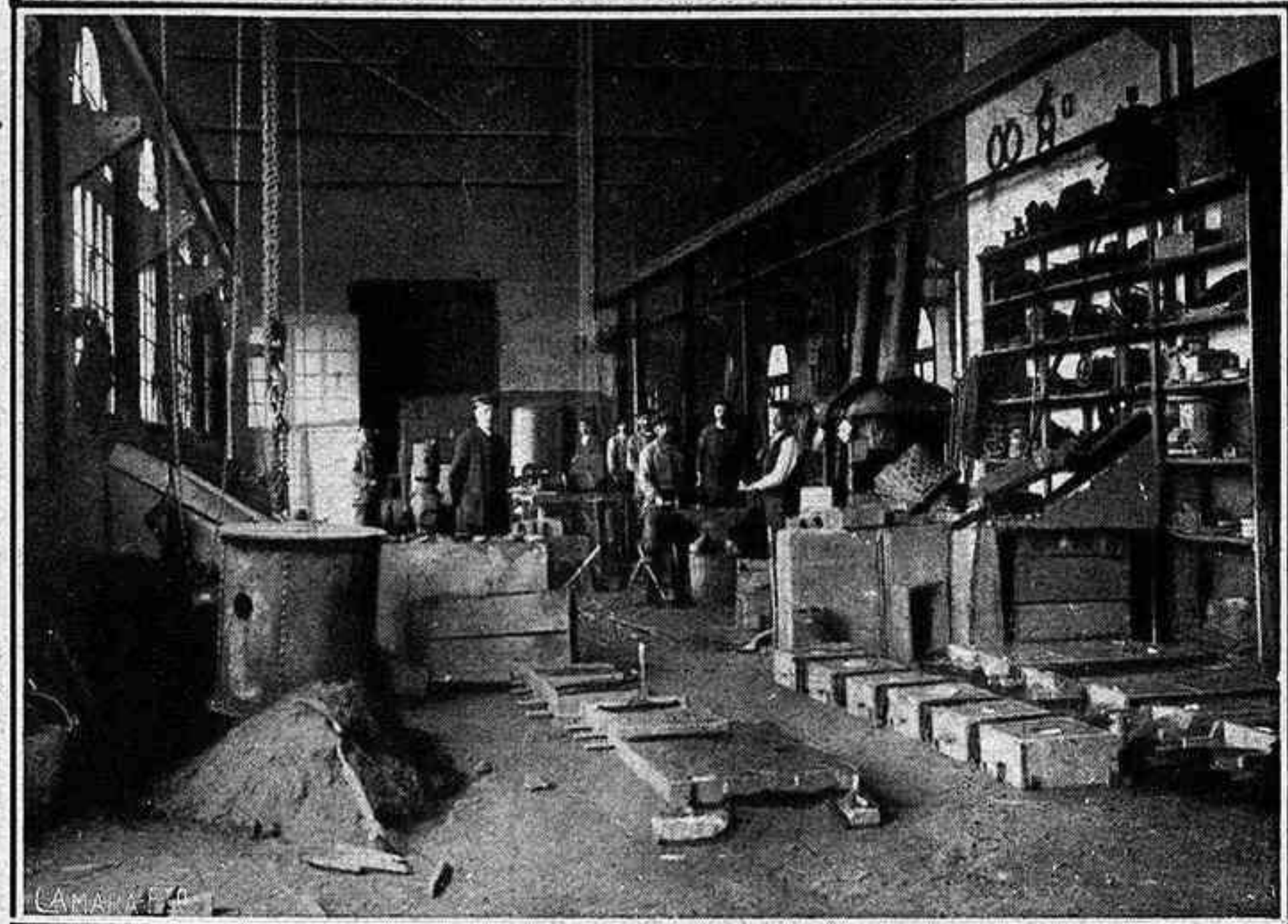
Los beneficios obtenidos durante el año fueron de 1.040.817,98 pesetas, que, sumadas al remanente de 1916, que ascendía á 44.768,93, sumaron 1.085.586,91 pesetas. Deducidas de esta cantidad la de los gastos de Administración y la aplicada á saldar las cuentas de intereses por Imposiciones, Cuentas corrientes y Caja de Ahorros, resultó un beneficio líquido de 587.848,81 pesetas.

Este beneficio permitió al Consejo de Administración proponer el reparto de un importante dividiendo á las acciones y destinar cien mil pesetas al fondo de reserva voluntario, después de cubrir otras obligaciones y atenciones de la Sociedad. De tan satisfactorio resultado pueden mostrarse satisfechos en justicia los señores que forman el Consejo de Administración, el director-gerente, Sr. Alas Pumariño y, en general, los inteligentes empleados del Banco Asturiano de Industria y Comercio.

SOCIEDAD ANÓNIMA HULLERAS DE RIOSA.-MIERES



Horno de cok é instalación de recolección de sus productos



Taller de reparaciones y fundición de hierro y bronce

ESTA Sociedad, constituida con varios amigos por el inteligente y activo minero asturiano D. Inocencio Fernández Figaredo, personalidad de gran relieve en la industria asturiana, explota el gran coto hullero de Riosa y Morcín, que perteneció a la Fábrica Nacional de Trubia, y cuya extensión excede de cuatro mil hectáreas, y beneficia también el grupo «Blancura», de unas mil hectáreas, dentro del concejo de Mieres.

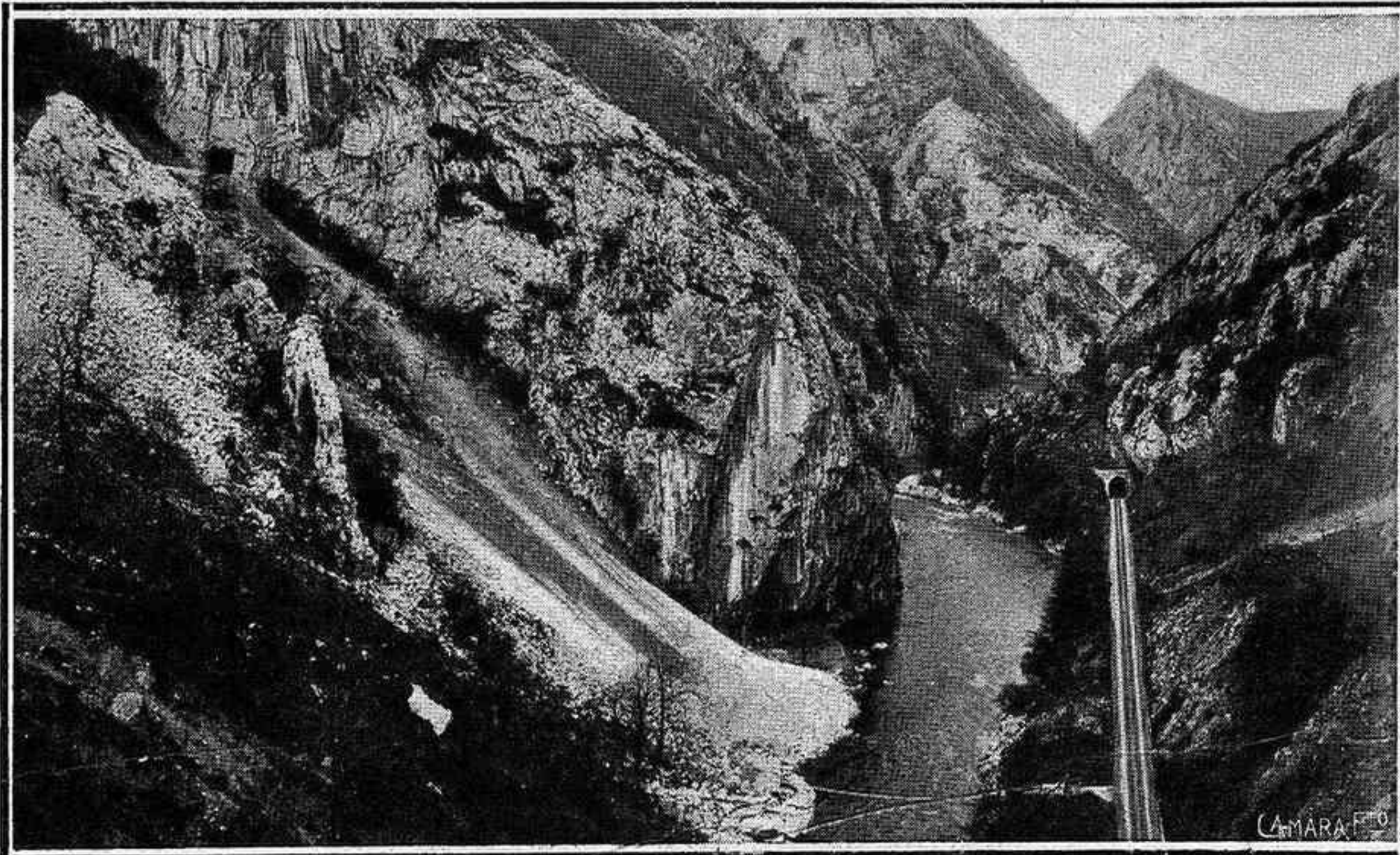
Las concesiones del coto de Riosa y Morcín están divididas en cuatro zonas, de las cuales sólo una de ellas está en explotación; la poca capacidad de los medios de transporte ha impedido hasta ahora aumentar el campo de explotación; actualmente se extraen de 80 á 100.000 toneladas anuales.

Con objeto de intensificar la explotación, está construyendo esta Sociedad un ferrocarril de nueve kilómetros de longitud, bordeando los ríos Caudal

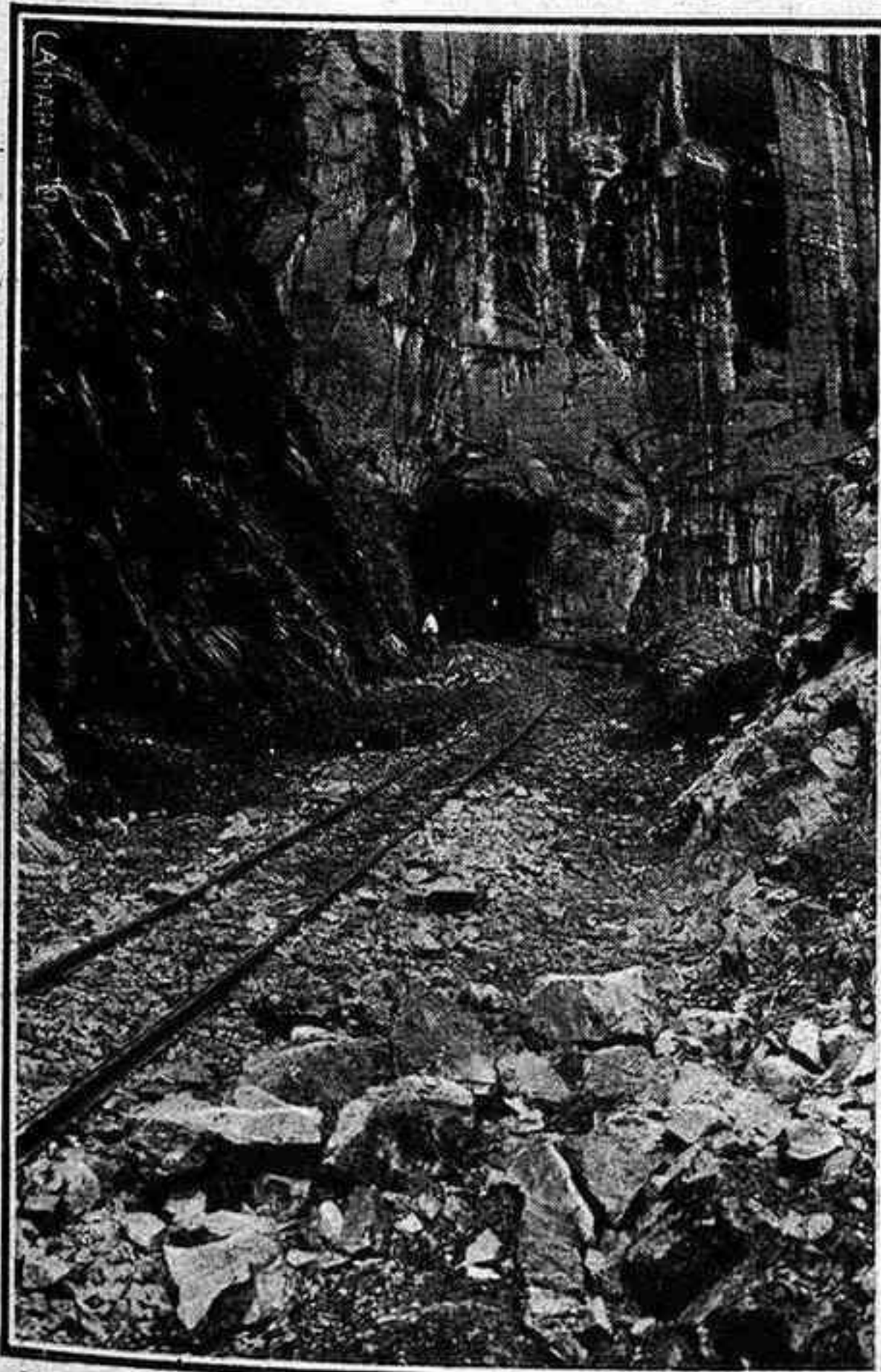
y Riosa, con nueve túneles, uno de los cuales tendrá 700 metros: El presupuesto de estas obras excede de 2.000.000 de pesetas. También proyecta la construcción, en breve plazo, de numerosas casas para viviendas de obreros, en las inmediaciones de La Foz (Morcín) y La Pereda (Mieres). Una vez terminadas estas obras, se podrán explotar más de 300.000 toneladas anuales.

El carbón de estas minas pertenece á la clase denominada «Hullas grasas». Se fabrican 30.000 toneladas anuales de cok muy compacto y bien formado, y sólo tiene indicios de azufre. Por su dureza es preferido el cok de Riosa para su empleo en los Altos Hornos, pues soporta sin triturarse las cargas del mineral. La fabricación de cok se hace en veinticuatro hornos sistema Koppers, de llamas perdidas, y se obtienen los subproductos: alquitrán, sulfato amónico, benzoles y naftalina.

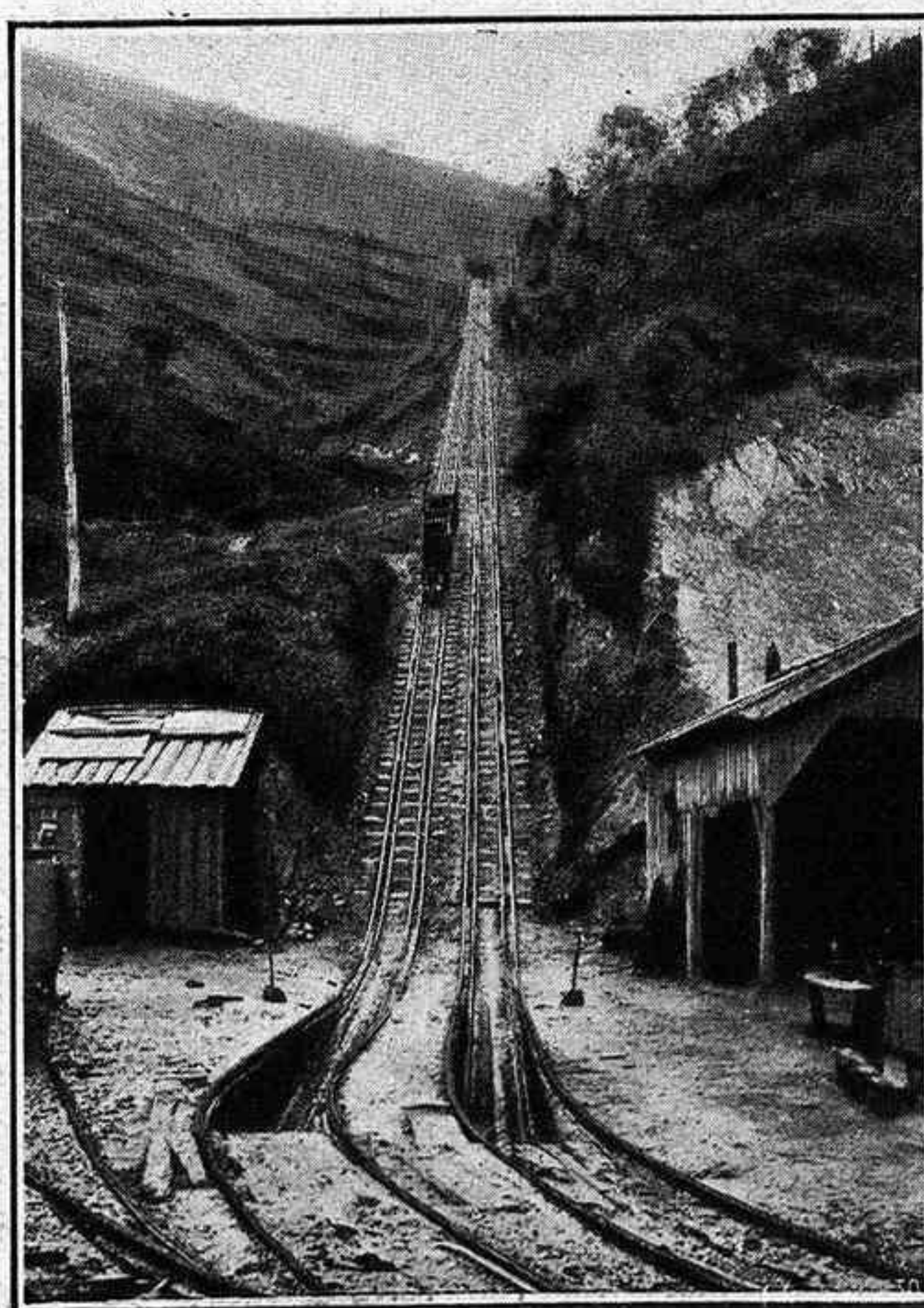
El carbón de estas minas pertenece á la clase denominada «Hullas grasas». Se fabrican 30.000 toneladas anuales de cok muy compacto y bien formado, y sólo tiene indicios de azufre. Por su dureza es preferido el cok de Riosa para su empleo en los Altos Hornos, pues soporta sin triturarse las cargas del mineral. La fabricación de cok se hace en veinticuatro hornos sistema Koppers, de llamas perdidas, y se obtienen los subproductos: alquitrán, sulfato amónico, benzoles y naftalina.



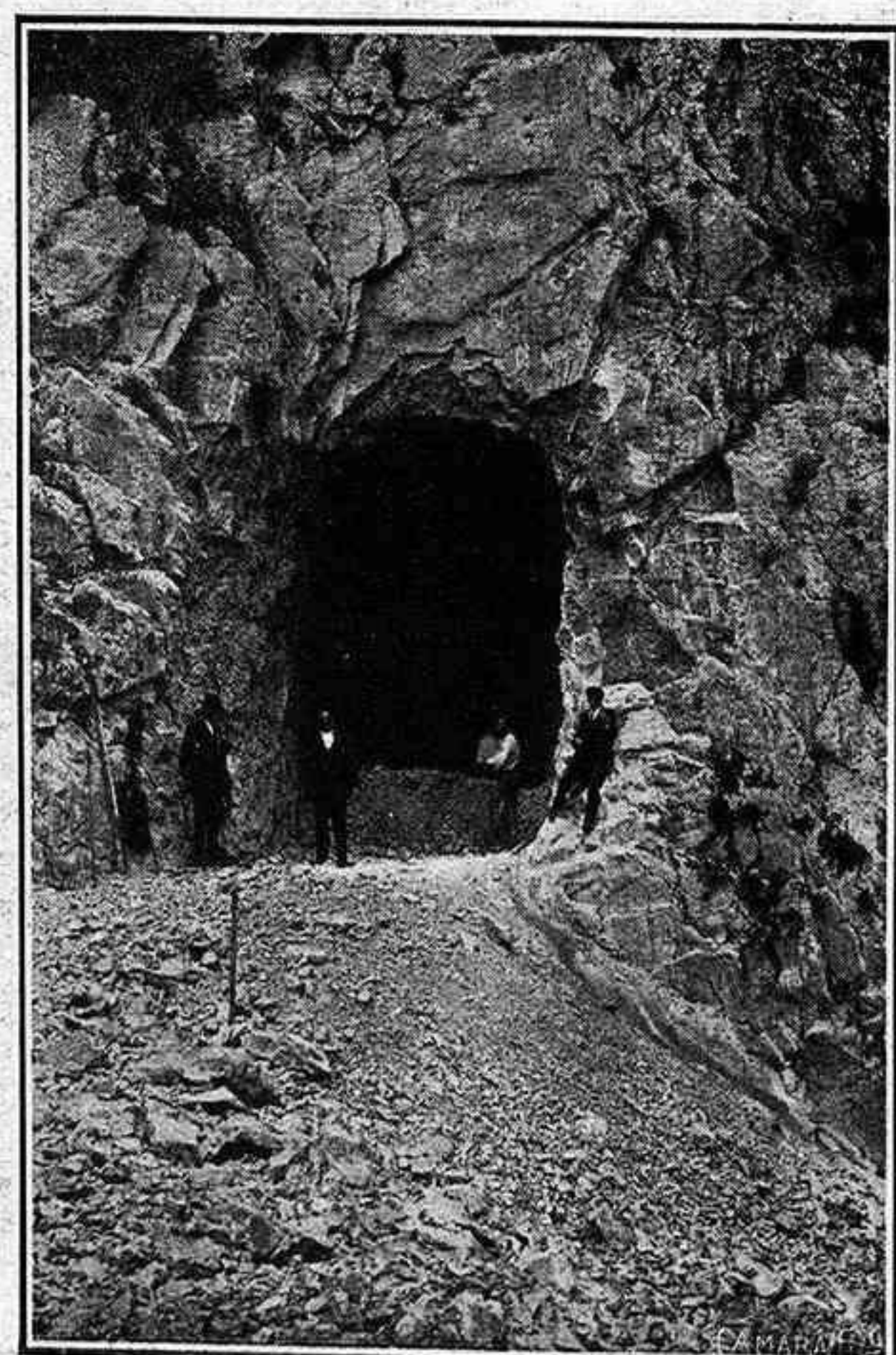
Vista del paisaje denominado "Valle Frechura", por donde pasa la línea del ferrocarril Vasco-Asturiano al puerto de San Esteban, el río Caudal y el ferrocarril en construcción



Túnel en construcción del nuevo ferrocarril de La Pereda á La Foz



Sociedad anónima Talleres de Riosa.-Mieres Plano inclinado desde el nivel 12,50 al 100



Otro túnel, en cuya perforación se emplean martillos perforadores de aire comprimido





# OVIEDO, GIJÓN Y AVILÉS



Vista parcial de la capital del Principado

DE Asturias, es en Oviedo, sin duda alguna, donde más puras se conservan las tradiciones de la raza.

Dejando á un lado su progresivo desenvolvimiento desde su origen, allá por el año 761, en que el abad Benedictino Fromestano mandó construir un santuario en el monte Oveto, y fundada más tarde la ciudad por Fruela I, en aquel hermoso lugar, de agreste vegetación, es hoy la capital del Principado de verdadera importancia por sus antiguos monumentos arqueológicos, su industria floreciente y su riqueza, producto de una labor constante y bien organizada.

La vetusta ciudad, vista desde lejos, ofrece un aspecto sumamente pintoresco. De un lado, el Naranco aparece en suave declive, mostrando sus heridas rojizas de abruptos peñascales, que sirven para construir los majestuosos edificios de Oviedo y muchos de la provincia.

Al fondo, las atrevidas crestas del Aramo rasgan las nubes, y al fundirse en su manto azul siluean la histórica ciudad, como si aquella masa de edificaciones que se agrupan en torno de la gótica torre de la catedral, no quisiera traspasar los límites de la antigua muralla que mandara construir Alfonso VIII.

Y es que en el espíritu ovetense hay tan profundo amor á sus tradiciones, que teme alejarse

de aquellos lugares sacrosantos, donde, en días de pasada juventud, se reunían nuestros abuelos á la sombra del inolvidable Carbayón ó bajo los legendarios arcos del Fontán.

la vista se extiende, admirando sus modernas edificaciones.

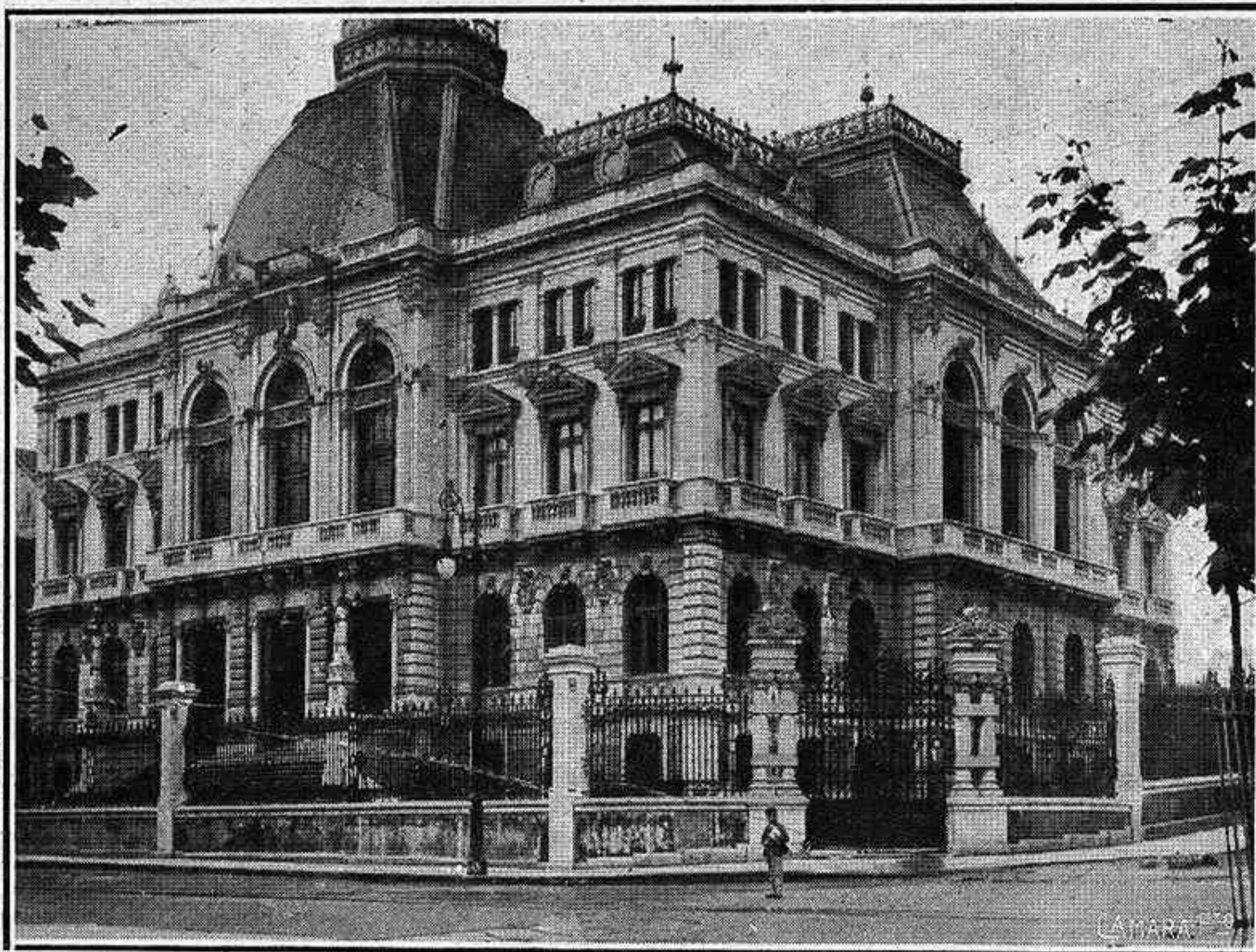
La limpieza, la pulcritud más refinada parece ser el emblema de la ciudad, y las atenciones que espontáneamente ofrecen á los forasteros han justificado la fama, que de antaño gozan los ovetenses, de nobles y obsequiosos en extremo.

El bosque de San Francisco, de histórico recuerdo, cruzado de paseos espaciosos, sombreados por árboles seculares, es el orgullo de los ovetenses; y allí, entre surtidores y fuentes, que en su curso serpentean, regando cientos de arbustos floridos, se extasia el espíritu en un ambiente de reparadora tranquilidad, sólo interrumpida por el murmullo de fuentes, de pájaros y de niños.

En Oviedo se respira la vida intensa de las grandes poblaciones. Pudiera decirse que es el granero comercial de la provincia.

Y á pesar del poderoso impulso que en todos los órdenes de la vida moderna ha tomado la hermosa ciudad, tienen sus habitantes el sello característico de sus antepasados. Por eso dicen, y con muchísima razón:

«Xente de Oviedo, tambor y gaita.»

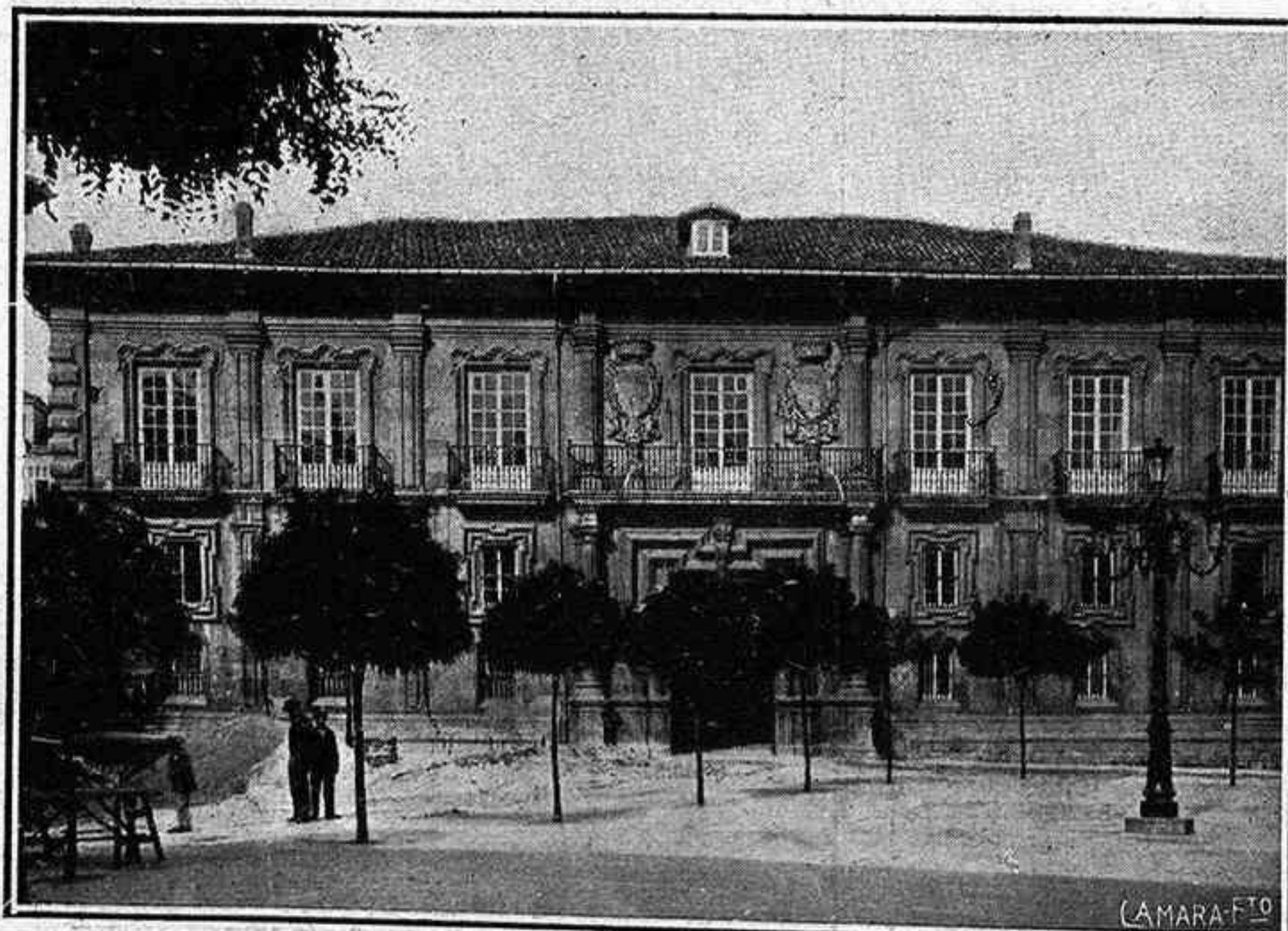


Diputación provincial de Oviedo

Es Oviedo una ciudad de calles asfaltadas, alegres, adornadas de acacias y espineras, que perfuman el ambiente.

Anchas plazas con magníficos paseos, donde

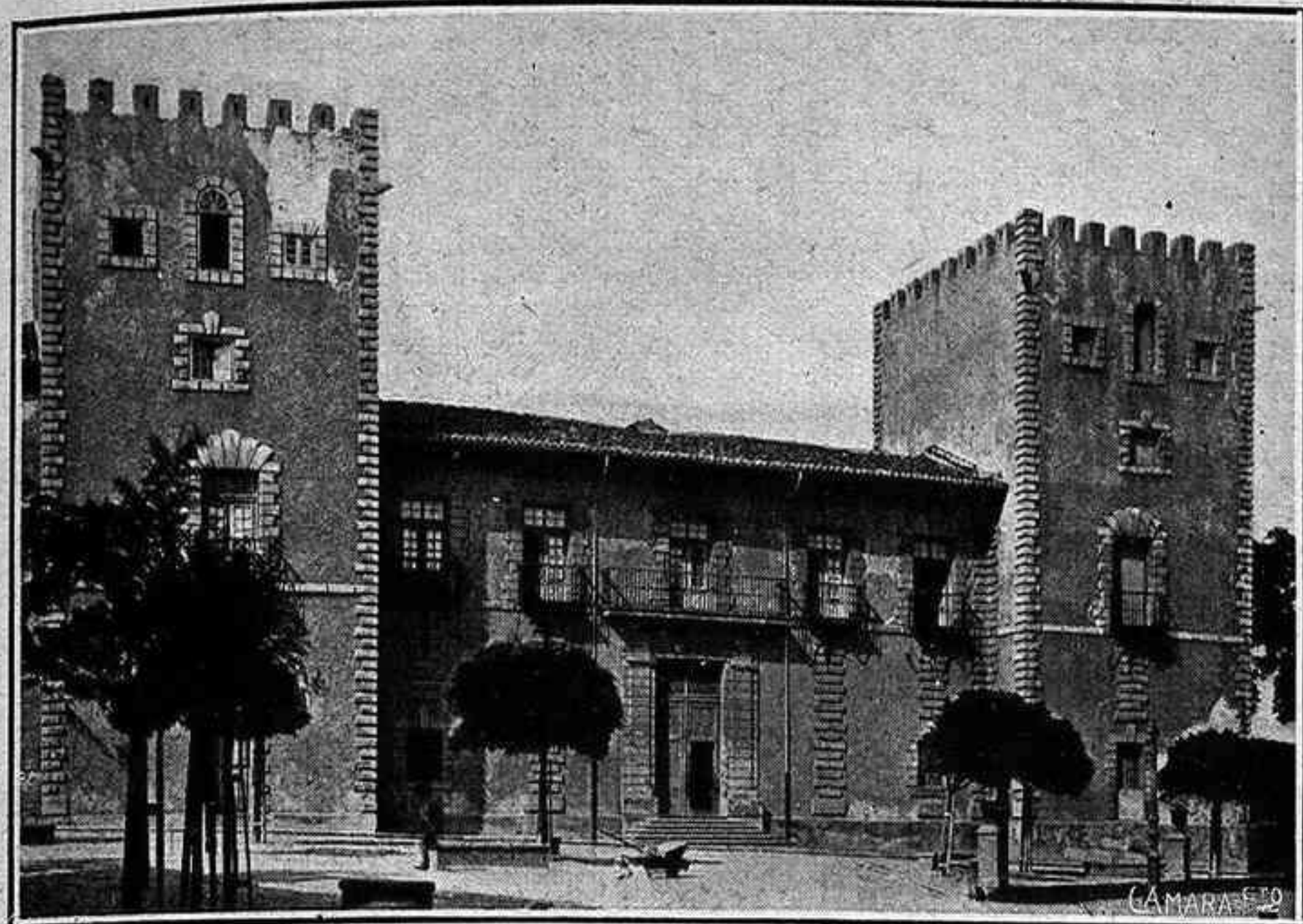
No hay un solo ovetense que, al ver desaparecer alguna de sus memorables tradiciones, no sienta rasgarse el corazón, llorando, como en *La aldea perdida*, la ausencia de las que en un



Oviedo.—Palacio ducal del parque, perteneciente al siglo XVII, hoy propiedad del marqués de San Félix



Oviedo.—Antigo convento de San Pelayo, de monjas benedictinas  
FOTS. L. MUÑIZ MIRANDA



Gijón.—Palacio de la familia Valdés, terminado en 1590



Gijón.—La calle Corrida, una de las más concurridas de la villa

tiempo fueron sus mejores ilusiones, esfumadas en un brumoso ambiente de pasadas lejanías...

□□□

Gijón, patria de Jovellanos, villa eminentemente industrial, se desarrolla extensamente desplegando su actividad, que en un tiempo pareció dormida.

Es la industriosa villa, encanto del viajero que allí acude, especialmente en los meses de estío, á contemplar sus magníficos paisajes, su playa de San Lorenzo, una de las más hermosas del Cantábrico.

Sus calles, modernas, de vistosos edificios y aspecto agradable, producen á todas horas la impresión de una población fabril, incesante en su labor, de próspera actividad.

Gijón es pobre en monumentos de interés histórico.

Salvo los palacios de Valdés y marqués de San Esteban (hoy perteneciente este último al conde de Revillagigedo), son los demás de escaso mérito artístico.

Cuenta Gijón con magníficos alrededores, servidos por amplias carreteras y cómodos tranvías eléctricos.

Sus dos puertos, antiguo de Gijón, de poco calado, y el grandioso del Musel, dotado de grúas eléctricas potentísimas, descomgestionan fácilmente de carbón los trenes que por las líneas de Langreo y Norte afluyen directamente de las cuencas mineras.

Las circunstancias actuales por que atraviesa Europa entera, han favorecido grandemente la labor de los centros fabriles, que, como Gijón, se ven asediados de pedidos en todos los órdenes de la industria.

En nuestra reciente visita á la gijonesa villa, hemos podido apreciar el gran impulso que en estos últimos años han tomado, con singular especialidad, las constructoras de barcos y sus derivados.

Por eso, al hablar de Gijón, no se puede prescindir de presentar en primer lugar el carácter industrial que lo ha engrandecido; porque si hermosa y rica es toda la región asturiana, sin excepción de parte alguna, hermoso y rico ha de ser Gijón. Acaso, debido á su población flotante, sea la menos asturiana, por decirlo así, de Asturias.

He circunda, bañada por la hermosa ría de su nombre, parece la villa de Avilés inspiración por excelencia de los viejos cantares de *la fala perdida*.

Está situada la villa de Pedro Menéndez á seis kilómetros del Cantábrico, al que da vista por amplia carretera que á orillas de la ría sigue hasta el puerto de San Juan de Nieva.

En éste se trabaja con verdadera actividad, pues dotado de grandes muelles, grúas modernas y comodidad para la descarga directa de los trenes á los barcos, es un importante auxiliar que, como el de San Esteban de Pravia, coopera en gran parte al embarque de carbones de las cuencas mineras asturianas.

Las bellezas del paisaje; las costumbres características de los avilesinos; sus calles limpias, bien trazadas; el hermoso parque cuajado de flores y la hermosura y gracia de sus mujeres, hacen de Avilés un pedazo de la tierra asturiana don le se refleja el alma vigorosa, noble y apasionada de los antiguos hijos de la vieja Cantabria.

Esta es, á grandes rasgos, la que pudiéramos llamar crónica de las tres poblaciones más importantes de Asturias. Otras hay dignas de mención que la falta de espacio nos impide reseñar, aun cuando todas ellas tienen la hermosura variada y sin igual del viejo solar astur.

Por las vertientes de las montañas, múltiples arroyos de agua cristalina se deslizan bañando los valles floridos, y en gracioso desconcierto se ven miles de pueblitos donde la paz y el trabajo tienen su nido de amor. El eco nos trae añoranzas de pasadas leyendas y una voz que canta...

Santa María...  
En el cielo hay una estrella  
que á los asturianos guía...

José ESTRADA

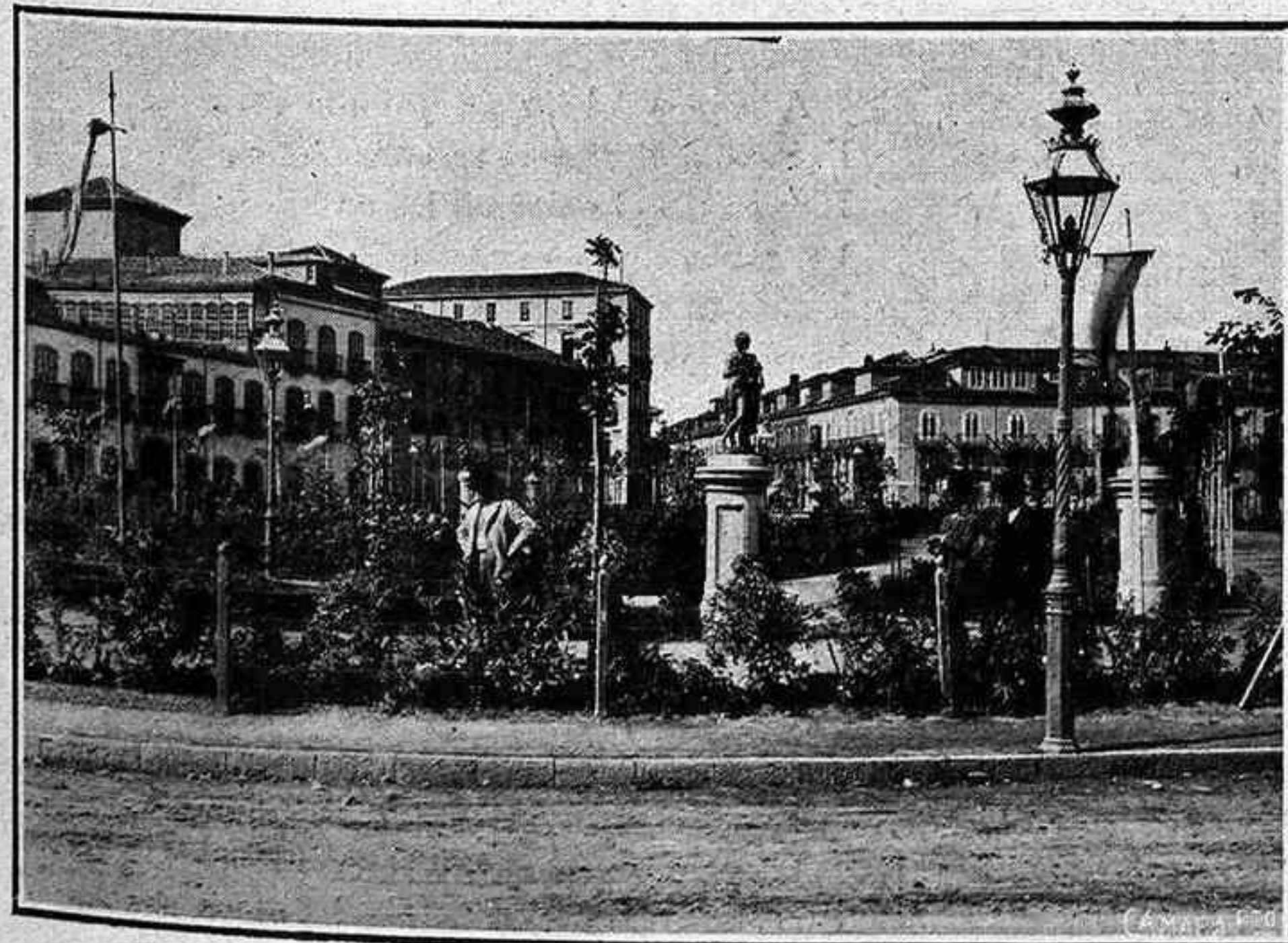


Gijón.—Un aspecto de la playa de San Lorenzo

Sus costumbres, sus fiestas, sus romerías no tienen el sabor regional con que algunos cronistas, equivocadamente, la pintan. Es el brazo de hierro que se agita en convulsiones de moderna civilización, cubriendo sus legendarias tradiciones con el velo denso que á borbotones arrojan las altas chimeneas de sus fábricas.

□□□

Arrogante en medio de la floresta que su va-



Avilés.—Fronroso parque y paseo de Avilés, á orillas de la ría



Avilés.—Palacio del marqués de Santiago, estilo barroco, obra del siglo XVI

BIBLIOTECA  
MUSEO DE  
AVILÉS

# CANTAR Y MÁS CANTAR

IMPRESIONES DE ASTURIAS — (POESÍA BABLE)

Si el cantar, si el poner cara de risa  
De que unu ye dichosu fós la seña,  
QuiCIAS la dicha tóa d' isti mundu  
Tendrinla los paisanos en aldea.  
Y el que diz en aldea diz 'n Asturias,  
Rinconcín de mió amor, de xanes tierra;  
Tanto más encantada y petecible  
Cuanto á Dios debe solu so guapeza.

Anduvi pe la tierra en que cuntaben  
Que los Campos Elísios Dios punxera,  
Y en pruno á lo cimero fúi del monte,  
Qu' entiórró con un gómitu á Pompeya;  
Ví enllazase los álamos crecíos  
Co la parra que d' un en utru cuelga,  
Y palacios, estáutes, vilo tóo,  
Pos sentada na mar miré á Venecia.  
Y faciendo al mió modu comparances,  
Co la idea p' Asturias siempre güelta,  
Non topaba daqué qu' asemeyara  
Lo que nella entaró la Onipotencia.

Y, antes d' eso, y allá en miós mocedáes,  
Pe los montes anduvi á mió faena,  
Y al véme na más alta cuguruta,  
Abaxo el mundu, el cielu na cabeza...  
¡Qué nonada tan grande paeía  
Lo que facen los homes! ¡qué miseria!  
¡Qué maxestá, Señor, yera la tuya!  
¡Qué grande ví yo entóncies to grandeza!

Del Aramu que tién la primer nieve,  
Qu' espolvoriast' enriba de la tierra,  
Faciendo espayaderes de los aires,  
Y de les nubes fiendo la peñera,  
Temprano miraba pal Saliente,  
Y llonxe, medio engüeltos co la fiebla  
Finina, traslluciente y sonrosada,  
Con qu' el alba se viste así qu' espierta,  
Y pasando p' ent' ellos los rellumos  
Tristes, que entós da el sol con so linterna,  
Alzase vía d' Uropa los xigantes,  
Faciendo á Covadonga centinela,  
Y allargando la sombra hasta mirase  
En el llagu d' Enol: vía el Auseba,  
Que afuraca de Orandí á so la Virgen,  
Fondero, despeñándose allí el Deva.

Casi al frente, del llau de Colunga,  
Llevanta el puertu Sueve la cabeza,  
Que i dió á Roma los potros asturcones  
Que subín de rodies una cuesta.

Allí baxo tá el monte de Naranco,  
El que engarzáa tién aquella perla,  
Que á la Virgen llabró el Rey Ramiru,  
Desque llimpió de Asturias la vergüenza.  
Y al par d' ella aquel utru blincu de oro  
Del Santu San Miguel, del que con pena  
Güelvo tristes, muy tristes, los miós güeyos  
De ver que de sí mesmu ye güesera.  
Y mirando pa entrambos t' allí Uviéo,  
Al que i punxo quiciabes Don Fruela  
El cercau non más, pos ya Santiago  
Nelli el primer discípulu escoyera;  
Que ansina, nel Pilar de Zaragoza,  
Un vieyu pargamín hay que lo reza.

A miós piés ta el Monsagru con so ermita,  
Que nos siglos sirvió d' escondidiella  
A les Santes Reliquies, qu' en Uviéo  
Todu el mundu cristianu reverencia.

## UNA JOYA DE LA POESÍA EN BABLE

Entre los más delicados poetas que han escrito en ese dialecto bable que tiene tan sin igual armonía imitativa y tan poderosa fuerza de expresión y de ternura, descuella D. Juan María Acebal, muerto hace pocos años. Cultísimo, inspirado, amante de su país, de talento claro y de ingenio fecundo, fué un maestro en el manejo del bable.

De sus inimitables primores literarios escogemos *Cantar y más cantar*, que recuerda una de las odas más celebradas de Horacio.

En el año 1911 se celebró en Oviedo una reunión de las Diputaciones de Santander y Oviedo. La despedida fué en Covadonga, donde los santanderinos tomaron el tren que les retornase á la capital de la Montaña. Entonces, en el Hostal de Pelayo, el vicepresidente de la Diputación de Oviedo, D. Ramón Prieto, al entregar á los diputados de Santander la poesía que hoy insertamos, se la dedicó en las siguientes frases que se consignaron en la portada de la edición costeada por la Corporación provincial ovetense:

«A la Diputación de Santander: Juan María Acebal, el gran poeta, que manejaba el bable con la corrección de un clásico, hizo este canto á Asturias, reflejo del alma de su pueblo y de las bellezas de nuestra accidentada comarca.

La Diputación de Oviedo dedica una edición especial de tan hermosa poesía, impresa en la Escuela tipográfica de su Hospicio, á la Diputación de Santander, como homenaje de respeto y recuerdo cariñoso de su visita á Oviedo y Covadonga.

Recibidla en este sitio venerando, cuna de la Reconquista; al pie del sagrado Auseba, desde cuya cima casi tocáis el territorio de nuestra Montaña, con el fraternal saludo de Asturias entera, y en el momento sentido de nuestra despedida.—Covadonga, 22 de Mayo de 1911.»

Pel Poniente hay les sierres de Bedures,  
Qu' el feniciu furó la vez primera,  
Y, tras elli, el romanu que sacaba  
Co les venes de sangre, de oru vena.  
Entovía se atopén les migayes  
Per un llau y per utru, y per Navelgas;  
Y baxando pel río á Cornellana  
Cuéyenles los paisanos nel arena,  
Que mezclen con el zogue y dempués llaven  
Regolviéndolo xuntu nuna duerna.

¡Qué tó decir de Cangues, nin de Pravia,  
De les Luñes, Caranga y de Teverga;  
De Grao, de Quirós nin de Proaza,  
O sitios qu' endayuri el güeyu viera?  
Yo non tengo palabres pa explicallo,  
Y déxolo p' alguunu que más sépia.

A lo llargo, mirando pa Castía,  
Está la enrevesada y alta sierra,  
Que allega dende el mar de Meudía,  
Espurriendo los piés, á Finisterra.

¡Y pel mar!... Déxarelo pa utru día,  
Que sinón va llevame muncha xera,  
Pos falta por falar lo que Dios sabe,  
O quiciás se me acabe la pacencia.

Ente montes y montes, tantu valle,  
Tantu ríu se atopa y arboleda,  
Tan hermosu, cad' unu pel so estilu,  
Que si dan á escoyer náide escueyera.

¡Quién ye el que pintar puéo el Paraísu,  
Que dende Sobrescöbiu á San Estéban,  
Quier dicir, desque naz fasta que muere,  
Per ú pasa el Nalón con so agua riega?  
Aquí mansiquin cuerre per un valle,  
Allí furó una bövada na peña,  
Acá fierven y gufen sos rabiones,  
Allá, si un poñadal el sitiü estrencha,  
O encuéyese y apierta un poco el pasu,

O, chando golfarás, salta jueva.  
Más abaxo y abriéndose en dos brazos,  
Una isla, pa xanes, nellos dexa,  
Mientras d' aquí y d' allí más ríos baxen  
A xuntase con él á la carrera.

Da nun llau les truches regaláes,  
En utru les anguiles y llamprea,  
Acá cría á montón esguinos rales,  
Les traínes, allá, de salmón llena.  
Y todo ello ente un agua cristalina,  
Que cuanto hay fasta el suelu trasparienta,  
Y arrodiáu de praos, montes, cases,  
De espesura y verdor per cada vera.

Aquí yera el cantar, aquí el riise,  
Si el riise y cantar de dicha e seña,  
Pos aquí tóo canta y riise tóo,  
Flores, páxaros, aire, cielu y tierra.

Les fontes están siempre marmullando,  
Al gorgolar el agua de la peña,  
Y los páxaros van de rama en rama  
Cantando sos amores en so llengua.

El rogatu paéz que canta y llora,  
De guixarru en guixarru y piedra en piedra,  
Y les rames abáxense á besallu,  
Falagándoles él á la carrera.  
Y dándoyos un besu en cada pómpara,  
Que al xuntase con elles arreventia.  
Enriedáu con unes y con otres,  
Paéz qu' apara un poco y arrepresa,  
Pero enseguida esmuzse callandino,  
Pos utres más abaxo tan na espera,  
Y á tóes elles quédenyos pingando  
Goteres como llágrimes que is dexa.  
El aire suaviquín y gasayosu,  
Agua arriba, agua abaxo, les ximiéga,  
Y á poneles pingando y á secalles  
Celoses un del otu van á tema.

Rí que rí, sin parase á tomar fuelgu,  
Tan los grillos cantando na praera,  
Galana co les flores á millares,  
Que non más que la mano de Dios sema.  
Per escayos y sebes ropielláos  
Campanines, villortos, mariselva.  
Entre piñes de amores negres, róxes,  
Que á miel saben, coídes pe la fresca;  
Del cenoyu, el oriéganu, ortelana,  
De todo ello, faciéndose una mezcla,  
Arreciende un golor que... non se sabe,  
Pero l' alma adorméz y el pechu enllena.

A la vera del río, en que una nasa  
Del cañal al remate truches piesca,  
Remangáu el calzón á los cadriles,  
Un rapaz corta un ramu de salguera,  
Y sacándoi con maña, en sin quebrásei  
El cañutu que sal de la corteya,  
Igua arteru un xiblatu con que toca  
Al compás del sonsón de la reguera.

Disti sen, á la sombra de carbayos,  
Apelquen les vaques herba fresca:  
Si echa el mozu que llandia, una tonada,  
Arruxiden i de utra carbayera,  
Y apórfien á quien más y meyor canta,  
Sonsañándose el son y la cuarteta.

De utru sen, p' ente espesos castañales,  
Que cada ún tién un bálagu de fueya,

## LA ESFERA

Sonen gaita, tambor y volaores  
Que fan en sin querer alzar la pierna.  
Ye que van con un ramu de seguío,  
Nin sé si pa Llugás ó pa la Cueva,  
Non fechu de rosquies y panoyes,  
Sinón qu' el ramu ye de una nuviella,  
Galana, roxa, llúcia y encintada,  
Y tá ye poco pa quien ye la ofierta!

Cuesta arriba blincando van les cabres,  
Tosquilando llambiones la mortera;  
Y así que oy' el mozacu que les cúria  
Nutru escobiu ruxir dalguna llueca,  
Desataca el zurrón que traí na espalda,  
Saca d' elli torcía turullera,  
Da un toquíu qu' enllena les cañáes  
Y atendi si dalgun i da rempuesta.  
Per encantu, ó non sé qué tién el cuernu,  
De sos coses, sin vése, dánse cuenta  
Con tal arte, que ye una maravía  
Que naide, á non oillo, lo creyera.

Ello ye que pel llanu, pe los altos,  
Per el ríu, pel monte y per uquiera,  
Fáiga el llabor que fáiga el aldeanu,  
Que trabaye pa sí, qu' esté de andecha,  
Tempranino, de nuechi, al meudía,  
Qu' el mundu té regüeltu ó quietu estea,  
Atentu al so llabor, él siempre canta,  
O satisfechu ó pa escorrer la pena.

Si detrás de les vaques perezoses  
Regolvi col llabiegu fonda secha;  
Nel sallu, cuando rinquen el morgazu,  
O arralando el maíz cuando se arrienda,

O al siegar el narbasu y facer cuques,  
O co la esquirpia de panoyes llena,  
Ir delantrón los gües, guiada al hombro,  
Y colgados en cruz los brazos nella,  
Aunqu' entós el cantar ye aición de gracios  
Al Señor que i dió bona collecha.

Cuando tēxe les riestres na esfoyaza,  
O, esbillando, el tarucu llimpiu dexa,  
Atentu al so llabor, él siempre canta  
O satisfechu ó pa escorrer la pena.

Canta cuando pel sol del meudía  
Co les mesóries les espigues piesca.  
O na era á dos files con manales  
Máyaes al cómpas y suelten la orga,  
Y cuando la rabila y les muyeres  
Bañen la escanda y en sin poxa queda.

Y canta al cabruñar el so gadañu,  
Con que braciando los marallos siega;  
Y al montonar la herba nos varales,  
Y enllena la tenada desque seca.

Y canta al xurrascar los castañales,  
Que tienen los oricios boca abierta;  
Y dempués de demelos, al xuntalos  
Pa que ablanden los pinchos en la cuerra.

Y canta cuando tá mayando llinu;  
Y canta si lo espoda y lo rastiella;  
Y canten les mozaques ena fila  
Cuando están esmesando pe la rucea.

Y al coyer la mazana y al pisalla,  
Y al dar güeltes al fusu que la apierta,  
Y al enllena les pipes co la sidra,

Mezelándoi torcipié pa dai más juerza;  
Entós y' el ijujú y son los cantares,  
Pos anda la zapica muy lixerá.

Cuando fái un magüestu también canta,  
Y na danza que se arma na foguera  
La vispera de un Santu, ó de la Virgen,  
O de la so Parroquia al ser la Fiesta.  
Allí y' el repicar de les campanes,  
Y el tambor y la gaita dir á tema;  
Allí y' el quemar árgomes á carros,  
Y de un llau y del utru, co la trienta  
De fierru, regolver los fogarales  
Que á la riodiad' allumen media llegua.  
El fumu, les llapiáes, les povises,  
Que cada una paéz que ye una estrella,  
Retórniense pel aire, y hasta el cielu  
Pón roxu el incendariu que allí quema.

Y dempués, al danzar na romería,  
Canten unos delante la cuarteta,  
Y arresponde el xentío de la danza  
Cantando la *Bendita Madalena*.

Por cantar há cantar también el carru  
Que hasta tién en la exe cantaera;  
Y si non canta bién, non ye de pasu,  
Nin arranquen los gües, pos tienen pena;  
Y anqu' ellos á dengunu lo cuntaron,  
Tiénlo el home chantao na mollera.

A la postre el cantar también se acaba,  
Que nel mundu no hay cosa que non muerra;  
Pero el que canta entóncenes y' el cura  
Por el alma del muertu. En Gloria estéa.

JUAN MARIA ACEBAL (†)



Paisaje asturiano

FOT. LACAZETTE





LA BATALLA DE COVADONGA, MILITARMENTE CONSIDERADA

## EL GENIO MILITAR DE DON PELAYO

DEL cotejo de las distintas narraciones de la batalla, resalta, á través de ellas, el genio militar indiscutible de D. Pelayo.

Bastará recordar cómo ocurrió el hecho para probarlo.

Los fugitivos del Guadalete, refugiados en los riscos astures, le habían elegido por jefe. Y don Pelayo, alimentando siempre el ideal del desquite, convivió primeramente con las autoridades invasoras, dando pruebas de un alto sentido político de la realidad, esperando siempre la ocasión favorable de alzarse en armas contra ellas. No había de tardar mucho en presentarse la coyuntura.

Empeñado á la sazón el amir Al-Horr en la conquista de las Galias, juzgó oportuna la ocasión D. Pelayo para intentar la rebelión, que hacía tiempo maduraba de fijo, preparándose al efecto, negándose á pagar tributo alguno y colocándose en abierta rebeldía contra las autoridades de los invasores, que por el motivo arriba apuntado tenían casi desguarnecido el territorio de la Península.

Para castigar el movimiento insurreccional, marchó el amir Al-Kamah sobre Cangas de Onís, residencia de la incipiente monarquía española. Y D. Pelayo, precavido, se internó en la espesura de los montes, siguiendo el curso del Gueña y el del Reinao, en una longitud de unos 10 kilómetros en dirección Sur, por donde se llega, por dificultoso sendero, á un anfiteatro montañoso, que había de justificar su nombre, siendo teatro de la primera victoria de la Cruz sobre la Media Luna.

Allí eligió una Cueva longa, que había en el monte Auseba, y que con el tiempo había de llamarse de Santa María, para poner á buen recaudo su menguado tesoro.

La retirada de Cangas de Onís prueba que D. Pelayo no se juzgaba con elementos bastantes para hacer frente á las huestes que contra él marchaban, y de cuya próxima llegada había tenido aviso, y por ello quería atraerlas hacia un sitio favorable para la defensa y donde le fuese posible derrotarlas.

Conocedor, sin duda, del terreno asturiano y como estratega que sabía la importancia del terreno en las cosas de la guerra, quiso poner en práctica la misma táctica que Temístocles puso en ejecución en la batalla de Salamina, cuando tuvo que luchar contra la abrumadora superioridad de la Armada persa. Se situó en la bahía de Salamina, cuya angosta entrada sólo permitía poner el mismo número de navíos en línea, por lo que el equilibrio se establecía, merced á la configuración del terreno, si vale la palabra tratándose de un combate naval. Era el único medio de que la partida no fuese desigual del todo, y, merced á la habilidad estratégica de Temístocles, los griegos obtuvieron la victoria.

Análogo recurso empleó D. Pelayo en Covadonga. La disposición especial del camino que conduce á la Cueva lo permite, y en el terreno y en el esfuerzo de los escasos partidarios que le seguían, y no en el número, que estaba á favor de los musulmanes, fiaba el éxito de la decisiva jornada.

Pelayo no pudo considerar la Cueva como posición defensiva contra un ataque serio; pues en ella apenas si caben 200 hombres apiñados, sin espacio ni comodidad para esgrimir las armas; además, un sitio establecido en regla, cosa

fácil por no tener el valle más que una salida y comunicación, los hubiera reducido por hambre en pocos días, no obstante su frugalidad, que hace decir á los cronistas árabes que sólo se alimentaban de la miel silvestre que encontraban entre las hendeduras de las rocas. La posición era difícil de asaltar, pero también lo era una salida para romper el cerco. Tampoco es de suponer que Pelayo eligiese aquel desfiladero como lugar de accecho, pues á ninguna parte conduce.

dicionar su plan á las posibilidades del factor terreno, y este olvido le fué fatal. En cambio, su rival lo previó todo.

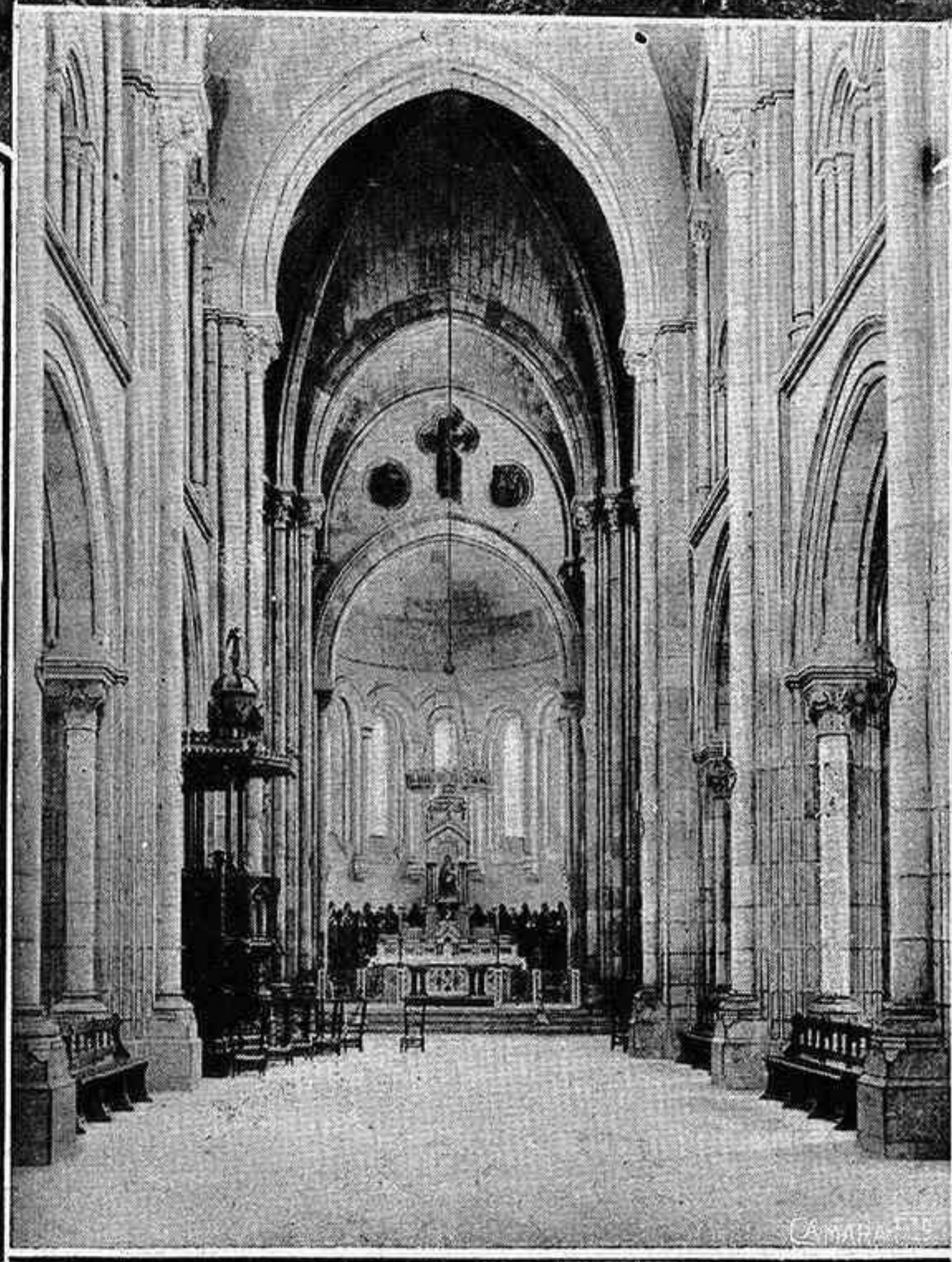
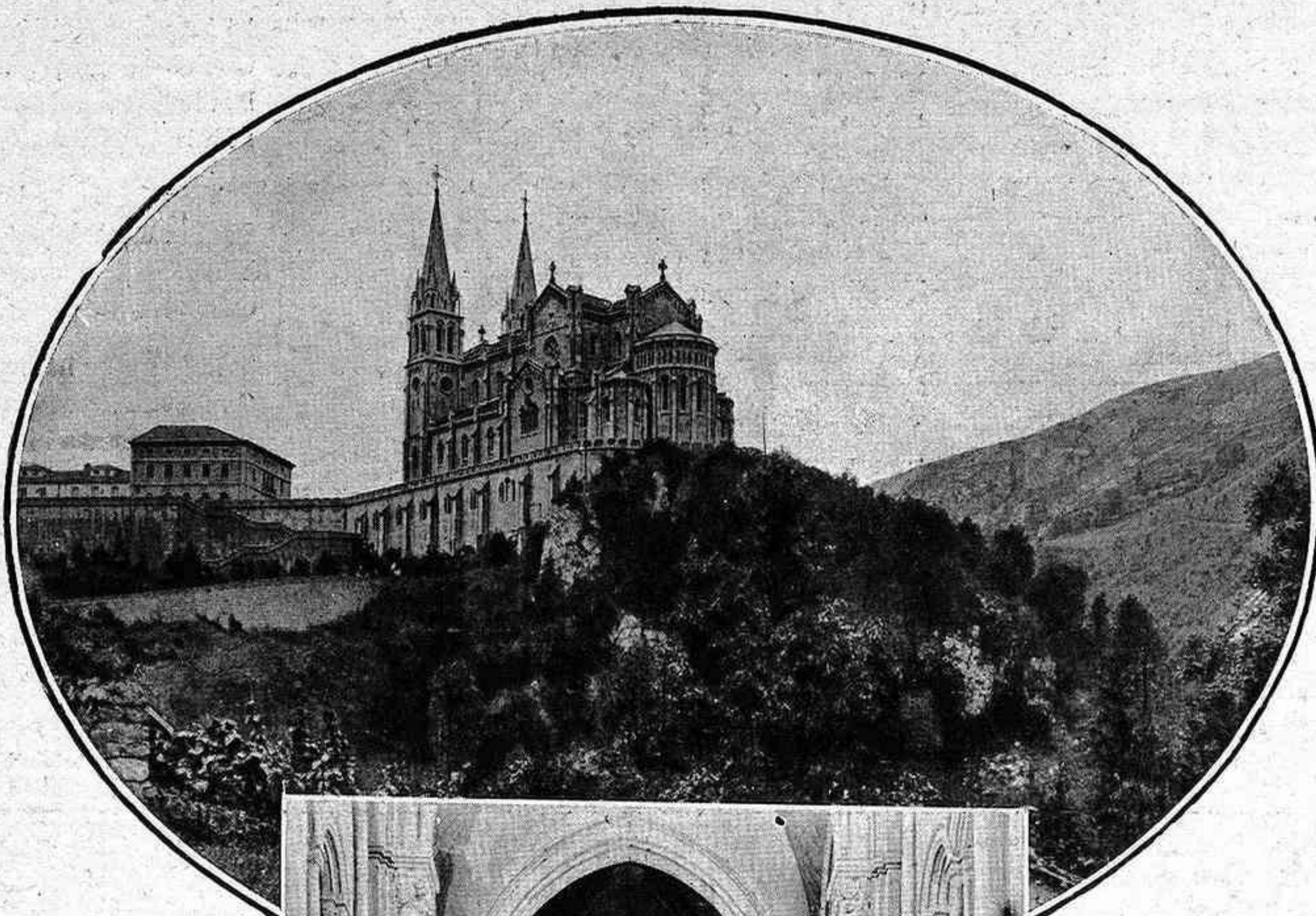
Peró aunque aparentemente la posición favorecía á los cristianos para rechazar el ataque, eran tan escasos en número, que de no dirigirlas un genio militar tan experto como D. Pelayo, ¿quién sabe el resultado que hubiera tenido aquel primer intento de reconstitución española!

A pesar de la enorme superioridad de los agarenos, éstos prefirieron, no obstante, intentar una avenencia con el insumiso capitán antes que requerir las armas, despachando Al-Kamah, en calidad de emisario, al tristemente célebre arzobispo D. Opas para invitar á D. Pelayo á la concordia. Recibióle en la agreste Cueva, donde tenía instalados su menguada corte y cuartel general, y rechazó altaneramente las proposiciones del traidor, como si la voz serena de su dignidad y conciencia le diese la plena seguridad de la jornada gloriosa con que había de inaugurar la nueva historia de España. Pero no desaprovechó D. Pelayo la coyuntura, para que don Opas se marchase con la impresión de que no le acompañaban sino muy contados partidarios. Las crónicas árabes,

informadas por las referencias que D. Opas diera á Al-Kamah, al regreso de su misión, repiten con insistencia la bien medida cifra de 30 hombres y 10 mujeres como el total de partidarios que seguían al esforzado capitán que inauguró la Reconquista. Esto fué, sin duda, una habilidad suya para incitar al enemigo á comprometerse imprudentemente por aquellos ásperos desfiladeros, donde, pese á la enorme superioridad enemiga, la victoria sería suya, conforme al plan madurado y si el auxilio del Cielo le era propicio. Seguramente que D. Pelayo anhelaba vivamente que el enemigo se acercase más y se decidiese á internarse por el valle estrechísimo que conduce á la Cueva, para poner pronto en ejecución su hábil concepción estratégica.

No tardó mucho en ver realizados sus anhelos, y ya que las circunstancias le obligaban á dar fe de su santa rebeldía en aquellas montañas, procuraría sacar el mejor resultado de su difícil situación. La impaciencia del enemigo, equivocadamente informado por D. Opas sobre la insuficiencia de los contingentes cristianos, vino á favorecer el éxito, al decidirse á atacar inmediatamente para reducir aquellos 30 hombres y 10 amazonas esforzadas, que constituían todo el irrisorio ejército con el que tenían que habérselas.

La ocultación de los efectivos, engañando á D. Opas, fué el primer triunfo de la habilidad de D. Pelayo, que preparó y aseguró la victoria militar. Y aunque es difícil calcular, ni aun aproximadamente, la cuantía de los soldados que seguían el estandarte de la santa rebeldía, es presumible que fueran más de esas cifras. Es curioso observar el contraste entre la pequeñez de los efectivos cristianos, según los árabes, y las cifras, á todas luces exageradas, que asignan los cristianos al enemigo. Esa desproporción la culminó el duque de Rivas en su *Moro Expósito*, al hablar de 400.000 moros y 40 cristianos, los 30 hombres y 10 amazonas de los cronistas árabes. Y como de ésos aun le sobraban 20 á D. Pelayo, quedaban, para vencer á esos 400.000 agarenos, sólo 15 hombres y cinco mujeres. Seguramente no habrá hipérbole más hiperbólica en toda la literatura, y valga la frase, que la que el exalta-



Exterior y nave principal de la Basílica de Covadonga

La torpeza del A-Kamah, al despreciar á Pelayo y adentrarse por aquellos peligrosos vericuetos, contribuyó á que el plan imaginado resultase plenamente. Pelayo atrajo, pues, al enemigo al lugar donde más fácil le era vencer, después de haber elegido concienzudamente el terreno y dispuesto lo necesario para la batalla, con una hábil y aprovechada distribución de sus menguadas fuerzas.

Los árabes, al presentarse, no podía ser con otro designio sino con el de atacar la Cueva, como único objetivo militar en aquellos intrincados vericuetos.

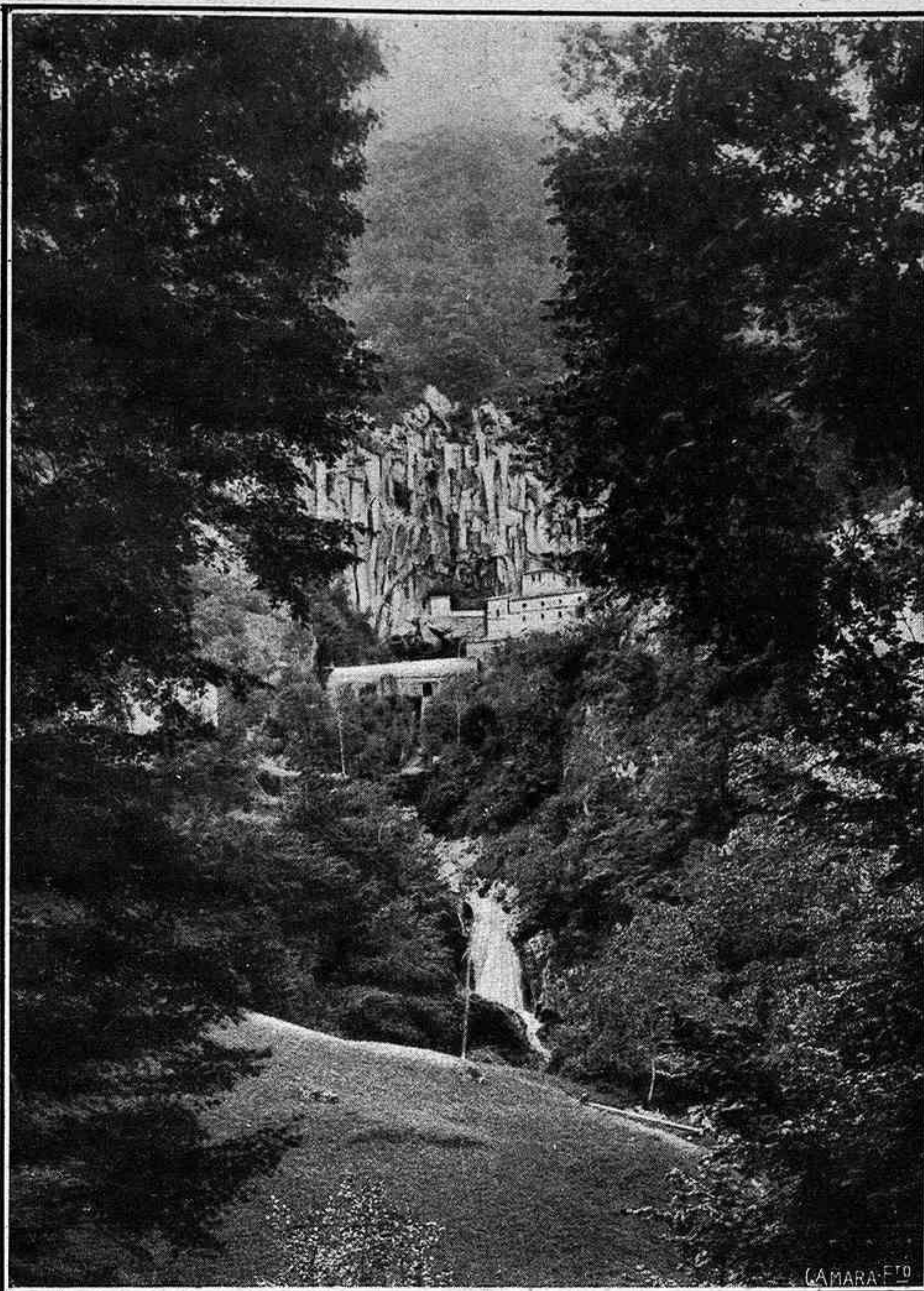
Al proceder así Al-Kamah, dió también pruebas de ser un militar entendido que iba recto al único fin militar que debe perseguirse, que es la destrucción del enemigo, y, guiándose por tan plausibles intenciones, olvidó, sin embargo, con-

do numen del duque de Rivas coloca en su citada obra.

Los agarenos, fiados en la ridícula exigüidad de los efectivos enemigos, se adentraron resueltamente por los estrechos vericuetos del monte, formando fila indiana, en demanda de la famosa Cueva. Llegado que hubo el frente de la serpentina columna cerca de aquélla, la gente, apostada en su interior, comenzó á batirla con toda clase de armas arrojadas, incluso piedras, que arrastraban al fondo del valle á los primeros asaltantes.

Entretanto, el resto de la columna agarena permanecía inactiva, formando larga cola á lo largo del valle, sin poder avanzar ni retroceder, por estorbarse unos á otros y no permitir el estrecho valle un amplio despliegue. Sin embargo, la vanguardia se bate bien, respondiendo con sus arcos, lanzando flechas contra los cristianos, las cuales difícilmente daban en blanco alguno, sino que, rebotando contra las rocas que rodeaban la entrada de la Cueva, venían á caer, por la misma fuerza de la gravedad, sobre los que las disparaban, hiriéndoles. Entretanto, los de arriba no perdían proyectil y hacían una gran mortandad entre los atrevidos musulimes. En este momento álgido es cuando se patentiza el genio militar que había preparado aquella hábil concepción estratégica. Cuando más empeñada estaba la contienda en el frente; cuando la columna mora renovaba continuamente su vanguardia con nuevos combatientes, que substituían á los muertos ó heridos, ataca D. Pelayo á los mahometanos con fuerzas sigilosamente emboscadas en las faldas del Auseba, á los flancos y retaguardia del enemigo. El terror se apoderó de todos en presencia de este nuevo é impensado ataque. La cabeza de la retaguardia, desprevenida y sin echación, volvió rápidamente la espalda, y á vista de ello, sale Pelayo con los suyos de la Cueva y atacan, espada en mano, á los despavoridos fugitivos. No pudiendo escapar por el desfiladero, entorpecido por los muertos y heridos, que á montones yacían, y por la derchacha retaguardia, que también huía dificultosamente, sin poder los moros ni avanzar ni retroceder por aquellas angosturas, el grueso de las fuerzas enemigas se lanza, en el furor y paroxismo de la desesperación, á trepar monte arriba, y, tras de alcanzar harto dificultosamente la cumbre, se dirigieron los fugitivos por el Puerto de Amueras, en dirección de Liébana.

Pero para que todo fuese providencial y maravilloso en estabattalla y se completara el éxito militar de Don Pelayo, haciéndole pensar en el auxilio sobrenatural del milagro, quiso la suerte que, al llegar en tropel al lugar llamado antes Casagadia y hoy Cosgaya, á orillas del Deva ó río de Potes, quedasen sepultados casi todos los que habían, bajo un enorme desprendimiento de tierras, cuyos bordes aun se descubren en el monte Cubiedes, añadiendo la leyenda que, no hace mucho aún, las crecidas del río descubrían con frecuencia, al arrastrar las tierras,



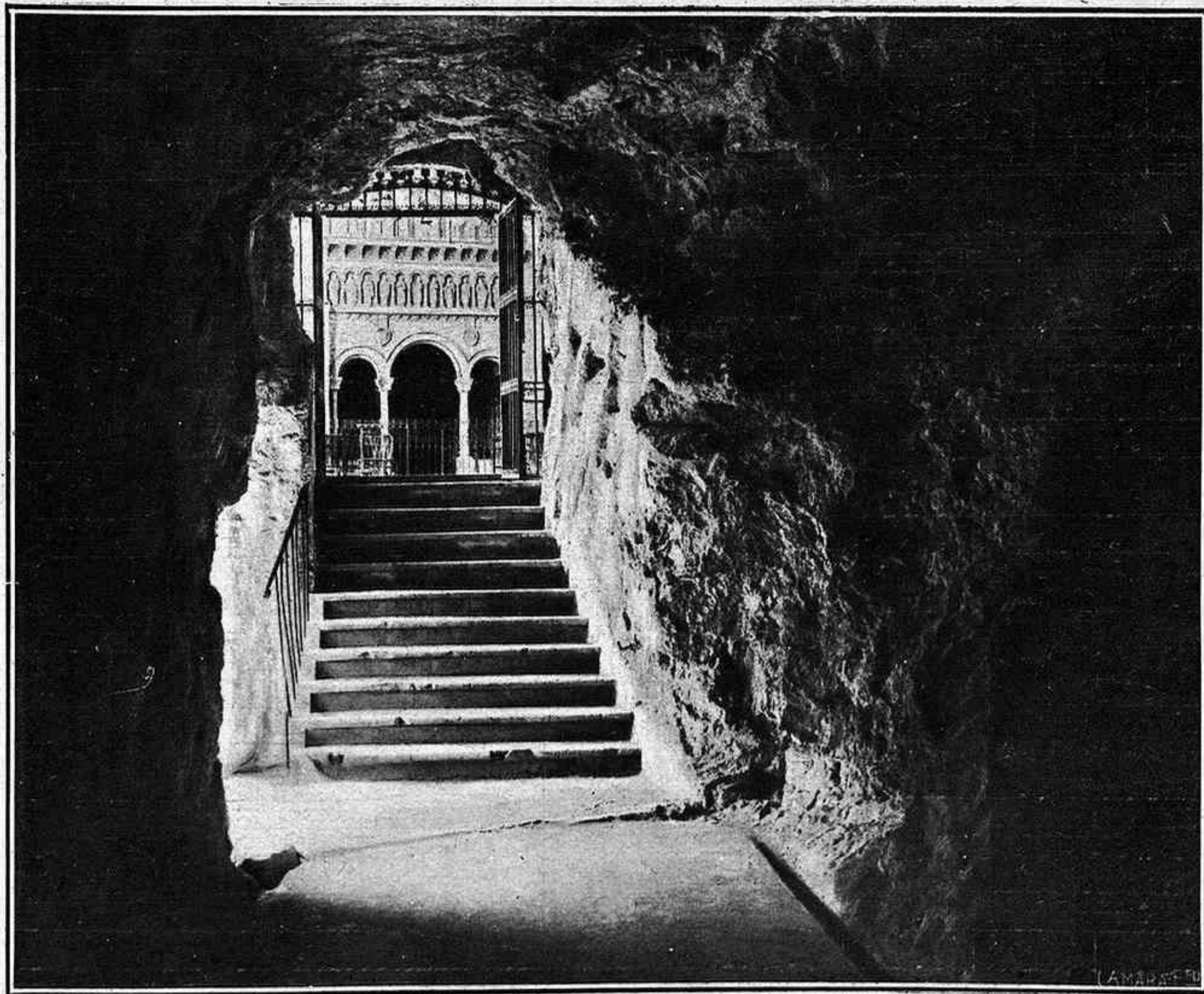
Pintoresco aspecto que ofrece la gruta de Covadonga, vista desde las inmediaciones del "Re-Pelao"

armas y huesos de los desdichados moros.

Ello ha dado pábulo sobrado para que los autores que no admiten tan fácilmente la intervención sobrenatural en los hechos históricos, tratasen de explicar el suceso pensando en terremotos ó furiosas y oportunas tormentas, que, desgajando árboles, derrumbando peñascos y reblandeciendo terrenos y desbordando ríos, completaran la victoria militar de D. Pelayo.

León, y á quien se atribuye una novelesca intervención en unos amores con una hermana de D. Pelayo, evacuó el territorio al ver comprometidas sus comunicaciones, y decidió abandonar el país. Pero al llegar al valle del Trubia en demanda del Puerto de la Ventana, le salió al paso una hueste cristiana, en el campo de los Olalies, hoy Proaza, y, batiendo su escolta, lo mató, vengando así D. Pelayo el agravio que le tenía inferido. Se ignora, sin embargo, exactamente si los vencedores fueron dirigidos por Pelayo, aunque es lo más probable, máxime si guardaba el encono personal que se le supone hacia el citado Munuza. La victoria de Covadonga y las sucesivas empresas que D. Pelayo acometera para consolidar la nueva situación del recién creado reino, le acreditaron plenamente de jefe prudente, valeroso y entendido en menesteres de la guerra. La primera semilla de la Reconquista estaba lanzada.

Desgraciadamente, la obra de D. Pelayo está aún sin terminar. La Reconquista no se cerró sino temporalmente en Granada. Aun quedan por reconquistar tierras de la Península, y hay que hacer votos por que sea nuestra generación la que dé feliz remate á la empresa iniciada por Don Pelayo en Covadonga.



Vista del santuario de Covadonga, desde el túnel de la gruta

FOTS. CAMPÚA

Guillermo RITTWAGEN



# DOS CANCIONES ASTURIANAS

Compuestas por el maestro D. Baldomero Fernández, exclusivamente para el presente número de "La Esfera"

## TORNA LA GOCHA

A-tri-ma-di-to-a-quel-ro-ble a-  
 ma-di-to-a-quel-ro-ble di pa-la-  
 bra-na mo re-na di pa-la-bra una mo-  
 re-na ep-ro-ble se-ra tes-ti-go ye-lla se

ra mi ca-de-na Tor-na-  
 Tor-na-la go-cha Anta na Tor-na--  
 Tor-na-la bien tor-na-da Tor-na-la que non fo-ce-  
 la po-ma-ra-da

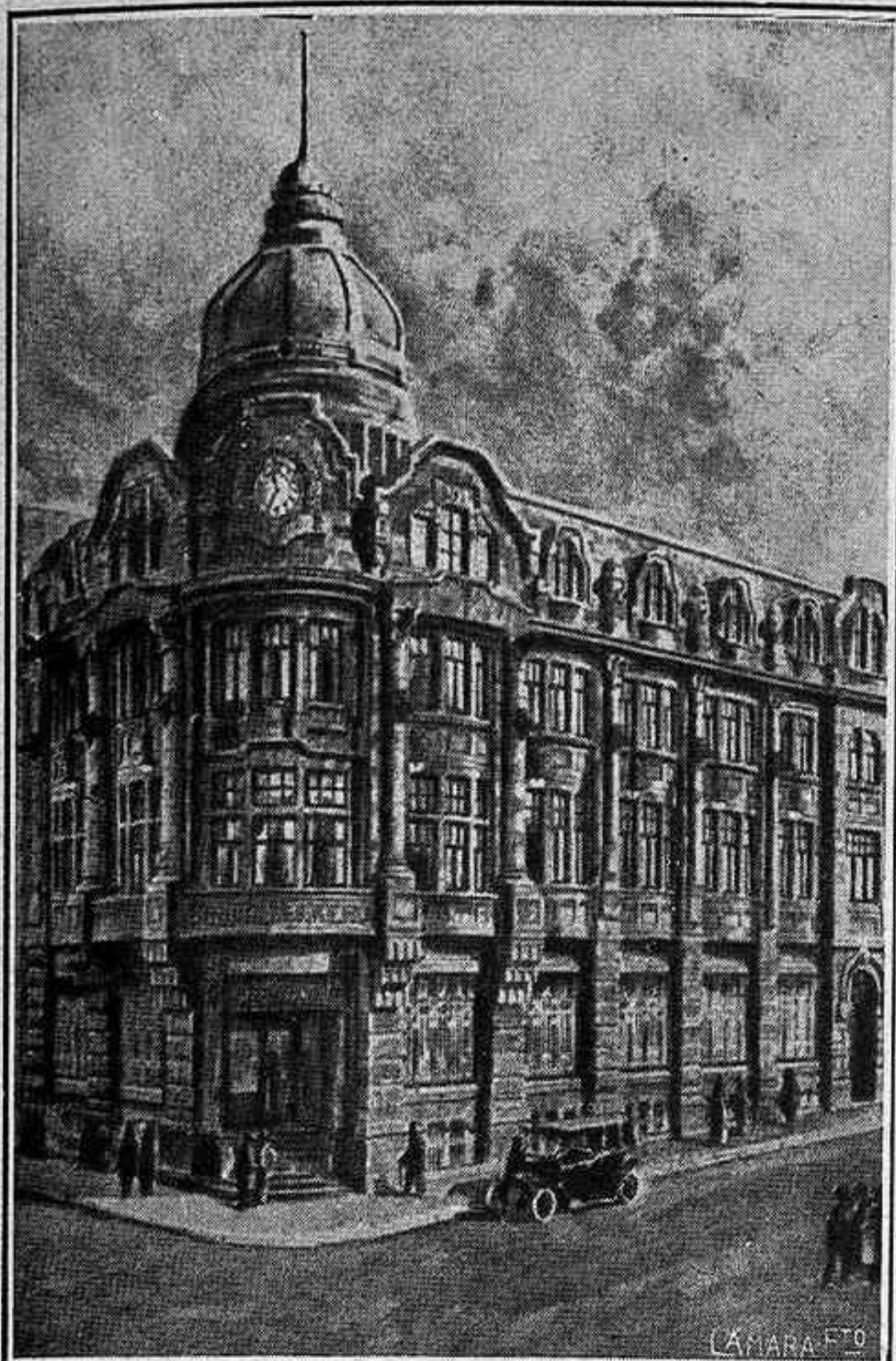
## LOS MINEROS DEL "FONDÓN"

Los mi-ne-ros del Fon-  
 don mi-ne-ros del Fon- don co-dos

na To-dos gas ta-mos bo-  
 na con im-le-tre-ro que-di-ce co-do-  
 sa-le de la mi-  
 na

Baldomero Fernández  
 Oveido XIV-V-1918

# EL BANCO HERRERO, DE OVIEDO



Vista general del magnífico edificio del Banco Herrero

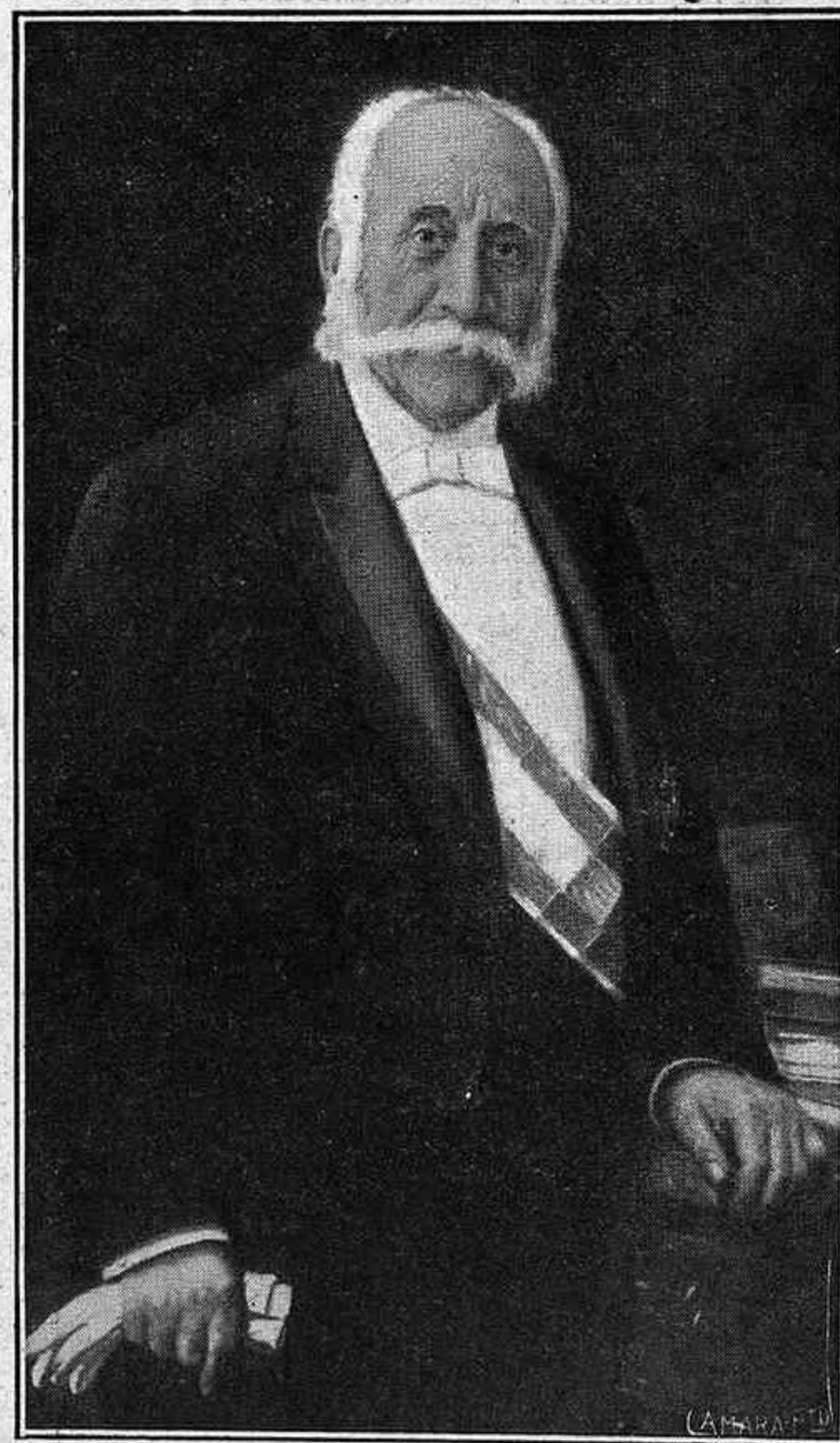


Oficinas del Banco Herrero, de Oviedo, destinadas a operaciones de giros, cuentas corrientes, cupones, títulos, etc

La Casa que giraba en Oviedo, desde el año 1848, bajo la razón social de Herrero y Compañía, fué transformada en 1912 en Sociedad anónima, con un capital de quince millones de pesetas, para ocuparse en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa, bajo la razón de BANCO HERRERO.

De las operaciones a que con especialidad se dedica, pueden citarse las siguientes: Compra y venta de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de España y del Extranjero; cobro de cupones y documentos de giro (letras, cheques, pagarés, etc.), pagaderos en España ó en cualquiera de los países extranjeros, y descuento y negociación de aquéllos en las condiciones más favorables para el interesado; compra y venta de monedas de oro nacionales y extranjeras y billetes de Bancos extranjeros, tomando por base las cotizaciones que diariamente recibe el Establecimiento por telégrafo; préstamos y créditos, con garantía

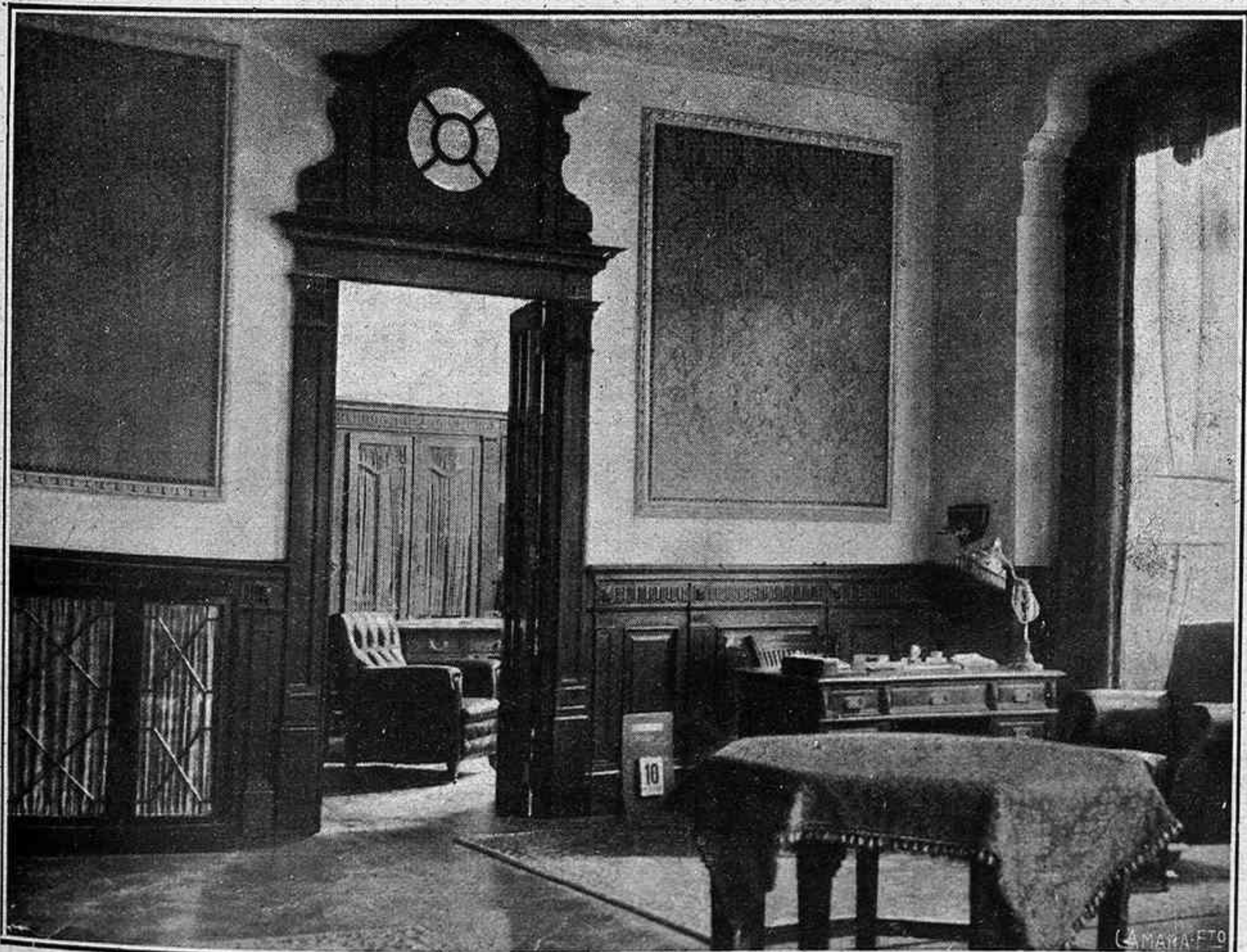
de fondos públicos, valores industriales, firmas de reconocido abono, mercaderías, etc.; giros y cartas de crédito, para lo cual cuenta con una extensa red de corresponsales; cuentas corrientes con interés a la vista; depósitos en custodia de toda clase de valores y alhajas; cobros y pagos en todas las plazas de España y del Extranjero; aceptaciones de giros por banqueros de primer orden de Londres y París, contra entrega de documentos de embarque de las mercancías a que los giros se refieren, etc., etc. Ha establecido también el Banco Herrero una Caja de Ahorros, en la que recibe imposiciones, desde una peseta en adelante, al interés del tres por ciento anual, y Cajas de seguridad, de alquiler, para depósitos cerrados. El Consejo de Administración está formado por el Excmo. Sr. D. Policarpo Herrero, como presidente, y los Sres. D. Antonio Basagoiti, D. Celestino Alvarez García, D. Julián Cifuentes, D. Ignacio Herrero, D. Amadeo Al-



EXCMO. SR. D. POLICARPO HERRERO  
Presidente del Consejo de Administración, una de las principales personalidades financieras de Asturias, y promotor entusiasta del movimiento mercantil de la región

varez García, D. Celestino García López y D. Martín González del Valle, como consejeros. Tiene el Banco Herrero, además de la Casa central ovetense, sucursales en Sama de Langreo, La Felguera, Ribadesella, Cangas de Onís y Lluarca. Tiene, además, varias agencias. Para dar idea de su importancia, basta referirse al resultado de las operaciones, de que se da cuenta en la Memoria relativa al último ejercicio

Las operaciones realizadas suman 132.871.935,71 pesetas. Los depósitos de valores ascienden a 83.466.169,23 pesetas; la existencia en la Caja de Ahorros suma 8.211.842,39, y las Cuentas corrientes importan la cantidad de 22.431.431,90.



Un detalle de las habitaciones destinadas a la Dirección

## LA CAZA EN ASTURIAS



Fotografía obtenida al atardecer, en el momento de descender de una elevada cumbre uno de los escopeteros, con una pieza cobrada

La mayor parte de las gentes sienten envejecer por una serie de consideraciones muy atendibles. Nosotros sentimos envejecer porque vemos que cada año son menos los que nos quedan para cazar en Asturias. ¡Asturias! Es difícil encontrar en el mundo patria chica que sea más querida. Porque en Asturias lo tenemos todo, y aun cuando esto no sea así, creemos tenerlo, y con esto basta. Y así como en el orden de los minerales pasa Asturias por ser un muestrario universal, en el orden de los animales sucede lo mismo. Menos el hombre animal, los tenemos todos ó casi todos.

¡El oso! Ahí es nada. Noventa y nueve mató el cazador de Caleao, que causaba la admiración de Felipe IV; ochenta y cinco, Garrido el de Somiedo; cuarenta y ocho de los mayores, el de Llanos de Somerón; media docena, el que esto escribe. Todos son pocos para vengar la muerte de Favila. Los americanos, que tienen un gran entusiasmo por los osos, que son el signo de los bosques, como éstos lo son de la riqueza de los pueblos, y que creen que no tenemos osos en España, se quedaban asombrados cuando les decía que en España hubo un rey que había sido devorado por un oso.

No hay nada para nosotros tan emocionante ni atractivo como una cacería de osos en Asturias. En bosques que son paraísos, y desde los que se divisa el mar y la nieve de las cumbres, sentados sobre el musgo de las raíces de corpulentos robles, hayas ó castaños, arrullados por la brisa que mueve las hojas é iluminados por el sol, que parece mecerse con ellas, prestamos oído atento al rumor creciente y lejano de la batida y al próximo y repentino de cualquier animal que pudiera acercarse. La calma infinita de los mundos parece contrastar con el ruido y la algarabía del ojeo. El corazón estalla de ilusión y de esperanza, cuando un «¡ahí va el oso!», formidable, os deja clavados en el sitio. Contened la respiración para que aumente la potencia auditiva, y todo son ojos, oídos y atenciones. De pronto, percibís con claridad el ruido de leña seca que se rompe, el de piedras sueltas que ruedan, el de ramaje ó maleza que se desbarata. Las ansias crecen y... ¡ahí está el oso! Parece una pelota de pelo, gigantesca. Se pára un instante, atento á las voces y cohetes del ojeo. No os ha visto. Lo que viene por detrás le preocupa, y emprende de nuevo la marcha. Aprovecháis entonces, y al largarle un balazo en el codi-

llo, lo véis girar sobre sí, desbaratar el prado ó la maleza con lagarras, lanzar un gruñido sordo y fiero y desprenderse monte abajo, si no os ha percibido. Corréis detrás, y véis la sangre en el suelo; da sangre, mucha sangre, y al seguirla, lleváis toda la intensidad de la emoción, que es toda la intensidad de la vida.

Si váis por el invierno á buscarlo á la cueva, os encontraréis con el sport más duro que podéis

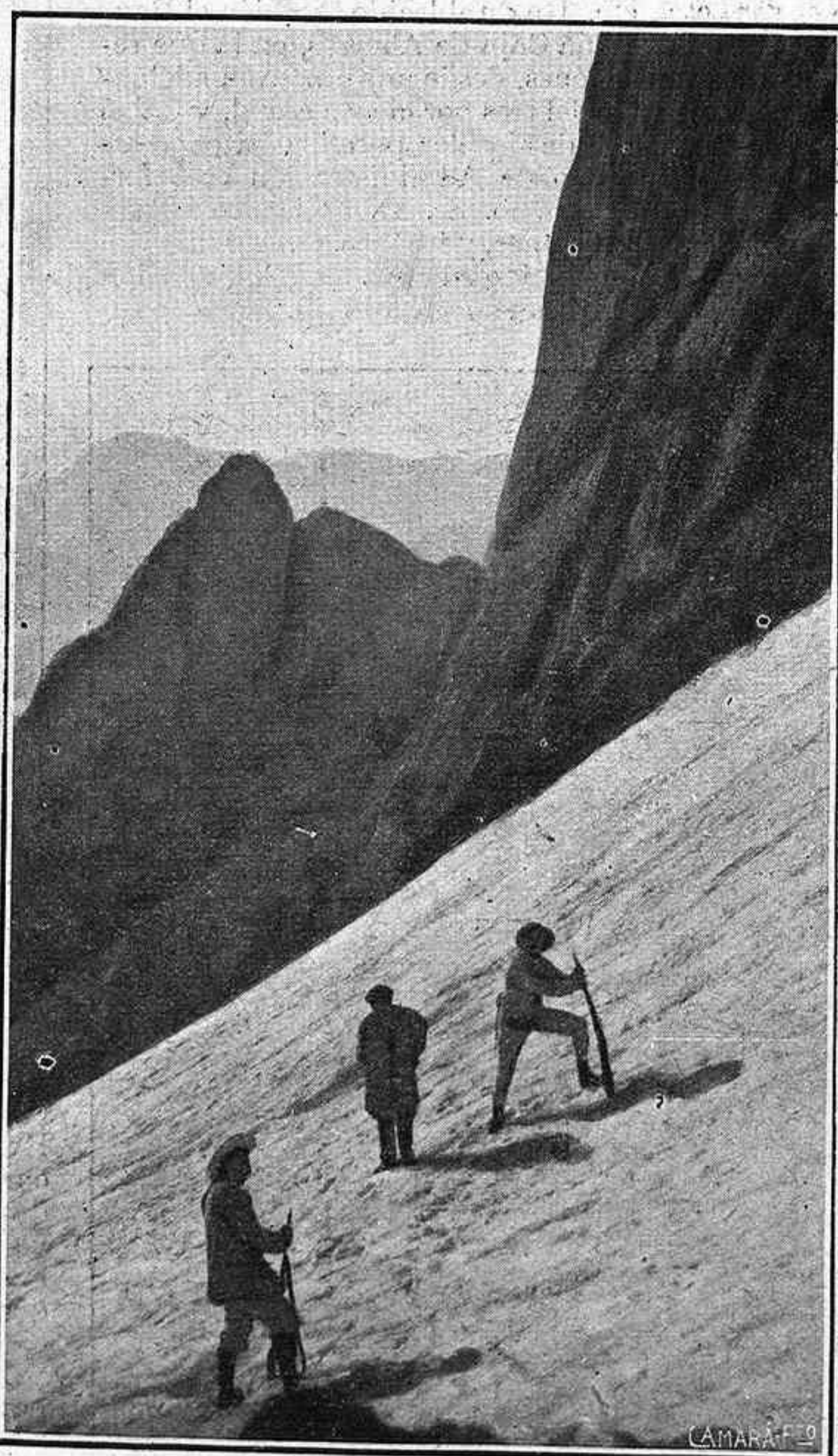
imaginar. Los días son cortos y hay que salir muy de madrugada. Subir y subir sin cesar, porque la cueva, para gozar mejor del sol, está en lo más alto del monte. La nieve helada que tenéis que atravesar acrecienta en vosotros el horror al precipicio, y cuando estáis enfrente de la cueva, una arista, una cornisa, os invita á acercaros. Si algún perro os acompaña, os juro que no saldrá de vuestras piernas, y si sois vosotros los que los lanzáis á la cornisa, serán ellos los que denuncien la temeridad que estáis cometiendo.

El REBECO, sarrio, gamuza ó como queráis llamarlo, es el corzo de las alturas y las peñas. Cria donde anidan las águilas y salta por los riscos con agilidad que espanta.

Pace las hierbas finas de las cumbres y duerme por entre ventisqueros y glaciares. Es el rey del mundo de los mil metros para arriba. Y arriba subimos para gozar las glorias de su reino. Llevamos buenos prismáticos Zeiss y todos, con los suyos, escuchamos la peña.—¡Allí están, allí están, miradlos! — grita uno.— ¡Dónde, dónde?, no los veo— responde el otro.— ¡Ah, sí, sí! — clama un tercero.— Son siete, ocho, nueve, diez; ¡uno está mirando! ¡Atrás, atrás, que no nos vean!... — Y entonces se prepara el plan de ataque y se estudia el viento y el terreno, y se dan kilómetros y horas de marcha para tomarles la vuelta y ponerse á tiro...

Cuando, en vez de cazarlos buscándolos, se cazan en batidas, como hace Su Majestad Don Alfonso XIII en su imponderable coto de los Picos de Europa, donde se cobraron 97 rebecos en dos días, batiendo el record del Tirol y los Cárpatos, parece que está uno enteramente en las trincheras, porque atrincherados están los cazadores para no ser vistos, y porque ejércitos parecen las manadas de rebecos que vienen saltando por las peñas, metiendo un ruido creciente por las piedras, avanzando sin cesar y á galope, como caballería desmandada.

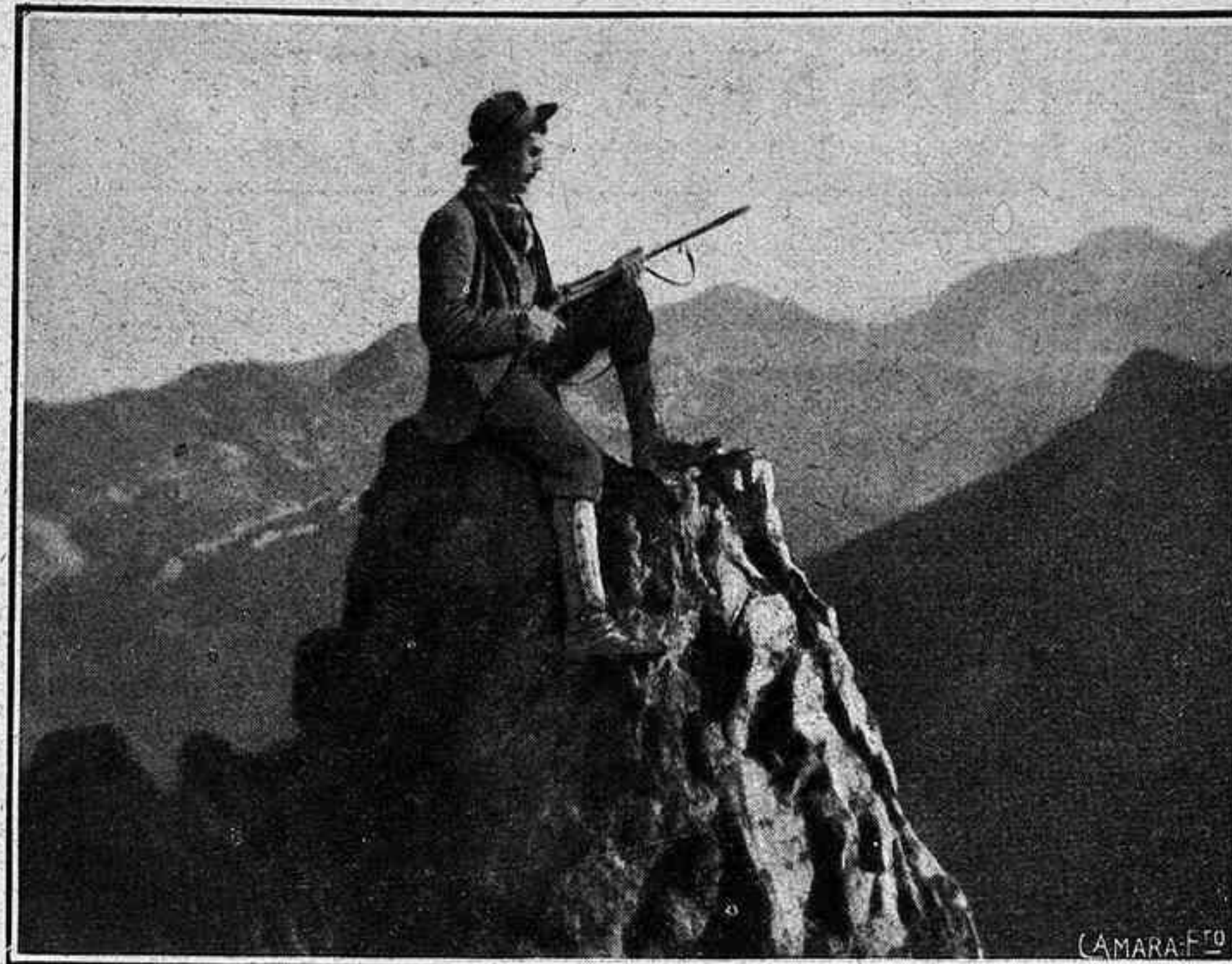
Pero nada contrasta tanto con estas cacerías ruidosas colectivas como la individual, misteriosa y apacible que en noches de luna y en época de celo, efectúan contados cazadores para llegar á ponerse debajo del árbol en que canta el GALLO DE MONTE, tetraurogallo ó coq de bruyère, como dicen los franceses. Mientras canta, con las alas entreabiertas en la rama de las coníferas más



Cazadores escalando una montaña de Asturias



El marqués de Villaviciosa descansando después de cobrar una pieza



El marqués de Villaviciosa durante una cacería de rebecos

altas, no oye nada, es sordo como una tapia. Pero en cuanto deja de cantar, no hagáis el más leve movimiento: lo oye todo. Y el *sport* consiste en tener la habilidad suficiente para, aprovechando sus cánticos, aproximarse hasta ver el bulto en el árbol a la luz de la luna.

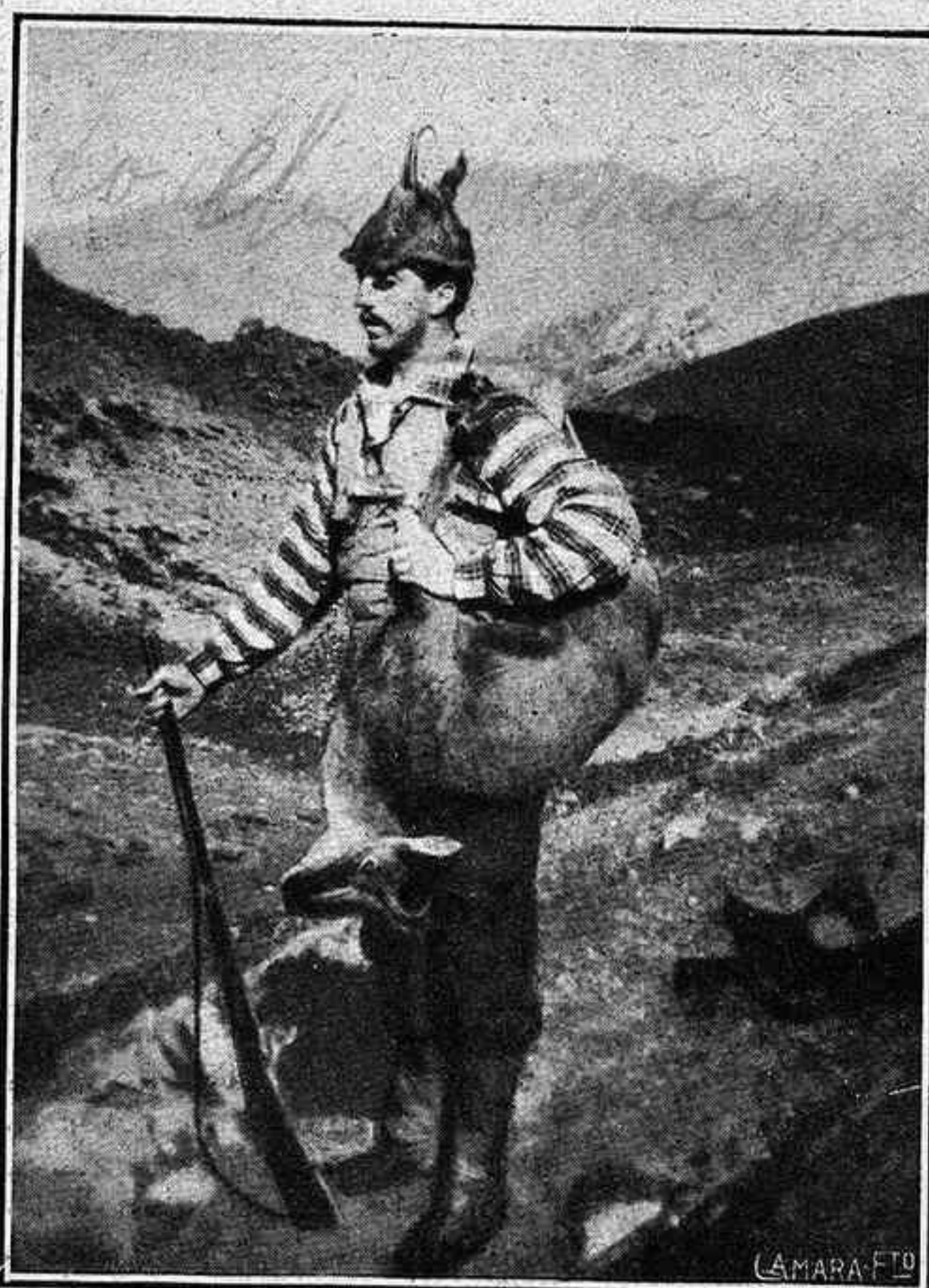
El córzo, el más gentil de los animales, vive en la parte baja de los montes y son innumerables en Asturias; pero cuando llega el invierno, las nevadas los sobrecoge y los matan á palos los labriegos. En Asturias damos poca importancia á los córzos.

Los JABALÍES empiezan á extenderse y hacen gran destrozo en los maizales; pero faltan en Asturias las jaurías de podencos que tienen Extremadura y Andalucía para dar á esta caza su verdadero aliciente.

Y si de la caza mayor pasamos á la caza menor, ¿qué no decir de la caza de chochas, ARCEAS ó becadás?

La caza de la PERDIZ en Asturias es sugestiva, porque aguarda, como las codornices, la muestra de perro, y gozáis lo indecible con sus posturas; mas si se le ocurre tender el vuelo á la ladera de enfrente, tendréis que dejarla, á menos de tener el gusto de andar subiendo y bajando todo el día.

Pero, ¿las ARCEAS? Se cazan por el invierno, cuando es más agradable el ejercicio, y se cazan con perro, lo que es entrar en emoción el cazarla desde que al can empieza á alegrarse la cola. ¡Y qué sitios tan pintorescos los que buscan! Cuando no es el fondo de una cañada rodeada de



El marqués de Villaviciosa con una pieza

helechos, es un pinar cuajado de lentiscos, y cuando no es la orilla de las praderías verdes, es casi siempre la vecindad de robles y abedules. Es un ave misteriosa, que viene de lejanas tierras y cría en los bosques más altos; vuela con sigilo y tiene los ojos grandes y el pico extraordinario.

Pariente cercana de ella es la agachadiza ó GACHA, como nosotros la llamamos, que es á la becada lo que la codorniz á la perdiz, y que habita las llamargas, lagunejas y junqueras de las desembocaduras de los ríos. Su vuelo, quebradizo y rápido, acredita como tirador al que sabe derribarlas.

El ÁGUILA hace más destrozos que el lobo en las ganaderías, y es el blanco admirable para el tiro de mauser cuando la contempláis sobre un picacho ó se cierne en espirales sobre vuestras cabezas.

.....  
Total, que Asturias, para cazar, es el mejor de los países, ó tal nos parece á los asturianos.

Porque no hay filosofía mejor que la de creer, á más de la inmortalidad del alma, la de la inmortalidad de los paisajes y de la caza.

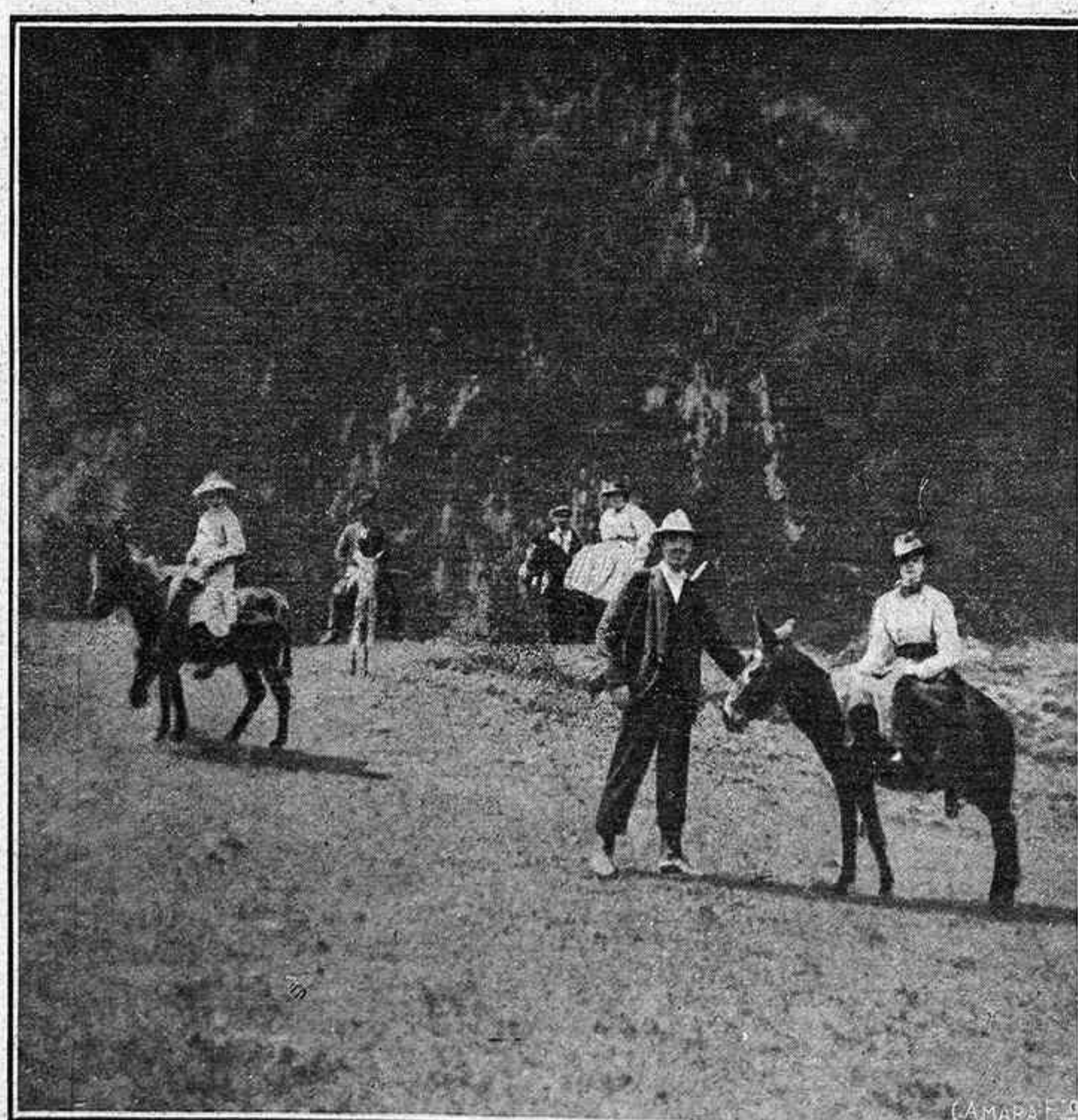
El Parque Nacional de Covadonga empieza á inmortalizar el paisaje. También inmortaliza la caza, porque vale más ver animales para cazarlos con la imaginación que no verlos. Donde no los hay, no se pueden cazar de ningún modo.

PEDRO PIDAL

Marqués de Villaviciosa de Asturias

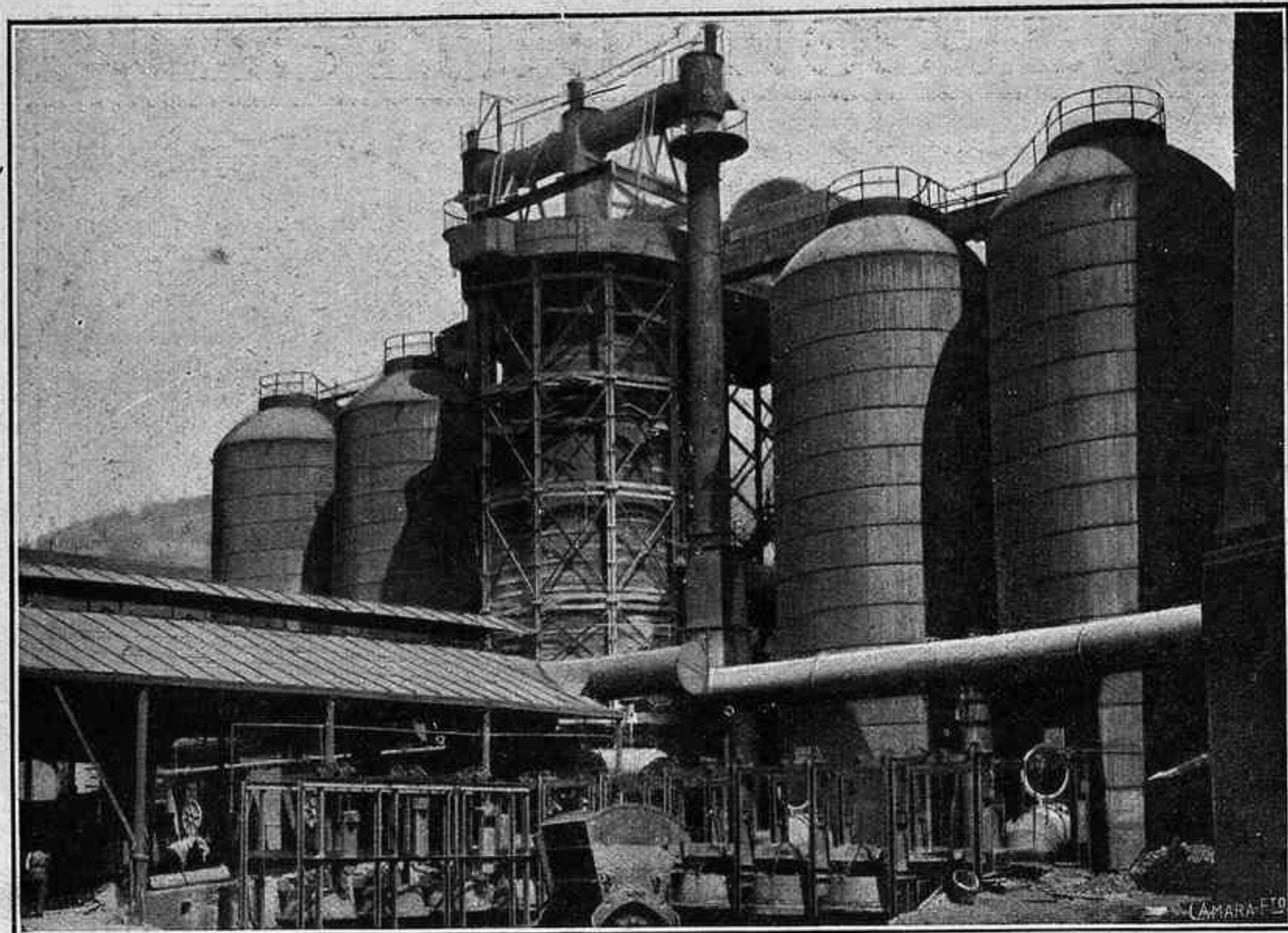


Cazadores asturianos transportando un oseño

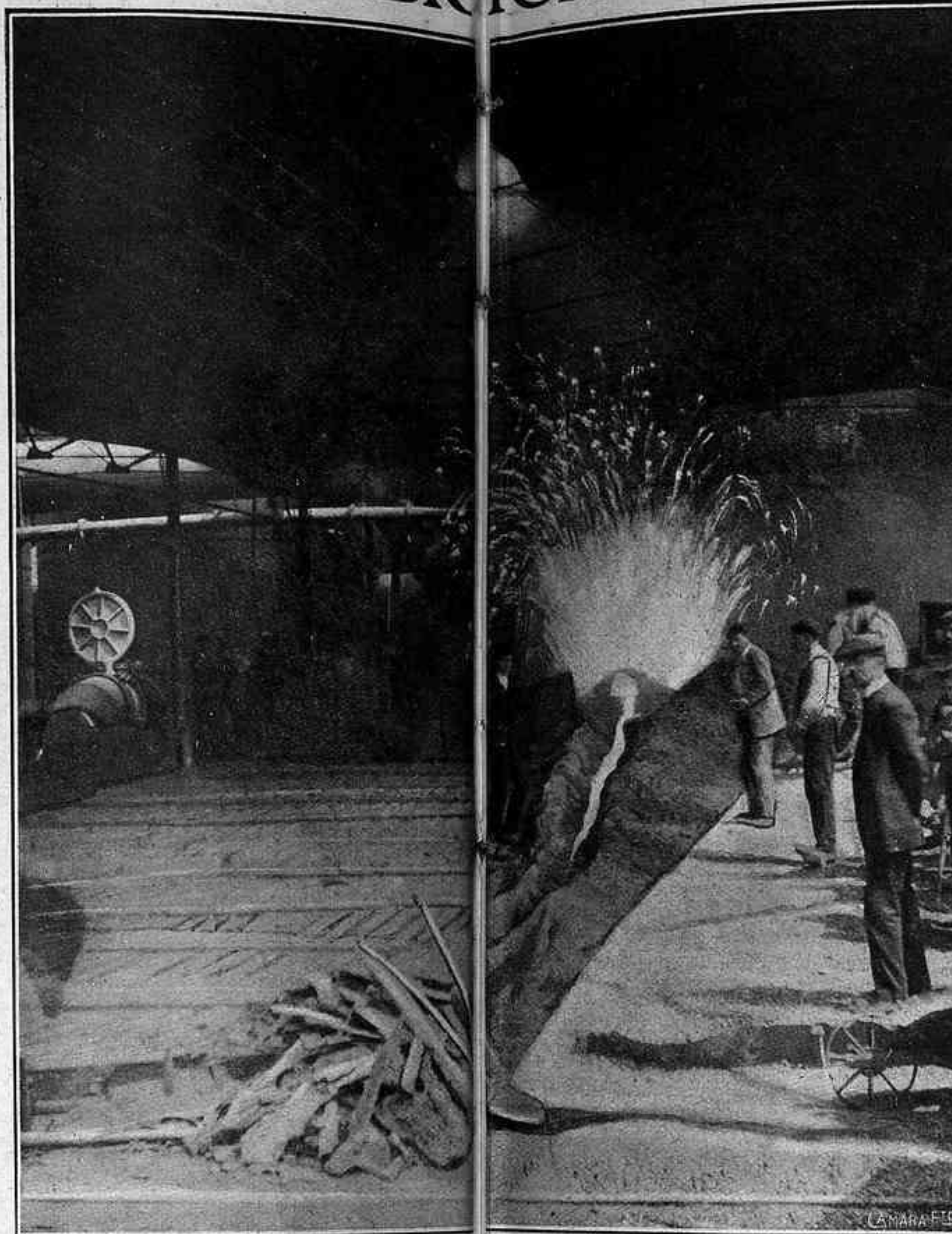


Una caravana de cazadores dispuesta á partir

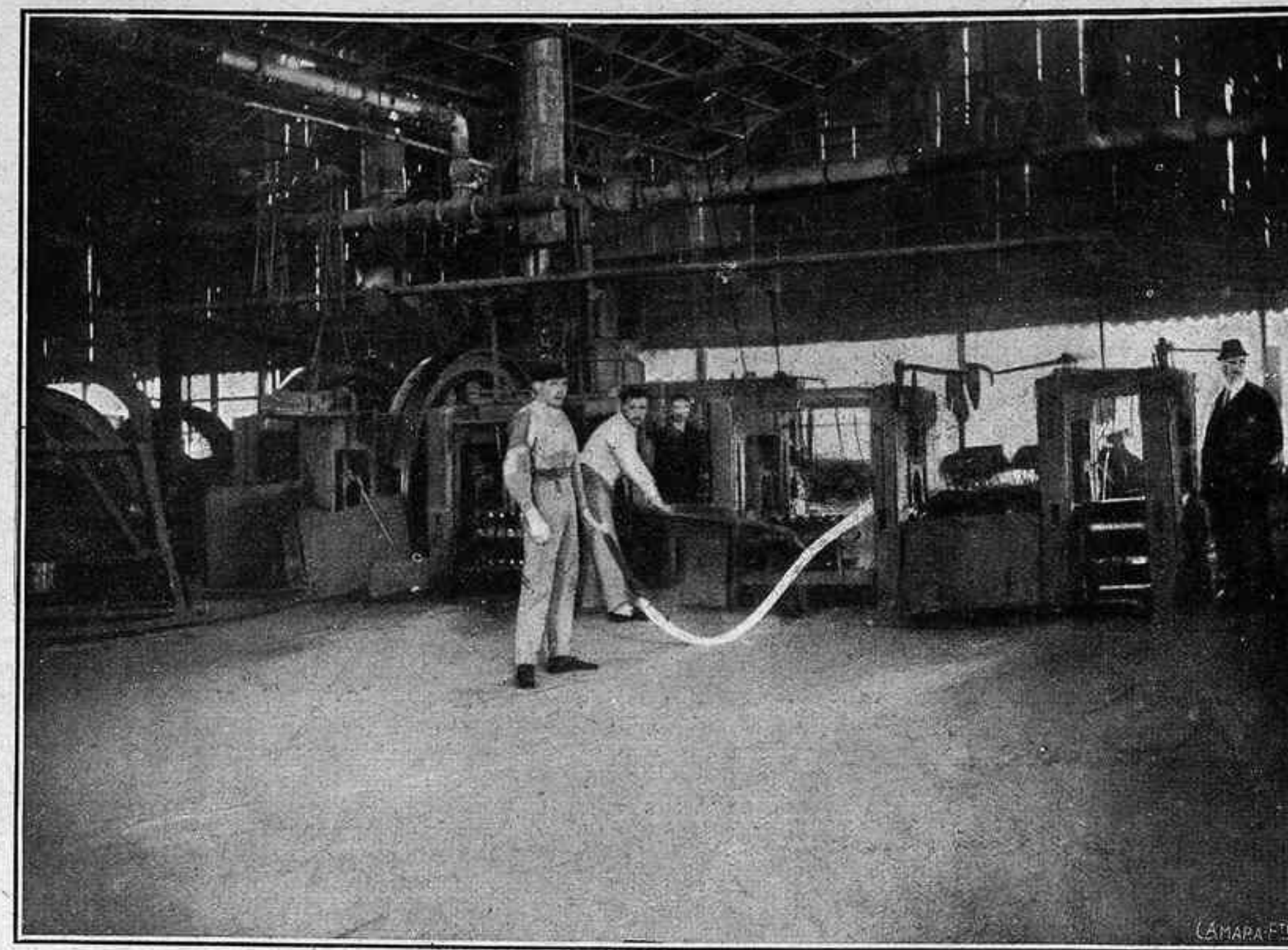
# SOCIEDAD FÁBRICA DE MIERES



Alto horno número 1



Colada de un alto horno

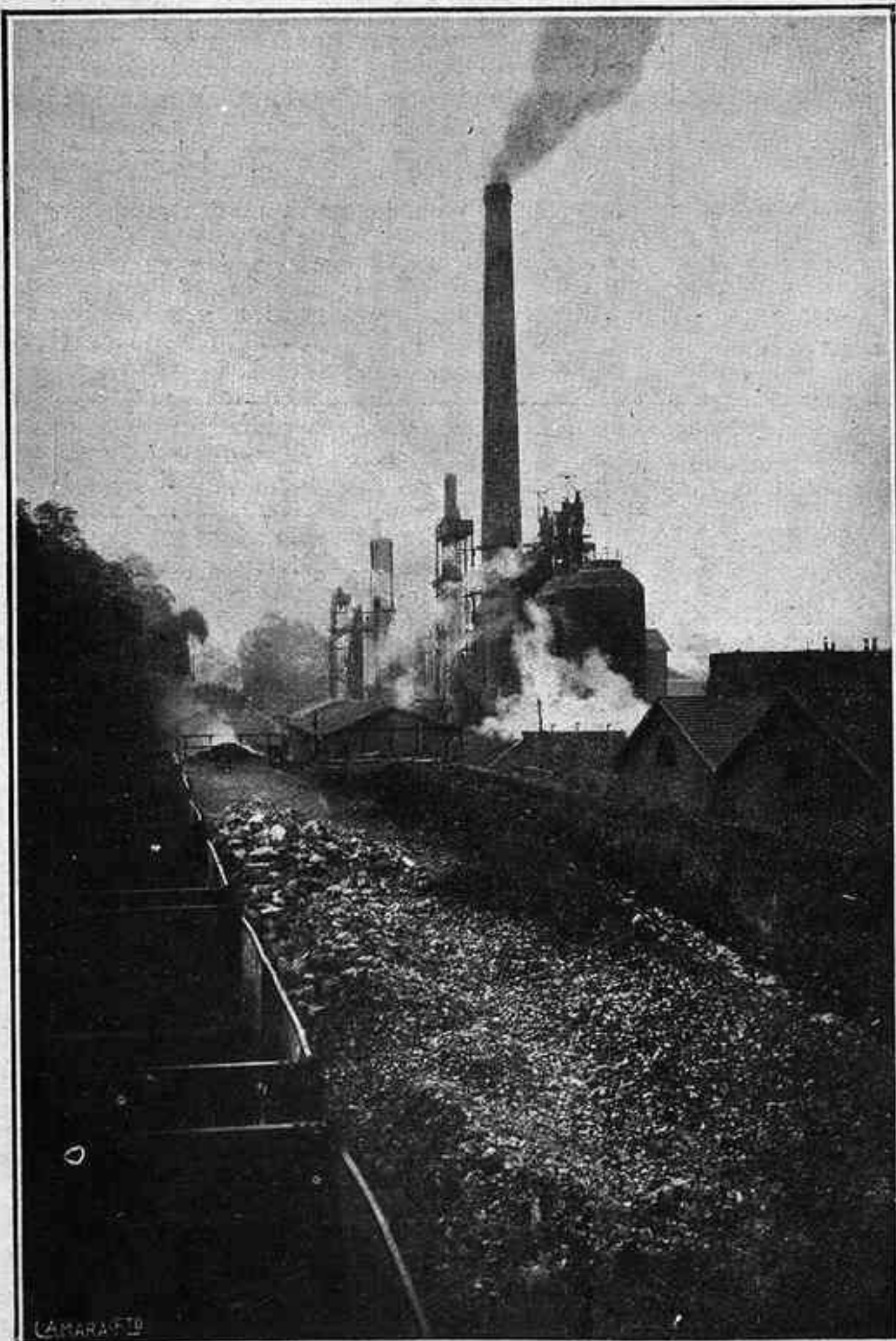


Un tren de laminación

EN la poderosa y floreciente Asturias industrial se destaca, por su excepcional importancia, la Fábrica de Mieres, la cual, merced á un trabajo sin tregua y á una incesante producción, ha hecho que su nombre sea conocido, no sólo en todas las provincias españolas, sino también en el Extranjero. Esta gran Fábrica ha contribuido eficazmente al progreso asturiano, y es en la actualidad uno de los mayores centros de trabajo entre todos los del Norte y Noroeste de España. La fundación de la Fábrica de Mieres es inglesa, y data del año 1842. Coincidió con el florecimiento de otras grandes fuerzas industriales, y se anticipó á otras muchas que hoy ocupan también preferente lugar. Desde el momento de la fundación, los elementos directores atendieron con especial

preferencia al desenvolvimiento industrial y aplicaron oportunamente cuanto pudiera ser considerado como adelanto y progreso. Su ventajosa posición actual es, pues, la justa recompensa á los desvelos, estudios, ensayos y preocupaciones de más de medio siglo. Conocida es la importancia de la región asturiana como sector obrero. Un ejército de trabajadores mantiene allí, viva y palpitante, la atención á todas las cuestiones que se derivan de la vida social. Pues una de las industrias que han contribuido y contribuyen á intensificar la población obrera en Asturias, es la fábrica de Mieres, en la que trabajan diariamente unas cinco mil personas. Esta cifra dice, mejor que todos los razonamientos que pudiéramos escribir, cuánto debe la tierra asturiana

á la gran industria á que estas líneas se refieren. La producción de la Sociedad Fábrica de Mieres, durante el año último, fué de 400.000 toneladas de carbones. La producción del cok se elevó á 50.000 toneladas, además de los subproductos de esta fabricación, como benzoles, sulfato amónico, creosotas, brea, etc. La fabricación de hierro fué de 25.000 toneladas. La Fábrica de Mieres se dedica también á la construcción de puentes y de material para ferrocarriles. Entre otros puentes construidos por esta poderosa industria, pueden citarse el de Muros y el de Treto, sobre la ría de este nombre, en la provincia de Santander, obra importantísima que vino á substituir á una famosa, primitiva y molestísima barca dedicada, durante muchos años, al paso de viajeros, coches, carros y caballerías. El puente actual de Treto presta un excelente servicio, poniendo en comunicación á los pueblos de ambos márgenes de la ría y sirviendo de enlace á Treto y Colindres y á las carreteras del Estado que unen las provincias de Santander y Vizcaya. La Sociedad Asturiana desempeña una importantísima función social, atendiendo con especialísimo interés á los obreros y á sus familias. Los hijos de los trabajadores asisten á escuelas bien dotadas, en las que obtienen los beneficios de la enseñanza primaria. Con esta y otras ventajas, la Sociedad Fábrica de Mieres ha logrado la simpatía de toda la región, la cual se da cuenta de lo mucho que debe la vida industrial de que disfruta, á los directores de la gran industria.



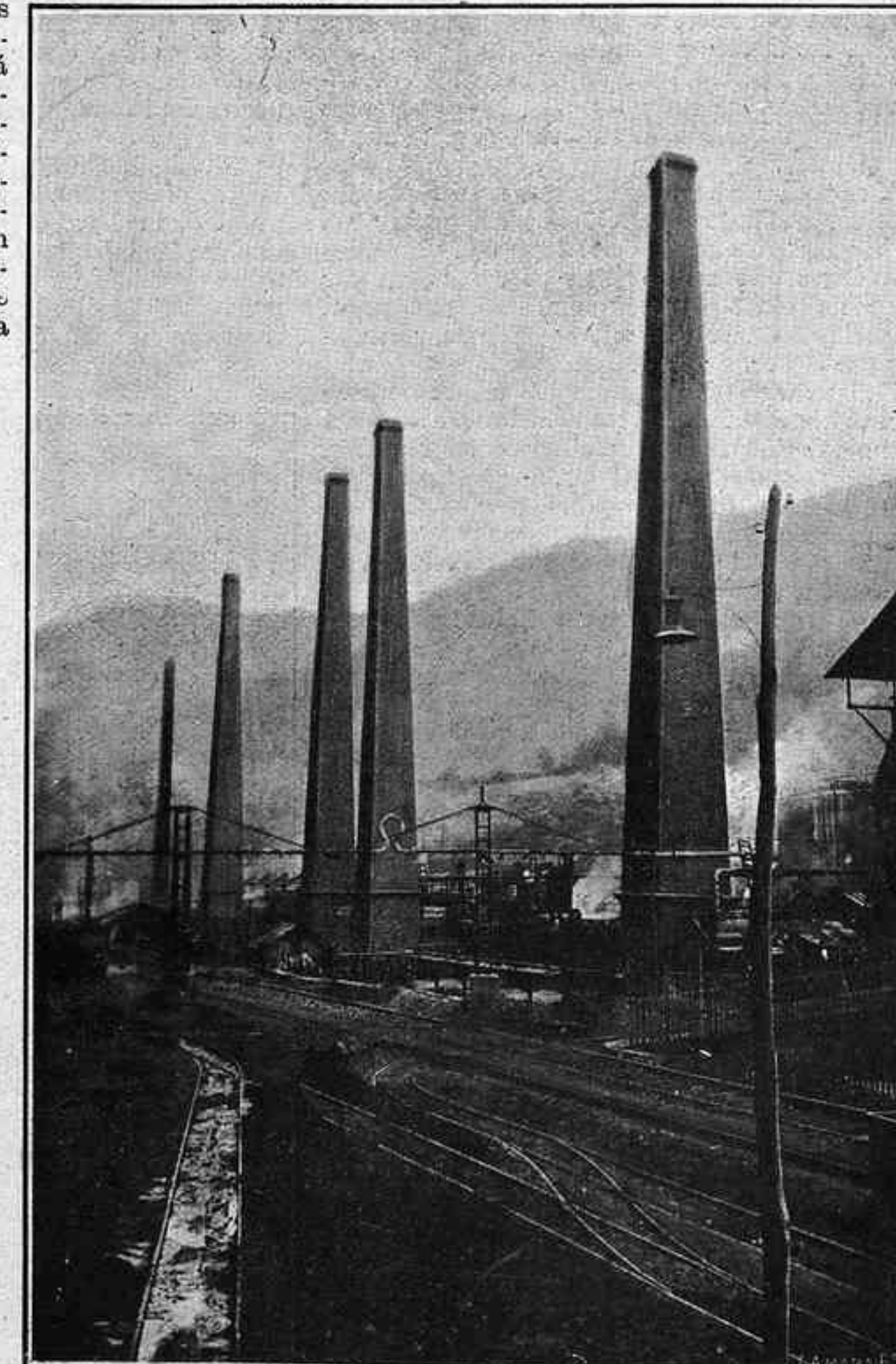
Vista general de los Altos Hornos



Una de las escuelas de niñas de la Sociedad



Aspecto de una clase durante la lección



Vista general de los hornos de cok y talleres de subproductos



# ASTURIANOS ILUSTRES



CAMPOMANES

HACE algunos años llegó a Covadonga, la víspera de la fiesta del día 8 de Septiembre, el obispo de Salamanca, R. P. Valdés, un sabio asturiano, humilde y reflexivo, hospedándose con el obispo de Oviedo en la casa abacial. Paseando con ambos, después de la misa solemne, me dijo el P. Valdés: «el magistral de Palencia aludió á santos asturianos, y en Asturias jamás hubo un santo canonizado. Tuvo y tiene hombres de talento, estadistas, oradores, economistas, políticos, diplomáticos, bravos guerreros, inspirados poetas, arriesgados marinos, literatos y artistas, y sus datos biográficos llenarían varios volúmenes; pero bastan dos nombres para envanecer á una región: Campomanes y Jovellanos».

Y al pedirme hoy que dedique unos renglones á asturianos ilustres fallecidos, para que entren en la galería de españoles ilustres que viven, los asturianos que actualmente se destaquen por sus reconocidos méritos, pensé en concretar mi cometido á Campomanes y Jovellanos, recordados por el P. Valdés, de imperecedera memoria.

Campomanes fué uno de los estadistas que más se distinguieron en los veintinueve años del reinado de Carlos III y en el de Carlos IV. «Con hombres así, decía el gran rey, no preciso á Wall, ni á Squilache, ni á Grimaldi, que se obstinan en implantar en España lo que de sus países consideran acertado, y ha sido adversa su fortuna en temerarias adaptaciones.»

Campomanes era el reverso de los tres consejeros citados. Conocía su propio país, y hacía su disección poniendo al descubierto sus necesidades y los medios inmediatos para remediarlas. Hablaba al rey con sinceridad, pero sin arrogancias. Desconocía la amenaza, porque no era un baratero político. Abarcaba los grandes problemas que afectaban al progreso de España y los exponía con esa pasmosa claridad que está reservada á los privilegiados del pensamiento, que logran sintetizar en unas frases los asuntos más arduos sometidos por las circunstancias á la resolución del gobernante.

Analizando los conflictos económicos, los más difíciles de conjurar, decía: «los millones en metálico que existían al advenimiento al trono del rey Carlos III, no eran sobrantes que acreditaran un estado floreciente de la Hacienda española. Provenían de que, durante la larga enfermedad de Fernando VI hasta su muerte, se recaudaban normalmente los tributos, pero estaban suspendidos los pagos, y los pendientes superaban á las existencias metálicas para solventarlos».

Según él, las dos más espinosas cuestiones son, en todos los momentos, la forma y alcance de la tributación y la seguridad de que se invierta en exclusivo beneficio del Estado.

Los proyectistas que florecieron en el reinado

de Fernando VI, podían dividirse en ilusos ó en asentistas redomados, que acariciaban ideas sin base en la realidad. Datos hay que confirman que, durante el Ministerio del marqués de la Ensenada, se acariciaron proyectos tan extraños, que comprendían desde el más delicado y prudente arbitrio al disparate más absurdo y más grosero.

Campomanes, fiscal del Consejo de Castilla, sostenía que el bien del reino no estribaba en sacar mucho dinero, esquilmando á los vasallos, sino en fomentar la prosperidad de éstos para que estuviesen en condiciones de contribuir desahogadamente al sostenimiento de los exigibles gastos públicos.

Precisamente, después de un siglo, sigue en pie esta misma cuestión. Fomentando las industrias, puede tener jornal el obrero y abaratare el producto. Reformando los cultivos y repoblando montes, alcanzará el labrador compensadora cantidad de frutos y disminuirá, con la abundancia, el precio de la madera. Intensificado el tráfico, podrá el comercio responder á los impuestos, porque le permitirán el pago de los tributos los positivos aumentos en los beneficios.

Don Pedro Rodríguez de Campomanes se engrandecía á los ojos del pueblo por su rectitud inflexible, sin rigor que tortura, pero sin debilidad que quebrante la disciplina social, única capaz de mantener la vida armónica en la que se desenvuelvan, sin recelos ni coacciones, las inteligencias y las aptitudes de la raza española.

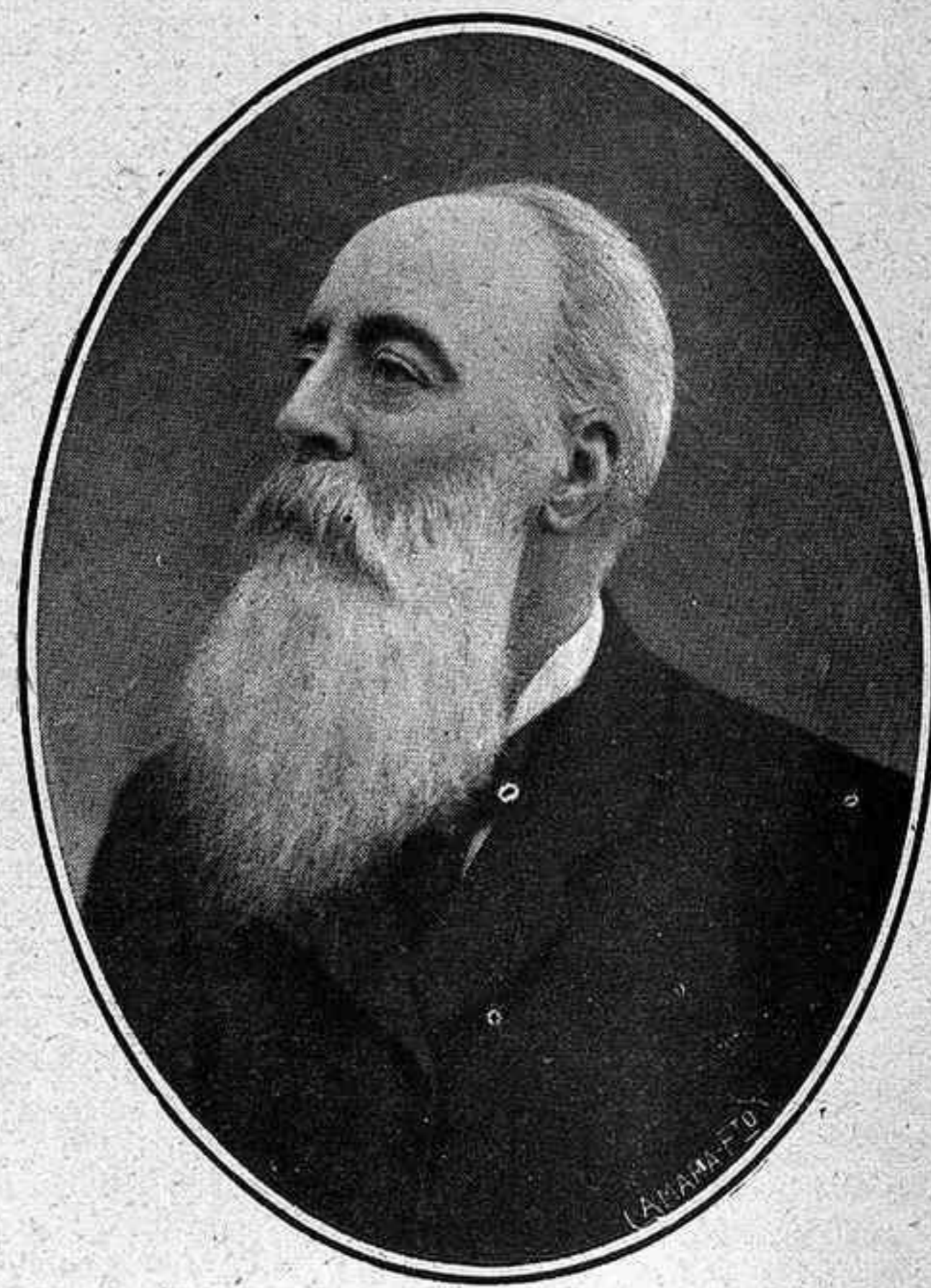
Campomanes se atemperaba á la letra de la ley, penetrando en su espíritu, sin acudir á caprichosa hermenéutica. Proscribía todo privilegio opuesto al derecho reconocido al vasallo. Exigía el respeto mutuo, que hace innecesaria la intervención de la autoridad.

Servía con lealtad á su rey, porque veía á éste ocupado constantemente en conseguir la felicidad de su patria. Pero Carlos III moría el 14 de Diciembre de 1788, á los setenta y tres años, cuando Campomanes contaba solamente cincuenta y cinco, edad en que la madurez del juicio le consentía apreciar, con perspicacia y experiencia, la trama compleja de la vida nacional.

En el nuevo reinado le esperaban puestos de gran relieve. En 30 de Septiembre de 1789 las Cortes celebraban sus sesiones en el salón llamado de los Reinos, en el palacio del Buen Retiro, y dice Gómez de Arteche, el general académico: «Presidía aquellas Cortes el conde de Campomanes, el más distinguido juriconsulto de su tiempo, que acababa de recibir el nombramiento de gobernador del Consejo, del que era deca-



JOVELLANOS



D. ALEJANDRO PIDAL

no una de las glorias más legítimas de la Magistratura española.»

«Bastárame que Campomanes presidiera las Cortes para que, sin pasar más adelante, me atreviera á asegurar que allí nada se hizo que no tuviera por norma la justicia y por objeto el bien de los pueblos. Presidía el Gobierno Floridablanca, garantía de probidad y competencia, deseoso de que las Cortes, no convocadas desde 1760, se acreditaran por el acierto y la independencia de sus acuerdos.» Esto manifiesta el académico Sabau en acabado estudio crítico.

Campomanes nació en Santa Eulalia de Sorriba el 1.º de Julio de 1723, y falleció en Madrid el 3 de Febrero de 1803.

Toda una vida consagrada á su patria. Todo su talento puesto al servicio de su país. Todo su vigor intelectual conservado por una abstinencia de cuanto pudiera enlodar su toga ó afectar á su moral privada. Hombres como Campomanes salvan los pueblos.

Otro ilustre asturiano debemos al siglo XVIII: D. GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS, nacido en la hermosa villa gijonesa en 1744. Jovellanos ha logrado lo que á otros no les fué concedido. Tiene en su villa natal una estatua de bronce, al final de la recta y larga calle Corrida, que es el boulevard gijonés. Con su apellido se han bautizado vías y plazas, el Instituto, que fué su anhelo, y dos teatros, en Oviedo y en Gijón.

Y los cinco tomos de las obras de Jovellanos figuran en las colecciones escogidas de los amantes de las buenas letras, mereciendo D. Gaspar la subsiguiente admiración de las generaciones que estudian y que confían en que no han de faltar buenos patriotas que han de realizar las iniciativas y los proyectos grandiosos del ilustre hijo de Gijón.

Si Jovellanos levantara la cabeza y viese el gran puerto de refugio del Musel abarrotado de vapores de gran tonelaje, amarrados á sus muelles los colosales trasatlánticos, floreciente el tráfico, prestigioso su Instituto, afamada la Escuela de Comercio, higienizada la villa, que pareció iba á circunscribirse á las escasas necesidades hidroterápicas de Muneza; próspera la industria, decaída en crítica época; poderosas las entidades bancarias; creciendo, gradualmente, el comercio, y demandando cien barcos carbón para distribuirlo en las costas españolas, tendría satisfacción inmensa, agradeciendo á los que le sucedieron el gigantesco impulso que han dado á la vida del pueblo querido, en el cual cifraba todas sus esperanzas.

Somoza es uno de los jovellanistas que más han trabajado para divulgar los méritos de Jovellanos, aquel ministro de Gracia y Justicia, encarcelado en Bellver, cuyo castillo se venera como una protesta á las medidas de Godoy y á las rivalidades de Caballero.



Sus estudios en Alcalá, si no lograron hacerle clérigo, cimentaron los conocimientos de que dió pruebas, siendo un pensador profundo, un juriconsulto que ganó la toga á los veintitrés años, un literato cuyas producciones deleitan en la actualidad sin la herrumbre de los años, un estadista que solucionó complejos problemas, un clarividente que preveía y adivinaba sucesos y conflictos, un patriota que no pudo saborear el fruto de sus trabajos, tan estimados en las Cortes doceañistas dos años después del fallecimiento del sabio gijonés.

Recuerdo la conmemoración del centenario de su muerte. El rey Don Alfonso encomendó al infante D. Carlos su representación en las fiestas de todas clases en Gijón celebradas. En el Instituto de Jovellanos pronunciaron elocuentes discursos: Gimeno, ministro de Instrucción pública; Canella, rector; Adellac, director del Instituto; y desde el balcón de la casa de Jovellanos, el que hoy lleva su nombre y su apellido, hizo alarde de su ingenio cautivándonos con sus vehementes y correctas frases.

En Asturias se rinde á la memoria de Jovellanos un culto respetuoso de cariño, y apenas habrá asturiano que, al llegar á Gijón, no penetre en la parroquial de San Pedro y se acerque al muro donde se guardan los restos mortales del hijo ilustre que Dios concedió á la villa laboriosa y perseverante.

Jovellanos fué nombrado alcaide del Crimen en la Real Audiencia de Sevilla el 29 de Noviembre de 1767. Oidor de la misma, desempeñó ambos cargos hasta Octubre de 1778. Elevado al de alcaide de Casa y Corte, lo ejerció hasta 1780.

Promovido al Real Consejo de las Ordenes militares, fué armado Caballero de la de Alcántara. Era desde 1778 académico de la Historia, y en 1781 lo fué de la Española, y después académico de honor y consiliario de la de las Nobles Artes.

Visitó, de real orden, en 1782 el convento de San Marcos, de León, de la Orden de Santiago, arreglando su archivo y fundando nueva biblioteca, y en el mismo año se le encomendó de real orden pasase al Principado de Asturias para señalar, abrir y construir un camino de cinco leguas desde el puerto de Gijón á la ciudad de Oviedo; y en 18 de Septiembre colocó la primera piedra de la puerta de entrada de Gijón, camino que tuvo tres puentes y tres fuentes. En 1783 informaba que debía continuarse á León y abrir otros dos por Leitariegos y Ventaniella, para que los de Oriente y Poniente comunicasen con Castilla.

Arregló la disciplina interior del Colegio militar de la Orden de Calatrava en Salamanca, modificando el plan de estudios, consumiendo este trabajo los meses de Abril á Agosto de 1790.

El ministro Lerena emprendió cruel persecución contra el conde de Cabarrús, quien contaba á Jovellanos entre sus mejores amigos, y al llegar Jovellanos á Madrid, sin duda molestó su presencia al ministro, y para alejarle se le encomendó que continuase sus trabajos en Asturias. Jovellanos comprendió que se le quería alejar de la corte con este disimulado destierro; pero

á Asturias venía contento por tornar á su casa, vivir en ella y trabajar en beneficio de la nación. Visitó todas las minas de carbón de piedra, estudió los tratados de Morand para documentarse en el beneficio de carbón fósil, y los de Venel sobre aplicación á usos industriales y domésticos, y en Mayo de 1791 elevaba al Gobierno razonado informe. Jovellanos ya era desde años antes ministro de la Suprema Junta de Comercio, Moneda y Minas. En ese informe proponía se fomentase en Asturias el estudio de la mineralogía, de las matemáticas y de las ciencias náuticas, mandada establecer en Gijón como puerto habilitado para el comercio libre.

En 1792 fué nombrado subdelegado general de Caminos en el Principado de Asturias.

Fué el primer embajador en Rusia, pues antes sólo había allí plenipotencia, y en 1797 ministro de Gracia y Justicia, hasta Agosto de 1798, en que se le nombró consejero de Estado.

En el año anterior, el 12 de Noviembre, había tenido la satisfacción de colocar solemnemente la piedra angular del Real Instituto asturiano de Gijón, que lleva el nombre de Jovellanos, como el de Madrid el de Cisneros.

En la madrugada del 13 de Marzo de 1801, dice el propio Jovellanos en sus Memorias que, hallándose en cama, fué sorprendido por el regente de la Audiencia de Asturias; que, cumpliendo una real orden, se incautó de todos sus papeles, sellando su librería, incomunicándole hasta con sus servidores, siendo sacado de su casa antes de apuntar el alba del siguiente día, escoltado por tropa hasta León, recluyéndole diez días en San Froilán; llevado luego á Barcelona, con escolta de caballería, encerrándole en el convento de la Merced; embarcado en seguida en el correo de Mallorca; conducido á Palma; recluso allí en la cartuja de Jesús Nazareno, en el valle de Valdemuza, el 18 de Abril de 1801, y el 5 de Mayo de 1802 trasladado al castillo de Bellver, situado en alto cerro, á media legua de Palma.

Enfermo, no consiguió le permitieran salir del cuarto para hacer ejercicio, produciéndole parótidas el calor, la falta de ventilación y la forzosa quietud.

Fué oprimido y fué ensalzado, y aquel varón insigne recibió ultrajes de adversarios políticos celosos de su valía y cegados ante sus méritos.

En 27 de Noviembre de 1811 murió Jovellanos, siendo enterrado en la iglesia de Santa Marina, de Puerto de Vega (Navia), de donde se trasladaron sus restos á la villa de Gijón.

Hablando de asturianos ilustres, cabe pensar si dentro de este epígrafe puede considerarse á D. Alejandro Pidal y Mon, nacido y criado en Madrid, estudiante en Madrid y hecho hombre en Madrid; pero Pidal no puede ser olvidado al conceder unas frases á los asturianos ilustres. Pidal era oriundo de Asturias, estaba emparentado con nobles familias asturianas, casó con una Campo-Sagrado, obtuvo constantemente representación parlamentaria por Asturias, trabajó por Asturias, recabó para nuestro suelo un respetable número de millones, invertidos en carreteras, vías de comunicación, ferrocarril

que horadó el Pajares; puertos, subvenciones para edificios escolares, reparación y conservación de templos, obras de nueva construcción, defensas de vegas amenazadas por caudalosos ríos, arbitrios que evitaron mortales contingentes que arruinaran haciendas locales, repoblaciones que, como las de Covadonga, han de ser altamente reproductivas para el Tesoro nacional y un remedio para la crisis que se avecina de la carencia de madera.

Pidal fué un orador temible por su palabra fogosa y elocuente, por su lógica inflexible, por su cultura, obtenida en muchas horas de diario estudio. Fué un académico que enriqueció la lengua con sus papeletas y sus trabajos literarios, históricos, científicos, filosóficos, críticos, fomentadores de toda idea de engrandecimiento, que pudiera acrecentar la potencia económica de España.

En días de crisis para la vida de la Universidad ovetense, el esfuerzo de Pidal impidió la supresión que amagaba, y aun recordamos ver en carrozas los retratos de ilustres asturianos para afianzar la petición de Asturias, cuando veía en forma de decreto la espada que iba á segar la vida de la escuela ovetense, fundada por el arzobispo Valdés.

Pidal fué ministro de Fomento y era presidente del Congreso al ser asesinado Cánovas en Santa Agueda. Entonces declinó la presidencia del Consejo, que se le ofrecía. Ningún presidente le superó en la dirección de los debates en la Cámara popular. Las minorías y las oposiciones admiraban su tacto, su acierto y su autoridad, que se imponía sin invocarla.

Pidal era un genio á quien la Historia hará justicia cuando se rompan los últimos cendales de pasados rencores, que aun sostienen los que no le trataron ni pudieron de cerca apreciar toda la benevolencia de un gran corazón puesto al servicio de amigos y adversarios.

Era un polemista invencible, y sus réplicas revelaban su erudición y su talento.

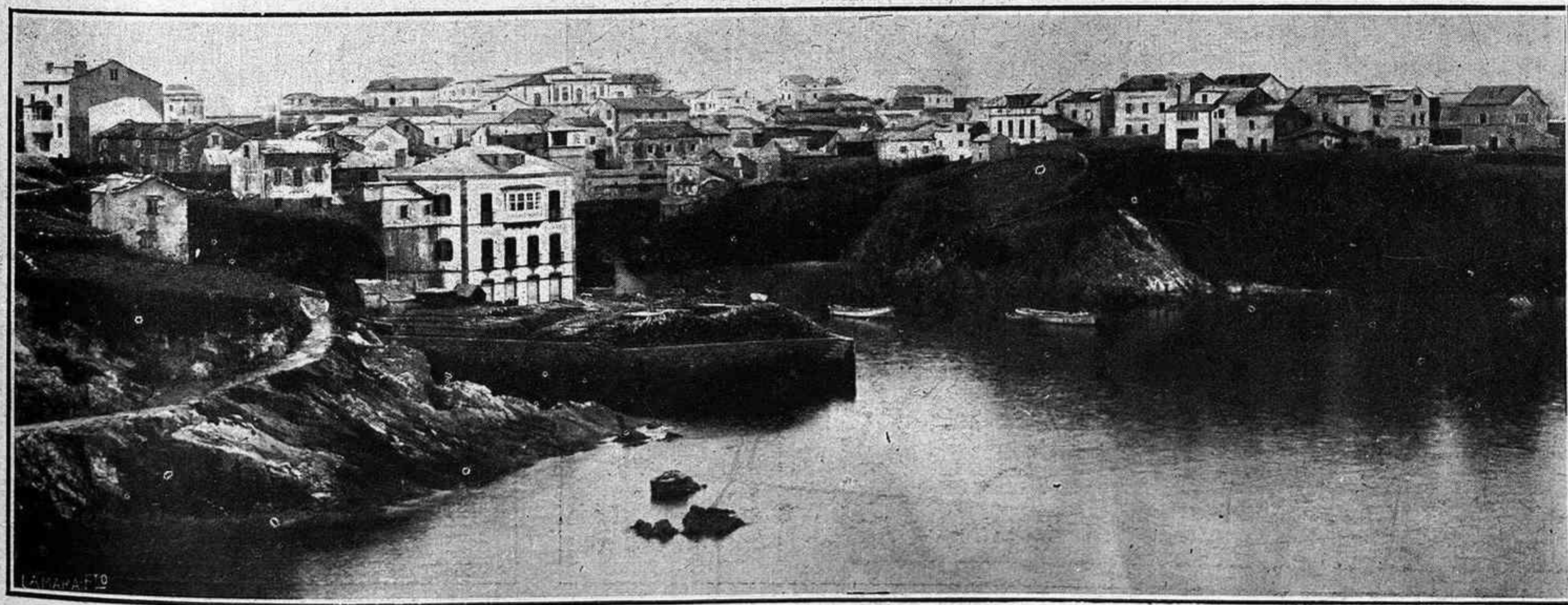
Vino á Asturias Sagasta para reorganizar el partido liberal en la provincia, y cuando los que seguían á D. Práxedes esperaban que éste hiciera guerra implacable á Pidal, vieron con sorpresa que Sagasta iba á comer en Somió con Pidal.

Los impacientes le esperaban en el casino, donde se daba una fiesta en honor de Sagasta. Este tardaba en presentarse. Iban á dar las doce de la noche y los helados aun no habían salido de las garrafas. Llegó por fin Sagasta, y algún importuno pretendió hacer temeraria indicación. Sagasta, con la eterna sonrisa, dijo en voz alta: «Es un hombre Pidal ante cuyo atractivo se rinde la más enérgica voluntad, y su esposa y todos los suyos le secundan de tal modo, que se me pasaron las horas como segundos. Y tengo que confesarlo sin rubor: Pidal es una de mis debilidades más encantadoras.»

Y el jefe del partido liberal, el hombre que tenía más condiciones para sumar partidarios, dejó á los suyos tan fríos como los helados que esperaban en las garrafas.

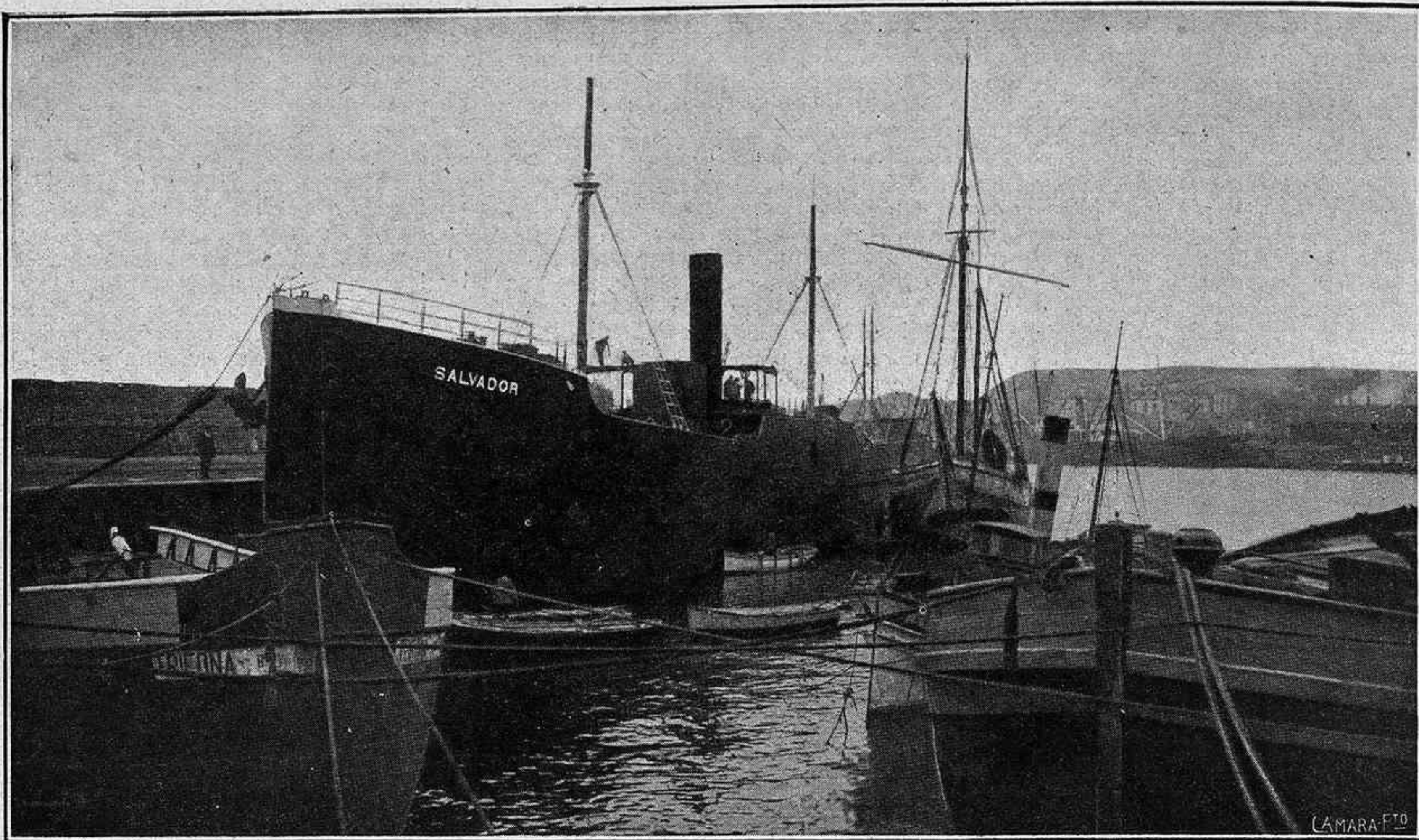
RAMÓN PRIETO

## PAISAJES PINTORESCOS DE ASTURIAS



Vista general de la villa de Tapia, obtenida desde el faro

# ASTILLEROS DE GIJÓN



El vapor "Salvador", de 1.750 toneladas, construido recientemente en los Astilleros de Gijón

Los Astilleros de Gijón, que en un porvenir muy próximo han de tener excepcional importancia, son actualmente lo que fué antaño el varadero de la Constructora Gijonesa. El ilustre conde de Mieres adquirió el antiguo varadero el año 1917, con el propósito de destinarlo á esta nueva Sociedad, á la que tan florecientes días esperan.

Desde aquel momento, que fué histórico y decisivo para la vida de la Sociedad, el varadero experimentó una importantísima transformación y, por virtud de mejoras constantes, llegó á ser pronto lo que ya es actualmente: una gran factoría naval. La feliz iniciativa del excelentísimo señor conde de Mieres alcanzó, gracias á provechosos trabajos y á incesantes desvelos, la realidad á que aspiraba y merecía. Por cuenta del ilustre aristócrata fué construido el vapor *Salvador*, buque de 1.750 toneladas de desplazamiento, que puede llegar á cargar mil. El *Salvador* tiene 61,50 metros de eslora, 9,20 de manga y 5 de puntal. Lleva una caldera de llama de retorno, con tres hornos y tres hogares de 190 metros cuadrados de superficie de caldeo. Su máquina es de triple expansión, con una fuerza nominal de quinientos caballos, y puede desarrollar una velocidad media de diez millas. El autor del proyecto del buque fué D. Jacinto Vez y Zetina, teniente coronel de Ingenieros de la

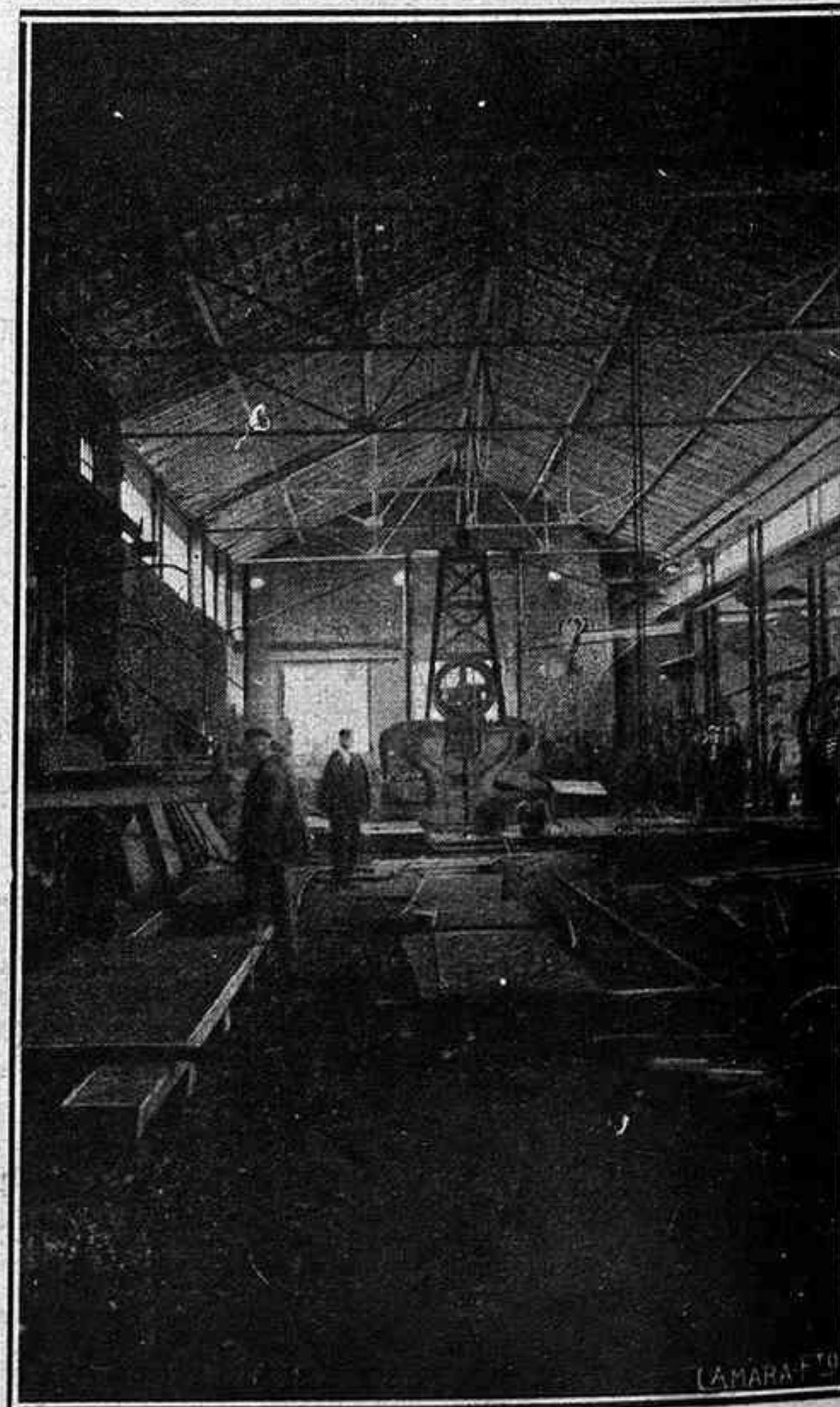
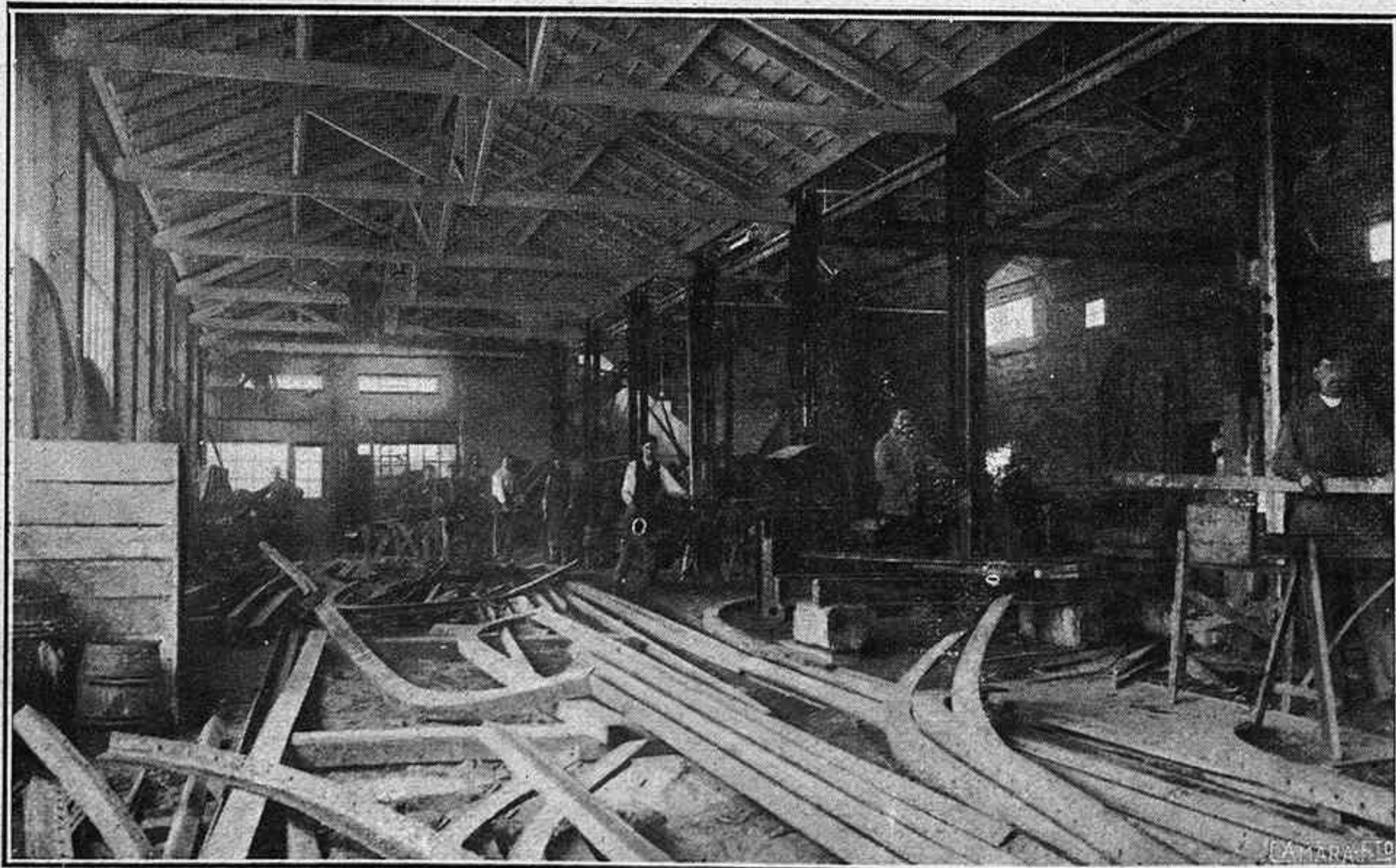
Armada é ingeniero consultor de los Astilleros, persona competentísima. Al frente de las factoría está el ingeniero de Caminos D. Jorge Loring, hermano del señor conde de Mieres, perfectamente enterado de cuantos adelantos tienen alguna relación con la ciencia y la industria.

A la construcción del vapor *Salvador* siguió la de los buques *Antonio López*, *Josefín*, *Antonieta*, *Príncipe de Asturias* y *Asunción*. Esta enumeración, por sí sola, da idea de la importancia que adquirieron rápidamente los Astilleros gijoneses. En la actualidad están éstos pasando por otra nueva transformación. Además de la instalación de dos nuevas gradas que permitirán la construcción de buques de 4.000 toneladas de carga, se está rellenando una gran extensión de marisma, en la que se construirán nuevos talleres, y se está adquiriendo maquinaria moderna de gran potencia, que, una vez instalada, servirá para dar á los trabajos el impulso debido y el desarrollo conveniente.

Un aspecto sumamente simpático merece ser registrado con especialidad en estas páginas: todo el personal que trabaja en los Astilleros de Gijón, sin excepción alguna, lo mismo jefes que obreros, son españoles. También la chapa que se emplea en la construcción de buques, así como los perfiles, es de acero «Martín Siemens», procedente de la fábrica de Mieres, de la cual es

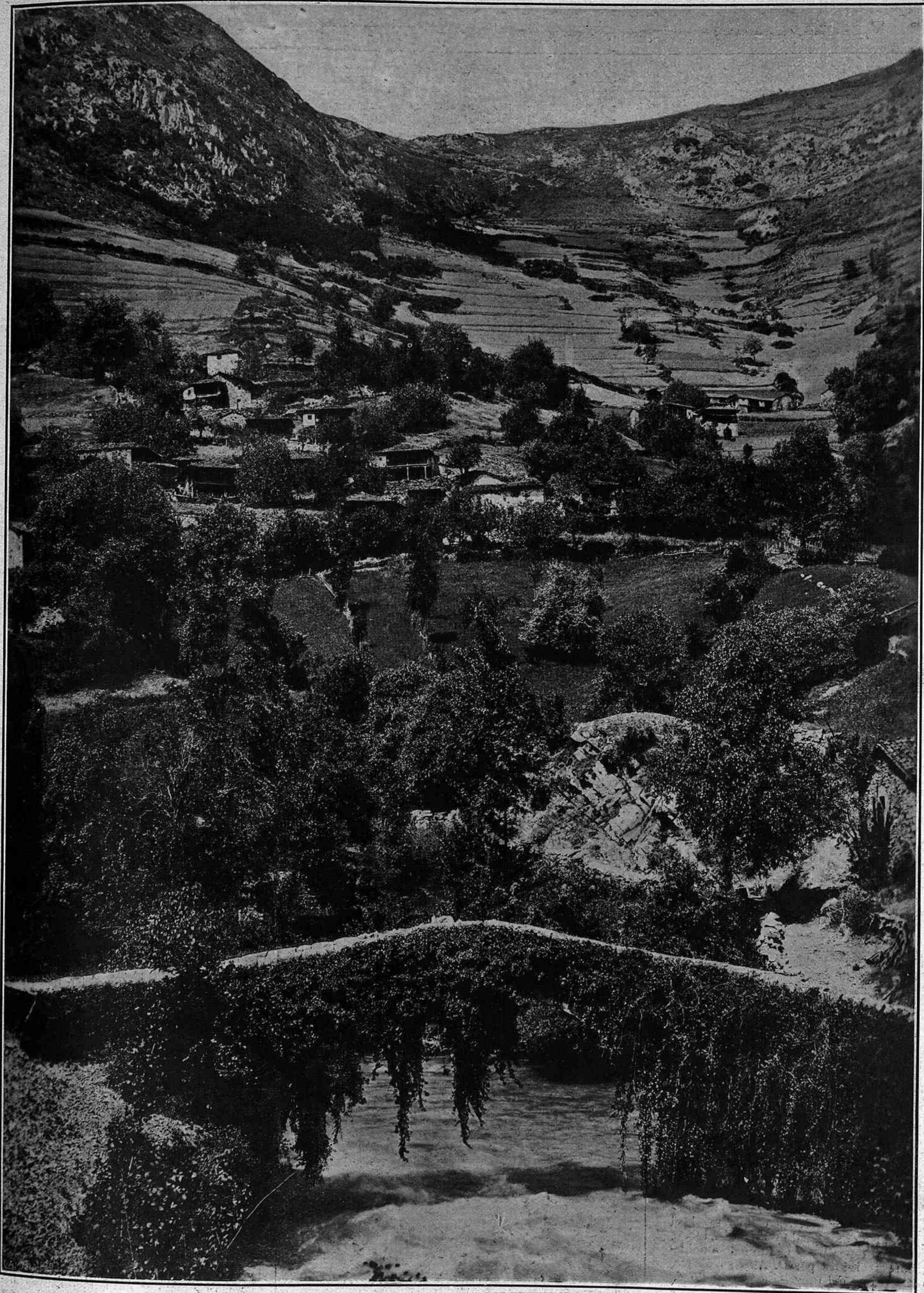
uno de los principales propietarios el señor conde de Mieres. Y además se procura que toda la maquinaria, calderas, maquinillas, etc., sea de industria nacional. Tan alto ejemplo de españolismo y de homenaje á la bandera española, que ondea en la mayor altura del edificio, es un rasgo y un ejemplo que merece el aplauso de todos los buenos patriotas.

Los trabajos de ampliación y reforma que se realizan actualmente, se llevan con extraordinaria actividad. Esta rapidez, conveniente para el porvenir de la factoría, permite esperar que los Astilleros gijoneses entren pronto en período de normal producción. En estos días se construyen dos buques iguales al *Salvador*, que fué construido, como hemos dicho, por iniciativa y cuenta del señor conde de Mieres. Y cuando estos dos buques estén terminados, comenzará la construcción de otros dos del mismo tipo.



Dos detalles de los talleres de los Astilleros de Gijón

# PANORAMAS ASTURIANOS



Vista del pueblo de Santiago del Yermo, y del puente Chabriz, sobre el Pigueña FOT. L. MUÑIZ MIRANDA





# T. FIERRO É HIJOS



Don Alfonso Fierro en su despacho particular de San Esteban de Pravia

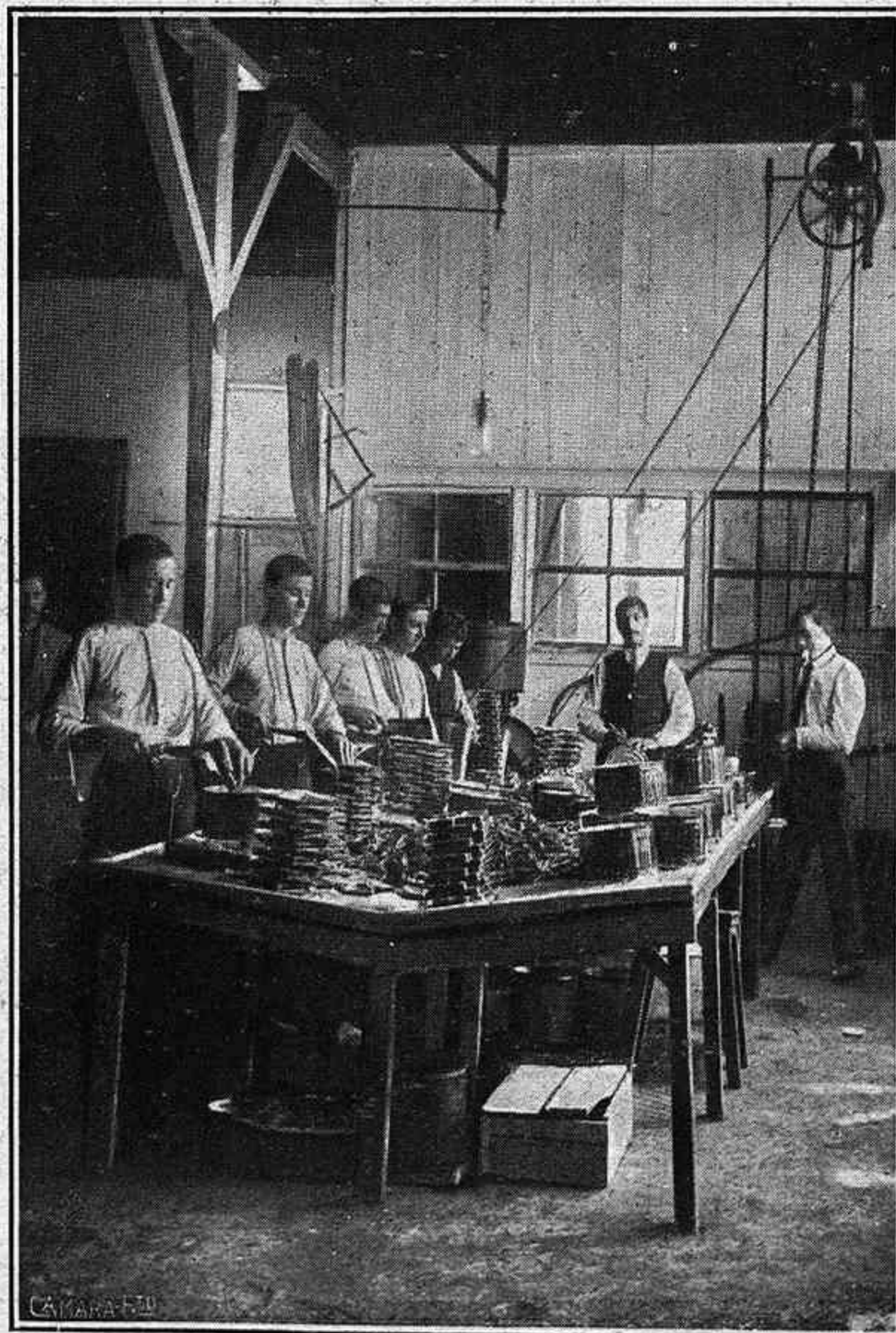
EN nuestras visitas por las hermosas riberas del Nalón, hacia su desembocadura en San Esteban de Pravia, anotamos, en lugar preferente, la fecunda labor que en el orden industrial ha desarrollado la firma T. Fierro é Hijos, acrecentando, con sus innumerables negocios, la riqueza en aquel precioso rincón de la costa cantábrica.

Íbamos admirando los hermosos paisajes de que la Naturaleza ha dotado pródigamente á este bello rincón asturiano, gala de España. Bajo el sol plácido que envolvía los campos en un manso chorro de luz, verdeaban las praderas jugosas, salpicadas aquí y allá de casas blancas y pintorescas, de las que nunca se podría decir con más certeza que parecían palomas posadas en la tierra.

El encanto del paisaje nos ganaba el ánimo y nos hacía pensar en las hermosuras de esta región que parece campo de égloga virgiliana. Pero, de pronto, volvimos nuestra memoria al recuerdo de los hombres que con su esfuerzo, su voluntad, su trabajo y su talento han hecho fecundo este suelo, han engrandecido esta tierra y han sabido crearse una posición independiente y cómoda.

A esta casta de hombres, todos voluntad, todo fuerza, y decisión, y energía; todos fe en su trabajo y en el porvenir, pertenece D. Alfonso Fierro, á quien nos proponíamos visitar. Este ilustre asturiano es un ejemplo vivo de cuanto puede el tesón bien encaminado y bien dirigido.

Como esperábamos, fuimos amablemente recibidos por D. Alfonso Fierro, alma máter del progresivo desarrollo de sus industrias, y escuchamos de sus labios la historia de una penosa labor, digna de ejemplo, que, desechando mil di-



Departamento de soldadura y cerrado de envases de la fábrica de conservas

ficultades, acaso envidias y voluntades falsarias, tuvo por término el éxito más completo.

La eterna historia, la de siempre, la que en todo momento cuentan los labios de los hombres enérgicos que lucharon á brazo partido con la indiferencia, el desdén ó la adversidad. Ante D. Alfonso Fierro, como ante tantos otros, se cruzaron, intentando cerrarle el paso, dificultades y escollos que Dios sabe si la impotencia ó la envidia se encargaban de afirmar y de sostener.

Todo fué en vano. El Sr. Fierro supo y pudo vencerlo todo á fuerza de voluntad, de inteligencia y de tesón. Modestamente primero, sembró la semilla de su gran obra, y cultivándola con cariño pudo ver, con la íntima satisfacción que siente el que triunfa, que sus desvelos eran fecundos y su labor provechosa, no para sí mismo, sino también para Asturias, á la que ama ardorosamente.

Mientras el Sr. Fierro hablaba, con una modestia que le honra y enaltece, nosotros celebrábamos, más á cada momento, la ocasión de haber estrechado la mano de un hombre que ha sabido triunfar de la vida.

Fundada hace aún muy pocos años una pequeña industria de conservas de pescado, que en la actualidad siguen explotando convertida ya en gran fábrica, buscaron nuevas orientaciones para sucesivas empresas, é iniciaron las exportaciones de carbón y fletamento de barcos para los puertos del Cantábrico.

En el transcurso de los años, como producto de una labor constante, de vigoroso esfuerzo y gran mentalidad industrial, los Sres. T. Fierro é Hijos son hoy propietarios de vapores como el

Alfonso Fierro, de 1.400 toneladas; Inés Fierro, de 1.000; Valentín Fierro, de 600; Félix Fierro, de 175, y José Fierro, de 350.

Poseen, además, una Explotación Hullera en Mieres, cuyas minas Carmona son muy importantes, y sus carbones para gas y cok están siendo muy solicitados.

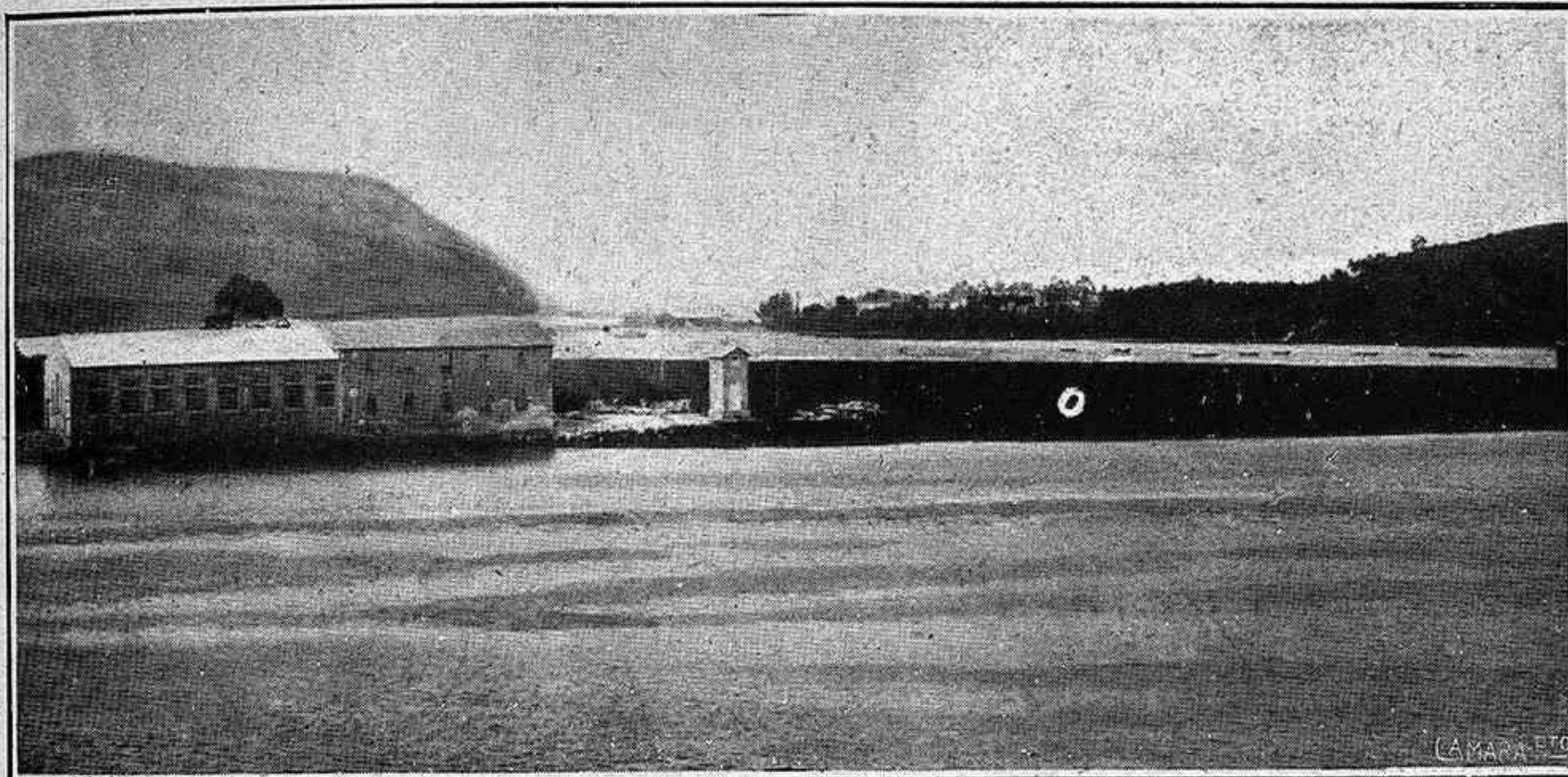
Ultimamente, con la cooperación de otros elementos técnicos, están instalando una nueva fábrica, que operará bajo la razón social de La Químico-Minera del Nalón, S. A., cuya industria tendrá por objeto la obtención de derivados del hierro, oceres y óxidos de hierro.

En nuestra visita a los talleres y oficinas de sus múltiples negocios, hemos podido observar el cariño que a sus jefes guardan todos los obreros y empleados, lo mismo que las tripulaciones de los vapores que en aquella ocasión se hallaban en el puerto.

Entre jefes, empleados y obreros están tendidos fuertes lazos de cordialidad que envidiarían muchos que viven perorando constantemente de las excelencias de la democracia. El Sr. Fierro tiene un exacto concepto de las ideas mo-



Preparando para el cierre de cajas y expediciones



Vista general de la fábrica de la Sociedad Anónima "Química Minera del Nalón"

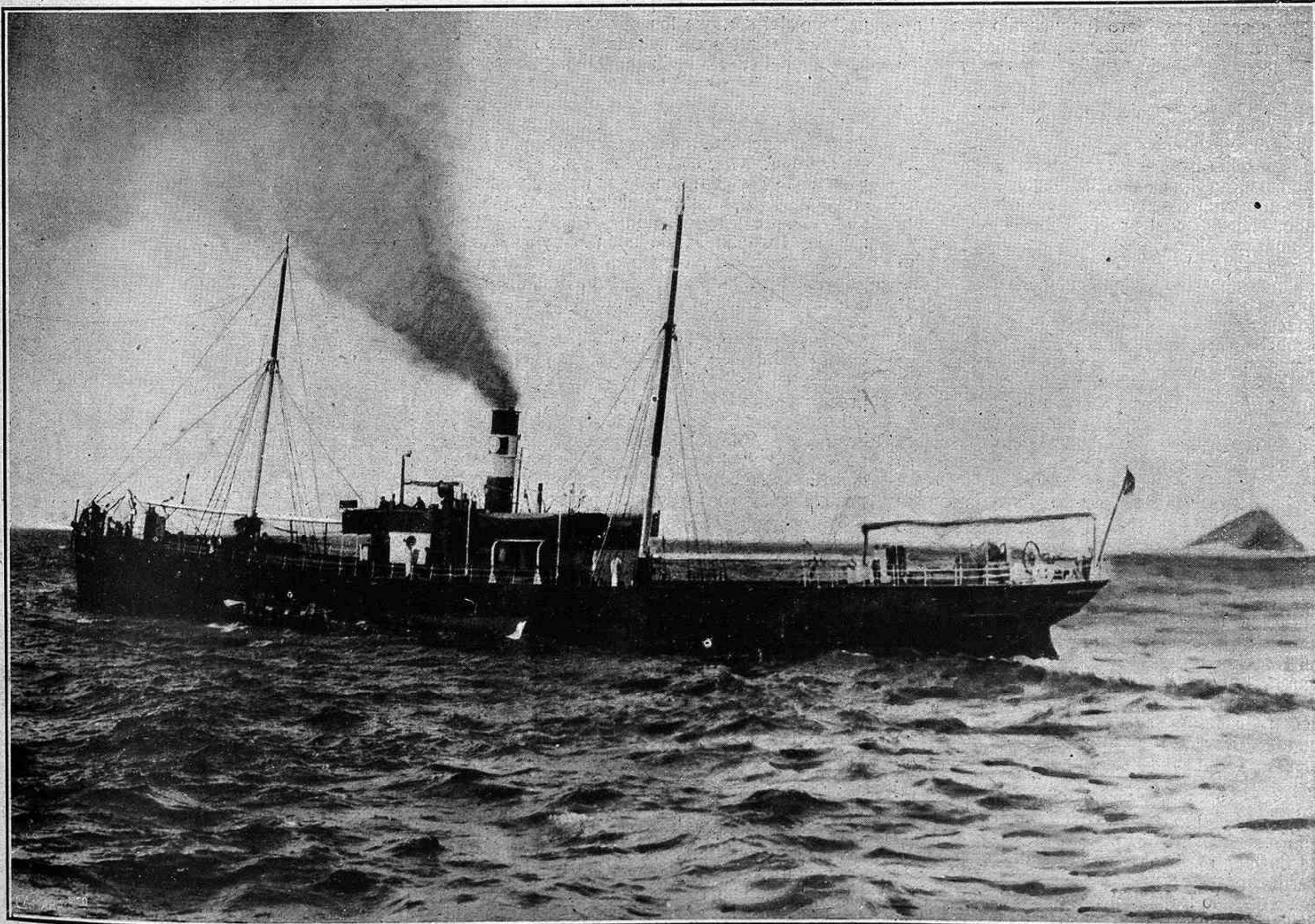
deinas y predica con el ejemplo, procurando en todo momento establecer entre él y sus subordinados las corrientes de afecto, respeto y simpatía que deben existir entre todos los que dedican su esfuerzo al mismo fin.

Al terminar nuestra visita, D. Alfonso Fierro nos acompañó a la estación, recreándonos con su amena y picaresca charla.

Y en el andén de aquella coquetona chavola, que adornan floridas enredaderas y bien trazados jardines cuajados de flores, mirábamos al puerto, cuyas aguas reflejaban en la tersa superficie las almenadas torres del castillo de Soto.

Ya el tren en marcha contra el curso del Nalón, que tanta riqueza arrastra en la corriente, pensábamos que, a pesar de las infinitas riquezas que hoy se explotan en la hidalga Asturias, aun hacen falta algunos hombres que, como nuestro visitado, levanten, con su constancia y buena voluntad, un monumento al progreso, para bien de la Humanidad.

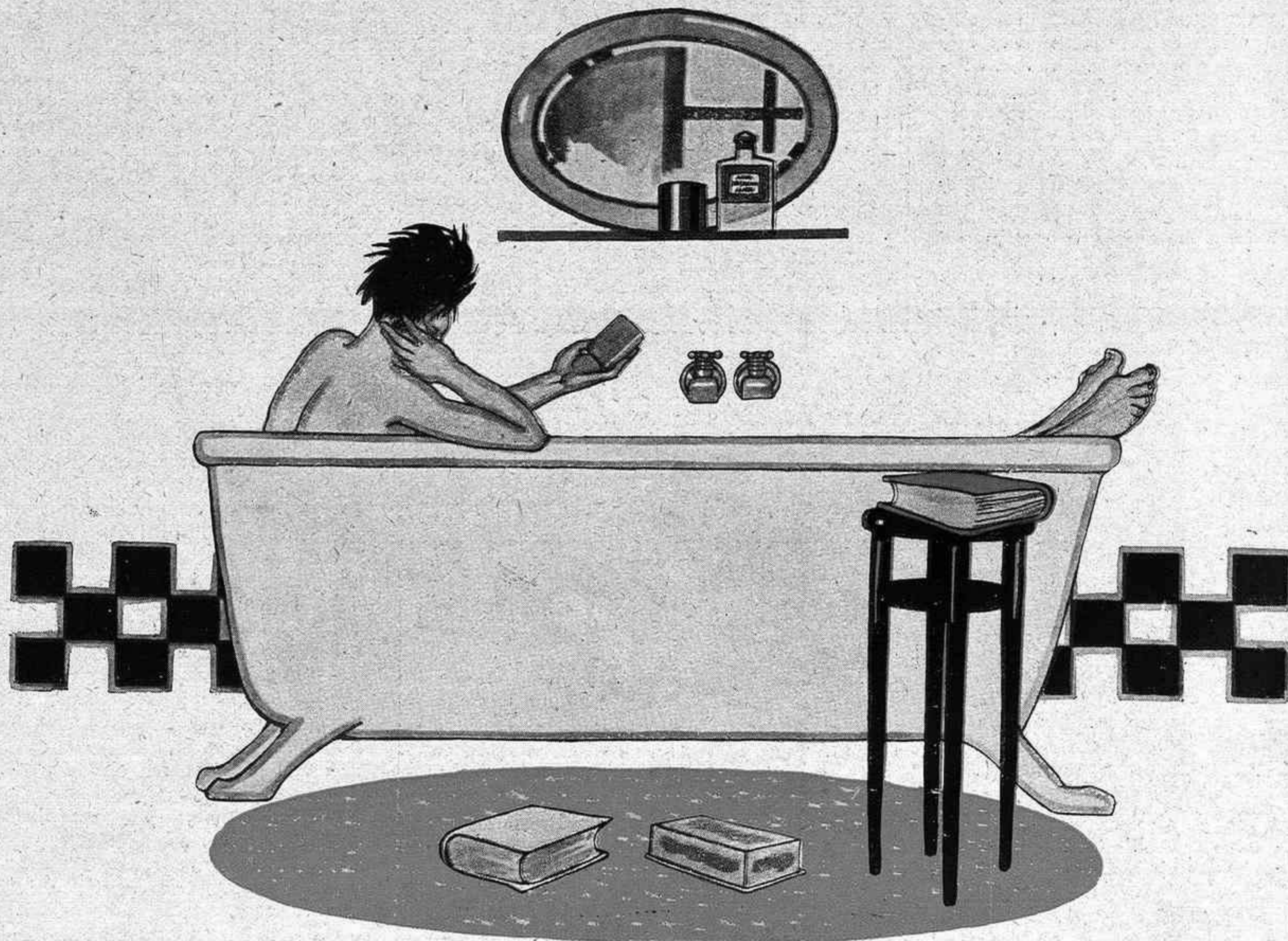
PEPÍN DE PALAFOX



El "Alfonso Fierro", hermoso barco de 1.400 toneladas, que forma parte de la importante flota mercante de la Casa T. Fierro é Hijos

## HENO DE PRAVIA

### CONSIDERACIONES ANTE UNA PASTILLA DE JABÓN



En general, considero feo y sandio que el escritor público descubra particularidades y menudencias de su vida privada, las cuales á nadie pueden interesar si no es á sus consanguíneos ó á gente ociosa y pazguata. Aludo á ciertas espontaneidades de ciertos cronistas brillantes. Por ejemplo: «Ayer tarde bajaba yo, con mi gabardina inglesa y de cinturón al brazo...» O bien: «Recibí una esquelita azul, perfumada de lirio, á la cual respondí en un recio papel ahuegado, sobre el cual proyecté varias bocanadas de mi tabaco habano, á fin de que oliese á masculinidad elegante...» O bien: «La sordidez y tañería de mi patria me obliga á vivir en un zaquizamí de una casa de huéspedes, sin otros muebles que...» (descripción é inventario de la alcoba). O bien: «Atusé mi lengua guedeja, calé el monóculo, requerí la pipa...» Bueno, ¿y á mí qué me cuentan ustedes? Eso está bien para las cartas á la familia, que no para los escritos públicos.

Sin embargo, ya he dicho que esta costumbre de hablar de sí propio es vicio *en general*, pero no siempre. Hay veces que el escritor por fuerza se ha de referir á su misma persona. En tal caso, la necesidad le sirve de atenuante. Y ese es el caso en que yo me hallo ahora.

Por lo pronto, paso á descubrir una menudencia: que soy asturiano. Menudencia, porque lo mismo podía ser extremeño. Y á ver si mis novelas, por ejemplo, aunque acaecen en Asturias, hubiesen cambiado una jota de haber nacido yo en Badajoz, en lugar de en Oviedo. Que lo digan los que no las han leído, que son la infinita mayoría de los españoles. ¿Que mis novelas suceden en Asturias? Y eso ¿qué importa? Yo leí una sola novela de Felipe Trigo, que era extremeño, y la novela sucedía en las islas Filipinas.

Pero el hecho de ser asturiano explica que el centenario de la batalla de Covadonga me emocione un poquito más que á los españoles que no son asturianos. Por donde, esa menudencia de mi filiación regional, ya no resulta del todo impertinente.

Y continué forzado á referir alguna otra particularidad de mi vida privada. Ustedes perdonen.

Pensaba yo, una de estas mañanas, en la batalla de Covadonga, durante aquel obligado lapso,

prólogo del día, que los seglares solemos consagrar á las artes cosméticas. Quiero decir que estaba en el cuarto de baño. Daba vueltas entre mis manos á un pequeño paralelepípedo, de color verde y pardo, sobremanera fragante, que se deslizaba con aplaciente suavidad, el cual, fatigado del mucho movimiento, emitía blanca y pulquerrima espuma, como generoso caballo después de la carrera, aunque sea mala comparación, que sí lo es. Este paralelepípedo á que aludo era—, por si alguno no lo ha comprendido— una pastilla de jabón; de jabón *Heno de Pravia*.

Pensando, pues, en Covadonga y ante esta pequeña pastilla, de peregrina virtud lustral y aromática, se me ocurrieron algunas consideraciones.

Por lo pronto, no dejaba de lisonjear mi orgullo patriótico que Pravia, como Covadonga, radique en Asturias, y que el mejor jabón sea precisamente el de *Heno de Pravia*.

Luego, se me ofreció un recuerdo triste: «Pobre Pelayo y pobres secuaces, en aquella caverna bronca, sin una mala pastilla de jabón; ya no digo jabón *Heno de Pravia*, porque fuera mucho pedir. De seguro que todas las penalidades y estrecheces se les hacían más llevaderas que la falta de jabón.» Ciertamente ¿cómo se puede vivir sin jabón? Un cantar pregona que «la vida sin amor no se comprende». Hay gran riqueza y variedad de opiniones sobre la absurdidad de la vida cuando faltan no sé qué cosas. Lo positivo es que «no sólo de pan, vive el hombre», y eso otro que no es sólo pan no cabe que sea sino jabón. El pan y el jabón, par á par, sin primacía de uno ni de otro, son los dos artículos de primerísima necesidad. «Contigo pan y cebolla», reza el proverbio. Inadmisible. Con lo mal que huele la cebolla... Una pareja amorosa, por bien avenida que estuviese y á prueba de toda adversidad y sacrificio, no podría perseverar mucho tiempo en armonía é intimidad si carecía de jabón. No hay cara bonita que resista el estrago de ocho días sin una jabonadura. Y viceversa, una jabonadura saca á la luz la lindeza disimulada, á veces soterrada, de un rostro, así como por el lavado del reactivo en los palimpsestos, bajo la escritura mazorrada de los escribas frailunos, asomaron los hermosos textos clásicos. Consecuentemente,

el proverbio citado debe trocarse por el siguiente: «Contigo pan y jabón, y si es de *Heno de Pravia*, mejor.»

Sí; «pan y jabón, jabón y pan, tanto monta». He aquí un lema que encierra todo un programa de regeneración política más trascendental y, con todo, más hacedero que el de Costa, «escuela y despensa». Lo de Costa es ya mucho pedir. Hay que comenzar por lo primero. Y lo primero es comer pan y lavarse. A un pueblo en donde todos comiesen pan y se lavasen con jabón, lo demás le sería dado de añadidura.

En este punto, volvió mi imaginación hacia Pelayo. Pero, en tiempos de Pelayo, ¿se conocía ya el jabón? me pregunté. Claro está que no el jabón *Heno de Pravia*, que es modernísimo refinamiento, pero siquiera el jabón de cocina.

Entonces decidí aplicarme en inquisiciones profundas acerca del origen histórico del jabón. Y me encaminé, así que di fin al culto cotidiano de las artes cosméticas, hacia uno de esos inagotables mineros de la erudición, esto es, un diccionario enciclopédico.

Como en estas especulaciones científicas es de rigor puntualizar la fuente del conocimiento, añadiré que la enciclopedia de que me serví fué «*La Grande Encyclopedie, Inventaire raisonné des sciences, des lettres et des arts, par une Société de savants et de gens de lettres*». Y allí hube de leer: «La fabricación del jabón en forma rudimentaria—acción de la lejía de ceniza de madera sobre materias grasas—fué conocida desde hace mucho. Los romanos y los galos empleaban jabón, etc., etc.» Basta. Significa que Pelayo pudo conocer el jabón y echarlo de menos en la milagrosa caverna, á no ser que fuese hartamente desaseado de su persona, hipótesis verosímil, sobre todo tratándose de los godos.

Otra hipótesis me sugirió el pequeño paralelepípedo. Si yo, además de asturiano, fuera inglés, me propondría este dilema: ¿qué es más importante para España, la batalla de Covadonga ó el jabón *Heno de Pravia*? Suplico á los impacientes que no se irriten, desde luego. Calma y atención á las razones. Estoy discutiendo á la inglesa, de una manera práctica. Por lo pronto, el general Burguete sostiene que la batalla de Covadonga no se verificó en Covadonga, ni en As-

turias. Otras autoridades llegan á negar que haya habido semejante batalla, y al pobre Pelayo lo convierten en un mito. En cambio, este pequeño paralelepípedo que entre mis manos sobo y acaricio, es efectivo, es tangible; su utilidad y deleite, así actuales como potenciales, son perfectamente computables.

Insisto sobre una idea más arriba insinuada. Si fuera cierto que en este instante todos y cada uno de los españoles tuvieran noticia exacta de la batalla de Covadonga, ¿es que por eso se mudaría en un ápice la situación actual, calamitosa ó próspera, de España? Pero si se cambiaría —¿quién osará negarlo?— si todos y cada uno de los españoles poseyeran en este instante una pastilla de jabón *Heno de Pravia*, y estuvieran determinados en hacer buen uso de ella.

Carlyle, un inglés archifamoso, dijo:

«Si me dieran á escoger, en nombre de Inglaterra, entre Shakespeare y todas las colonias del Imperio británico, me quedaría con Shakespeare sin vacilar.»

¿Cabría la misma pregunta respecto á la batalla de Covadonga y el jabón *Heno de Pravia*? Vuelvo á rogar calma á los impacientes. Cuidado que yo soy tan patriota como el que más, y mucho más asturiano que los que han nacido fuera de Asturias. Pero prosigo discurrendo á la inglesa. ¿Para qué sirvió la batalla de Covadonga? Según la historia, para detener inicialmente la invasión de la morisma, para impedir que España fuese africana, ó, lo que es lo mismo, para decidir que España fuese europea. Sin embargo, al cabo de no sé cuántos siglos se pronunció la célebre frase: «Africa comienza en los Pirineos». Y en estos mismos días se oyen con frecuencia enardecidas monsergas de unos señores, enemigos del jabón, que acusan de antiespañoles á quienes desean europeizar á España.

Estos señores de las arengas enardecidas son precisamente los que luego celebran la batalla de Covadonga. ¿En qué quedamos? Vaya una paradoja. Insisto; si cada español poseyera en todo punto una pastilla de jabón *Heno de Pravia*,



no habría quien se aventurase á sostener que Africa comienza en los Pirineos.

Heno de Pravia... Pravia... Penetra por mi olfato el aroma del heno. En mi imaginación se despliega el panorama de aquellos divinos lugares: que nada hay tan sugestivo como un olor asociado á una emoción. Ahorro á mis lectores un bosquejo de paisaje á la pluma. Váyanse á Pravia y verán.

En una de mis novelas, *La pata de la raposa* (no es reclamo), el protagonista sale á tenderse en una pradera, de dulce y muelle heno. Allí se entretiene en observar un hormiguero, y se figura mantener un diálogo con una de las hormigas; El paraje, dice la novela, es San Román. San Román está al lado de la villa de Pravia, en el valle de Pravia. Ya podéis calcular si sentiré dilección por el perfume del *Heno de Pravia* (¡por el perfume!), cuando hasta lo he infundido

en una de mis novelas. Vuelvo á decir que esta cita no es reclamo.

Y ¿qué dice la hormiguita de la novela? Aquella hormiguita profesa su filosofía, una filosofía industrial: la de la actividad, la del trabajo ennoblecedor.

Si este pequeño paralelepípedo lustral y aromático pudiera profesar una filosofía, no sería otra que la de la hormiguita. Puedo asegurárselo al amable lector.

El ha salido de una enorme y pulcra fábrica; una de las primeras industrias españolas, si no la primera, cuando menos en el orden del tiempo, que nacieron á la vida y luego crecieron y se robustecieron con un carácter europeo, y más aún, universal.

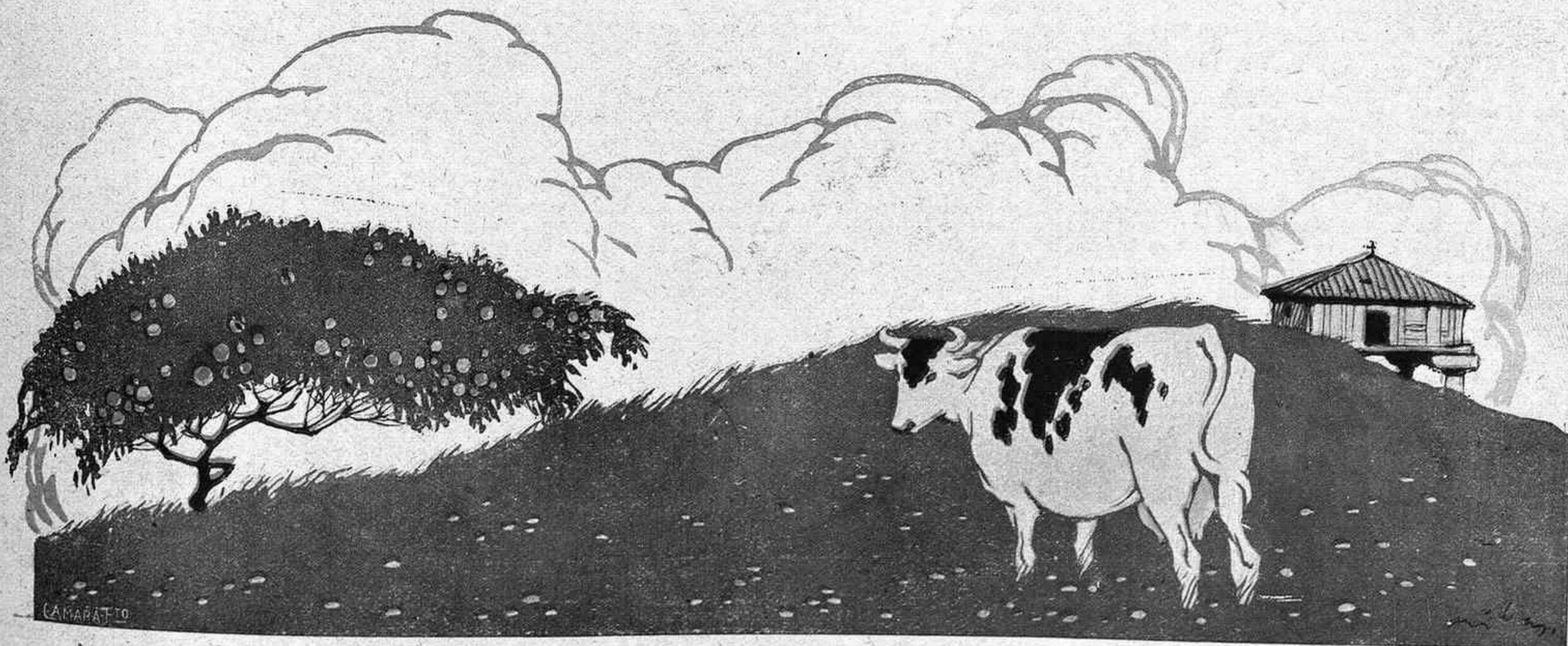
Este minúsculo trozo de pasta, sabe Dios la suma de energía acumulada que ha exigido; el número de manos que han cooperado á formarlo y ponerlo en circulación, desde el segador que aguadañó el heno, hasta la jovenzita que me ha vendido la pastilla; la ingeniosidad é inventiva que ha consumido, desde los romanos y galos, hasta la casa Gal; el cúmulo de gentes á quienes ha dado de comer, y, por ende, la riqueza comunal que ha creado, el repertorio de ideas y emociones que ha contribuido á propagar... ¿También ideas?, objetaréis. Claro que sí. ¡Cuántas publicaciones periódicas no hubieran perecido sin los anuncios de la casa Gal!... Por eso he indicado antes que era ésta una industria de carácter universal. ¡Oh, si todas las industrias españolas siguiesen el ejemplo de la casa Gal en eso de la publicidad! Tendríamos aseguradas higiene y cultura.

Estas consideraciones, y otras que omito, se me vinieron á las mientes una de estas mañanas, ante una pa stilla de jabón de *Heno de Pravia*.

Obsérvese una vez más cómo las pequeñas cosas puestas al alcance de un espíritu medianamente observador y reflexivo, pueden engendrar agradables y aun útiles filosofías, aplicables á las artes cosméticas.

RAMÓN PEREZ DE AYALA

DIBUJOS DE RIBAS



AYALA  
BIBLIOTECA  
MADRID

# LOS PRIMITIVOS POBLADORES DE ASTURIAS

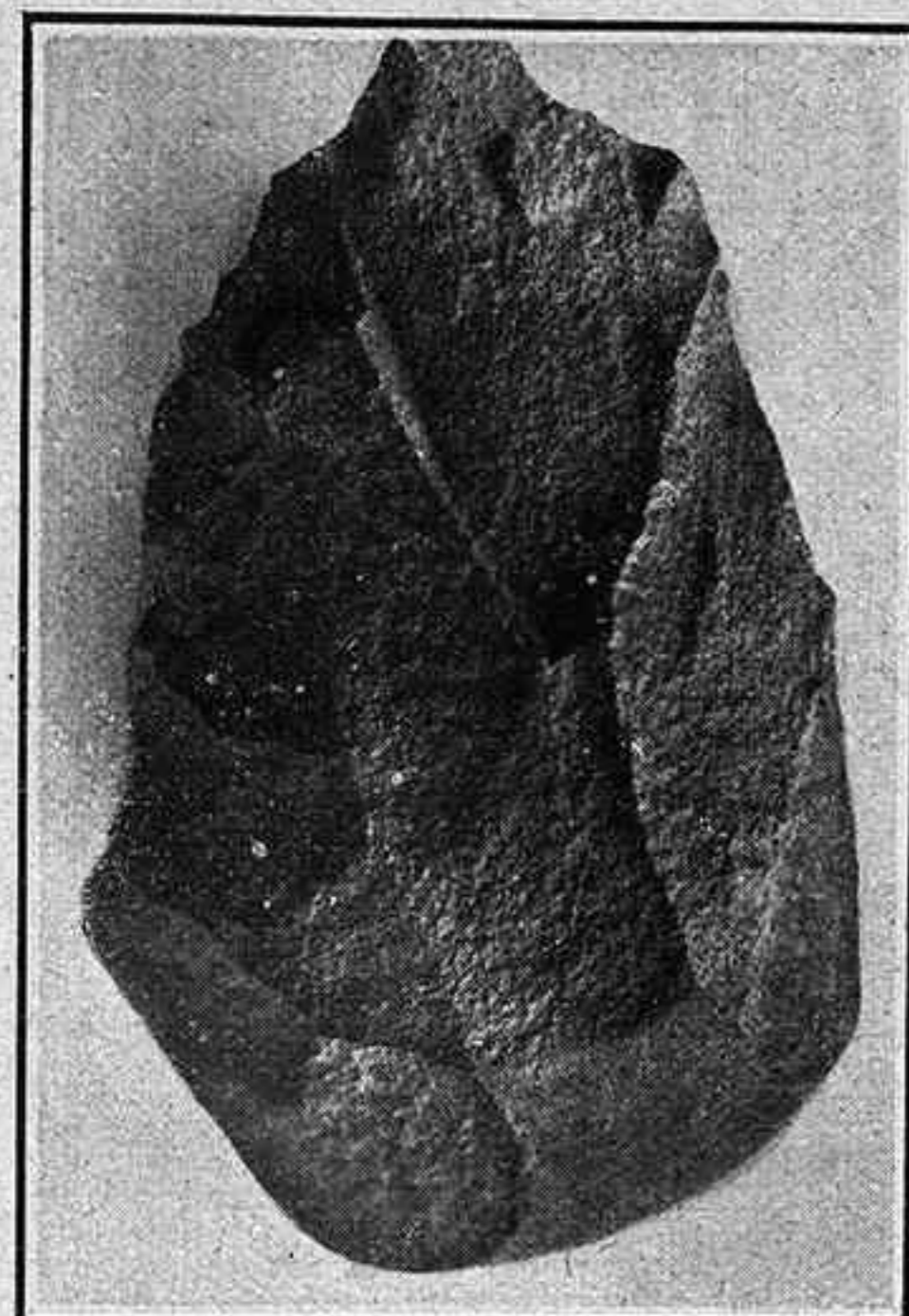


Fig. 1.ª—Hacha de mano, en cuarcita, hallada en la cueva de la Riera

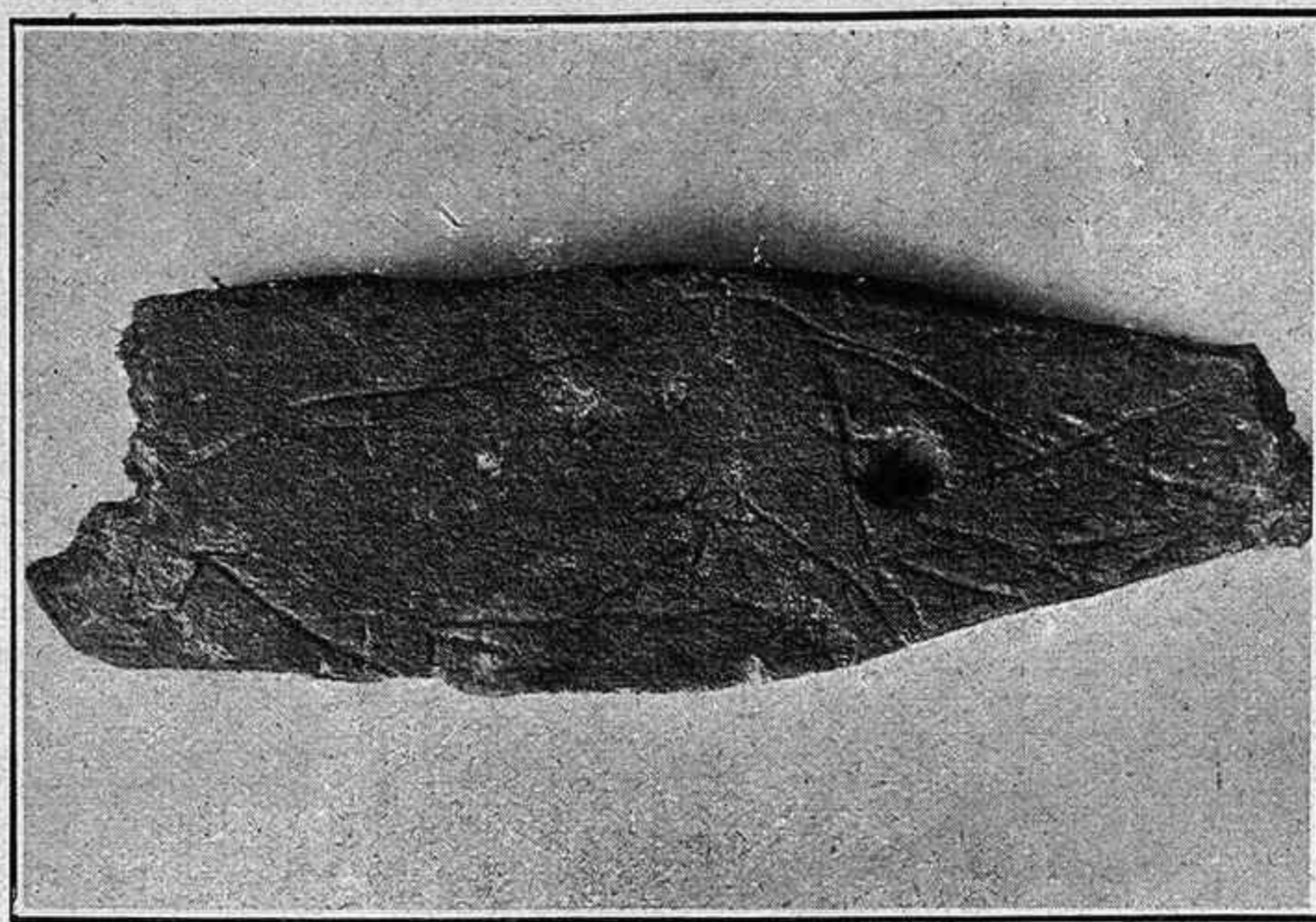


Fig. 2.ª—Hueso con agujero de suspensión y el grabado del bóvido que fué hallado en la cueva llamada de Quintana, radicante en Balmori, perteneciente al Concejo de Llanes

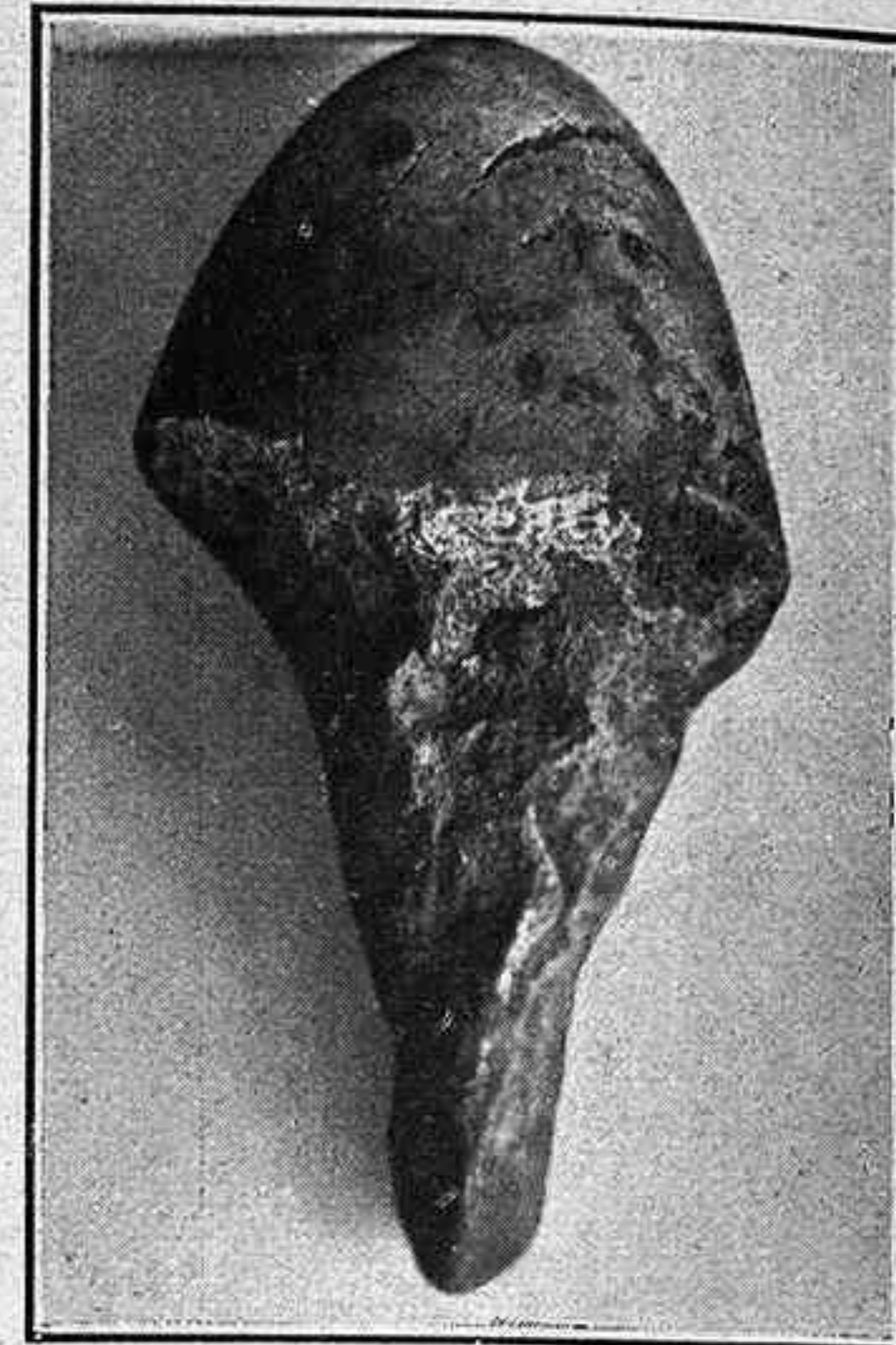


Fig. 3.ª—Pico de la industria asturiense

Al hablar de primitivos pobladores no intentamos tratar de ninguna de las invasiones de época histórica, ni aun de aquellos pueblos que, sin haber dejado noticia escrita de ellos, se conocen solamente por la tradición. En estas líneas nos limitaremos á tratar de unas familias ó tribus que habitaron en esta región en la época remotísima en que el empleo de los metales, la domesticación de los animales, la agricultura y el uso de la cerámica eran desconocidos para la Humanidad, cuyo equipaje industrial, único, consistía en unas piedras talladas por medio de otra.

Son abundantes los restos de la industria que el hombre de la época de la piedra tallada ha dejado en este país.

Aparecen frecuentemente en alguna de las numerosas cuevas y abrigos de las laderas calizas, y especialmente en los situados en las cercanías de los cursos de agua.

Las excavaciones que he practicado en esta región me permiten presentar el cuadro sumario de las principales vicisitudes que atravesaron estos primitivos pobladores.

El período geológico conocido con el nombre de *cuaternario*, en el que aparecen por primera vez los restos del hombre, en Europa, se inaugura con una serie de cambios climatológicos extremos: á unos climas glaciales suceden otros calientes (más que el actual). Ni geólogos ni astrónomos han podido, hasta la fecha, determinar la causa de estos cambios de temperatura.

Como era natural, los animales propios de un clima caliente que habitaron la región durante un período interglacial, son substituídos por otros de clima frío cuando la glaciación llega, y por la conexión de sus restos esqueléticos con los instrumentos de piedra que el hombre talló, se ha podido determinar el clima correspondiente á cada una de las diversas fases de la evolución de esta industria.

En Asturias, á semejanza de lo que en Europa sucede, los primeros instrumentos indubitados aparecen en el último período interglacial; el tipo más característico de esta primera industria consiste en un canto rodado ó un nódulo de pedernal tallado en forma de almendra, con los bordes sinuosos y cortantes, al que se ha dado el nombre convencional de *hacha de mano*.

En la figura 1.ª representamos uno de estos instrumentos, hallado en la cueva de la Riera (Posada, Concejo de Llanes), que en nada se diferencia de sus coetáneos de Europa y Africa.

A partir de este momento, que pudiéramos llamar inicial, la industria de la piedra sufre una continua evolución, que consiste, ora en la forma de los instrumentos, ora en la manera de tallarlos, dando lugar á conjuntos diferenciados y típicos que han sido bautizados con el nombre de la localidad ó de la cueva en que primeramente fueron hallados.

La talla de la piedra tiene su período álgido en una industria cuya característica es la presencia de puntas de flecha de una factura tan esmerada, que apenas podemos concebir cómo, con sólo el auxilio de otra piedra, pudo obtenerse tan sorprendente resultado (fig. 5.ª).

En los vecinos Picos de Europa, el límite de las nieves perpetuas desciende mil metros más bajo que en la actualidad; en la costa cantábrica se establecen una serie de moluscos propios de las costas de Escandinavia, cuyas conchas encontramos en las cuevas; el clima de Asturias en aquellos tiempos venía á ser análogo al que hoy predomina en la zona sur de Noruega.

Por muy interesante que sea el estudio de las diversas industrias de la piedra que pueden darnos una idea acerca de las necesidades materiales del hombre, lo es en más alto grado el de sus producciones artísticas, que pueden enseñarnos algo, aunque obscuramente, sobre su mentalidad.

El arte pictórico hace su aparición en la industria clásica que precede á las puntas de flecha; se eclipsa durante ésta, para surgir en todo su esplendor pasado este período.

Sus principales manifestaciones consisten en pinturas y grabados en las paredes de las cavernas, en las que se hallan preferentemente representados los animales que les servían de alimento, acompañados á veces de enigmáticos dibujos, á los que se ha dado el nombre de *tectiformes*.

La modalidad industrial que corresponde á esta época de las pinturas es fácil de determinar; se caracteriza por una marcada decadencia en la talla de la piedra, compensada por numerosos trabajos en hueso, en los que se hallan con fre-

cuencia, además de dibujos geométricos, representaciones naturalistas, á manera de esbozos, de los mismos animales trazados en las paredes y ejecutados con la misma técnica (fig. 2.ª).

Dada la remota antigüedad de estas producciones artísticas, es fácil colegir cuán pocas serán las que han llegado hasta nuestros días.

Eran ya conocidas algunas de las cuevas pintadas de la vecina provincia de Santander y la de Pindal, situada en el límite oriental de Asturias (Concejo de Ribadedeva), que fueron lujosamente editadas gracias á la munificencia del príncipe de Mónaco, y era lógico suponer que, puesto que todas las industrias clásicas de la piedra habían penetrado en la región conservando gran parte de sus características, también estas producciones artísticas hiciesen su aparición en el centro de la provincia.

Para poder comprobar esta natural hipótesis, emprendimos una detallada prospección de muchas cuevas, entre las numerosísimas que existen en la región, dando por resultado el hallazgo de dos interesantes grupos de pinturas y grabados: uno, en la cueva de la Peña, y otro, en la del Buxu.

La cueva de la Peña se halla situada á bastante altura, en un monte cercano al pueblo de San Román (Candamo); un áspero sendero conduce á su entrada, oculta por las breñas que cubren la ladera. Después de recorrer una tortuosa galería se llega á la sala de las pinturas; ésta es amplia, de forma algo circular y de elevada bóveda; un potente foco de luz consigue á duras penas esparcir una difusa claridad, suficiente para poder admirar el fantástico espectáculo que á la vista se ofrece. Las estalactitas, que tapizan las paredes descendiendo de las alturas, forman las más caprichosas combinaciones: cascadas que súbitamente se hubiesen congelado, tubos de órgano, columnas de catedral, helechos arborescentes; todas estas formas, entrelazándose y fundiéndose unas con otras, producen un conjunto imposible de describir, y del que las fotografías que acompañamos dan una pálida idea, muy distante de la realidad (fig. 6.ª).

A una regular altura del suelo se percibe una hornacina, en cuyo fondo se destaca netamente el contorno, en negro, de un caballo; las formas naturales de la roca, en el lugar donde se halla dibujado, producen la ilusión de que el animal atraviesa un riachuelo, y la cabeza de otro, situado á su izquierda, aparece como abrevándose en sus aguas (fig. 7.ª).

Colocando una luz detrás de una columna estalactítica que existe á la derecha de la hornacina é iluminado vivamente el centro de esta composición, surge á manera de un escenario, y el contraste que ofrece, con la fantástica sala débilmente iluminada, produce un efecto de una teatralidad inenarrable.

A nuestra derecha se encuentra un gran lienzo de pared, liso y vertical, en el que aparecen un gran número de figuras sobrepuestas unas á otras, que se asemeja á un encerado en el que se dibujase sin haber borrado completamente las anteriores representaciones; el ojo del profano sólo llega á descubrir en el centro del tablero de-

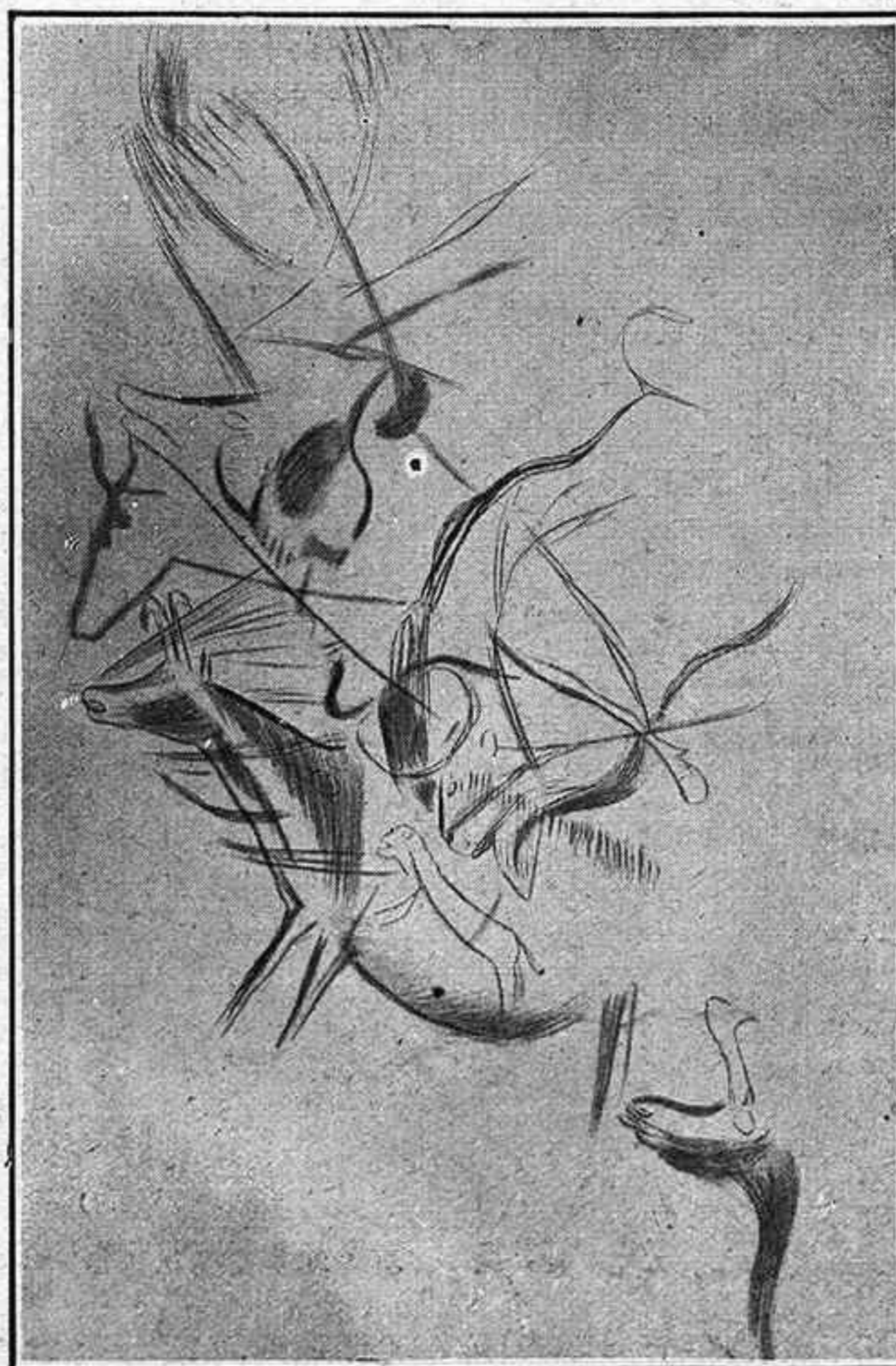


Fig. 4.ª—Grupo de la parte superior del muro



talles aislados, y forzando su atención, llega á descifrar alguna de las cuarenta y tantas figuras que contiene la enrevesada composición.

En la parte superior derecha del muro existe una zona, cuya lectura es menos complicada (figura 4.<sup>a</sup>). En ella se percibe con relativa facilidad la figura de dos rebecos; en el costado de uno de ellos se encuentra otro dibujo, de difícil interpretación, tal vez representación antropomorfa; un poco más alto se ven las cabezas de tres ciervos, una de las cuales es apenas perceptible; sobre el cuello de uno de los ciervos y desbordando por la parte inferior, la cabeza de un bisonte, é inmediato á su derecha, otro bisonte de cuerpo entero y oblicuamente dibujado. Aunque la antigüedad de esta clase de pinturas está hoy día rigurosamente establecida como comprobante de las de esta cueva, citaré el siguiente episodio: Acompañado del doctor H. Obermaier, trataba de obtener una fotografía de un grupo de estos dibujos; una vez enfocado el aparato, notamos que dentro de su campo aparecía un letrero, hecho por algún visitante con el negro del humo que se desprende de una vela, el nombre de una mujer y una fecha; con el objeto de hacer desaparecer el anacrónico escrito, requerí un balde de agua y una esponja, con la que comencé á friccionar la pared, que en aquel lugar estaba recubierta de un magma, formado por la descomposición de la caliza, de un centímetro de espesor.

El letrero desapareció rápidamente; pero noté, con sorpresa, que bajo la costra de caliza surgía un dibujo negro; extendí el campo del raspado y aparecieron las figuras de dos toros.

La Comisión de Investigaciones prehistóricas y paleontológicas tiene en prensa una detallada Memoria de este importante monumento.

Otra de las cuevas con manifestaciones de arte rupestre es la del Buxu, hallada por mí en 1917; está situada en términos de Cardes, del Concejo de Cangas de Onís, y muy cercana á un riachuelo que lleva el nombre de Entrepeñas.

Su entrada consiste en un agujero circular de unos 45 centímetros de diámetro, por el cual puede entrar, arrastrándose por el suelo, una persona de poca corpulencia; á unos 60 metros de la entrada comienzan á percibirse los primeros dibujos, la mayoría grabados de poco valor

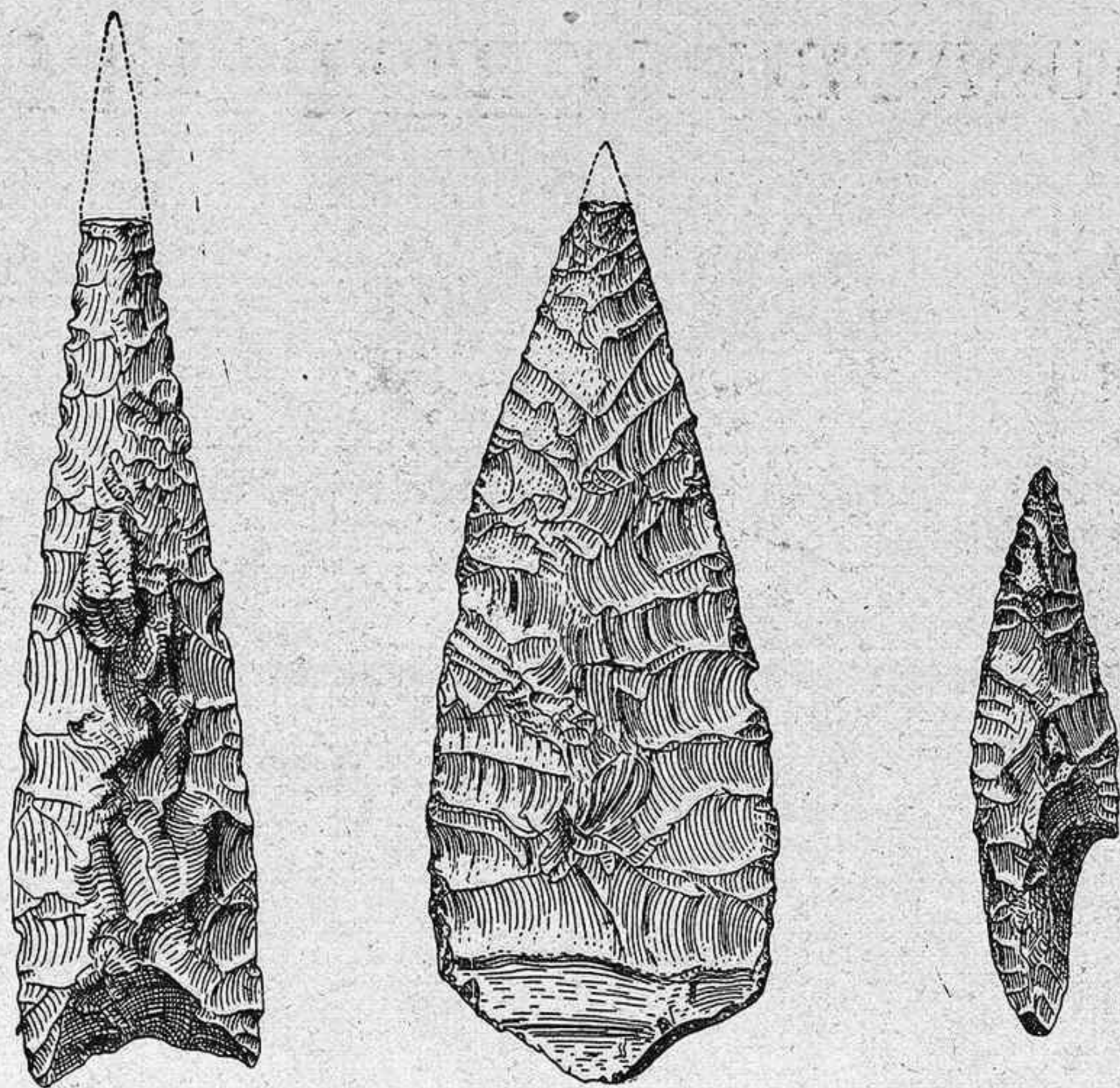


Fig. 5.<sup>a</sup>—Puntas de flecha (Cueto de la Mina)

artístico. El grupo más interesante se encuentra situado en una hornacina ó divertículo muy bajo de techo, y á semejanza de lo que en San Román sucede, muchas de las figuras se sobrepone las unas á las otras.

Las principales representaciones de este grupo son tres caballos grabados, de unos 30 centímetros de largo: el situado en la parte inferior derecha (figura en la siguiente página en color), trazado de mano maestra, como puede apreciarse por la exactitud del contorno, la seguridad de las líneas y la indicación de todos los detalles esenciales del animal; toda la superficie del dibujo aparece con un rayado, que da gran plasticidad á la figura.

Inmediato á los caballos se percibe con alguna dificultad un bisonte, también grabado, y algo á su derecha un conjunto de varias figuras (que también presentamos en la página siguiente). En la parte superior un gamo con sus típicos cuernos en forma de paleta, su boca entreabierta, como en actitud de bramar; aunque el dibujo de este animal es bastante deficiente, es, á nuestro juicio, la figura más interesante, por ser la primera vez que se encuentra en las cavernas franco-cantábricas representado el gamo de una manera indudable.

Además de las representaciones zoomorfas que hemos indicado y otras que omitimos por carecer de interés, se encuentran en esta caverna numerosos grabados *tectiformes*, de un tipo semejante al que reproducimos anteriormente.

El clima correspondiente al período de las pin-

turas sigue siendo frío; mezclados con los huesos dibujados, hallamos las conchas de moluscos nórdicos, y entre los mamíferos, el alce (cueva de Balmori). En Francia coincide con la gran abundancia de reno, el que penetra en la región cantábrica hasta Santander; sus restos no han sido todavía hallados en Asturias.

La industria de piedra y hueso tiene una rápida decadencia, sobreviniendo una nueva modalidad, caracterizada por pequeños instrumentos de piedra, en los que predomina un pequeño disco, del tamaño de un botón, finamente retocado en todo su contorno, y conocido con el nombre de *disquito raspador*.

La temperatura se suaviza lentamente, hasta que adquiere próximamente las condiciones de la actual.

Los hombres abandonan las cavernas, que

les sirvieron de refugio durante los fríos glaciales, y se establecen al aire libre; pero para demostrar su filogenia troglodita, construyen sus chozas á la entrada de unas cuevas, que ya no utilizan; los habitantes de la costa hacen un intenso consumo de marisco, y sus conchas forman montículos de grandes proporciones, que llegan á veces á seis y siete metros de altitud.

En una de mis primeras excavaciones tuve la suerte de encontrar, en medio de estos depósitos de marisco, un tipo industrial nuevo, que es el que viene á caracterizar esta época: consiste en una especie de pico, construido en un canto rodado de forma oval y algo aplanado; uno de los extremos ha sido tallado en punta, mientras el contrario conserva la corteza del canto (fig. 3.<sup>a</sup>), y que probablemente sirvió para separar el marisco de la roca.

Siguiendo la tradicional costumbre, esta nueva industria ha sido bautizada con el nombre de *Asturiense*, por ser Asturias la primera, y hasta la fecha única, región donde se ha hallado; pero es de suponer que se encuentre en gran parte del litoral cantábrico.

Con este episodio termina en la región, así como en el resto de Europa, el primer ciclo recorrido por sus habitantes; en los niveles sucesivos se aprecian ya los restos de la cerámica y algunos instrumentos de piedra pulimentada. Ha terminado el *Paleolítico* y sobrevienen los tiempos del *Neolítico*.

CONDE DE LA VEGA DEL SELLA

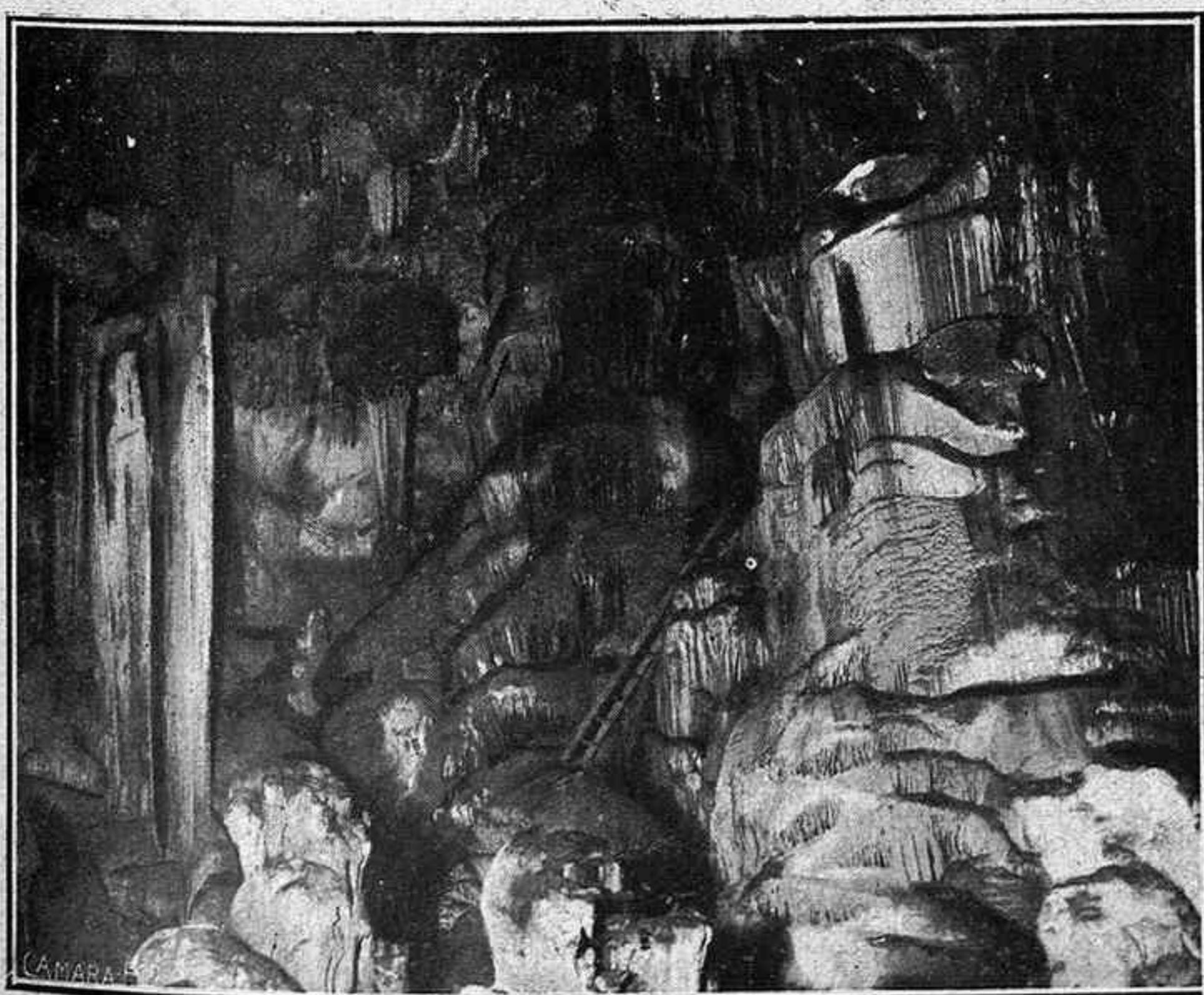


Fig. 6.<sup>a</sup>—Vista parcial de la sala de pinturas de la cueva de la Peña

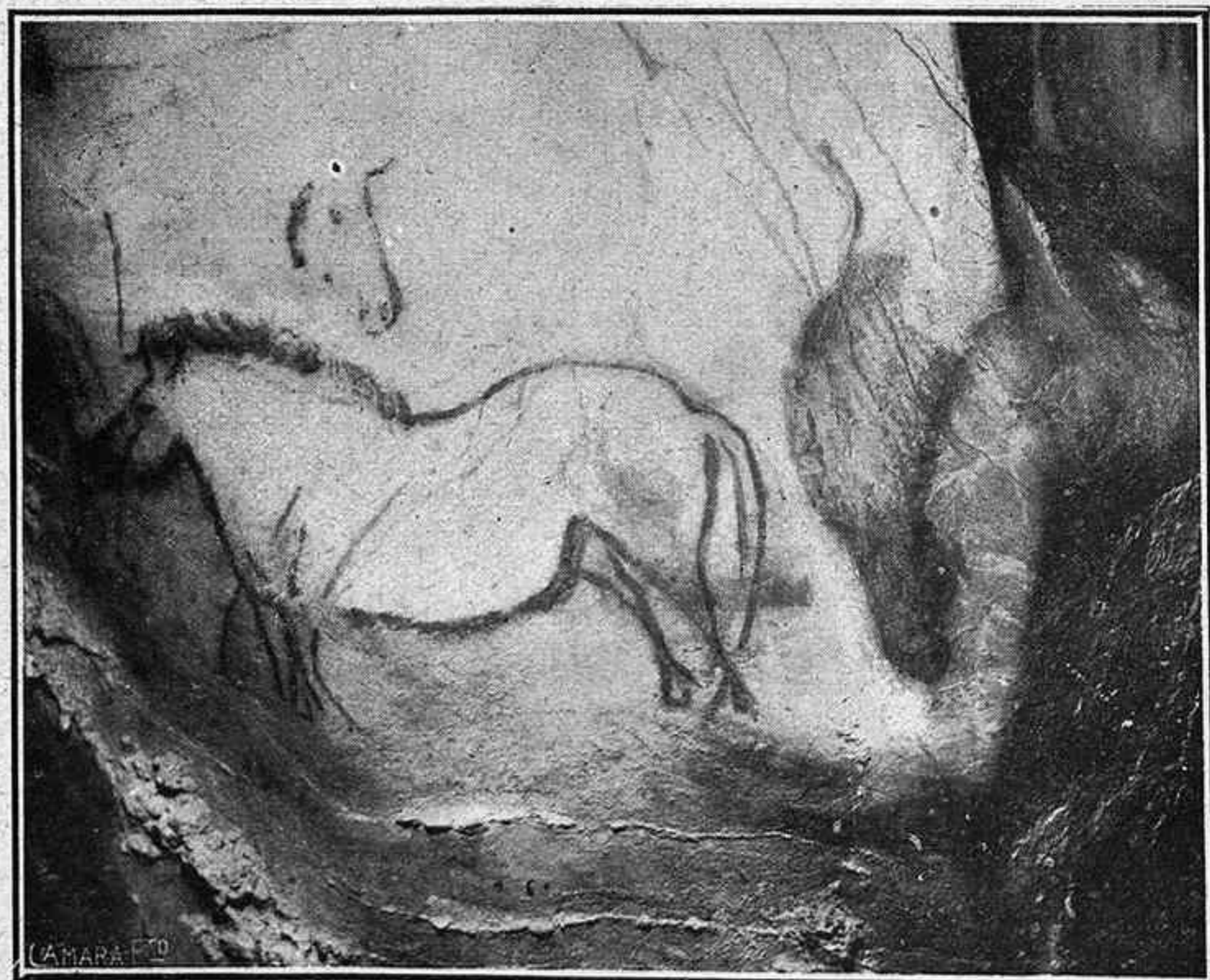
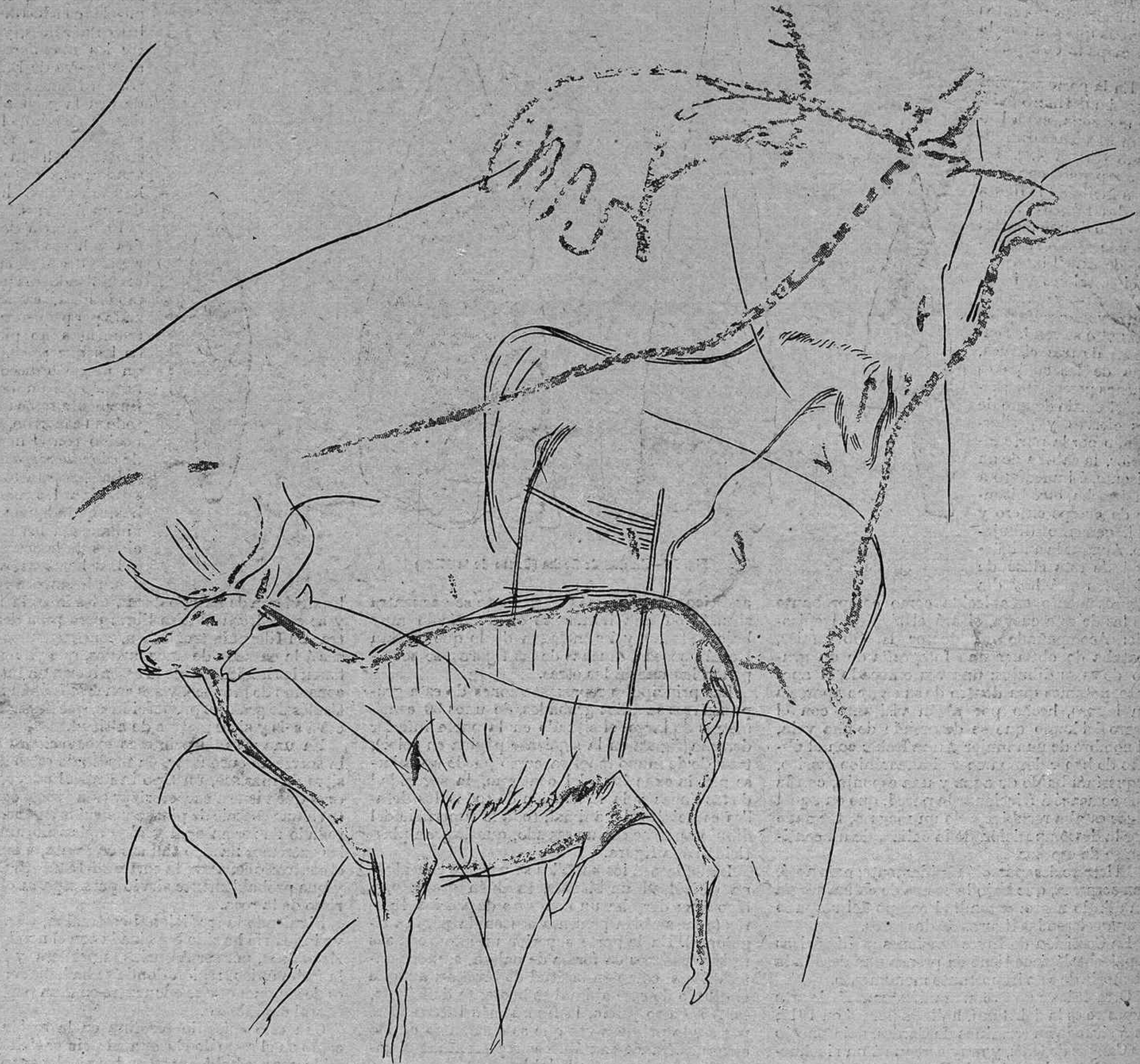
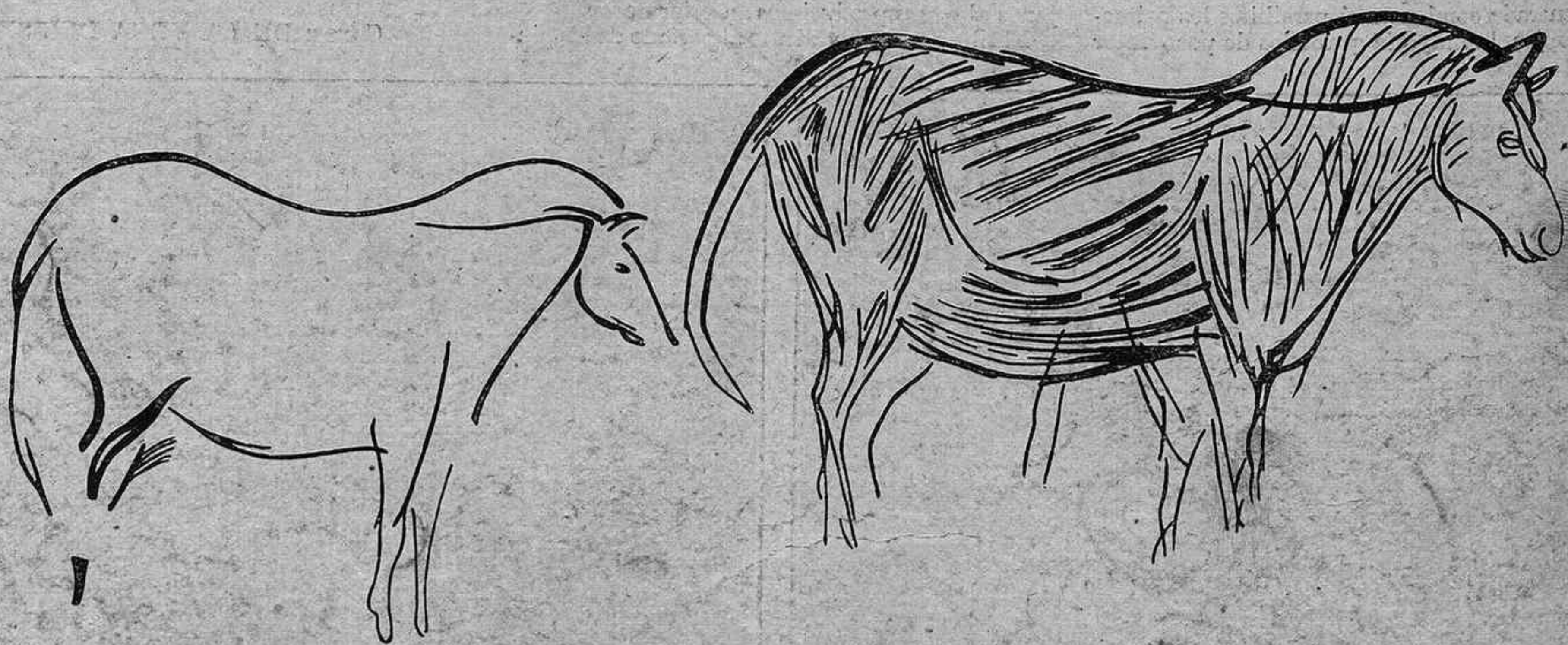


Fig. 7.<sup>a</sup>—Caballos de la hornacina, situada á escasa distancia del suevo

# LAS PINTURAS RUPESTRES DE LA CUEVA DEL BUXU



Grupo de la hornacina representando un gamo y otros animales



Caballos grabados en la cueva del Buxu

LA ESFERA

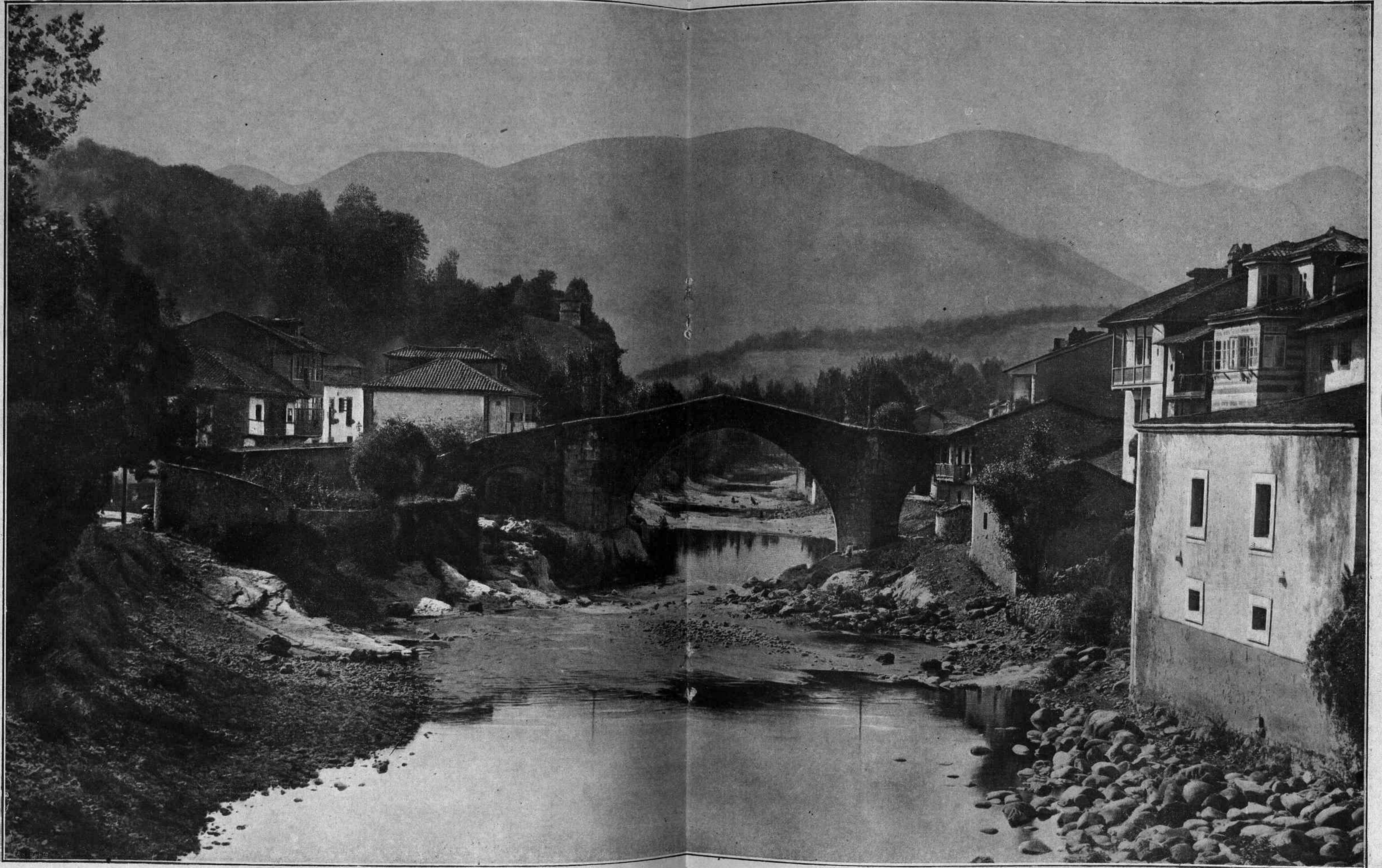
# ASTURIAS MONUMENTAL



PUERTA DE ENTRADA AL PALACIO DE MUROS. (PRAVIA)

Fot. L. Muñiz Miranda

BIBLIOTECA  
MADRID



PUENTE ANTIGUO DE INFIESTO, SOBRE EL RÍO PILOÑA

Fot. L. Muñiz Miranda

BIBLIOTECA  
MADRID

LA ESFERA

# JOYA ARQUITECTÓNICA DE ASTURIAS



PORTADA DE LA IGLESIA DE VILLANUEVA, EN CANGAS DE ONÍS

Fot. L. Muñiz Miranda

# LAS MANZANAS

*Junto al hórreo misterioso,  
de hondo vientre bien colmado y oloroso,  
en el huerto patriarcal  
el manzano se levanta, recio, lírico y frondoso  
al espacio luminoso  
sobre el viejo tronco añoso  
como un árbol señorial.*

*En su copa plateada  
va tejiéndose una rústica enramada  
que es palacio de malvices y jilgueros,  
y en el arpa de sus quimas  
prenden cánticos y rimas  
los rumores volanderos.*

*No lo hieren con el hacha los jayanes  
ni lo rinden los furiosos huracanes...  
Como un viejo patriarca, por los cielos bendecido,  
en el huerto floreciente  
al azul yergue la frente  
en el alba sonriente,  
cada día más glorioso y más florido.*

*Y en la calma de las tardes, dulce y honda,  
bajo el patio de su fronda,*

*que se agita con el beso de las músicas livianas,  
unas viejas  
hilanderas asturianas,  
todo el rostro pergamino y el cabello todo canas,  
van hilando las consejas  
de los gnomos y las xanas.*

*¡Las consejas misteriosas  
de los genios bienhechores  
que se esconden entre rosas  
y hablan quedo, con la voz y los temblores  
de una fuente de cristal,  
y a la luz de una radiante amanecida,  
toda henchida  
de rumores,  
embrujaaron los amores  
de una moza y un zagal!*

*En sus ramas, que estremece  
la caricia de los vientos,  
se columpia el áureo fruto, que florece  
en racimos opulentos.*

*¡Las manzanas  
olcrosas,*

*que han de ser como preciosas  
bolas de oro en las solanas  
silenciosas  
de las rústicas quintanas!*

*Fruta lírica y fragante  
en la rama cimbreante  
como un tirso que engalanan blancas flores,  
carne joven que se ofrece, palpitante,  
a los labios encendidos de colores;  
recia pulpa generosa,  
de piel tersa y auri-verde,  
en el árbol, incitante y lujuriosa,  
en las manos que la arrancan, luminosa,  
y agridulce y deliciosa  
en la boca que la muerde...*

*¡Las manzanas! Al morderlas  
dan un zumo que es sagrado,  
y las gotas, transparentes como perlas  
en el vaso cincelado,  
son el vino  
consagrado  
por los dioses en un cáliz cristalino.  
Y en las verdes pomaradas  
y en los húmedos lagares,  
donde ensayan y preludian sus tonadas  
unos rústicos juglares,  
hierva el zumo en cataratas espumosas,  
se derrama en carcajadas bulliciosas  
y desborda resonantes armonías  
de robledos y florestas,  
como el vino milagroso de las fiestas  
en lejanas y fragantes pagánias.*

*Agrio vino de manzanas,  
agridulce vino de oro  
de las viñas asturianas,  
cuando escancia tu raudal limpio y sonoro  
en las jarras aldeanas  
una moza con los labios encendidos de coral,  
tu áureo néctar beberían,  
por tu gloria brindarían,  
y su espada y su talante rendirían  
los arqueros de San Jorge, de los cuadros de  
[Franz Hals.*

José MONTERO

DIBUJO DE LICHIA



# EL FOMENTO DE GIJÓN.



Uno de los muelles de la Sociedad del Fomento de Gijón

La asombrosa rapidez con que Gijón ha progresado, mejorando su aspecto y desarrollando sus enormes fuerzas de hoy, asombra á cuantos sigan con interés, en España, la vida de los pueblos. La industriosa villa de Jovellanos, verdadera hormiga en este país de cantarinas cigarras, puede ser espejo donde se miren cuantas poblaciones aspiren á saber el arte de ser fuertes, poderosas y alegres.

Pudo ser Gijón, en un pasado ya lejano, pueblo guerrero ó villa marinera, que cumplía el destino que imponen siempre el siglo y las costumbres; pero tenía el espíritu bien dispuesto para todas las luchas, y supo siempre hermanar y hacer compatibles las herramientas del trabajo con las armas bélicas y los artefactos de pescar. Como quien sabe que hay necesidad de renovarse constantemente para tener derecho á la vida, Gijón practicó siempre con esta ley humana, sin desmayos ni vacilaciones; no se detuvo á descansar en los remansos del tiempo, y, cerrando los pesados folios de la historia vieja, dióse con soberano tesón á escribir las nuevas páginas de la historia contemporánea.

De que acertó en sus nobles afanes y en sus honrados propósitos, triunfando enteramente, son testimonio todas las manifestaciones de su vida actual. Ahí está la villa asturiana con su aspecto de gran ciudad: con sus calles amplias, limpias y alegres; con sus modernos edificios comerciales y de cultura; con sus playas, acreditadas como de las mejores del litoral norteño; con su campiña apacible y sonriente; con su puerto y sus muelles bulliciosos; con su campo bien cultivado y sus industrias poderosas; todo ello coronado por las altas chimeneas de sus humos y sus fábricas, y como arrullado por el incesan-

te rumor de motores, máquinas, dínamos y turbinas, por ese ruido que viene á ser algo así como el pregón de los pueblos grandes, ricos y laboriosos.

Hombres de recia voluntad, con el espíritu bien cultivado, con una recta orientación y un exacto concepto de las luchas y necesidades modernas, han sido en todo tiempo los propulsores de Gijón hacia el porvenir. ¡Y qué satisfacción la de estos hombres beneméritos viendo que triunfan sus afanes y que son realidad sus sueños y esperanzas! Al pensar en los buenos patriotas que dieron á la villa asturiana su inteligencia y su esfuerzo, su dinero y su iniciativa, damos preferente lugar, en nuestro pensamiento, á los que en la actualidad constituyen la llamada «Sociedad del Fomento de Gijón». Ellos han sabido recoger la semilla sembrada en la voluntad de los gijoneses; aunar el esfuerzo de unos é interpretar los deseos de otros, y llevar á feliz término lo que era anhelo unánime y general de todo el pueblo, sin diferencia de linajes ni categorías.

La Sociedad del Fomento de Gijón, que hemos citado, fué constituida aun no hace mucho tiempo, entrando en ella personas de significación y de arraigo. Sus fines — ya lo indica su nombre — eran por todo extremo levantados y patrióticos. De su eficacia podrá juzgarse por los datos que van á continuación.

Puede asegurarse que el Fomento es la Sociedad moderna que más ha contribuido al desarrollo de la industria local. A su carácter, eminentemente emprendedor, juntó, desde el primer momento, el propósito de beneficiar á Gijón, simultaneando el interés de los propios negocios con el amor á la villa.

Así lo demuestran ventajas y favores de inapreciable valor.

Los muelles del Fomento fueron construidos en terrenos de unas antiguas playas inservibles para la navegación. Antes, la vieja dársena resultaba incapaz para las atenciones, trabajos y servicios que imponía el creciente desarrollo comercial, y aconsejaba imperiosamente el aumento de mercancías, que iban formando enormes montones en espera de traslado ó de salida. Al ampliarse la dársena y completarla con los nuevos muelles, se han facilitado las operaciones del tráfico y han desaparecido las dificultades anteriores.

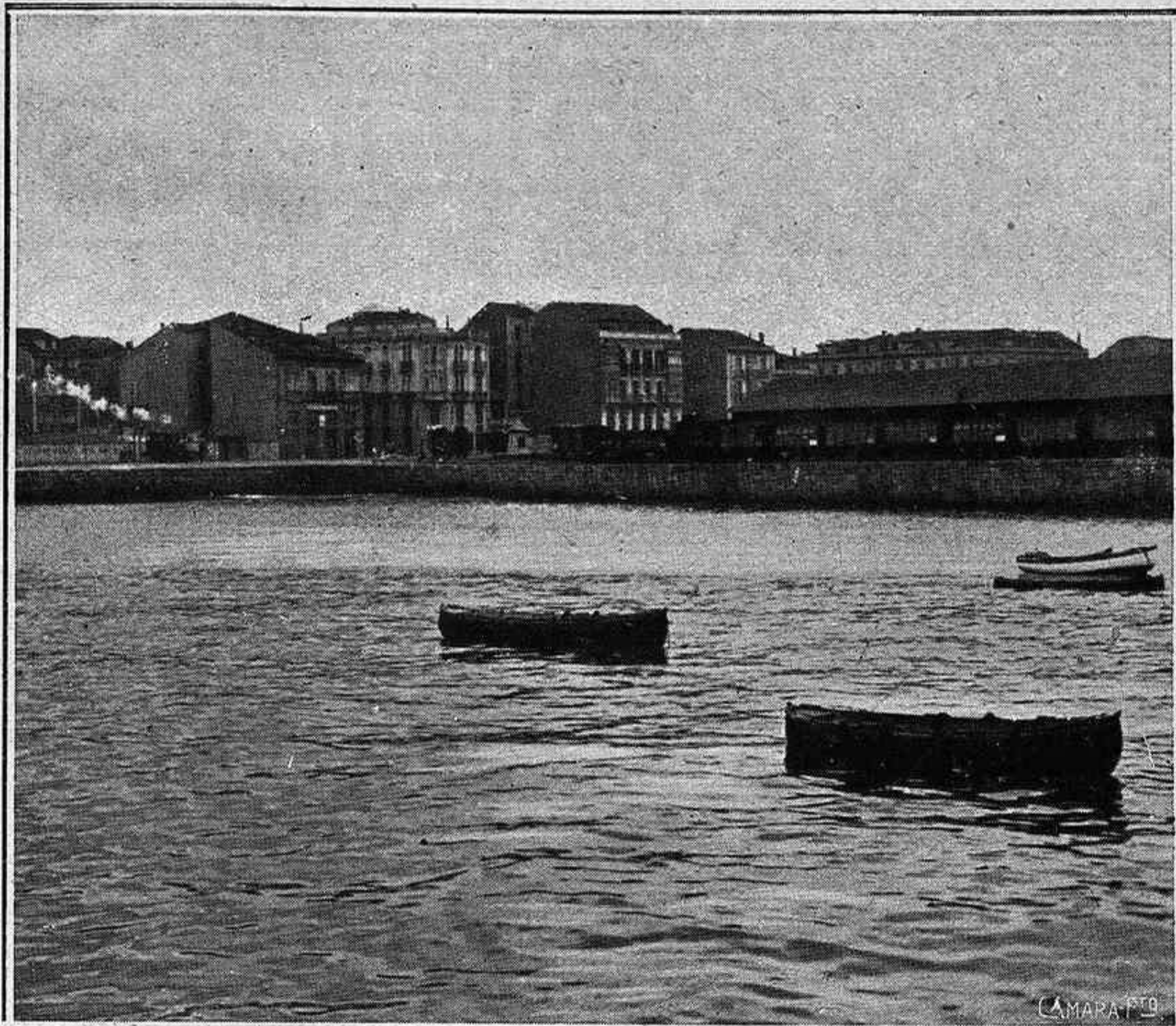
En la actualidad, el movimiento del Fomento viene á dar la misma cifra que la dársena de Gijón. Uno y otra son los que sirven al movimiento comercial é industrial, mientras el hermoso y modernísimo puerto del Musel atiende al tráfico de toda la provincia y principalmente á la salida de los carbones procedentes de las minas asturianas. Siendo tan importantes, como ya son, las explotaciones hulleras en las diferentes cuencas de Asturias y dada la necesidad de los puertos del litoral para descongestionar los carbones de la región, resulta indudable la utilidad que proporciona cualquier trabajo destinado á facilitar los transportes.

El director y principal accionista de los Astilleros del Nervión y de la Metalúrgica de San Francisco, en el Desierto, en Vizcaya, D. José Martínez de las Rivas, es también uno de los más importantes accionistas de la Sociedad del Fomento de Gijón. Con el Sr. Martínez de las Rivas merece la entusiasta gratitud de los gijoneses D. Antonio Moriyón de la Campa, que desempeña con inteligencia y acierto la presi-

CÁMARA



**D. ANTONIO MORIYÓN DE LA CAMPA**  
Dignísimo presidente del Consejo de administración de la Sociedad del Fomento de Gijón, y uno de los más importantes accionistas de dicha entidad



Dársena de la Sociedad del Fomento de Gijón



**D. JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ DE LAS RIVAS**  
Principal accionista de la Sociedad del Fomento de Gijón, y Director de los Astilleros del Nervión y de la Metalúrgica de San Francisco del Desierto, en Vizcaya

FOTS. CASTELLANOS

dencia del Consejo de Administración. En estas dos ilustres personalidades se concreta la benéfica influencia que el Fomento ejerce en el progreso de la villa.

El Fomento destina, y gastará en el presente año, más de 300.000 pesetas en diferentes atenciones del pueblo de Gijón, ya arreglando, asfaltando sus calles, subvencionando á la Banda Municipal ó protegiendo diversas obras benéfi-

cas. De este modo, sin ruido ni alharacas, la patriótica Sociedad atiende á los intereses generales de la población con el mismo cariño que á sus propios negocios, y así se hace acreedora á la gratitud y á la lealtad de todos los buenos asturianos.

De esta lealtad y esta gratitud dan ejemplo los obreros y empleados en el Fomento de Gijón, loando la gestión y la conducta de los señores

Martínez de las Rivas y Moriyón de la Campa.

La voluntad de todos ha hecho el milagro. Gijón triunfa, mejora su vida y se engrandece. El comercio progresa y aumenta el tráfico. Por los muelles del Fomento, la salida de carbones llega á 120.000 toneladas anuales. La villa de Jovellanos, hormiga laboriosa, enseña á otros pueblos españoles el arte de vencer, de ser fuerte, de ser rico, de ser independiente y poderoso.

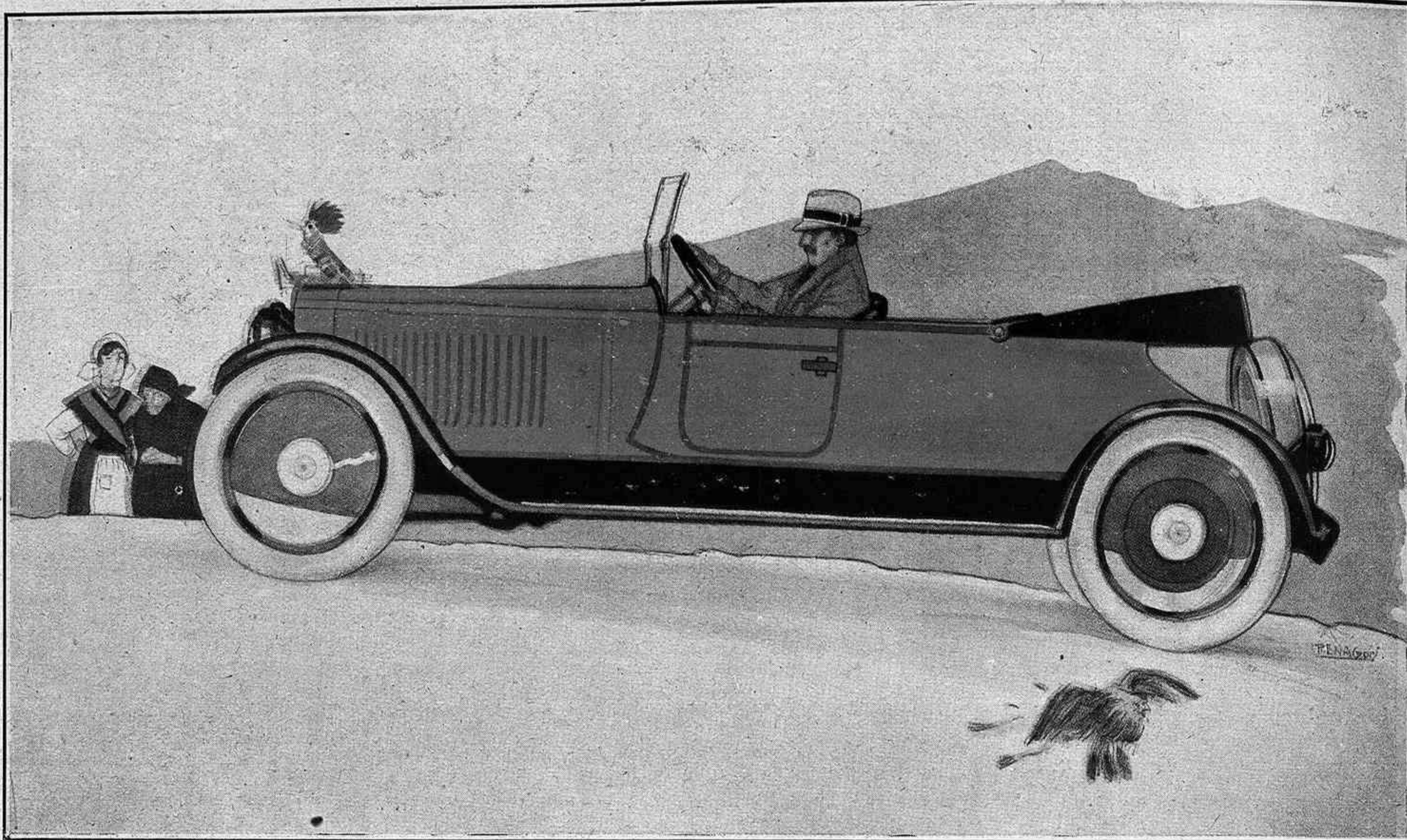


Muelle de la Sociedad del Fomento de Gijón





## FLOR DE ROMERO



HAN pasado varios meses desde que Puertuco no disfruta de la presencia de tan esclarecido hijo del pueblo; pero todos los que han vivido allí todo el año pasado y aun la colonia veraniega, recordarán que, cuando Donato Morán apareció por vez primera en su fulgurante automóvil por las calles cuestudas de la villa, casi inaccesibles al vehículo, todas las muchachas casaderas, y aun algunas malmaridadas, asomaron á los balcones sin baranda y á las ventanas bajas de las casucas pintarrajeadas de azul, rojo, verde y amarillo, con esos colores chillones que tanto entusiasman á los marinos de los pueblos costeros de Asturias.

En sucesivos días, cada vez que trepidaba ese automóvil por la calle del Correo, un racimo de cabecitas curiosas, rubias y ondeadas, negras y azulinas, de una tonalidad de ébano y de una tonalidad de oro, agolpábanse á los balcones, y un vocerío alegre de mujeres le saludaba desde las casucas angostas y humildes.

—¡Adiós, Donato!... — decía una pimpolluda y fresca...

—¡Ay neña!, ¿ye Donatu? — preguntaba una á otra mocita.

—¡Ay, Donatín, fíu, quién te vió y quién te ve!... — clamaba una ancianuca.

—Queridín, ¡acuérdaste cuando yo tenía en brazos? — gritábale su antigua nodriza, que asomaba la desgredada cabeza por una puerta de una casuca baja, donde había redes tendidas á secar...

Y por todo el pueblo era un clamor de júbilo y de cariño, como ante la presencia de un mensajero de dicha, en que se mezclaba un poco de adulación hacia aquel hijo predilecto, que había embarcado huérfano y descalzo, á los trece años, en un vapor que iba á la Isla de Cuba, y que á los treinta y siete años volviera triunfador y rico, con una opulencia de que no había memoria en el pueblo, habiendo amasado un capital valuado en un millón de pesos.

Marchó á Cuba por instigaciones de la madre, que quería algún día verle volver hecho un señor con anillos en los dedos y resguardos del Banco. Había logrado su propósito; y ahora se la veía, como es caso muy frecuente en las villas asturianas, con el hijo americano, respetada por todo el pueblo como una señora, recibiendo acatamiento aun de las dos ó tres familias hidalgas que había en la villa; pero siempre yendo al

mercado de pañuelo atado arriba y almadreñas, conservando sus antiguas costumbres de mujer plebeya, nacida y criada en una casuca de aldea, y que ahora se encontraba, de súbito, en posesión de un palacete elegante, de un gusto chillón y modernista, con lavaderos de mármol, cuarto de baño — que ni su hijo usaba —, una escalera monumental, teléfono para comunicar con la capital de la provincia, muebles costosos, lámparas de bronce, y hasta en el piso bajo, en el sótano, una cochera para el automóvil. (*Arreniego, díañu!*...)

Donato Morán había fabricado su fortuna de un modo verdaderamente fabuloso, á la manera como la fabrican los protagonistas de los cuentos de hadas. Marchó á Cuba sin más esperanza ni propósitos que servir de mozo de recados en la tienda de Menéndez y C.<sup>a</sup>, en la calle de la Muralla. Los Menéndez, ambos hermanos, Manolín y Ruperto, son de Puertuco, y allá, de rapaces, pusieron un establecimiento en La Habana, una especie de bazar con toda clase de artículos, que les enriqueció prodigiosamente. Eran dos muchachos reconcentrados, silenciosos y avaros, que, por no desatender el negocio, no se permitían expansión alguna, vigilaban por turno noche y día el almacén y jamás regresaron á Puertuco, pareciéndoles desatinado gastar en un viaje tan costoso...

Pero conservaban el contacto con la Península, y con el puebluco natal particularmente, por medio de todos esos mozos intrépidos y aventureros que de año en año solían arribar por allí en busca del sustento, que en la patria se les hacía difícil. La Casa Menéndez llegó á ser asilo de emigrantes... de Puertuco. Así ellos vivían en la gran ciudad antillana, pero sin saborear sus goces; y no oyendo hablar alrededor suyo más que el dialecto cantarín de la provincia, conservaban el acento asturiano, y era como si allí hubiesen trasladado el ambiente de la villa costera, pues sólo se bebía sidra y se comían *fabes* y se parlaba con el sonsonete típico de los marinos del muelle...

Allá fué á parar Donato Morán, y pronto se reveló como mozo de singular talento y dotes privilegiadas de sagacidad, mundología, buena letra, rapidez en escribir, prontitud en sacar cuentas y arte para vender...

De mozo motilón pasó en seguida á la categoría de escribiente de contabilidad; y cuando, al

estallar la guerra de insurrección, que proclamó la independencia de Cuba, se construyó la trocha llamada del general Arolas, la trocha de Artemisa á Mariel, en uno de sus puntos terminales establecieron los hermanos Menéndez un almacén que proveyese á la Administración militar española, y allí colocaron al frente á Donato Morán, que era ya un mocito de diez y ocho años, listo como una ardilla.

Diéronle participación en el negocio, y ello fué la base de su enriquecimiento. Establecióse por su cuenta y riesgo en Matanzas al terminar la insurrección; allí realizó con cincuenta mil duros de ganancia, y sobre esa base jugó ardidamente á la Bolsa, adquirió acciones de azúcares y tabacos, y cuando estalló la guerra europea, teniendo treinta y cuatro años, compró un ingenio, que en tres zafros le rindió el millón de pesos...

ooo

Al regresar ahora á su pueblo natal, en medio de tantas satisfacciones — alegría de la pobre madre vieja, vanidad hinchada, respeto de todo el pueblo, ansiedad de las mozas por «pescarle» para marido —, Donato Morán traía una pena: la de encontrar casada á Palmira Muñiz, que á los doce años había sido su primera ilusión de niño pobre, la primera cabecita rubia y frágil que había asomado á la vida del mozo trabajador y ambicioso, que salió del puebluco anhelando hacer dinero en Cuba sólo para enriquecerla á ella... y adornarla de trajes y joyas...

Había sido uno de esos amores de infancia, callados, tímidos, puros, que alborean apenas apunta la pubertad, que prenden luego en el alma y allí quedan sepultados, á través de todas las vicisitudes — amarguras ó satisfacciones — de la vida. ¡Amores tiernos y dulces, sin arrebatos ni explosiones pasionales como otros amores más tardíos, pero que viven dentro de nosotros y nos perfuman la vida harto más tiempo que esas pasiones frenéticas y tempestuosas que nos atacan en la juventud!... ¡Amores que se nutren de puerilidades deliciosas: de una flor entezada desde el portillo de una huerta; de unas avellanas compradas en una romería; de una súbita rubicundez al encontrarse en una calle!...

Los dos vivían en aquel pueblo costero del Cantábrico, en dos casas bajas y muy pintarrajeadas de colores vivos, con las paredes desgastadas por el persistente goteo de lluvias y por el

batir monótono del oleaje, que rompía en la cristalada galería del corredor...

El indiano encontróse, al regresar de Cuba, con que allá, en el tráfigo de los negocios y en el prosaísmo de la vida mecánica, aquel amor había desabrochado en su pecho como una rosa de Lahor que le aromara eternamente... Al regresar al pueblo, su primera ilusión fué ver á Palmira. Preguntó por ella, y le dijeron que estaba casada con Torcuato Montas, un viejo piloto retirado, que le llevaba veinte años de edad, y que vivían ambos misérrimamente — pues los pocos dineros que Montas había ahorrado en sus travesías de América, los guardaba avaramente y los administraba con una parsimonia que le hacía someterse y someter á los suyos á escaseces y privaciones... — Tenían la casa allá en un rincón del pueblo, en el barrio que llaman *Las Excallejas*: un caserío alegre y blanco, apiñado sobre el mar, avanzando hacia él como un vigía del pueblo...

La que Donato dejara mocita tempranera, fresca y colorada, de ondeada cabecita rubia y con grandes ojos cándidos y melados, con un cuerpo esbelto y prometedor de opulencia, había realizado las promesas de los pocos años y era ahora una opulenta matrona, á quien el matrimonio sin hijos y sin grandes cavilaciones había afofado un poco las carnes.

Torcuato Montas era un hombrachón descomunal, con unas barbas sucias y lacias de dios marino, y siempre una pipa en la boca de viejo lobo de mar... Para entretener la monotonía del matrimonio sin hijos, habían proijado á una sobrina de Torcuato: una mocita trigueña y esbelta, hija de una hermana de Montas, que casó muy joven con un patrón de lancha y enviudó á los dos años, en un naufragio, famoso por toda la costa cantábrica, que sacrificó á quince mozos fuertes y garridos de Puertuco.

Marina era el nombre de la sobrinita de Montas; y como era mocita en estado de merecer, por su belleza sonada en todos los contornos, pusieronla el nombre de *Flor de Romero*.

Acudían golosamente los pretendientes á los diez y ocho años granados y floridos de la mocita... A todos los iba desechando Marina, á quien ya designaban con remoquetes alusivos á sus excesivas pretensiones... Al fin, ¿qué era?... Una *probina* huérfana recogida de limosna en casa de su tío. Vestía bien por que Montas, avaro en todo lo demás, le concedía todos los caprichos... Tenía aires de princesa en destierro, y no se resignaba á ser cortejada por mozos fuertes y rudos de la marinería...

Apenas llegó Donato Morán, le puso el cerco, dispuesta á llevárselo. Le doblaba la edad, pero tenía una fortuna; y luego, ¡unos aires de señorío y una picardía de hombre que ha corrido el mundo!... No era muy gallardo y varonil, era algo ruinuco; pero, al fin... ¡Qué boda haría casándose con él!... ¡Y cómo la envidiarían todas las mozas de su edad!...

Donato Morán correspondió á los avances de Marina, maquinando secretamente un pensamiento, pero también halagado por aquel asedio frívolo de una muchachita linda, pretenciosa y rozagante, que suscitaba las rivalidades de los mozos... Ya por el pueblo se susurró el noviazgo.

Cómo Donato paraba el automóvil á la ventana de Marina, y cómo ella salía á la ventanuca, peripuesta y empolvada, con aire de andaluza, mirada pícara y ademanes de coqueta refinada...

Por el pueblo corrió — apenas se le vió tres días hablar con ella por la ventana — la especie de que se casaban en seguida, allá para Septiembre, cuando se celebra la romería del Cristo de Guimarón. Las comadres, al pasar delante de la ventana de Marina y verla sola, al aguardo del

galán, con una rosa en el pelo — ¡insólita coquetería en aquel pueblo del Norte!... —, exclamaban con grandes aspavientos:

— ¡Ay, rapazina, vino Dios á verte!... ¡Tú es la mejor suerte del mundo!...

Otra gritábale, palmoteando sobre el seno mórbido:

— El *ye ruinuco* como el diaño, pero *tíeu* dinero *pa fartarte* de lujo...

□□□

Una madrugada, unos mozos que regresaban de cortejar por la aldea, encontraron en la carretera de Valliniello, á la legua del pueblo, el automóvil de Donato Morán á toda velocidad. Confusamente distinguieron dentro, al apartarse junto á la cuneta, un bulto de mujer, envuelto en chalés y mantas... El coche pasó veloz, fustigándose el rostro el agua salpicada de los regatos de la carretera, y no pudieron apreciar qué mujer era... Pero á la mañana ya circuló el rumor de la fuga de Donato Morán con Marina...

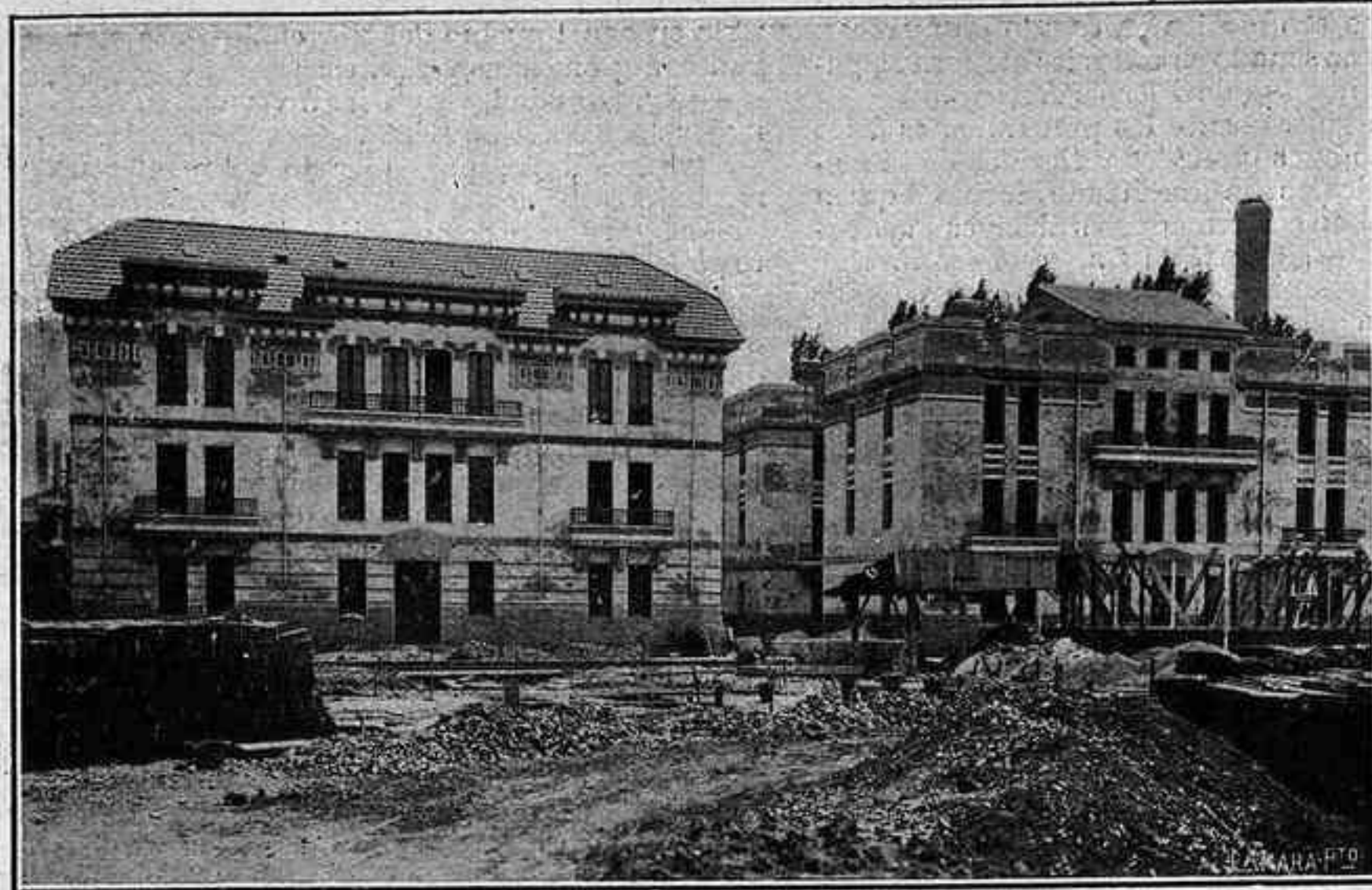
Que no se engañen las comadres murmuradoras. Ahora que Morán está á buen recaudo, en el trasatlántico que le lleva á Cuba, yo he de decirles que la fugada fué Palmira Muñiz, á quien Donato iba logrando embaucar en las pláticas nocturnas por la ventana, que todas las noches tenía, y de las cuales nadie sospechaba por suponer que eran con Marina...

Y el mismo día de la fuga hubiesen podido ver, á las tres de la tarde, en una peña remota de la playa de Samaríncha, á Torcuato Montas, perdida su serenidad de marino, gemir ante la sobrina, llorosa y demudada, con un gran acento trágico:

— Ya estamos solos, *neña*, ya estamos solos...

ANDRÉS GONZALEZ-BLANCO  
27 Junio 1918.

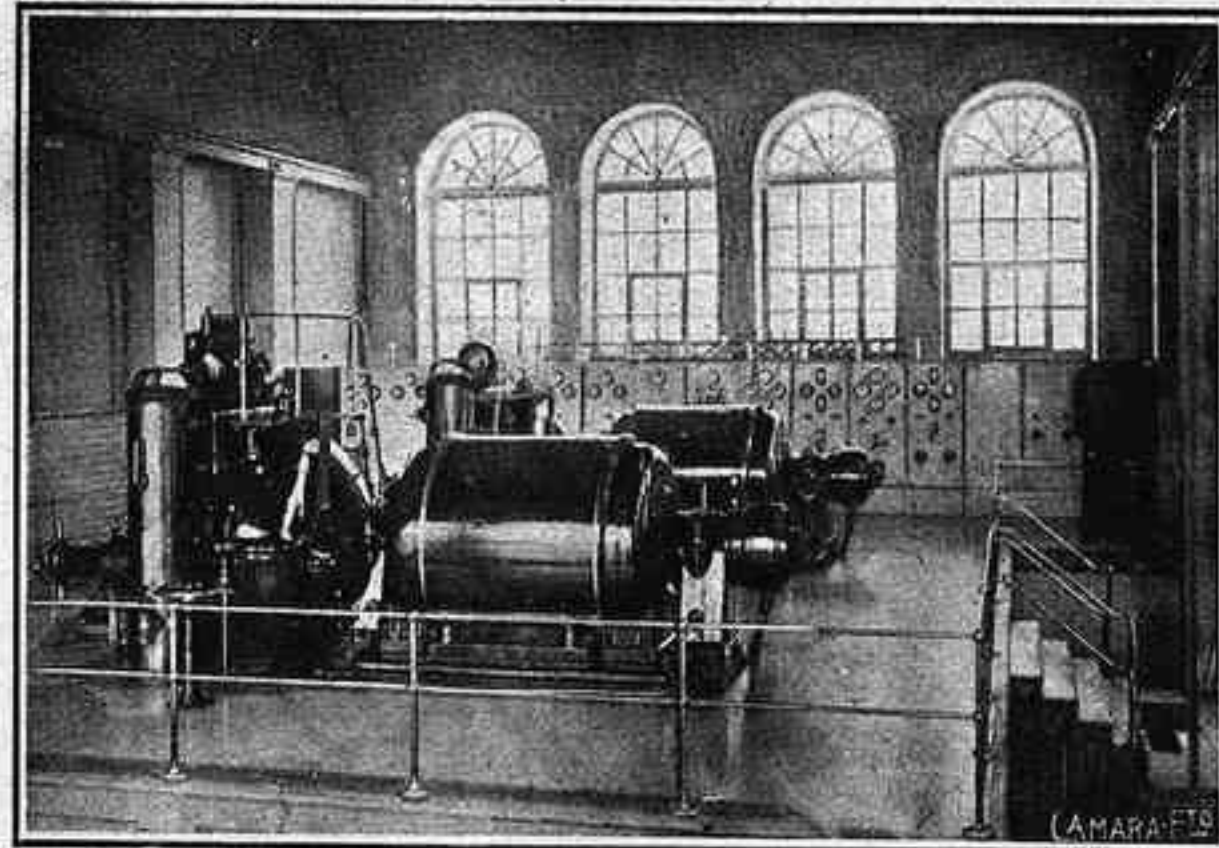




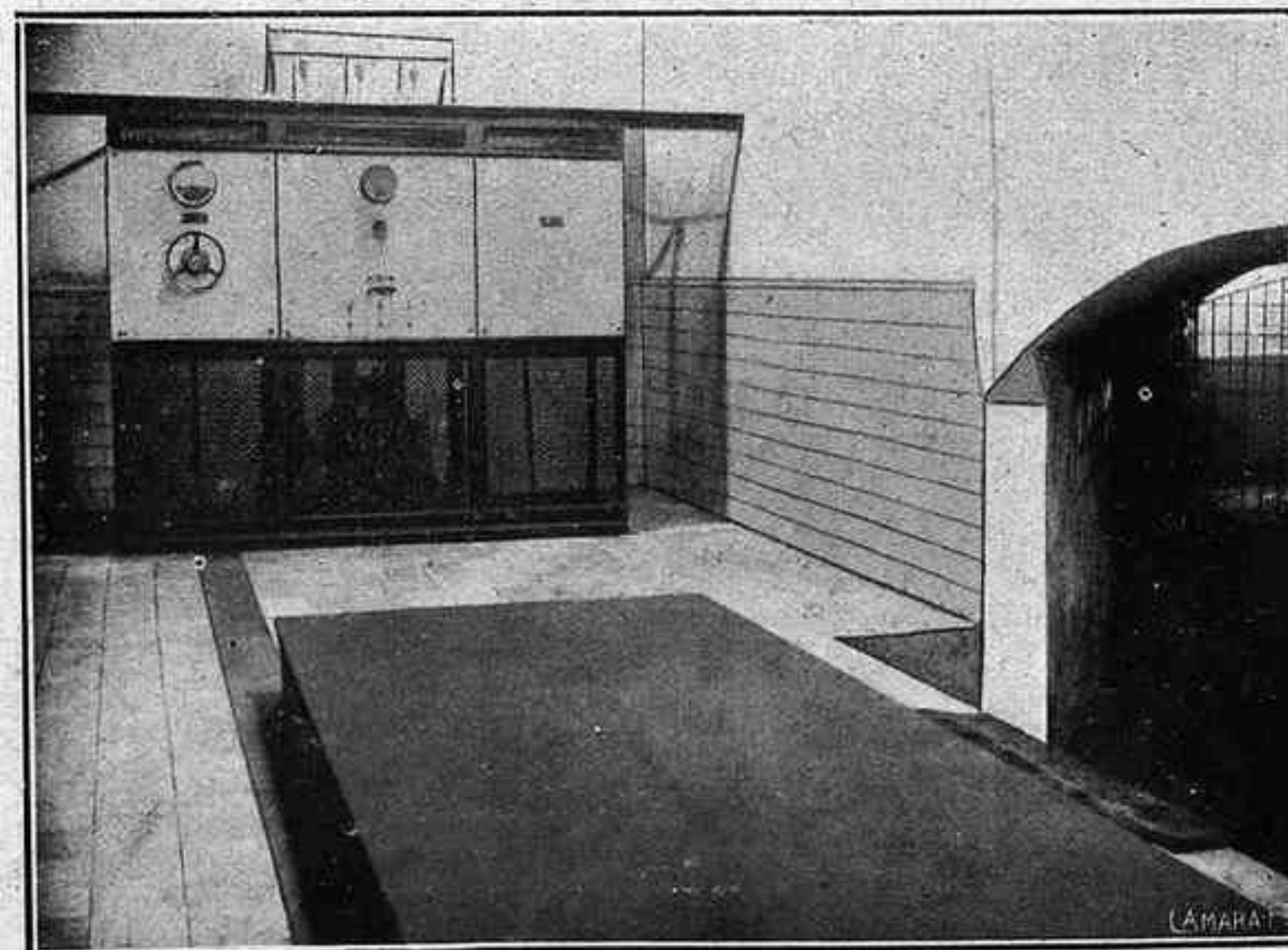
Vista parcial del barrio Urquijo

La Sociedad metalúrgica Duro-Felguera es la industria minera y siderúrgica más importante de Asturias. Está constituida por un capital de cuarenta y ocho millones de pesetas en acciones, y se dedica a la explotación de minas de hulla. Su producción es de setecientas mil toneladas de carbón limpio; pero con los proyectos y reformas que en la actualidad se realizan, podrá obtener en breve millón y medio de toneladas. Para alcanzar este enorme aumento en la producción, se están construyendo dos grandes pozos, uno de ellos en el grupo de «Sama», de doscientos metros de profundidad, y otro de profundidad idéntica en el grupo de «El Sotón». En el año próximo comenzará la construcción de otro pozo en el grupo «María Luisa». En las fábricas de la Duro-Felguera hay, actualmente, tres hornos de cok, los cuales, en marcha normal, producen noventa y cinco mil toneladas anuales; dos hornos altos, con una producción de cuarenta mil toneladas de lingote de hierro; una batería de tres hornos de acero, que producen cuarenta mil toneladas; varios trenes de laminación para una producción de treinta mil toneladas de productos concluidos, y un gran taller dedicado a la fundición vertical de tubería, en el que se fabrican tubos de cuarenta a mil doscientos cincuenta milímetros de diámetro. Está, además, en construcción un horno alto de ciento cincuenta toneladas diarias de lingote de hierro. Igualmente hay en las fábricas de la Duro-Felguera un mezclador de acero, que, con un nuevo horno, de acero también, llegará a una producción anual de sesenta mil toneladas. Se están transformando todos los motores de trenes de laminación, que en la actualidad son máquinas de vapor, y serán substituidos por motores eléctricos, con cuya fuerza podrá alcanzarse una producción de cincuenta mil toneladas de perfiles laminados. Al efecto, se cuenta con una central eléctrica compuesta de dos turbo-alternadores de cinco mil HP. La Sociedad es también poseedora de minas de hierro, y tiene en construcción dos buques de tres mil quinientas toneladas cada uno, y otro de dos mil, para aumentar la flota de cuatro barcos de pequeño tonelaje, de que hoy dispone.

El personal empleado en



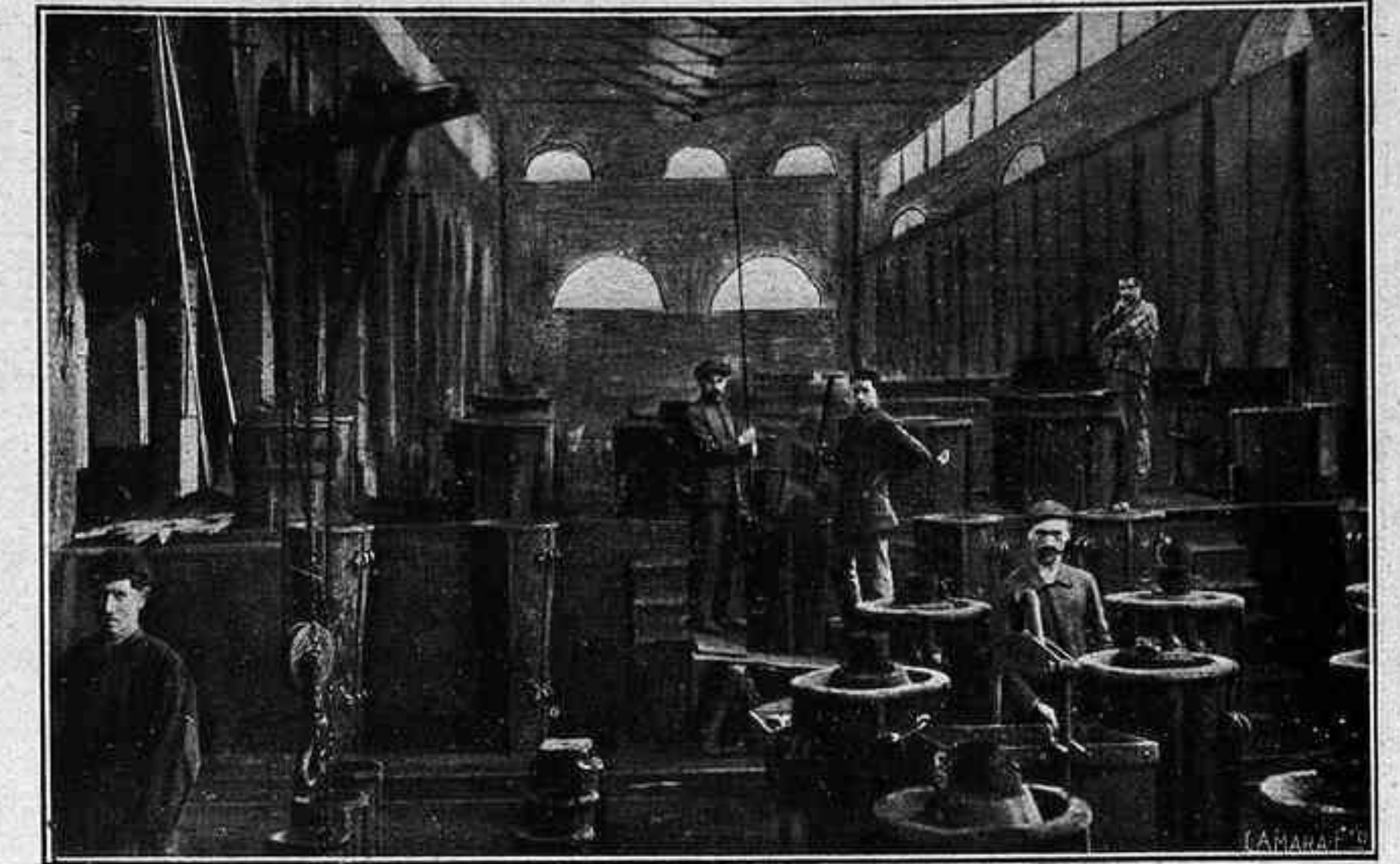
Central eléctrica



Sala de bombas del pozo «El Fondón», á 200 metros de profundidad



Taller de ajuste

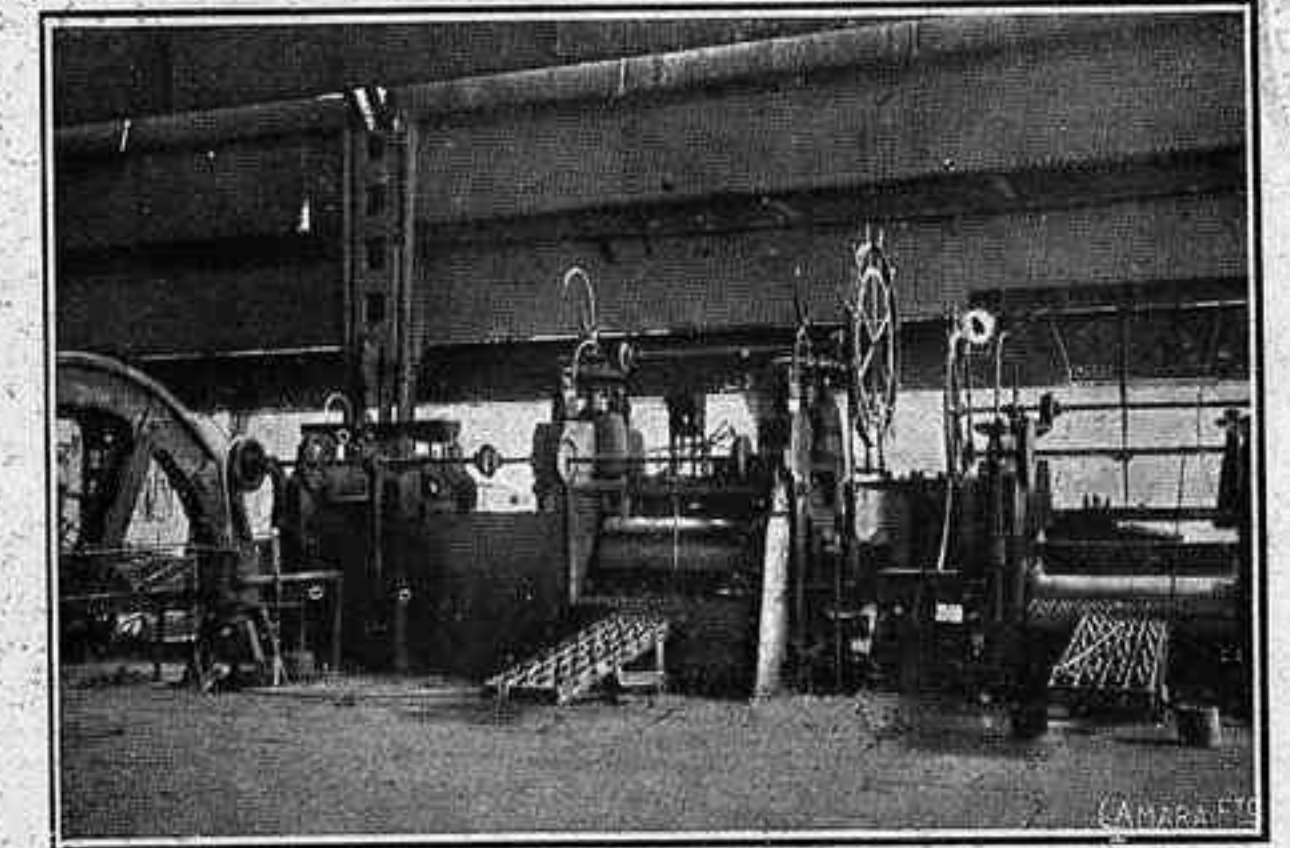


Taller de fundición de tubería vertical

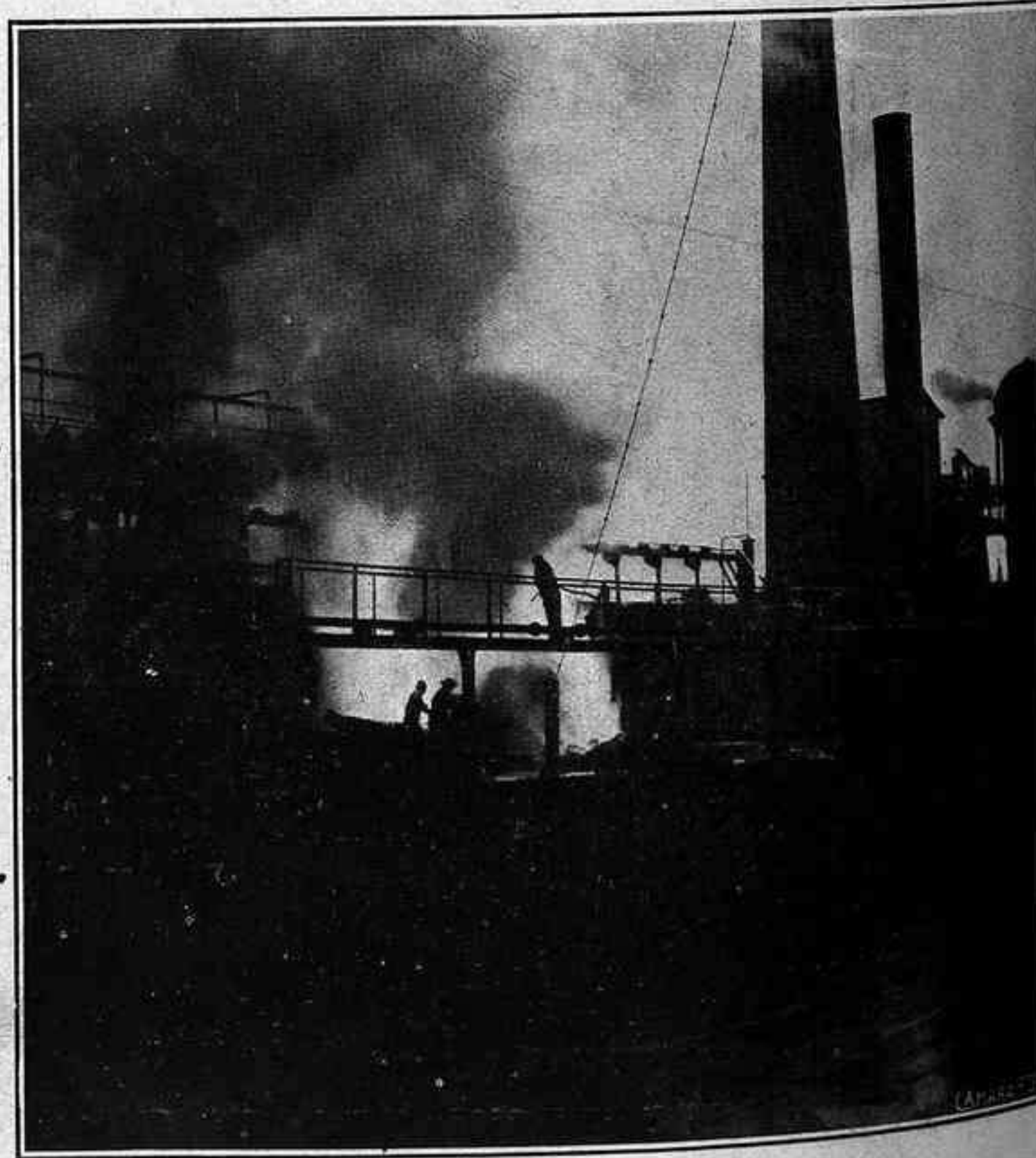
los diferentes servicios y trabajos de esta gran Empresa asturiana, es el de ocho mil ochocientos obreros. En beneficio de éstos ha establecido la Duro-Felguera una Asociación de Socorros, Asociación Cooperativa de Consumos, Caja de Ahorros, Hospital, que es uno de los mejores de la región; una Escuela de Artes y Oficios y clases de primera enseñanza, donde la reciben los hijos de los obreros y empleados. Se dedica la Sociedad, con especial preferencia, a la construcción de viviendas que reúnan todas las condiciones modernas de higiene y comodidad, con destino a los obreros. Actualmente está construyendo dos barrios hermosísimos: uno, en La Felguera, para cuatrocientos obreros, y otro, mucho más importante, en Sama, para dos mil quinientos. Con estos ligeros apuntes puede darse el lector idea de lo que esta formidable industria representa para Asturias y España.

Ellos demuestran lo que decíamos al comienzo de estas líneas: que la Sociedad Duro-Felguera es, sin duda, la industria minera y siderúrgica más importante de Asturias. Calcúlese lo que podrá ser cuando se den por terminadas las obras que se realizan actualmente para abrir los nuevos pozos en los grupos de «Sama» y «El Sotón», y más aún

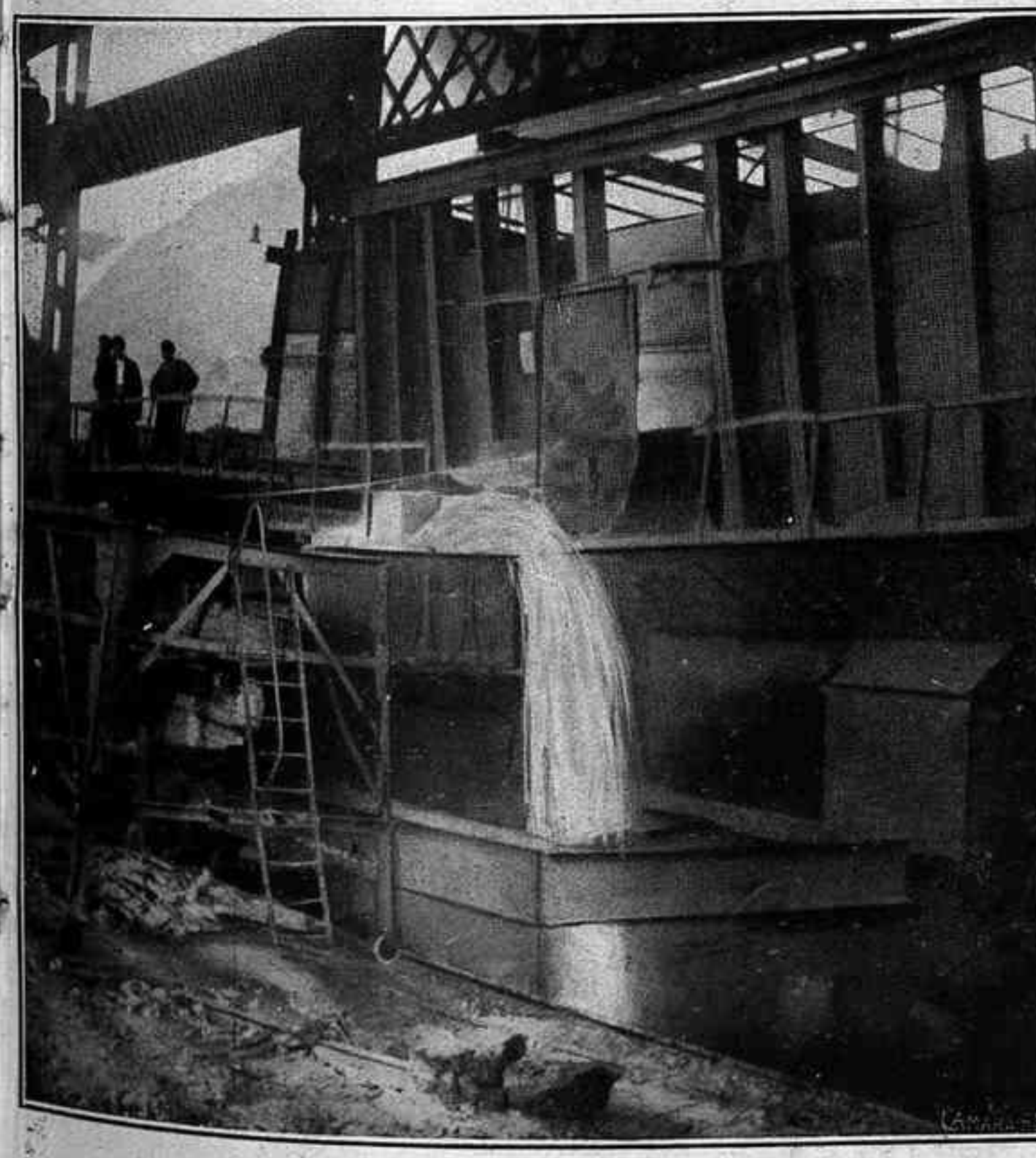
cuando se haya realizado el proyecto de abrir un nuevo pozo en el grupo denominado «María Luisa». Se elevará entonces la producción desde setecientas mil toneladas a millón y medio, y todavía podrá exceder a esta enorme cantidad una vez regulados los trabajos de los tres pozos en construcción ó en proyecto. No es menos importante otro aspecto de la Sociedad Duro-Felguera: la verdadera acción social que realiza, creando centros de enseñanza para los hijos de los empleados y trabajadores, instituyendo asociaciones fomentadoras del ahorro y otras de auxilio y previsión, construyendo barrios obreros tan importantes como el de Sama, en el que podrán tener cobijo varios miles de personas. Los edificios que constituirán estos barrios responderán, naturalmente, a la modestia de la clase trabajadora; pero les ofrecerán condiciones de comodidad y elementos de higiene que los trabajadores no hallan nunca en las viviendas que ocupan actuales del campo y de la ciudad.



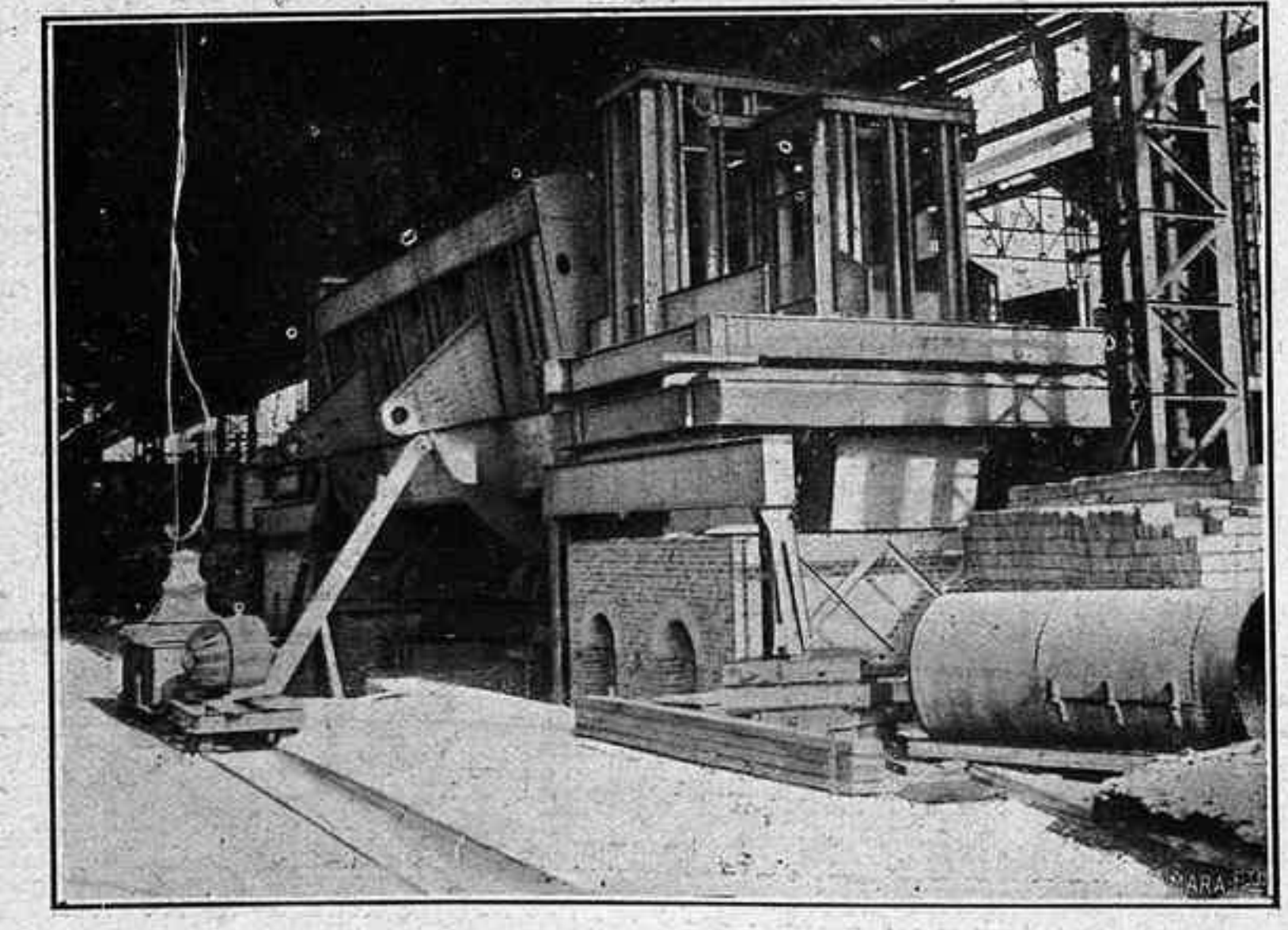
Tren de chapa fina, movido por electricidad



Enfriando un horno de cok



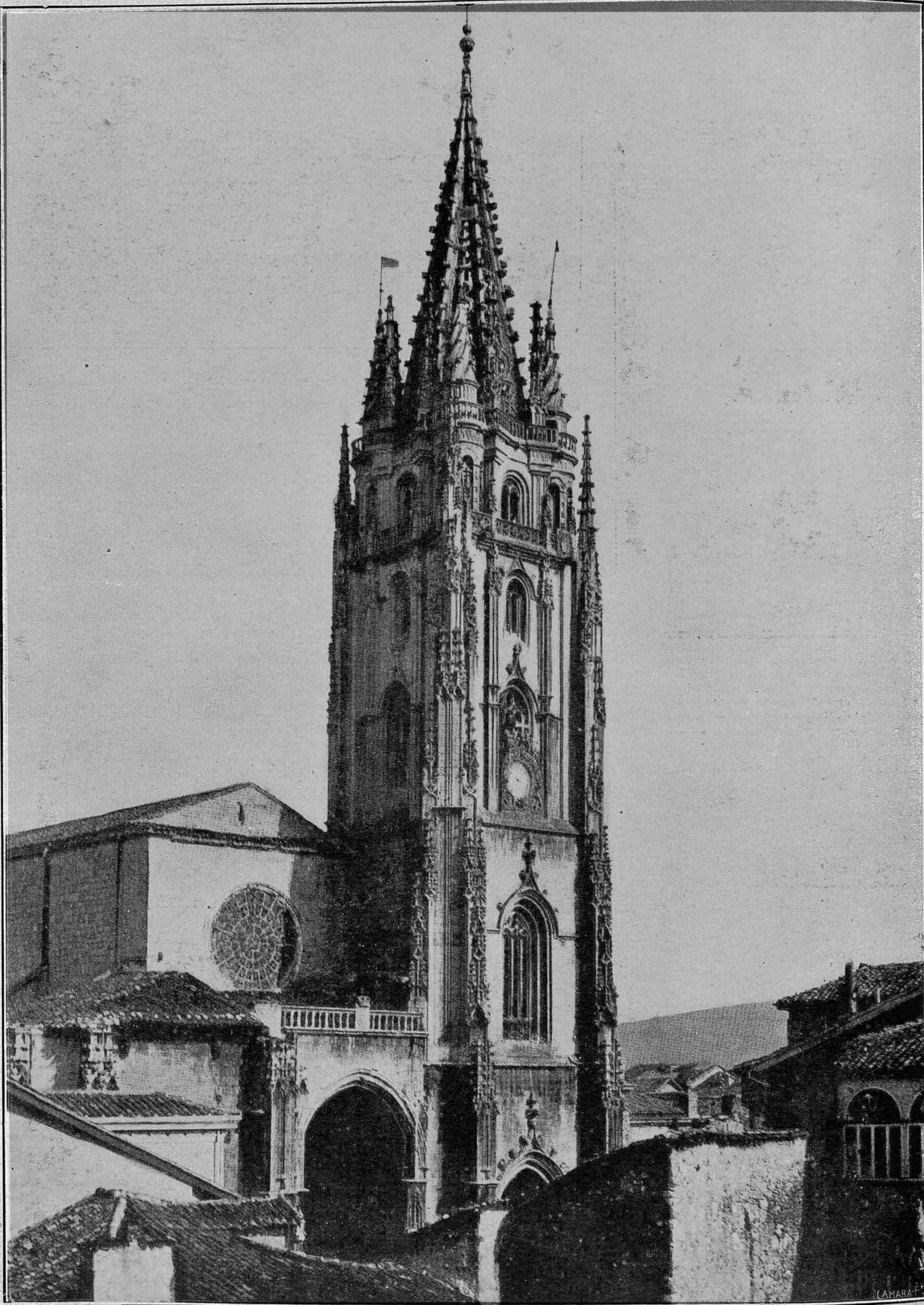
Sangría de un horno de acero



Horno mezclador, en construcción



# MONUMENTOS DE OVIEDO



FOTOGRAFÍA DE LA TORRE DE LA CATEDRAL DE OVIEDO, MAGNÍFICA JOYA DE LA ARQUITECTURA GÓTICA, Y CUYO MÉRITO ARQUEOLÓGICO ES EXTRAORDINARIO

FOT. L. MUÑIZ MIRANDA

LAMARA

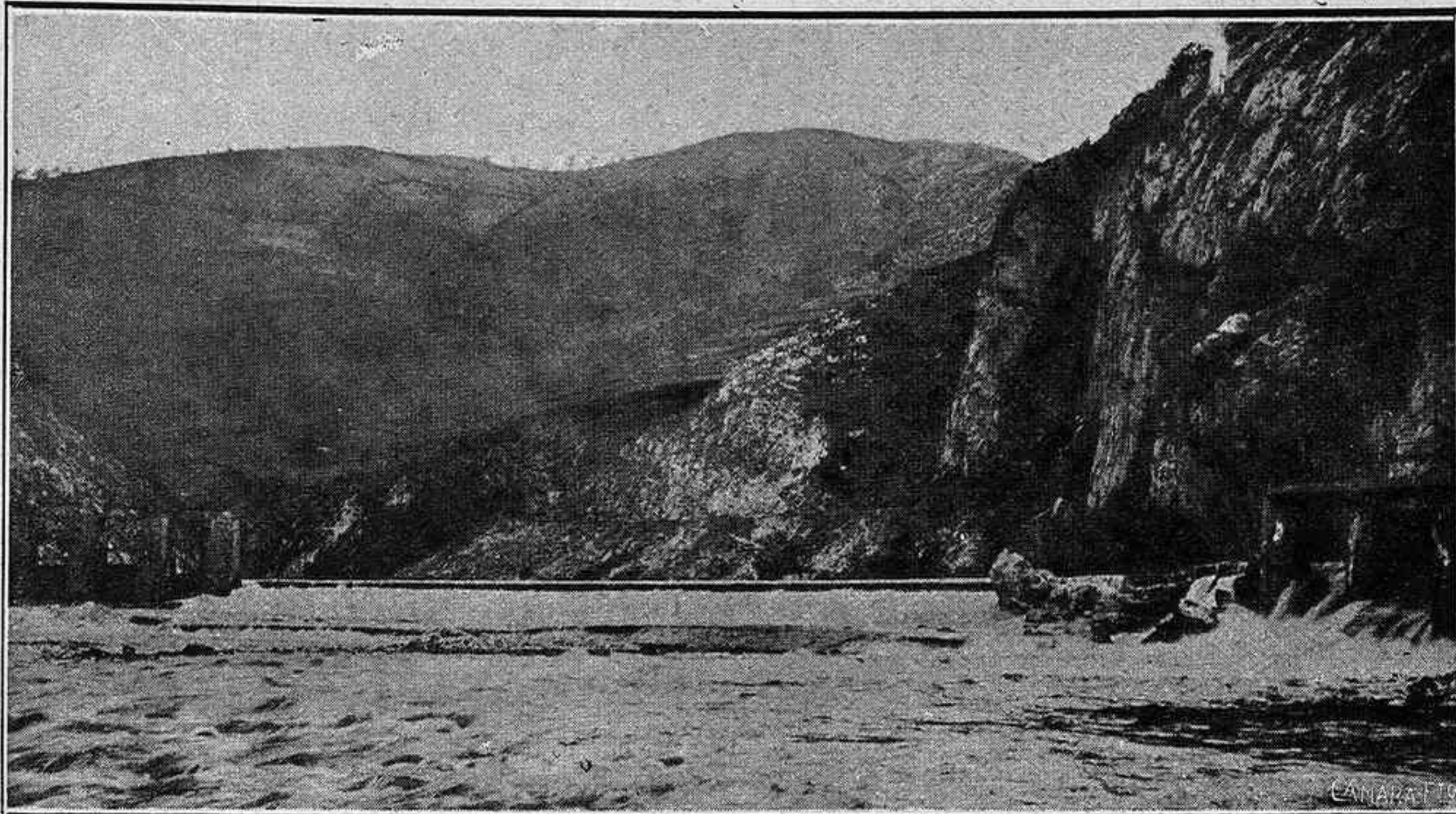
# SOCIEDAD ELECTRA ASTURIANA

El río Nalón, siempre tan sugestivo, inseparable acompañante del viajero que se decida á recorrer la parte más hermosa de Asturias, no lleva estérilmente sus aguas á perderse en el mar. En la parte más pintoresca de su recorrido, allí donde su valle se ensancha y en colosal anfiteatro dió margen á las feraces vegas de Puerto y Las Caldas, detiene su curso y rinde provechosa pleitesía á la ley general del progreso.

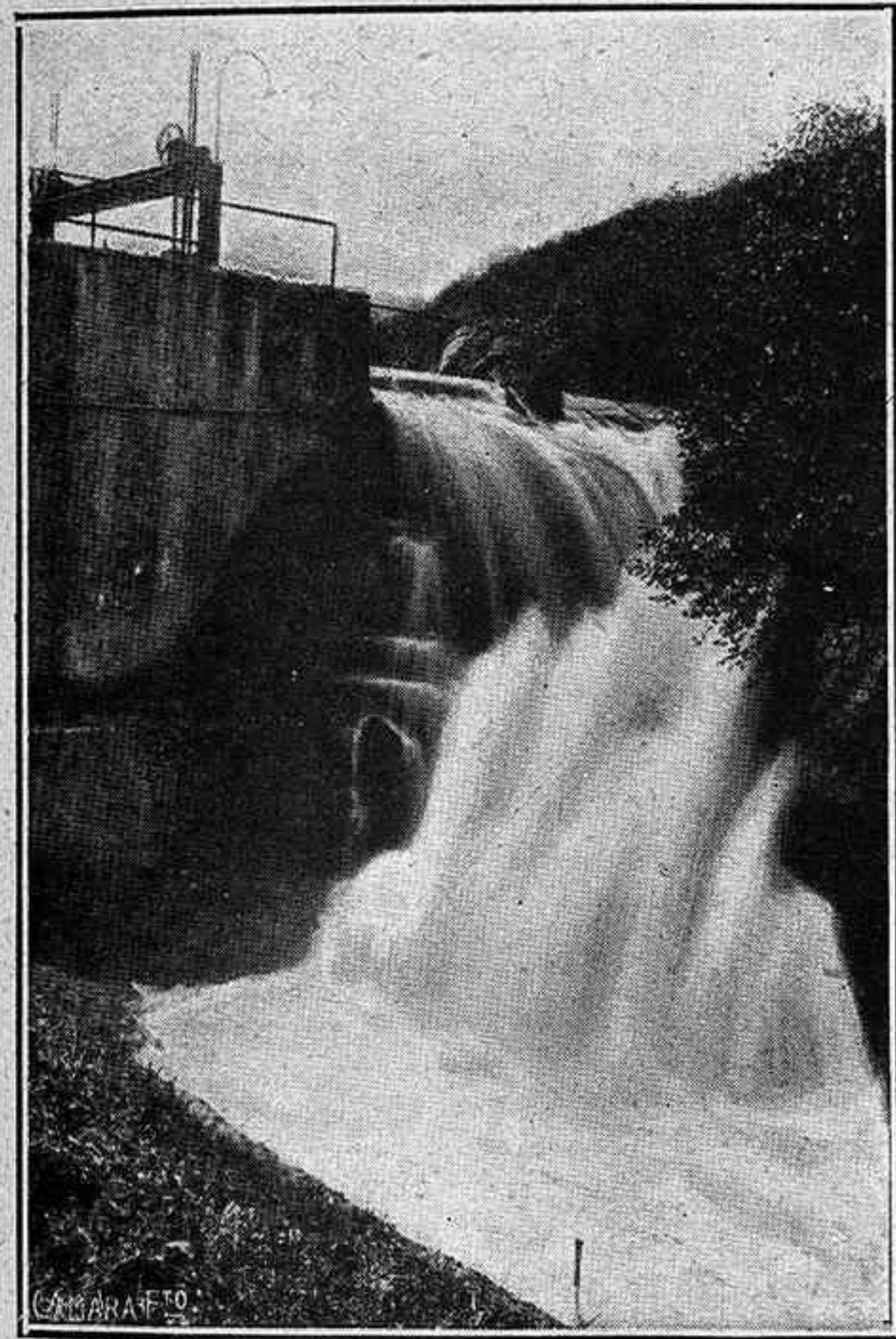
Un hasta escaso puñado de asturianos, observando que ya expiraba la última decena del siglo que todo el mundo apellidaba «de las luces», creyó vergonzoso que la capital de una provincia tan rica continuara patentizando que se había obrado de ligero al adornar á la centuria con tal apelativo, y decidió construir un salto de aguas para iluminar mejor la población y las viviendas y facilitar á la industria recursos de que en absoluto carecía.

Comenzadas las obras el año 1898, se terminaron en 1901, y desde entonces data el resurgimiento de Oviedo.

Las obras, en sus ejes generales, se reducen á una presa vertedero con amplios desagües laterales, que conduce las aguas al canal, de capaci-



Vista general de la presa sobre el río Nalón



Cascada del aliviadero

dad de 10 metros cúbicos por segundo y longitud de 1.200 metros; una Central, que con tres grandes alternadores trifásicos aprovecha la fuerza del salto; una doble línea de transporte eléctrico, que salva los ocho kilómetros de distancia con la tensión de 5.000 voltios, y una red de distribución que, tomando su origen en elegantes quioscos de transformación, recorre, no sólo todas las calles de la población, sino también cuantas carreteras, en un radio de algunos kilómetros, afluyen á la capital.

En armonía con el loable fin que juntó el capital de esta Sociedad anónima, y, claro es, sin incurrir en el ideal halagador, pero poco práctico, de que tal Sociedad alcanzase los honores de «asilo benéfico», se procuró por todos los medios facilitar á la clase humilde el disfrute del moderno alumbrado con estos tres grandes factores de propaganda: 1.º, instalación gratuita; 2.º, tarifas reducidísimas; 3.º, inspección de abusos, generosamente descuidada.

Seguramente que tales holguras no se hubieran podido conceder si la fuerza no hubiera tenido aplicación diurna en la industria local, pues á favor de condiciones ventajosas se han instalado infinidad de pequeños motores en talleres de ferrocarril, fábricas de chocolate, panaderías, imprentas, serrerías mecánicas, etc., etc., siendo modelo en su clase la instalación llevada á cabo en la moderna y ya muy acreditada fábrica de

obtención de estaño establecida en los terrenos que, junto á su salto, tiene la Electra Asturiana.

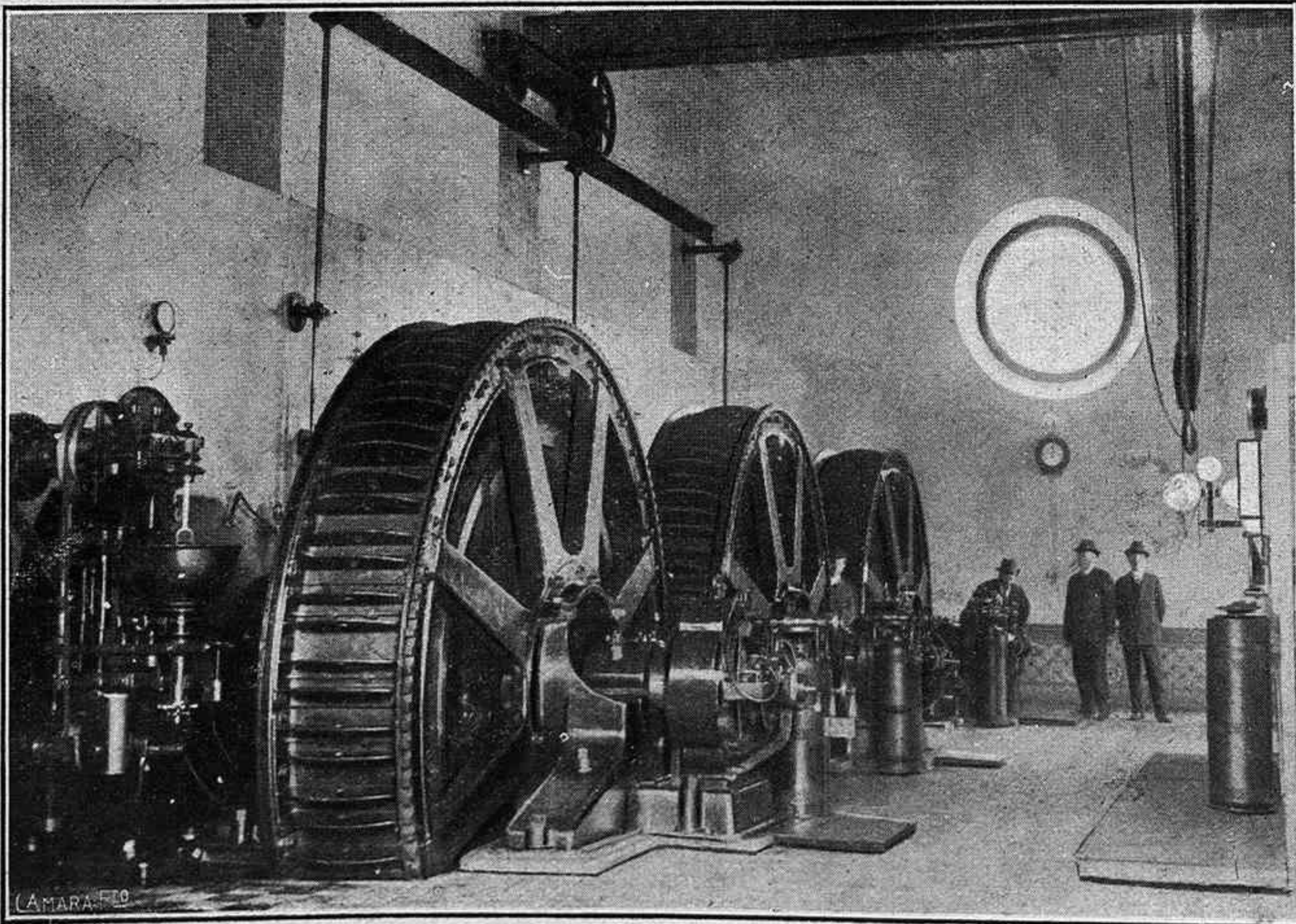
Aunque no la hemos visitado, nos asegura nuestro amable *cicerone*, el primer maquinista de la Central hidráulica, que también posee la Sociedad una magnífica Central á vapor, instalada en Oviedo, para asegurar el buen servicio, aun en caso de averías, y para sumarse, si las necesidades lo requirieran, á la fuerza hidráulica. La aseveración que nos hizo de que dicha Central fué costeada sin aumento alguno del reducido capital social y sin recurrir á la emisión de obligaciones, que no pesan, por fortuna de sus accionistas, sobre la Electra Asturiana, nos impulsaba á inquirir los medios de que se había valido la Sociedad para alcanzar tales milagros.

No fué menester interrogatorio alguno para averiguarlo, pues el provechoso atisbo de lo que á continuación nos dijo el *cicerone*, nos puso al corriente de la explicación del enigma.

Indudablemente, un Consejo de Administración poco numeroso pero selecto, que, al perder para siempre la figura de gran relieve que desempeñaba el cargo de Gerente, asumió gratuitamente tan pesadas y difíciles obligaciones, cumpliéndolas con el mayor celo y diligencia, mediante acuerdos en que resplandecen los acier-

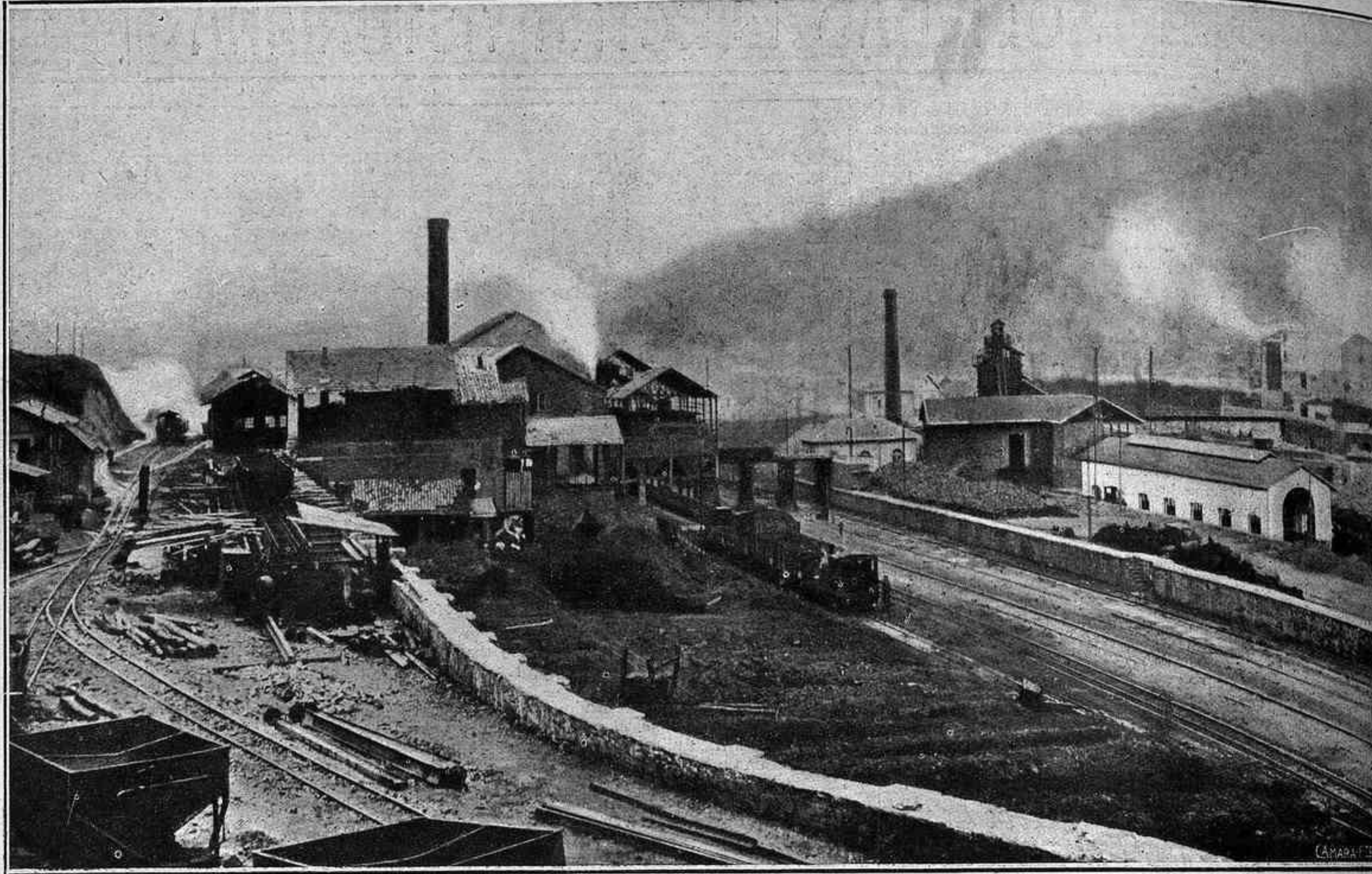
tos de preclaro entendimiento y las eficaces virtudes de sana y bien equilibrada voluntad; un Director técnico, modelo de cariño para la Sociedad y de perseverancia en el trabajo, que lo mismo sube al mástil de un quiosco de transformación para reparar una avería, que consagra su reconocida competencia á las más intrincadas cuestiones de electrotecnia, y todo esto con la base de una instalación, modelo en su género, proyectada y dirigida con verdadero *amor* por un distinguido ingeniero de Caminos, es explicación más que suficiente del enigma arriba apuntado, y es consolador modelo de organizaciones á imitar en esta clase de Sociedades.

Con un cariñoso apretón de manos al amable maquinista primero, Sr. Cuevas, nos despedimos de la Central, no sin antes haber contemplado con deleite aquellos enormes alternadores, que hace más de diez y siete años giran sin interrupción, y haber admirado aquella hermosísima cascada del aliviadero, que vierte sobre el origen del canal de desagüe de las turbinas, y en cuya confluencia puede apreciarse lo mansa y sumisa que se desliza el agua que ha cedido el fruto de su trabajo, y lo salvaje y altanera que, con sus hermosos cambiantes, se precipita aquella otra, que gasta en vanos alardes su innecesaria energía.

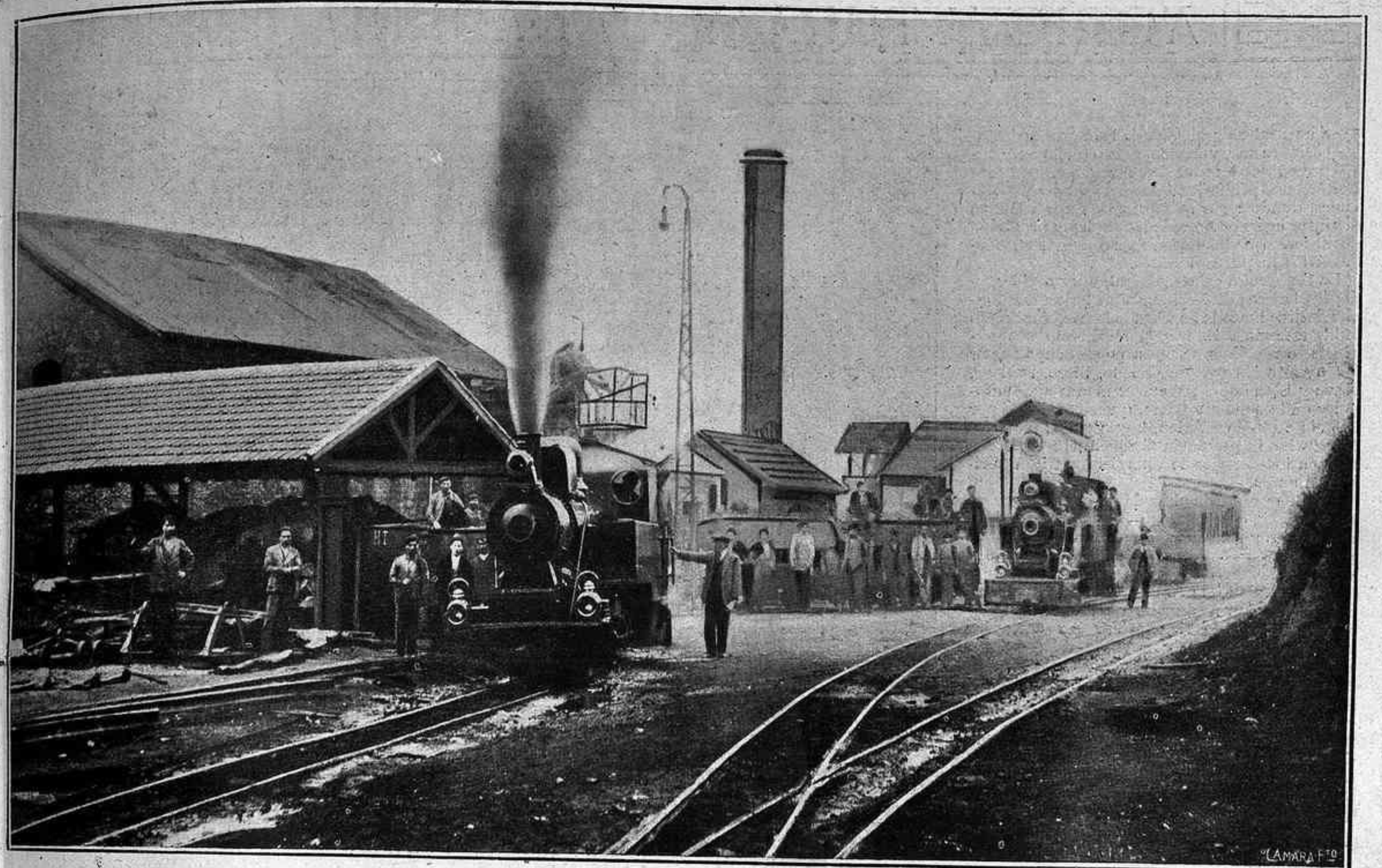


Vista del interior de la Central hidráulica





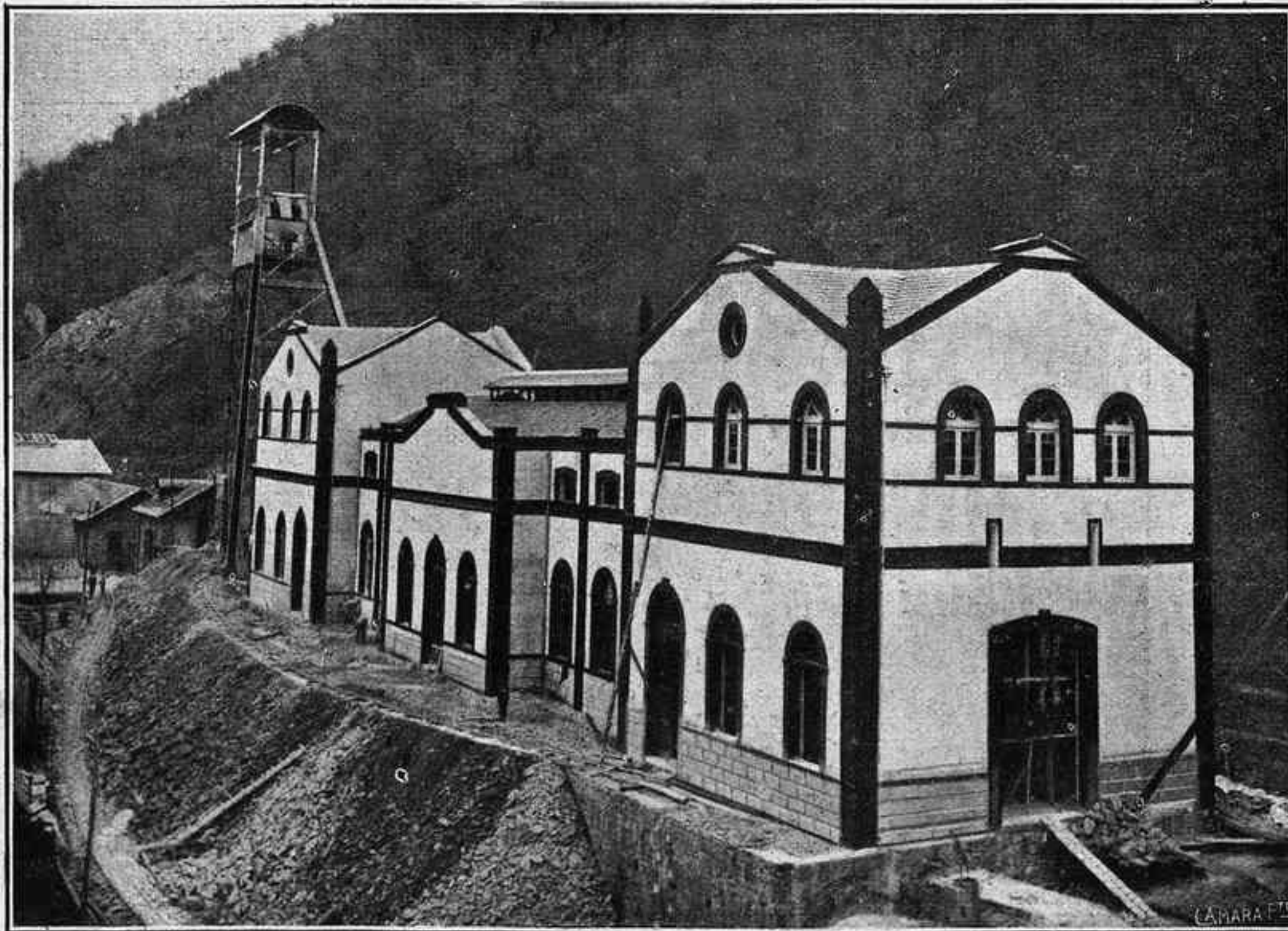
Vista general de la fábrica y cargadero de Turón



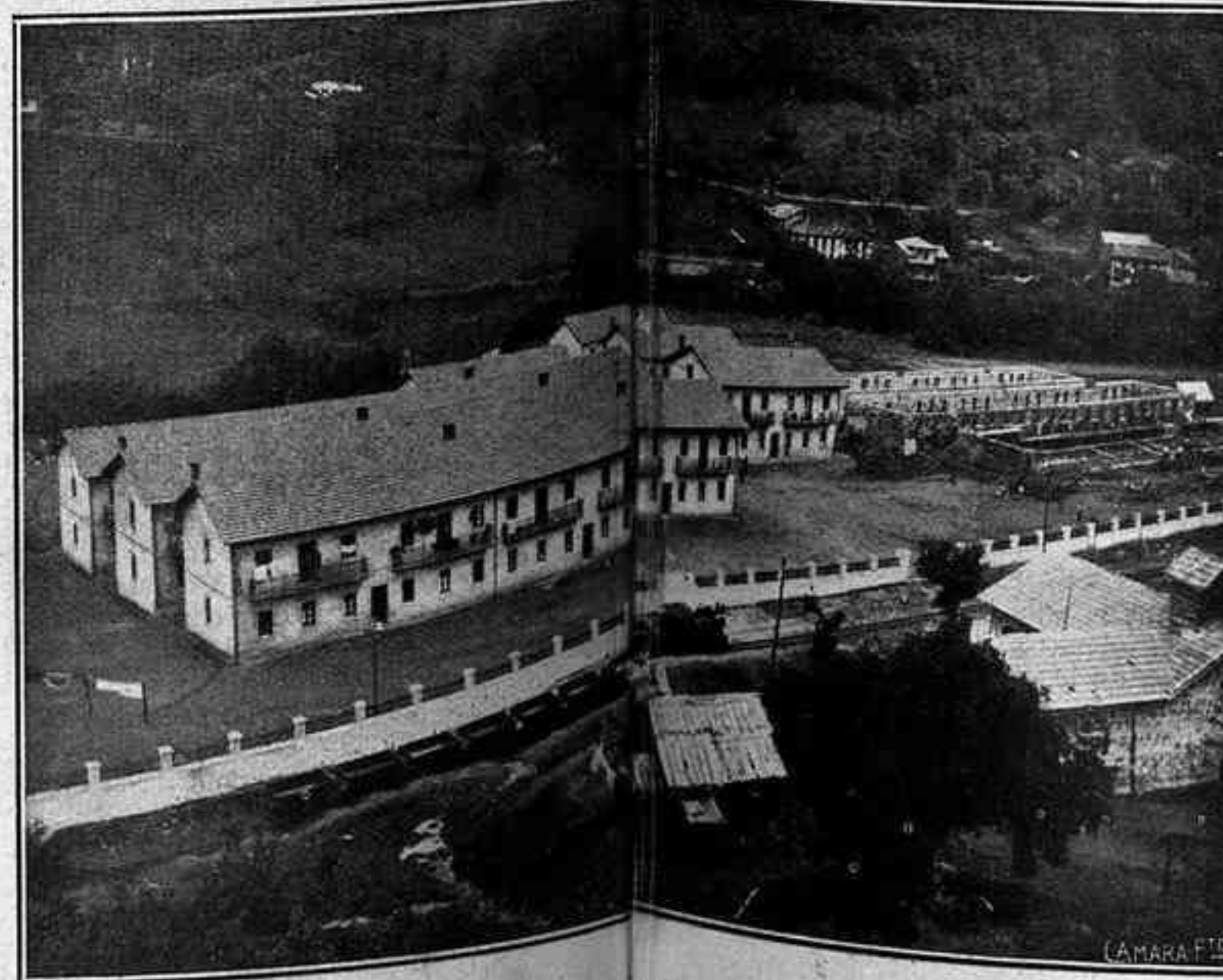
Depósito de material ferroviario de la Sociedad "Hulleras del Turón"

ESTA Sociedad explota su coto minero del valle del río Turón, en la cuenca minera de Mieres, sirviéndose del apartadero de Reicastro, en la línea del Norte, y de la estación de Figaredo, en la red del Vasco-Asturiano, para dar salida á sus carbones por los diferentes puertos de Asturias y para el interior. Esta Sociedad es la que más ha aumentado su producción en estos últimos años, elevándola considerablemente desde el año 1913 al de 1917; de no haber habido la huelga de Agosto, hubiera llegado á duplicarla. Aunque todavía dispone de grandes zonas de carbones por encima del nivel del río, tiene ya profundizados hasta la primera planta dos pozos circulares; el de extracción, de 5,50 metros de diámetro, con jaulas de tres vagonetas, departamento de escalas y bombas verticales de desagüe. La instalación de sus máquinas de extracción, completamente terminada, es la más importante de Asturias, y es capaz de extraer 1.000 toneladas por jornada de diez horas desde los 300 metros de profundidad. Actualmente continúan profundizando para abrir dos nuevas plantas y preparando el campo de explotación de la primera. Toda la maquinaria está suministrada por la casa A. S. E. A. La máquina de extracción, eléctrica, de 730 caballos, es accionada por un grupo Ilguer-Leonard, y la del pozo auxiliar está acoplada diestramente á un motor de corriente trifásica de 100 caballos. Con este nuevo campo podriase, por consiguiente, en un plazo de

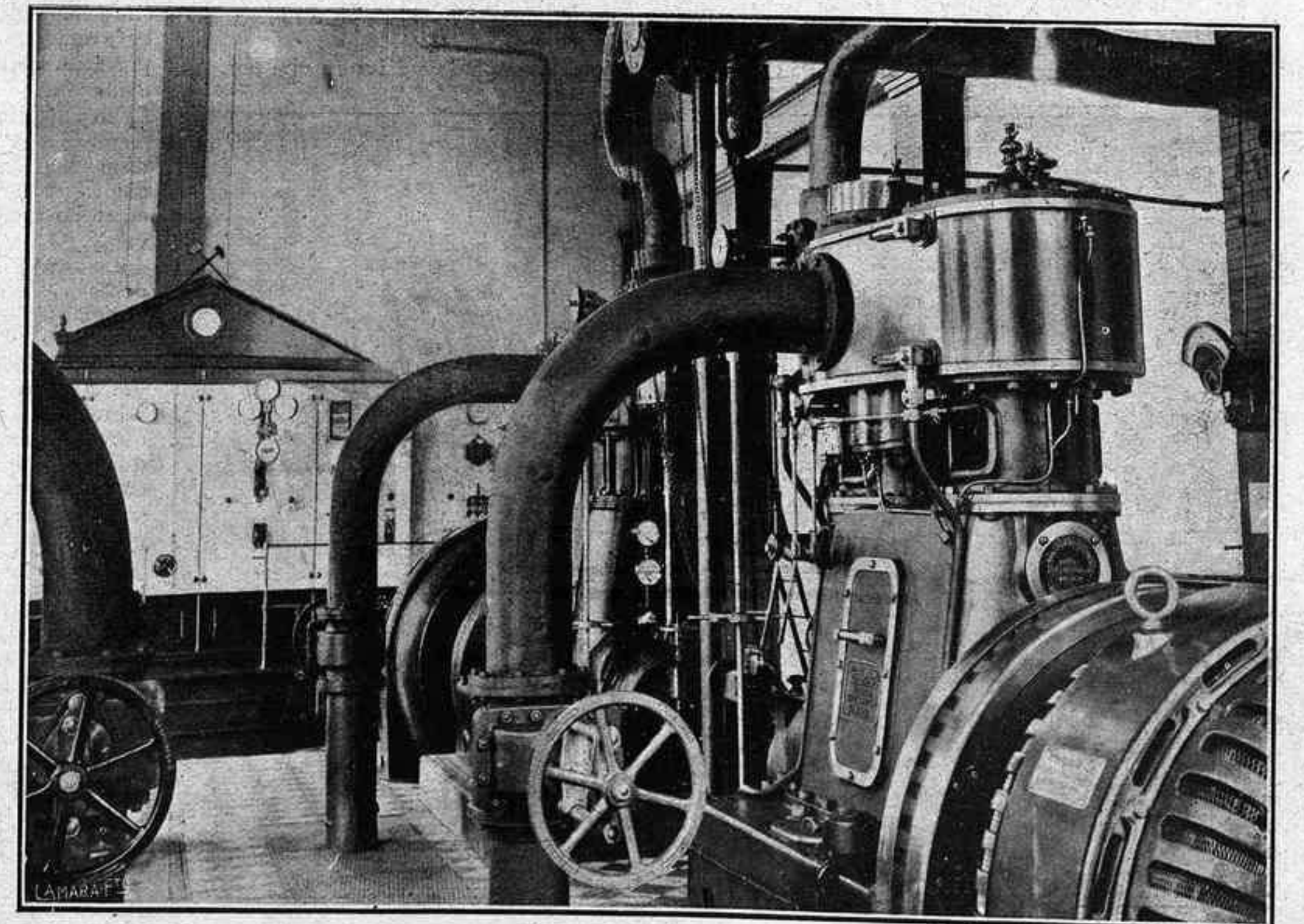
unos años, duplicar de nuevo la producción de estas minas; no será esto, sin embargo, posible por la escasez de personal minero, principalmente de picadores. Para atraerse á este personal, procura darle las mayores facilidades de alojamiento, habiendo construido, en el transcurso de estos dos últimos años, 115 viviendas obreras, con amplias habitaciones, dotadas de luz eléctrica, *Water-closets*, cocinas bilbainas y agua, cediéndoselas al personal, sin sacarle utilidad al capital en ellas invertido. En la actualidad continúa construyendo otras ciento, formando un pueblo, con alcantarillado, alumbrado eléctrico y paseo con arbolados y bancos. También ha construido un hermoso edificio escolar, que se inaugurará el próximo mes de Agosto, capaz para 200 niños, dirigidos por los Hermanos de la Doctrina Cristiana, y en el que se dará enseñanza gratuita. Igualmente se ha dotado á estas minas de un hospital de heridos, con sala de operaciones, rayos X y estufas de esterilización. El economato se está actualmente duplicando, despachándose los comestibles en conjunto, sin utilidad ninguna para la Empresa. Para estimular el aprendizaje y conseguir que se dedique el mayor número posible al oficio de picadores, tiene en proyecto esta Sociedad conceder bonificaciones en libretas de ahorro á los que consigan dicha categoría, después de la práctica necesaria en rampas especiales. Sigue, pues, una conducta digna de ser imitada.



Instalaciones del nuevo campo de explotación de Pozo



Turón.—Barriada obrera San Vicente (Casas baratas)



Vista parcial de la gran Central eléctrica

MADRID

# AGRICULTURA Y GANADERÍA

I

La naturaleza geológica de los terrenos de Asturias es muy variable, pues en ella están representadas todas las formaciones, desde los terrenos primarios á los más modernos aluviales, dando lugar cada uno de éstos á tierras distintas en su composición química y propiedades físicas, que las hacen más ó menos adecuadas á los distintos cultivos.

La topografía es, en general, muy accidentada; las laderas de las montañas bajan con mucho declive hacia las orillas de los ríos formando valles estrechos. En la región central de la provincia, especialmente en la parte ocupada por los ayuntamientos de Oviedo, Siero, Sariego, Nava y Llanera, el terreno es menos accidentado; y en la zona marítima, que se extiende por toda la costa cantábrica, hay algunas planicies de relativa importancia al nivel del mar, sobre todo en los concejos de Villaviciosa, Gijón, Avilés y Luarca.

Las diferencias de altitud dan lugar á diferencias de clima, que influyen sobre el carácter de la vegetación, y principalmente sobre la distribución de las plantas cultivadas; así, en la zona de la costa y valles fértiles del interior, donde el clima es más templado, la superficie dedicada al cultivo de las plantas anuales y frutales, especialmente al manzano, tiene gran importancia; las praderas henificables ocupan también mucha extensión, y, en cambio, es reducida la superficie dedicada á pastos y bosques; á medida que se asciende en altitud, la extensión dedicada al cultivo de plantas anuales y frutales va siendo menor, aumentando, por el contrario, las praderas henificables, los pastos y los bosques hasta llegar á la zona montañosa, caracterizada por los inviernos crudos y abundantes nieves, que cubren el suelo la mayor parte del año, en la cual los prados y bosques ocupan la mayor extensión, no existiendo apenas terreno dedicado á labor.

La superficie dedicada al cultivo de plantas anuales en alternativa asciende á 86.900 hectáreas, en las que se cultiva maíz asociado con judías, el trigo, centeno, cebada, patatas y plantas industriales, como la remolacha azucarera y achicoria. De todos estos cultivos, el más importante es el del maíz, que viene á ocupar el 53,51 por 100 de la superficie dedicada á cultivos anuales; los restantes ocupan extensiones más reducidas, y algunos quedan limitados á zonas determinadas; tal sucede con el centeno y la cebada, que se cultivan principalmente en los partidos judiciales de Cangas de Tineo, Tineo, Castropol y Luarca, en los terrenos que, por su altitud, resultan impropios para el cultivo del trigo, y la remolacha azucarera en los de Gi-



Yunta de toros suizos, con grada articulada

jón, Avilés, Oviedo, Siero y Villaviciosa, por la proximidad de las fábricas de azúcar que la consumen.

Las alternativas que se siguen varían de unas zonas á otras: donde se cultiva el trigo, maíz, patatas y remolacha, la rotación dura cuatro años; en otras zonas alternan el trigo, maíz y patatas, ó bien el centeno y patatas ó maíz y patatas, y en muchos casos el cultivo del maíz tiene lugar de un modo continuado en el mismo terreno, fuera de alternativa.

El sistema de cultivo es muy intensivo, pues á más de las plantas indicadas, se cultivan plantas forrajeras, asociadas á los cultivos principales ó como segundas cosechas; así, asociados al maíz, se cultivan los nabos ó trébol encarnado, y sobre el trigo, centeno y patatas, se siembran nabos ó *alcacer*, que es un forraje compuesto de la mezcla de trigo, cebada ó avena y habas. Todos estos forrajes se recogen en primavera, preparando seguidamente la tierra para la siembra del maíz.

Los procedimientos de cultivo se van perfec-

cionando mucho, sobre todo en la zona de la costa, debido al empleo de las máquinas modernas, tanto para los trabajos de preparación como para la siembra y labores complementarias. Los antiguos arados de madera van siendo poco á poco substituídos por arados de vertedera; igualmente se van generalizando las gradas modernas en substitución de los antiguos *rastros* de madera; el procedimiento de siembra á mano, ya sea á voleo ó en líneas, va desapareciendo debido al empleo de sembradoras; las labores de escarda y aporeado del maíz, se ejecutan ya en muchos casos con los cultivadores, en vez de hacerlas á brazo; todo lo cual trae como consecuencia una mejor preparación del suelo y economía en la mano de obra.

Los abonos minerales, sobre todo los fosfatos, se van generalizando de día en día, determinando, juntamente con la perfección de las labores, el aumento de rendimiento de las cosechas. La extensión dedicada á praderas henificables asciende á 256.700 hectáreas, distribuidas por toda la provincia, ocupando de preferencia los terrenos que, por su situación ó naturaleza física y química, no se prestan bien á otros cultivos. Las praderas henificables llevan uno ó dos cortes, según la fertilidad del terreno y que disponga ó no de riego; generalmente, el primer corte se henifica, y el segundo se utiliza en verde.

La zona vitícola es muy reducida; sólo en la parte occidental de la provincia, en los partidos judiciales de Cangas de Tineo, Tineo y Castropol, tiene alguna importancia, ocupando unas 2.000 hectáreas. Los cuidados que se prestan al viñedo, sobre todo en Cangas de Tineo, son muy minuciosos, por lo cual las cosechas resultan muy abundantes; y esto, unido al buen precio á que se vende el vino elaborado, hace que, á pesar de la poca extensión de este cultivo, represente una riqueza de relativa importancia en la zona mencionada.

Entre los árboles frutales, el que tiene mayor importancia es el manzano; nuestra provincia ofrece en algunas zonas condiciones excepcionales para el desarrollo de este frutal, á causa del clima húmedo y templado. El manzano se da bien en los sitios abrigados de los vientos del Norte y en los valles poco profundos, y su cultivo se extiende principalmente por la parte oriental y central de la provincia, donde ocupa las tierras profundas arcillo-silíceas, de subsuelo permeable, que son las que más le convienen; generalmente, se plantan los manzanos en tierras de labor, que se utilizan los primeros años para el cultivo de plantas anuales, y luego se dejan de prado; también se plantan á lo largo de los caminos y linderos de fincas.



Sembrando maíz á surco, con arado antiguo



Labor de grada con rastro antiguo

La superficie dedicada á este cultivo es de unas 7.000 hectáreas, y la mayor parte de la cosecha se emplea en la fabricación de sidra por los mismos cultivadores.

El labrador que tiene una plantación de manzanos de alguna consideración, dispone de *lagar* propio para elaborar su cosecha y la que adquiere de los pequeños productores, dedicando la sidra obtenida al consumo en estado natural, ó vendiéndola á las grandes fábricas de sidra espumosa ó *achampanada*, cuyo producto se exporta al interior de la Península, y principalmente á distintas Repúblicas de América.

II

De los datos de superficie que dejamos expuestos, se deduce que el cultivo pratense es el más importante en esta provincia, y, por lo tanto, la cría y explotación del ganado de renta ha de constituir una de las principales fuentes de riqueza.

De todas las especies de ganado, es el vacuno el que mejor se presta para el aprovechamiento de las praderas y demás forrajes anuales de que hemos hecho mención; y esto, unido á la gran demanda de sus productos, carne y leche, y á que proporciona también el trabajo que se precisa en las faenas del campo, hace que esta especie sea la más importante.

El ganado bovino de Asturias presenta dos tipos perfectamente definidos, dentro de la raza del país: la variedad de montaña y la de los valles fértiles; hay además un gran número de mestizos, procedentes del cruzamiento de distintas razas exóticas con la indígena. La distribución de la población bovina corresponde á las diferentes condiciones de medio en que vive, tanto por lo que se refiere á la demanda de sus productos como á la topografía del terreno y cantidad de alimentos disponibles; así, la variedad de montaña se extiende por la zona media y alta, donde la topografía accidentada, la escasez de alimentos y el régimen á que está sometida favorece la explotación de esta clase de ganado; la variedad de los valles y los mestizos se extienden por la zona de la costa y valles fértiles del interior, en la que la demanda de leche y terneros para el matadero, lo poco accidentado del suelo y la mayor abundancia de alimentos, hace posible su explotación económica.

Hemos dicho anteriormente que todas las faenas agrícolas se ejecutan con el ganado vacuno, el que se explota al mismo tiempo para la producción de leche y carne, no existiendo, en general, especialización de ninguna de estas funciones zootécnicas, salvo casos aislados en que, por la proximidad á los grandes núcleos de población, se atiende casi exclusivamente á la producción de leche.

Para la zona montañosa, donde escasean los forrajes y el ganado permanece en pastoreo la mayor parte del año, la raza del país, variedad de montaña, reúne muy buenas condiciones, está bien adaptada á las condiciones de medio,

es muy rústica y de pocas exigencias en cuanto á los cuidados y alimentación, y sería fácil conseguir su mejora, aumentando la precocidad y producción de leche, mediante la selección y una alimentación más racional.

En la zona de la costa y valles del interior, donde, por ser mayor la superficie de cultivo, abunda la producción de forrajes y se prestan al ganado mayores cuidados en la alimentación, la variedad de los valles responde á las necesidades, sobre todo en cuanto á la producción de carne y trabajo, y en este sentido pudiera hacerse la selección; pero como los ganaderos prefieren el tipo de aptitud mixta con predominio de la producción de leche, no se prestan á la selección en cuanto á las dos finalidades indicadas, y prefieren la explotación de mestizos, que, conservando la precocidad y desarrollo de la raza indígena, producen mayor cantidad de leche.

El ganado caballar no tiene la importancia del vacuno; pero, á pesar de esto, representa un factor importante en la riqueza ganadera de la provincia. El caballo indígena asturiano existe en toda su pureza en la parte montañosa de la provincia, donde hay muchas piaras sometidas al régimen del pastoreo en los montes del Estado y de los municipios, aprovechando, durante el verano, los pastos de la alta montaña, y descendiendo en el invierno á las partes bajas que

no quedan cubiertas de nieve. El ganado caballar sometido á este régimen de libertad, no presta servicio alguno para el trabajo: sólo se explota como ganado de renta; el labrador que dispone de un cierto número de cabezas en este sistema de explotación, sólo se ocupa de visitar alguna que otra vez la pira y recoger los productos, para conducirlos á las ferias en la época de venta. Las yeguas de vientre que se dedican á la obtención de ganado mular y las que utilizan los caballos sementales de las paradas del Estado, están sometidas al régimen de estabulación durante el invierno y al de pastoreo en el verano, como el ganado vacuno, sucediendo lo mismo con los caballos de silla, que prestan servicio para montura, los cuales, por la índole del trabajo, tienen que permanecer en las proximidades de la casa del labrador. Aparte del caballo indígena, hay un buen número de ejemplares procedentes de los cruzamientos de las yeguas del país con los sementales de las paradas del Estado.

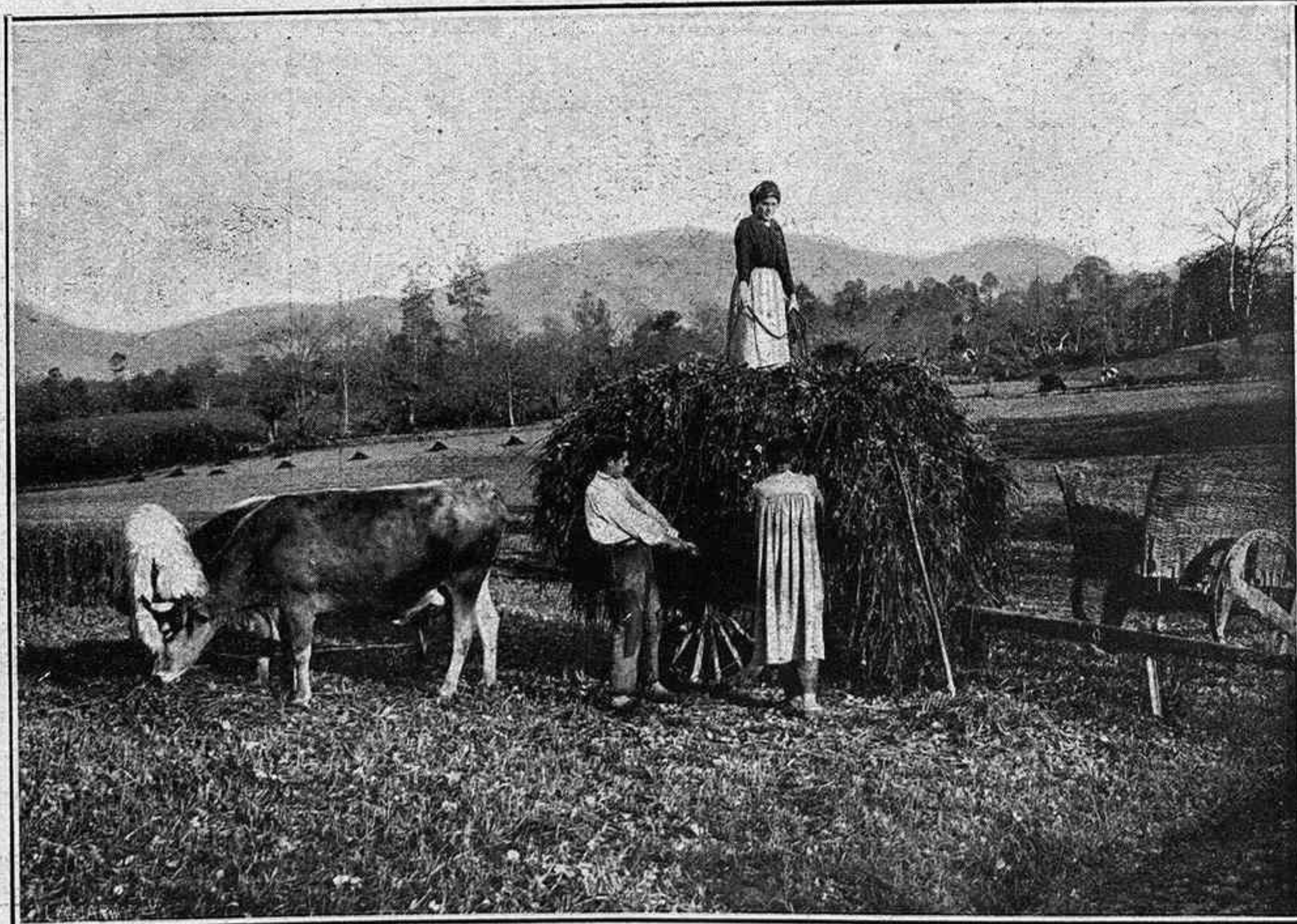
El ganado mular tiene alguna importancia en ciertas zonas de la provincia; en los concejos de Belmonte, Salas, Llanera, Lena, Teverga, Avilés y Gijón existen garañones dedicados á la obtención del ganado mular, cuyos productos se venden al destete para distintas provincias de Castilla, donde tiene lugar la cría.

La especie asnal está completamente abandonada, y, sin embargo, la cría de esta clase de ganado tiene alguna importancia por los servicios que presta; el labrador que precisa llevar productos al mercado, se provee de algún ejemplar, que utiliza también para conducir los granos al molino y acarreo de forrajes verdes. Se le prestan muy escasos cuidados, y para la alimentación, aparte del pastoreo, se le reservan los forrajes de peor calidad.

El ganado de cerda, á semejanza de lo que sucede con el vacuno, está extendido por toda la provincia; se explota en estabulación generalmente, alimentándose con toda clase de residuos de la casa del labrador y otros productos, como patatas, remolacha, nabos, verduras, maíz y castañas. Cuando la cría y explotación es anexa á otras industrias, como la molinería, cervecería y fábricas de quesos y mantecas, la alimentación se compone principalmente de los residuos de estas industrias.

El ganado lanar y cabrío está limitado á la zona de la montaña, donde se explota en el sistema de pastoreo durante todo el año, salvo los días crudos del invierno, que se estabula, recibiendo en este caso como alimento algo de heno, paja de cereales de invierno y hojas y ramaje de árboles. Los labradores prestan poca atención á la cría de esta clase de ganado; no hay esmero en la elección de reproductores ni en prestarle cuidado alguno; todo lo cual da lugar al estado de decadencia en que se encuentran estas especies.

MANUEL NAREDO  
Ingeniero agrónomo.



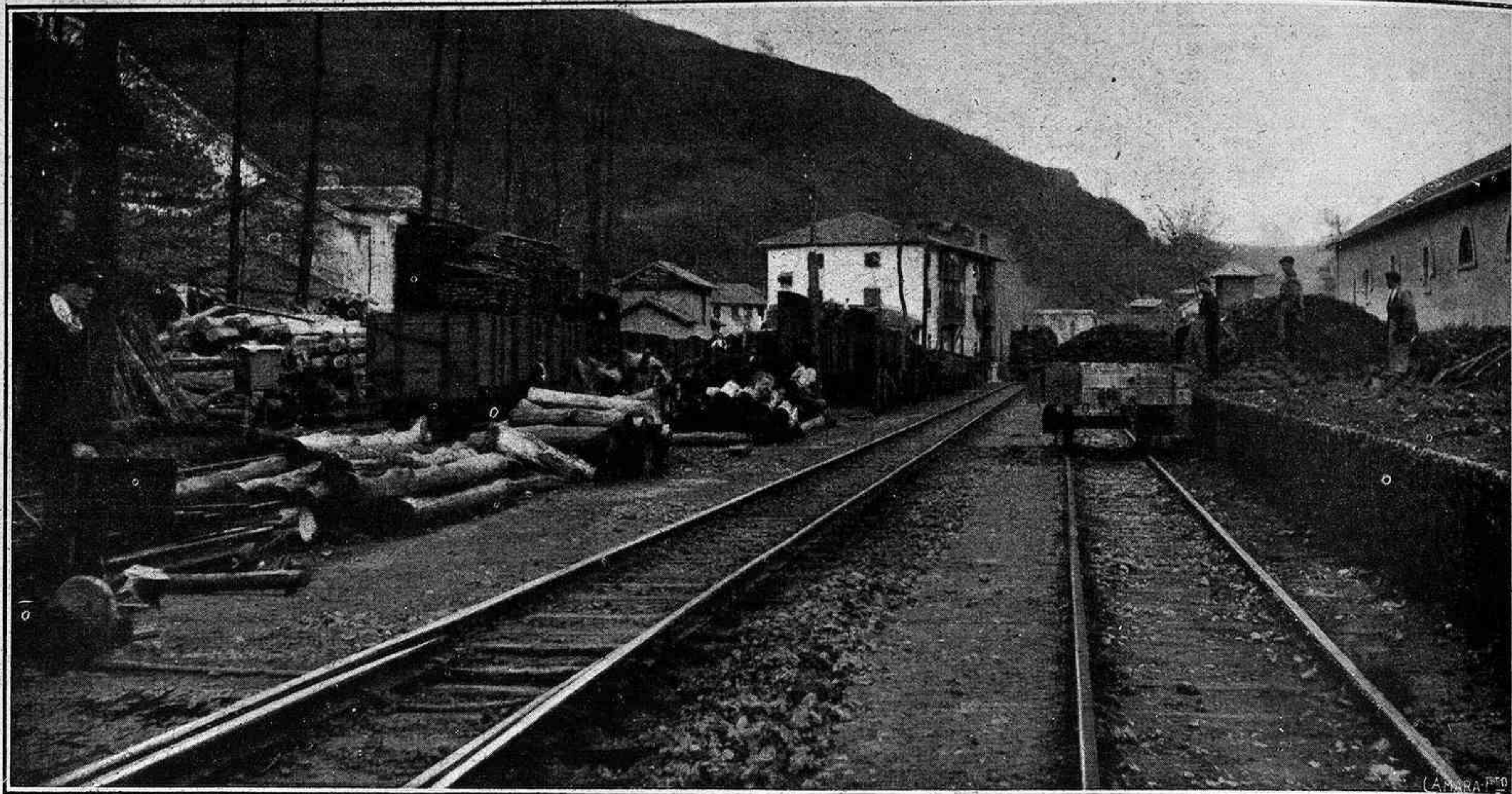
Recolectando forraje

FOTS. SABUCEDO





JOSE FUENTE, DE TRUBIA



Cargadero que posee la Casa José Fuente, para sus carbones y maderas, sobre la línea del ferrocarril Vasco-Asturiano

TRUBIA, como todos nuestros queridos lectores saben, es una localidad eminentemente industrial, es un pueblo que vive consagrado exclusivamente al trabajo, hasta tal extremo, que, durante la jornada, sus calles dan al visitante el aspecto de un pueblo invadido por alguna peste, de un pueblo abandonado, de un pueblo muerto, y es que allí toda la actividad se reconcentra, durante esas horas, en los talleres, fábricas, almacenes y vías férreas.

Pues bien; la hegemonía industrial de este pintoresco rincón astur lo comparten: el Estado, con su magnífica fábrica de cañones, y la Casa José Fuente, que tiene en Trubia establecido el centro de operaciones de sus importantes negocios.

El Sr. Fuente tiene allí establecidos extensos depósitos de carbones,



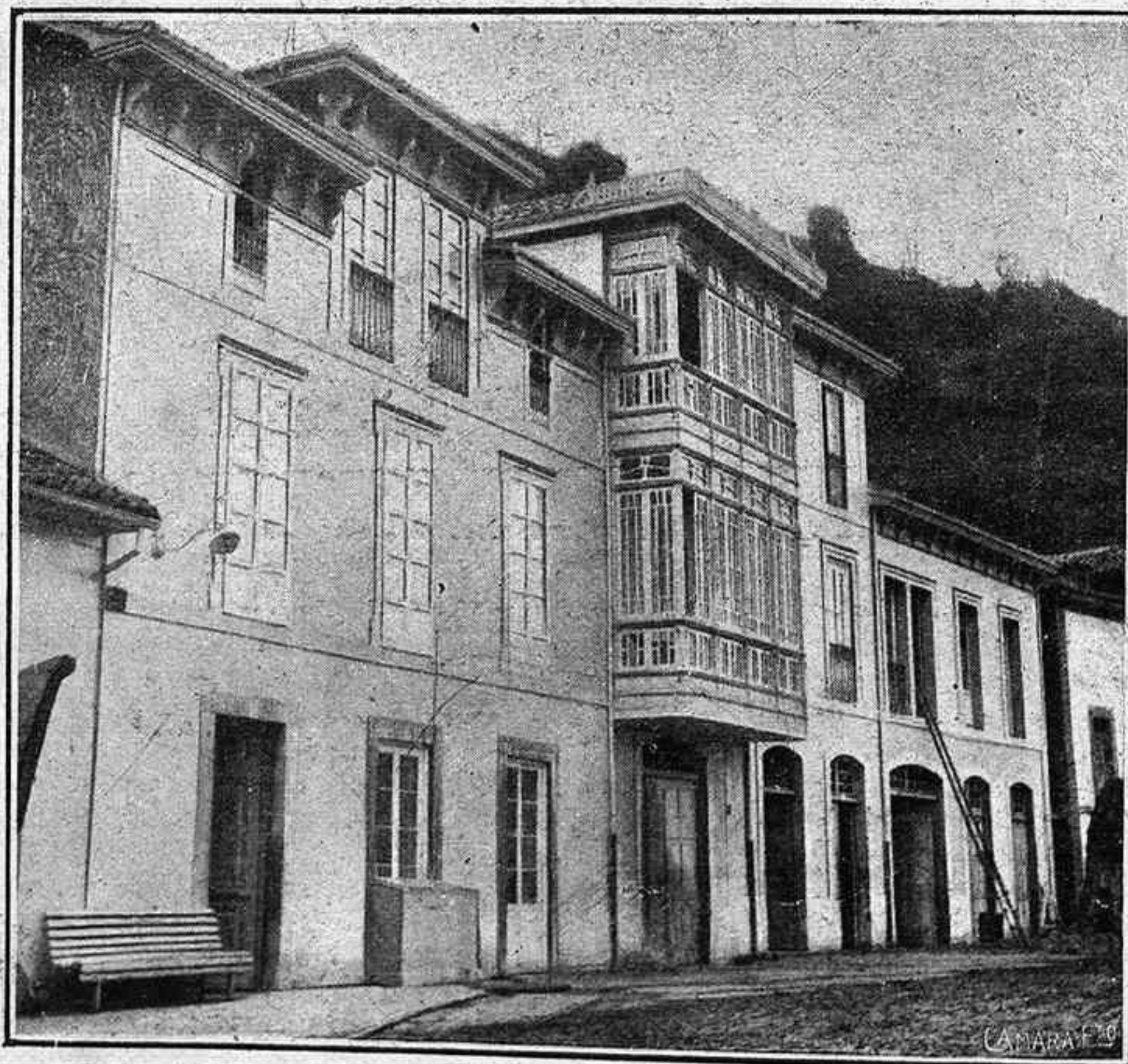
D. José Fuente, en su mesa de trabajo

procedentes de sus abundantes minas de Quirós y Mieres, para ser transportados, por la línea del ferrocarril Vasco-Asturiano, al puerto de San Esteban de Pravia, para su embarque en vapores y barcos propiedad de la Casa, pues el Sr. Fuente es también armador de buques.

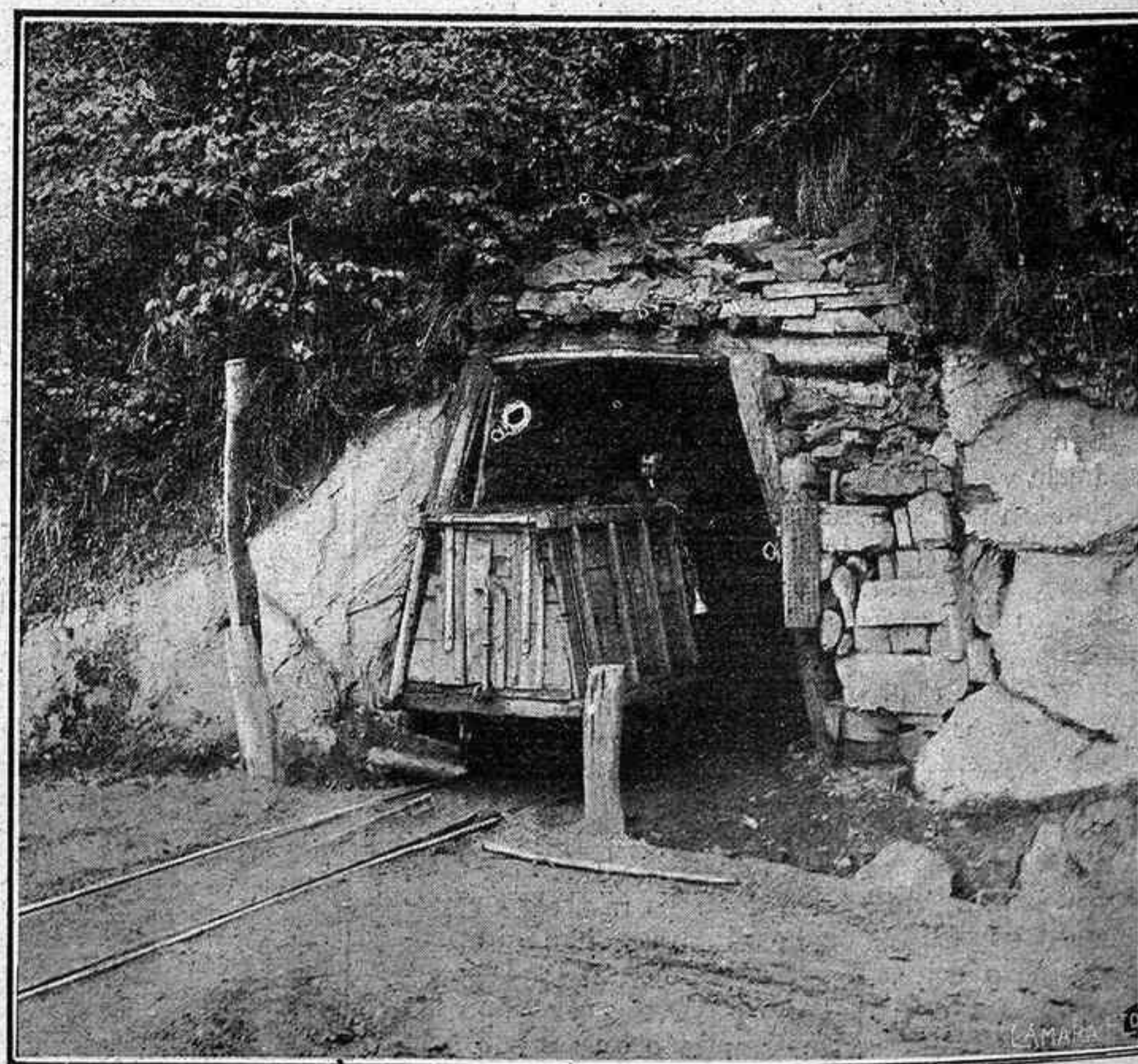
Además de las minas de Bermiego y Llanuces, en Quirós, y «Presentación», en Mieres, acaba de adquirir los importantes grupos mineros de Baiña y Huérfanas, enclavados en el Concejo de Mieres.

Los carbones que explota el señor Fuente son muy solicitados en todos los mercados españoles, por ser de superior calidad.

Además del negocio de carbones, que dejamos apuntado, siempre en gran escala, se dedica esta Casa al de maderas, poseyendo extensos, bien



Oficinas centrales de la Casa José Fuente



Boca de entrada a la mina «Presentación», en Mieres

acondicionados y surtidos almacenes, además de una bien montada fábrica de sierras, con talleres mecánicos para la elaboración de las maderas.

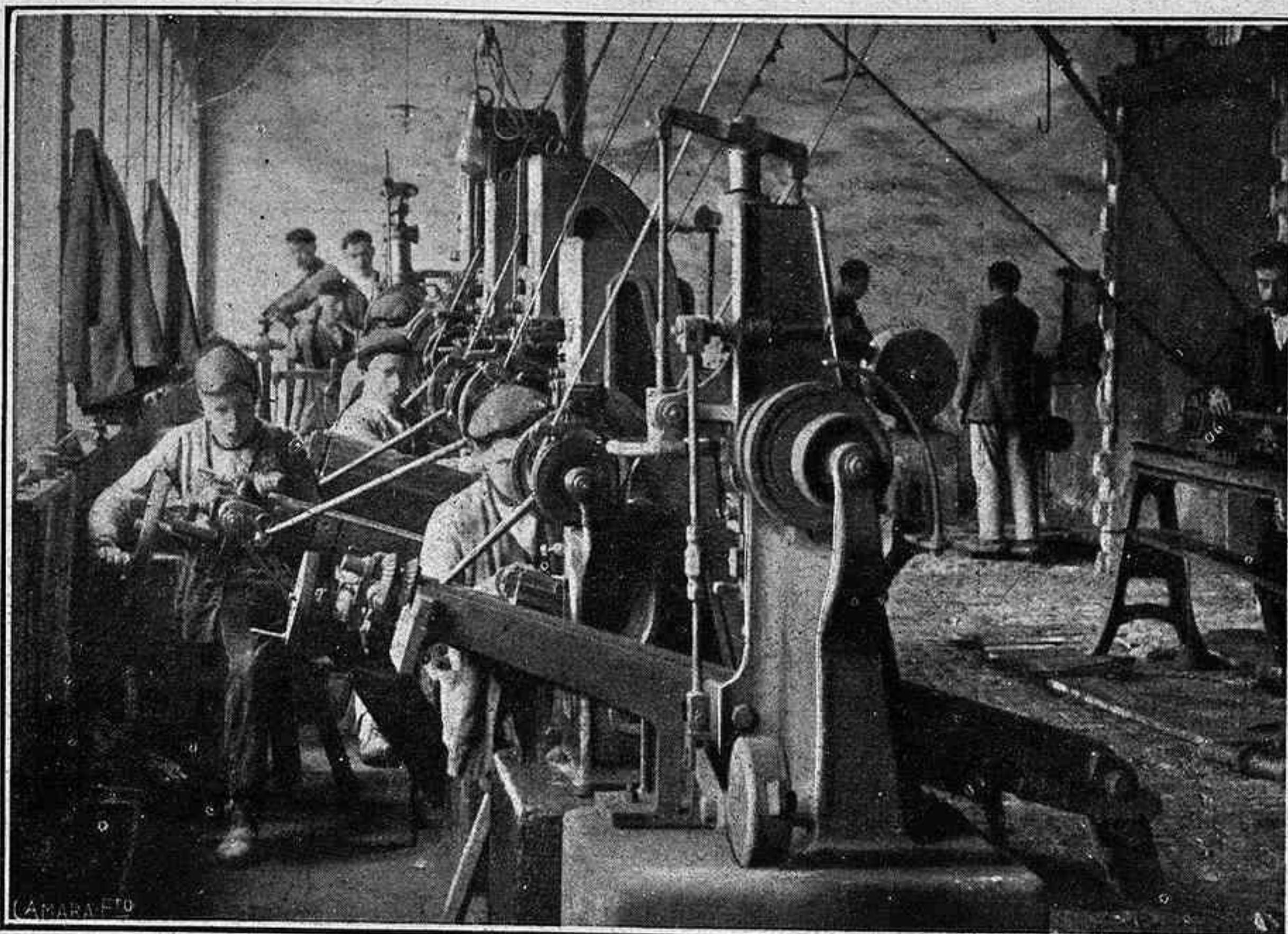
La fábrica dicha es modelo de las de su clase; allí hemos visto, accionados por electromotores, potentes sirenas verticales alternativas para el aserrío de rollos, sierras de cinta circulares, cepilladoras, machihembradoras, máquinas para hacer molduras, tornos, etcétera, etc., figurando el señor Fuente en este ramo entre los primeros de la región asturiana.

Y por si todo esto fuera poco, últimamente ha adquirido, en propiedad la importante fábrica de limas y otras herramientas, que en Trubia venía explotando, hace bastantes años, la Sociedad anónima Manufacturas de Acero. Esta fábrica está sufriendo actualmente una gran transformación en los medios de producción, para aumentar y mejorar considerablemente ésta, pues son muchas las demandas que recibe de sus productos de toda España.

Los productos de las Manufacturas de Acero han sido distinguidos con los primeros premios en cuantas Exposiciones nacionales y extranjeras han concurrido, y esta fábrica, que, sin duda alguna, podemos asegurar es la primera de su clase en España, dentro de breve plazo quedará colocada á la altura de las más importantes extranjeras.

Por los datos que á la ligera dejamos anotados, se comprenderá fácilmente la gran importancia comercial é industrial de la Casa José Fuente, que huelga decir goza de un crédito y prestigio ilimitados, y que el joven propietario y director de ella tiene gran ascendiente entre los hombres de negocios de la región, por su clara inteligencia, su incansable actividad y su valentía para acometer grandes empresas.

El trabajo, para el Sr. Fuente, constituye el amor de sus amores, y á él consagra su talento y todas sus energías, que no son escasas, heredando con esto el carácter del fundador de la Casa: el nunca bastante llorado D. Modesto, padre y educador de una verdadera estirpe de trabajadores; pues á D. José le secundan, muy



Vista parcial del taller de máquinas de las "Manufacturas de Acero"



**D. JOSÉ FUENTE DÍAZ-ESTÉBANEZ**  
Presidente de la Asociación de Explotaciones mineras de Asturias, Vocal del Comité regional de Transportes y del Comité de distribución de carbones

acertadamente, en los negocios sus laboriosos é inteligentes hermanos: Don Aurelio, D. Casto, D. Guillermo, y su hermano político, D. Victoriano Suárez Zuarna, maestro principal del Cuerpo Pericial de Artillería, que prestan su concurso y valiosos servicios á los negocios de su hermano.

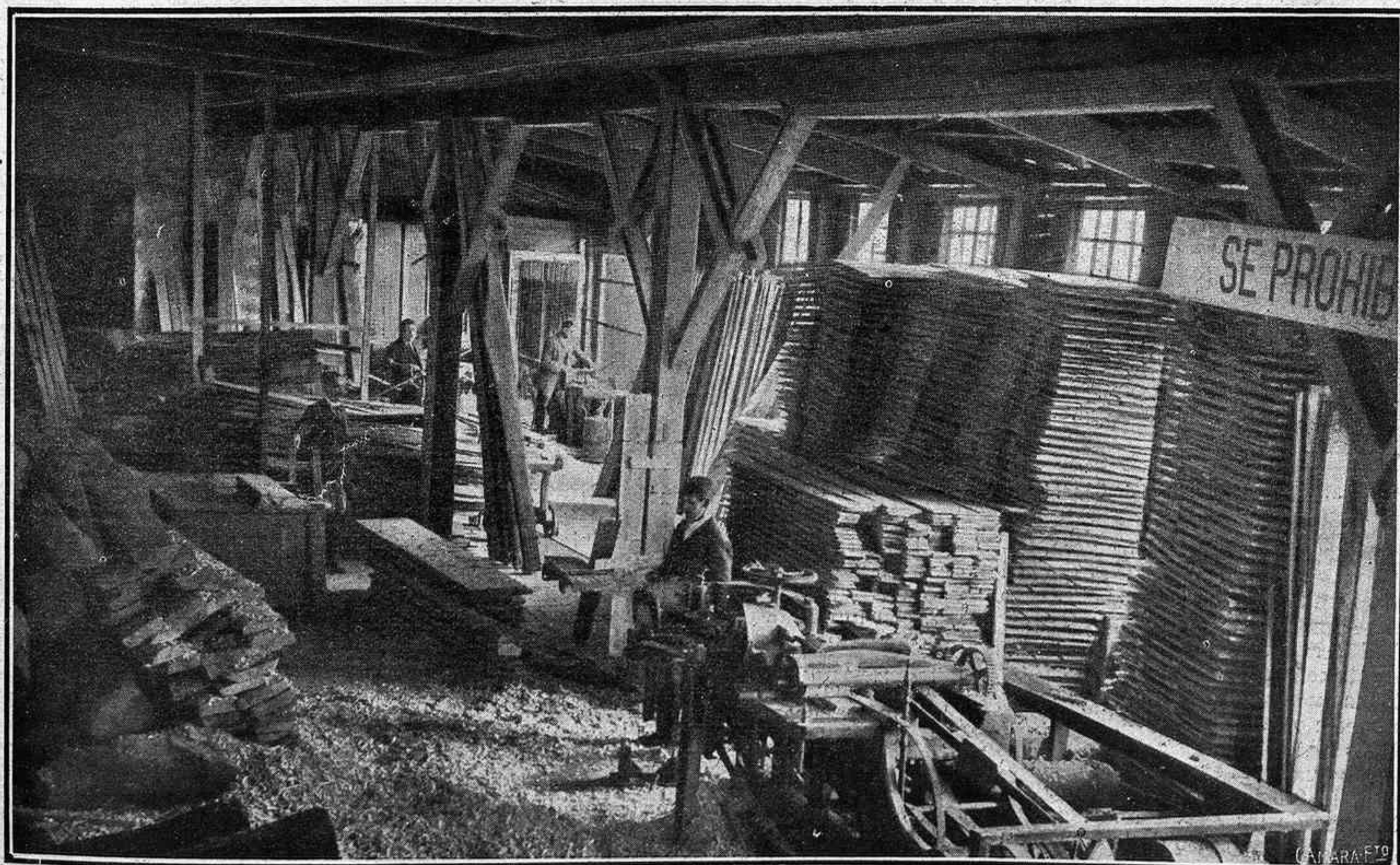
Comprendiendo los mineros asturianos los relevantes méritos de la personalidad del Sr. Fuente, le eligieron presidente de la Asociación de Explotaciones mineras de Asturias, cargo que viene desempeñando con gran acierto y con el aplauso de todos.

También el Sr. Fuente fué objeto de distinción por parte del Gobierno, nombrándole vocal del Comité regional de Transportes, desde cuyo elevado puesto viene prestando señalados y valiosos servicios á la industria asturiana en general. Relatada ya á grandes rasgos la importancia suma de la Casa José Fuente, de Trubia, no queremos terminar sin dejar apuntado aquí algo que complementa la personalidad del hombre de negocios Sr. Fuente.

Es el joven Sr. Fuente de carácter afable, sencillo, comunicativo, risueño, siempre risueño, servicial y dispuesto siempre á practicar el bien. Por todas estas excepcionales cualidades, sienten por él inmenso cariño todos los que en sus negocios le prestan concurso: sus empleados, sus mineros, los obreros de sus fábricas, los de los transportes, las tripulaciones de sus barcos; todos le quieren, todos le respetan, y sus órdenes nunca se discuten: se acatan y se cumplen.

No necesitamos decir que en Trubia, y aun fuera de allí, goza de gran popularidad entre todas las clases sociales y, dado su carácter, muy especialmente entre la clase obrera; pues aparte de los suyos, que le quieren como á un padre, sienten por él un gran afecto los obreros de la fábrica de cañones, sobre los que tiene gran ascendiente, pues el Sr. Fuente lo mismo figura afiliado á los centros donde acude la sociedad más distinguida, que á los más humildes casines obreros, á los cuales presta siempre su desinteresado apoyo y favorece con su protección.

X.



Vista parcial de los talleres mecánicos para la elaboración de las maderas



# POR TIERRAS DE LAVIANA

EN la orilla izquierda del Nalón, como vamos de Carrio á Villoria, en la cima de pintoresco altozano, se asienta el caserío de Canzana, pueblecito que rememora los caprichosamente contruidos en los nacimientos navideños: soleado como pocos y ventilado como ninguno.

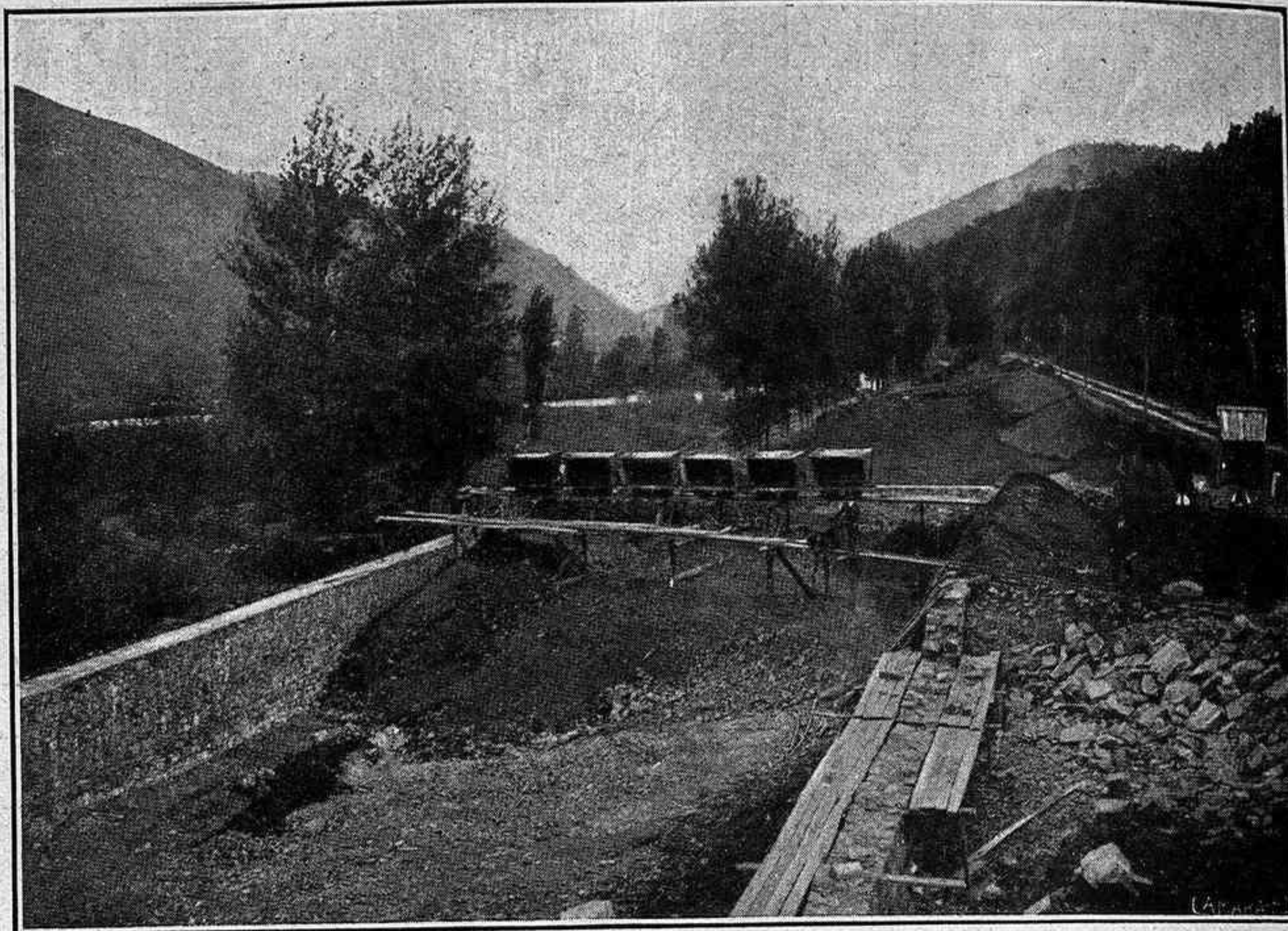
En este pueblo, cuna del Tío Goro, el célebre personaje de *Aldea perdida*, que jericamente lamentaba, con el Capitán de Entralgo y el Señor de las Matas de Arbin, la desaparición de su Arcadia feliz, al solo anuncio de la explotación minera, nos encontramos cierto día con D. Luis Adaro, el aventajado continuador de la obra de Schulz, padre de la industria asturiana.

Realizaba el ilustre geólogo ciertos estudios de campo para enriquecer con sus datos su proyectada obra *Los carbones nacionales y la Marina de guerra*, cuando nos acercamos á saludarle.

Recordamos que era un día luminoso, de esos que tanto escasean en nuestra región, y desde el favorable punto en que nos hallábamos, encantaba nuestros ojos la rica perspectiva del espléndido paisaje. Como á vista de pájaro, contemplábamos el Paso de la Chalana, donde la apasionada Flora demostró su amor á Jacinto con una prueba de ordalias; los anchurosos valles de Entralgo, Villoria y la Pola; y de la parte de allá del río, las exuberantes vegas de Lorío y del Condado, encuadradas en el sublime marco de las cresterías lejanas; el terreno carbonífero rico, que limitan por el lado del Este las grandes sierras calizas de Peñamayor, Peruyera, Peñacrespa y otras, según se expresa el sabio Schulz en su obra *Descripción geológica de Asturias*.

— Ven ustedes ese valle de Villoria — nos decía el Sr. Adaro —, pues sus hullas son equivalentes á las famosísimas de Newcastle, y por su pureza, fácil combustión, buen manejo y poder vaporizador, pueden prestar excelentes servicios en las aplicaciones industriales de los arsenales, forjas, hornos y calderas fijas de talleres.

La principal explotación de esos carbones la verifica hoy D. Cándido Blanco Varela, en los



Obras del nuevo cargadero y Estación de salida del tranvía

mitación su empalme con Sotrondio (San Martín del Rey), es decir, el trozo «Laviana-Sotrondio», pudiendo llegar á enlazar con el ferrocarril del Norte, por medio del que ya tiene construido la Empresa Duro-Felguera, á cuyo efecto se dió á las vías la misma anchura.

La importancia futura de este tranvía se echa de ver considerando que, con su prolongación

D. J. del Castillo, ingeniero y catedrático de Química, quien nos resume sus resultados, diciendo son excelentes hullas grasas, con 8.200 á 8.400 calorías, cokizando con gran poder aglomerante, dando excelente cok siderúrgico y subproductos muy ricos en benzol y carburos derivados.

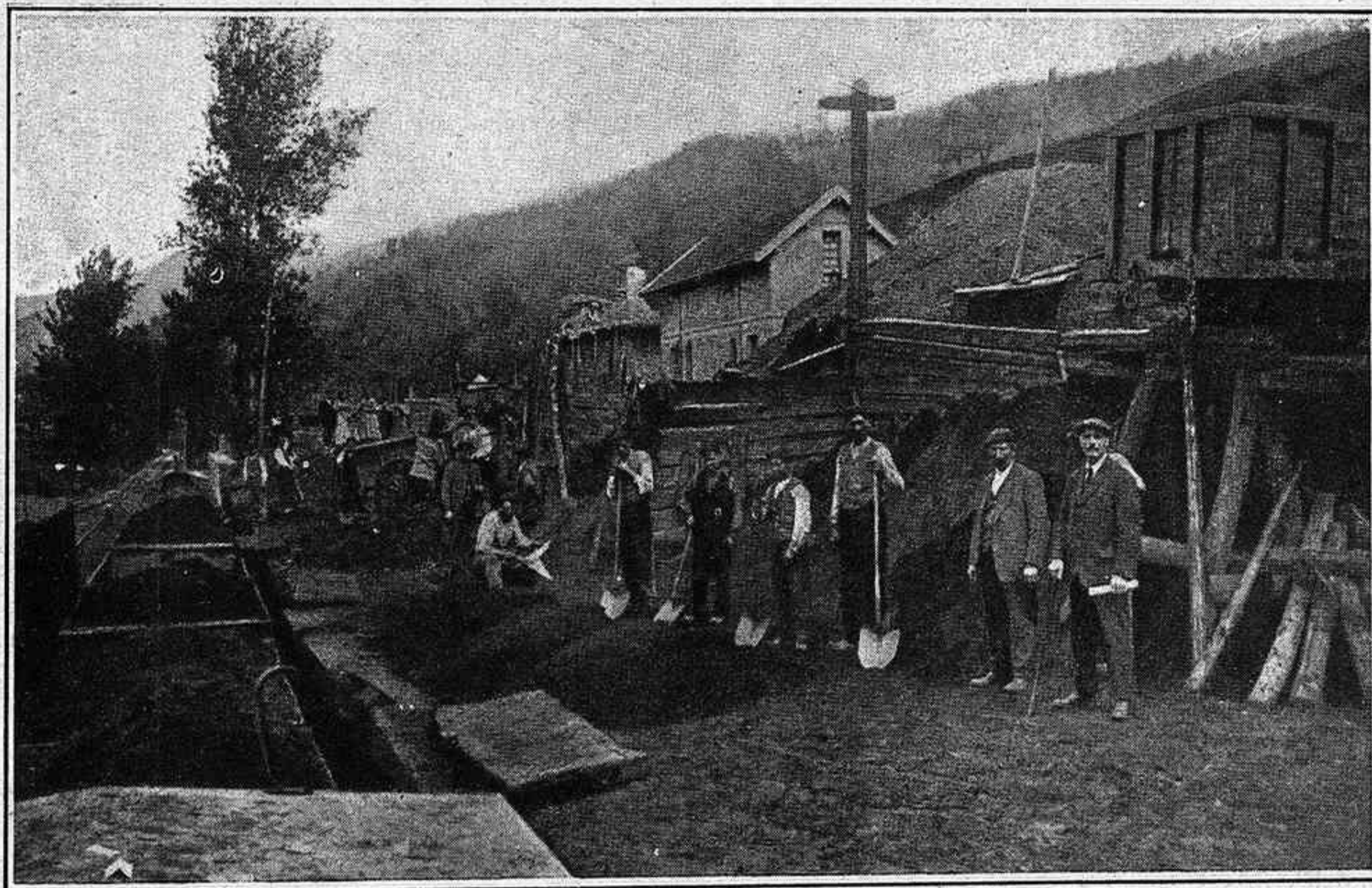
Con pequeña protección por parte del Gobierno á la industria minera, pudiera centuplicarse la producción de hulla en este rincón de la cuenca minera, donde hay 3.500 hectáreas de pertenencias, más de 500 del Sr. Blanco Varela, y aun terreno franco.

Con todo, nunca como hoy alcanzó en esta región tanta baratura el dinero.

¿Quién hubiera de decir al famoso Capitán de Entralgo que, con la industria minera, habría de convertirse en una fuente de oro la finca de Cerezangos?...

FABRICIANO GONZALEZ  
(Fabricio)

Laviana, 11 Mayo 1918.



Cargadero de carbones de Cándido Blanco Varela, en la Estación de Laviana

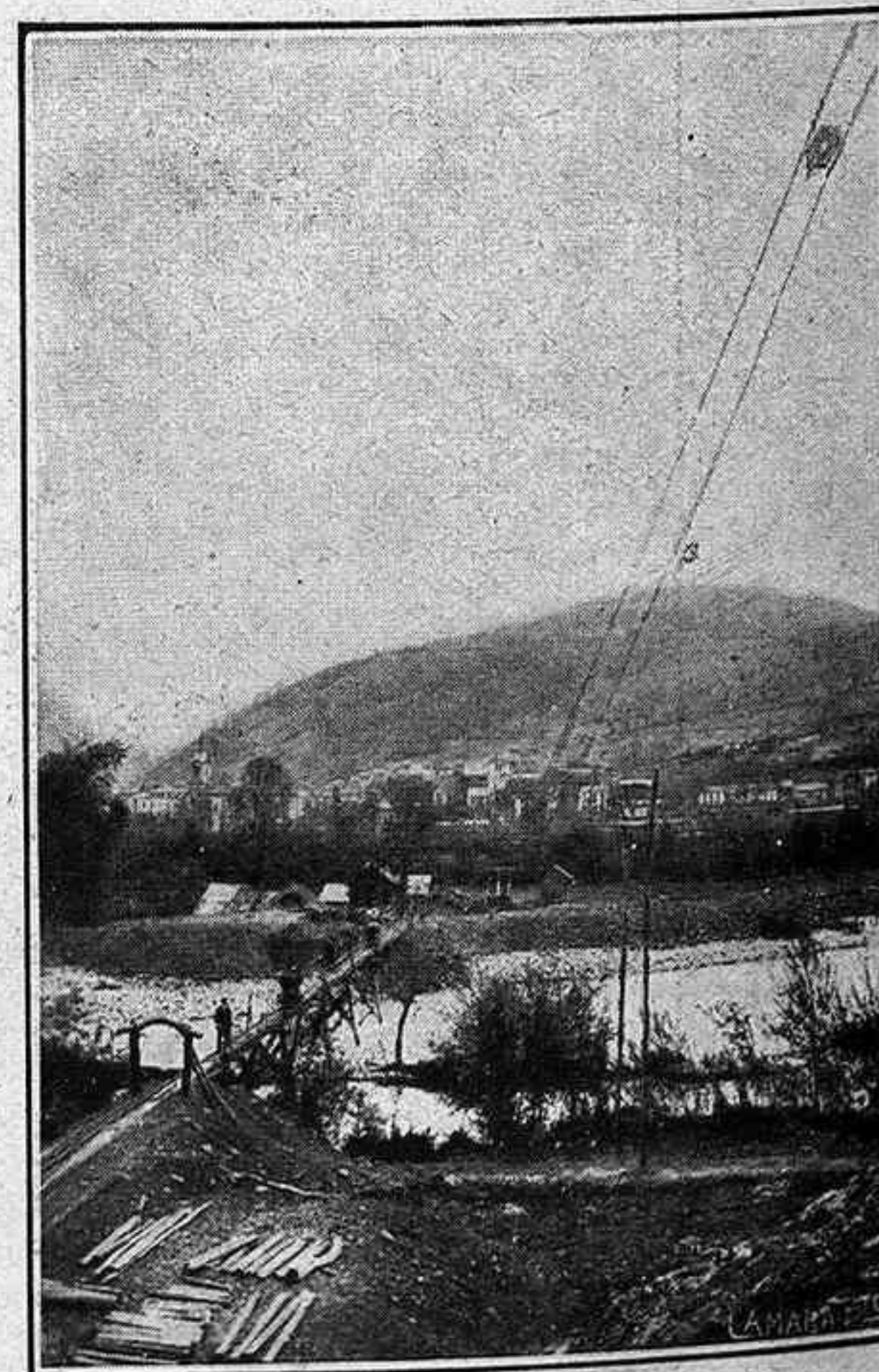
grupos mineros de las Linariegas, Coruxera, Ribota y Lorío, gracias á las facilidades que, al efecto, le prestó en las expropiaciones el eximio novelista D. Armando Palacio Valdés, que, como principal terrateniente é hijo de Entralgo, quiso realizar el sueño de D. Casiano el Escribano, abriendo las puertas al progreso y desvaneciendo el pesimismo del famoso Capitán y de D. Luis el de las Matas.

Especial coadyuvante al engrandecimiento de la explotación, lo fué también el senador del Reino D. Nicanor de las Alas Pumariño, que tanto contribuyó al buen éxito de la concesión del tranvía para el transporte de los carbones desde las citadas minas á la estación del ferrocarril de Langreo en Laviana, hallándose en tra-

por la parte Sur, pudiera arrastrar los carbones de las riquísimas cuencas de Sobrescobio y Caso, y aun derivar un ramal á las de Villoria y Tobivia, con lo que desaparecerían esas interminables caravanas, esas innumerables recuas transportadoras de las hullas, que semejan convoyes de ejército en campaña y que hacen intransitable la infernal carretera del Estado.

En ese valle de Villoria y en las explotaciones del Sr. Blanco Varela, es donde existen los grandes yacimientos de hullas semigrasas de llama larga, de llama corta y grasas (natural), que con tanta minuciosidad analiza el Sr. Adaro en su citada obra, hace tiempo editada.

Estos carbones fueron también analizados repetidas veces en el laboratorio químico de



Grupo de linariegas

EL PAÍS DEL CARBÓN  
EL PROBLEMA DEL CARBÓN, PROBLEMA NACIONAL



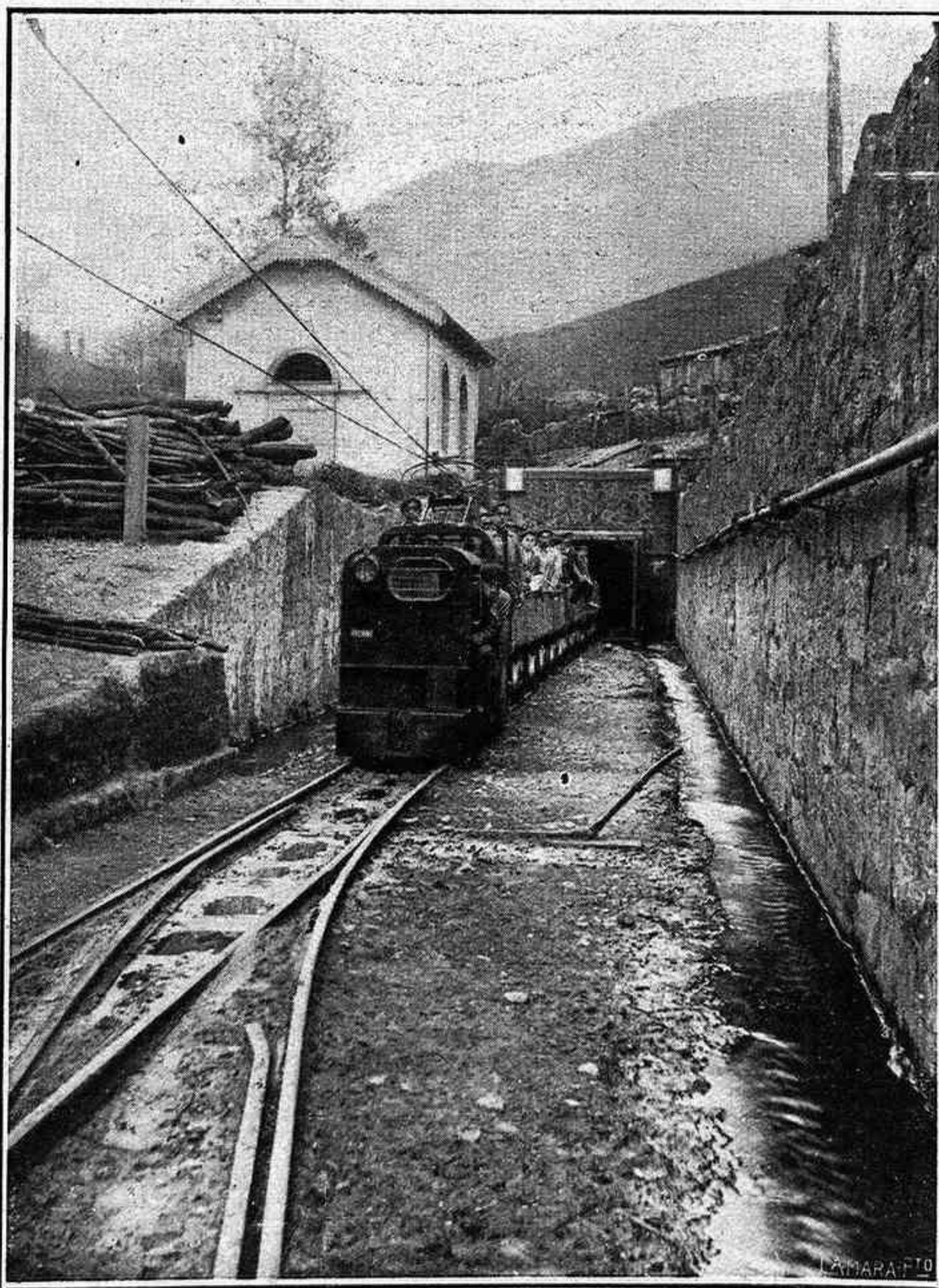
Sociedad metalúrgica "Duro-Felguera". Boca del pozo de extracción de "La Nalona", y jaula en que se elevan los vagones cargados de carbón

La guerra ha conseguido lo que en vano intentaron hace tiempo ilustres ingenieros, como Adaro é Ibrán, y, posteriormente, Luaces, González Llana, Peña y otros muchos publicistas: llevar al ánimo de los españoles el convencimiento de que la cuestión del carbón es eminentemente nacional, y de que España no gozará de independencia real y efectiva, ni económica ni política, mientras no pueda atender con sus propios recursos á su consumo de combustible.

Y como Asturias es la principal proveedora del carbón que se emplea para satisfacer las más importantes necesidades nacionales de este orden, en todo estudio consagrado á la región asturiana debe aparecer la industria carbonera en lugar preeminente. Asturias, privilegiada por la Naturaleza en tantos aspectos, y valiéndose mucho en diversas esferas de la actividad humana, es hoy, ante todo y sobre todo, en la obligada especialización de las regiones españolas, el país del carbón.

*El carbón y la geografía.*—La explotación de la hulla imprime á gran parte del suelo asturiano una fisonomía especial, y produce allí los mismos fenómenos geográficos que se han observado en Inglaterra, Bélgica, Prusia y los Estados Unidos.

«La hulla—dice Vidal de la Blache—ha venido á colocarse en nuestros días á la cabeza de las causas geográficas que determinan la posición de las ciudades y la agrupación de las poblaciones. Las industrias se encuentran, naturalmente, en los lugares donde se produce la hulla, á fin de evitar los gastos de transporte; fijan allí sus capitales, multiplican los medios de comunica-



Sociedad metalúrgica "Duro-Felguera".—Locomotora eléctrica de servicio interior del grupo "María Luisa"

ción y preparan el desenvolvimiento, á veces prodigioso, de las ciudades... La distribución de las cuencas hulleras debe ser considerada como el hecho dominante, como la base de clasificación á que ha de acomodarse la descripción geográfica.»

Estas observaciones, referidas por el eminente geógrafo francés á las regiones carboneras de la Gran Bretaña, las sugiere igualmente el espectáculo admirable que ofrece en Prusia la cuenca del Ruhr, y especialmente el espacio comprendido entre Crefeld, Düsseldorf, Essen y Barmen-Elberfeld; así como los valles belgas de Borinage, Charleroi y Lieja; las regiones hulleras del norte de Francia, y las de Pensilvania, Ohio, Maryland, Alabama, Virginia, Kentucky y Tennessee, en los Estados Unidos de América.

Lo mismo podrá decirse dentro de poco de los valles del Nalón y el Caudal, que, con sus afluentes, son los principales centros carboneros de Asturias. Bien echa de ver en seguida el viajero que los recorre el movimiento vertiginoso de los ferrocarriles, el tropicar de las fábricas, la intensidad de la vida, que dan á la región un aspecto *sui generis*, no exento de belleza, á pesar del forzoso ennegrecimiento de los caminos, los ríos, los campos, las casas y hasta el rostro de las personas.

*La producción asturiana y el consumo de carbón en España.*—Contribuye Asturias al aprovisionamiento de España con la mitad próximamente de la total producción española. En 1917 la explotación se elevó á 2.828.911 toneladas métricas, y se calcula que, sin la huelga de Agosto, no hubiera bajado de 3.228.911. La producción total de España al-



canzó en 1916 (última Estadística oficial publicada) 5.972.474 toneladas, incluyendo antracitas y lignitos.

Aunque parece haber entrado la industria minera, desde el año 1914, en un período de febril actividad y la producción ha aumentado 500.000 toneladas en números redondos (1.679.952 toneladas en toda España), resulta aún insuficiente para satisfacer las necesidades del consumo nacional, faltando de millón y medio á dos millones de toneladas, que se importan del Extranjero ó se economizan restringiendo el gasto.

*Pigmeos y gigantes.*—Pero es, además, la producción insignificante, si se la compara con la de otros países.

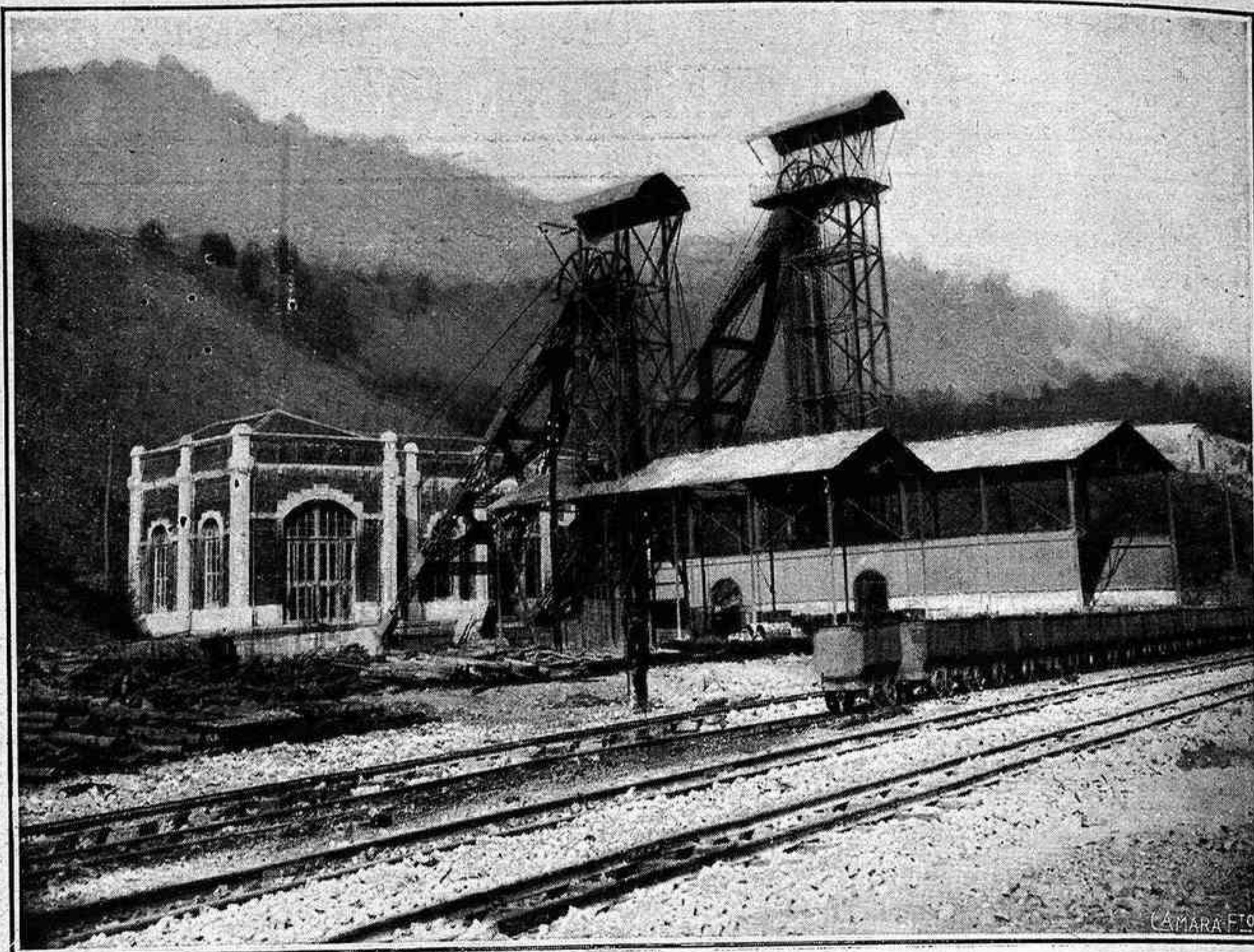
En 1915, según *L'Economiste Français*, los Estados Unidos de América produjeron toneladas 517.371.921; la Gran Bretaña, 283.570.560; Alemania, 259.139.786.

Sin que abriguemos la pretensión de alcanzar en España estas cifras, que, en comparación con la pobre producción nuestra, parecen fabulosas, se comprende que nos queda mucho camino que recorrer para producir, por lo menos, lo que España necesita.

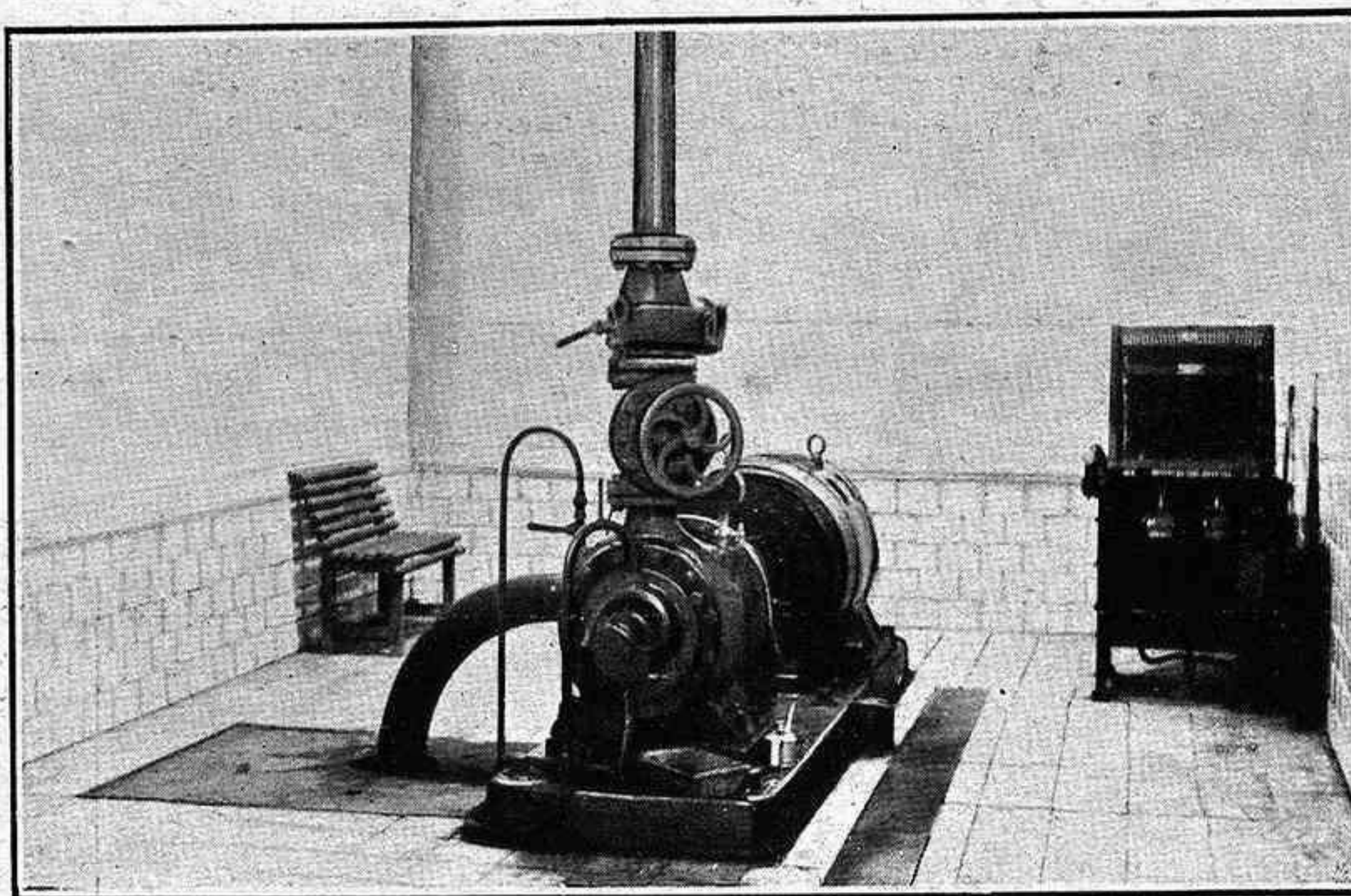
Esto es lo que los mineros asturianos se han propuesto, y lo que han comenzado á realizar tan pronto como la elevación de los precios les permitió salir de la situación deplorable en que el atraso nacional, unido á otras varias causas, los tuvo sumidos durante el tiempo en que ni siquiera podían obtener la más modesta remuneración para el capital invertido en estas explotaciones.

*Hacia una producción más intensa. Lo que se hace.*—Pasemos rápida revista á las dificultades con que tropieza esta ansiada intensificación de la producción carbonera y á los esfuerzos que, para vencerlas, se están verificando, y de los cuales sólo imperfectamente pueden dar idea los fotografados que acompañan á estas notas.

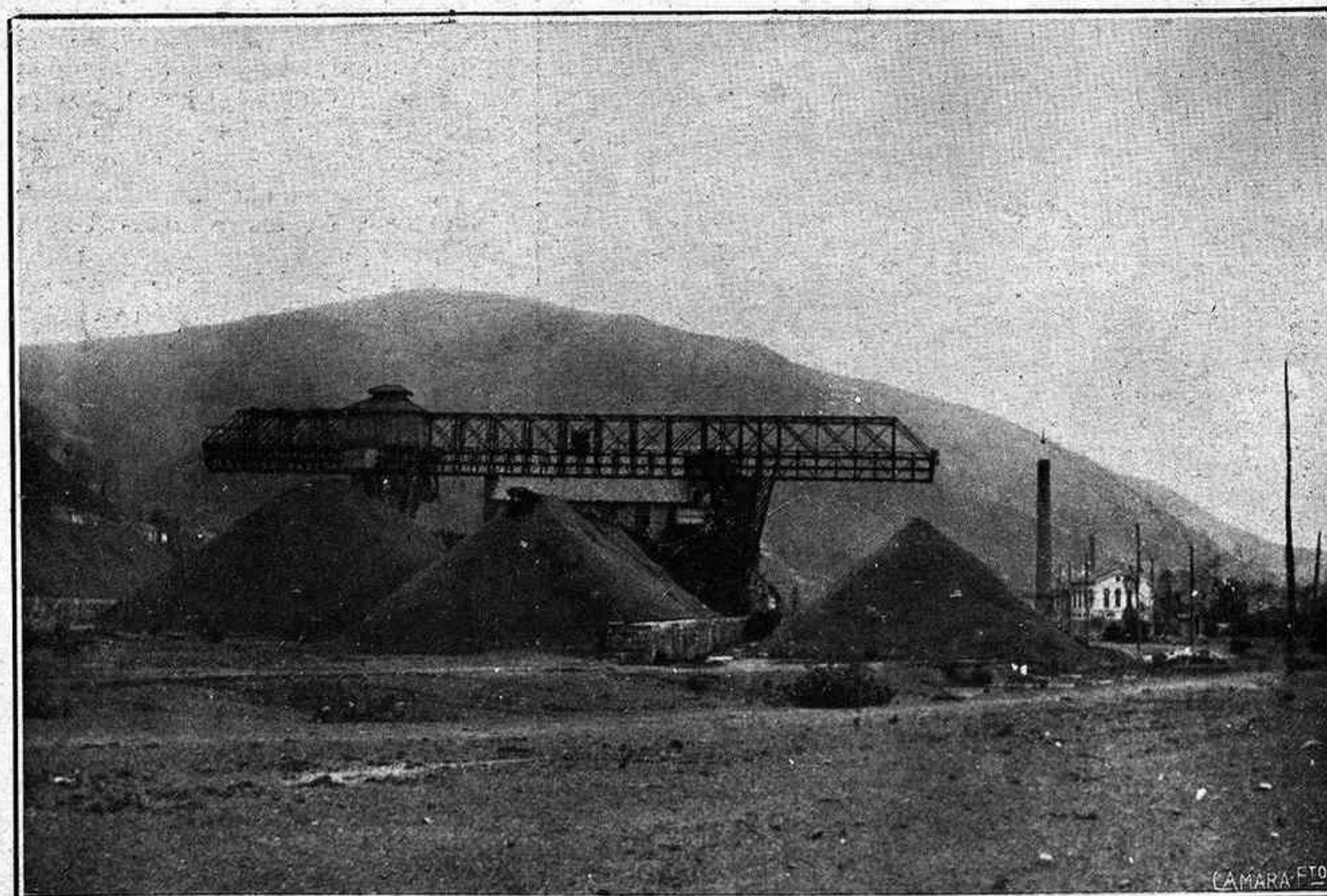
*Las minas clásicas.*—En las minas, que diríamos antiguas, se montan cada día nuevas labores, que permitirían extraer grandes cantidades de carbón si se contara con suficiente número de obreros que, por diversas causas de prolija exposición, escasean ahora. Se ha dotado á la mayoría de ellas de ventiladores mecánicos (sólo la Duro-Felguera ha establecido 11), que inyectan el aire puro en todas las galerías y extraen el vicio hasta de los más apartados rincones; se ha mejorado el alumbrado, tomándolo á su cargo las Empresas, y substituyendo los peligrosos candiles de luz abierta por lámparas de seguridad, que evitan las explosio-



Sociedad metalúrgica "Duro-Felguera".—Pozos de extracción y auxiliar del grupo "La Nalona"



Sociedad metalúrgica "Duro-Felguera".—Sala de bombas del pozo de "La Nalona" á 200 metros de profundidad



Sociedad metalúrgica "Duro-Felguera".—Cargadero del grapo "Carrocera"

nos de grisú (1); se han fortificado todos los trabajos; se han construido amplias galerías de transporte, y se han aplicado al movimiento interior motores eléctricos y de benzol (véase el fotografado del grupo *María Luisa*), que dan un rendimiento muy superior al del arrastre por caballerías ó bueyes, con mayores garantías de regularidad y seguridad.

Todos estos trabajos han sufrido desde 1914 una verdadera transformación, á la cual no han dejado de contribuir constantemente las advertencias, recomendaciones y aun órdenes de los ingenieros encargados de la Policía minera.

*Los pozos.*—Hasta hace pocos años, las minas asturianas, salvo alguna excepción, como la de Arnao, sólo se explotaban en niveles superiores á la altura de los valles. Desde 1914, aplicando á estas obras los beneficios extraordinarios obtenidos, las principales Empresas han empezado á perforar pozos, que permitirán la explotación de las capas de la hulla por debajo del nivel de los ríos, sacando á la superficie una gran riqueza hasta ahora improductiva. De estos pozos, cuyo número excede hoy de 28, unos son verticales, como los de *La Nalona* y el *Sotón*, de Duro-Felguera, por cada uno de los cuales se puede extraer mil toneladas en diez horas de trabajo, y en los que se ha llevado la perfección hasta los últimos detalles; el importantísimo de Hulleras del Turón; los de las Sociedades Nespral, en La Piquera, El Entrego y Sorriego; de Orueta é Ibrán, en Carbayín; de Felgueroso Hermanos, en Barredo y Saús; de Hulleras de Rosellón, en Carbayín; de Solvay y Compañía, en Lieres, y de Hulleras de Veguín, en Veguín; con la particularidad este último de tener el castillete de piedra.

Otros se han perforado sobre las mismas capas, como los de Saús, en la capa *Voz*; Minas de la Moral, Sociedad Cantabro-Asturiana, Hulleras del Pontico, Minas del Escobio, Minas del Peñón (Mieres), etc.

Muchos se hallan ya terminados y en servicio; algunos, próximos á terminarse. Entre todos, permitirán aprovechar extensos campos de explotación, con precios de coste probablemente inferiores á los actuales, á pesar del enorme capital invertido en trabajos y maquinaria. (El ilustre ingeniero de Minas D. Juan Falcó,

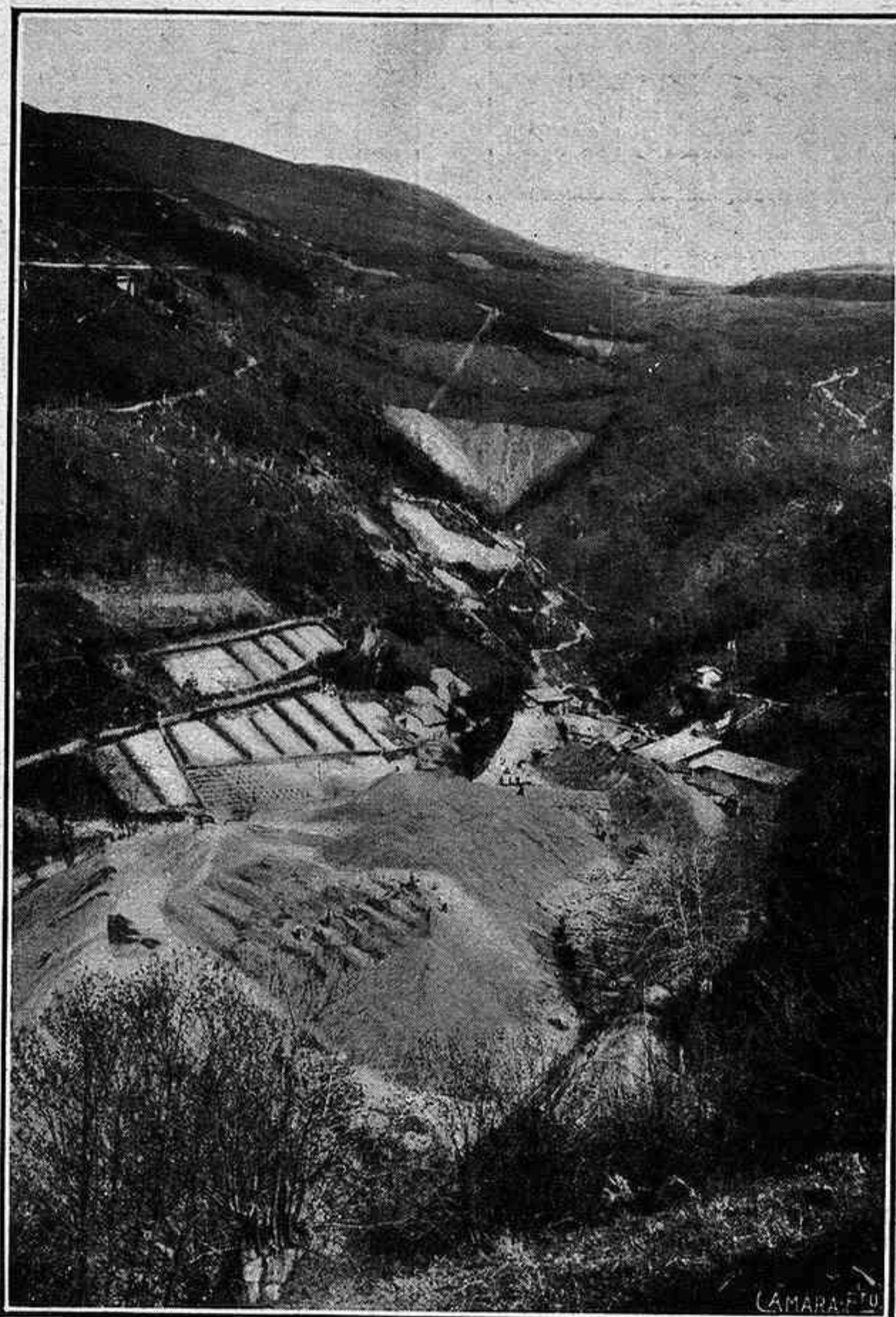
(1) Ante la escasez de la gasolina con que se alimentaban estas lámparas, se ensayan, en el momento en que escribimos este artículo, varios substitutivos.

inspector de la primera región, ha publicado hace pocos meses, en el *Boletín Oficial de Minas y Metalurgia*, una interesante descripción de estos pozos, con las características de los principales, que consultarán con fruto los lectores que necesiten más datos que los que cabe incluir en este artículo.)

**Los lavaderos.**—Los llamados lavaderos (el carbón, como es sabido, no se lava, sino que se le separa de la pizarra agitándolo en el agua) van siendo mecánicos en todas las minas cuya importancia lo permite, y gracias á ellos puede suministrarse el mineral con garantías de pureza. Se van montando con mayor capacidad cada día, y algunos son movidos por electricidad, como el de tipo Baum, para 80.000 toneladas anuales, de Hulleras de Veguín y Olloniego, que hemos reproducido en fotografía, porque sólo existe otro igual en España, el montado en 1905 por la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, que puede tratar 300.000 toneladas al año.

La fábrica de Mieres instala otro muy importante en El Barredo, grupo «Mariana».

**Transportes.**—Los transportes constituyen un doble problema, pues ha sido preciso, y continúa siéndolo, intensificarlos tanto dentro de los cotos mineros como en los ferrocarriles de servicio general. Para desarrollarlos en la medida que exigen los aumentos presentes y futuros de la explotación, desde las minas á los talleres de clasificación y lavado, y desde éstos á los ferrocarriles de servicio público, las Empresas van estableciendo complicadas redes de ferrocarriles de vía estrecha y proveyéndolos de locomotoras eléctricas ó de benzol, que recorren también las galerías subterráneas. Sirvan de ejemplo las del grupo *Maria-Luisa*, de la Sociedad Duro-Felguera, antes citadas, que pueden verse en la fotografía. Son varias las Sociedades que, como la misma



Sociedad «Fábrica de Mieres».—Vista de conjunto del grupo «Corujas»

Duro-Felguera, Hulleras del Turón y Hulleras de Veguín y Olloniego, se disponen á electrificar en breve plazo la totalidad de su movi-

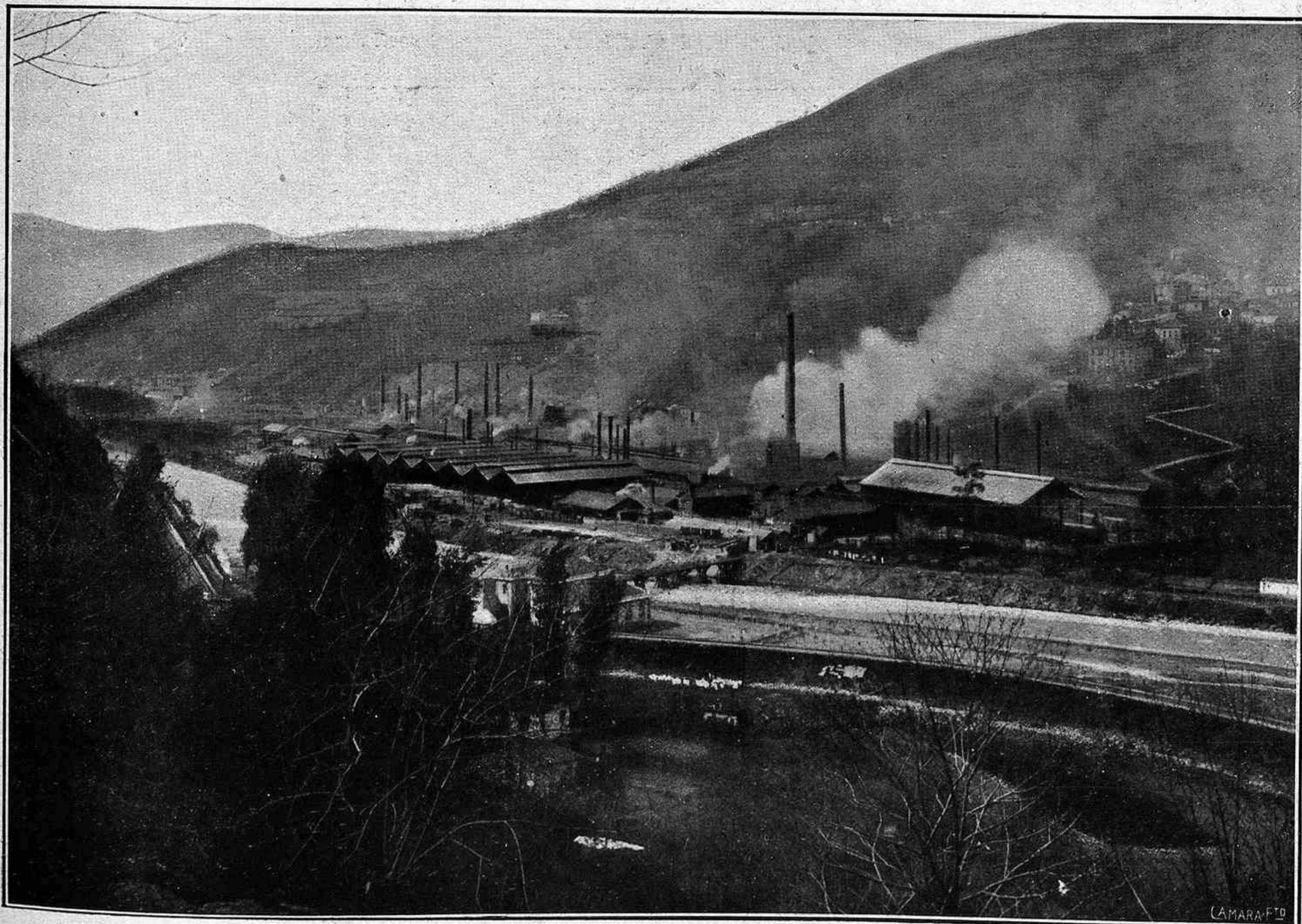
las plazas de maniobras, ejecutados ó en vías de ejecución en los grupos mineros de «La Nalona», «La Modesta», «Santa Bárbara», «Mosquitera» y «Peña Rubia», de la Sociedad Duro-Felguera.

miento (1). La línea de León á Gijón, de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España, con sus ramales de Soto de Rey á Ciaño-Santa Ana, Oviedo á Trubia y Villabona á San Juan de Nieva; las de la Sociedad general de Ferrocarriles Vasco-Asturiana, de vía de un metro, de Ujo-Taruelo á San Esteban de Pravia; el Ferrocarril de Langreo, de Laviana á Gijón, con un ramal á Samuño, de vía normal francesa, y la línea de los Ferrocarriles económicos de Asturias, de Oviedo á Llanes, prolongada hasta Santander, por el Cantábrico, ponen en relación á las minas con los puertos y con los principales centros de consumo.

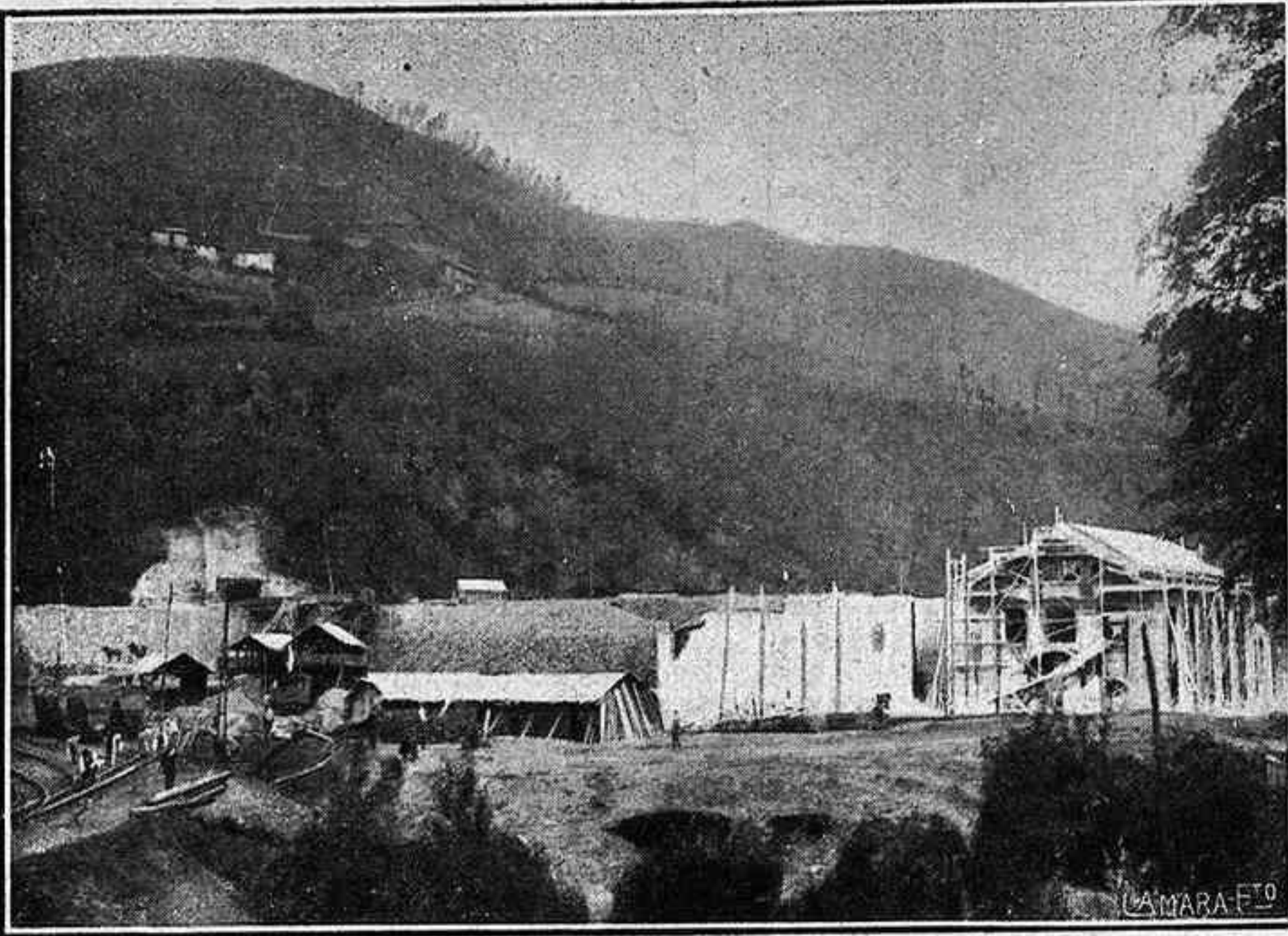
Para el interior de la Península el transporte sólo puede hacerse por la línea del Norte y luchando con las enormes dificultades que ofrece la rampa de Pajares.

La comunicación de Asturias con el resto de España se estrangula entre Puente de los Fierros y Busdongo, y el tráfico carbonero ha quedado reducido, á pesar de la buena voluntad de la Compañía y de las medidas del Gobierno, á 850 toneladas diarias, la quinta parte próximamente de lo que sería necesario transportar para atender á las necesidades más urgentes de las industrias que deben emplear carbones asturianos, empezando por los mismos ferrocarriles. Si esta insuficiencia, que es de siempre, aunque se ha agravado ahora por la escasez de vías, motores y vagones, constituye ya en estos momentos una lamentable traba para la marcha normal de la industria carbonera, ¿qué pasará cuando ésta se haya desarrollado en la propor-

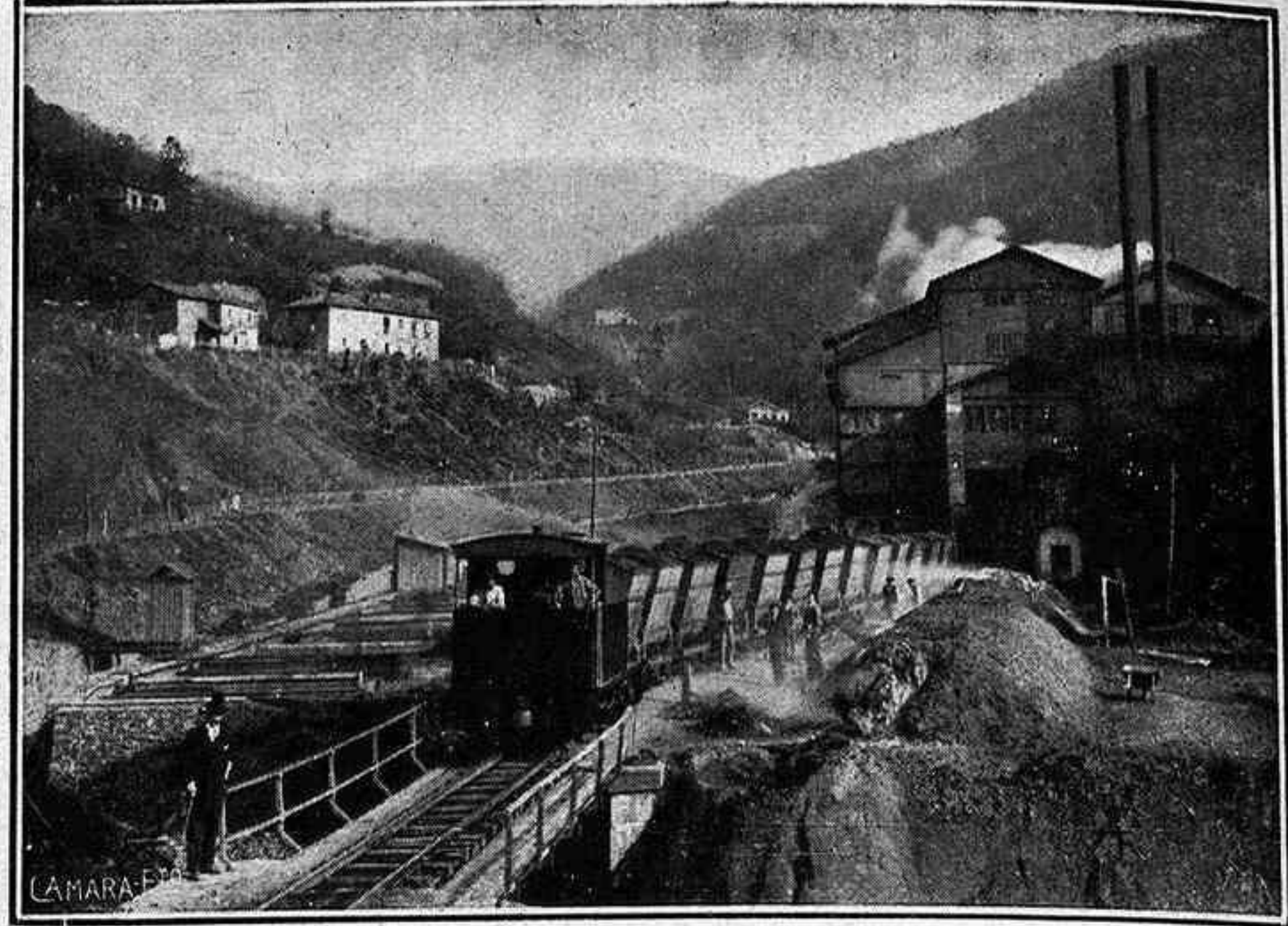
(1) Véase el estudio de D. Wenceslao Sánchez, «La electricidad y la Minería» (*Revista Industrial Minera Asturiana*), en el cual se describen los servicios de arrastre del interior y de las plazas de maniobras, ejecutados ó en vías de ejecución en los grupos mineros de «La Nalona», «La Modesta», «Santa Bárbara», «Mosquitera» y «Peña Rubia», de la Sociedad Duro-Felguera.



Sociedad «Fábrica de Mieres».—Vista general de los cargaderos, los hornos de cok y la fábrica de hierros (Ablaña)



Sociedad "Fábrica de Mieres".—Nuevas instalaciones del grupo "Mariana", en Barredo



Sociedad "Fábrica de Mieres".—Lavadero y ferrocarril minero del grupo "Baltasara"

ción que los trabajos emprendidos permiten esperar, y que es absolutamente indispensable para el abastecimiento de España?

Análogas deficiencias se observan en las demás líneas mencionadas, y por efecto de ellas, han llegado á reunirse á fines de 1917, en los depósitos de las minas y de los puertos, cerca de 300.000 toneladas de carbón, que los ferrocarriles no podían transportar. El Comité regional, constituido en Oviedo, para la distribución de vagones, por iniciativa de la Asociación patronal de mineros asturianos, favorablemente acogido por el comisario regio, Sr. Montagud, y formado por representantes de los ferrocarriles y de las minas, bajo la presidencia del señor conde de Bainoa, delegado del ministro de Fomento, y asesorado por el Sr. Aubarede, ingeniero de la Policía minera, especialmente afecto á este servicio, ha conseguido sacar el mayor partido posible del material existente, distribu-

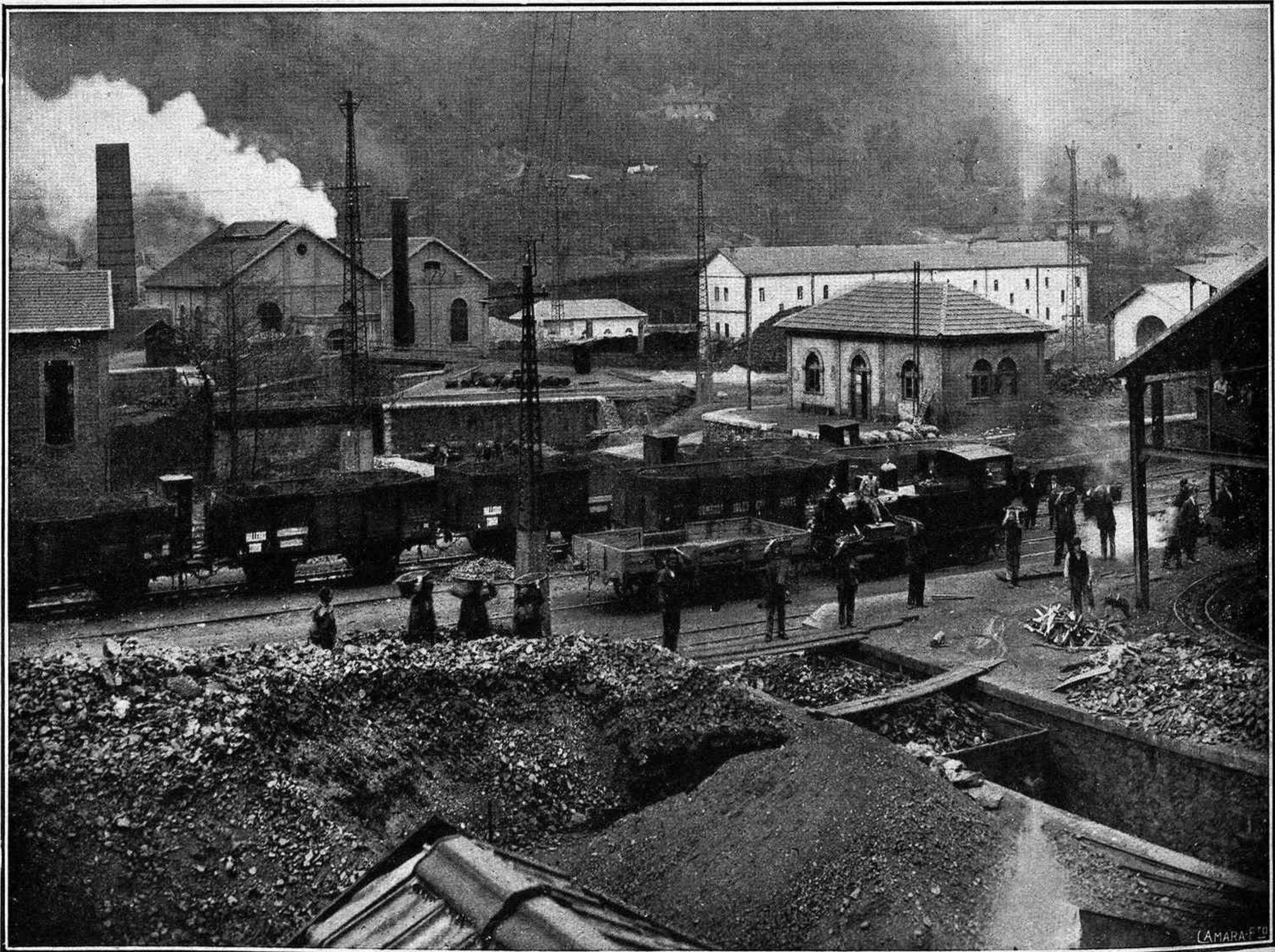
yéndolo en proporción á lo que produce ca la Empresa, y estableciendo, en cuanto de él depende, el indispensable enlace entre las minas, los ferrocarriles y los puertos.

Pero queda mucho que corregir, y, desgraciadamente, será aplicable todavía, durante varios lustros, á las minas asturianas lo que Leroy-Beaulieu decía en 1909 de las de América: «La producción se hubiera desarrollado más rápidamente si no se hubiera visto limitada por la insuficiencia de los medios de transporte. Por mucho que las Compañías activen la construcción de vagones, permanecen siempre, durante estos años de excepcional y creciente prosperidad, rezagadas respecto de la demanda, hasta tal punto, que las minas se vieron obligadas á restringir la producción, no por falta de pedidos, sino porque el carbón se acumulaba en ellas sin que pudieran expedirlo» (1). Lo cual quiere decir

(1) Leroy-Beaulieu, *Les Etats Unis au vingtième siècle*.

que en todas partes cuecen habas...; pero en Asturias el desorden revistió tales proporciones, sobre todo después de la huelga de Agosto de 1917, que con razón se hubiera podido desconfiar de nuestras aptitudes organizadoras. No faltaban, ciertamente, motivos para creernos condenados por toda la eternidad á una explotación rudimentaria y á unos transportes primitivos, á la par que caóticos, que en ocasiones parecían la perfecta imagen de la anarquía.

La experiencia ha demostrado ahora la ineludible necesidad de relacionar íntimamente todos los factores que contribuyen á los transportes, incluso los puertos y los barcos, así como la conveniencia de establecer en las minas y en los puertos depósitos que permitan, en un momento dado, utilizar gran número de vagones ó cargar rápidamente los buques, y que en todo caso salven las irregularidades que puedan experimentar el tráfico ferroviario y el marítimo. De



Sociedad "Hulleras del Turón".—Vista general de las instalaciones de La Cuadriella

algunos de estos depósitos cargaderos, como los de Carbones de la Nueva, Carbones Asturianos y grupo «Carrocera», de Duro-Felguera, en los cuales la carga se hace mecánicamente, con rapidez y facilidad, publicamos fotografados.

*El personal obrero.*—Van paulatinamente mejorando las condiciones de vida del personal obrero. Disfruta hoy de jornales muy elevados, y es lástima que no siempre, ni siquiera en la mayoría de los casos, estas ganancias extraordinarias se empleen en la reforma de la vivienda, del vestido y de la alimentación, y en reservas para la vejez. La educación de los obreros, omnilateralmente considerada, es, sin duda, la tarea más difícil, pero también la más noble y a más imperiosamente exigida por la justicia y la conveniencia, que el Estado, los patronos y las mismas asociaciones obreras tienen que realizar. Sin ella, los mejores propósitos se verán frustrados, y no será posible abrigar confianza alguna en el porvenir. «Hemos sacado partido de la tierra, del aire, del agua, del fuego — decía no hace mucho, estudiando este problema en los Estados Unidos, un ilustre escritor americano —; pero ahora falta lo esencial: sacar partido del hombre, enseñarle a pensar, a obrar, a trabajar, a producir, sobre la base de una sólida educación física y de una perfecta educación moral é intelectual.»

Por el momento, lo más urgente es proveer á los obreros de habitaciones cómodas é higiénicas. El hacinamiento es hoy horrible en las cuencas mineras y produce toda suerte de males. Los patronos se preocupan seriamente de este asunto, y han empezado á construir verdaderos pueblos, que serán dotados de escuelas, iglesias, casas de baños y salas de espectáculos. La Sociedad Hulleras del Turón ha tomado la delantera, y una parte de la población, construida en uno de los pocos ensanchamientos del valle, figura en

León, de Pravia á Cangas de Tineo y del Ferrol á Gijón; por la habilitación de los puertos, en forma que se eviten los atascos frecuentes en la actualidad; por la dotación de motores, vagones y vías de playa suficientes para el ordenado movimiento de los ferrocarriles...

Se resolverá la cuestión de las maderas de entibación y explotación, hoy tan escasas por falta de barcos que las transporten.

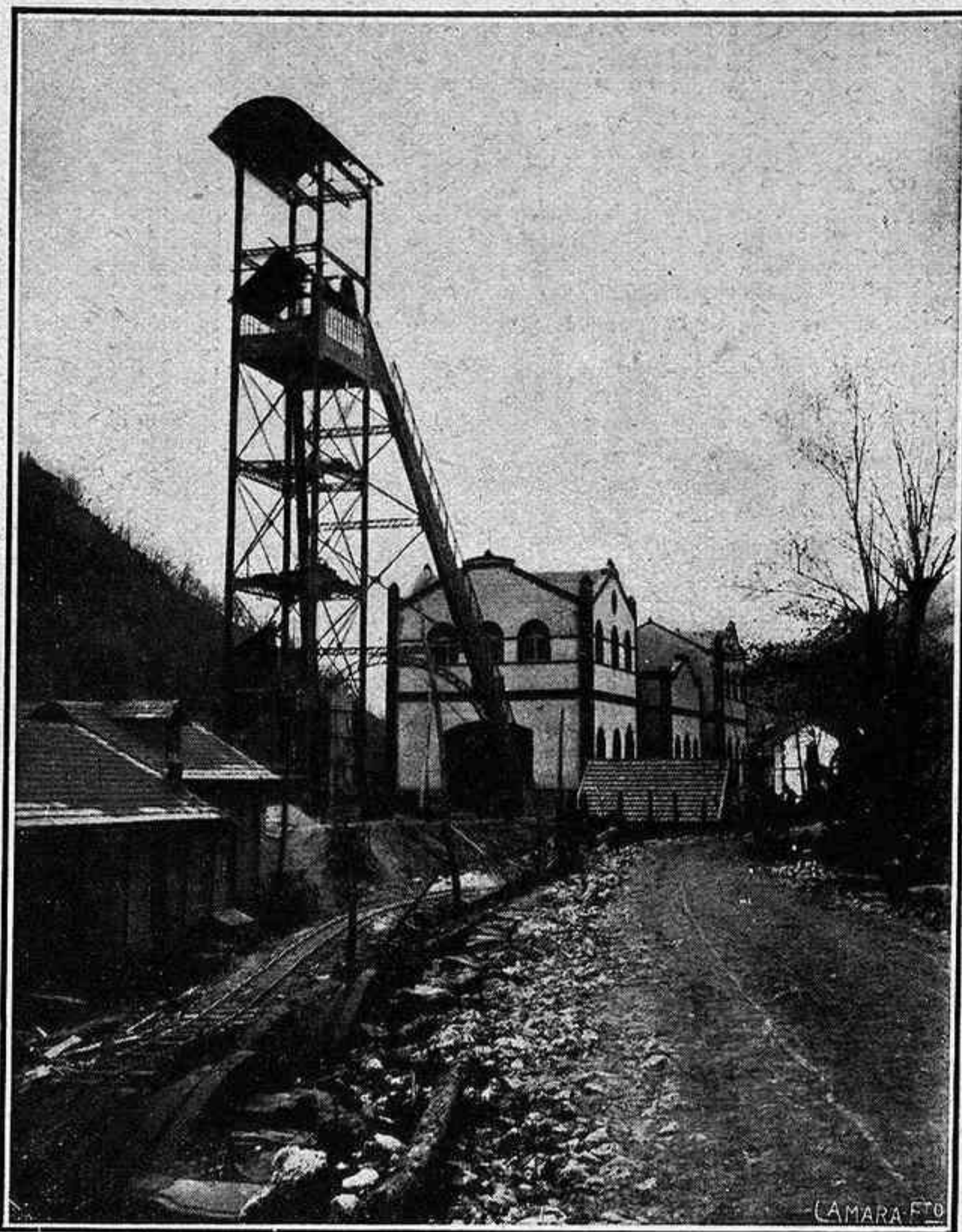
Se empleará el sistema de alumbrado que pueda substituir á la gasolina, cuya importación es nula.

Se sacará partido de la destilación de la hulla en gran escala, montando nuevas fábricas, como la que se proyecta en Trubia, sobre la base de las Minas de Teverga.

Se aglomerarán los menudos en mayor cantidad que ahora, para facilitar su empleo cuando se restablezca la normalidad de las transacciones mercantiles.

Dos puntos quedarán después de todo esto, de capital interés también, y que será indispensable tener resueltos para cuando termine la guerra: la cuestión arancelaria y la organización de los patronos y los trabajadores mineros.

*Aranceles.*—La hulla constituye una excepción en el régimen aduanero de España. Mien-



Sociedad «Hulleras del Turón». Pozo de extracción y casa de máquinas para su servicio



Sociedad «Hulleras del Turón».—Pueblo obrero de la Vega del Palacio (Turón)

las fotografías. La Sociedad Duro-Felguera tiene terminado el proyecto de dos verdaderas ciudades para dos mil familias, cuyo presupuesto asciende á cinco millones de pesetas.

*Lo que falta.*—Aparte del problema de las viviendas y el de la educación social del obrero, que son hoy los de más urgente resolución, hay mucho que hacer en Asturias para intensificar la producción carbonera. En el interior de las minas es preciso terminar los trabajos arriba enumerados, dotándolas de medios y disposiciones de extracción rápidos y económicos.

Los transportes tienen que intensificarse por la electrificación de la rampa del Pajares, que el Sr. Cambó, espíritu clarividente, ha tomado por su cuenta, siendo de esperar que su iniciativa se traduzca en una acción eficaz y rápida; por el establecimiento de doble vía entre Palencia y León y entre Soto de Rey y Villabona; por la construcción del ferrocarril de San Martín, Lieres-Musel; del ramal del Vasco de Soto de Ribera á Ciaño-Santa Ana; de los de Figaredo á

tras todas las industrias cuentan con una fuerte protección arancelaria, la carbonera lucha con sus propios exclusivos medios contra la competencia extranjera, sin más defensa que un reducido derecho fiscal.

Sin duda, en las presentes circunstancias huelga toda protección; pero si al término de la guerra no se ha conseguido intensificar la producción de modo que el precio de coste permita competir con el Extranjero, será preciso que el carbón entre al fin en el régimen arancelario común, imponiéndole un derecho suficientemente elevado, para compensar las diferencias entre las condiciones de nuestros yacimientos y los extranjeros, y las ventajas que la importación inglesa encuentra en los fletes.

Una escala automática, en relación con los precios del mercado, daría satisfacción á los intereses de los productores y los consumidores y garantizaría el definitivo florecimiento de esta industria, poniendo á España á cubierto de las consecuencias de posibles conflictos internacio-

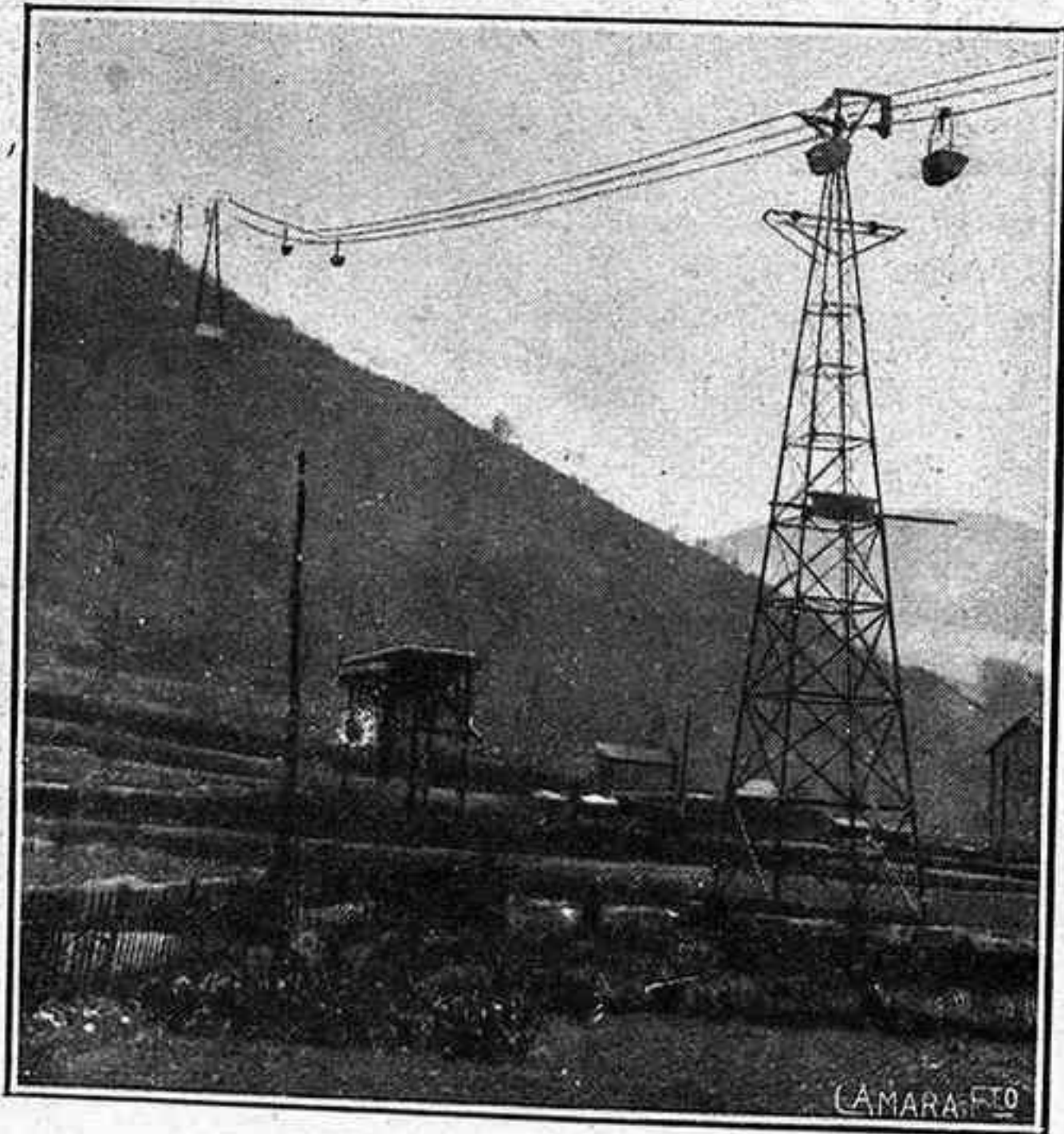
nales. Para hacer valer sus justas pretensiones en este punto, los mineros asturianos vienen, desde hace muchos años, pidiendo al Gobierno que les conceda representación en la Junta de Aranceles y Valoraciones, como la tienen otras industrias menos importantes.

*Organización.*—En 1912 se constituyó la Asociación patronal de mineros asturianos, formada por la inmensa mayoría de las Empresas de la región y, desde luego, por todas las importantes, excepto la Sociedad Hullera Española, con el fin de defender los derechos é intereses de los asociados, especialmente en lo relativo á las cuestiones obreras.

Bien pronto se establecieron relaciones amistosas entre esta poderosa entidad y el Sindicato Minero Asturiano, que, por su parte, había organizado también á la mayoría de los obreros de las minas.

Se pactaron varias bases y un Reglamento para la implantación del salario mínimo, que se puso en vigor en 1.º de Abril de 1913. Conforme á aquellas bases, las cuestiones originadas por la interpretación del Reglamento y cualesquiera otras relativas al trabajo, debían someterse á una Comisión, compuesta de obreros y patronos, que, sin ser propiamente un tribunal de arbitraje, hizo muchas veces oficio de tal, resolviendo lo mismo las reclamaciones obreras que las patronales, aunque sin poder coercitivo para hacer ejecutar sus acuerdos.

Se robusteció este régimen en Mayo de 1917,



Sociedad «Carbones Asturianos».—Tranvía aéreo



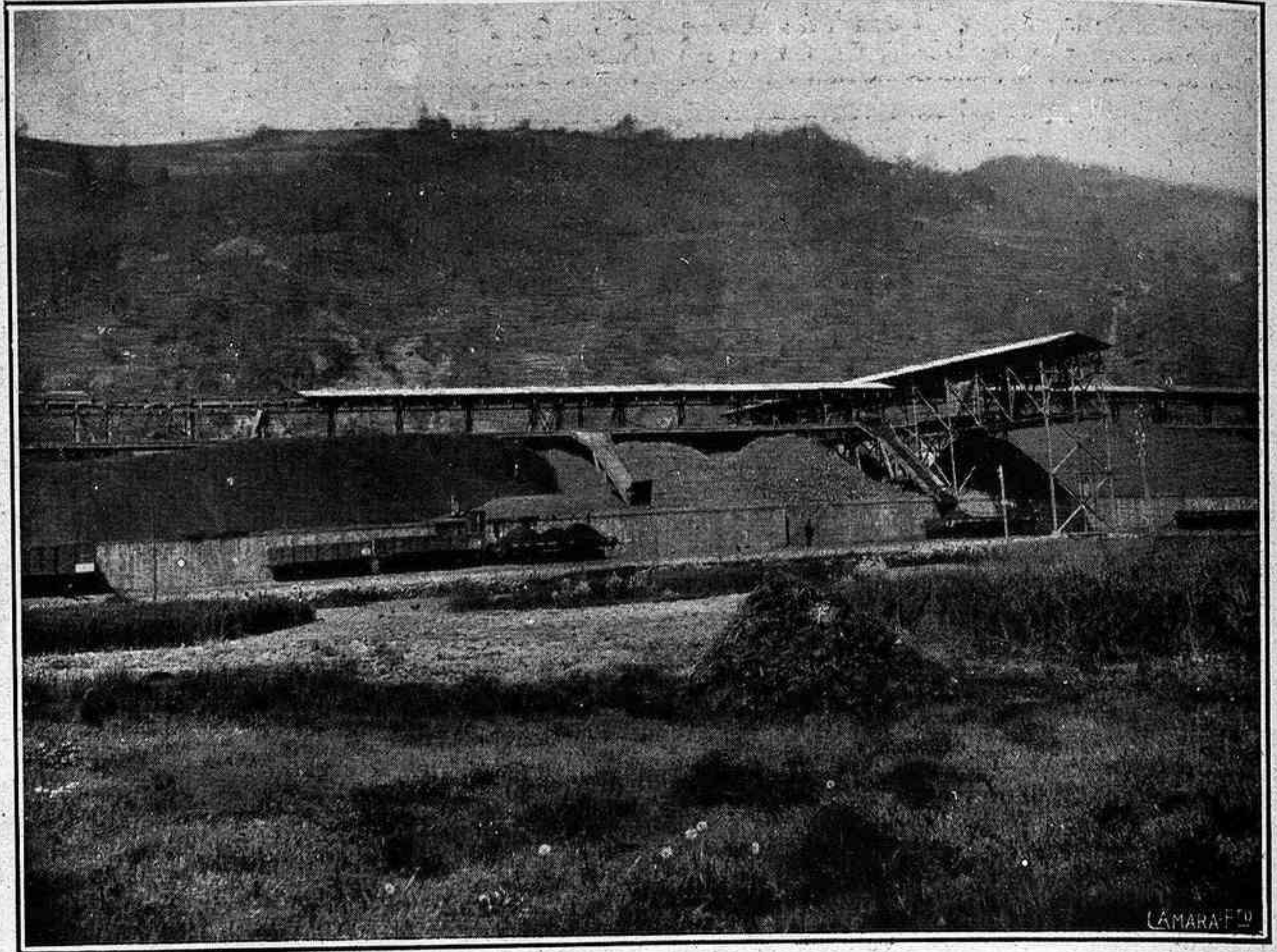


al concederse por la Asociación patronal al Sindicato una peseta veinticinco céntimos por cada tonelada de carbón que se produjera, con destino á construcción y sostenimiento de Centros obreros, cooperativas, instituciones de enseñanza y mutualidad, y doscientas mil pesetas anuales para la fundación y dotación de un Orfanato, en el cual habían de ser recogidos y educados los hijos de los obreros muertos en el trabajo.

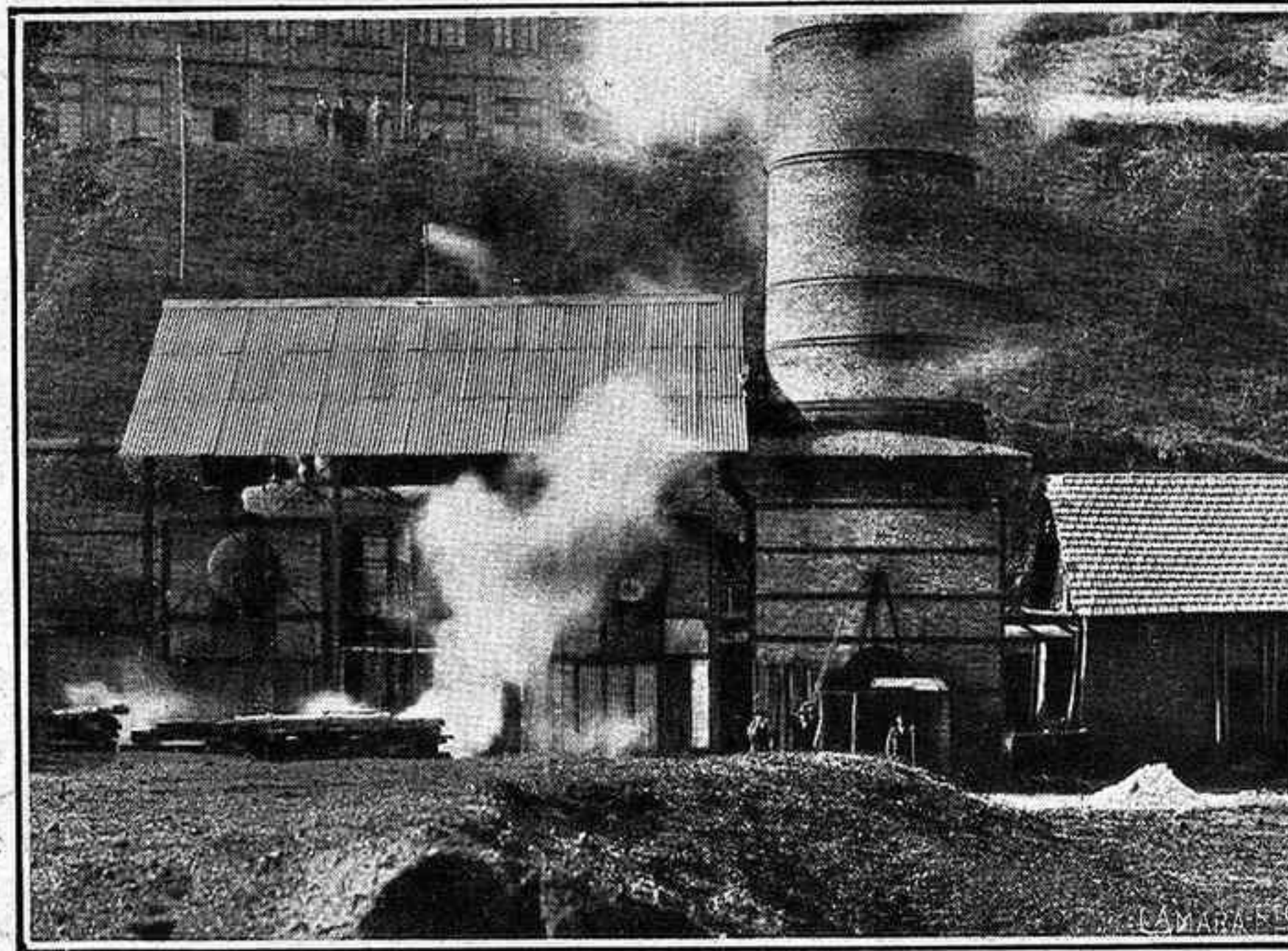
Prefirieron entonces las representaciones patronal y obrera, no sin la protesta de algunos grupos de trabajadores, dedicar estas sumas, que habían de exceder de tres millones de pesetas al año, á fines colectivos y benéficos, teniendo en cuenta que la elevación de jornales sólo servía, en muchos casos, para fomentar los vicios, con la consiguiente disminución del trabajo efectivo de los obreros, y que éstos no tienen aún suficiente dominio de sí mismos para apartar de sus jornales la cantidad que deben dedicar á la satisfacción de necesidades de carácter social. Con el dinero que por este concepto se le entregó, el Sindicato adquirió solares, para construcción de Centros obreros, en diversas localidades; compró la magnífica casa llamada de La Montera, en Sama de Langreo; fomentó las Sociedades cooperativas, dotándolas del capital necesario, é inició las obras mutualistas, estableciendo una farmacia en Mieres.

Pero cuando, en Agosto del mismo año 1917, los obreros se lanzaron á la huelga general, en virtud de compromisos completamente ajenos al trabajo de las minas, y sin ningún aviso previo, ni reclamación de ninguna clase, quedaron virtualmente rotas las relaciones entre ambos organismos, entendiéndose los patronos que tal conducta equivalía á la denuncia del contrato de trabajo, y aun sospechando que parte del dinero entregado hubiera podido emplearse en mantener aquella huelga.

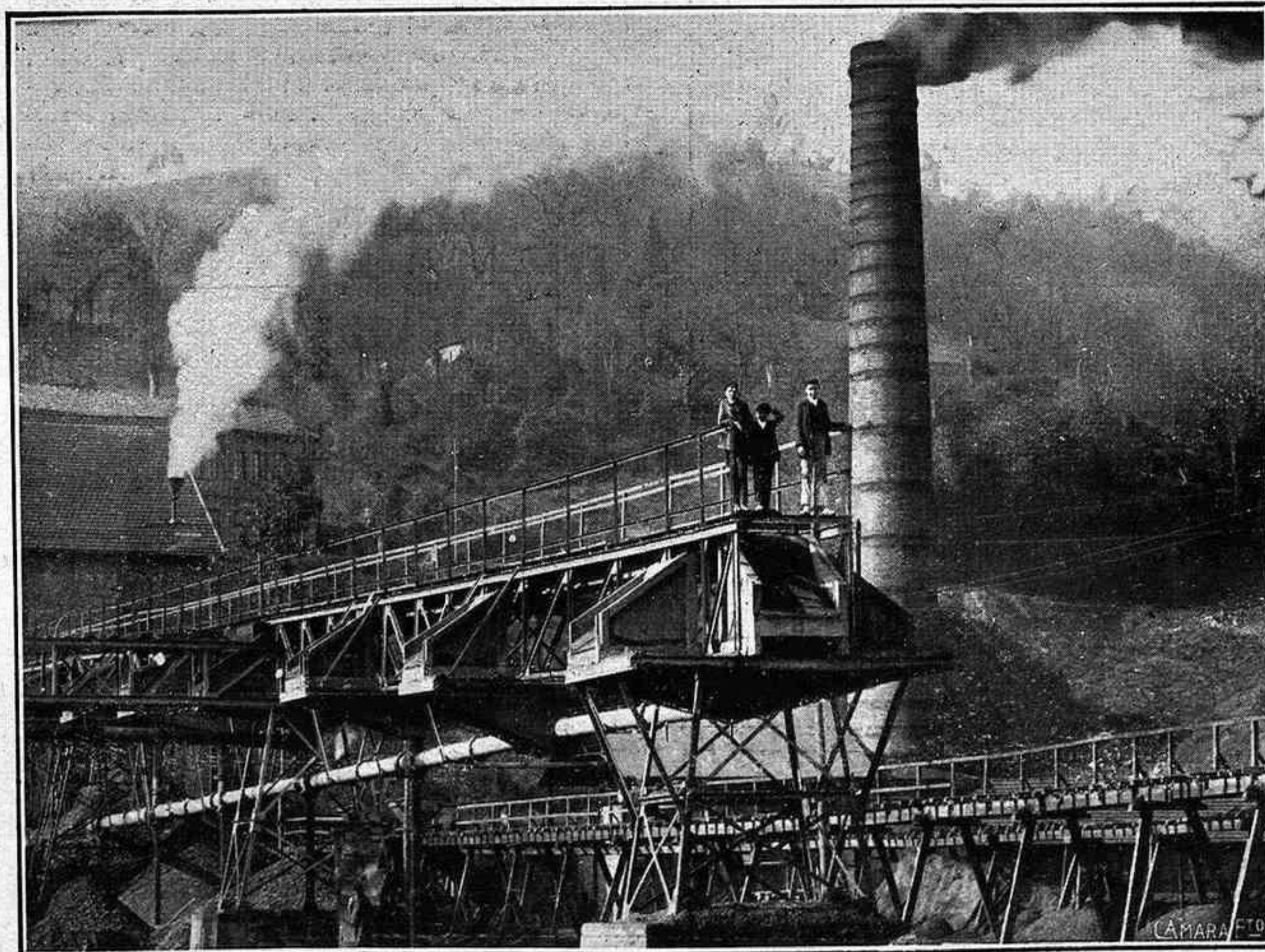
Y aunque la representación del Sindicato, muy mermada á la sazón por virtud de las circunstancias, atribuyó á los efectos de ciertas medidas militares el abandono por los obreros de los trabajos de conservación de las minas y hasta del desagüe de los pozos, y algunos actos de *sabotaje* que se registraron, la Patronal se negó en redondo á continuar nutriendo, con la entrega directa de tan crecidas subvenciones á una Asociación que no había acertado á mantener la disciplina, ni á evitar los perjuicios inferidos á los patronos mineros, cuando ningún litigio había pendiente con ellos; y substituyó la peseta veinticinco céntimos en tonelada por un aumento fijo de jornal



Sociedad "Carbones Asturianos".—Cargadero eléctrico



Carbones de "La Nueva".—Generadores de vapor para movimiento del lavadero



Carbones de "La Nueva".—Cargadero

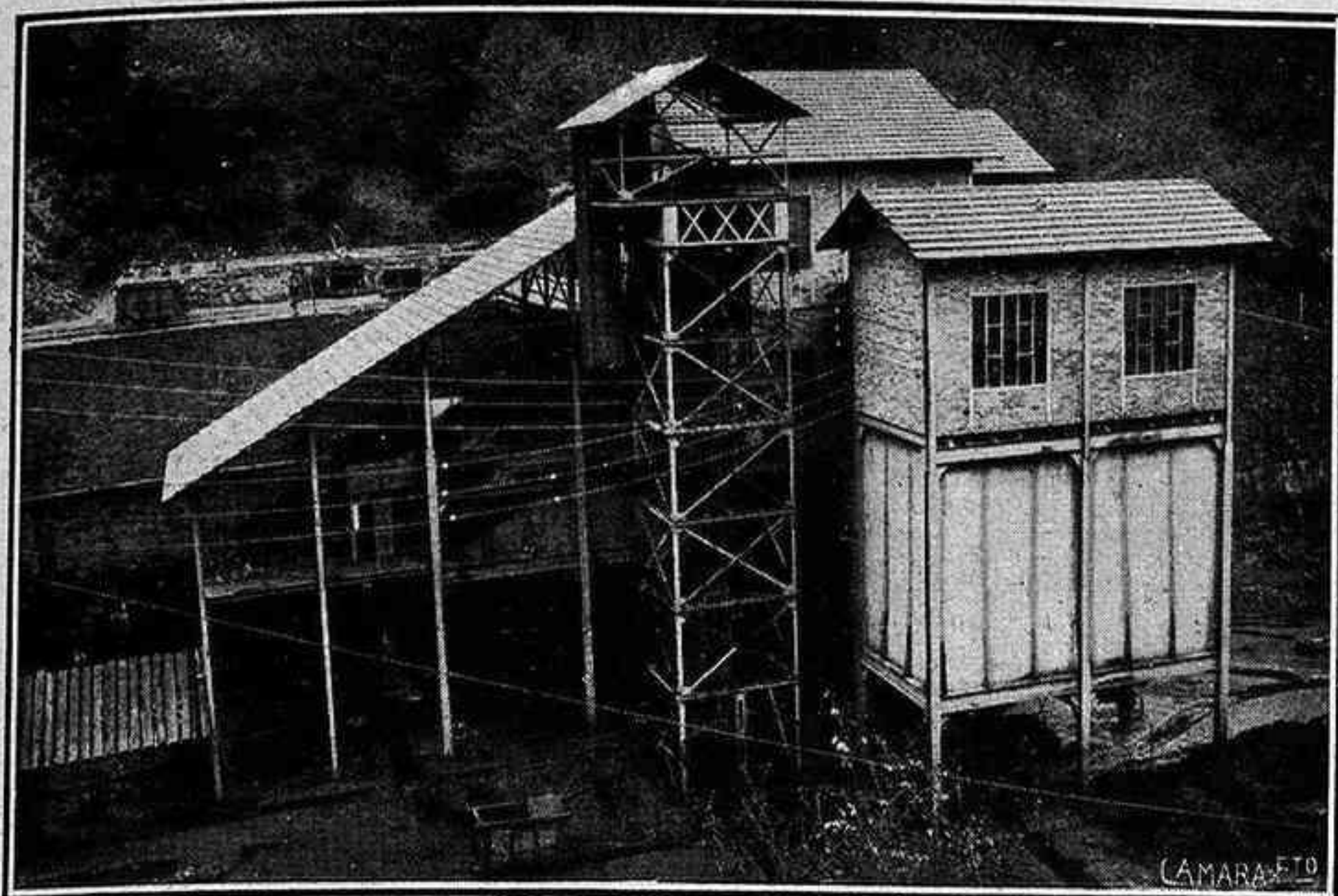
de setenta y cinco céntimos de peseta, pagado directamente á los obreros, y que éstos podrían en lo sucesivo entregar al Sindicato, si lo tenían á bien.

Se discutió esta resolución, reclamando al principio el Sindicato el cumplimiento del contrato, y sosteniendo que no debía ser causa de rescisión la huelga de Agosto; pero después hubo de desistir de esta pretensión, limitándose á retirar de la casa de Banca, donde se hallan depositadas, con las garantías establecidas respecto de la inversión, las cantidades ingresadas con anterioridad al día 13 de aquel mes, á medida que la va necesitando.

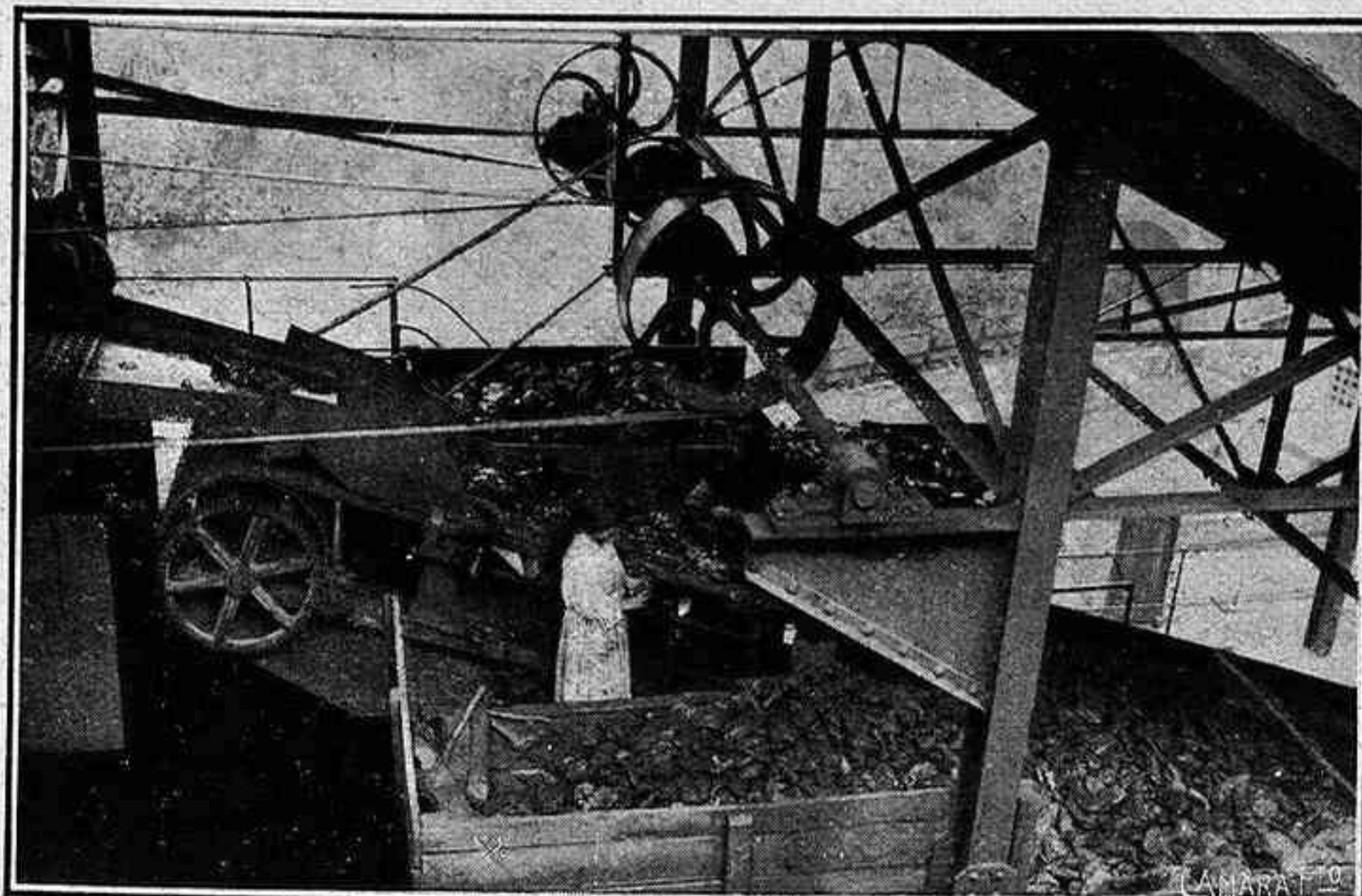
Los resultados de la huelga de Agosto influyeron desfavorablemente en la organización obrera; pero los elementos directivos del Sindicato fueron poco á poco recobrando su antigua preponderancia, y aunque las cotizaciones de los afiliados disminuyeron sensiblemente y varias secciones han llegado á ser autónomas de hecho, el triunfo que los obreros obtuvieron en las elecciones de diputados á Cortes, bajo la dirección del partido socialista, y todos los acontecimientos políticos posteriores, contribuirán á que la organización recobre su fuerza, si los elementos que se hallan á su frente logran al fin imponerse y restablecer la disciplina, tan profundamente alterada en la actualidad.

No han dejado de practicarse gestiones con el fin de reanudar las relaciones entre obreros y patronos, sobre las bases de 1913. Piden para ello los primeros garantías de que las Empresas cumplirán escrupulosamente lo que se acuerde, y subordinan los patronos el reconocimiento del Sindicato á dos condiciones esenciales: 1.ª, que se reorganice, con carácter exclusivamente económico y profesional, y sin compromisos políticos, que los asociados podrán cumplir individualmente como ciudadanos, pero no promoviendo movimientos huelguistas por motivos ó pretextos completamente ajenos al trabajo de las minas; y 2.ª, que ofrezca garantías de que los trabajadores á él pertenecientes cumplirán, por su parte, lo que pacten las representaciones patronal y obrera. Estas bases, y un proyecto anejo de arbitraje obligatorio, se hallan hoy en estudio por parte del Sindicato y de la Asociación patronal. ¿Se llegará á resultados positivos? Nada puede aventurarse por ahora.

Aunque organizada para ocuparse de la cuestión obrera, la Patronal, ante las necesidades traídas por las circunstancias, ha ido extendiendo su esfera de acción. Así realiza la compra en común de madera para sus asociados; centraliza las relaciones con el Gobierno y las autoridades; practica cuantas gestiones de interés



Sociedad "Hulleras de Veguín y Olloniego".—Lavadero eléctrico Baum, de Veguín



"Hulleras de Veguín y Olloniego".—Clasificación del carbón á su entrada en el lavadero

común se consideran convenientes, y sale siempre á la defensa de los intereses legítimos de sus miembros.

Desde fines de 1916 ha puesto á disposición del Gobierno su organización para el suministro de carbón de tasa para el consumo doméstico, creando al efecto una verdadera oficina central de ventas, y estableciendo almacenes en Madrid, Santander, Bilbao, Burgos, Galicia y, últimamente, en Gijón, y surtiendo directamente á los demás municipios de la provincia de Oviedo.

Declarada obligatoria la sindicación por la Real orden de 16 de Abril de 1918, el Comité de distribución, constituido en Oviedo sobre la base del Consorcio carbonero, no ha podido menos de acomodarse á los procedimientos seguidos por la Patronal, tanto para el servicio del carbón destinado al consumo doméstico, como para los demás suministros que antes de crearse el Comité le había encomendado el Gobierno (buques requisados para la importación de trigo de la Argentina, marina de guerra, fábricas nacionales, fábricas de gas y de energía eléctrica, ferrocarriles, intendencias militares, etc.).

**Conclusión.**—Muestran con toda evidencia las precedentes notas la complejidad que ha llegado

á alcanzar la explotación carbonera en nuestro tiempo. Requiere la acción concertada del Estado, de los patronos y de los obreros, y el concurso de numerosos medios auxiliares.

Puestos todos de acuerdo, la producción se intensificará en las proporciones debidas y dejará España de ser tributaria del Extranjero por muchos miles de millones. Pero cuando hayan pasado las angustias de la época presente, nos acordaremos de que constituye un interés nacional de primer orden el desarrollo de esta industria y continuará prestándosela toda la atención que hoy se la dispensa.

¿Acabaremos de emanciparnos política y económicamente, acostumbrándonos á consumir nuestro combustible y prescindiendo de lo que pueda suministrar la producción extranjera?

Constituyen la *Asociación patronal de mineros asturianos* las Empresas siguientes:

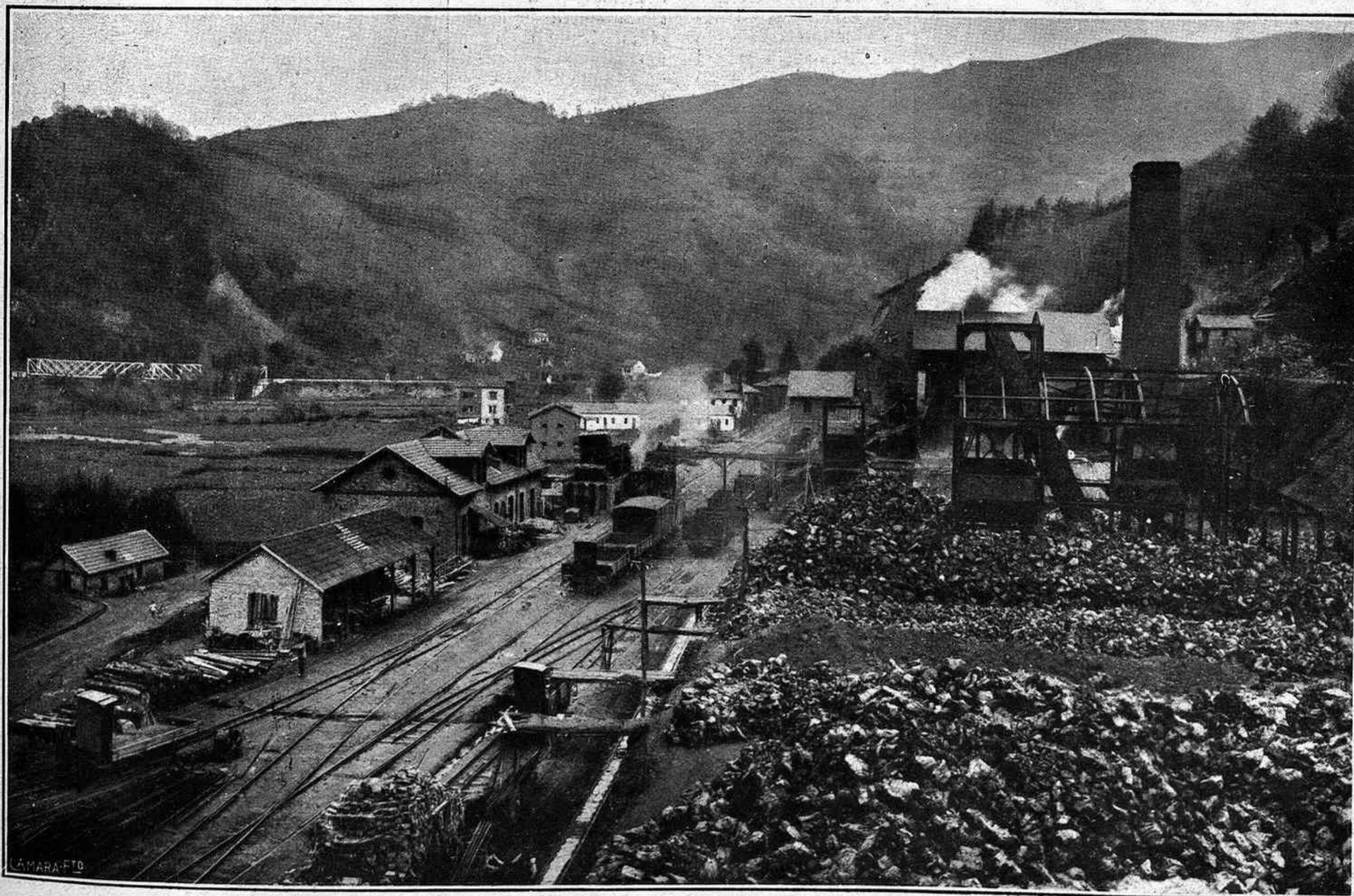
Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera, Sociedad Fábrica de Mieres, Sociedad Hulleras del Tuón, Felgueroso Hermanos, Carbones asturianos, Carbones la Nueva, Hulleras de Riosa, Industrial Asturiana Santa Bárbara, Coto del Musel, Solvay y Compañía, Minas de Tevurga, Viuda é hijos de D. Inocencio Fernández,

Sociedad Hulleras del Veguín, Vigil Escalera y Compañía, Nespral y Compañía, Dionisio F. Nespral y Compañía, D. José Sela y Sela, Elorduy y Díaz-Caneja, Ortiz Hermanos, D. Florentino Cueto Felgueroso, D. Bernardo Zapico, D. Celerino Varela, D. Cándido Blanco, Orueta é Ibrán, D. Joaquín Velasco, D. Paulino G. Argüelles, D. Víctor F. Figar, Sociedad Minera del Caudal y del Aller, D. Antonio R. Arango, Antracitas de Carraluz, D. Ricardo Ortiz Artiñano, D. Juan Uria y D. F. G. Argüelles, Hulleras del Pontico, Hijos de Pello, López y Martínez, D. Benjamín Díaz, D. Luis Echevarría, D. Eugenio Quintana, Carboneras de Olloniego, D. José Somonte, Tuero y Martínez, Hulleras del Naredo, T. Fierro é hijos.

Producción de las Empresas asociadas en 1917: 2.342.116 toneladas.

Para terminar estas notas, insisto en las ideas anteriores, porque merece la pena la insistencia. Ellas son la *conclusión* de este artículo. Para intensificar la producción en las debidas proporciones, es precisa la acción concertada del Estado, de los patronos y de los obreros, y el concurso de numerosos medios auxiliares.

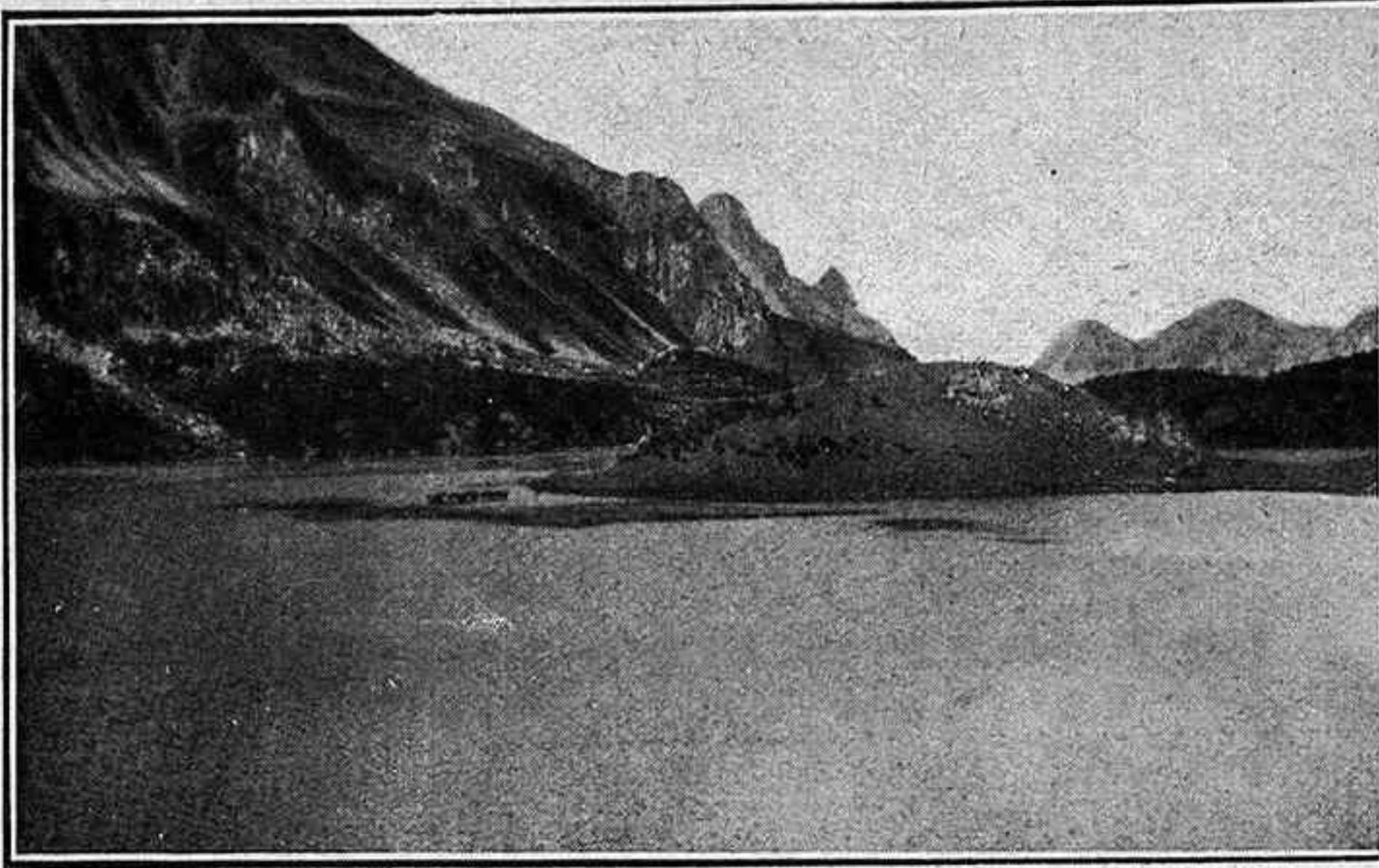
A. SELA



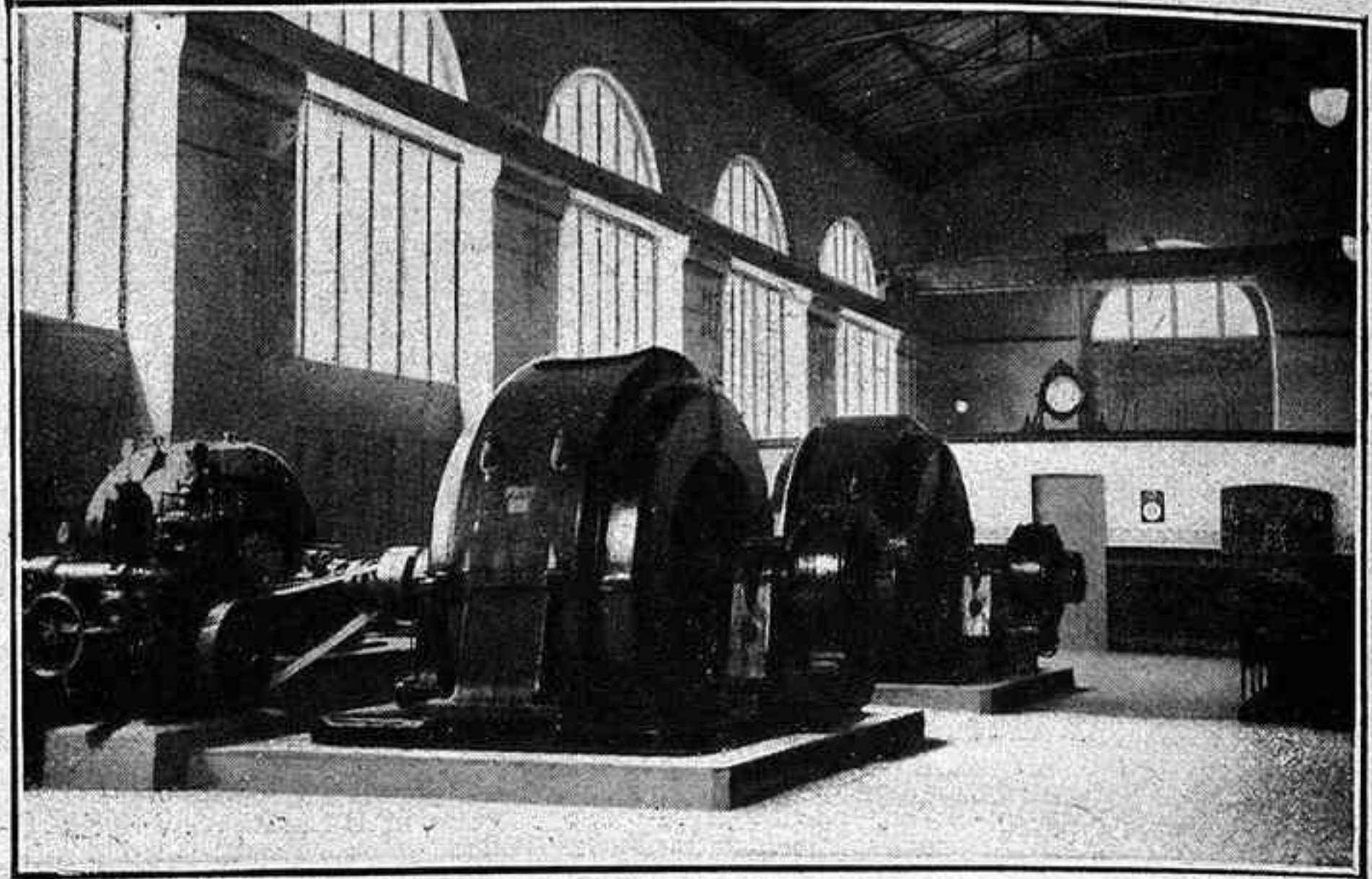
Hulleras de Riosa.—Vista general de las instalaciones



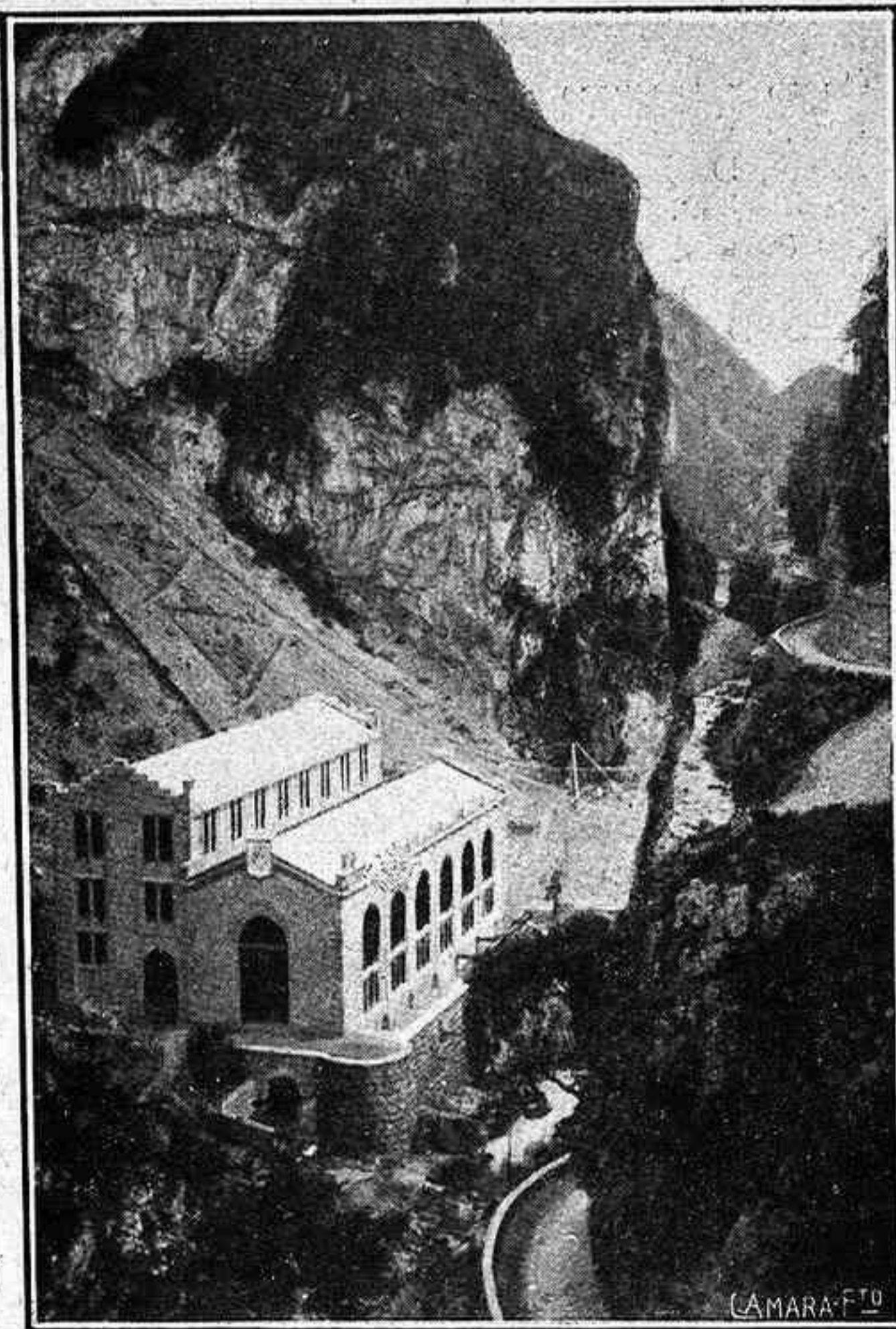
SALTOS DE AGUA DE SOMIEDO



Lago del Valle



Interior de la Central generadora



Central generadora

Si alguna industria es digna de despertar el interés general; si las hay que merecen protección del Estado y simpatía de la nación, quizá la industria hidroeléctrica sea la primera por todos conceptos.

Loablestodasuerte de trabajo; encomio merece quien se afana por extraer de las entrañas de la tierra los minerales que atesora; mayores alabanzas quien aprovecha sus jugos en una rotación de cosechas que se reproducen anualmente; pero es acreedor de bendiciones el que convierte en energía actual (pudiera decirse vital) la energía potencial del agua que desciende de nuestras elevadas montañas. Como los otros, facilita al pueblo la obtención de un artículo de primera necesidad en la vida moderna; pero

resantes y arriesgadas; la instalación de la Central, moderna y perfecta; la línea, de primer orden.

Excepción hecha de la tubería forzada, turbinas y máquinas eléctricas, que son de *Mannesmann, Escher Wyss y Brown Boveri*, todo el resto de los materiales ha sido español, como español ha sido todo el personal que concibió, proyectó, dirigió y ejecutó las obras e instalaciones, y todo el capital en ellas invertido.

Este capital fué aportado por un reducido número de ovetenses, que no quisieron constituir Sociedad hasta no tener asegurado el negocio con el éxito de las obras del primer período. Conseguido éste, se prepara actualmente la constitución de una Sociedad anónima netamente española.

Comenzadas las obras en el verano de 1914, se pusieron en servicio de explotación en Septiembre de 1917.

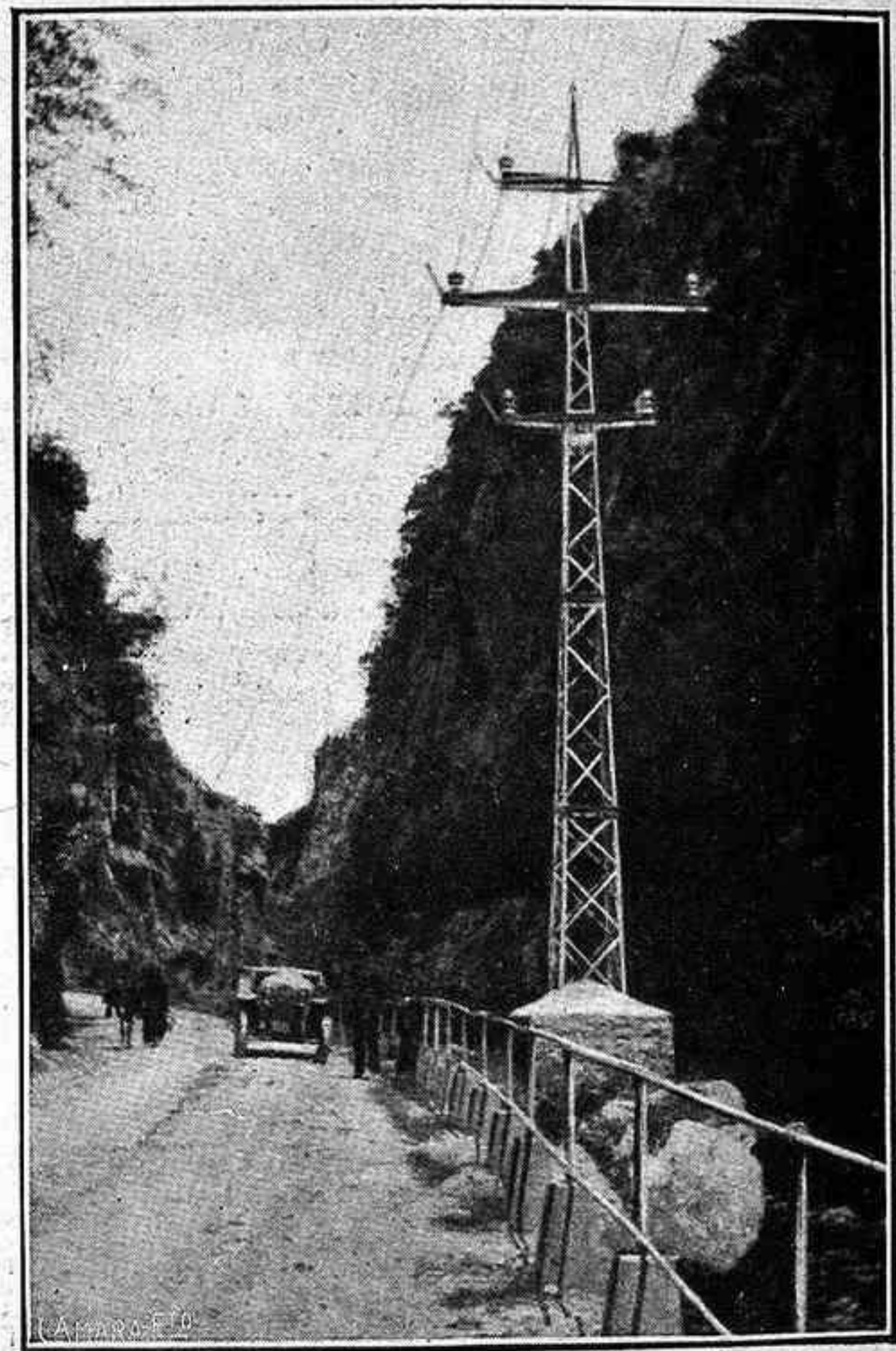
Desde entonces, y sin interrupción alguna, suministran la fuerza que distribuye en Oviedo y otros pueblos la *Sociedad Popular Ovetense*. Próximamente surtirán de energía a la *Sociedad Industrial Asturiana*, para su

fábrica de aceros de Gijón.

Entre los clientes de las dos Sociedades distribuidoras, figuran fábricas tan importantes como las de Metales y Explosivos, de Lugones y Cayés, y la Nacional de Armas de Oviedo. El director de esta Sociedad, y que ha dado impulso técnico a esta obra, ha sido el prestigioso D. Narciso H. Vaquero.

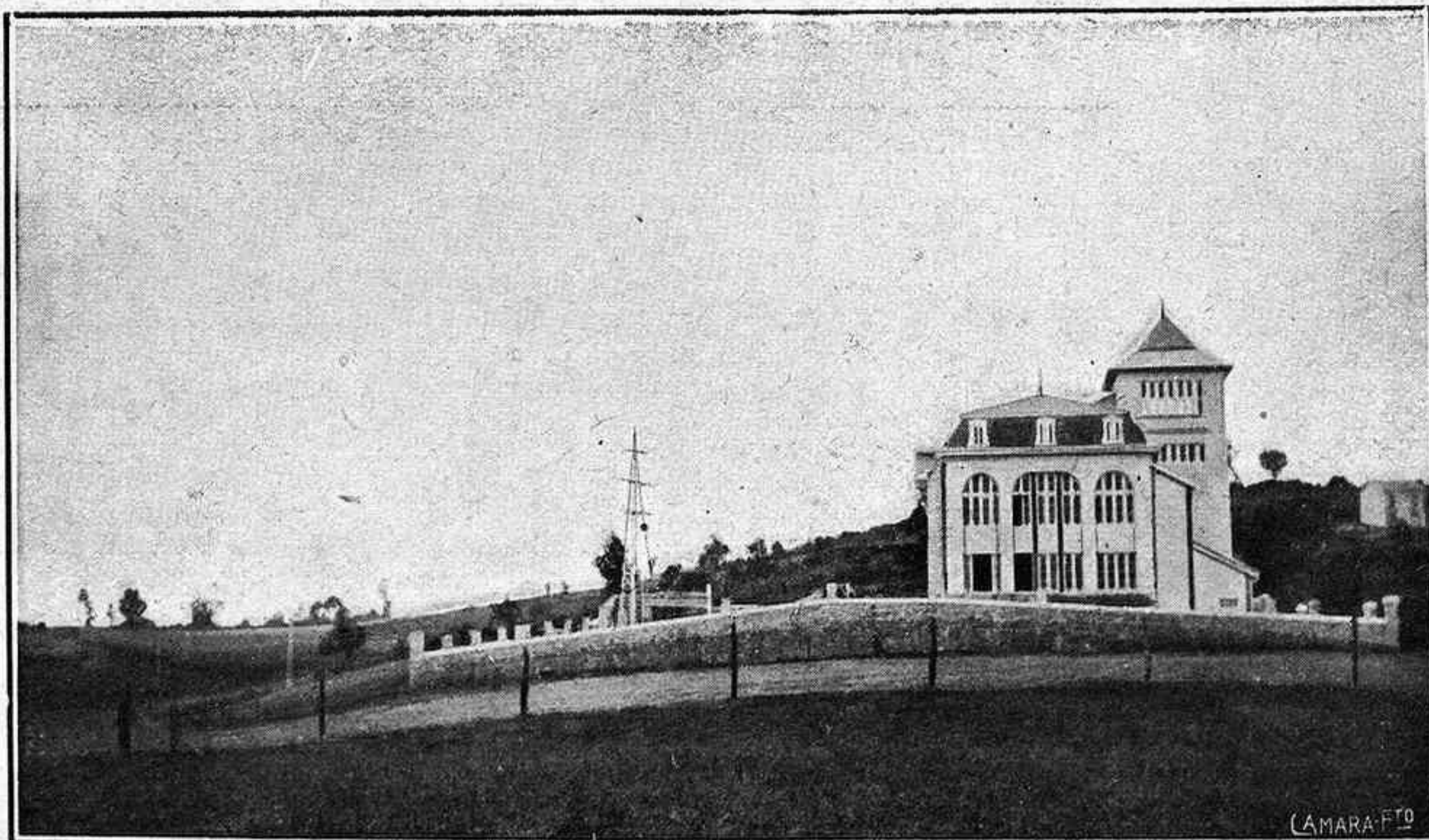
El grupo de ovetenses que han llevado a efecto esta gigantesca obra son:

Presidente, D. Policarpo Herrero.—Comisario delegado, D. Ignacio Herrero.—Secretario, D. Martín González del Valle.—Vocales: D. José Tartere, D. José González Herrero, D. Celestino García y D. Benito Collera.



Poste de la línea

la superioridad estriba en que su aprovechamiento ni se agota, ni precisa renovación anual. Si el carbón es el pan de la industria, la energía eléctrica se acerca a ser el aire que esa industria respira; aire que entra por igual en los pulmones de las grandes fábricas y en los de pequeños talleres individuales. Los *Saltos de agua de Somiedo* son, por dichas razones, una empresa altamente simpática. Aprovechan actualmente una fuerza de 5.000 caballos, y las máquinas instaladas tienen capacidad para 7.000. Cuando estén terminadas todas las obras e instalaciones que se proyectan, la fuerza, en estiaje, será de 12.000 caballos, y la potencia de las máquinas de 20.000. La potencia total en uno y otro período es casi constante en invierno y en verano, por la regulación de los embalses. Aprovechan las aguas de los lagos de *El Valle, La Calabazosa y La Cueva*, tomándolas en los ríos *Valle, Saliencia* y afluentes. La altura del salto es de 582 metros, segunda en España y de lugar preferente en el mundo. Las obras son inte-



Central receptora de Oviedo

# SOCIEDAD POPULAR OVETENSE

La Sociedad Popular Ovetense fué fundada en 1899 por 751 vecinos de Oviedo, con un capital de cuatro millones de pesetas. Su Consejo de Administración está constituido por personas de tan relevante significación como D. Policarpo Herrero, D. José Tartiere, D. Elías Masaveu, D. Isidro García, D. José San Román, D. Pelayo G. Olay, D. Narciso H. Vaquero y don Victoriano G. San Miguel, marqués de Teverga. La dirección de sus servicios está encomendada á D. Julio Eguílaz.

Su formación obedeció á la necesidad de remediar, de manera completa y rápida, la angustiosa escasez de agua potable que entonces se sentía, y para suministrar alumbrado y fuerza motriz al pueblo de Oviedo.

Para este segundo objeto la Sociedad Popular Ovetense ha utilizado la energía de diferentes saltos de agua y la producida en sus Centrales térmicas. Desde el 1.º de Enero del año actual, estas Centrales y su batería de acumuladores han quedado como reserva de la energía que le suministran los Saltos

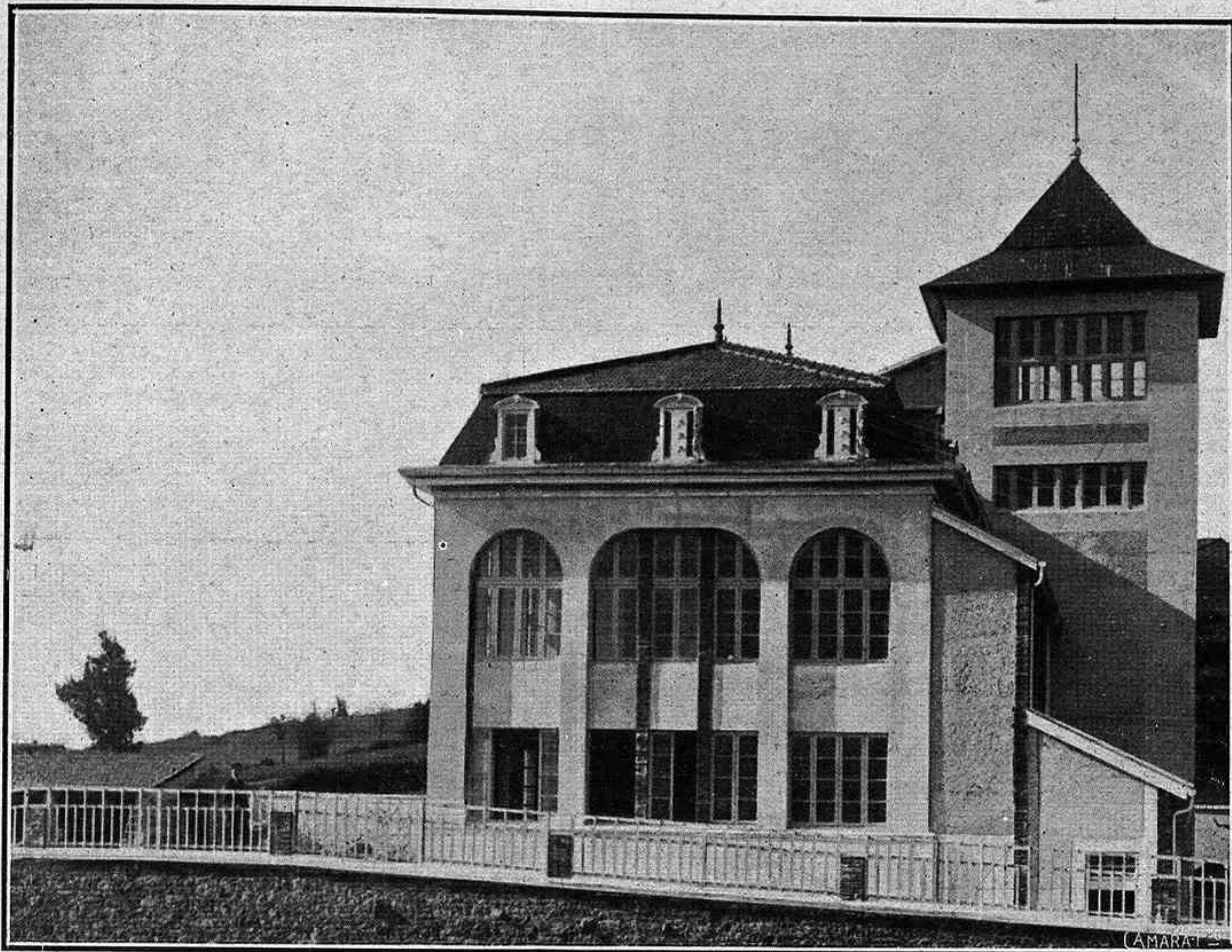
de Agua de Somiedo. Con esta energía, cuya transformación, desde 50.000 voltios á que se recibe, se efectúa en nueva Subcentral capaz hasta 6.000 HP., la Popular atiende al servicio de distribución de alumbrado en Oviedo, San Claudio, Lugones, Cayés, Colloto, etc., y sumi-

nistra energía para fuerza motriz á fábricas importantes, entre las que se cuentan: la Nacional de Armas, la de Metales de la Sociedad Industrial Asturiana, la de Explosivos de la Sociedad «Santa Bárbara», y otras muchas. Suministra también energía eléctrica á la Sociedad

Electricista de Siero y Noreña, distribuidora en estos pueblos.

La principal empresa llevada á cabo por esta Sociedad, y la que le hace acreedora al agradecimiento de los ovetenses, ha sido la ejecución de las obras de abastecimiento de aguas. Estas obras, de cuyo proyecto es autor D. Narciso H. Vaquero, han costado cerca de tres millones de pesetas, y con ellas se ha conseguido dotar al pueblo de Oviedo de un caudal de 450 litros de agua por habitante y día.

En esta empresa la Sociedad Popular ha obtenido una pérdida ya prevista y desinteresadamente aceptada por ella desde el comienzo del contrato. Pero le ha quedado la inmensa satisfacción de haber contribuido al desarrollo del pueblo de Oviedo.



Nueva Subcentral eléctrica de transformación

## EL DOCTOR MAGNET

El doctor Magnet es uno de los médicos asturianos más prestigiosos. Durante un año fué alumno de los hospitales de París, al lado de eminencias científicas, de las que pudo aprender mucho; es en Oviedo médico de la Beneficencia provincial y disfruta de una numerosa y distinguida clientela. Su fama y su prestigio han salvado los límites naturales de la región y se extienden por otras provincias españolas.

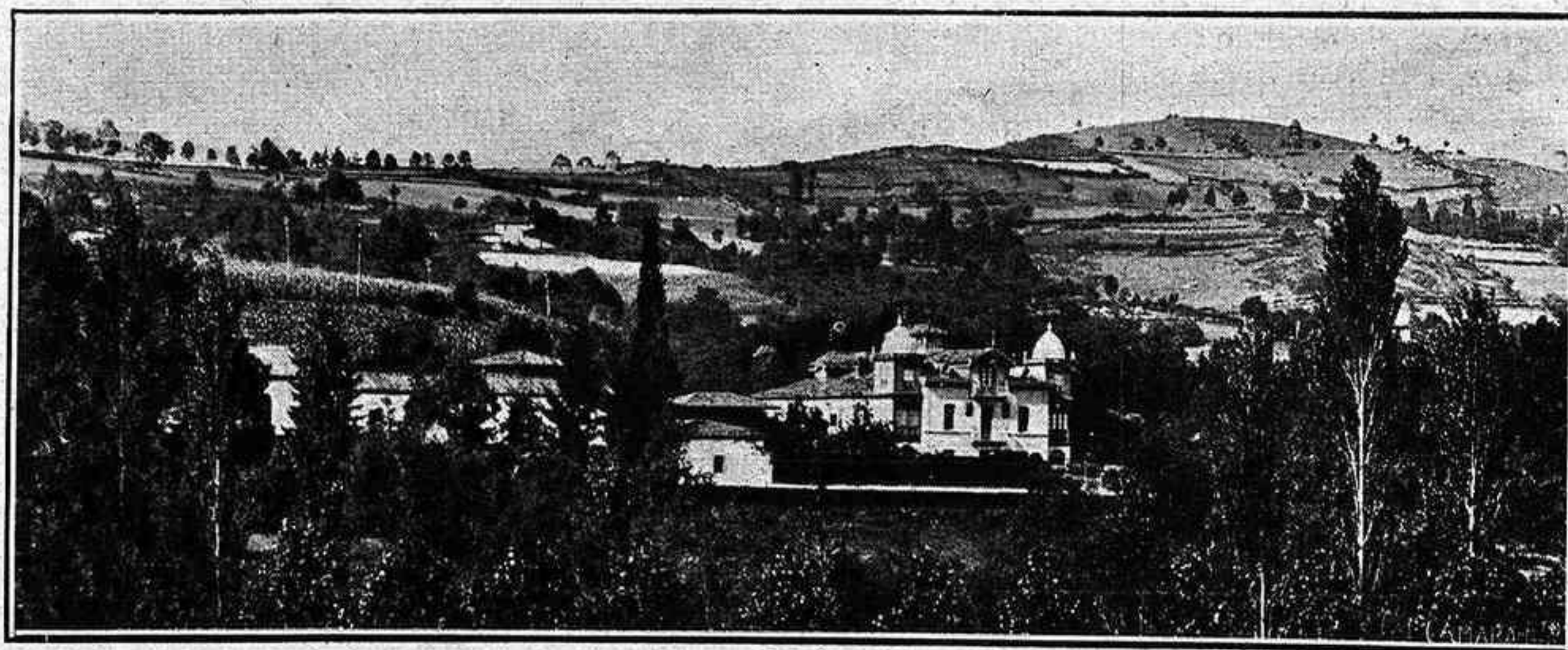
El doctor Magnet dirige la Clínica situada en la calle de Fil de Far, en la capital del Principado, y en mucho tiempo de estudio y de trabajo, y merced á los elementos de que dispone, ha logrado acreditarse justamente. Está instalada la Clínica en un edificio de construcción moderna, debidamente acondicionado para el humanitario fin á que se le destina y en lugar que reúne las condiciones higiénicas que la Ciencia aconseja. Las habitaciones son amplias, claras, cómodas y elegantes, sin que en ellas falte un detalle para conseguir lo que el estado del paciente reclama.

Se dedica el doctor Magnet á las enfermedades de la matriz y cirugía general. Para ello cuenta con una completa instalación moderna, que pone á la Clínica en condiciones de competir con los mejores establecimientos de su género en España. Dispone de una perfectísima instalación de rayos X y electricidad médica y de cuantos aparatos han impuesto los últimos adelantos de la ciencia quirúrgica. Cuenta también con la cooperación de otros prestigiosos doctores.

Los éxitos obtenidos en su carrera por el doctor Magnet, los elementos de que dispone y la magnífica instalación de su Clínica, son la mejor garantía posible para los enfermos.

## D. LUIS MUÑIZ MIRANDA

UN AFICIONADO QUE ES UN ARTISTA



Vista general de la posesión de Sograndío

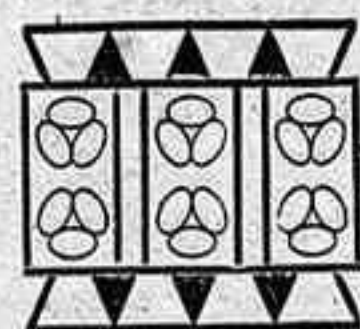
A cinco kilómetros de Oviedo existe una extensa finca, cercada, cuyos muros son paralelos de la vía del Norte que conduce á Trubia, y miden 700 metros de línea, cerca del río, y el Majuca penetra en la posesión, en cauce que requiere puentes y muros de defensa. Es una quinta que vale un caudal y que pertenece á un rico propietario, D. Luis Muñiz Miranda, de nobles casas asturianas, doctor en Leyes, que explicó en la Universidad ovetense.

El Sr. Muñiz no se ha concretado á perfeccionar el cultivo agrícola en sus tierras; á obtener el mayor rendimiento en las industrias derivadas; á conseguir en sus lagares la sidra, ambarina, transparente y pura; á lograr, en su parque, colección de rosas, plantas de jardín, arbustos y flores, claveles y dalias, jazmines y azucenas.

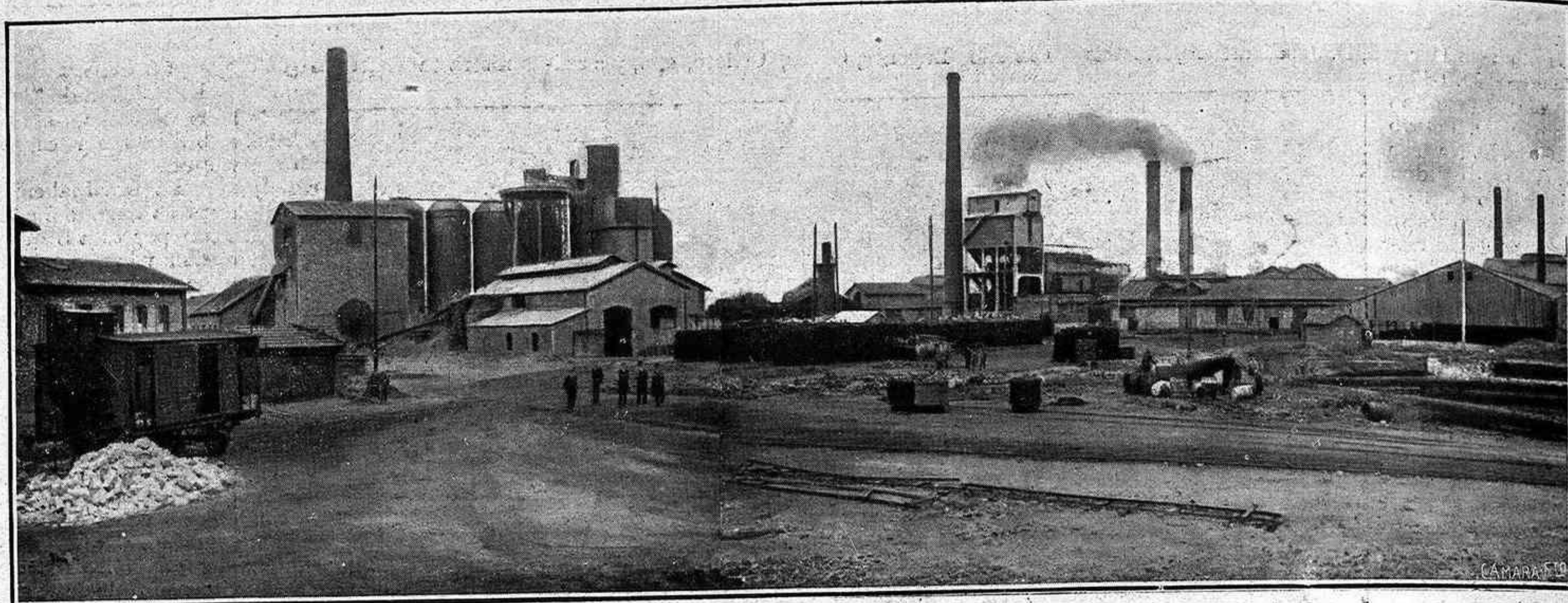
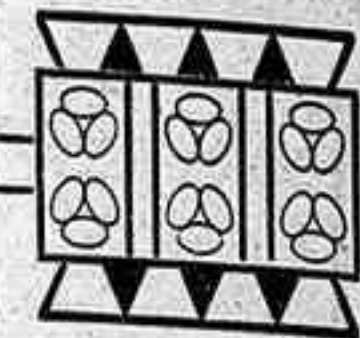
Deseando perpetuar en placas las impresio-

nes de sus viajes por Asturias, tiene varios millares en que hay paisajes, monumentos, casas solariegas, palacios señoriales, interiores de templos, detalles de capillas, claustros, mausoleos, cornisas, coronamientos, torres, obras modernas atrevidas y esbeltas, puertos, panoramas de mar y de tierra, edificios públicos, tipos y escenas de la vida asturiana, todo ello interesante y valioso.

Hace varios años le hizo una Casa alemana proposiciones halagadoras. Muñiz Miranda se excusó de aceptarlas. Ahora nos otorga una desinteresada colaboración artística, que nos complace agradecer, haciendo justicia al mérito y al acierto, al patriotismo y á la laboriosidad de un ilustre asturiano, cuya estirpe tiene valiosos privilegios, siendo uno de ellos el enterramiento en San Tirso el Real, de Oviedo.



SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA  
**FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN**



Vista general de la fábrica

La fábrica de Moreda y Gijón se estableció en 1878, por los señores de Consergues, para la fabricación de hierro en lingote, hierros laminados comerciales, puntas de París y alambres. El año 1899 la Sociedad Industrial Asturiana la adquirió por medio de compra, proponiéndose ponerla en condiciones apropiadas con los adelantos modernos. Para conseguir esto estableció la fabricación del acero, montando varios hornos Martín Siemens; construyó trenes de laminación para fabricar la palanquilla y fermachine en producción grande; modificó la trefilería y la puntería; reedificó el Horno Alto para ponerlo en mejores condiciones de fabricación y economía; instaló el taller de aglomerados de cenizas de piritas; construyó una batería de hornos de cok, con la obtención de subproductos, entrando en su programa la substitución de la antigua laminación de hierro, por una laminación moderna de hierro y acero.

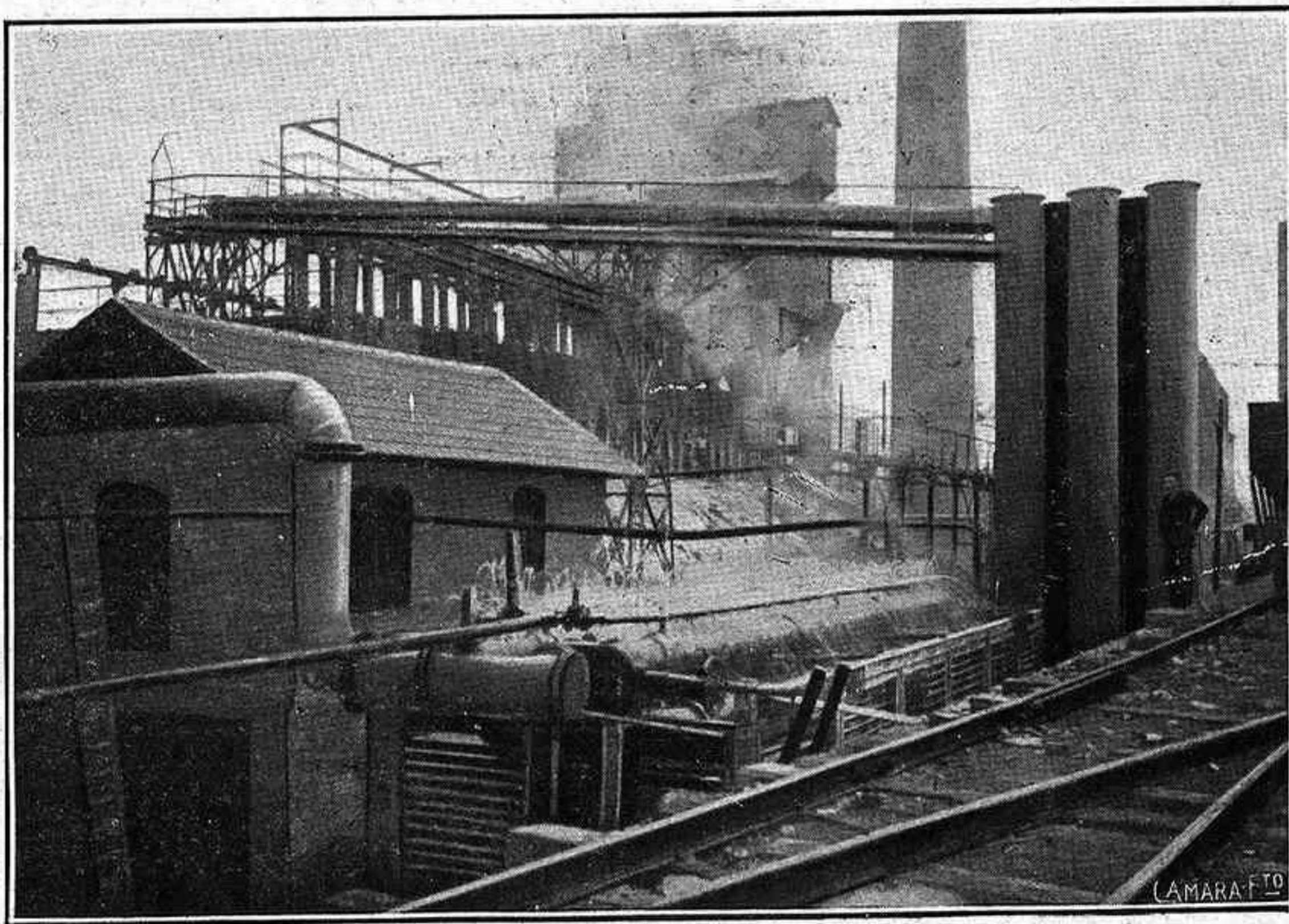
Está situada la fábrica sobre el mar, á un kilómetro del puerto de Gijón, entre los ferrocarriles del Norte y de Langreo, ocupando una superficie de 11 kilómetros.

Para la producción cuenta con hornos de cok con recuperación de productos, tales como el alquitrán, á razón de

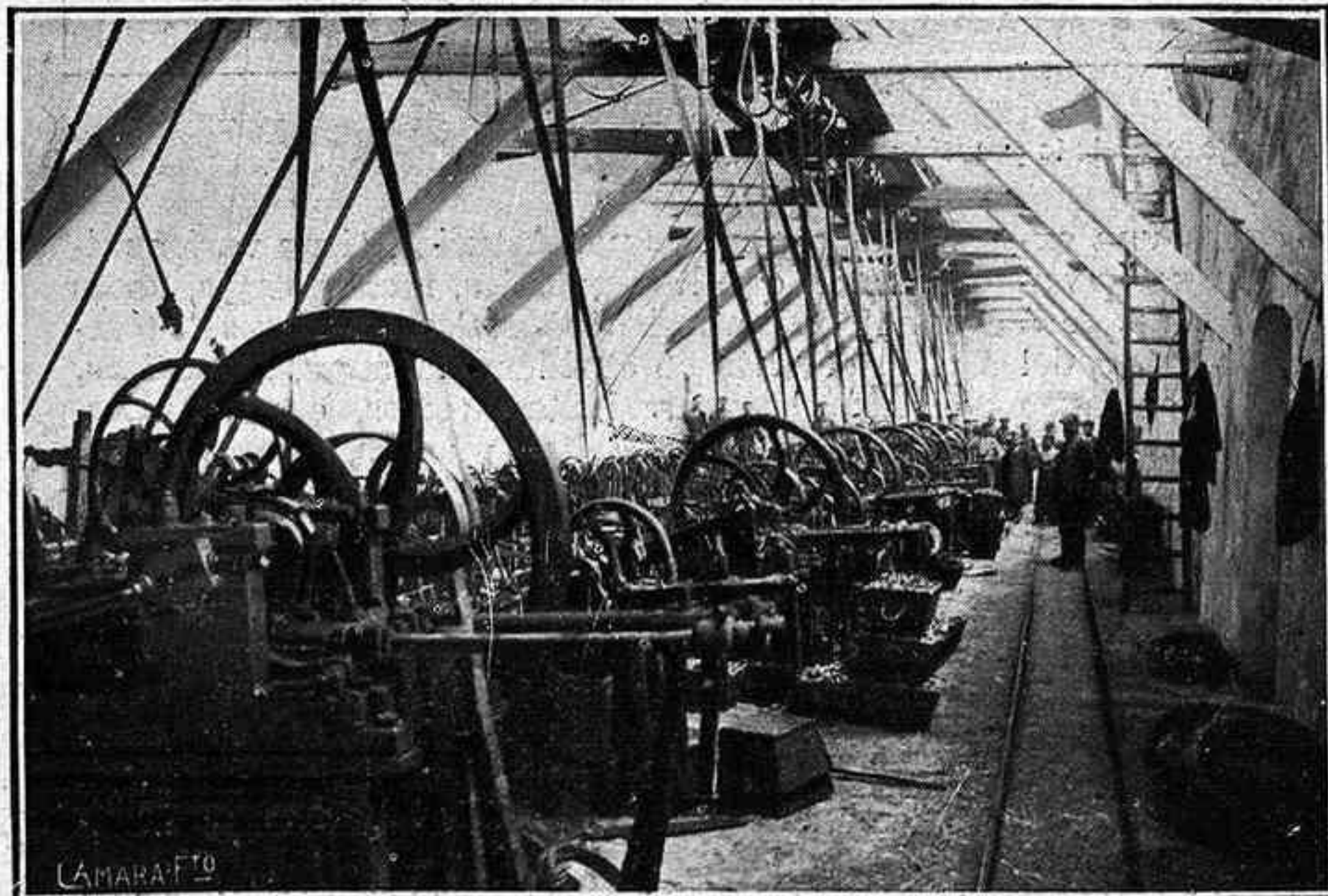
90 toneladas mensuales; sulfato de amoníaco, á razón de 30, y benzol, á razón de 18. Cuenta también con el Horno Alto, que produce de 65 á 70 toneladas diarias de lingote caliente, de molderería, manganesífero, etc.; con talleres de laminación, que constituyen lo único que queda de la antigua fábrica; con cuatro hornos Siemens,

uno de 15 toneladas, otro de 12 y dos de 7 á 8 toneladas, de marcha muy rápida, que pueden hacer cada uno cuatro coladas diarias, y con dos trenes de laminación, uno de ellos grande, de 620 milímetros de diámetro, que toma el lingote directamente, transformándolo en palanquilla y llantón. Tiene igualmente talleres de trefilería y puntería, divididos en cuatro naves, donde están instaladas las bobinas para producir los alambres brillantes, recocidos y cobrizados; el horno de galvanización para los alambres galvanizados; las máquinas para la fabricación de puntas de París, puntas de latón y espino artificial, y los almacenes de embalaje y almacenes generales de los productos elaborados.

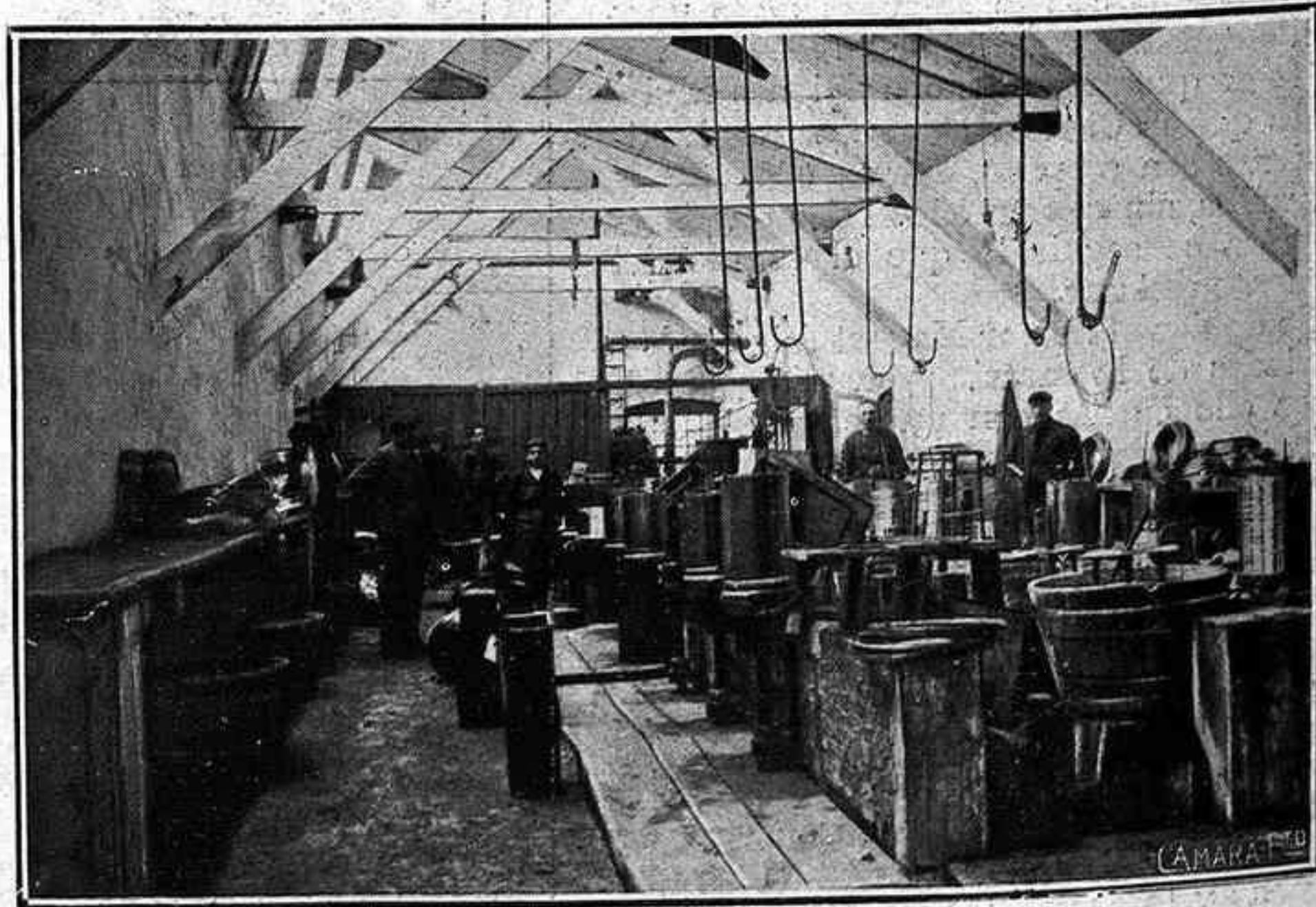
Es indudable que, en el curso de la guerra, la Sociedad Anónima Industrial Asturiana ha obtenido algunos beneficios; pero también es cierto que ha sido á costa de muchos sinsabores, por el entorpecimiento grandísimo en la marcha de la fábrica, á causa de las inmensas dificultades para obtener, tanto las primeras materias, como otros productos indispensables á las fabricaciones, que se hace casi imposible obtener. Los datos apuntados dan idea de la importancia de estas fábricas.



Refrigerante de agua para el enfriamiento del gas productor del benzol y del sulfato

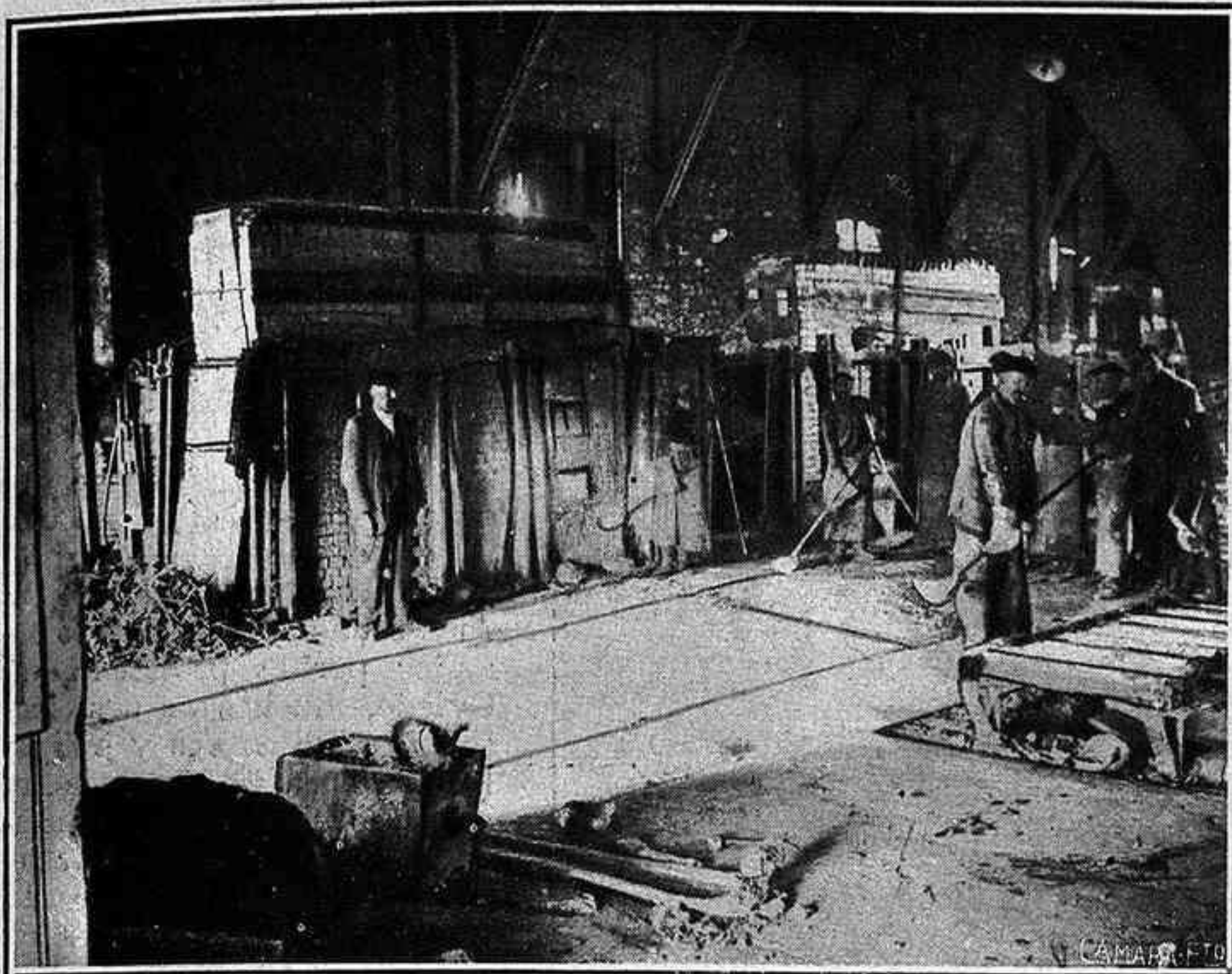


Taller de puntas

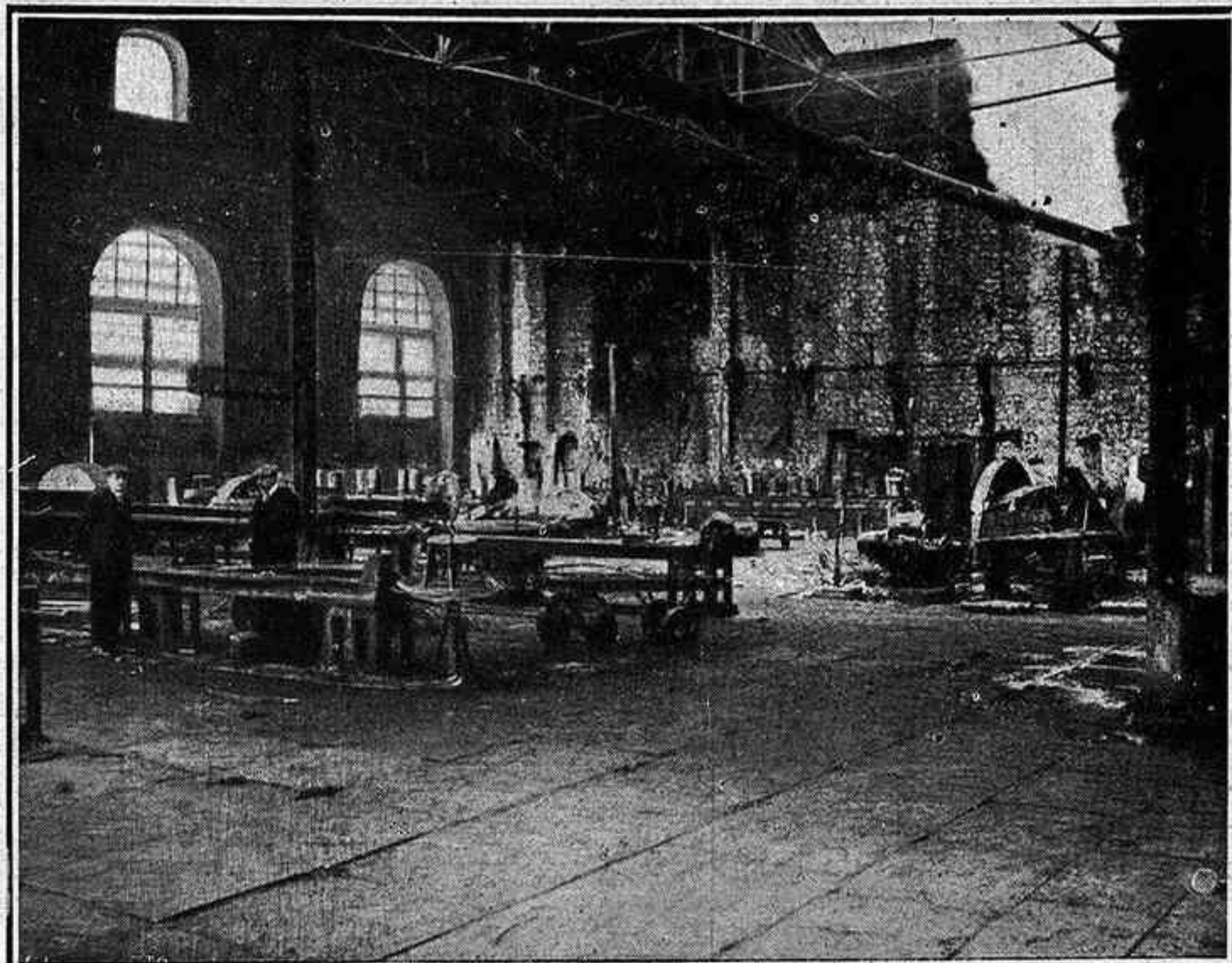


Taller de hileras

LA INDUSTRIAL ASTURIANA  
**FÁBRICA DE LUGONES**



Hornos de cobre de primera fusión



Bancos de estiraje de tubería y taller de trefilería

Entre las poderosas industrias del antiguo Principado, la fabricación de metales, que tiene establecida en Lugones la Sociedad Industrial Asturiana, tiene una importancia excepcional y merece especialísima mención, no solamente por la cantidad de su producción, sino por la calidad de ésta en relación con determinadas ideas y proyectos radicantes en las esferas del Gobierno.

La fábrica de metales de Lugones es la única de las fábricas españolas que elabora el latón de guerra, que sirve de envoltura á los proyectiles de fusil Mauser y de cañones. La fabricación de estos productos ha podido llegar á ser tan especializada, que se ha conseguido el mayor grado de perfección, y las personas competentes prefieren el cobre de la fábrica de Lugones al que se elabora en los grandes centros fabriles de los Estados Unidos de Norteamérica. Es sabido que el Gobierno de altura que actualmente rige á España tiene, desde hace algunos meses, el proyecto de nacionalizar las industrias militares. De ello se ha hablado largamente en la Prensa. Pues llegado el momento de ser realidad el proyecto, la gran fábrica de metales de Lugones, propiedad de la Sociedad Industrial Asturiana, pudiera ser un elemento importantísimo, dada la especialidad de su fabricación, la situación que ocupa entre las industrias españolas y la inmejorable calidad que ha logrado en la elaboración de sus productos.

Conocida la tendencia del proyecto de nacionalizar las industrias, que es la de adquirir en

España todo cuanto sea posible y fomentar el desarrollo de aquellos centros manufactureros, fabriles é industriales que arrastren una vida modesta ó lánguida, es preciso parar la atención en las casas productoras que pueden evitarnos

una dependencia más ó menos directa del Extranjero. Será, pues, una obligación, llegado el momento, fortalecer cuanto se pueda las fábricas especializadas, mirando atentamente á los días actuales y pensando en el porvenir.

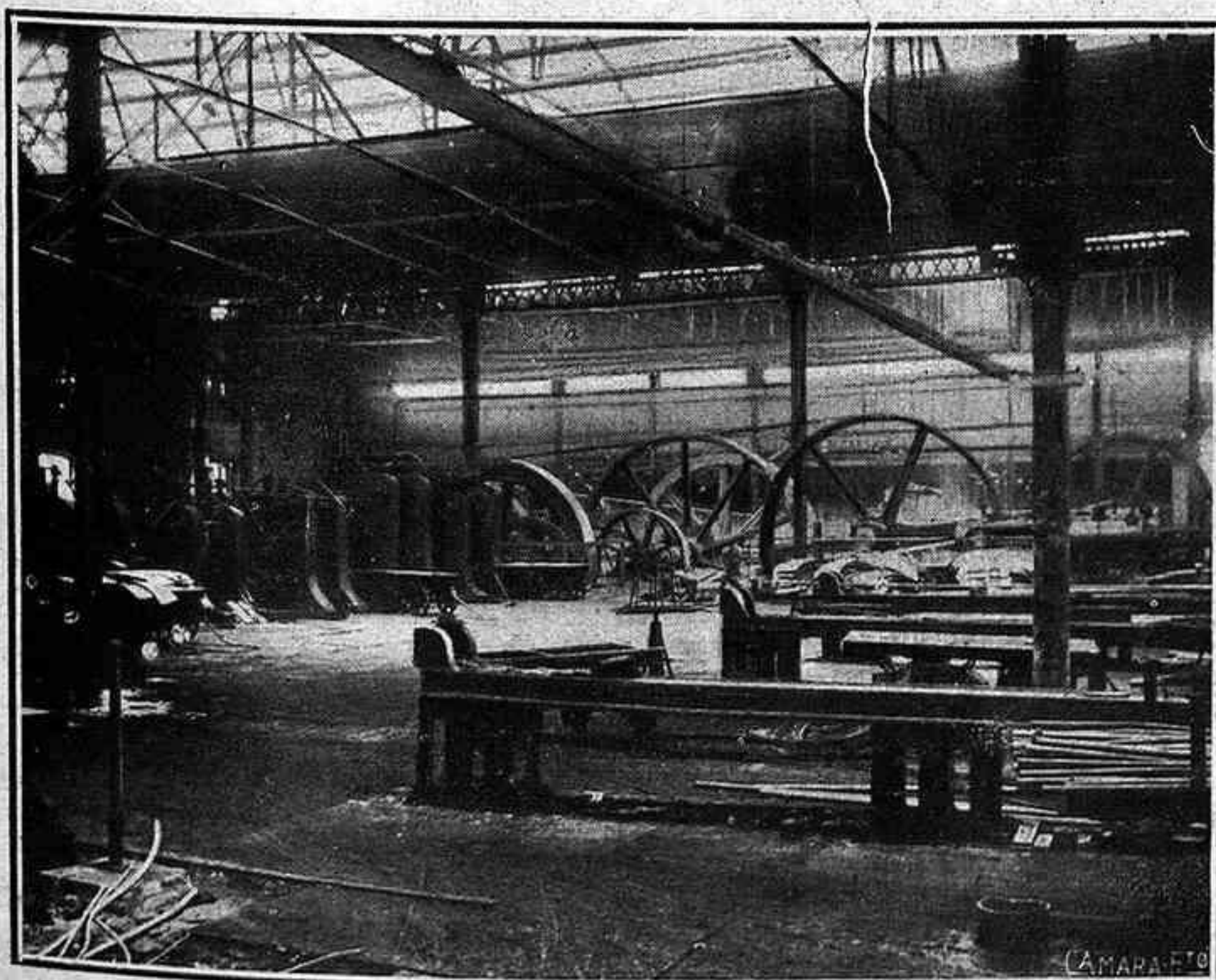
□□□



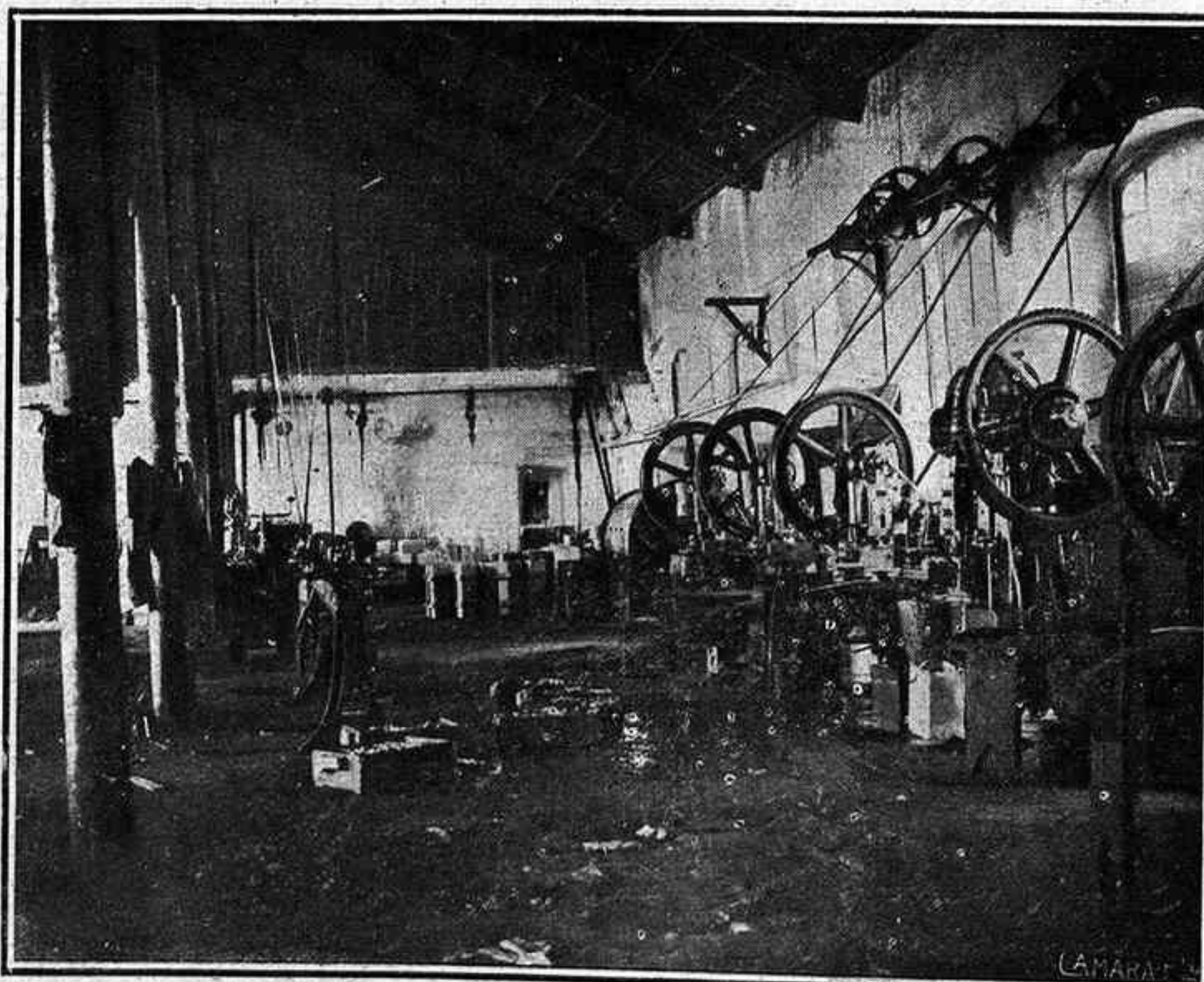
D. JOSÉ TARTIERE  
 Ilustre personalidad de Asturias, é iniciador de importantísimas industrias en dicha región

Al llegar á Bilbao y contemplar el enorme desarrollo de sus industrias, viene á las mientes del viajero el nombre de un varón que consagró todas sus energías á su país: Chávarri. Del mismo modo y por idéntica asociación de ideas, al entrar en Asturias y contemplar su poderosa vida industrial, los labios del visitante han de pronunciar el nombre de otro varón ilustre: Tartiere. Este asturiano benemérito, inteligencia luminosa, todo actividad, todo patriotismo, simboliza el esfuerzo de una región que honra á España por sus altas empresas y sus grandes alientos. ¡Felices los pueblos que tienen hombres que les sirven de guía y á quienes pueden confiar su porvenir!

Tartiere es Asturias, la Asturias nueva, poblada de fábricas, alumbrada por hornos, erizada de chimeneas. Cuando en Oviedo se levantó la fiebre de los negocios, allá por el año 1900, la región entera dirigió las miradas hacia el varón ilustre, cuyo nombre, acariciado por el éxito, ya pregonaban los vientos de la fama. Y Tartiere correspondió á lo que él consideraba modestamente favor de sus paisanos, y era justicia que se le hacía, llevando adelante la idea de hacer del suyo un pueblo grande por medio del trabajo.



Departamento de trenes de laminación



Taller de fabricación de discos y copas

# “Nuevo Hotel París”, de Oviedo

EN el centro de la calle de Uría, la más hermosa arteria de la capital ovetense, por donde pasa el rico caudal de su vida, dando frente al espléndido Parque de San Francisco, que es el más bello lugar de esparcimiento de la ciudad de Don Fruela, se levanta el «Nuevo Hotel París», uno de los más confortables y mejor instalados que hay en España. Siempre disfrutó este Hotel de fama tan bien ganada como merecida, que no en vano sus dueños le atendieron debidamente; pero cuando, hace algunos años, lo adquirió su actual propietario, D. Manuel del Valle, el renombre y el crédito de que ya gozaba aumentaron considerablemente, merced á la importancia de las reformas hechas, á la exquisitez y al buen gusto de las modificaciones que inició, al nuevo régimen de todos los servicios y, en fin, á los detalles de lujo y de comodidad de que lo dotó rápidamente.

Antes de las reformas introducidas por el señor Valle, ya era numerosa y selecta la clientela del «Nuevo Hotel París». Esto, sin duda, animó al propietario al refinado mejoramiento de todas las dependencias. Pero desde aquella fecha, el número de viajeros aumentó de manera considerable, y en la actualidad es la Casa que prefieren cuantas personas de buen gusto visitan la capital asturiana y están acostumbrados á la vida cómoda y confortable de los grandes hoteles españoles, con los que el «Nuevo París», de Oviedo, puede competir en todo.

Dispone de setenta y cuatro habitaciones, más de la mitad con dos camas, todas ellas espaciales, bien ventiladas y amuebladas con lujo. Tiene instalada calefacción central en todo el edificio, ascensor eléctrico, cuartos de baño en todos los pisos, amplio salón de lectura y recibidor bien surtido de periódicos y revistas, diccionarios, guías,



Edificio del “Nuevo Hotel París”

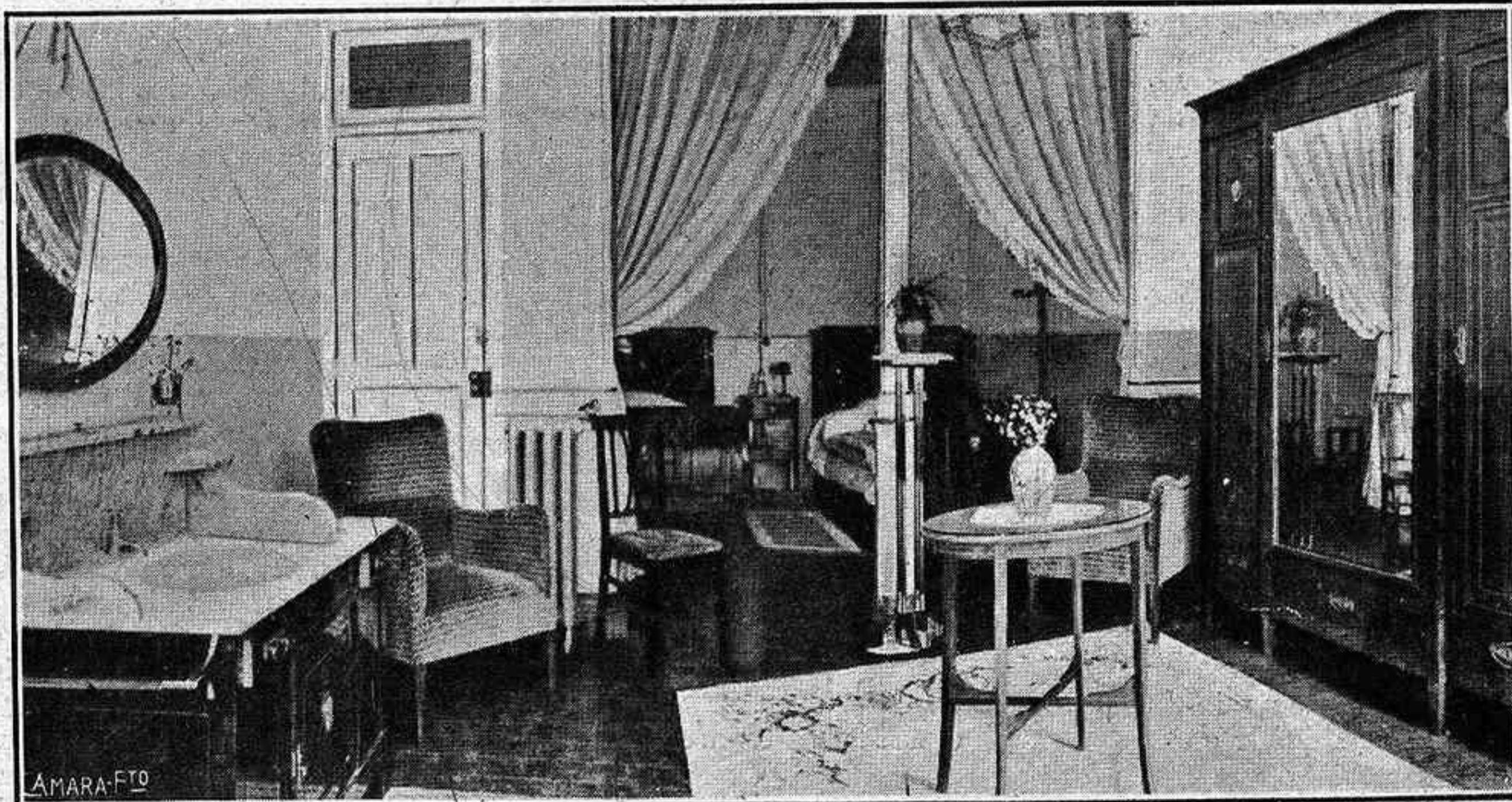
postales y cuantos elementos informativos pueden ser útiles y necesarios. Y es complemento de todo ello el gran comedor, decorado con severa elegancia, con hermosas vistas al Parque de San Francisco y al paseo de los Alamos, con escogido servicio de camareros y cocina selecta. Y como detalle que completa la comodidad de los viajeros, el «Nuevo Hotel París» dispone de un magnífico automóvil para el traslado á las estaciones.

Cuando D. Nicanor de las Alas Pumariño fué elegido senador por la provincia de Oviedo, muchos de sus electores, admiradores y amigos le ofrecieron un banquete, al que asistieron 520 comensales, y fué servido por el «Nuevo Hotel París». El señor Valle hizo entonces un alarde de esplendor, contribuyendo al éxito de la fiesta, de la que se tiene en Oviedo recuerdo grato y agradable. Y, como era de esperar, la fama y el crédito del gran hotel ovetense adquirieron una extraordinaria importancia, que hoy se mantiene gracias al interés con que lo atiende su propietario.

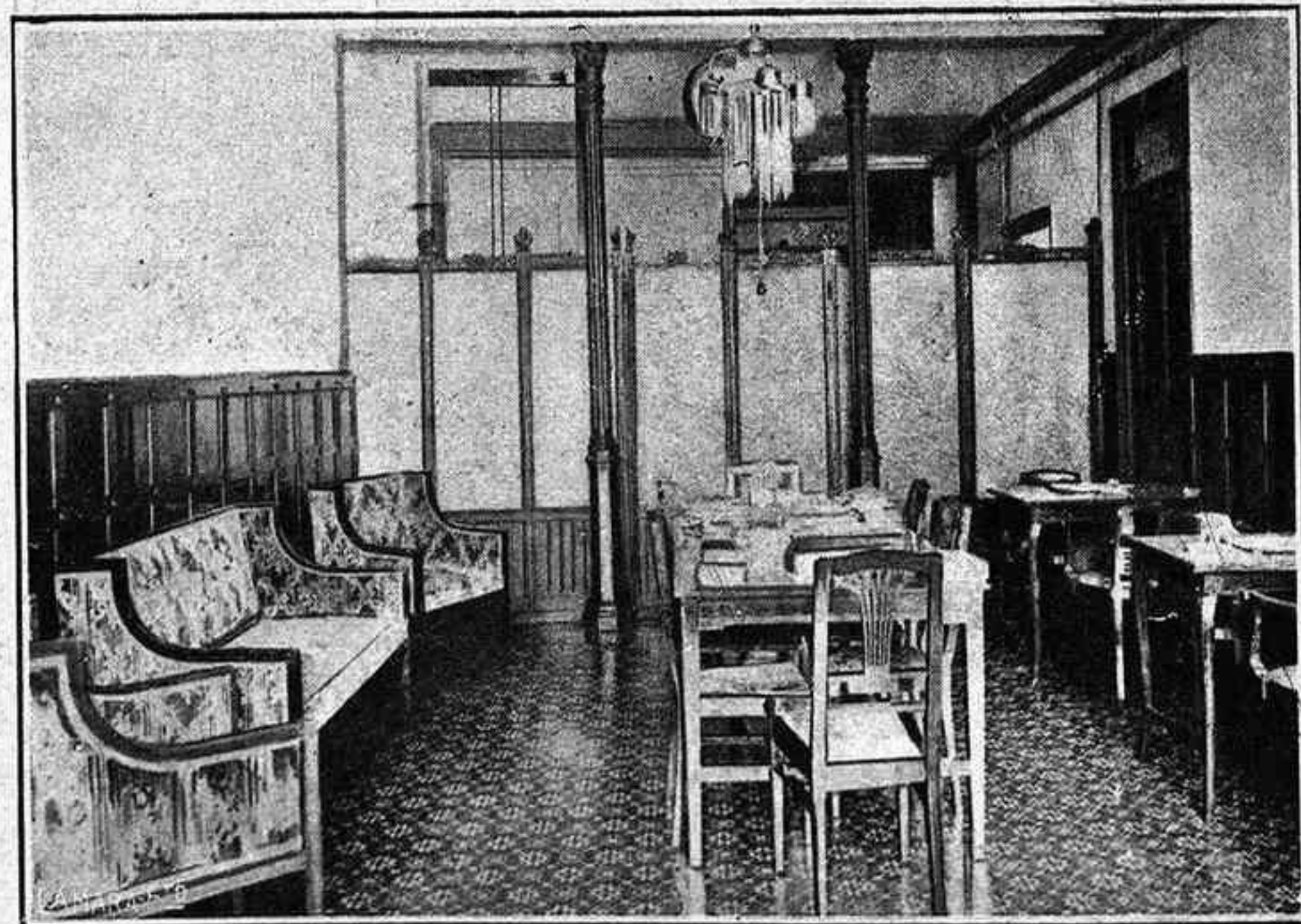
Por eso se ve continuamente invadido por turistas que, para sus excursiones por Asturias, establecen en Oviedo su base de operaciones, pues situada la ciudad en el

centro de la provincia, desde donde parten casi todos los ferrocarriles, automóviles de línea y demás medios de comunicación, se puede visitar durante el día cualquier histórico monumento ó paisaje sugestivo para regresar en la noche á la capital. Así, pueden combinarse los encantos de la vida campestre con las múltiples distracciones que durante las últimas horas de la tarde ofrece la alegre ciudad de don Fruela.

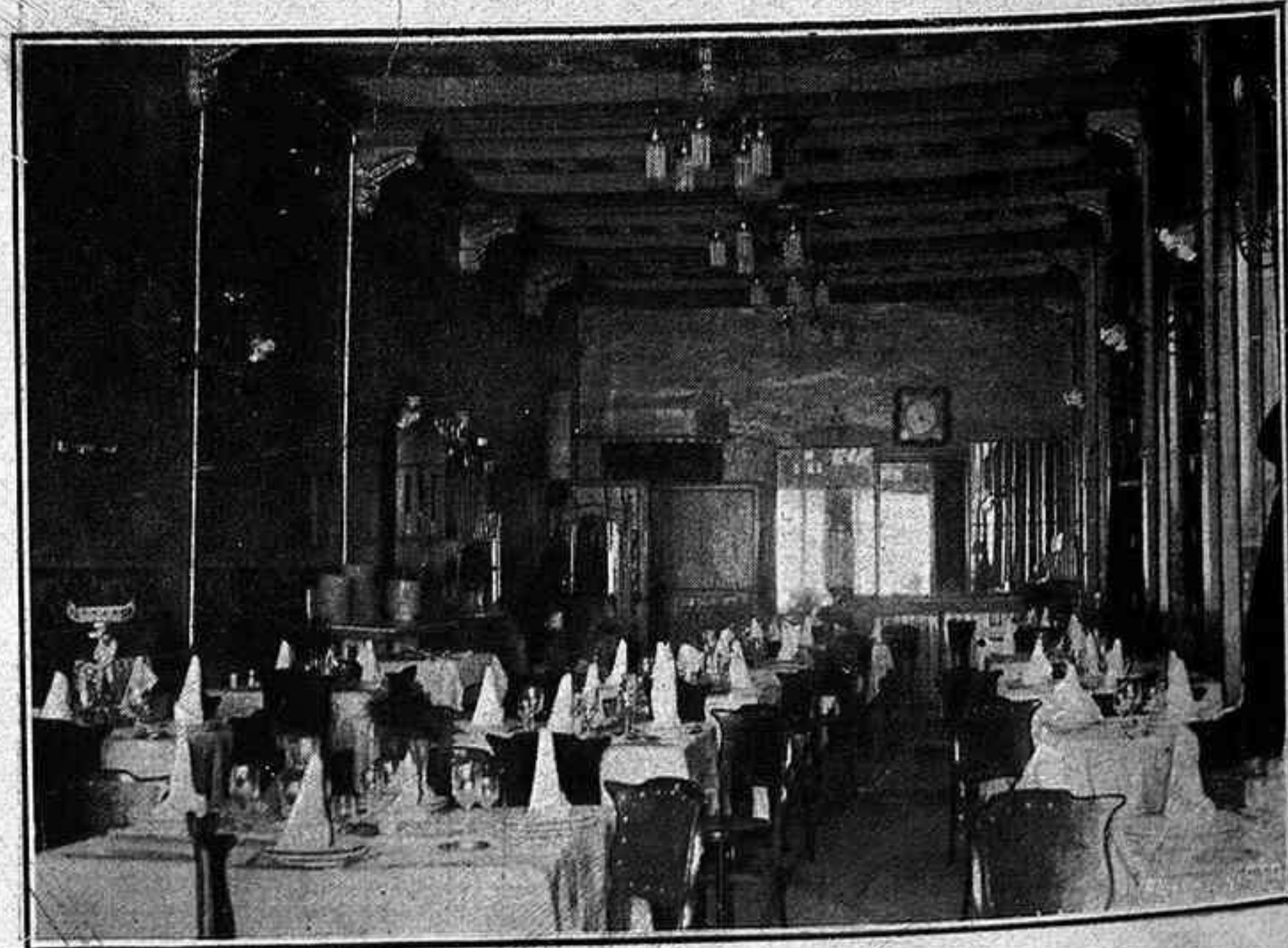
Las animadas reuniones en el paseo de los Alamos, frente al «Nuevo Hotel París», dan á éste un aspecto de atractivo lugar.



Elegante habitación del “Nuevo Hotel París”



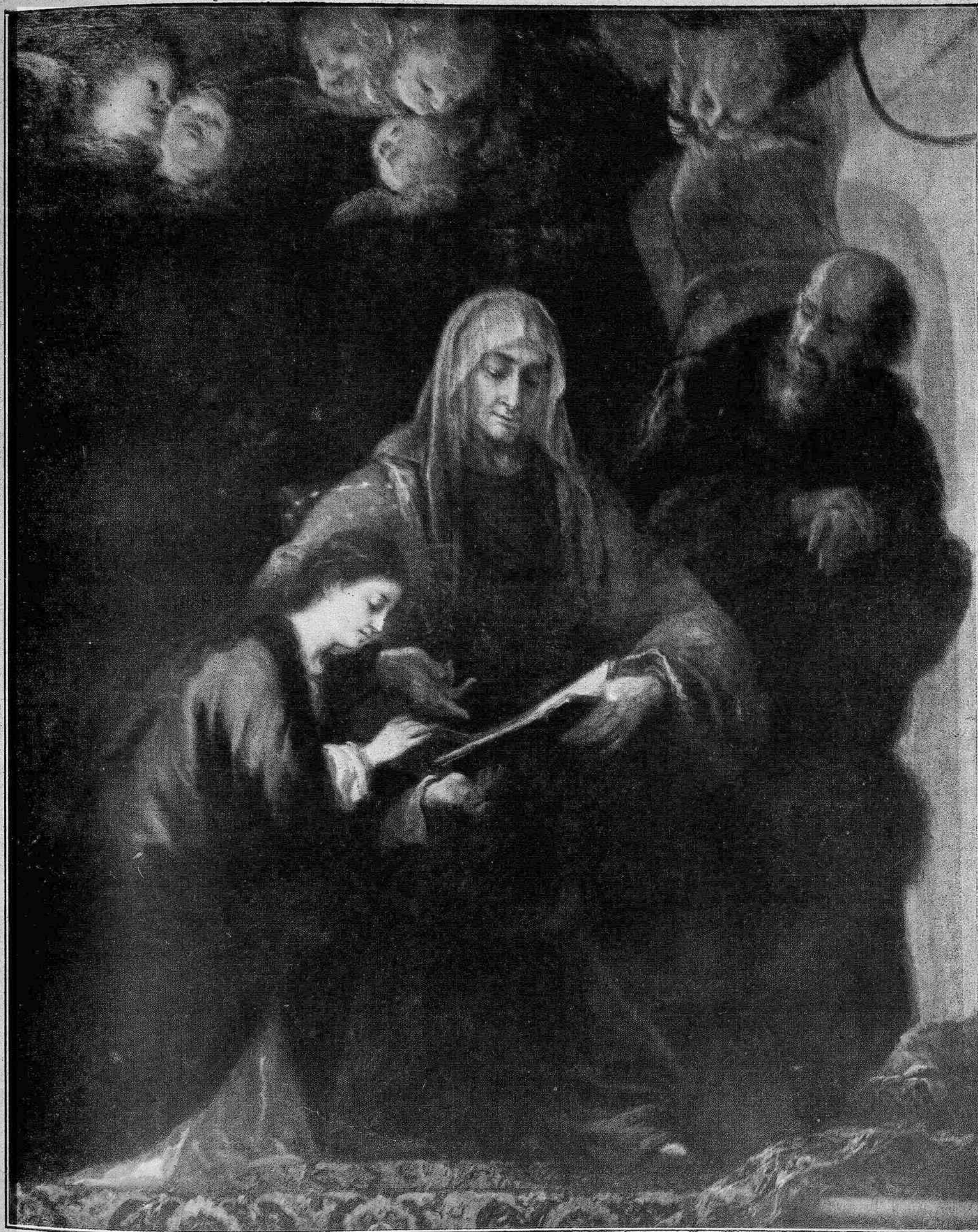
Una habitación del “Nuevo Hotel París”



Salón-comedor del “Nuevo Hotel París”

LA ESFERA

**DEL MUSEO DEL PRADO**  
**UN PINTOR ASTURIANO DEL SIGLO XVII**



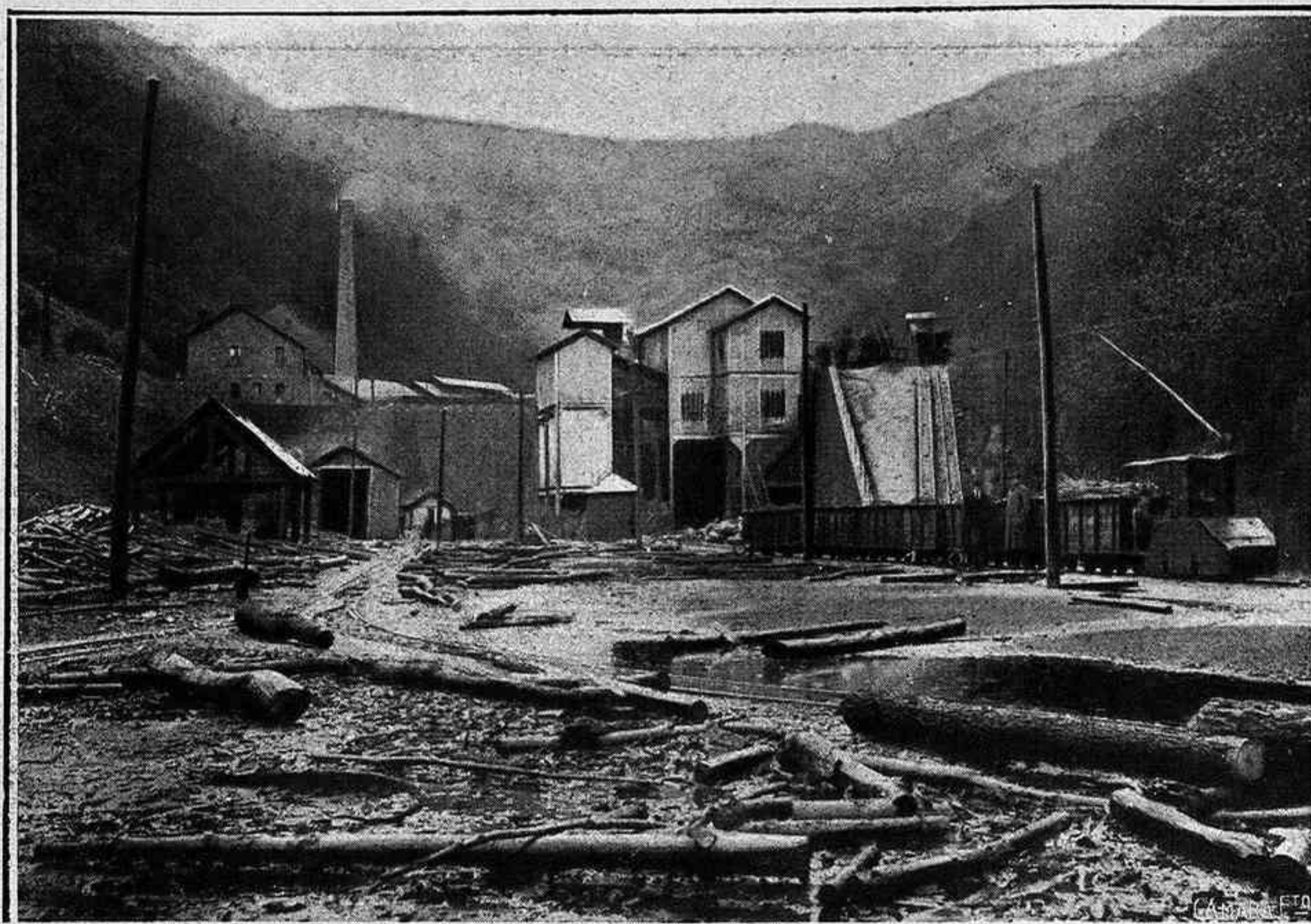
**SANTA ANA INSTRUYENDO A LA VIRGEN, NIÑA**

Cuadro de Juan Carreño de Miranda, que se conserva en el Museo del Prado

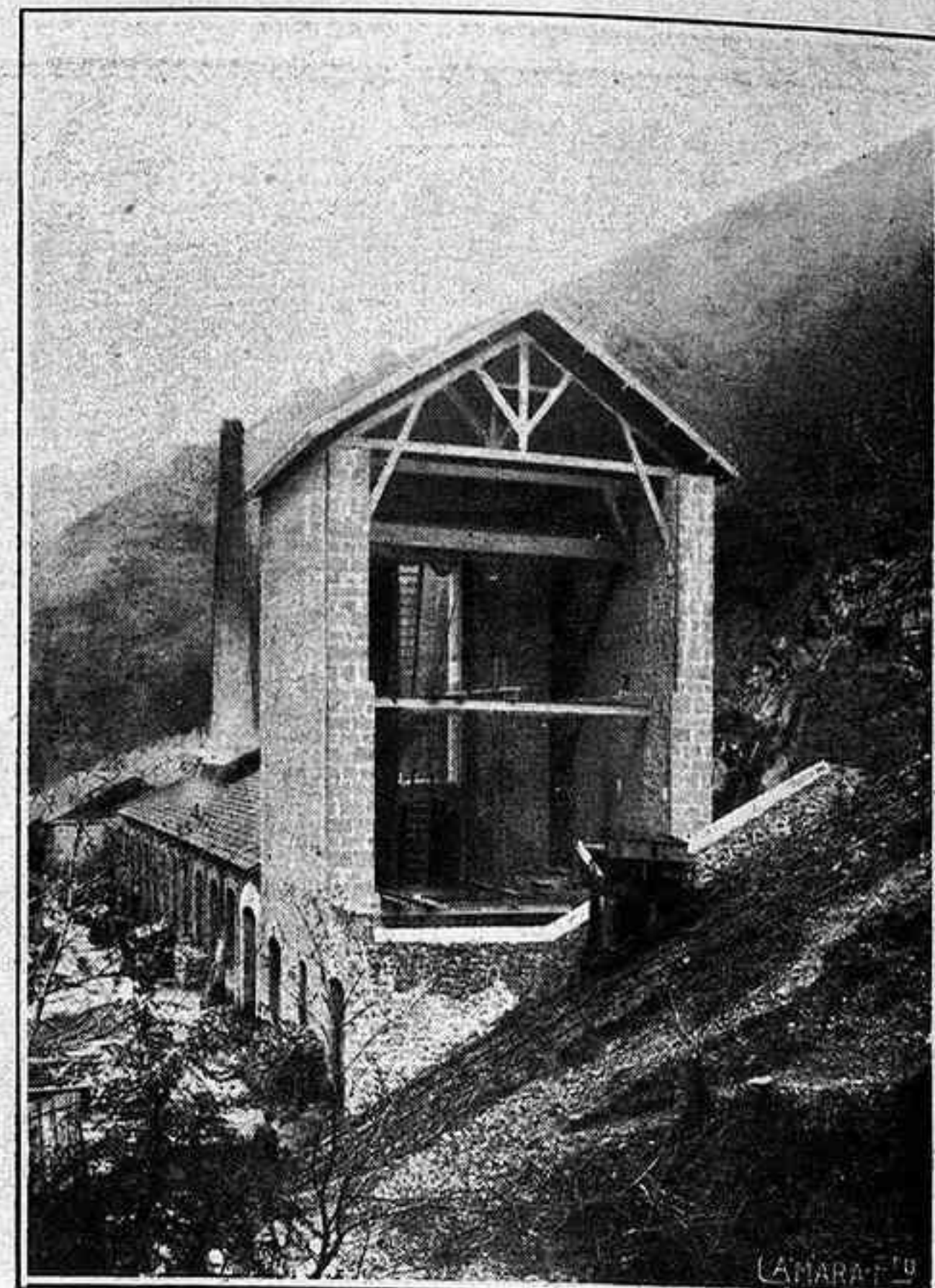
(Carreño nació en Avilés en Marzo de 1614, y murió en Madrid en Septiembre de 1685)



# HULLERAS DE VEGUÍN Y OLLONIEGO



Hulleras de Veguín.—Plaza del Lavadero y locomotora eléctrica



Hulleras de Veguín.—Castillete del pozo de extracción y plano de segundos pisos

**H**E aquí una de las Empresas mineras de más rápido desarrollo entre las organizadas estos últimos años.

Las minas de Veguín, en el valle del Nalón, á 11 kilómetros de Oviedo, han pertenecido, primero, á la Sociedad Bertrand y Compañía; después, á la Compagnie Générale Minière, de París, de quien las adquirió la Sociedad *Hulleras de Veguín*, que preside hoy el acaudalado banquero D. Elías Masayeu. El Delegado del Consejo de Administración, D. Eugenio Quintana, ha sido el alma del negocio. Con clarividencia poco común y con optimismo no exento de audacia, ha sabido improvisar una importante explotación, casi sin medios materiales al principio, secundado por un pequeño grupo de amigos, que tienen plena confianza en su talento, y por el ilustrado ingeniero D. Manuel Sáenz de Santa María, que en el terrible accidente de las minas de Cabeza de Vaca (Peñarroya) demostró cuánto valen, en los trances más apurados, la serenidad y la energía.

Con el Coto de Tudela, adquirido hace pocos años, y las Carboneras de Olloniego, que pronto serán anexionadas, la Sociedad *Hulleras de Veguín* poseerá una concesión de más de 1.000 hectáreas, que ha nacionalizado, porque toda ella pertenecía á súbditos franceses, y que se extien-

do desde Veguín á Olloniego, por los montes de Aniebes y Tudela, sin solución de continuidad, con salida á las estaciones de Tudela-Veguín y Olloniego, por ferrocarriles de vía estrecha y cargaderos de su propiedad.

Los carbones de estas minas dan de 24 á 34 por 100 de materias volátiles, por lo cual pueden calificarse de excelentes para vapor y muy buenos para gas del alumbrado.

La producción se elevó á 43.820 toneladas en 1917, á pesar de la huelga de Agosto y de los fuertes temporales de Diciembre, que impidieron trabajar bastantes días. Para el año de 1918, se calcula que se extraerán 60.000 toneladas por Veguín y 40.000 por Olloniego.

Las principales instalaciones se hallan en el pequeño valle de Veguín, normal al del río Nalón. Consisten en una Central eléctrica para mover el lavadero y el ferrocarril, un ventilador, un compresor, casa de máquinas para el pozo de extracción, grandes plazuelas para fabricación de cok y depósito de carbones, vías y planos inclinados, escuelas, grupos de viviendas para obreros, etc.

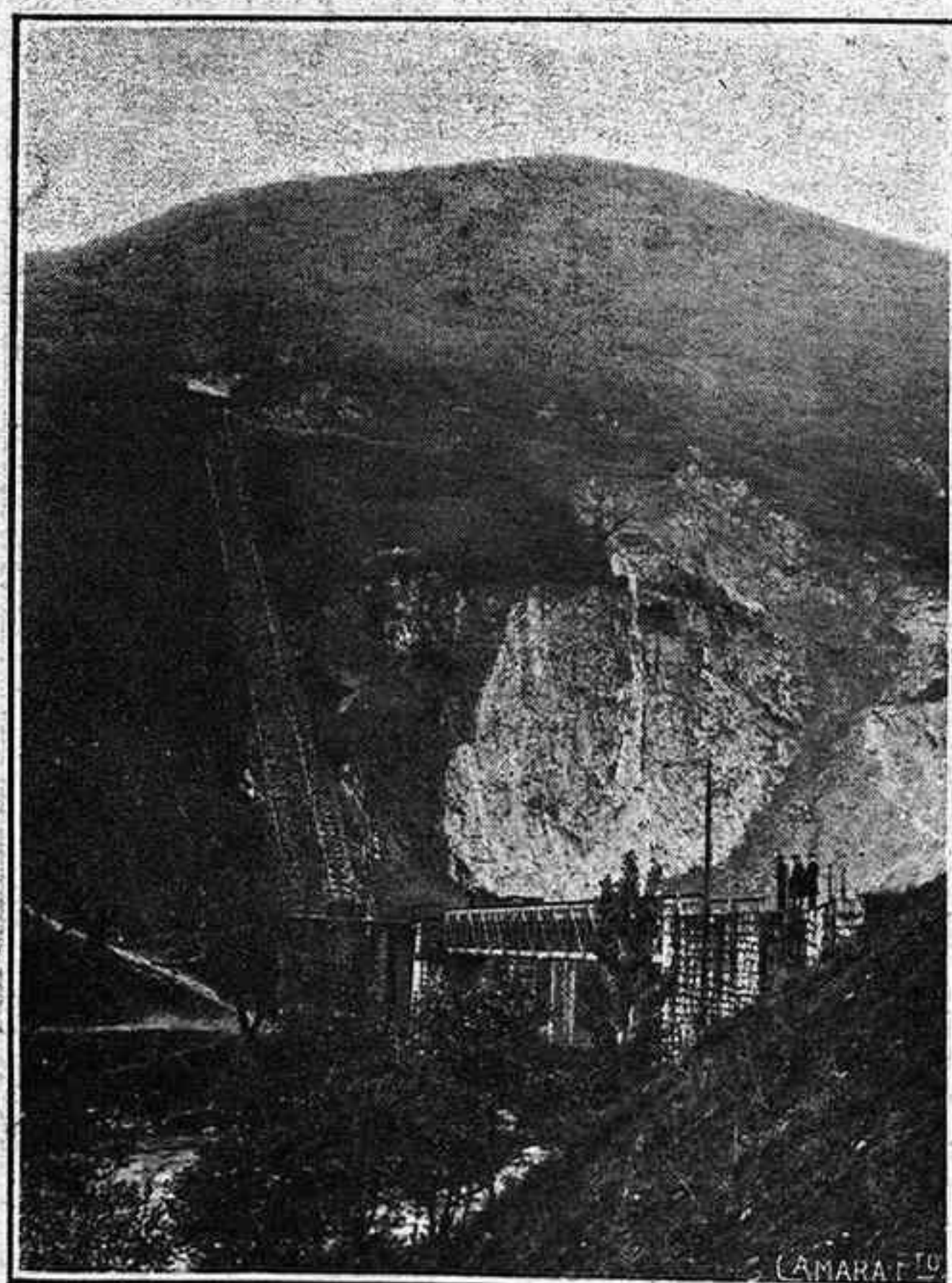
Como en otras varias minas de Asturias, se ha perforado un pozo de 106 metros de profundidad y 4,80 de diámetro, para explotar el carbón de los niveles inferiores. Su castillete ofrece la

novedad de que se ha construido de mampostería, aprovechando una cantera emplazada en la misma boca del pozo, realizándose una importante economía, dados los actuales precios del hierro.

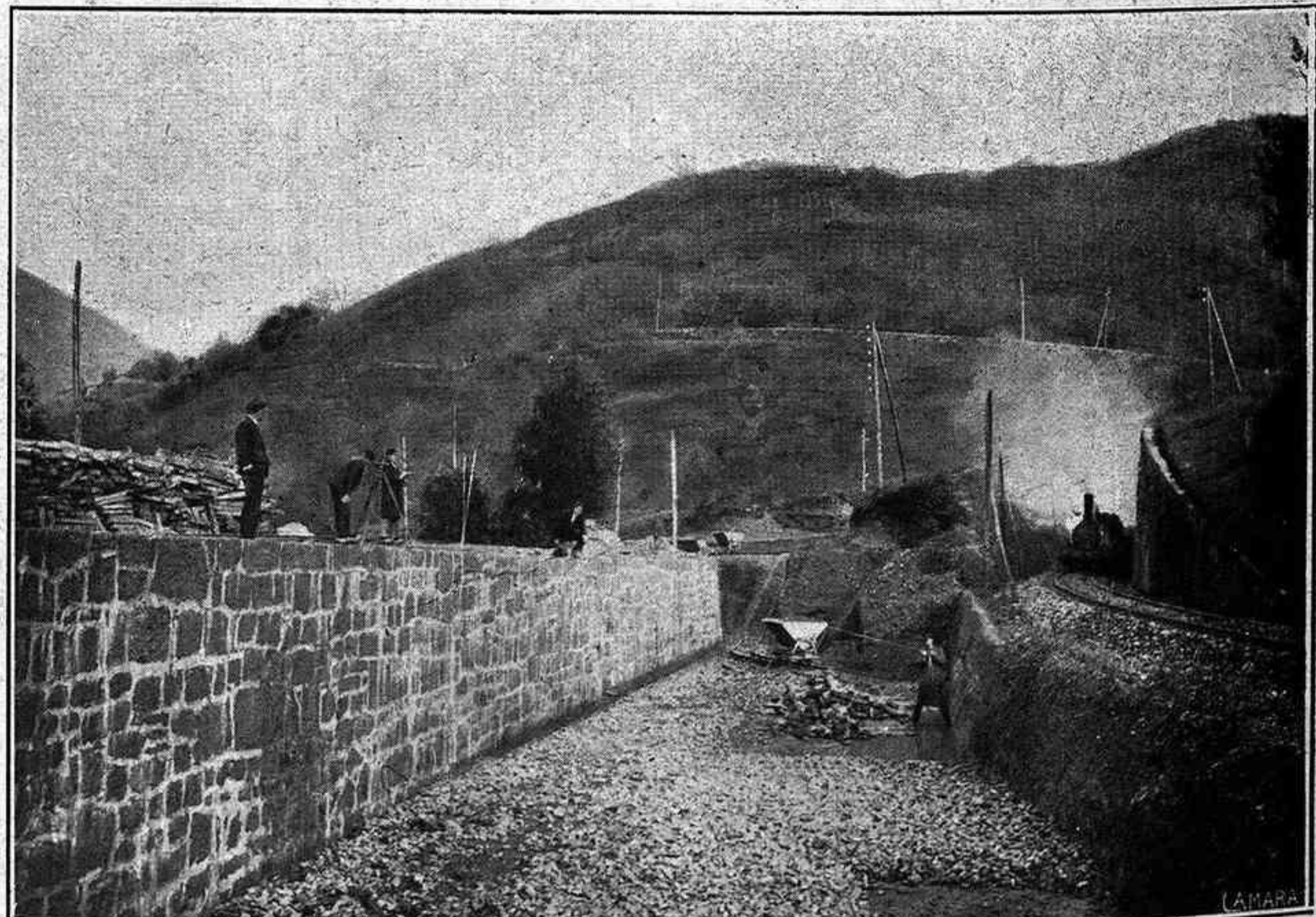
Es el único caso en Asturias, aunque tenemos entendido que tales construcciones abundan en Westfalia. La maquinaria eléctrica y las jaulas se hallan calculadas para extraer anualmente 100.000 toneladas de carbón.

Desde las tolvas del lavadero, los productos se transportan por un ferrocarril eléctrico hasta la cabeza del plano inclinado, por donde descienden los vagones hasta el gran puente sobre el Nalón, situado á 200 metros del cargadero del ferrocarril del Norte.

El otro grupo se está montando con gran actividad en Olloniego. Cuenta ya con una red de ferrocarriles de vía estrecha, no terminada aún, que transportará todos los carbones de esta cuenca, que hoy se conducen en caballerías y carros, hasta el cargadero particular, ya construido sobre la línea de León á Gijón. La Sociedad acaricia varios proyectos. Dentro de pocos meses se montará un gran lavadero, en la confluencia de los valles de San Felechoso y el Fayedo, y se electrificará todo el movimiento dentro y fuera de las minas.



Hulleras de Veguín.—Plano inclinado y puerta de hierro sobre el río Nalón



Sociedad *Hulleras de Veguín y Olloniego*.—Nuevo cargadero en construcción, en la estación de Olloniego

# BODEGAS ASTURIANAS DEL NORA

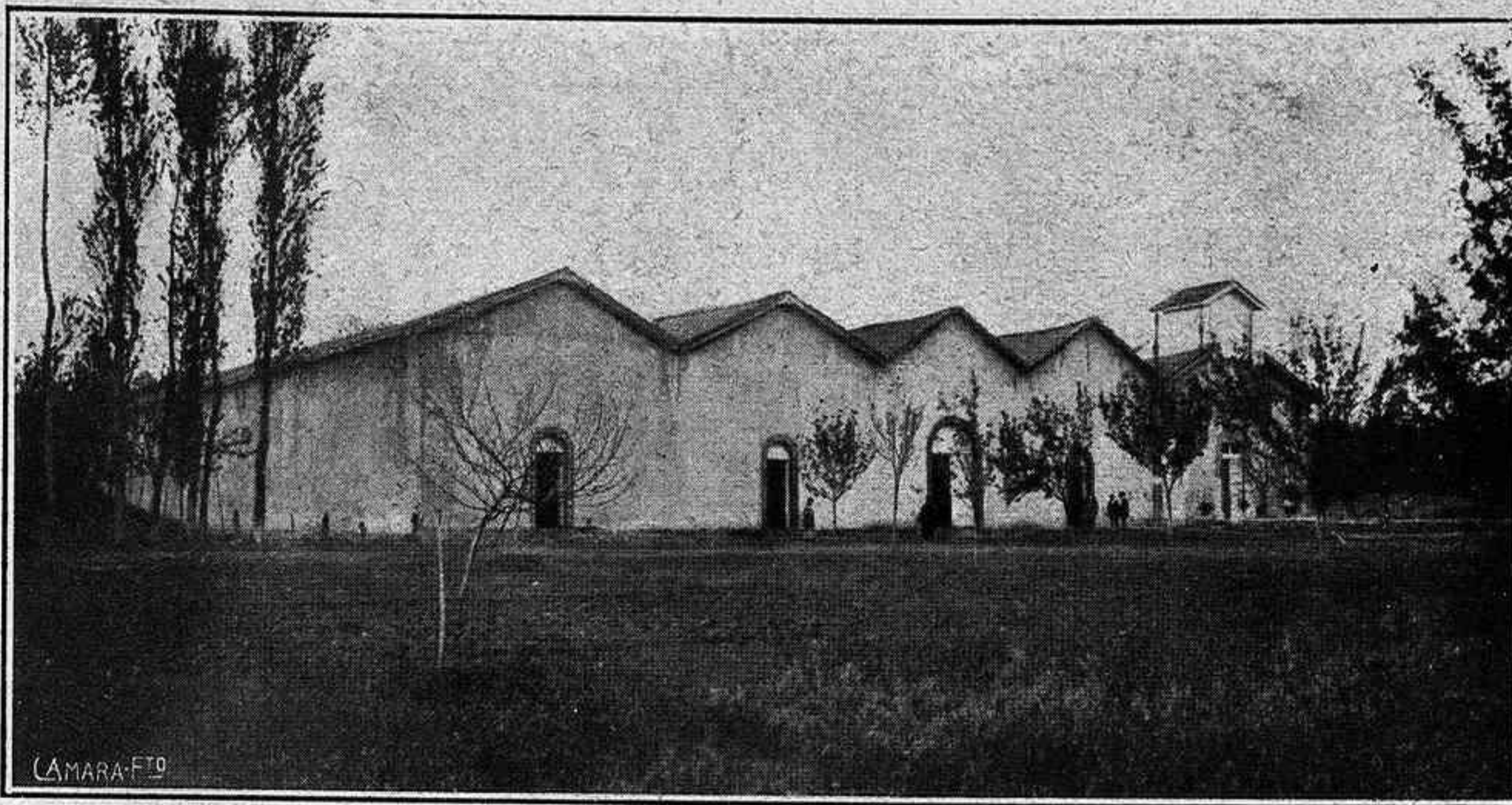
POLA DE SIERO (ASTURIAS)

CONSTITUYÓSE esta Sociedad, por escritura pública otorgada en 29 de Noviembre de 1901, para dedicarse exclusivamente á la elaboración y venta de sidras naturales, alcanzando sus caldos un crédito no igualado por ninguna entidad similar, hasta el punto que, presentados sus productos en la Exposición provincial de Industrias agrícolas, celebrada en Oviedo en Septiembre de 1902, obtuvo el único GRAN PREMIO DE HONOR que, para la sección correspondiente, había creado el Comité ejecutivo de aquella fiesta provincial.

Continuó dedicada al negocio para el que había sido fundada, con creciente éxito, y en 18 de Noviembre del año de 1916 amplió su capital social para el mayor desarrollo de aquél y comienzo de una nueva industria, cual es la fabricación de sidra «Champagne».

Es propietaria de las marcas «Guirrio» y «Princesa de Asturias»; ésta adquirida de la antigua Sociedad «Bodegas Asturianas», de Coloto, y aquella del hoy director-gerente de esta Sociedad, D. Ricardo Sanchís, que explotaba en La Felguera, de Langreo.

Produce además la sidra especial de «Mesa», tipos dulce y seca, y la llamada «Espumosa», que



Vista general de las «Bodegas Asturianas del Nora», en Pola de Siero



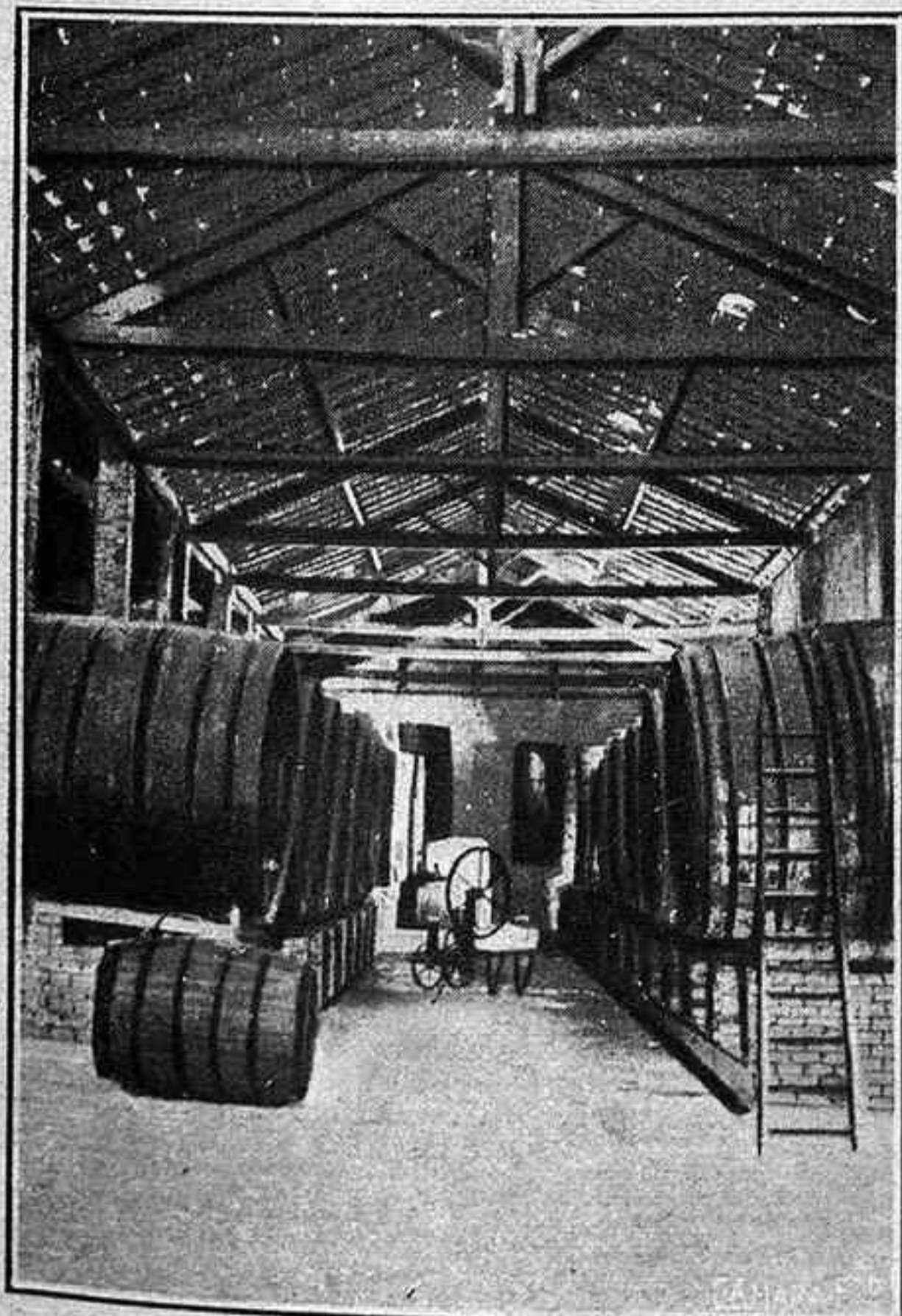
Sala de embotellado

tanto renombre va alcanzando en el mercado español, único en el que ha sido presentada hasta la fecha.

Está la fábrica instalada en La Carrera, inmediata á Pola de Siero, en propiedades de la Sociedad, que miden dos hectáreas de extensión, en las que se han construido los edificios industriales, con una superficie cubierta de 2.500 metros cuadrados. En ellos se hallan instalados cuantos aparatos, utensilios y máquinas son necesarias para una fabricación cuidadosa é higiénica. La bodega para la conservación de los caldos se halla dotada de todo lo necesario á dicho fin, y ocupa una extensión de mil metros cuadrados. En los demás pabellones de dicha fábrica se hallan las amplias salas de embotellado, adorno, empaque y almacenes de productos terminados y envases vacíos.

Forman actualmente el Consejo de Administración de la Sociedad «Bodegas Asturianas del Nora»: Presidente, D. Celestino García López; Consejeros: D. Policarpo Herrero, D. Ignacio Herrero, D. Manuel Caicoya y D. Alfredo García-Bernardo; Secretario, D. Fausto Vigil Alvarez; y Director-gerente, D. Ricardo Sanchís.

La rica sidra de las «Bodegas Asturianas del Nora» se exporta en grandes cantidades para diversas naciones, particularmente para las hispanoamericanas, donde son muy solicitadas.



Vista de una de las naves de las bodegas

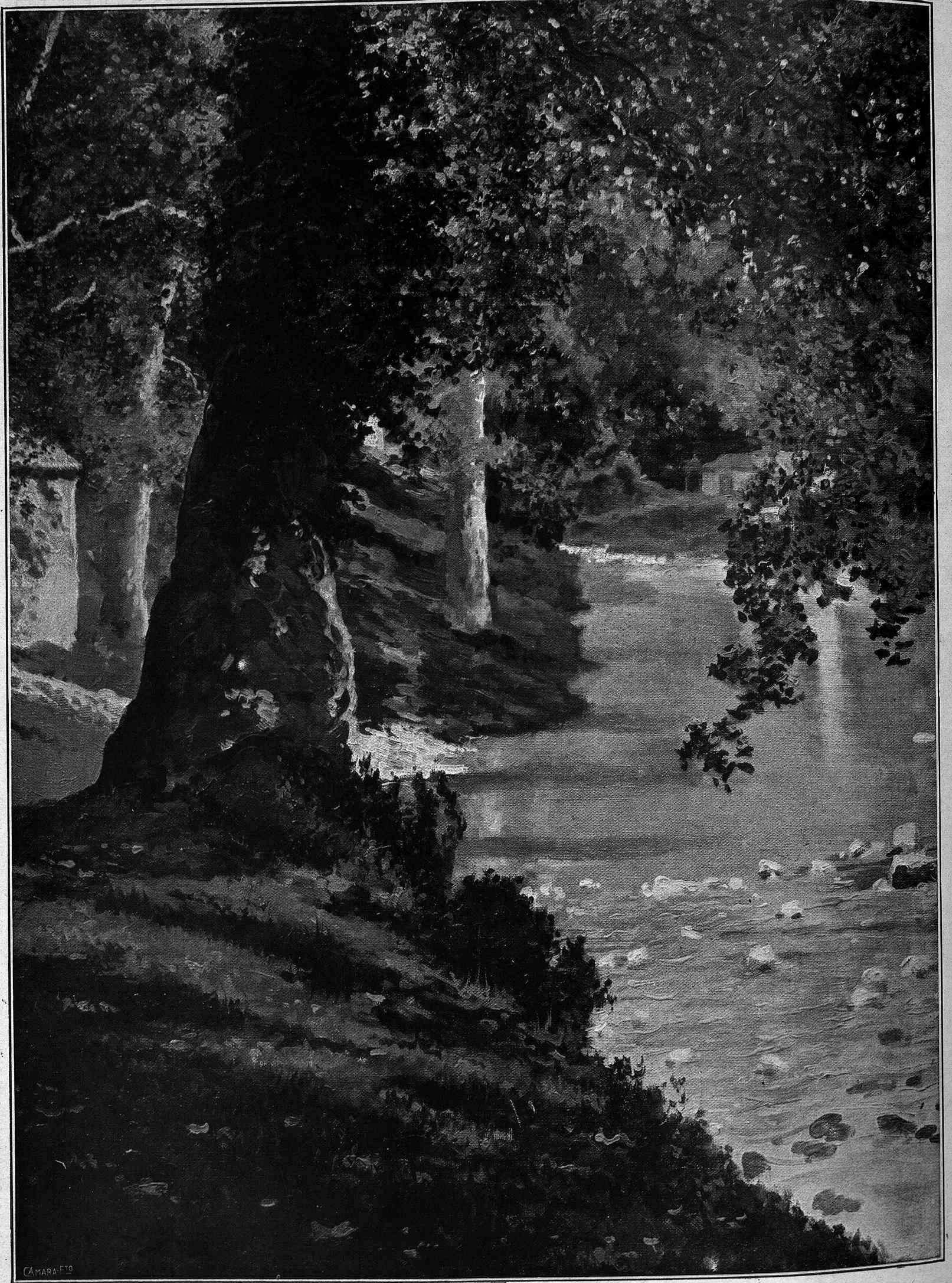


Sala de empaquetado y almacén de productos dispuestos para la exportación



LA ESFERA

# PÁGINAS ARTÍSTICAS



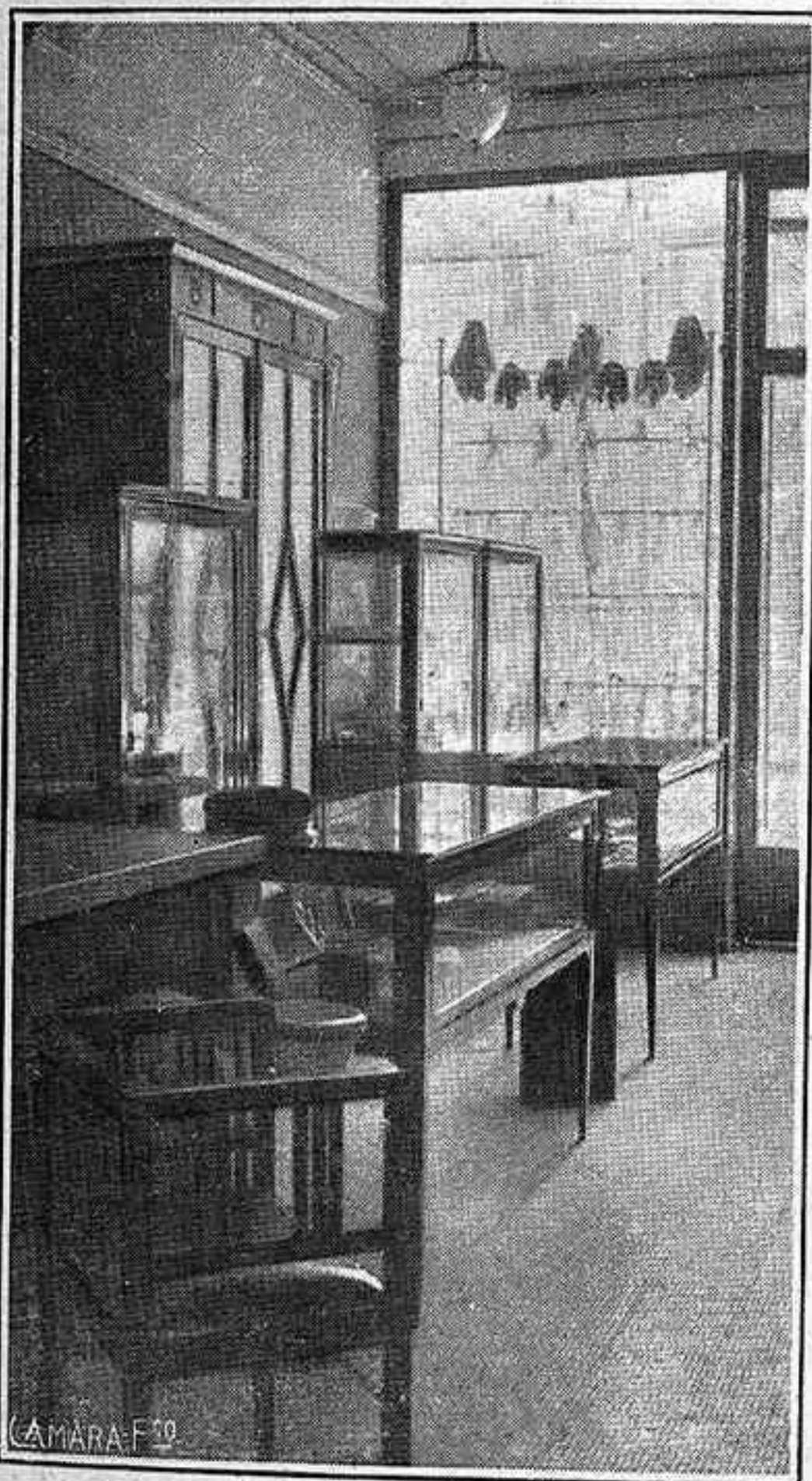
CÁMARA FOTO

PAISAJE DE RIBADESELLA, cuadro del ilustre pintor asturiano Juan Martínez Abades

# CAMISERÍA INGLESA OVIEDO

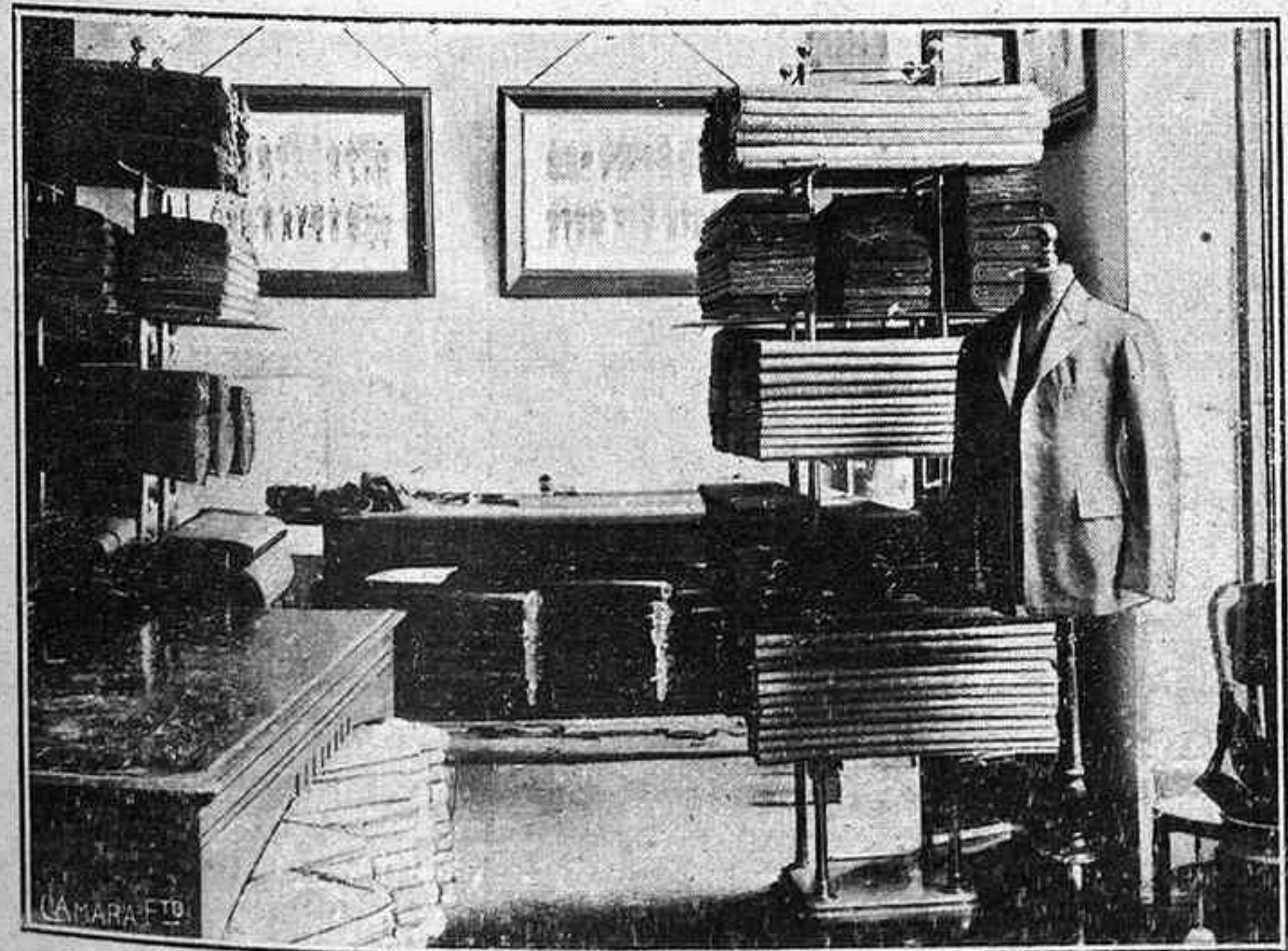


Vista del Establecimiento de Camisería de los Sres. Gustavo y Soria



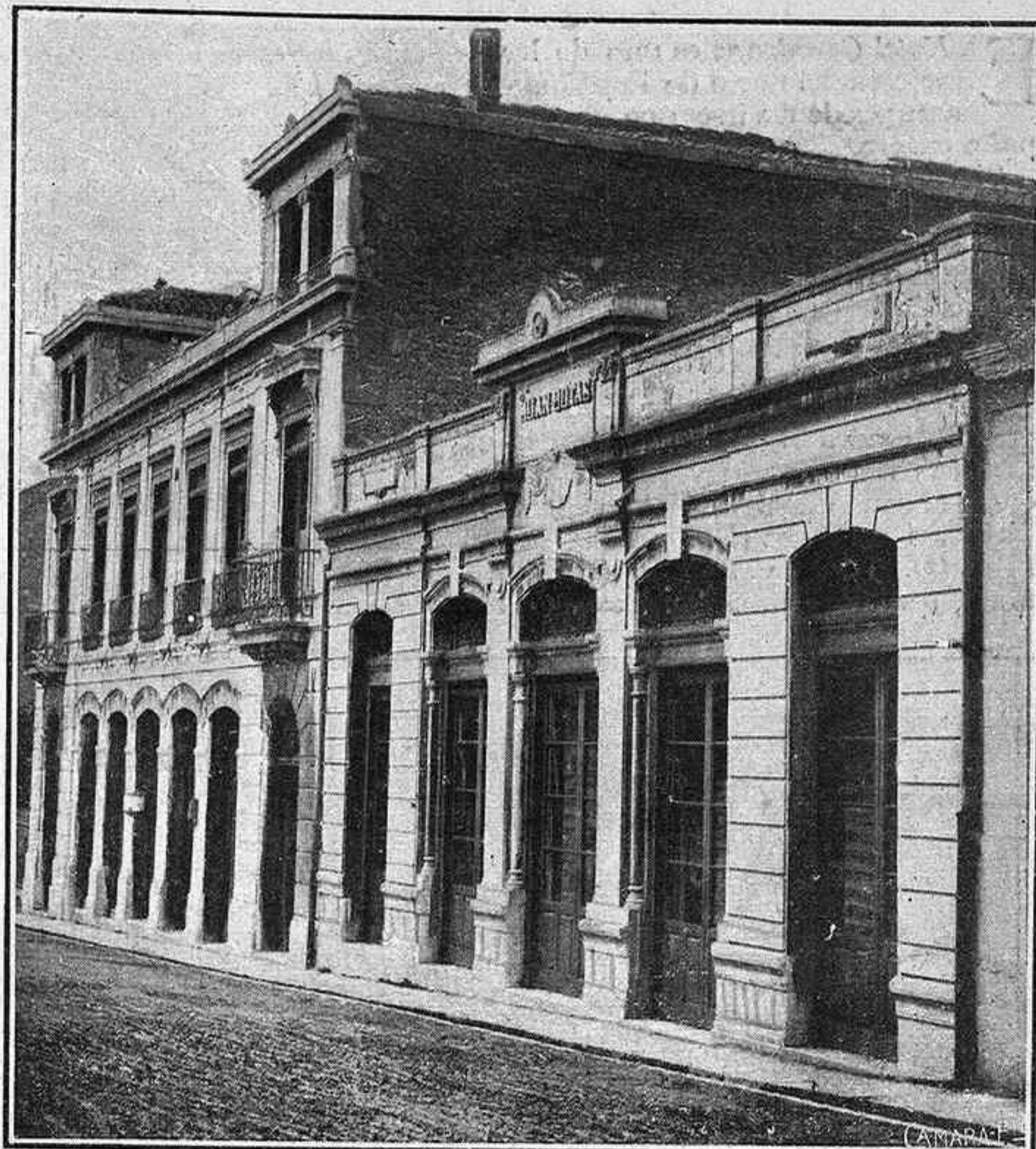
Un detalle de la Camisería Inglesa

La Camisería Inglesa es un establecimiento modelo de los de su clase, y en ella pueden encontrarse siempre las últimas novedades.



Salón de sastrería de Gustavo y Soria, en la calle de Fruela, de Oviedo

# JUAN BOTAS ROLDÁN OVIEDO

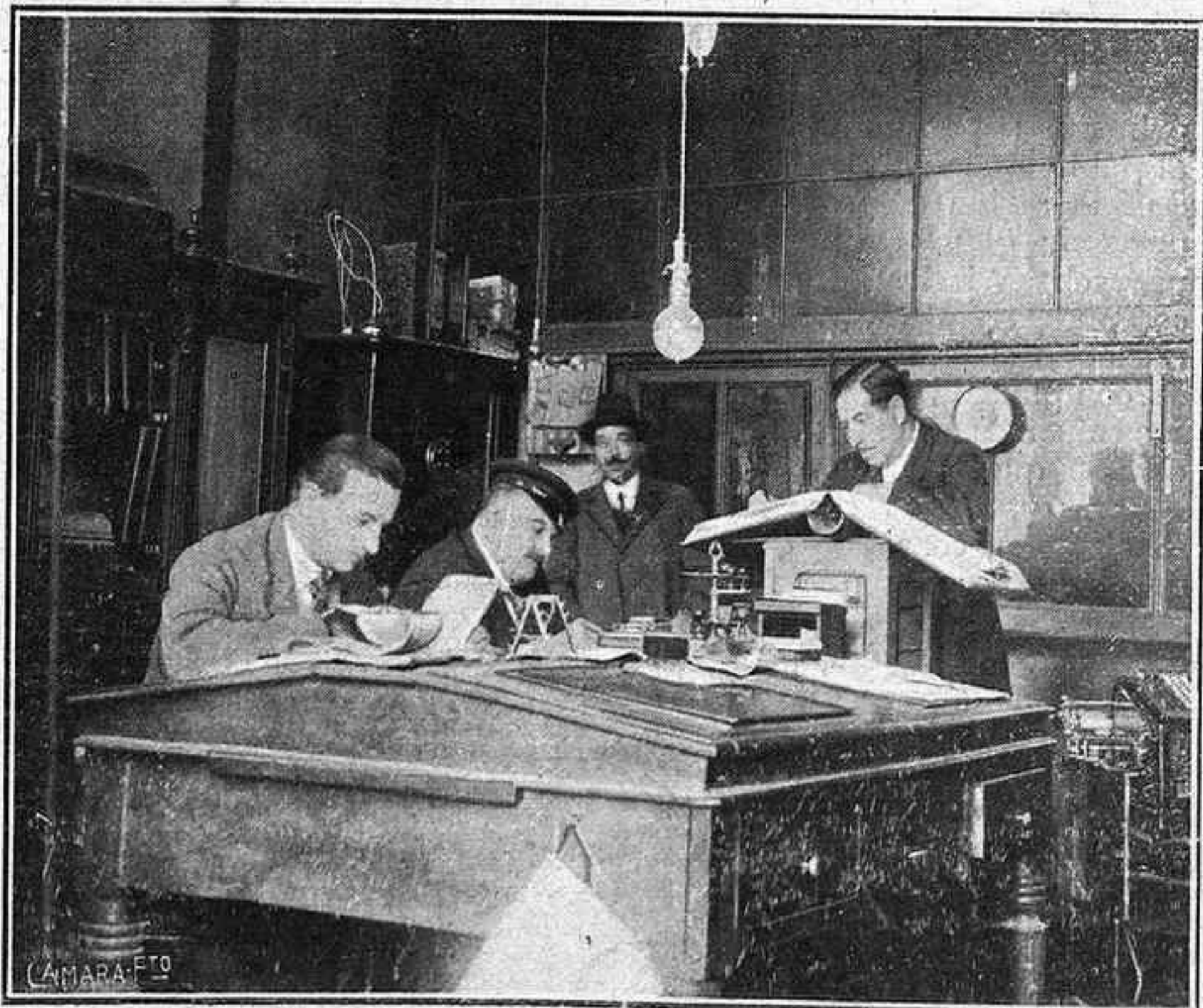


Fachada de los almacenes de tejidos y pañería al por mayor de D. Juan Botas

La acreditada Casa de D. Juan Botas Roldán, establecida en Oviedo, es la entidad mercantil más antigua de todas las que trabajan en la provincia de Asturias en el ramo de tejidos y pañería, exclusivamente al por mayor. La esfera de acción de la importante Casa comercial alcanza á toda la provincia de Oviedo y se extiende á parte de las de Galicia, Santander y Castilla.

Su jefe y propietario, D. Juan Botas, ensanchando constantemente los horizontes de su comercio, ha engrandecido sus negocios, adquiriendo, por su inteligencia, constancia y trabajo, una relevante personalidad en la región asturiana y mereciendo crédito y prestigios extraordinarios. Aparte de su laboriosa gestión al frente de su Casa, en la que siempre puso el celo y el interés que su importancia merecía, ha atendido con especial preferencia al progreso y á la defensa de los elementos industriales y mercantiles de la provincia, dedicando el tiempo que le permitían sus ocupaciones al régimen y dirección de la Cámara de Comercio é Industria de Oviedo, de la cual es presidente hace ya nueve años, después de honrarse siendo uno de los entusiastas ovetenses que la fundaron en 1896. En la memorable Asamblea de las Cámaras españolas, celebrada en Zaragoza, representó á la de Oviedo el Sr. Botas Roldán con el singular acierto que podía esperarse de sus conocimientos y su patriotismo.

Actualmente secunda al prestigioso comerciante asturiano en sus trabajos su hijo D. Luis, joven inteligente y trabajador, que ya disfruta de fama en el campo de los negocios mercantiles. El es quien lleva la firma como apoderado especial de su señor padre.



Oficinas y despacho de los almacenes de tejidos y pañería al por mayor

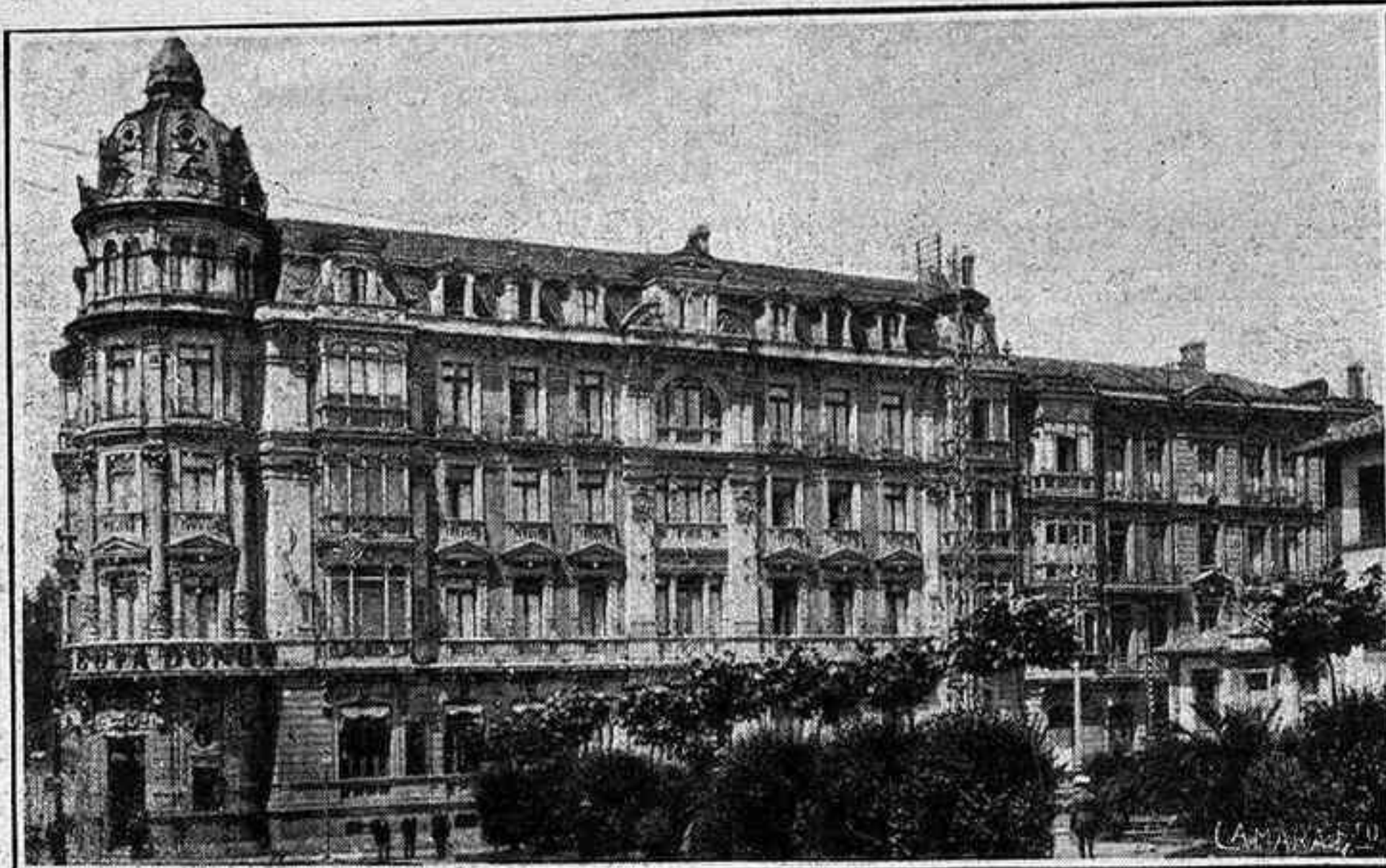


# HOTEL COVADONGA.-OVIEDO

EL *Hotel Covadonga* es uno de los mejores del norte de España, y aun puede decirse que de España entera.

Situado en un pintoresco lugar de la capital asturiana, con hermosas perspectivas y las debidas condiciones de comodidad y *confort*, los viajeros más exigentes encuentran en él cuanto necesitan para hacer agradable la vida.

Recientemente fué adquirido por personalidades bilbainas y asturianas, tan importantes y prestigiosas como el conde de Zubiría, los señores Chávarri y Gómez (D. Manuel), Rubiera (D. Juan) y Sancho (D. Manuel), (pertenecientes ambos a la

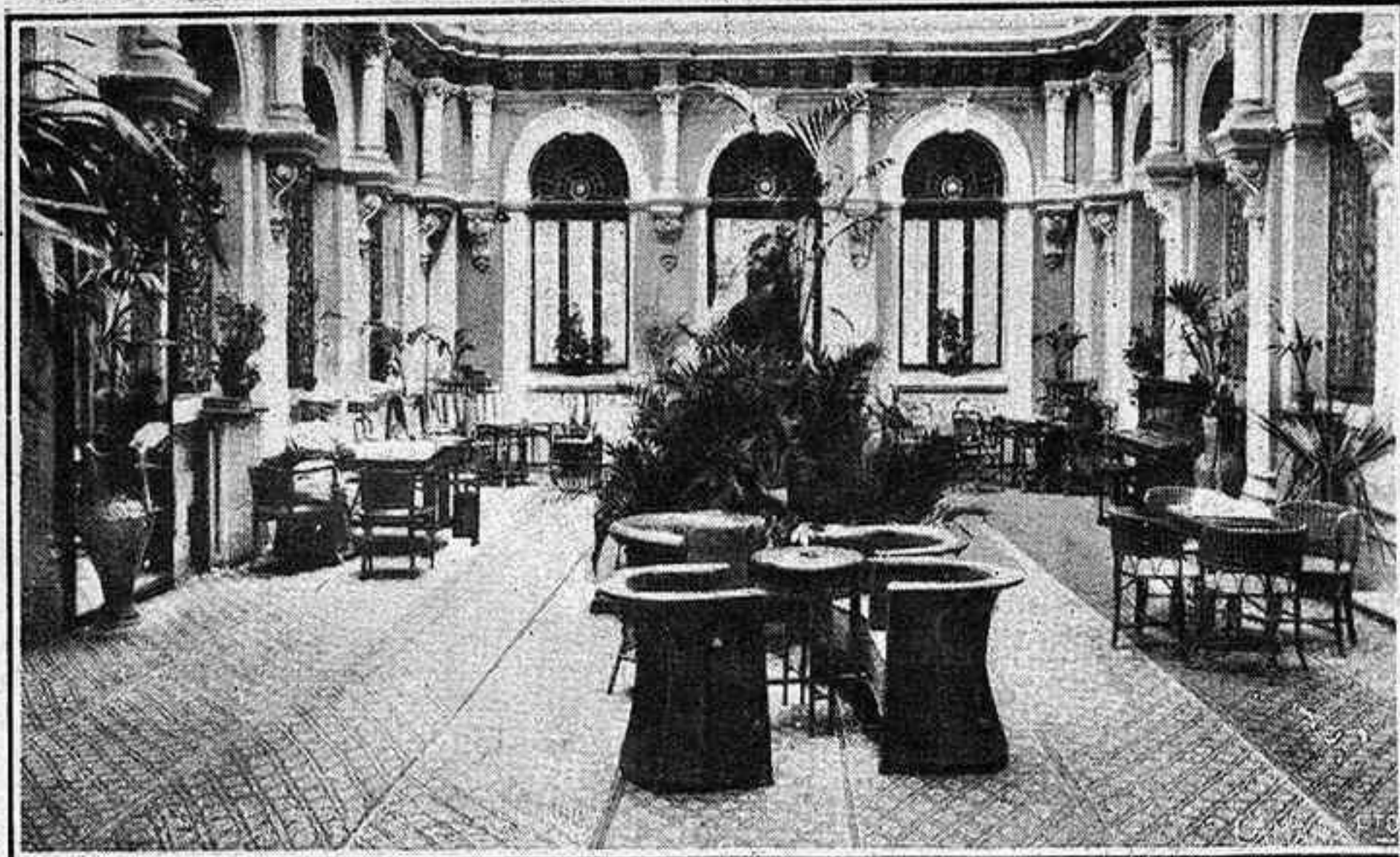


Soberbio edificio del Hotel Covadonga

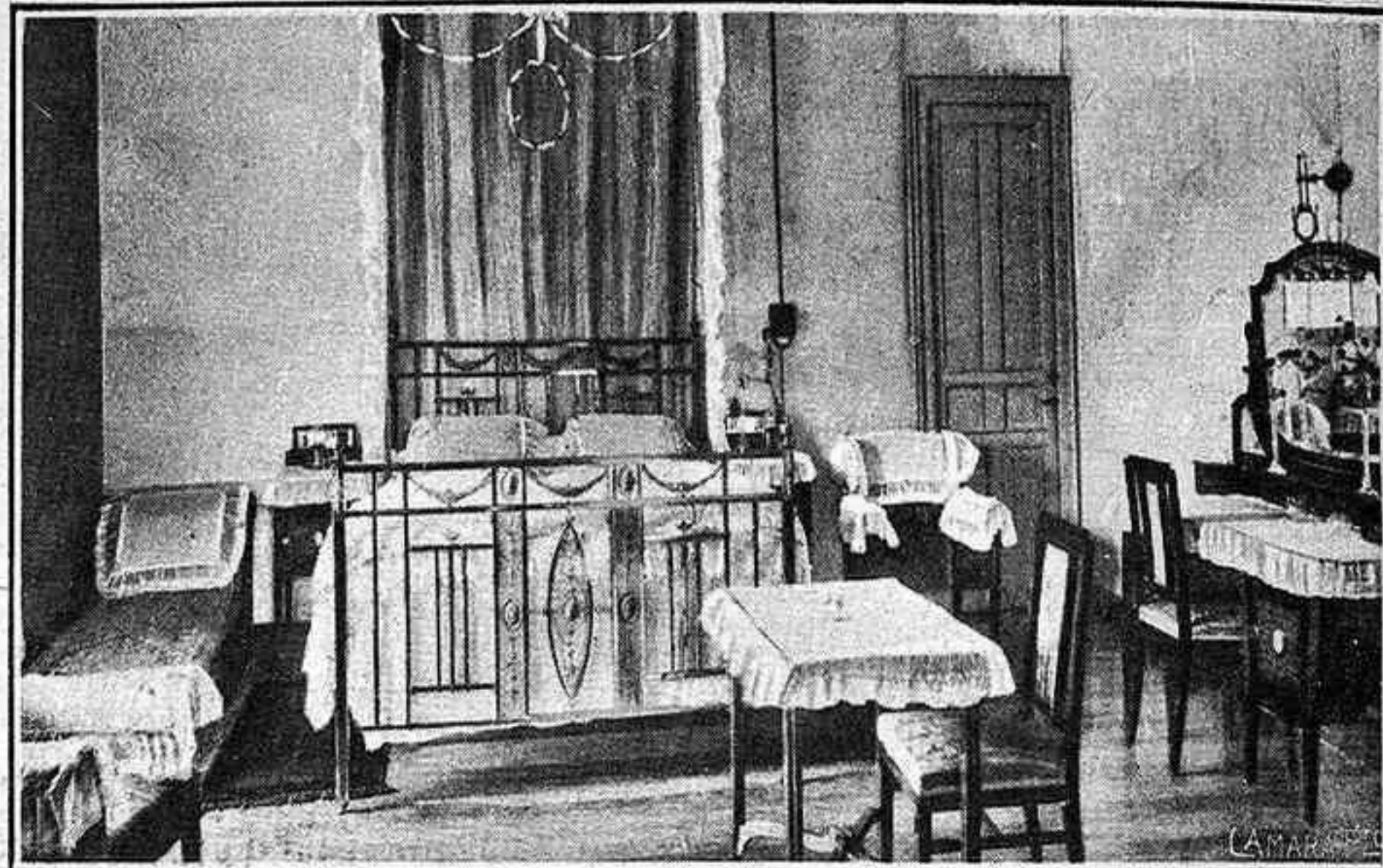
Duro-Felguera); Tartiere (D. José) y Fierro (D. Alfonso).

Como se ve, todos son personalidades prestigiosas en el mundo de los negocios, bien conocedores del progreso y de cuantas necesidades impone el vivir moderno.

Su elevada posición les ha permitido conocer los más grandes hoteles de Europa, y su esplendor y su experiencia han sabido imponer los más exquisitos cuidados a la dirección y a la dependencia del *Hotel Covadonga*. Las fotografías que publicamos dan idea de la suntuosidad del edificio en que está instalado el Gran Hotel ovetense y del lujo derrochado en sus habitaciones.



'Hall' del Hotel Covadonga

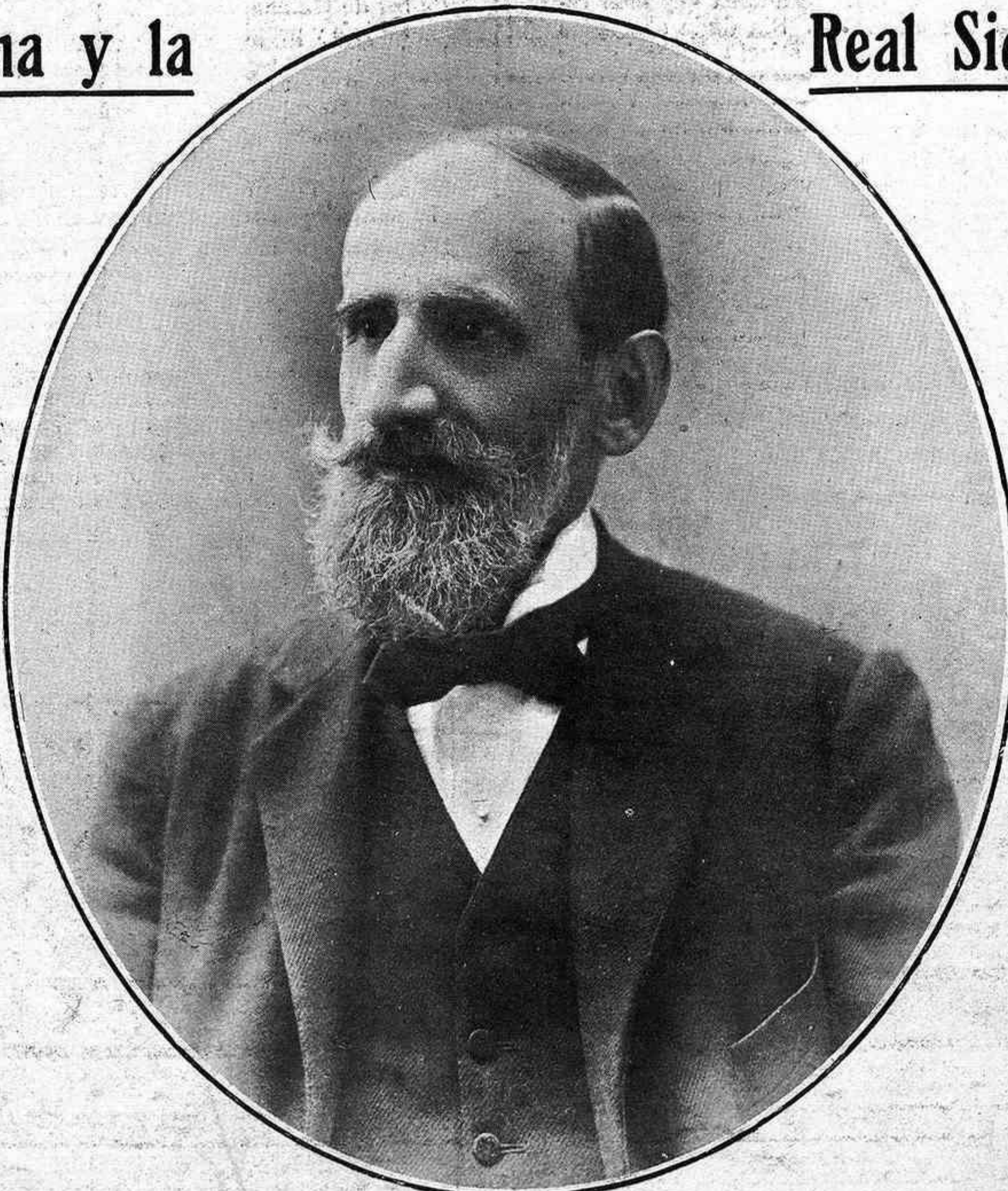


Una habitación del Hotel Covadonga

## Don José Cima y la

HE aquí un asturiano ilustre, que honra a su tierra nativa por su vida de actividad, de trabajo y de tesón. El excelentísimo Sr. D. José Cima García ha sido varias veces comisario regio, está condecorado con la Gran Cruz del Mérito Agrícola y es comendador de número de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica. Asturias le debe una industria, que es en la actualidad una abundante fuente de riqueza. El es autor, iniciador y propulsor de la *champagnización* de las sidras, cuyos primeros productos ofreció al público en 1884, abriendo a la región asturiana el porvenir que ofrecía tan provechosa industria. Hace, pues, treinta y cuatro años que el Sr. Cima dedica, con plausible tenacidad, sus esfuerzos a aumentar el crédito que la *Real Sidra Asturiana*, de su especial fabricación, consiguió desde el primer día que fué elaborada. Gracias a sus inteligentes desvelos, puede hoy asegurarse que el famoso y exquisito producto asturiano ha llegado al más alto grado de pureza y refinamiento. Difícil será ya que nadie pueda mejorar sus saludables condiciones.

No han sido inútiles los constantes trabajos del señor Cima. Aparte la honra



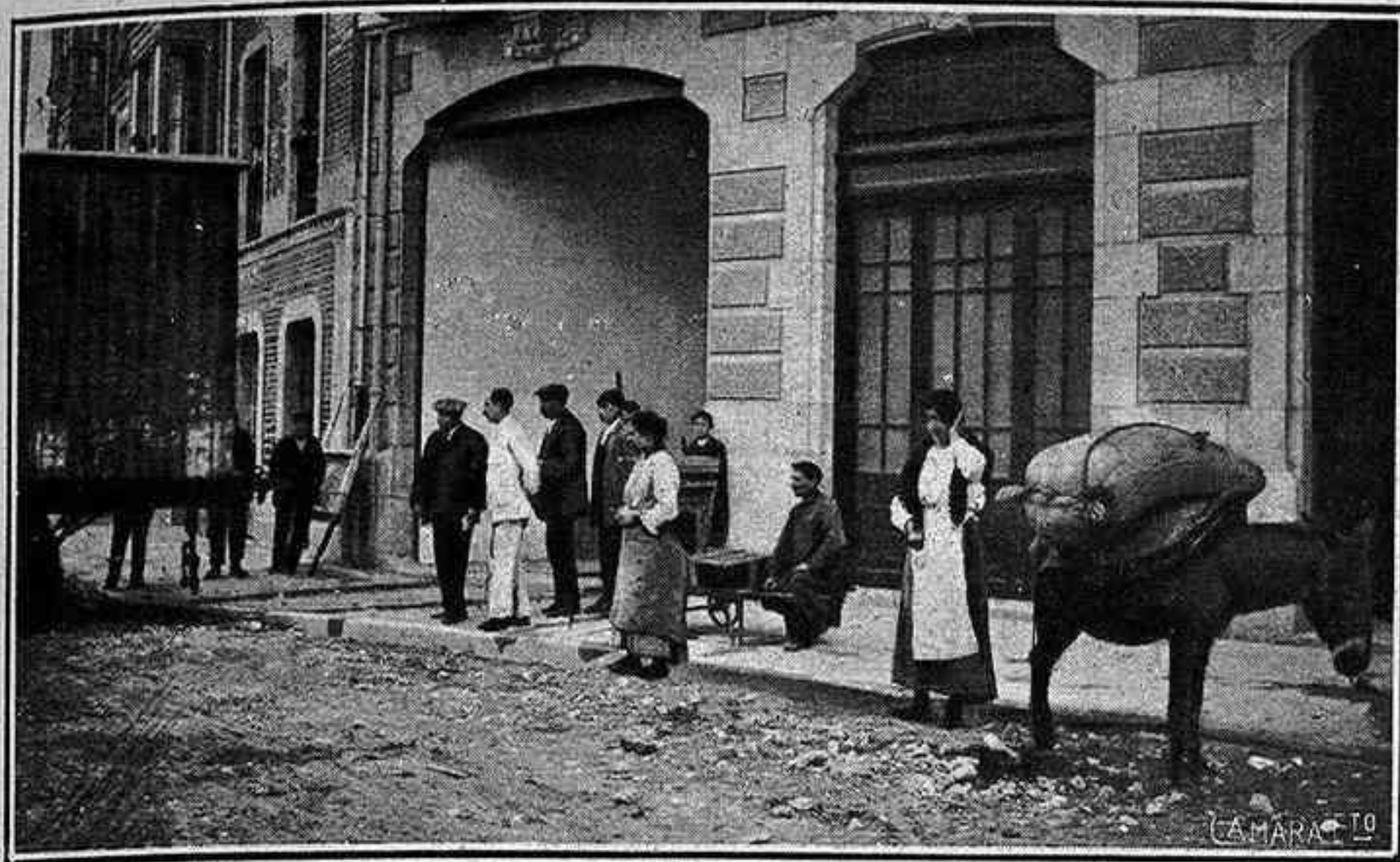
EXCMO. SR. D. JOSÉ CIMA

## Real Sidra Asturiana

que le alcanza como iniciador de la gran industria, ha visto la marca de su Casa progresivamente solicitada y favorecida por el público. En América, principalmente, tiene un mercado fabuloso, porque la *Real Sidra Asturiana* no falta en las mesas de las personas más selectas, y es la que eligen y prefieren los asturianos, que bajo cielos lejanos brindan por la ventura y la prosperidad de su patria. Tan extendida está su fama, que en más de una ocasión han visitado Comisiones extranjeras la fábrica de D. José Cima, con el fin de estudiar la particular fabricación de la sidra e investigar si son las condiciones climatológicas las que influyen en la bondad del producto.

Valiosa garantía de la calidad de la *Real Sidra Asturiana* son los certificados de análisis practicados por el Laboratorio de París, el Municipal de Madrid, el Nacional de Sanidad de Cuba y el de la Universidad de Cuba. Ellos prueban que se trata de un producto incomparable, agradable al paladar, fácilmente digerible y, en consecuencia, saludable. Su importancia la justifica su producción anual, que alcanza a un millón doscientas cincuenta mil botellas.

# VALENTÍN GUTIÉRREZ



Vagones entrando a los almacenes del Sr. Gutiérrez



El Sr. Gutiérrez trabajando en su despacho

**B**AJO esta denominación gira la importante casa mercantil a que nos referimos, fundada por el Sr. Gutiérrez en el año 1888, dedicándose, desde su fundación, al comercio al por mayor de ultramarinos y cereales, construcciones de obras públicas y a la industria eléctrica.

Se inició el Sr. Gutiérrez en la vida de los negocios a la edad de diez y seis años, trabajando en Oviedo con su padre, D. Basilio, quien a los veintitrés años le confió, con plenos poderes, la dirección de todos los asuntos; mandato que cumplió con tanta escrupulosidad y celo, que consiguió en brevisimos años elevar el crédito e importancia de la casa, hasta figurar en primera fila entre las del comercio asturiano, siendo prueba palmaria los grandes y extensos almacenes que se ha visto obligado a construir recientemente en terrenos de su propiedad, para poder dar cabida a sus existencias; almacenes que ocupan una superficie de 1.500 metros cuadrados, con capacidad para 3.000 toneladas, y cuyo costo ha pasado de 500.000 pesetas.

Estos depósitos comerciales, que muy bien pueden como tal considerarse, están perfectamente servidos por un apartadero, que los pone en comunicación con las vías de la Compañía del ferrocarril del Norte en esta ciudad, y con ellos pueden descargarse y cargarse diariamente 18 vagones, pues la tracción eléctrica con que cuenta para el arrastre de éstos permite ese rendimiento y el que un solo empleado atiende al funcionamiento y maniobras precisas; siendo perfecto y acabado complemento de este servicio los muelles que en el interior de los almacenes se disponen para la carga y descarga inmediata de las mercancías.

Ha requerido también el desenvolvimiento del negocio de cereales, al que dedica especial atención, y la construcción de los grandes depósitos que en Santas Martas (León) tiene también, capaces para dos mil toneladas de granos, en comunicación y servicio directo igualmente con las líneas de la Compañía del Norte, faci-

tando grandemente las operaciones y envíos, que puede hacer con gran celeridad.

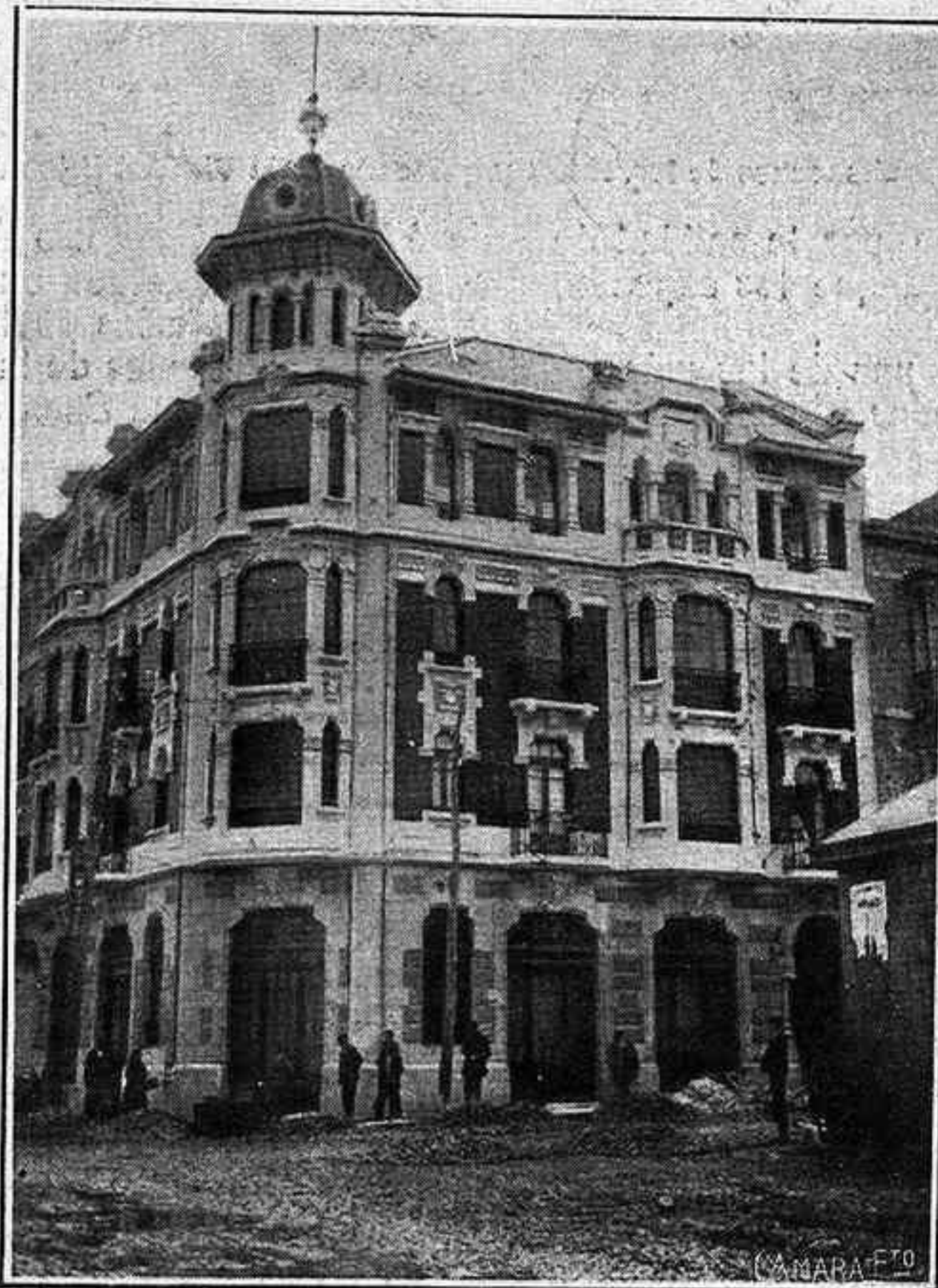
Otra especialidad de su comercio es el de jamones en gran escala, que prepara y conserva.

macenar y conservar, perfectamente colocados, veinte mil jamones, que en el mercado nacional y en el de América vende, con creciente aprecio y bajo la marca *Asturias*, conocida y acreditada en todos ellos.

Coadyuvan con D. Valentín, en el impropio trabajo que sobre él pesa, sus hermanos don Francisco, doña Francisca y D. Joaquín; colaboración que le prestan desde que la casa se fundó, y que con particular acierto desempeñan, con una distribución de servicios adecuada al mejor desenvolvimiento de la laboriosa gestión que se les ha confiado, siendo D. Francisco el apoderado general y gestor esencial en la sección mercantil; doña Francisca, la encargada de la contabilidad y caja, y D. Joaquín, del movimiento de los almacenes y cargaderos; diversidad de funciones que permite una marcha perfectamente regularizada, que ha contribuido de modo muy directo al engrandecimiento de esta importantísima entidad mercantil.

La industria ejercida por el Sr. Gutiérrez se integra por dos magníficos y potentes saltos de agua en la provincia de León, derivados del río Bernesga, con los que produce energía eléctrica para dar fuerza y alumbrado a numerosos pueblos e industrias, y a las instalaciones de briquetas y ovoides, que en La Robla han establecido los Sres. Gutiérrez, Zapico y Compañía.

Ha consagrado también su actividad D. Valentín Gutiérrez, de modo especialísimo, a la contrata de obras públicas, siendo muy numerosas las que ha ejecutado en muchas de las provincias de España, con singular perfección, que ha contribuido a fundamentar la seriedad e importancia de su casa, siendo siempre distinguido por el celo y actividad que en las construcciones despliega, granjeándole generales simpatías y afectos de las comarcas interesadas en aquéllas, así como de sus obreros, que siempre han quedado prendados de su carácter sencillo y franco y del perfecto y noble proceder para con ellos. Don Valentín Gutiérrez es, pues, un asturiano benemérito.

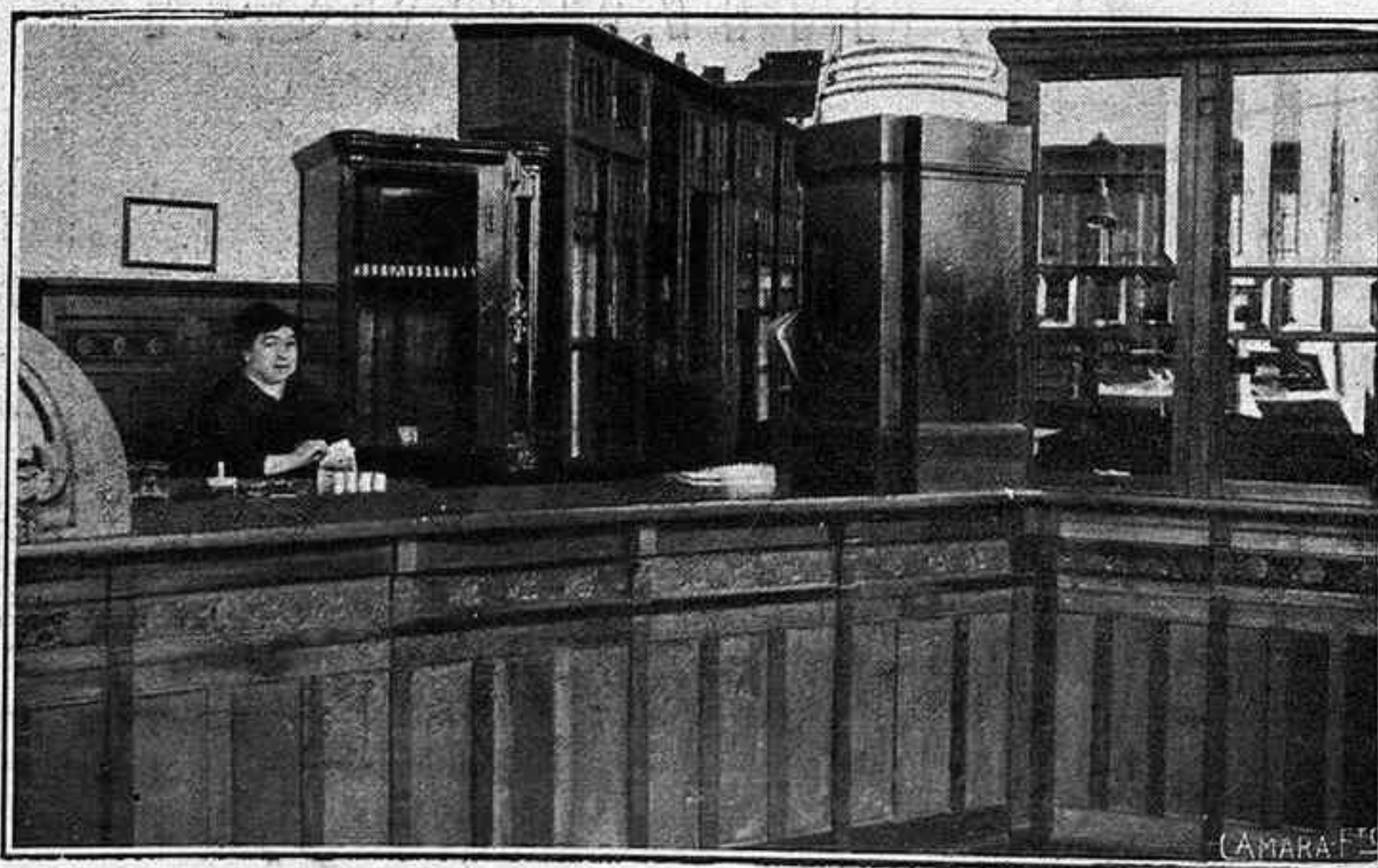


Vista exterior de la casa Gutiérrez

con singular atención y cuidado, en edificio expresamente construido al efecto en Villamanán, cuyo clima es el más adecuado para esta industria, precisamente por lo que el Sr. Gutiérrez allí fundó esta bodega modelo, que le permite al-



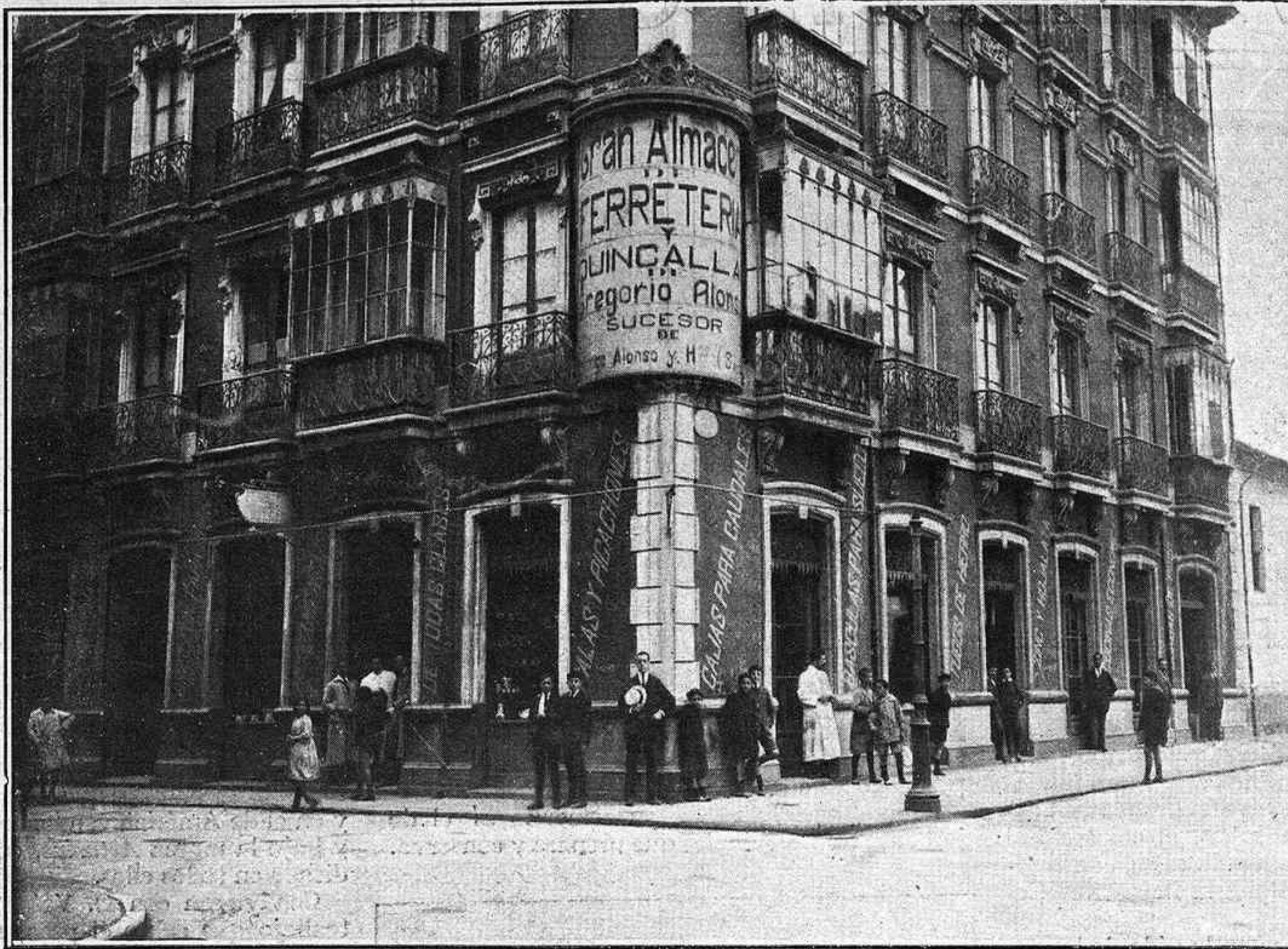
Vista parcial del almacén del Sr. Gutiérrez, preparado para cargar un vagón de harinas



La Srta. Gutiérrez, encargada de la caja y contabilidad del gran Establecimiento



**VIUDA É HIJOS DE GREGORIO ALONSO.-GIJÓN**



LA Casa que rige en Gijón bajo la razón social de «Viuda é Hijos de Gregorio Alonso» es, sin duda, la más importante, en su clase, de todas las de la villa del Musel y acaso también de todas las de la provincia. Se dedica al comercio de ferretería y quincalla, y tanto por la calidad de sus géneros como por la baratura de los precios á que los expende, cuenta con una numerosa clientela.

En la hermosa calle gijonesa de San Bernardo, una de las más espléndidas de la villa y también de las más concurridas, tienen establecidos la señora Viuda é Hijos de Gregorio Alonso grandes almacenes

Vista exterior de los grandes almacenes de ferretería y quincalla de la Viuda é Hijos de Gregorio Alonso.

bien surtidos. La sola vista de estos almacenes acredita la importancia de la Casa, de la cual salen todos los días enormes partidas de distintos géneros para ser exportadas á diversos puntos de la provincia. Porque la Sra. Viuda é Hijos de Gregorio Alonso tienen montado el comercio de exportación de manera correspondiente á la verdadera importancia de su Casa, y no hay en Asturias población á donde no lleguen los géneros procedentes de los almacenes de la calle de San Bernardo.

El crédito de la Casa aumenta de día en día, gracias á una inteligente dirección y á una seriedad en ningún momento desmentida.

**MUEBLES**  
**J. B. Y F. DEL RIO**  
**OVIEDO, Uria, 16**

**TAPICERÍA,**  
**CORTINAJES**  
**É**  
**INSTALACIONES COMPLETAS**  
**DE HABITACIONES**

**DROGUERÍA**  
**CANTÁBRICA**  
**GIJÓN**

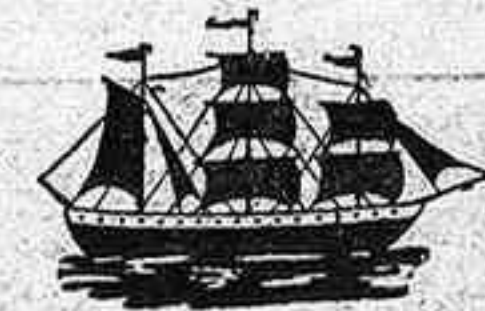
**JUAN POLLEDO DEL BUSTO**

CONSIGNATARIO DE BUQUES

FLETAMENTOS :: CARBONES :: COMISIONES

TELÉFONO NÚM. 766

APARTADO NÚM. 127



Telegramas

Telefonemas

**POLLEDO**

OFICINAS:

**Santa Lucía, 7.-GIJÓN**

**Sociedad Anónima Española de Automóviles SCAR**

VENTA Y ALQUILER DE AUTOMÓVILES

Talleres: COVADONGA -- Oficinas: TASTIER, 24 -- Garage: ESCANDALERA -- **OVIEDO**

# MARTÍN FRIGOLA

Los grandes almacenes de muebles de D. Martín Frigola, industrial de sólida reputación, ocupan un puesto preeminente en el comercio ovetense. La Casa-Almacén de D. Martín Frigola es recomendable para todas las clases sociales que, velando por sus intereses, desean adquirir muebles á los más limitados precios.

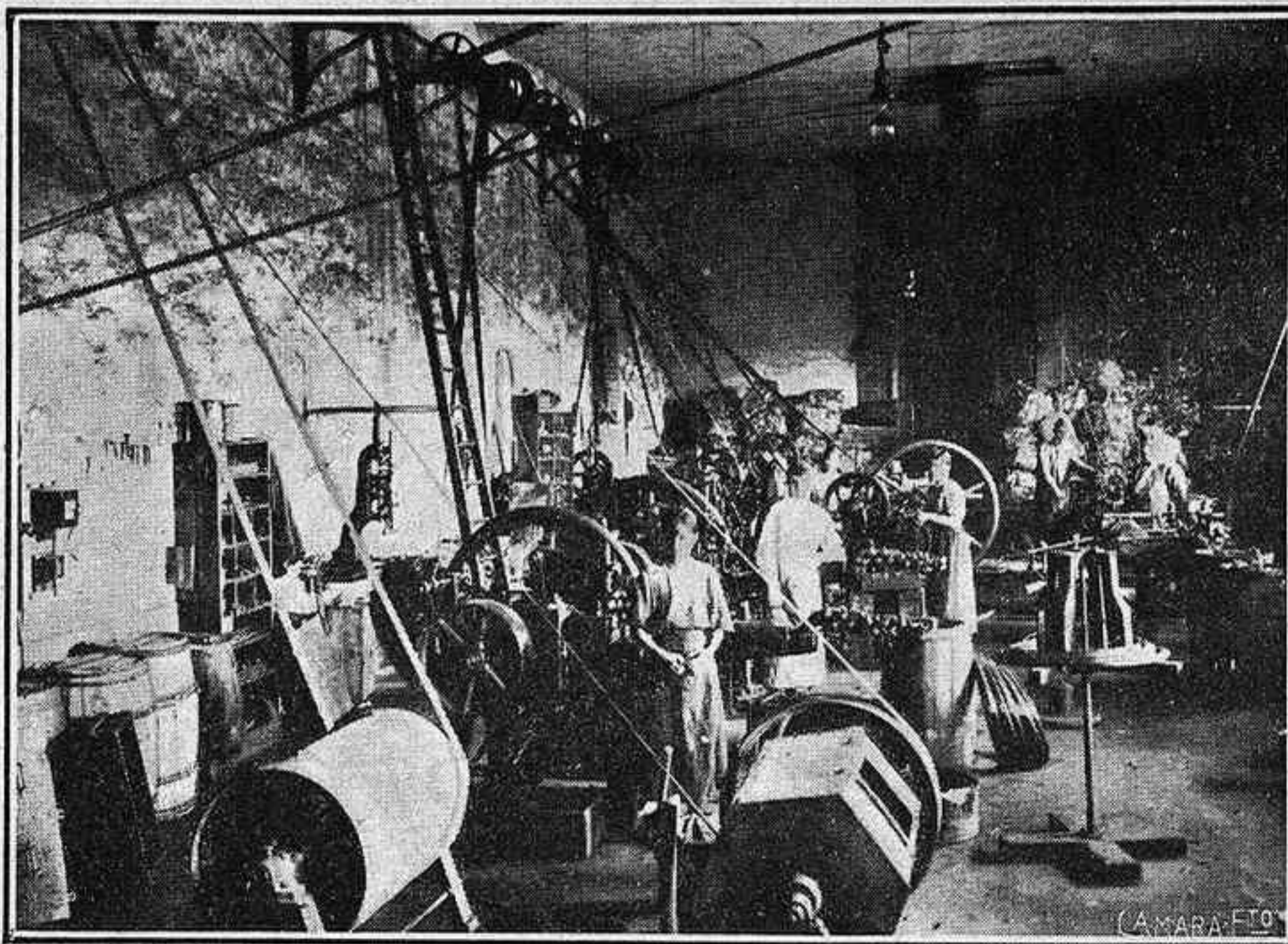
Plaza de la Catedral, 9.- Teléfono 1.147

**J. MONTES**

SASTRERÍA

Cimadevilla, 34.- OVIEDO

**J. Valle y Gutiérrez**  
GIJÓN

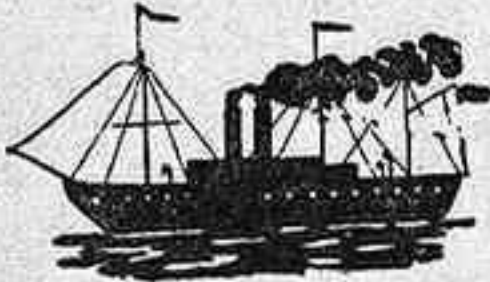


Sala de máquinas de la Casa José Valle Armesto, de Gijón

La Casa que rige bajo la razón social J. Valle y Gutiérrez, de Gijón, fué fundada el año 1905, y giró primeramente con el nombre de José Valle Armesto. Al morir éste, hace cuatro años, la Casa adoptó el nombre de J. Valle y Gutiérrez, que ostenta hoy.

En la actualidad produce diariamente ciento cincuenta mil llaves de alambre para abrir latas de conservas, y ciento sesenta mil precintos de acero para la seguridad de los envases. También se dedica á la fabricación de utensilios propios para las botellas de Champagne y sidra achampanada, de clavitos para coser cajas de cartón y remaches para aplicar los flejes á las cajas de envase.

Una especialidad tiene esta Casa: es la construcción de modelos exclusivos, completamente nuevos y originales, relacionados con las industrias que con ella tienen alguna relación.



## Rueda y Riesgo

CONSIGNATARIOS DE BUQUES  
FLETAMENTOS ♦ CARBONES

Santa Lucía, 3 GIJÓN

Telefonemas y Telegramas: Rudesgo

PARA MUEBLES:

CASA RAMÓN ALONSO

Portugalete, 34 OVIEDO Teléfono 1.339

## LA COMPAÑÍA DE MADERAS

tiene establecidos grandes almacenes de maderas y talleres en San Juan de Nieva (Avilés) Teléfono núm. 84

Sucursales en:

|               |           |
|---------------|-----------|
| MADRID        | SANTANDER |
| PASAJES       | BILBAO    |
| SAN SEBASTIAN | GIJÓN     |
| ALICANTE      |           |



San Juan de Nieva (Avilés).—Vista de los grandes almacenes y talleres de la Compañía de Maderas



OVIEDO

# ANÍS DE LA ASTURIANA

QUINTANAR

SIDRA CHAMPAGNE

## ZARRACINA

GIJÓN

La más antigua de Asturias

Grandes Almacenes de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero.—Vidrieras artísticas de colores.—Grabados en vidrio.—Fábrica de ácido fluorhídrico.—Fluoruro amónico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO.-GIJÓN

# CORSETERÍA PARISIÉN

CONCHA Y ESPERANZA VIZCAINO

CREACIONES

OVIEDO